

ANEXO II

REFERENCIAS TRATADOS SOBRE EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

ÍNDICE

| | |
|--------------------|-----|
| <u>SOCIETAS</u> | 2 |
| <u>CIVITAS</u> | 16 |
| <u>POPVLVS</u> | 32 |
| <u>GENS</u> | 76 |
| <u>PLEBS</u> | 126 |
| <u>REGNVM</u> | 130 |
| <u>IMPERIVM</u> | 182 |
| <u>RES PVBLICA</u> | 201 |
| <u>ECCLESIA</u> | 203 |

SOCIETAS

Tratado VI, 10: “Pero”, dicen los discípulos al Señor, “he aquí que hemos oído en qué nombre hemos de bautizar; nos has hecho ministros y nos has dicho: “*Id, bautizad en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; ¿a dónde iremos?*”. “¿A dónde? ¿No habéis oído? A mi herencia. Preguntáis: “¿a dónde iremos?”. A lo que he comprado con mi sangre”. “¿A dónde, pues?”. “A las naciones”, responde. Supuse que dijo: “*Id, bautizad a los africanos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*” ¡Gracias a Dios! El Señor ha resuelto la cuestión, la paloma la ha enseñado. ¡Gracias a Dios! A las naciones han sido enviados los apóstoles; si a las gentes, a todas las lenguas. Esto significó el Espíritu Santo repartido en lenguas, unido en la paloma. Por una parte, las lenguas se reparten; por otra, la paloma une. Las lenguas de las naciones han concordado, ¿y sola la lengua de África discuerda? ¿Hay algo más evidente, hermanos míos? En la paloma, unidad; en las lenguas de las naciones, sociedad¹.

Tratado X, 11: *Hermanos, ya dije ayer, si no me equivoco, que Adán fue un único hombre y que él es el género humano entero. En verdad, así dije, si recordáis. Se fraccionó, digamos; esparcido, la sociedad y concordia espiritual lo recogen y funden en uno. Y en este momento un único pobre, Adán en persona, gime; pero en Cristo es renovado porque éste, Adán sin pecado, ha venido a destruir en su carne el pecado de Adán y a que Adán restaure para sí la imagen de Dios*².

Tratado XI, 9: *Pienso, hermanos, que en la Iglesia se conoce, y que ejemplos cotidianos manifiestan lo que digo. Pero considerémoslo en nuestros padres anteriores, porque también ellos tuvieron estas cuatro clases. Buenos mediante los buenos mediante los buenos: Ananías bautizó a Pablo. Malos mediante los malos, ¿por qué? Habla el Apóstol de ciertos predicadores del Evangelio, de los que dice que solían anunciar el Evangelio no honradamente, a los que tolera en la sociedad cristiana y dice: ¿Pues qué? Mientras Cristo sea anunciado de todas formas, ora por un motivo falso, ora de verdad, me alegro aun de ello. ¿Acaso era malévolos y se alegraba del mal ajeno? Más bien se alegraba porque aun mediante los malos se predicaba la verdad y mediante las bocas de los malos se predicaba a Cristo*³.

¹ Sed: Ecce, inquit discipuli ad Dominum, audivimus in quo nomine baptizemus, ministros nos fecisti, et dixisti nobis: *Ite, baptizate in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti*: quo ibimus? Quo? non audistis? Ad haereditatem meam. Interrogatis: Quo ibimus? Ad id quod emi sanguine meo. Quo ergo? Ad **gentes**, inquit. Putavi quia dixit: *Ite, baptizate Afros in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti*. Deo gratias: solvit Dominus quaestionem, docuit columba. Deo gratias: ad **gentes** Apostoli missi sunt; si ad **gentes**, ad omnes linguas. Hoc significavit Spiritus sanctus divisus in linguis, unitus in columba. Hae linguae dividuntur, hac columba copulat. Linguae **gentium** concordarunt, et una lingua Africae discordavit? Quid evidentius, fratres mei? In columba unitas, in linguis **gentium societates**.

² Fratres, diximus iam, nisi fallor, hesterno die, Adam unum hominem fuisse, et ipsum esse totum genus humanum. Nam ita diximus, si meministis. Quasi fractus est, et sparsus colligitur, et quasi conflatur in unum **societate** atque concordia spiritali. Et gemit unus pauper modo ipse Adam, sed in Christo innovatur: quia sine peccato venit Adam, ut peccatum Adam solveret in carne sua, et ut redintegraret sibi Adam imaginem Dei.

³ Puto, fratres, notum esse in **Ecclesia**, et quotidianis exemplis manifestari ea quae dicimus: sed in prioribus nostris patribus ea consideremus, quia habuerunt et illi ista quatuor genera. Per bonos boni: Ananias Paulum baptizavit. Quid per malos mali? Dicit Apostolus quosdam praedicatores Evangelii, quos dicit non caste annuntiare solere Evangelium, quos tolerat in **societate** christiana, et dicit: *Quid enim? dum omni modo, sive occasione, sive veritate Christus annuntietur, et in hoc gaudeo*. Numquid malevolus erat, et de alieno malo gaudebat? Sed quia et per malos verum praedicabatur, et per malorum ora Christus praedicabatur;

Tratado XXVI, 15: No la tiene, pues, quien no como ese pan ni bebe esa sangre. Sin eso pueden, sí, los hombres tener vida temporal, pero no pueden tener en absoluto vida eterna. Quien, pues, no come su carne ni bebe su sangre, no tiene en él la vida; y quien come su carne y bebe su sangre, tiene vida. Ahora bien, a una y otra cosa responde lo que ha dicho: *eterna*. No es así respecto a esta comida que tomamos para sustentar esta vida temporal. En efecto, quien no la tome, no vivirá; tampoco empero quien la tome vivirá, pues puede suceder que, por vejez o enfermedad o por otra circunstancia, mueran muchísimos que incluso la han tomado. En cambio, respecto a este alimento y bebida, esto es, el cuerpo y la sangre del Señor, no es así, porque quien no lo come no tiene vida y quien lo come tiene vida, y ésta eterna, sí.

Así pues, quiere que este alimento y bebida se entienda como la sociedad del cuerpo y de sus miembros, cosa que es la santa Iglesia en sus predestinados, llamados, justificados, santos glorificados y fieles. La primera de estas cosas ya ha sucedido, esto es, la predestinación; la segunda y tercera han sucedido, suceden y sucederán, esto es, la vocación y la justificación; la cuarta, en cambio, esto es, la glorificación, existe ahora en esperanza; es futura, en cambio, en la realidad. El sacramento de esta realidad, esto es, de la unidad del cuerpo y de la sangre de Cristo, se prepara en la mesa del Señor, en algunos lugares diariamente, en otros cada ciertos días, y de la mesa del Señor unos lo toman para la vida, otros para el desastre. En cambio, la realidad de este sacramento sirve para la vida a todo hombre que participa de él, a ninguno para el desastre⁴.

Tratado XXVI, 17: *Pues mi carne es verdaderamente comida*, afirma, *y mi sangre es verdaderamente bebida*. Por cierto, aunque mediante el alimento y la bebida los hombres buscan esto, no tener hambre ni sed, esto no lo proporciona realmente sino ese alimento y esa bebida que hacen inmortales e incorruptibles a quienes los toman, esto es, a la sociedad misma de los santos, donde habrá paz y unidad plenas y perfectas. Por eso ciertamente, como algunos hombres de Dios lo han entendido antes que nosotros, nuestro Señor Jesucristo ha confiado su cuerpo y sangre mediante cosas que, de muchas, se reducen a alguna unidad. En efecto, uno se constituye en unidad a partir de muchos granos; el otro confluye a la unidad a partir de muchos granos⁵.

Tratado XXX, 7: Gran esfuerzo requiere, hermanos, evitar en este mundo este vicio que el Señor ha censurado en este lugar: no juzgar haciendo acepción de personas,

⁴ Hanc ergo non habet, qui istum panem non manducat, nec istum sanguinem bibit: nam temporalem vitam sine illo habere homines possunt, aeternam vero omnino non possunt. Qui ergo non manducat eius carnem, nec bibit eius sanguinem, non habet in se vitam: et qui manducat eius carnem, et bibit eius sanguinem, habet vitam. Ad utrumque autem respondet quod dixit, *aeternam*. Non ita est in hac esca, quam sustentandae huius temporalis vitae causa sumimus. Nam qui eam non sumpserit, non vivet: nec tamen qui eam sumpserit, vivet. Fieri enim potest ut senio, vel morbo, vel aliquo casu, plurimi et qui eam sumpserint moriantur. In hoc vero cibo et potu, id est corpore et sanguine Domini, non ita est. Nam et qui eam non sumit, non habet vitam: et qui eam sumit, habet vitam, et hanc utique aeternam. Hunc itaque cibum et potum **societatem** vult intellegi corporis et membrorum suorum, quod est sancta **Ecclesia** in praedestinitis et vocatis, et iustificatis, et glorificatis sanctis, et fidelibus eius. Quorum primum iam factum est, id est, praedestinatio: secundum et tertium factum est, et fit, et fiet, id est, vocatio et iustificatio: quartum vero nunc in spe est, in re autem futurum est, id est, glorificatio. Huius rei Sacramentum, id est, unitatis corporis et sanguinis Christi alicubi quotidie, alicubi certis intervallis dierum in dominica mensa praeparatur, et de mensa dominica sumitur: quibusdam ad vitam, quibusdam ad exitium: res vero ipsa cuius sacramentum est, omni homini ad vitam, nulli ad exitium, quicumque eius particeps fuerit.

⁵ *Caro enim mea*, inquit, *vere est cibus, et sanguis meus vere est potus*. Cum enim cibo et potu id appetant homines, ut non esuriant, neque sitiant; hoc veraciter non praestat nisi iste cibus et potus, qui eos a quibus sumitur, immortales et incorruptibiles facit, id est **societas** ipsa sanctorum, ubi pax erit et unitas plena atque perfecta. Propterea quippe, sicut etiam ante nos hoc intellexerunt homines Dei, Dominus noster Iesus Christus corpus et sanguinem suum in eis rebus commendavit, quae ad unum aliquid rediguntur ex multis. Namque aliud in unum ex multis granis confit: aliud in unum ex multis acinis confluit.

sino mantener el juicio recto. El Señor amonestó a los judíos, sí, pero también nos ha aconsejado a nosotros; a ellos los dejó convictos, a nosotros nos ha instruido; a ellos los rebatió, a nosotros nos ha estimulado. No supongamos que esto no está dicho para nosotros porque no estuvimos allí entonces. Está escrito, se lee, al ser leído en voz alta lo hemos oído, pero lo hemos oído como dicho a los judíos. No nos pongamos a nuestra espalda y como que miremos reprender a los enemigos, y nos convirtamos en lo que la Verdad misma nos reprenda. Los judíos juzgaban ciertamente haciendo acepción de personas; pero por eso no pertenecen al Nuevo Testamento, por eso no tienen en Cristo el reino de los cielos, por eso no son unidos a la sociedad de los ángeles santos. Pedían al Señor cosas terrenas, pues la tierra de promisión, la victoria sobre los enemigos, la fecundidad de los partos, la multiplicación de hijos, la abundancia de frutos, cosas todas las cuales prometió el verdadero y buen Dios, sí, pero como a carnales, todo esto hizo para ellos el Viejo Testamento. ¿Qué es el Viejo Testamento? Cual herencia perteneciente al hombre viejo. Nosotros hemos sido renovados, hemos sido hechos el hombre nuevo, porque también ha llegado ese Hombre nuevo⁶.

Tratado XXXIX, 5: De las Santas Escrituras recibid algo a partir de lo cual captéis de alguna manera esto que se dice. Después que *nuestro Señor Jesucristo* hubo resucitado y, cuando quiso, *hubo ascendido al cielo*, pasados allí diez días, de ahí envió el Espíritu Santo, llenos del cual, quienes estaban presentes en un único aposento, comenzaron a hablar en las lenguas de todas las gentes. Espantados por el milagro los asesinos del Señor, se dolieron *compungidos*, por haberse dolido fueron cambiados, una vez cambiados *creyeron*: al cuerpo del Señor, esto es, al número de los fieles se sumaron *tres mil* hombres. Asimismo, hecho otro cierto milagro, se sumaron otros *cinco mil*. Resultó una única plebe no pequeña, en que todos, recibido el Espíritu Santo que encendió el amor espiritual, reducidos a la unidad por la caridad misma y el hervor del Espíritu, en esa misma unidad social comenzaron a vender *todo lo que* tenían y a poner *a los pies de los apóstoles los importes*, para que a cada uno se distribuyera como *cada cual tenía necesidad* ellos dice la Escritura esto: que en Dios *tenían una sola alma y corazón*.

Atended, pues, hermanos, y por lo dicho reconoced el misterio de la Trinidad, cómo decimos: existe el Padre, existe el Hijo y existe el Espíritu Santo, y empero existe un único Dios. He ahí que aquéllos eran tantos *miles* y había *un solo corazón*; he ahí que eran tantos *miles* y había *una sola alma*. Pero ¿dónde? En Dios. ¡Cuánto más Dios mismo! ¿Acaso yerro en la palabra cuando digo que dos hombres son dos almas, o tres hombres tres almas, o muchos hombres muchas almas? Hablo de modo recto, evidentemente. Acérquense a Dios: *Una sola* es el *alma* de todos. Si, por haberse acercado a Dios, muchas almas son *una sola alma* por la caridad y muchos corazones *un solo corazón*, en el Padre y el Hijo ¿qué hace la Fuente misma de la caridad? ¿Acaso ahí la Trinidad no es más un solo Dios?, efectivamente, de ahí nos viene la caridad, del Espíritu Santo mismo, como dice el Apóstol: *La caridad de Dios ha sido derramada en*

⁶ Hoc vitium, fratres, quod Dominus notavit hoc loco, evadere in hoc saeculo magni laboris est, non personaliter iudicare, sed rectum iudicium retinere. Admonuit quidem Dominus Iudaeos, sed monuit et nos: illos convicit, nos instruxit; illos redarguit, nos exacuit. Non putemus hoc nobis non ideo dictum, quia tunc ibi non fuimus. Scriptum est, legitur, cum recitaretur audivimus; sed tamquam Iudaeis dictum audivimus: non nos ponamus post nos, et quasi intueamur inimicos reprehendere, et ipsi nos faciamus quod in nobis veritas ipsa reprehendat. Iudaei quidem personaliter iudicabant, sed ideo non pertinent ad Novum Testamentum, ideo non habent in Christo **regnum** coelorum, ideo non iunguntur sanctorum **societati** Angelorum: terrena quaerebant a Domino; terra enim promissionis, victoria ab inimicis, fecunditas pariendi, multiplicatio filiorum, abundantia fructuum, quae illis omnia a Deo quidem vero et bono, tamen ut carnalibus promissa sunt, omnia haec fecerunt illis Vetus Testamentum. Quid est Vetus Testamentum? Quasi haereditas pertinens ad hominem veterem. Nos innovati sumus, homo novus facti sumus; quia et ille homo novus venit.

*nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado. Su, pues, la caridad de Dios derramada en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado hace de muchas almas una sola alma y de muchos corazones han un solo corazón, ¿cuánto más el Padre y el hijo y el Espíritu Santo serán un solo Dios, una sola Luz y un solo Principio?*⁷

Tratado XLV, 9: *Pero no lo escucharon las ovejas. Problema mayor es éste: No los escucharon las ovejas. Antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo con la que en carne vino en condición baja, los justos se adelantaron a creer en él, que iba a venir, como nosotros creemos en él, que ha venido. Los tiempos han cambiado, no la fe, porque también los verbos mismos varían según el tiempo, cuando se conjugan diversamente –un sonido tiene “va a venir”; otro sonido tiene “ha venido”; se ha mudado el sonido: “va a venir” y “ha venido”-; sin embargo, idéntica fe une a unos y otros, a quienes creyeron que iba a venir, y a quienes ha creído que él ha venido. Vemos que en tiempos ciertamente diversos, pero por la única puesta de la fe, esto es, por Cristo, han entrado unos y otros. Nosotros creemos que el Señor Jesucristo, nacido de la Virgen, en carne ha venido, ha padecido, ha resucitado, ha ascendido al cielo; creemos que todo esto se ha cumplido ya, como oís los verbos del tiempo pasado. Los Padres, que creyeron que iba a nacer de virgen, a padecer, resucitar, ascender al cielo, están también con nosotros en la sociedad de la fe en él, pues a ellos se refiere el Apóstol cuando dice: *Ahora bien, pues tenemos idéntico espíritu de fe, también nosotros, como está escrito: “Creí, por eso hablé”, creemos; por lo cual hablamos también.* Un profeta dijo: “Creí, por eso hablé”; el Apóstol dice: *También nosotros creemos; por lo cual hablamos también.**

Ahora bien, para que sepas que la fe es una sola, óyele decir: *Pues tenemos idéntico espíritu de fe, también nosotros creemos.* Así también en otro lugar: *Pues no quiero, hermanos, que vosotros ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y en la nube y en el mar fueron todos bautizados para unirse a Moisés y todos bebieron idéntica bebida espiritual.* El mar Rojo significa el bautismo; Moisés, guía a través del mar Rojo, significa a Cristo; el pueblo que pasa significa los fieles; la muerte de los egipcios significa la abolición de los pecados. Con signos diversos, idéntica fe; con signos diversos, igual que con palabras diversas, porque las palabras mudan los sonidos a través de los tiempos, mas, evidentemente, las palabras no son otra cosa que signos, pues son palabras porque significan: quítale la palabra su significación; es ruido hueco. Todo, pues, ha sido significado.

⁷ Accipite aliquid de Scripturis sanctis, unde hoc quod dicitur utcumque capiatis. Posteaquam Dominus noster Iesus Christus resurrexit, et cum voluit ascendit in coelum, decem diebus illic impletis misit inde Spiritum sanctum: quo impleti qui aderant in conclavi uno, omnium **gentium** linguis coeperunt loqui. Miraculo exterriti Domini interfectores, compuncti doluerunt, dolentes mutati sunt, mutati crediderunt: accesserunt corpori Domini, id est numero fidelium, tria millia hominum. Item alio facto quodam miraculo, accesserunt alia quinque millia; facta est **plebs** una non parva: in qua omnes accepto Spiritu sancto, quo amor spiritalis accensus est, caritate ipsa et fervore spiritus in unum redacti, coeperunt in ipsa **societatis** unitate vendere omnia quae habebant, et pretia ponere ad pedes Apostolorum, ut distribueretur unicuique, sicut cuique opus erat. Et hoc de illis Scriptura dicit, quod *erat eis anima una et cor unum in Deum*. Attendite ergo, fratres, et hinc agnoscite mysterium Trinitatis, quomodo dicamus: Et Pater est, et Filius est, et Spiritus sanctus est, et tamen unus Deus est. Ecce illi tot millia erant, et cor unum erat; ecce tot millia erant, et una anima erat. Sed ubi? In Deo. Quanto magis ipse Deus? Numquid erro in verbo, quando dico duos homines duas animas, aut tres homines tres animas, aut multos homines multas animas? Recte utique dico. Accedant ad Deum, una anima est omnium. Si accedentes ad Deum, multae animae per caritatem una anima est, et multa corda unum cor; quid agit ipse fons caritatis in Patre et Filio? Nonne ibi magis Trinitas unus est Deus? Inde enim nobis caritas venit, de ipso Spiritu sancto, sicut dicit Apostolus: *caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis*. Si ergo *caritas Dei diffusa in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis*, multas animas facit unam animam, et multa corda facit unum cor; quanto magis Pater et Filius et Spiritus sanctus, Deus unus, lumen unum, unumque principium?

¿Acaso no creían lo mismo aquellos mediante los que se servían estos signos, mediante los que se pronunciaba profetizado lo mismo que creemos? Evidentemente, lo creían; pero ellos, que eso iba a venir; nosotros, en cambio, que ha venido. Por eso asevera también así: *Bebieron idéntica bebida espiritual; idéntica* la espiritual, porque la corporal no es idéntica. En efecto, ¿qué bebían ellos? *Pues bebían de la roca espiritual que seguía*, ahora bien, *la roca era el Mesías*. Ved, pues, variados los signos mientras la fe permanece. Allí *la roca era el Mesías*; para nosotros es Cristo lo que se pone en el altar de Dios. También ellos *bebieron* como gran sacramento de idéntico Cristo el agua que manaba de la roca; los fieles saben qué bebemos nosotros. Si atiendes al aspecto visible, es otra cosa; si al significado inteligible, *bebieron idéntica bebida espiritual*.

Cuantos, pues, en aquel tiempo creyeron a Abrahán o a Isaac o a Moisés o a los otros patriarcas y a los otros profetas que pronunciaban a Cristo eran *ovejas y escucharon* a Cristo: *escucharon* no una voz ajena, sino la de él en persona. El juez había estado en el pregonero porque, aun cuando el juez habla mediante el pregonero, el secretario escribe no “el pregonero ha dicho”, sino “El juez ha dicho”. Hay, pues, otros a quienes *las ovejas no escucharon*, en los que no estaba la voz de Cristo, pues erraban, decían falsedades, parloteaban frivolidades, inventaba vaciedades, seducían a infelices⁸.

Tratado XLV, 11: Además, muchos son reunidos ahora mismo en el redil de Cristo y de herejes son hechos católicos: se los quitan a los ladrones, son devueltos al Pastor; mas a veces protestan se hastían de quien los hace volver y no perciben al que los degüella; sin embargo, aun cuando quienes son *ovejas* hayan venido rezongantes, reconocen *la voz* del Pastor, se alegran de haber venido y se sonrojan de haberse descarriado. Cuando, pues, de aquel error se gloriaban como de la verdad y, evidentemente, no escuchaban la voz del Pastor y, por eso, seguían *a un extraño*, ¿eran o no eran ovejas?. Si no eran ovejas, ¿por qué se reprende a esos a quienes se dice: *No*

⁸ *Sed non audierunt eos oves.* Maior haec quaestio est, *non audierunt eos oves.* Ante adventum Domini nostri Iesu Christi, quo humilis venit in carne, praecesserunt iusti, sic in eum credentes venturum, quomodo nos credimus in eum qui venit. Tempora variata sunt, non fides. Quia et ipsa verba pro tempore variantur, cum varie declinantur: alium sonum habet: Venturus est; alium sonum habet: Venit: mutatus est sonus, venturus est, et venit: eadem tamen fides utrosque coniungit, et eos qui venturum esse, et eos qui eum venisse crediderunt. Diversis quidem temporibus, sed utrosque per unum fidei ostium, hoc est per Christum, videmus ingressos. Nos credimus Dominum Iesum Christum natum ex Virgine, venisse in carne, passum esse, resurrexisse, in coelum ascendisse: totum hoc, sicut verba auditis praeteriti temporis, impletum esse iam credimus. In eius sunt fidei **societate** nobiscum et illi patres, qui crediderunt de Virgine nasciturum, passurum, resurrecturum, in coelum ascensurum: illos enim ostendit Apostolus ubi ait: *Habentes autem eundem spiritum fidei, sicut scriptum est: Credidi, propter quod locutus sum; et nos credimus, propter quod et loquimur.* Propheta dixit: *Credidi, propter quod locutus sum:* Apostolus dicit: *Et nos credimus, propter quod et loquimur.* Ut scias autem quod una sit fides, audi dicentem: *Habentes eundem spiritum fidei, et nos credimus.* Sic et alio loco: *Nolo enim vos ignorare, fratres, quia patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt, et omnes in Moysen baptizati sunt, in nube et in mari, et omnes eandem escam spiritalem manducaverunt, et omnes eundem potum spiritalem biberunt.* Mare Rubrum significat Baptismum; Moyses ductor per mare Rubrum significat Christum; **populus** transiens significat fideles; mors Aegyptiorum significat abolitionem peccatorum. In signis diversis eadem fides: sic in signis diversis, quomodo in verbis diversis; quia verba sonos mutant per tempora, et utique nihil aliud sunt verba quam signa. Significando enim verba sunt: tolle significationem verbo, strepitus inanis est. Significata ergo sunt omnia. Numquid non eadem credebant, per quos haec signa ministrabantur, per quos eadem quae credimus, prophetata praenuntiabantur? Utique credebant: sed illi ventura esse, nos autem venisse. Ideo et sic ait: *Eundem potum spiritalem biberunt.* Spiritalem eundem, nam corporalem non eundem. Quid enim illi bibebant? *Bibebant enim de spiritali sequente petra: petra autem erat Christus.* Videte ergo, fide manente, signa variata. Ibi petra Christus, nobis Christus quod in altari Dei ponitur. Et illi pro magno sacramento eiusdem Christi biberunt aquam profluentem de petra; nos quid bibamus norunt fideles. Si speciem visibilem intendas, aliud est: si intellegibilem significationem, eundem potum spiritalem biberunt. Quotquot ergo illo tempore crediderunt vel Abrahae, vel Isaac, vel Iacob, vel Moysi, vel aliis Patriarchis, aliisque Prophetis Christum praenuntiantibus, oves erant, et Christum audierunt: non alienam vocem, sed ipsius audierunt. Iudex fuerat in praecone. Quia et quando iudex loquitur per praeconem, exceptor non facit: Praeco dixit; sed: Iudex dixit. Alii sunt ergo quos non audierunt oves, in quibus non erat vox Christi, errantes, falsa dicentes, inania garrientes, vana fingentes, miseros seducentes.

hicisteis volver la oveja descarriada? También entre esos mismos, hechos ya cristianos católicos, fieles de buena esperanza, ocurren a veces males –son seducidos al error-, mas tras el error se los hace volver; cuando fueron seducidos al error y rebautizados, o después de la sociedad del redil del Señor se ha vuelto de nuevo al error anterior, ¿eran o no eran ovejas? Evidentemente, eran católicos. Si eran fieles católicos, eran *ovejas*. Si eran *ovejas*, ¿cómo pudieron escuchar la voz de un extraño, siendo así que el Señor dice: *No los escucharon las ovejas?*⁹

Tratado LIX, 1: Conocido es de quién habla; Judas, ese *traidor suyo*, es concernido. A consecuencia, pues, de que con esa expresión lo separa de quienes eligió, no lo había elegido a él. Afirma: porque, pues, digo “*Dichosos seréis si lo hicieréis; no hablo de todos vosotros*”, hay entre vosotros quien no será dichoso ni lo hará. *Yo sé a quiénes he elegido: ¿a quiénes, sino a quienes serán dichosos* haciendo lo que, quien puede hacer dichosos, ha preceptuado y mostrado que debe hacerse? Afirma: el *traidor* Judas no ha sido elegido. ¿Qué significa, pues, lo que dice en otro lugar: *Acaso no os elegí yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo?* ¿O aun ese mismo fue elegido para algo para lo que, evidentemente, era necesario, no, en cambio, para la dicha respecto a la que hace un momento ha aseverado: *Dichosos seréis si lo hicieréis?* Lo dice *no de todos*, pues sabe a quién ha elegido para la *sociedad* de esta dicha. No es de entre ellos ese que comía el pan de aquél de forma que levantaba sobre él el *calcañar*. Ellos comían el Pan, el Señor; él, el pan del Señor contra el Señor; ellos, la Vida; ése, la pena, *pues quien come indignamente*, asevera el Apóstol, *se come la condena*. Afirma: *Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que, cuando haya sucedido, creáis que yo soy*; esto es, *yo soy* ese acerca del que ha precedido esa Escritura donde está dicho: *Quien come conmigo el pan, levantará sobre mí el calcañar*¹⁰.

Tratado LX, 4: Pero dice alguien: “¿Acaso el ánimo del cristiano debe turbarse también por la amenazadora muerte? ¿Dónde está, en efecto, lo que el Apóstol asevera, que él tiene ansia de *disolverse y estar con Cristo*, si lo que ansía puede turbarle cuando haya sucedido?”. Responder a estas cosas a esos que incluso a la alegría misma llaman perturbación es ciertamente fácil. En efecto, ¿y si la muerte inminente lo turba precisamente porque la muerte inminente lo alegra? “Pero esto”, afirman, “ha de

⁹ Deinde modo multi colliguntur ad ovile Christi, et ex haereticis fiunt catholici; a furibus tolluntur, pastori redduntur: et aliquando murmurant, taedium patiuntur ad revocantem, et non intellegunt iugulantem; verumtamen etiam cum renitentes venerint quae oves sunt, agnoscunt vocem pastoris, et se venisse laetantur, et errasse erubescunt. Quando ergo in illo errore tamquam in veritate gloriabantur, et utique non audiebant vocem pastoris, et alienum ideo sequebantur, oves erant an non erant? Si oves erant, quomodo alienos oves non audiunt? si oves non erant, quare obiurgantur illi quibus dicitur: *Errantem ovem non revocastis?* In ipsis etiam iam factis catholicis Christianis, bonae spei fidelibus, aliquando mala contingunt; seducuntur in errorem, et post errorem revocantur: quando seducti sunt in errorem, et rebaptizati sunt, aut post ovilis dominici **societatem** rursus in errorem pristinum revoluti sunt, oves erant an non erant? Utique catholici erant. Si catholici fideles erant, oves erant. Si oves erant, quomodo vocem alieni audire potuerunt, cum Dominus dicat, *non audierunt eos oves?*

¹⁰ Notum est de quo loquatur; Judas ille traditor eius attingitur. Ergo ipsum non elegerat, unde ab eis quos elegit, isto sermone secernit. Quod ergo dico, inquit: *Beati eritis si feceritis ea, non de omnibus vobis dico*: est inter vos qui non erit beatus, neque faciet ea. *Ego scio quos elegerim*. Quos, nisi eos qui beati erunt faciendo quae praecepit, ac facienda monstravit, qui efficere beatos potest? Non est, inquit, traditor Iudas electus. Quid est ergo quod alio loco dicit: *Nonne ego vos duodecim elegi, et unus ex vobis diabolus est?* An et ipse ad aliquid est electus, ad quod utique erat necessarius; non autem ad beatitudinem, de qua modo ait: *Beati eritis si feceritis ea?* Hoc non de omnibus dicit: scit enim quos ad **societatem** beatitudinis huius elegerit. Non est ex eis iste qui panem illius sic edebat, ut super eum levaret calcaneum. Illi manducabant panem Dominum, ille panem Domini contra Dominum: illi vitam, ille poenam. *Qui enim manducat indigne* ait Apostolus, *iudicium sibi manducat*. *Amodo*, inquit, *dico vobis, priusquam fiat; ut cum factum fuerit, credatis quia ego sum*; id est, ego sum de quo illa Scriptura praecessit, ubi dictum est: *Qui manducat mecum panem, levabit super me calcaneum*.

nominarse gozo, no alegría”. ¿Qué es esto sino experimentar idénticas cosas y querer cambiar los nombres? Pero nosotros acomodemos a las Sagradas Letras el oído y con la ayuda del Señor solucionemos, más bien según esas mismas, esta cuestión, y porque está escrito: “*Tras haber dicho esto Jesús, se turbó en el espíritu*”, no digamos que lo que turbó la alegría, para que él mismo no nos deje convictos con sus palabras, cuando dice: *Triste hasta la muerte está mi alma*. Algo parecido ha de entenderse también aquí, en el momento en que *Jesús se turbó en el espíritu* cuando su traidor iba ya entonces a salir solo y a regresar a continuación con sus socios¹¹.

Tratado LXI, 2: Así pues, *Jesús se turbó en el espíritu y atestiguó y dijo: En verdad, en verdad os digo que uno de entre vosotros me entregará. Uno de entre vosotros* en cuanto al número, no en cuanto al mérito; en apariencia, no por la virtud; por mezcla corporal, no por el vínculo espiritual; socio por enlace de la carne, no por unidad del corazón; por ende, no *uno* que es de *entre vosotros*, sino que va a salir *de entre* vosotros. Efectivamente, ¿cómo será verdad lo que el Señor *testificó y dijo, “Uno de entre vosotros”*, si es verdad lo que en una carta suya asevera este mismo de quien es este evangelio. *De entre nosotros salieron; pero no eran de entre nosotros porque, si hubiesen sido de entre nosotros, habrían permanecido con nosotros, evidentemente?* Por tanto, Judas no era *de entre* ellos pues hubiera permanecido con ellos si fuese *de entre* ellos. Porque, pues, el que asevera: “*Si hubiesen sido de entre nosotros habrían permanecido con nosotros, evidentemente*” había ya dicho también: “*De entre nosotros salieron*” ¿Qué significa “*uno de entre vosotros me entregará*”, sino: *de entre* vosotros va a salir uno que, *me entregará?* Y, por esto, una y otra cosa son verdad: *de entre* nosotros y *no de entre* nosotros; en un aspecto, *de entre* nosotros; en otro, *no de entre* nosotros; en cuanto a la comunión de los sacramentos, *de entre* nosotros; en cuanto a la propiedad de sus crímenes, *no de entre* nosotros¹².

Tratado CX, 7: Porque, en cambio, sabemos que el Creador de todos los bienes no ha conferido a los ángeles malos nada de gracia para repararlos, ¿por qué no entendemos, más bien, que su culpa fue juzgada tanto más condenable cuanto su naturaleza era más elevada? En efecto, debieron pecar tanto menos que nosotros, cuanto fueron mejores que nosotros. Pero en realidad, en ofendiendo al Creador fueron tanto más execrablemente ingratos a su beneficio creados; además no les bastó ser desertores de él, si no se hacían también engañadores nuestros. Así pues, quien *nos quiso como quiso* a

¹¹ Sed dicit aliquis: Numquid animus christiani debet etiam morte impendente turbari? Ubi est enim quod ait Apostolus, concupiscentiam se habere *dissolvi et esse cum Christo*; si illud quod concupiscit, potest eum turbare cum venerit? Facile est quidem istis ad haec respondere, qui et ipsam laetitiam perturbationem vocant. Quid si enim propterea morte imminente turbatur, quia morte imminente laetatur? Sed hoc, inquiunt, gaudium, non laetitia nominanda est. Quid est hoc, nisi easdem res sentire, et rerum nomina velle mutare? Verum nos sacris Litteris accommodemus auditum, et secundum ipsas potius istam quaestionem Domino adiuvante solvamus: nec quoniam scriptum est: *Cum haec dixisset Iesus, turbatus est spiritu*, dicamus cum laetitia fuisse turbatum; ne verbis suis nos ipse convincat ubi dicit: *Tristis est anima mea usque ad mortem*. Tale aliquid etiam hic intellegendum est, quando suo traditore iam tunc solo exituro, et cum suis **sociis** continuo redituro: *Iesus turbatus est spiritu*.

¹² *Turbatus itaque est Iesus spiritu, et protestatus est, et dixit: Amen, amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me. Unus ex vobis*, numero, non merito; specie, non virtute; commixtione corporali, non vinculo spiritali; carnis adiunctione, non cordis **socius** unitate: proinde non qui ex vobis est, sed qui ex vobis exiturus est. Nam quomodo erit verum quod protestatus est Dominus, et dixit: *Unus ex vobis*; si verum est quod ait idem ipse in Epistola sua, cuius est hoc Evangelium: *Ex nobis exierunt, sed non erant ex nobis: nam si fuissent ex nobis, mansissent utique nobiscum?* Non erat igitur ex illis Iudas: mansisset enim cum illis, si esset ex illis. Quid est ergo: *Unus ex vobis tradet me*; nisi, unus ex vobis exiturus est, qui me tradet? Quia et ille qui ait: *Si fuissent ex nobis, mansissent utique nobiscum*; iam dixerat: *Ex nobis exierunt*. Ac per hoc utrumque verum est, et *ex nobis*, et *non ex nobis*: secundum aliud *ex nobis*, secundum aliud *non ex nobis*; secundum communionem Sacramentorum *ex nobis*, secundum suorum proprietatem criminum, *non ex nobis*.

Cristo, nos conferirá este gran bien: en atención a ese mismo cuyos *miembros* ha querido que seamos, seremos *iguales a los ángeles* santos, inferiores a los cuales nos ha establecido la naturaleza y el pecado nos ha hecho más indignos de estar destinados a ser hechos sus compañeros de cualquier clase¹³.

Tratado CXIII, 2: Afirma: *Pues bien, seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo.* Quién es ese discípulo no ha de afirmarse temerariamente, pues se silencia. Ahora bien, Juan suele así aludir a sí mismo y añadir: *A quien quería Jesús.* Tal vez, pues, también éste es él en persona; sea empero quien sea, veamos lo siguiente. *Por su parte,* afirma, *ese discípulo era conocido del pontífice y entró con Jesús en el atrio del pontífice; Pedro, en cambio, se mantenía fuera, a la puerta. Salió, pues, el otro discípulo, el que era conocido del pontífice, y habló a la portera e introdujo a Pedro. Dice, pues, a Pedro la criada portera: “Acaso también tú eres de los discípulos de ese hombre?”.* *Dice él: “No soy”.* He ahí que la columna firmísima se estremeció entera al impulso de un solo soplo ligero. ¿Dónde está aquella audacia de quien prometía y de sí muchísimo presumía? ¿Dónde están las palabras aquellas, cuando preguntó: *¿Por qué no puedo seguirte ahora mismo? Mi vida depondré por ti.* ¿Esto es seguir al maestro: negar que uno es discípulo? ¿Así se depone por el Señor *la vida*, de forma que, para que esto no suceda, se teme la voz de una criada? Pero ¿qué tiene de extraño que Dios haya predicho verdades y, en cambio, el hombre haya presumido de falsedades?

En esa negación del apóstol Pedro, la cual ha comenzado ya, debemos advertir bien que niega a Cristo no sólo quien dice que éste no es Cristo, sino también quien, aunque es cristiano, niega serlo. En efecto, el Señor asevera a Pedro no “negarás que tú eres discípulo mío”, sino: *Me negarás.* Lo negó pues, a él en persona cuando negó ser su discípulo. Ahora bien, de este modo ¿qué otra cosa negó, sino que era cristiano? En efecto, aunque a los discípulos de Cristo no se los nominaba aún con este nombre, pues tras su ascensión comenzaron en Antioquía a ser nominados *cristianos los discípulos*, sin embargo, existía ya la realidad misma que después había de designarse con ese vocablo, existían ya *los discípulos* a quienes después se nominó *cristianos* y también a los sucesores han transmitido igual que la fe común este nombre común. Quien, pues, negó ser discípulo de Cristo, negó esa realidad misma cuyo nombre es ser llamado cristiano. Después ¿cuán numerosos, no digo ancianos y ancianas en los que la saciedad de esta vida pudo despreciar más fácilmente la muerte por la confesión de Cristo, ni sólo la juventud de uno y otro sexo, edad a la que parece conveniente que se exija fortaleza, sino también niños y niñas, pudieron –y una innumerable sociedad de santos mártires entró valerosa y violentamente al *reino de los cielos* – lo que entonces no pudo este que recibió *las llaves de ese reino!* He ahí por qué, cuando *se entregó por nosotros* quien *con su sangre nos redimió*, ha quedado dicho: *“Dejad que éstos se vayan”*: *para que se cumpliera la palabra que dijo, que de esos que me has dado no perdí a ninguno.* En efecto, si, tras negar a Cristo, Pedro se iba de aquí, ¿qué otra cosa sucedería, evidentemente, sino que percería?¹⁴.

¹³ Cum vero noverimus bonorum omnium Creatorem reparandis angelis malis nihil gratiae contulisse, cur non potius intellegimus quod tanto damnabilior eorum iudicata sit culpa, quanto erat natura sublimior? Tanto enim minus quam nos peccare debuerunt, quanto meliores nobis fuerunt. Nunc autem in offendendo Creatorem tanto execrabilius beneficio eius ingrati exstiterunt, quanto beneficentius sunt creati; nec eis satis fuit desertores esse illius, nisi et nostri fierent deceptores. Hoc itaque nobis magnum bonum conferet, qui dilexit nos sicut dilexit Christum, ut propter ipsum cuius membra nos esse voluit, aequales Angelis sanctis simus, quibus et natura inferiores conditi sumus, et peccato indigniores facti, qui eorum fieri qualescumque **socii** deberemus.

¹⁴ *Sequebatur autem, inquit: Iesum Simon Petrus, et alius discipulus.* Quisnam iste sit discipulus, non temere affirmandum est, quia tacetur. Solet autem se idem Ioannes ita significare, et addere, *quem diligebat Iesus.* Fortassis ergo et hic ipse est: quisquis tamen sit, sequentia videamus. *Discipulus autem ille, inquit, erat notus*

Tratado CXIX, 3: Pero *¿entre qué cosas suyas acogió Juan a la madre del Señor?* En efecto, era de esos que le dijeron: *He ahí que nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido.* Pero allí había oído también: *Cualquiera que a causa de mí haya dejado esas cosas, en esta era recibirá cien veces otro tanto.* Centuplicadamente, pues, tenía *aquel discípulo* mucho más de lo que había dejado, *entre lo cual recogiera a la madre de ese que se lo había regalado.* Pero el bienaventurado Juan había recibido *el céntuplo* en esa sociedad donde, como está escrito en Hechos de los Apóstoles, *nadie llama suyo a nada, sino que ellos tenían todo en común,* pues los apóstoles eran así: *cual quienes nada tienen, mas poseen todo.* ¿Cómo, pues, donde nadie llama suyo a nada, *el discípulo y siervo acogió entre sus cosas a la madre de su Maestro y Señor?* ¿Acaso porque poco después se lee en idéntico libro: “*Pues cuantos eran poseedores de fincas o de casas, tras venderlas, traían a los pies de los apóstoles ponían los importes de ellas; ahora bien, se distribuía a cada uno según tenía necesidad*”, ha de entenderse que eso de que *tenía necesidad* se le había distribuido a ese discípulo, de forma que también se pusiera allí la porción de la bienaventurada María cual madre suya, y lo que está dicho: *Desde esa hora la recogió el discípulo entre sus cosas,* debemos, más bien, entenderlo de forma que a su cuidado tañía cualquier cosa que era necesaria para ella? *La recogió, pues, entre sus cosas:* no entre sus fincas, que no poseía ninguna propia, sino entre sus deberes, que cuidaba de cumplir mediante la propia gestión¹⁵.

Tratado CXXII, 9: Por tanto, no sin motivo se dice que estos peces son tantos y de tal tamaño, esto es, ciento cincuenta y tres y grandes. En efecto, está escrito así: *Y arrastró*

*pontifici, et introivit cum Iesu in atrium pontificis: Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiit ergo alius discipulus qui erat notus pontifici, et dixit ostiariae et introduxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: Numquid et ut ex discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum. Ecce columna firmissima ad unius aerae impulsus tota contremuit. Ubi est illa promittentis audacia, et de se plurimum praefidentis? Ubi sunt verba illa, quando ait: Quare non possum te sequi modo? animam meam pro te ponam? Hoccine est sequi magistrum, se negare discipulum? siccine pro Domino anima ponitur, ut hoc ne fiat, vox ancillae formidetur? Sed quid mirum si Deus vera praedixit, homo autem falsa praesumpsit? Sane in ista quae iam coepta est negatione apostoli Petri, debemus advertere non solum ab eo negari Christum, qui dicit eum non esse Christum; sed ab illo etiam qui cum sit, negat se esse christianum. Dominus enim non ait Petro: Discipulum meum te negabis; sed, *me negabis.* Negavit ergo ipsum, cum se negavit eius esse discipulum. Quid autem aliud isto modo quam se negavit esse christianum? Quamvis enim discipuli Christi nondum appellarentur hoc nomine: post ascensionem quippe eius in Antiochia primum coeperunt appellari discipuli Christiani: iam tamen erat res ipsa illo postea vocabulo nuncupanda, iam erant discipuli qui postea appellati sunt Christiani; et hoc commune nomen, sicut communem fidem, etiam ad posterum transmiserunt. Qui ergo se Christi negavit esse discipulum, ipsam rem negavit, cuius nomen est vocari christianum. Quam multi postea, non dico senes et anus, in quibus huius vitae satietas facilius potuit mortem pro Christi confessione contemnere; nec solum iuventus utriusque sexus, de qua aetate convenienter videtur exigi fortitudo; sed etiam pueri puellaeque potuerunt, et innumerabilis **societas** sanctorum martyrum in **regnum** coelorum fortiter et violenter intravit, quod tunc iste non potuit, qui claves **regni** eius accepit? Ecce unde dictum est: *Sinite hos abire,* quando se pro nobis tradidit, qui suo sanguine nos redemit; *ut impleretur sermo quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdi ex eis quemquam.* Utique enim Petrus si negato Christo hinc iret, quid aliud quam periret?*

¹⁵ Sed in quae sua Ioannes matrem Domini accepit? Neque enim non ex eis erat qui dixerunt ei: *Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te.* Sed ibi quoque audierat: Quicumque ista dimiserit propter me, accipiet in hoc saeculo centies tantum. Habebat ergo ille discipulus centupliciter plura quam dimiserat, in quae susciperet eius matrem qui illa donaverat. Sed in ea **societate** beatus Ioannes receperat centuplum, ubi nemo dicebat aliquid suum, sed erant illis omnia communia; sicut in Apostolorum Actibus scriptum est. Sic enim Apostoli erant, *quasi nihil habentes, et omnia possidentes.* Quomodo ergo matrem magistri et Domini sui discipulus et famulus accepit in sua, ubi aliquid suum nemo dicebat? An quia paulo post in eodem libro legitur: *Quotquot enim possessores praediorum vel domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, et ponebant ad pedes Apostolorum: distribuebatur autem unicuique prout opus erat,* intellegendum est sic distributum fuisse huic discipulo quod opus erat, ut illic etiam beatae Mariae tamquam matris eius portio poneretur; magisque sic debemus accipere quod dictum est: *Ex illa hora suscepit eam discipulus in sua,* ut ad eius curam quidquid ei esset necessarium pertineret? Suscepit ergo eam in sua, non praedia, quae nulla propria possidebat; sed officia, sed propria dispensatione exsequenda curabat.

a la tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Por cierto, el Señor –el que, evidentemente, iba a dar el Espíritu mediante el que pudiese cumplirse la Ley-, tras haber dicho: “*No vine a echar abajo, sino a cumplir la Ley*”, interpuestas poquísimas palabras, asevera cual para añadir al diez el siete: *Quien, pues, haya quebrantado uno solo de estos mandatos mínimos y haya enseñado así a los hombres, será llamado mínimo en el reino de los cielos; quien, en cambio, los haya practicado y enseñado, será llamado grande en el reino de los cielos*. Ése, pues, podrá pertenecer al número de los peces grandes. Por su parte, el *mínimo* ese que con hechos quebranta lo que enseña con palabras, puede estar en la Iglesia cual la significa la primera captura de peces – Iglesia que tiene buenos y malo-, porque también a esa misma se la llama *reino de los cielos*. Por eso asevera: “*El reino de los cielos es similar a una traína echada al mar y que congrega de toda especie*”, pasaje donde quiere que se entienda también que congrega *buenos y malos*, respecto a los cuales dice que han de quedar separados *en la orilla*, esto es al final del mundo. Finalmente, para mostrar que esos mínimos –quienes hablando enseñan las cosas buenas que viviendo mal quebrantan- son réprobos y que ni cual mínimos van a estar en la vida eterna, sino que allí no van a estar en absoluto, tras haber dicho: “*Será llamado mínimo en el reino de los cielos*”, ha agregado al instante: *Pues os digo que si vuestra justicia no abundare más que la de los escribas y fariseos, no entraréis al reino de los cielos*. Esos *escribas y fariseos* son ciertamente quienes se sientan en *la cátedra de Moisés*, y acerca de los cuales asevera: *Hace lo que dicen; en cambio, lo que hacen no lo hagáis, pues dicen y no hacen*, con discursos enseñan lo que con las costumbres quebrantan.

Es, pues, consecuente que, quien es *mínimo en el reino de los cielos* –la Iglesia cual es ahora-, no entre *al reino de los cielos* –la Iglesia cual será entonces-, porque enseñando lo que quebranta no pertenecerá a la sociedad de esos que hacen lo que enseñan, ni estará en el número de los peces grandes, precisamente porque *quien practicare y enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos*. Y, porque aquí será *grande*, por eso estará allí donde el *mínimo* aquel no estará. Sin duda, allí serán tan grandes que, quien allí *es menor, es mayor* que ése, mayor que el cual *nadie es* aquí. Pero en todo caso, quienes aquí son grandes, esto es, quienes *en el reino de los cielos*, donde la traína congrega *buenos y malos, hacen* las cosas buenas que enseñan, éstos mismos serán mayores en la eternidad del reino de los cielos; a éstos aluden los peces que pertenecen a *la derecha* y a *la resurrección de vida*.

Acerca del almuerzo del Señor con estos siete *discípulos*, acerca de esto sobre lo que tras el almuerzo habló y acerca del final de este evangelio mismo, corresponde exponer lo que Dios donare. Pero no ha de resumirlo este sermón¹⁶.

¹⁶ Non igitur frustra dicti sunt hi pisces et tot et tanti, id est et centum quinquaginta tres et magni. Sic enim scriptum est: *Et traxit rete in terram plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus*. Cum enim dixisset Dominus: *Non veni solvere Legem, sed implere*, daturus utique Spiritum per quem Lex posset impleri, tamquam septem additurus ad decem; paucissimis verbis interpositis ait: *Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno coelorum: qui autem fecerit et docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum*. Iste ergo poterit pertinere ad numerum piscium magnorum. Minimus autem ille qui solvit factis quod docet verbis, in tali **Ecclesia** potest esse, qualem significat piscium prima illa captura, habentem bonos et malos, quia et ipsa dicitur **regnum** coelorum: propter quod ait: *Simile est regnum coelorum saganæ missæ in mare, et ex omni genere congreganti*. Ubi vult intellegi etiam bonos, et malos; quos dicit in littore, id est, in fine sæculi separandos. Denique ut ostenderet istos minimos reprobos esse, qui docent bona loquendo, quæ solvunt male vivendo, nec quasi minimos in vita æterna futuros, sed omnino ibi non futuros; cum dixisset: *Minimus vocabitur in regno coelorum*, continuo subiecit: *Dico enim vobis, quia nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum coelorum*. Illi sunt certe, Scribæ et Pharisei, qui cathedram Moysi sedent, et de quibus ait: *Quæ dicunt facite; quæ autem faciunt, facere nolite: dicunt enim et non faciunt*: docent sermonibus, quod solvunt moribus. Consequens est ergo, ut qui minimus est in **regno** coelorum, qualis nunc est **Ecclesia**, non intret in **regnum** coelorum, qualis tunc erit **Ecclesia**; quoniam docendo quod solvit, ad eorum **societatem** qui faciunt quod docent, non

Tratado CXXIII, 2: *Y viene Jesús y toma el pan y se lo da, y similarmente el pez. He ahí que está dicho incluso qué almorzaron; almuerzo acerca del que, si me alimenta también a mí, aun yo diré algo suave y salubre. Más arriba está narrado que esos discípulos, cuando bajaron a tierra, vieron puestas unas brasas y un pez puesto encima y pan, donde no ha de entenderse que también el pan estaba puesto sobre las brasas, sino sólo sobrentenderse “vieron”. Si repetimos esta palabra en el lugar donde ha de sobrentenderse, todo puede decirse así: *Vieron brasas puestas y un pez puesto encima y vieron pan;* o, mejor dicho, así: *Vieron brasas puestas y un pez puesto encima; vieron además pan.* Por haberlo mandado el Señor, incluso trajeron también *de los peces que* esos mismos habían cogido. Aunque el narrador no había expresado que ellos lo hicieron, no se ha silenciado empero que el Señor lo mandó, pues dice: *Traed los peces que ahora habéis cogido.* Y, evidentemente, ¿quién creará que ellos, al mandarlo él, no lo hicieron?*

Con esto, pues, o sea, con el pez que habían visto *puesto encima* de las brasas, al que añadió alguno de los *que* habían cogido, y con el pan respecto al que está narrado que ellos lo vieron también, el Señor hizo para los siete *discípulos* suyos el almuerzo. El pez asado es Cristo victimado. Éste en persona es *el pan que descendió del cielo.* A éste se incorpora la Iglesia para participar de la felicidad sempiterna. Por eso: “*Traed de los peces que ahora habéis cogido*”, está dicho para que todos los que sentimos esta esperanza supiéramos que, mediante el septenario número de discípulos –puede entenderse que mediante él está representada en este lugar nuestra universalidad-, nosotros participamos en tan gran misterio y estamos asociados a idéntica felicidad. Éste es el almuerzo del Señor *con sus discípulos*, en el que Juan, aunque tenía otras muchas cosas que decir acerca de Cristo, ha concluido su evangelio con una contemplación importante, según estimo, y de realidades importantes. Aquí, en efecto, está representada mediante la captura de ciento cincuenta y tres peces la Iglesia cual va a ser en solos los buenos, y a esos que creen, esperan y aman estas realidades se muestra mediante este almuerzo la participación en tan gran felicidad¹⁷.

pertinebit: et ideo non erit in numero piscium magnorum; quoniam *qui fecerit et docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum.* Et quia hic magnus erit, ideo ibi erit, ubi minimus ille non erit. Usque adeo quippe ibi magni erunt, ut qui minor ibi est, maior sit eo quo hic nemo maior est. Sed tamen qui hic magni sunt, id est, qui in **regno** coelorum, ubi sagena congregat bonos et malos, faciunt bona quae docent, ipsi erunt in illa **regni** coelorum aeternitate maiores, quos isti ad dexteram et resurrectionem vitae pertinentes indicant pisces. Sequitur de prandio Domini cum istis septem discipulis, et de his quae post prandium locutus est, ac de ipsius Evangelii termino, ut Deus quod donaverit disseramus: sed hoc non est isto sermone coarctandum.

¹⁷ *Et venit Iesus, et accipit panem, et dat eis, et piscem similiter.* Ecce dictum est etiam quid pranderent: de quo prandio aliquid suave ac salubre dicemus et nos, si pascat et nos. Superius narratum est quod isti discipuli, quando descenderunt in terram, *viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem.* Ubi non est intellegendum etiam superpositum panem fuisse prunis, sed tantum subaudiendum: *Viderunt.* Quod verbum si repetamus eo loco ubi subaudiendum est, ita totum dici potest: *Viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem viderunt.* Vel ita potius: *Viderunt prunas positas, et piscem superpositum, viderunt et panem.* Iubente etiam Domino attulerunt et de piscibus quos ipsi ceperant; quod eos fecisse quamvis a narrante non esset expressum, tamen Dominum iussisse non tacitum est. Ait enim: *Afferte de piscibus quos apprehendistis nunc.* Et utique iubente illo eos non fecisse quis credat? Hinc ergo fecit prandium Dominus illis septem discipulis suis, de pisce scilicet quem prunis superpositum viderant, huic adiungens ex illis quos ceperant, et de pane quem nihilominus eos vidisse narratum est. Piscis assus, Christus est passus. Ipse est et panis qui de coelo descendit. Huic incorporatur **Ecclesia** ad participandam beatitudinem sempiternam. Propter quod dictum est: *Afferte de piscibus quos apprehendistis nunc;* ut omnes qui hanc spem gerimus, per illum septenarium numerum discipulorum, per quem potest hoc loco nostra universitas intellegi figurata, tanto Sacramento nos communicare nossemus, et eidem beatitudini **sociari.** Hoc Domini prandium est cum discipulis suis, ad quod Ioannes Evangelium suum, cum haberet de Christo alia multa quae diceret, magna, ut existimo, et rerum magnarum contemplatione concludit. Hic enim **Ecclesia** qualis in solis bonis futura est, significatur per capturam centum quinquaginta trium piscium; et eis qui haec credunt, sperant, diligunt, participatio tantae beatitudinis per hoc prandium demonstratur.

Tratado CXXIII, 5: Pero primeramente pregunta el Señor y no una vez, sino *de nuevo y la tercera vez*, lo que sabía –si Pedro le quiere-, y otras tantas veces oye a Pedro no otra cosa sino que éste le quiere, y otras tantas encomienda a Pedro no otra cosa que apacentar sus *ovejas*. Se responde a negación triple confesión, para que la lengua sirva al amor no menos que al temor, y no parezca que la muerte inminente ha arrancado más palabras que *la Vida* presente. Sea oficio del amor apacentar el rebaño del Señor, si fue indicio de temor negar al Pastor. Quienes por afán de jactarse o dominar o enriquecerse, no por la caridad de obedecer y ayudar y agrandar a Dios, apacientan las ovejas de Cristo con esta intención, la de querer que sean suyas, no de Cristo, quedan convictos de amarse a sí mismos, no a Cristo. Frente a éstos, pues, respecto a los que el Apóstol se queja de que buscan *lo de ellos, no lo de Jesucristo*, está ojo avizor esta frase de Cristo, en la que se insiste tantas veces.

Efectivamente, “¿*Me quieres?. Apacienta mis ovejas*”, ¿qué otra cosa significa que si dijera: “Si *me quieres*, no pienses en apacentarte, sino apacienta *mis ovejas* como *mías*, no como tuyas; en ellas busca *mi gloria*, no la tuya; mi dominio, no el tuyo; mis *ganancias*, no las tuyas, para que no estés en la sociedad de esos que, *amantes de sí mismos* y de lo demás que se vincula con este inicio “de los males”, pertenecen a *los tiempos peligrosos*?” En efecto, el Apóstol, tras haber dicho: “*Pues los hombres serán amantes de sí mismos*”, a continuación ha añadido: *Amadores del dinero, altaneros, soberbios, blasfemos, no obedientes a los progenitores, ingratos, criminales, irreligiosos, desamorados, detractores, incontinentes, inclementes, sin benignidad, traidores, procaces, ofuscados, amadores de los placeres más que de Dios, que tienen apariencia de piedad y, en cambio, rehúsan su eficacia*. Porque puso primeramente “*amantes de sí mismos*”, todos estos males manan de esa fuente, por así llamarla. Con razón se dice a Pedro: “¿*Me quieres?*”, y responde: “*Te amo*” y se le replica: “*Apacienta mis corderos*”, y esto *por segunda vez*, esto *la tercera vez*, en razón de lo cual, porque incluso el Señor pregunta la última vez no “¿*me quieres?*”, sino “¿*me amas?*”, se muestra que amor y dilección son una sola e idéntica cosa. No nos amemos, pues, a nosotros mismos, sino a él y, al apacentar sus ovejas, busquemos lo *que es* de él, no lo *que es* nuestro.

Por cierto, no sé de qué modo inexplicable, cualquiera que se ama a sí mismo, no a Dios, no se ama y, cualquiera que ama a Dios, no a sí mismo, no a Dios, no se ama y, cualquiera que ama a Dios, no a sí mismo, precisamente ése se ama. En efecto, quien no puede vivir por sí, muere, evidentemente, amándose; no se ama, pues, quien se ama de forma que no viva. Cuando, en cambio, uno quiere a ese debido al cual vive, no queriéndose se quiere, más bien, quien no se quiere precisamente para querer a ese debido al cual vive.

Para que, pues, quienes apacientan las ovejas de Cristo las apacienten no cual de ellos, sino cual de él, no sean *amantes de sí mismos* ni, como *amadores del dinero*, a costa de ellas busquen sus *ganancias* ni las dominen como *altaneros* ni como *soberbios* se gloríen de los honores que de ellas admiten, ni como *blasfemos* lleguen al punto de hacer herejías, ni como *no obedientes a los progenitores* sustituyan a los santos Padres, ni como *ingratos* devuelvan *males por bienes* a esos que, porque no quieren *que perezcan*, quieren corregirlos, ni como *criminales* maten las almas suyas y ajenas, ni como *irreligiosos* destrocen las maternales vísceras de la Iglesia; de los débiles no se compadezcan como *desamorados*; no intenten manchar como *detractores* la fama de los santos; no dejen de refrenar como incontinentes las pasiones pésimas; como inclementes no se dediquen a pleitos; no sean, como sin benignidad, incapaces de ayudar; como traidores no notifiquen a los enemigos de los piadosos lo que saben que ha de ocultarse;

con acoso inverecundo no perturben como *procaces* la humana verecundia; al revés que los *ofuscados* procuren entender las cosas *de que hablan y acerca de las que hacen afirmaciones*; no antepongan a los gozos espirituales las alegrías carnales, como *amadores de los placeres más que de Dios*. Por cierto, estos vicios y otros de esta laya, ora acaezcan todos a un único hombre, ora unos dominen a éstos y otros a aquéllos, se propagan desde esa raíz: cuando *los hombres son amantes de sí mismos*.

Este vicio han de evitar máxime quienes apacientan las ovejas de Cristo, no sea que busquen *lo suyo, no lo que es de Jesucristo*, y para provecho de sus pasiones se sirvan de esos por quienes ha sido derramada *la sangre de Cristo*. El amor hacia éste debe crecer, en el que apacienta sus ovejas, hasta un ardor espiritual tan grande que venza incluso el natural temor a la muerte, en virtud del cual no queremos morir ni aun cuando queremos vivir *con Cristo*. Efectivamente, incluso el apóstol Pablo dice que tiene ansia *de disolverse y estar con Cristo*; sin embargo, gime agobiado y quiere *ser no desvestido, sino revestido, para que lo mortal sea absorbido por la vida*¹⁸.

Tratado CXXIV, 4: También a propósito de estos dos apóstoles, Pedro y Juan, aquello ¿a quién no mueve a preguntar por qué el Señor había querido más a Juan, aunque Pedro había querido más al Señor mismo? En efecto, doquiera Juan se menciona a sí mismo, para que callado su nombre pueda darse a entender su persona, añade esto, que

¹⁸ Sed prius Dominus quod sciebat interrogat, nec semel, sed iterum ac tertio, utrum Petrus eum diligit; nec aliud toties audit a Petro, quam se diligi; nec aliud toties commendat Petro, quam suas oves pasci. Reddatur negationi trinae trina confessio, ne minus amoris lingua serviat quam timori, et plus vocis elicuisse videatur mors imminens, quam vita praesens. Sit amoris officium, pascere dominicum gregem; si fuit timoris indicium, negare pastorem. Qui hoc animo pascunt oves Christi, ut suas velint esse non Christi, se convincuntur amare, non Christum; vel gloriandi, vel dominandi, vel acquirendi cupiditate, non obediendi et subveniendi et Deo placendi caritate. Contra hos ergo vigilat toties inculcata ista vox Christi, quos Apostolus gemit sua quaerere, non quae Iesu Christi. Nam quid est aliud: *Diligis me? pasce oves meas*, quam si diceretur: Si me diligis, non te pascere cogita: sed oves meas, sicut meas pasce, non sicut tuas; gloriam meam in eis quaere, non tuam; dominium meum, non tuum; lucra mea, non tua; ne sis in eorum **societate** qui pertinent ad tempora periculosa, seipsos amantes, et caetera quae huic malorum initio connectuntur? Cum enim dixisset Apostolus: *Erunt enim homines seipsos amantes*; secutus adiunxit: *Amatores pecuniae, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, irreligiosi, sine affectione, detractores, incontinentes, immites, sine benignitate, proditores, procaces, caecati, voluptatum amatores magis quam Dei; habentes speciem pietatis, virtutem autem eius abnegantes*. Haec omnia mala ab eo velut fonte manant, quod primum posuit, *seipsos amantes*. Merito dicitur Petro: *Diligis me?* et respondet: *Amo te*; eique refertur: *Pasce agnos meos*: et hoc iterum, hoc tertio. Ubi etiam demonstratur unum atque idem esse amorem et dilectionem: nam etiam Dominus novissime non ait: *Diligis me*; sed: *Amas me?* Non ergo nos, sed ipsum amemus; et in pascendis ovibus eius ea quae sunt eius, non ea quae sunt nostra quaeramus. Nescio quo enim inexplicabili modo, quisquis seipsum, non Deum amat, non se amat; et quisquis Deum, non seipsum amat, ipse se amat. Qui enim non potest vivere de se, moritur utique amando se: non ergo se amat, qui ne vivat se amat. Cum vero ille diligitur de quo vivitur, non se diligendo magis diligit, qui propterea non se diligit, ut eum diligit de quo vivit. Non sint ergo *seipsos amantes* qui pascunt oves Christi, ne tamquam suas, sed tamquam ipsius eas pascant; et velint ex illis sua lucra conquirere, sicut *amatores pecuniae*; vel eis dominari, sicut *elati*; vel gloriari de honoribus quos ab eis sumunt, sicut *superbi*; vel in tantum progredi ut etiam haereses faciant, sicut *blasphemi*: nec cedant sanctis patribus, sicut *parentibus non obedientes*; et eis qui illos corrigere volunt quia perire nolunt, mala pro bonis reddant, sicut *ingrati*: interficiant animas et suas et alienas, sicut *scelesti*; materna **Ecclesiae** viscera dissipent, sicut *irreligiosi*; non compatiantur infirmis, sicut *sine affectione*; famam sanctorum maculare conentur, sicut *detractores*; cupiditates pessimas non refrenent, sicut *incontinentes*; exercent lites, sicut *immites*; nesciant subvenire, sicut *sine benignitate*; indicent inimicis piorum quae occultanda cognoverint, sicut *proditores*; humanam verecundiam inverecunda exagitatione perturbent, sicut *procaces*; non intellegant neque quae loquuntur, neque de quibus affirmant, sicut *caecati*; laetitias carnales spiritalibus gaudiis anteponant, sic ut *voluptatum amatores magis quam Dei*. Haec enim atque huiusmodi vitia, sive uni homini accidant omnia, sive his alia, illis alia dominantur, ex illa radice quodammodo pullulant, cum sunt homines *seipsos amantes*. Quod vitium maxime cavendum est eis qui pascunt oves Christi, ne sua quaerant, non quae Iesu Christi; et in usus cupiditatum suarum conferant, pro quibus sanguis fusus est Christi. Cuius amor in eo qui pascit oves eius, in tam magnum debet spiritalem crescere ardorem, ut vincat etiam mortis naturalem timorem, quo mori nolumus, et quando cum Christo vivere volumus. Nam et apostolus Paulus dicit se habere concupiscentiam *dissolvi et esse cum Christo*: ingemiscit tamen gravatus, et non vult expoliari, sed supervestiri, ut absorbeat mortale a vita.

Jesús le quería, cual si le quisiera a él solo, para que esta señal lo distinguiera de los demás, a todos los cuales quería, evidentemente; cuando, pues, decía esto, ¿qué otra cosa quería que se entendiera, sino que él era querido con mayor intensidad? ¡Y ni pensar que dijese esto mendazmente! Pues bien, ¿qué indicio mayor de su cariño hacia él pudo Jesús dar que el que, compañero de tan gran salvación con los demás discípulos suyos, se recostase él solo *sobre el pecho* del Salvador mismo?¹⁹.

¹⁹ Illud etiam in his duobus apostolis Petro et Ioanne quem non moveat ad quaerendum, cur Ioannem plus dilexerit Dominus, cum ipsum Dominum plus dilexerit Petrus? Ubi cumque enim se commemorat Ioannes, ut nomine suo tacito ipse possit intellegi, hoc addit quod eum diligebat Iesus, quasi solum diligeret, ut hoc signo discerneret a caeteris, quos utique omnes diligebat: quid ergo, nisi amplius se dilectum, cum hoc diceret, volebat intellegi? quod absit ut mendaciter diceret. Quod autem maius dare potuit Iesus maioris erga eum suae dilectionis indicium, quam ut homo cum caeteris condiscipulis suis **socius** tantae salutis, solus tamen discubuerit super pectus ipsius Salvatoris?

CIVITAS

Tratado V, 17: Si, porque los apóstoles bautizaron después de uno mejor, debemos bautizar después de uno peor, todos los que entre los donatistas han sido bautizados por un borracho –no digo por un homicida, no digo por un satélite de algún criminal, no digo por un raptor de cosas ajenas, no digo por un opresor de huérfanos, no por un separador de casados; no digo nada de esto; digo lo que es habitual, lo que es cotidiano digo, eso a que todos son llamados, y en esta ciudad, cuando se les dice: “¡Vamos a divertirnos, vamos a pasarlo bien, no tienes por qué ayunar en tal fiesta de enero!” Digo estas cosas leves, cotidianas-; cuando, pues, bautiza un borracho, ¿quién es mejor, Juan o el borracho? Responde, si puedes, que tu borracho es mejor que Juan. Nunca lo osarás. Tú, pues, porque eres sobrio, bautiza después de tu borracho, ya que si después de Juan bautizaron los apóstoles, ¡cuánto más debe bautizar un sobrio a quien bautizó un borracho!²⁰

Tratado VI, 8: De hecho, si el bautismo es santo según la diversidad de méritos, habrá bautismos diversos porque los méritos son diversos, y se supone que cada uno recibe algo tanto mejor cuanto parece haberlo recibido de alguien mejor. Los santos mismos, entendidos, hermanos, los buenos, que pertenecen a la paloma, que pertenecen al lote de aquella ciudad de Jerusalén, los mismos buenos de la Iglesia, de quienes dice el Apóstol: “*Conoce el Señor a quienes son suyos*”, son de gracias diversas, no todos tienen méritos análogos: unos son más santos que otros, unos son mejores que otros. ¿Por qué, pues, si, verbigracia, bautiza a uno un ministro justo, santo, a otro alguien de mérito inferior ante Dios, de grado inferior, de continencia inferior, de vida inferior, lo que han recibido es empero uno, par e igual, sino porque *Éste es quien bautiza*? Como, pues, cuando bautizan el bueno y mejor, lo que han recibido es uno e igual, no es mejor en aquél o inferior en éste, así también, cuando el malo bautiza por alguna ignorancia o tolerancia en la Iglesia –los malos son, en efecto, ignorados o tolerados; la paja se tolera hasta que al final sea aventada la era-, lo que se ha dado es uno; no desigual en atención a ministros desiguales, sino par e igual en atención a “*Éste es quien bautiza*”²¹.

²⁰ Si post deteriorem baptizare debemus, quia post meliorem baptizarunt Apostoli; quicumque apud ipsos baptizati fuerint ab ebrioso, non dico ab homicida, non dico a satellite alicuius scelerati, non dico a raptore rerum alienarum, non dico ab oppressore pupillorum, non a separatore coniugum; nihil horum dico: quod solemne est dico, quod quotidianum est dico, quo vocantur omnes dico, et in ista **civitate**, quando eis dicitur: Alogiemus, bene sit nobis, et tali die festo Ianuariarum non debes ieiunare; ea dico levia, quotidiana: ab ebrioso homine cum baptizatur, quis est melior: Ioannes an ebriosus? Responde, si potes, quod ebriosus tuus melior sit quam Ioannes: nunquam hoc audebis. Ergo tu quia sobrius es, baptiza post ebriosum tuum. Si enim post Ioannem baptizaverunt Apostoli, quanto magis debet post ebriosum sobrius baptizare?

²¹ Nam si pro diversitate meritorum Baptisma sanctum est, quia diversa sunt merita, diversa erunt baptismata; et tanto quisque aliquid melius putatur accipere, quanto a meliore videtur accepisse. Ipsi sancti, intellegite fratres, boni pertinentes ad columbam, pertinentes ad sortem **civitatis** illius Ierusalem, ipsi boni in **Ecclesia**, de quibus dicit Apostolus: *Novit Dominus qui sunt eius*; diversarum gratiarum sunt, non omnes paria merita habent: sunt alii aliis sanctiores, sunt alii aliis meliores. Quare ergo si unus ab illo, verbi gratia, iusto sancto baptizetur, alius ab alio inferioris meriti apud Deum, inferioris gradus, inferioris continentiae, inferioris vitae, unum tamen et par et aequale est quod acceperunt, nisi quia *hic est qui baptizat*? Quomodo ergo cum baptizat bonus et melior, non ideo iste bonum accepit, et ille melius; sed quamvis bonus et melior fuerint ministri, unum et aequale est quod acceperunt, non est melius in illo, et inferius in isto: sic et cum baptizat malus ex aliqua vel ignorantia **Ecclesiae**, vel tolerantia (aut enim ignorantur mali, aut tolerantur, toleratur palea, quousque in ultimo ventiletur area), illud quod datum est, unum est, nec impar propter impares ministros; sed par et aequale, propter: *Hic est qui baptizat*.

Tratado VII, 1: Este pueblo, pues, *menesteroso y pobre* no sabe gozar del mundo: su dolor está dentro y su gozo está dentro, donde no ve sino el que escucha a quien gime, y corona a quien espera. La alegría del mundo es *vaciedad*: con gran ansiedad se espera que venga; pero, una vez que ha venido, no puede ser retenida. En efecto, ese día que para los perdidos de nuestra ciudad es hoy alegre, mañana, por cierto, no existirá; tampoco éstos mismos serán mañana lo que son hoy. Todo pasa, todo se va volando y se desvanece como humo. Y ¡ay, quienes aman tales cosas!²²

Tratado VII, 15: *Y al día siguiente quiso salir a Galilea y encuentra a Felipe. Le dice: Sígueme. Ahora bien, era de la ciudad de Andrés y Pedro. Y Felipe encuentra a Natanael, llamado ya Felipe por el Señor, y le dijo: Hemos encontrado a ese de quién escribió Moisés en la Ley y los Profetas, a Jesús, hijo de José*²³.

Tratado VIII, 2: ¿Acaso realiza estas cosas el cuerpo y no el alma, esto es, la habitante del cuerpo? Sin embargo, no la ven los ojos y por lo que hace causa admiración. Tu consideración dedíquese ya al alma humana, a la que Dios ha otorgado inteligencia para conocer a su Creador, para discernir y distinguir el bien y el mal, esto es, entre lo justo y lo injusto; ¡cuántas cosas realiza mediante el cuerpo! Fijaos en el universo orbe de las tierras que en la sociedad humana misma está ordenado, ¡con qué gestiones, con qué jerarquías de poderes, acuerdos entre las ciudades, leyes, costumbres, artes! Mediante el alma se gestiona todo esto, mas esta fuerza del alma no se ve²⁴.

Tratado XI, 8: Tres, pues, son esos patriarcas: Abrahán, Isaac y Jacob. Ya conocéis que los hijos de Jacob fueron doce y de allí se originó el pueblo de Israel, porque ese Jacob es Israel y el pueblo de Israel son las doce tribus, pertenecientes a los doce hijos de Israel. Abrahán, Isaac y Jacob: tres padres y un solo pueblo. Tres padres en el origen del pueblo, digamos; tres padres en los que se figuraba el pueblo; y ese pueblo anterior es el pueblo presente, pues en el pueblo de los judíos está figurado el pueblo de los cristianos. Allí la figura, aquí la verdad; allí la *sombra*, aquí el *cuerpo*, pues dice el Apóstol: *Ahora bien, estas cosas les sucedían en figura*. Es frase del Apóstol: *Ahora bien, estas cosas les sucedían en figura*. Es frase del Apóstol: *Están escritas, afirma, en atención a nosotros, a quienes ha salido al encuentro el final de los siglos*.

Vuelva ahora vuestro ánimo a Abrahán, Isaac y Jacob. Respecto a esos tres hallamos allí partos de libres y hallamos allí partos de esclavas. “esclava” no significa nada bueno: *Echa a la esclava, dice, y a su hijo, pues el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre*. El Apóstol dice que en aquellos dos hijos de Abrahán estaba la figura de los dos Testamentos: el Viejo y el Nuevo. Pertenecen al Viejo Testamento los amantes de lo temporal, los amantes del mundo; al Nuevo Testamento, los amantes de la vida

²² Iste ergo **populus** inops et pauper, non novit gaudere de saeculo: et dolor eius intus est, et gaudium eius intus est, ubi non videt nisi ille qui exaudit gementem, et coronat sperantem. Laetitia saeculi, vanitas. Cum magna exspectatione speratur ut veniat, et non potest teneri cum venerit. Iste enim dies qui laetus est perditis hodie in ista **civitate**, cras utique non erit: nec iidem ipsi cras hoc erunt quod hodie sunt. Et transeunt omnia, et evolant omnia, et sicut fumes vanescunt: et vae qui amant talia!

²³ *Et in crastinum voluit exire in Galilaeam, et invenit Philippum. Dicit ei: Sequere me. Erat autem de civitate Andreae et Petri. Et invenit Philippus Nathanaelem: iam vocatus a Domino Philippus. Et dixit ei: Quem scripsit Moyses in Lege, et Prophetas, invenimus Iesum filium Ioseph.*

²⁴ Numquid haec corpus, et non anima, id est, habitatrix corporis agit? Nec tamen videtur oculis, et ex his quae agit, admirationem movet. Accedat iam consideratio tua etiam ad animam humanam, cui tribuit Deus intellectum cognoscendi Creatorem suum, dignoscendi et distinguendi inter bonum et malum, hoc est inter iustum et iniustum: quanta agit per corpus! Attendite universum orbem terrarum ordinatum in ipsa humana **republica**: quibus administrationibus, quibus ordinibus potestatum, conditionibus **civitatum**, legibus, moribus, artibus! Hoc totum per animam geritur, et haec vis animae non videtur.

eterna. Por eso, aquella Jerusalén de la tierra era *sombra de la Jerusalén* celeste, madre de todos nosotros, que están en el cielo. También éstas son palabras del Apóstol. De esa ciudad de donde *estamos desterrados*, muchas cosas conocéis, muchas habéis oído ya. Por otra parte, en estos partos, esto es, en estos fetos, en estas generaciones de libres y esclavas, hallamos una cosa extraña, o sea, cuatro clases de hombres. En esas cuatro clases se cumple la figura del futuro pueblo cristiano, de forma que no es extraño lo que respecto a aquellos tres está dicho: *Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*. Efectivamente, entre todos los cristianos –atended, hermanos-, mediante los malos nacen buenos, o mediante los buenos nacen malos, o buenos mediante los buenos, o malos mediante los malos; no podéis hallar más que estas cuatro clases. Las repetiré otra vez; poned atención, retenedlas, sacudid vuestros corazones, no seáis perezosos; para no ser cazados, captad cómo son cuatro las clases de todos los cristianos: o mediante los buenos nacen buenos, o mediante los malos nacen malos, o malos mediante los buenos, o buenos mediante los malos. Supongo que está claro. Buenos mediante los buenos, si quienes bautizan son buenos, y quienes son bautizados creen rectamente y rectamente son contados entre los miembros de Cristo. Malos mediante los malos, si quienes bautizan son malos, y quienes son bautizados se acercan *a Dios con doblez de corazón* y no guardan esas costumbres que oyen en la Iglesia para ser ahí no paja, sino trigo. Vuestra Caridad conoce cuán numerosos son de hecho. Buenos mediante los malos: a veces bautiza un adúltero, pero quien es bautizado queda justificado. Malos mediante los buenos: a veces quienes bautizan son santos, pero quienes son bautizados no quieren guardar *el camino de Dios*²⁵.

Tratado XV, 5: Tras esta introducción mediante la que llega al coloquio con aquella mujer, veamos, pues, lo que resta, lleno de misterios y preñado de sacramentos. *Pues bien*, afirma, *era preciso que él atravesase Samaría. Llegó, pues, a una ciudad de*

²⁵ Tres ergo isti patriarchae, Abraham, Isaac, et Iacob. Iam nostis filii Iacob quia duodecim fuerunt, et inde **populus** Israel: quia ipse Iacob Israel, et **populus** Israel tribus duodecim, pertinentes ad duodecim filios Israel. Abraham, Isaac, et Iacob, tres patres, et **populus** unus Tres patres tamquam in principio **populi**; tres patres in quibus figurabatur **populus**: et **populus** ipse prior, praesens **populus**. In **populo** enim Iudaeorum figuratus est **populus** Christianorum. Ibi figura, hic veritas, ibi umbra, hic corpus, dicente Apostolo: *Haec autem in figura contingebant illis. Vox est Apostoli: Scripta sunt, inquit, propter nos, in quos finis saeculorum obvenit.* Recurrat nunc animus vester ad Abraham, Isaac, et Iacob. In istis tribus invenimus parere liberas, parere et ancillas: invenimus ibi partus liberarum, invenimus ibi et partus ancillarum. Ancilla nihil boni significat: *Eice ancillam, inquit, et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio liberae.* Apostolus hoc commemorat; et in illis duobus filiis Abrahae, dicit Apostolus fuisse figuram duorum Testamentorum, Veteris et Novi. Ad Vetus Testamentum pertinent dilectores temporalium, dilectores saeculi: ad Novum Testamentum dilectores vitae aeternae. Ideo illa Ierusalem in terra, umbra erat coelestis Ierusalem matris omnium nostrum, quae est in coelo: et haec Apostoli verba sunt. Et de ista **civitate** unde peregrinamur, multa nostis, multa iam audistis. Invenimus autem rem miram in istis partibus, id est in istis fetibus, in istis generationibus liberarum et ancillarum, quatuor scilicet genera hominum: in quibus quatuor generibus, completur figura futuri **populi** christiani, ut non sit mirum quod in illis tribus dictum est: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob.* In omnibus enim Christianis, fratres intendite, aut per malos nascuntur boni, aut per bonos nascuntur mali, aut per bonos boni, aut per malos mali: amplius istis quatuor generibus non potestis invenire. Quae iterum repetam, advertite, retinete; excutite corda vestra, nolite pigri esse: capite, ne capiamini, quomodo quatuor genera sunt omnium Christianorum. Aut per bonos nascuntur boni, aut per malos nascuntur mali, aut per bonos mali, aut per malos boni. Puto quia planum est. Per bonos boni: si et qui baptizant, boni sunt: et qui baptizantur, recte credunt, et in membris Christi recte numerantur. Per malos mali: si et qui baptizant, mali sunt; qui baptizantur, duplici corde ac edunt ad Deum, et non tenent eos mores quos audiunt in **Ecclesia**, ut non ibi sint palea, sed frumentum. Quam enim multi sint, novit Caritas vestra. Per malos boni: aliquando baptizat adulter, et qui baptizatur iustificatur. Per bonos mali: aliquando qui baptizant, sancti sunt; qui baptizantur, tenere viam Dei nolunt.

*Samaría, que se llama Sicar, junto a la finca que Jacob dio a su hijo José. Ahora bien, allí estaba la fuente de Jacob*²⁶.

Tratado XV, 11: *Le dice Jesús: Dame de beber. Por cierto, sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar alimentos. Le dice, pues, a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, aunque eres judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana? Los judíos, en efecto, no se tratan con samaritanos. Veis que son extranjeros: en absoluto usaban sus recipientes los judíos. Y, precisamente porque la mujer llevaba un recipiente con que sacar agua, se extrañó de que un judío le pedía de beber, cosa que no solían hacer los judíos. Ahora bien, quien pedía de beber, tenía sed de la fe de esa misma mujer*²⁷.

Tratado XV, 30: *Arrojó, pues, la hidria que, más que servirle, le era una carga, ávida, deseaba ciertamente saciarse del agua aquella. Para anunciar a Cristo, tirada la carga, corrió a la ciudad y dice a aquellos hombres: Venid y ved un hombre que me dijo todo lo que hice. ¡Con precaución, para que ellos no se airasen, digamos, ni se indignasen ni la persiguieran! Venid y ved un hombre que me dijo todo lo que hice. ¿Acaso ese mismo es el Mesías? Salieron de la ciudad y venían a él*²⁸.

Tratado XV, 33: *Pues, bien, muchos samaritanos de la ciudad aquella creyeron en él por la palabra de la mujer que daba el testimonio de que “Me dijo todo lo que hice”. Ahora bien, como los samaritanos hubiesen venido a él, le rogaron que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Y muchos más creyeron por su palabra y decían a la mujer que “Ya no creemos por tus dichos, pues nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo. Sobre esto hay poco que advertir, porque la lectura se ha terminado. Primero la mujer dio la noticia y ante el testimonio de la mujer creyeron los samaritanos y le rogaron que se quedara con ellos y se quedó allí dos días y creyeron muchos y, después de haber creído, decían a la mujer: Ya no creemos por tu palabra, sino que nosotros mismos hemos conocido y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo; primero mediante la fama, después mediante la presencia. Así sucede hoy con quienes están fuera y aún no son cristianos: Cristo es anunciado mediante amigos cristianos; como gracias a la mujer, esto es, a la Iglesia anunciadora, vienen a Cristo, creen mediante esa fama. Se queda con ellos dos días, esto es, les da los dos preceptos de la caridad y en él creen muchos más y con más fuerza que verdaderamente él mismo es el Salvador del mundo*²⁹.

²⁶ *Iam ergo his praeiactis, per quae venit ad colloquutionem cum illa muliere, videamus quae restant plena mysteriis, et grava sacramentis. Oportebat autem, inquit, eum transire per Samariam. Venit ergo in civitatem Samariae quae dicitur Sichar, iuxta praedium quod dedit Iacob filio suo Ioseph.*

²⁷ *Dicit ei Iesus: Da mihi bibere. Discipuli enim eius abierant in civitatem, ut cibos emerent. Dicit ergo ei mulier illa Samaritana: Quomodo tu Iudaeus cum sis, bibere a me poscis, quae sum mulier Samaritana? Non enim coutuntur Iudaei Samaritanis. Videtis alienigenas: omnino vasculis eorum Iudaei non utebantur. Et quia ferebat secum mulier vasculum unde aquam hauriret, eo mirata est, quia Iudaeus petebat ab ea bibere, quod non solebant facere Iudaei. Ille autem qui bibere quaerebat, fidem ipsius mulieris sitiebat.*

²⁸ *Proiecit ergo hydriam, quae iam non usui, sed oneri fuit: avida quippe desiderabat aqua illa satiari. Ut nuntiaret Christum, onere abiecto, cucurrit ad civitatem, et dicit illis hominibus: Venite, et videte hominem qui mihi dixit omnia quaecumque feci. Pedetentim, ne illi quasi irascerentur, et indignarentur, et persequerentur. Venite, et videte hominem qui dixit mihi omnia quaecumque feci: numquid ipse est Christus? Exierunt de civitate, et veniebant ad eum.*

²⁹ *Ex civitate autem illa multi crediderunt in eum Samaritani, propter verbum mulieris testimonium perhibentis: Quia dixit mihi omnia quaecumque feci. Cum venissent autem ad eum Samaritani, rogaverunt ut apud eos maneret, et mansit ibi duos dies. Et multo plures crediderunt propter sermonem eius: et mulieri dicebant: Quia iam non propter tuam loquelam credimus; ipsi enim nos audivimus, et*

Tratado XVI, 3: Así pues, carísimos, aceptad mi opinión sobre este punto, sin menoscabo de que vosotros opinéis algo mejor. De hecho, todos tenemos un único Maestro y somos condiscípulos en una única escuela. Esto, pues, opino, y ved si no es verdadero o se acerca a la verdad lo que opino. Dos días estuvo en Samaría, y *creyeron* en él *los samaritanos*; ¡tantos días estuvo en Galilea, y los galileos no creyeron en él! Rehaced o repasad con la memoria la lectura y el sermón del día de ayer: llegó a Samaría, donde lo había predicado primero la mujer con quien había hablado de misterios grandes junto al pozo *de Jacob*. Tras verlo y oírlo, *los samaritanos creyeron* en él *por* la palabra de la mujer, y por la palabra de él creyeron con más firmeza y *en mayor número*. Así está escrito. Empleados allí dos días –número de días por el que se encomia el número de los dos preceptos, de los cuales dos preceptos *pende la Ley* entera y *los profetas*, como recordáis que en el día de ayer encomié-, partió *a Galilea* y vino a la ciudad de *Caná de Galilea, donde del agua hizo vino*.

Pues bien, cuando convirtió allí el agua en vino, *sus discípulos*, como escribe Juan mismo, *creyeron en él*. Y, sin embargo, la casa estaba llena de una multitud de convidados. Sucedió un milagro tan grande y no *creyeron en él* sino *sus discípulos*. A esta ciudad *de Galilea* regresó ahora Jesús. *Y he aquí que cierto funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo, vino a él y comenzó a rogarle que descendiera* a la ciudad o a la casa, *y sanase a su hijo, pues comenzaba a morir*. Quien rogaba ¿no creía? ¿Qué aguardas que diga yo? Interroga al Señor qué opinaba de él, ya que, una vez rogado, respondió cosas de este calibre: *Si no veis signos y prodigios, no creéis*. Inculpa al hombre de ser tibio o frío en cuanto a la fe, o de nula fe y, más bien, de desear ponerlo a prueba con motivo de la salud de su hijo: quién era, cuánto podía. Hemos oído, en efecto, las palabras de quien rogaba; las pronunció quien oyó las palabras e inspeccionó el corazón. Finalmente, el evangelista mismo testimonia con el testimonio de su relato que aún no había creído quien deseaba que el Señor viniese a su casa a curar a su hijo. En efecto. Después que se le notificó que su hijo estaba sano, y descubrió que fue sanado en esa *hora* –la hora en que el Señor había dicho: “*Vete, tu hijo vive*”–, *creyó él*, afirma, *y su casa entera*. Si, pues, *creyó él y su casa entera*, precisamente porque se le notificó que su hijo estaba sano, y comparó la hora de los mensajeros con la hora de quien denunciaba, cuando rogaba no creía aún.

Los samaritanos no habían aguardado signo alguno; sólo habían creído a su palabra; en cambio, sus conciudadanos merecieron oír: *Si no veis signos u prodigios, no creéis*; y, sin embargo, hecho tan gran milagro, allí no *creyó* sino *él y su casa*. Ante la palabra sola creyeron muy numerosos samaritanos; ante aquel milagro, *creyó* sola la *casa* donde se realizó. Por tanto ¿qué, hermanos, qué hace el Señor valer para nosotros? Entonces Galilea de Judea era la patria del Señor, porque allí se crió. Ahora, en cambio, porque aquel hecho presagia algo –en efecto, no sin motivo se habla de prodigios, sino porque presagian algo, ya que “prodigio” se llama, por así decirlo, a un *preludio*, a lo que habla por delante, a lo que significa por delante y presagia que algo sucederá.; porque, pues, todo aquello presagiaba que algo, todo aquello predecía algo, pongamos de momento nosotros como patria de nuestro Señor Jesucristo, según la carne –de hecho no

scimus quia hic est vere Salvator mundi. Et hoc paululum animadvertendum est, quia lectio terminata est. Mulier primum nuntiavit, et ad mulieris testimonium crediderunt Samaritani, et rogaverunt eum ut apud eos maneret, et mansit ibi biduo, et plures crediderunt: et cum credidissent, dicebant mulieri: *Non iam propter verbum tuum credimus, sed ipsi cognovimus, et scimus quia vere hic est Salvator mundi*; primo per famam, postea per praesentiam. Sic agitur hodie cum eis qui foris sunt, et nondum sunt christiani: Christus nuntiatur per christianos amicos; tamquam illa muliere, hoc est **Ecclesia** annuntiante, ad Christum veniunt, credunt per istam famam; manet apud eos biduo, hoc est, dat illis duo praecepta caritatis; et multo plures et firmiter in eum credunt, quoniam vere ipse est Salvator mundi.

tuvo patria en la tierra, sino según la carne que recibió en la tierra-; pongamos, pues, como patria del Señor el pueblo de los judíos. He aquí que *no se le rinde honor en su patria*. Observa ahora a las turbas de los judíos, observa ya a la nación aquella dispersa por todo el orbe de las tierras y arrancada de sus raíces; observa las ramas rotas, cortadas, dispersas, secas, rotas las cuales mereció ser injertado el *acebuche*. Ve qué dice ahora la turba de los judíos. “A quien dais culto, a quien adoráis era nuestro hermano”. Y nosotros respondamos: *No se rinde honor a un profeta en su patria*. En fin, ellos vieron al Señor Jesús andar en la tierra, hacer milagros, iluminar a los ciegos, abrir los oídos a los sordos, soltar las bocas de los mudos, sujetas los miembros de los paralíticos, andar sobre el mar, dominar los vientos y el oleaje, resucitar los muertos, hacer tantos signos, y apenas unos pocos de ellos creyeron.

Hablo al pueblo de Dios: tantos que hemos creído, ¿qué signos hemos visto? Lo que, pues, ocurrió entonces presagiaba esto que acontece ahora. Los judíos fueron o son similares a los galileos; nosotros, similares a los samaritanos. Hemos oído el Evangelio, hemos dado nuestro consentimiento al Evangelio, mediante el Evangelio hemos creído en Cristo; no vemos ningún signo, no exigimos ninguno³⁰.

³⁰ Accipite itaque, carissimi, quid hic sentiam, sine praeiudicio, si vos melius aliquid senseritis. Magistrum enim unum omnes habemus, et in una schola condiscipuli sumus. Hoc ergo sentio, et videte si non aut verum est, aut propinquat veritati quod sentio. In Samaria biduum fecit, et crediderunt in eum Samaritani: tot dies in Galilaea fecit, et non in eum crediderunt Galilaei. Retexite vel recolite memoria hesterni diei et lectionem et sermonem. Venit in Samariam, ubi eum primo mulier illa praedicaverat, cum qua ad puteum Iacob locutus erat magna mysteria: eo viso Samaritani et audito crediderunt in eum propter verbum mulieris, et firmius crediderunt propter verbum eius, et plures crediderunt: sic scriptum est. Ibi facta biduo (quo numero dierum mystice commendatus est duorum numerus praeceptorum, in quibus duobus praeceptis tota Lex pendet et Prophetiae, sicut hesterno die nos commendasse meministis), pergat in Galilaeam, et venit in **civitatem** Canan Galilaeae, ubi aquam vinum fecit. Ibi autem quando aquam in vinum convertit, sicut scribit ipse Ioannes, crediderunt in eum discipuli eius: et utique plena erat domus turbis convivantium. Factum est tam magnum miraculum, et non in eum crediderunt nisi discipuli eius. Hanc **civitatem** Galilaeae modo repetivit. *Et ecce quidam regulus, cuius filius infirmabatur, venit ad eum, et rogare coepit ut descenderet, ad illam civitatem vel domum, et sanaret filium eius; incipiebat enim mori.* Qui rogabat, non credebat? Quid a me exspectas audire? Dominum interroga quid de illo senserit. Rogatus enim talia respondit: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis.* Arguit hominem in fide tepidum, aut frigidum, aut omnino nullius fidei: sed tentare cupientem de sanitate filii sui, qualis esset Christus, quis esset, quantum posset. Verba enim rogantis audivimus, cor diffidentis non videmus: sed ille pronuntiavit, qui et verba audivit et cor inspexit. Denique et ipse Evangelista testimonio narrationis suae ostendit quia nondum crediderat, qui venire ad domum suam Dominum cupiebat, ad sanandum filium eius. Nam posteaquam ei nuntiatum est sanum esse filium eius, et invenit ea hora sanatum, qua hora Dominus dixerat: *Vade, filius tuus vivit; et credidit, inquit, ipse, et domus eius tota.* Si ergo propterea credidit ipse et domus eius tota, quia nuntiatum est ei filium eius sanum, et comparavit horam nuntiantium horae praenuntiantis; quando rogabat, nondum credebat. Samaritani nullum signum exspectaverant, verbo eius tantummodo crediderant. **cives** autem eius audire meruerunt: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis;* et ibi tamen facta tanto miraculo, non credidit nisi ipse et domus eius. Ad solum sermonem crediderunt plures Samaritani: ad illud miraculum sola illa domus credidit, ubi factum est. Quid igitur, fratres, quid nobis commendat Dominus? Tunc Galilaea Iudaeae **patria** erat Domini, quia ibi nutritus est: nunc vero quia portendit aliquid res illa; non enim sine causa dicta sunt prodigia, nisi quia aliquid portendunt: prodigium enim appellatum est quasi porrodictium, quod porro dicat, porro significet, et aliquid futurum esse portendat: quia ergo aliquid illa omnia portendebant, aliquid illa omnia praedicebant, faciamus modo nos **patriam** Domini nostri Iesu Christi secundum carnem (non enim habuit patriam in terra, nisi secundum carnem, quam accepit in terra); faciamus ergo **patriam** Domini **populum** Iudaeorum. Ecce in **patria** sua honorem non habet. Modo attende Iudaeorum **turbas**, attende iam **gentem** illam dispersam toto orbe terrarum, et evulsam radicibus suis; attende ramos fractos, concisos, dispersos, aridos, quibus fractis inseri meruit oleaster: vide **turbam** Iudaeorum, quid dicit modo? Quem colitis, quem adoratis, frater noster erat. Et nos respondeamus: *Propheta in patria sua honorem non habet.* Denique illi ambulantes Dominum Iesum in terra, facientemque miracula; caecos illuminantem, surdis aures aperientem, mutorum ora solventem, paralyticorum membra stringentem, super mare ambulantem, ventis **imperantem** et fluctibus, mortuos suscitantem; tanta signa facientem viderunt, et vix inde pauci

Tratado XVI, 7: Ríndase, pues, entre nosotros *honor al Profeta*, porque *no se le rindió honor en su patria. No se le rindió honor en la patria en que fue creado; ríndasele honor en la patria que ha creado.* Por cierto, en aquélla fue creado el creador de todo, creado en ella fue según la forma de *esclavo*, porque esa ciudad misma en que fue creado, Sión misma, esa nación judía misma, esa Jerusalén misma creó él en persona cuando *la Palabra existía en el Padre*, pues, *todo se hizo mediante ella y sin ella nada se hizo.* De ese hombre de quien hoy hemos oído, *único mediador de Dios y de los hombres, Cristo Jesús hombre*, también un salmo había hablado anticipadamente, diciendo: “*¡Madre Sión!*” *dirá un hombre.* Ciertamente *hombre mediador de Dios y de los hombres*, dice: “*¡Madre Sión!*”. ¿Por qué dice “*¡Madre Sión!*”? Porque de ahí recibió carne, de ahí la Virgen María, de cuyo seno fue asumida la forma de *esclavo* en la que se dignó aparecer humildísimo. *Un hombre dice: “¡Madre Sión!”*, y *este hombre que dice “¡Madre Sión!” se hizo en ella, se hizo hombre en ella.* El hombre que *se hizo en ella es el Altísimo mismo que la fundó*, no el humildísimo. En ella *se hizo hombre humildísimo*, porque *la Palabra existía en Dios, y la Palabra era Dios; todo se hizo mediante ella.* En verdad, porque él creó es patria, ríndasele aquí *honor*. Lo rechazó la patria en que fue engendrado; acójalo la patria a la que ha regenerado³¹.

Tratado XXIII, 3: También, pues, los apóstoles son lámparas y dan gracias por estar encendidas con la luz de la Verdad, hierven con el espíritu de caridad y les basta el aceite de la gracia de Dios. Si no fueran lámparas, no les diría el Señor: *Vosotros sois la luz del mundo.* Por cierto, tras haber dicho: “*Vosotros sois la luz del mundo*”, muestra que no habían detenerse por una luz igual a esa de la que está dicho: *Era la Luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.* Ahora bien, esto está dicho del Señor, cuando se lo distinguía de Juan, pues de Juan Bautista se había dicho: “*Él no era la Luz sino para dar testimonio de la luz*”, también para que no dijese: “*¿Cómo no era la luz ese de quien Cristo dice que era la lámpara?*”. En comparación con la otra luz no era la Luz, pues *la Luz verdadera era la que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.* Tras haber, pues, dicho también a los discípulos “*Vosotros sois la luz del mundo*”, para que no supusieran que se les imputaba algo que sólo respecto a Cristo ha de entenderse, y así el viento de la soberbia apagase las lámparas; tras haber dicho: “*Vosotros sois la luz del mundo*”, añadió a continuación: *No puede esconderse una ciudad edificada sobre un monte, ni encienden una lámpara y la ponen bajo el*

crediderunt. **Populo** Dei loquor: tam multi credidimus, quae signa vidimus? Illud ergo quod factum est tunc, hoc quod nunc agitur portendebat. Iudaei fuerunt vel sunt similes Galilaeis; nos similes illis Samaritanis. Evangelium audivimus, Evangelio consensimus, per Evangelium in Christum credidimus; nulla signa vidimus, nulla exigimus.

³¹ Habeat ergo apud nos honorem Propheta, quia non habuit honorem in patria sua. Non habuit honorem in patria, in qua conditus est; habeat honorem in patria quam condidit. In illa enim conditus est conditor omnium, conditus in illa est secundum formam servi. Nam ipsam **civitatem** in qua conditus est, ipsam Sion, ipsam Iudaeorum **gentem**, ipsam Ierusalem, ipse condidit cum esset apud Patrem Verbum Dei: *Omnia enim per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil.* De illo ergo homine de quo hodie audivimus, unus mediator Dei et hominum homo Christus Iesus, etiam Psalmus praelocutus est, dicens: *Mater Sion, dicit homo.* Quidam homo, mediator Dei et hominum homo: Mater Sion dicit. Quare Mater Sion dicit? Quia inde accepit carnem, inde virgo Maria, de cuius utero servi forma suscepta est, in qua dignatus est apparere humillimus. Mater Sion dicit homo, et homo iste qui dicit Mater Sion, factus est in ea, homo factus est in ea. Nam Deus erat ante eam, et homo factus est in ea. Qui homo factus est in ea, ipse fundavit eam Altissimus, non humillimus. *Homo factus est in ea humillimus; quia Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: ipse fundavit eam Altissimus; quia in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum; et Deus erat Verbum: omnia per ipsum facta sunt.* Quia vero condidit istam patriam, hic habeat honorem. Repulit eum patria in qua generatus est; suscipiat eum patria quam regeneravit.

*celemín, sino sobre el candelabro, para que alumbre a todos los que están en la casa. Pero ¿Qué pasaría si a los apóstoles no los llamó lámpara, sino “quienes encienden la lámpara” para ponerla sobre el candelabro? Oye que a ellos mismos los llama lámpara: Luzca vuestra luz ante los hombres, de forma que, al ver vuestras obras buenas, glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*³².

Tratado XXV, 7: Y, sin embargo, las tribulaciones son tan grandes, que hasta los mismos que han creído en Jesús, y que se esfuerzan por perseverar hasta el fin, se espantan por si desertan; aunque Cristo pisa las olas y hunde las ambiciones y alturas mundanas, el cristiano se espanta. ¿Acaso no le ha sido predicho esto? Incluso al caminar Jesús en las olas, con razón *temieron*, como los cristianos, aun teniendo esperanza en el siglo futuro, se conturban ordinariamente por la destrucción de las cosas humanas cuando ven hundirse la altura de este siglo: Abren el Evangelio, abren las Escrituras y hallan predicho allí todo eso, porque el Señor lo hace. Hunde las grandezas del siglo, para ser glorificado por los humildes. De la altura de esas cosas está predicho: “Destruirás ciudades firmísimas”, y: *Las espadas del enemigo acabaron en final y destruiste ciudades*. ¿Por qué, pues, teméis cristiano? Cristo dice: *Yo soy, no temáis*. ¿Por qué os espantáis de estas cosas? ¿Por qué teméis? Yo lo predije, yo lo hago, es necesario que suceda. *Yo soy, no temáis*. *Quisieron, pues, acogerlo en la nave al reconocerlo y gozosos, hechos seguros. E inmediatamente la nave estuvo junto a la tierra a que iban*. Junto a la tierra se hizo el final; de lo húmedo a lo sólido, de lo turbado a lo firme, del viaje al final³³.

Tratado XXXIII, 2: Sin embargo, Nicodemo, uno de los fariseos, el que de noche vino *al Señor* –y él mismo no incrédulo, no, sino tímido porque de noche había venido a la Luz precisamente porque quería ser iluminado, mas temía ser descubierto-, respondió a los judíos: *¿Acaso nuestra Ley sentencia al hombre, si antes no lo hubiera*

³² Lucernae ergo et Apostoli; et gratias agunt, quia et accensi sunt lumine Veritatis, et fervent Spiritu caritatis, et suppetit illis oleum gratiae Dei. Si non essent lucernae, non diceret illis Dominus: *Vos estis lumen mundi*. Nam posteaquam dixit: *Vos estis lumen mundi*, ostendit ne tale lumen se putarent, quale dictum est: *Erat lumen verum, quod illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Tunc autem hoc de Domino dictum est, cum a Ioanne distingueretur. De Ioanne quippe Baptista dictum erat: *Non erat ille lumen, sed ut testimonium perhiberet de lumine*. Et ne diceret: Quomodo lumen non erat, de quo Christus dicit, quia *lucerna erat*? In comparatione alterius luminis non erat lumen. *Erat enim verum lumen, quod illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Ergo cum et discipulis diceret: *Vos estis lumen mundi*, ne sibi aliquid tributum putarent, quod de solo Christo intellegendum esset, et ita lucernae vento superbiae exstingerentur; cum dixisset: *Vos estis lumen mundi*, continuo subiunxit: *Non potest civitas abscondi supra montem constituta, neque accendunt lucernam et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt*. Sed quid, si Apostolos non dixit lucernam, sed accensores lucernae quam ponerent super candelabrum? Audi quia ipsos dixit lucernam. *Sic luceat, inquit, lumen vestrum coram hominibus, ut videntes bona opera vestra glorificent, non vos, sed Patrem vestrum qui in coelis est*.

³³ Et tamen tantae sunt tribulationes, ut etiam ipsi qui crediderunt in Iesum, et qui conantur perseverare usque in finem, expavescant ne deficiant: Christo fluctus calcante, saeculi ambitiones et altitudines deprimente, expavescit christianus. Nonne haec illi praedicta sunt? Merito et Iesu in fluctibus ambulante, *timuerunt*: quomodo Christiani quamvis habentes spem in futuro saeculo, quando viderint deprimi altitudinem saeculi huius, plerumque conturbantur de contritione rerum humanarum. Aperiunt Evangelium, aperiunt Scripturas; et inveniunt ibi ista omnia praedicta; quia hoc Dominus facit. Deprimit celsitudines saeculi, ut ab humilibus glorificetur. De quorum altitudine praedictum est: *Civitates firmissimas destrues; et: Inimici defecerunt frameae in finem, et civitates destruxisti*. Quid ergo timetis, Christiani? Christus loquitur: *Ego sum, nolite timere*. Quid haec expavescitis? Quid timetis? Ego ista praedixi, ego facio, necesse est ut fiant. *Ego sum, nolite timere. Voluerunt ergo eum accipere in navim, agnoscentes ac gaudentes, securi facti. Et statim fuit navis ad terram in quam ibant*. Factus est finis ad terram: de humido ad solidum, de turbato ad firmum, de itinere ad finem.

oído y sabido qué hace? De hecho, perversamente querían ellos ser condenadores antes que conocedores. Por cierto, Nicodemo sabía o, más bien, suponía que, si querían sólo escucharlo pacientemente, quizá se harían similares a quienes fueron enviados a detener y prefirieron creer. Ellos, por prejuicio de su corazón, *respondieron* lo que a aquéllos: *¿Acaso también tú eres galileo?* Esto es, cual seducido por el Galileo. Por cierto, se llamaba galileo al Señor porque sus padres eran de la población de Nazaret. He dicho “padres” en cuanto a María, no en cuanto a la ascendencia masculina, pues en la tierra no buscó sino madre quien arriba tenía ya Padre. Por cierto, uno y otro nacimiento fue asombroso: el divino sin madre, el humano sin padre. ¿Qué, pues, dijeron a Nicodemo aquellos pretendidos doctores de la Ley? *Escruta las Escrituras y ve que de Galilea no surge profeta.* Pero de allí surgió el Señor de los profetas. *Regresaron*, afirma el evangelista, *cada uno a su casa*³⁴.

Tratado XL, 7: *Al decir él esto, muchos creyeron en él.* Ojalá, también *al hablar yo, muchos* que pensaban otra cosa entiendan y crean en él. En efecto, entre esta multitud algunos son tal vez arrianos. No oso sospechar que haya sabelianos, los que dicen que el Padre es el mismo que el Hijo, pues esa herejía es demasiado antigua y paulatinamente se ha desvanecido. La de los arrianos, en cambio, parece tener aún algunos movimientos, cual de cadáver que se pudre, o ciertamente, como mucho, cual de hombre que agoniza. Es preciso que de ahí sean liberados los restantes, como de allí han sido liberados muchos. Y, por cierto, esta ciudad no los tenía; pero, tras haber llegado muchos forasteros, han venido también algunos de aquéllos. He ahí que, *al decir esto* el Señor, *muchos judíos creyeron en él*; he aquí que, *al decir esto* el Señor, *muchos judíos creyeron en él*; he ahí que, *al hablar* también yo, los arrianos han de creer no en mí, sino conmigo³⁵.

Tratado XLIII, 2: Efectivamente, como los judíos hubiesen dicho esto: *¿Acaso no decimos bien nosotros que eres samaritano y tienes un demonio?*, de estas dos cosas que le echaron en cara, negó una, no negó la otra, pues *respondió* y aseveró: *Yo no tengo un demonio.* No dijo “no soy samaritano” y, evidentemente, le había sido echadas en cara las dos cosas. Aunque no haya devuelto *maldición* a la *maldición*, aunque no haya refutado insulto con insulto, le incumbió empero negar una cosa, no negar la otra. No sin motivo, hermanos. En efecto, samaritano se traduce custodio. Sabía él que él es

³⁴ *Nicodemus tamen unus ex Pharisaeis, qui ad Dominum nocte venerat, et ipse non quidem incredulus, sed timidus; nam ideo nocte venerat ad lucem, quia illuminari volebat, et sciri timebat: respondit Iudaeis: Numquid Lex nostra iudicat hominem, nisi audierit ab ipso prius et cognoverit quid faciat? Volebant enim illi perverse ante esse damnatores quam cognitores. Sciebat enim Nicodemus, vel potius credebat, quia si tantummodo eum vellent patienter audire, forte similes fierent illis qui missi sunt tenere, et maluerunt credere. Illi responderunt, ex praeiudicio cordis sui, quod et illis: Numquid et tu Galilaeus es? Id est, quasi a Galilaeo seductus. Dominus enim Galilaeus dicebatur, quoniam de Nazareth civitate erant parentes eius. Secundum Mariam dixi parentes, non secundum virile semen: non enim quaesivit in terra nisi matrem, qui iam habebat desuper Patrem. Nam utraque eius nativitas mirabilis fuit; divina sine matre, humana sine patre. Quid ergo illi quasi Legis doctores ad Nicodemum dixerunt? *Scrutare Scripturas, et vide quia propheta a Galilaea non surgit.* Sed Dominus Prophetarum inde surrexit. *Reversi sunt*, inquit Evangelista, *unusquisque in domum suam.**

³⁵ *Haec illo loquente, multi crediderunt in eum.* Utinam et me loquente multi qui aliud sapiebant intellegant, et credant in eum. Quidam enim fortasse sunt in ista multitudine ariani. Non audeo suspicari esse sabelianos qui ipsum Patrem dicunt esse qui Filius est: haeresis quippe ista nimis antiqua est, et paulatim eviscerata. Arianorum autem adhuc videtur habere aliquas motiones quasi cadaveris putrescentis; aut certe, ut multum, quasi hominis animam agentis: oportet inde reliquos liberari, sicut inde multi liberati sunt. Et quidem ista **civitas** eos non habebat; sed posteaquam multi peregrini advenerunt, nonnulli et ipsi venerunt. Ecce haec Domino loquente multi Iudaei crediderunt in eum; ecce et me loquente Ariani credant, non in me, sed mecum.

nuestro custodio. No duerme, en efecto, ni dormita *quien custodia a Israel* y, *si el Señor no custodiare la ciudad, en vano* vigilarán quienes la custodian. Quien, pues, es nuestro Creador es nuestro custodio, pues ¿acaso le incumbió que fuéramos redimidos, y no le incumbiría que fuésemos mantenidos intactos? Por eso, para que comprendáis muy plenamente el misterio de por qué no debió negar que él era samaritano, atended a la conocidísima parábola donde *cierto hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y fue a dar en bandidos que*, tras herirlo gravemente, lo dejaron medio vivo en el *camino*. Pasó un *sacerdote*, lo desatendió; pasó un *levita*, también él mismo *pasó de largo*; pasó *cierto samaritano*: ése mismo es nuestro Custodio; ése mismo se acercó al herido, ése mismo gastó *misericordia* y se mostró como prójimo a ese a quien no consideró como extranjero. *Respondió*, pues, a esto solo, a que él *no tenía un demonio*; no, en cambio a que él no era samaritano³⁶.

Tratado XLVI, 7: En una carta he visto a Pablo huir: *por el muro fue descolgado en una espuerta*, para escapar *de las manos del perseguidor*. ¿No se preocupó, pues, *de las ovejas* que abandonaba al venir el lobo? Se preocupó simple y llanamente; pero con oraciones las encomendaba al Pastor que está sentado en el cielo; en cambio, él, huyendo, se conservaba para utilidad de ellas, como asevera en cierto lugar: *Permanecer en la carne es necesario por vosotros*. De hecho, todos habían oído al Pastor en persona: *si os persiguieren en una ciudad, huid a otra*. Dígnese el Señor exponernos esta cuestión: “Señor, tú, a quienes evidentemente querías que fueran pastores fieles, a los que formabas para ser miembros tuyos, has dicho: *Si os persiguieren, huid*. Les haces, pues, una injuria cuando reprendes a los asalariados que ven *al lobo venir* y huyen. Te rogamos, pues, que nos indiques qué tiene la profundidad de la cuestión”. Aldabeemos; acudirá a abrirse a sí mismo *el portero* de la puerta, la cual es él en persona³⁷.

Tratado XLIX, III: Si, pues, por su gran gracia y por su gran misericordia resucita el Señor las almas para que no muramos eternamente, entendemos bien que los tres

³⁶ Hoc enim cum dixissent Iudaei: *Nonne bene dicimus nos quia Samaritanus es, et daemonium habes* horum duorum sibi obiectorum unum negavit, alterum non negavit. Respondit enim, et ait: *Ego daemonium non habeo*. Non dixit: Samaritanus non sum: et utique duo fuerant obiecta. Quamvis maledictum maledicto non reddiderit, quamvis convicium non convicio refutaverit; pertinuit tamen ad eum negare unam rem, alteram non negare. Non frustra, fratres. Samaritanus enim interpretatur Custos. Noverat se ille nostrum esse custodem. *Non enim dormit neque dormitat qui custodit Israel*: et: *Nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilabunt qui custodiunt*. Est ergo ille custos noster, qui creator noster. Num enim pertinuit ad eum ut redimeremur, et non pertineret ut servaremur? Denique ut plenius noveritis mysterium quare se Samaritanum negare non debuit, parabolam illam notissimam attendite, ubi homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericho, et incidit in latrones, qui eum graviter vulnerantes, semivivum in via reliquerunt. Transiit sacerdos, neglexit eum: transiit Levites, et ipse praeteriit: transiit quidam Samaritanus, ipse est custos noster; ipse accessit ad saucium, ipse impendit misericordiam, eique se praestitit proximum, quem non deputavit alienum. Ad hoc ergo solum quod daemonium non haberet, non autem se Samaritanum non esse, respondit.

³⁷ Si ergo pastores, non mercenarii, quare fugiebant quando persecutionem patiebantur? Expone nobis, o Domine. Vidi in Epistola fugientem Paulum: per murum in sporta submissus est, ut manus persequentis evaderet. Non ergo illi cura fuit de ovibus, quas lupo veniente deserebat? Fuit plane, sed eas pastori in coelo sedenti orationibus commendabat: se autem utilitati earum fugiendo servabat, sicut quodam loco ait: *Manere in carne necessarium propter vos*. Ab ipso namque pastore omnes audierant: *Si vos persecuti fuerint in una civitate, fugite in aliam*. Hanc nobis quaestionem Dominus dignetur exponere. Domine, tu dixisti eis quos fideles pastores esse utique volebas, quos tua membra esse formabas: *Si vos persecuti fuerint, fugite*. Iniuriam ergo illis facis, quando reprehendis mercenarios, qui vident lupum venientem et fugiunt. Rogamus indices nobis quid habeat altitudo quaestionis: pulseamus, aderit qui aperiat se ostiarius ostii, quod est ipse.

muestrados que en cuanto a los cuerpos resucitó significan y figuran algo sobre las resurrecciones de las almas, que son hechas mediante la fe. Resucitó la hija del *arquisinagogo*, yacente aún ella en casa; resucitó al joven hijo de una viuda, sacado fuera de las puertas *de la ciudad*; resucitó a Lázaro, sepultado de cuatro días³⁸.

Tratado XLIX, 26: *Los pontífices y los fariseos reunieron el consejo y decían: ¿Qué hacemos? . No decían empero “creamos”. En efecto, hombres perdidos, más que en cómo mirar por sí para no perecer, pensaban en cómo dañar para destruir; y, sin embargo, temían y, por así decirlo, deliberaban. En efecto, decían: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchos signos: si lo dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y aniquilarán el lugar y la nación nuestros.* Temieron perder lo temporal, mas no pensaron en la vida eterna, y así perdieron una y otra cosa. De hecho, los romanos, tras la pasión y glorificación del Señor, les aniquilaron *el lugar y la nación*, tomándolo por las armas y trasladándola; y les toca en suerte lo que en otra parte está escrito: *En cambio, los hijos de este reino irán a las tinieblas exteriores.* Pues bien, porque percibían que la doctrina de Cristo se oponía al templo mismo y a sus leyes paternas, temieron esto: que, si todos creían en cristo, nadie quedaría para defender contra los romanos la ciudad y el templo de Dios³⁹.

Tratado XLIX, 28: *Desde aquel día, pues, pensaron asesinarlo. Jesús, pues, ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que se fue a la región cerca del desierto, a una ciudad que se llama Efraín, y allí moraba con sus discípulos, no porque se había extinguido su potencia, gracias a la cual, evidentemente, si quisiera, viviría públicamente con los judíos y no le harían nada, sino que en su debilidad de hombre mostraba a los discípulos un ejemplo de vida, mediante el que resultase claro que no hay pecado si sus fieles, que son sus miembros, se sustraían a los ojos de los perseguidores y, ocultándose, evitaban el furor de los criminales, en lugar de encenderlo más ofreciéndose⁴⁰.*

Tratado LII, 9: “¿Qué, pues?”, pregunta alguno, “porque el diablo *será echado fuera* de los corazones de los creyentes, ¿ya no tienta a nadie de los fieles?”. Al contrario; antes bien, no cesa de tentarlos. Pero una cosa es reinar por dentro, otra atacar por fuera;

³⁸ Si ergo Dominus magna sua gratia, et magna sua misericordia animas suscitavit, ne moriamur in aeternum; bene intellegimus tres illos mortuos quos in corporibus suscitavit, aliquid significare et figurare de resurrectionibus animarum quae fiunt per fidem: resuscitavit filiam archisynagogi adhuc in domo iacentem; resuscitavit iuvenem filium viduae extra portas **civitatis** elatum; resuscitavit Lazarum sepultum quadriduanum.

³⁹ *Collegerunt pontífices et Phariseae concilium, et dicebant: Quid facimus? Nec tamen dicebant: Credamus. Plus enim perditii homines cogitabant quomodo nocerent ut perderent, quam quomodo sibi consulerent ne perirent: et tamen timebant, et quasi consulebant. Dicebant enim: Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit: si dimittimus eum sic, omnes credent in eum; et venient Romani, et tollent nostrum locum et **gentem**.* Temporalia perdere timuerunt, et vitam aeternam non cogitaverunt; ac sic utrumque amiserunt. Nam et Romani post Domini passionem et glorificationem, tulerunt eis et locum et **gentem**, expugnando et transferendo: et illud eos sequitur quod alibi dictum est: *Filii autem regni huius ibunt in tenebras exteriores.* Hoc autem timuerunt, ne si omnes in Christum crederent, nemo remaneret qui adversus Romanos **civitatem** Dei templumque defenderet; quoniam contra ipsum templum, et contra suas paternas leges doctrinam Christi esse sentiebant.

⁴⁰ *Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum. Iesus ergo iam non palam ambulabat apud Iudaeos, sed abiit in regionem iuxta desertum, in **civitatem** quae dicitur Ephrem, et ibi morabatur cum discipulis suis.* Non quia potentia eius defecerat, in qua utique si vellet, et palam Iudaeis conversaretur, et nihil ei facerent; sed in hominis infirmitate vivendi exemplum discipulis demonstrabat, in quo appareret non esse peccatum, si fideles eius qui sunt membra eius, oculis persequentium se subtraherent, et furorem sceleratorum latendo potius devitarent, quam se offerendo magis accenderent.

efectivamente, a veces, el enemigo ataca una ciudad bien fortificada, pero no la conquista. Y, si llegan algunos *dardos* suyos enviados, el Apóstol alecciona sobre cómo no harán daño, recuerda *la coraza y el escudo de la fe*. Y, si a veces hiere, está presente *quien sana*, porque, como a los luchadores está dicho: “*Os escribo esto para que no pequéis*”, así quienes son heridos oyen lo que sigue: *Y si alguien pecare, como abogado ante el Padre tenemos a Jesucristo, justo; él en persona es propiciación de nuestros pecados*. En efecto, ¿qué pedimos cuando decimos “*Perdónanos nuestras deudas*”, sino que sean sanadas nuestras heridas? Y ¿qué otra cosa pedimos cuando decimos “*No nos metas en tentación*”, sino que, el que insidia o combate por fuera, no irrumpa por ninguna parte, no pueda vencernos con engaño alguno, no pueda vencernos con fuerza alguna? Por muchas máquinas que empero yerga contra nosotros, cuando no ocupa el lugar del corazón donde habita la fe, ha sido echado *fuera*. Pero *si el Señor no custodiare la ciudad, en vano vigilará quien la custodia*. No presumáis, pues, de vosotros mismos, si no queréis volver a llamar de nuevo adentro al diablo echado *fuera*⁴¹.

Tratado LIV, 4: Atiende a lo demás: *Como luz he venido yo al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en las tinieblas*. En cierto lugar dijo a sus discípulos: *Vosotros sois la luz del mundo. No puede esconderse una ciudad erguida sobre un monte, ni encienden una antorcha y la ponen bajo el celemín, sino sobre el antorchero, para que alumbre a todos los que están en la casa; alumbre vuestra luz ante los hombres, de forma que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*. Sin embargo, no les dijo: “*Como luz habéis venido vosotros al mundo, para que nadie que crea en vosotros permanezca en las tinieblas*”. Garantizo que esto no puede leerse nunca. Luces, pues, son todos los santos; pero creyendo son iluminados por ese del que si alguien se hubiere apartado, se entenebrece. En cambio, la luz que los ilumina no puede apartarse de sí, porque es absolutamente inconmutable⁴².

⁴¹ Quid ergo, ait quispiam, quia diabolus de credentium cordibus eicietur foras, iam fidelium neminem tentat? Imo vero tentare non cessat. Sed aliud est intrinsecus **regnare**, aliud forinsecus oppugnare: nam et munitissimam **civitatem** aliquando hostis oppugnat, nec expugnat. Et si aliqua tela eius missa perveniunt, admonet Apostolus unde non laedant; commemorat lorica et scutum fidei. Et si aliquando vulnerat, adest qui sanat. Quia sicut pugnantibus dictum est: *Haec scribo vobis, ut non peccetis*: ita qui vulnerantur, quod sequitur audiunt: *Et si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum; ipse est propitiatio peccatorum nostrorum*. Quid enim oramus cum dicimus: *Dimitte nobis debita nostra*, nisi ut vulnera nostra sanentur? Et quid aliud petimus cum dicimus: *Ne nos inferas in tentationem*, nisi ut ille qui insidiatur, vel certat extrinsecus, nulla irrumpat ex parte, nulla nos fraude, nulla nos possit virtute superare? Quantaslibet tamen adversum nos erigat machinas, quando non tenet locum cordis ubi fides habitat, eiectus est foras. Sed *nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilabit qui custodit*. Nolite ergo de vobis ipsis praesumere, si non vultis foras eiectum diabolum intro iterum revocare.

⁴² Attende caetera: *Ego lux in mundum veni, ut omnis qui credit in me, in tenebris non maneat*. Dixit quodam loco discipulis suis: *Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi super montem constituta, neque accendunt lucernam, et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt: sic luceat lumen vestrum coram hominibus, ut videant opera vestra bona, et glorificent Patrem vestrum qui in coelis est*: non tamen eis dixit: *Vos lux venistis in mundum, ut omnis qui credit in vos, in tenebris non maneat*. Nusquam hoc legi posse confirmo. Lumina ergo sunt omnes sancti; sed credendo ab eo illuminantur, a quo si quis recesserit tenebrabitur. Lumen autem illud quo illuminantur, a se recedere non potest; quia incommutabile omnino est. Credimus ergo lumini illuminato, sicut prophetae, sicut apostolo: sed ideo illi credimus, ut non in ipsum credamus quod illuminatur, sed cum illo credamus in illud lumen a quo illuminatur; ut et nos illuminemur, non ab illo, sed cum illo a quo ille. Cum autem dicit: *Ut omnis qui credit in me, in tenebris non maneat*; satis manifestat omnes se in tenebris invenisse: sed ne in eis tenebris maneant in quibus inventi sunt, debent credere in lucem quae venit in mundum, quia per illam factus est mundus.

Tratado XCI, 3: Paso por alto lo demás porque estimo que esto es bastante para demostrar que también algunos santos hicieron ciertas *obras* sorprendentes *que ningún otro hizo*. Pero absolutamente de ninguno de los antiguos se lee que sanase con tan gran poder tan numerosas taras, malas enfermedades y sufrimientos. En efecto –por no hablar de esos a quienes, dando él una orden, *hizo salvos* uno a uno, según se presentaban-, el evangelista Marcos asevera en cierto lugar: *Por otra parte, llegada la tarde, como se hubiese puesto el sol, le traían a todos los que se encontraban mal y tenían demonios; y toda la ciudad estaba congregada a la puerta; y curó a muchos que eran atormentados por enfermedades varias, y echaba muchos demonios*. Por su parte, Mateo, como hubiese mencionado esto, ha añadido también un testimonio profético, al decir: *Para que se cumpliera lo que está dicho mediante el profeta Isaías cuando dice: “Él en persona tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras dolencias”*. Asimismo dice Marcos en otro lugar: *Y por doquiera entraba en aldeas o en alquerías o en ciudades, ponían en las plazas a los enfermos y le rogaban que al menos tocasen la franja de su vestido; y cuantos le tocaban eran hechos salvos*. Estas cosas *ningún otro las hizo en ellos*. En efecto, lo asevera, *en ellos*, ha de entenderse así: no entre ellos o ante ellos, sino directamente *en ellos*, porque *los sanó*. De hecho, quiso que se entienda que estas cosas eran no sólo para provocar admiración, sino también para conferir salud palpable; beneficios por los que, evidentemente, debieron devolver amor, no odio. Supera, sin duda, todos los milagros de los demás el hecho de que *ha nacido de virgen* y ha sido el único que al ser concebido y al nacer pudo no violar la integridad de su madre; pero esto no sucedió ni ante ellos ni *en ellos*, pues los apóstoles llegaron a conocer la verdad de este milagro no mediante visión común con ellos, sino mediante el discipulado, separado de ellos. Ahora bien, el hecho de que, *en la carne* en que había sido asesinado, desde el sepulcro se ha devuelto vivo a sí mismo *al día tercero* y con ella *ha ascendido al cielo* para nunca morir después, supera incluso *a todo lo que hizo*; pero tampoco esto sucedió *en los judíos* ni ante ellos, ni lo había hecho aún cuando decía: *Si en ellos no hubiese hecho las obras que ningún otro hizo* ⁴³.

Tratado IC, 7: Estimo que no por otra razón se denomina propiamente Espíritu a ese mismo, aunque, cuando se nos pregunta respecto a cada uno, no podemos decir sino que el Padre y el Hijo son espíritu, porque *Dios es espíritu*, esto es, *Dios es* no cuerpo, sino *espíritu*. Fue, pues lógico que esto que en común se llama también a cada uno, se

⁴³ Praetereo caetera, quoniam haec satis esse arbitror, quibus demonstretur et aliquos sanctos quaedam opera miranda fecisse, quae nemo alius fecit. Sed qui tam multa vitia et malas valetudines vexationesque mortalium tanta potestate sanaret, nullus omnino legitur antiquorum. Ut enim taceantur quos iubendo, sicut occurrerant, salvos singulos fecit; Marcus evangelista quodam loco ait: *Vespere autem facto cum occidisset sol, afferebant ad eum omnes male habentes, et daemonia habentes; et erat omnis civitas ad ianuam congregata: et curavit multos qui vexabantur variis languoribus, et daemonia multa eiciebat*. Id autem cum commemorasset Matthaeus, etiam testimonium propheticum addidit dicens: *Ut adimpleretur quod dictum est per Isaiam prophetam dicentem, Ipse infirmitates nostras accepit, et aegritudines portavit*. Item alio loco dicit Marcus: *Et quocumque introibat in vicos, vel in villas, aut in civitates, in plateis ponebant infirmos, et deprecabantur eum ut vel fimbriam vestimenti eius tangerent; et quotquot tangebant eum, salvi fiebant*. Haec nemo alius fecit in eis. Sic enim intellegendum est quod ait, *in eis*, non inter eos vel coram eis; sed prorsus *in eis*, quia sanavit eos. Haec quippe intellegi voluit quae non solum facerent admirationem, verum etiam manifestam conferrent salutem; pro quibus beneficiis utique amorem, non odium retribuere debuerunt. Omnia quidem caeterorum miracula superat, quod est natus ex virgine, matrisque integritatem solus potuit nec conceptus violare nec natus: sed hoc nec coram eis factum est, nec in eis. Ad cognoscendam quippe huius miraculi veritatem, non communi cum eis aspectu, sed discreto ab eis discipulatu Apostoli pervenerunt. Iam vero illud quod die tertia in carne in qua occisus fuerat, de sepulcro se reddidit vivum, et nunquam deinde moriturus cum illa ascendit in coelum, superat etiam cuncta quae fecit: sed neque hoc factum est in Iudaeis, neque coram eis; et nondum hoc fecerat, quando dicebat: *Si opera non fecissem in eis, quae nemo alius fecit*.

llamase propiamente a ese que es no uno de ellos, sino en quien aparece la comunidad de ambos. Puesto que ese mismo es también *el Espíritu del Hijo*, ¿por qué, pues, no vamos a creer que el Espíritu santo procede también del Hijo? En efecto, si no procediera de él, al volver a presentarse *tras la resurrección* no habría soplado sobre sus discípulos, diciendo: *Recibid el Espíritu Santo*. De hecho, ¿qué otra cosa significó ese soplo, sino que también de aquel mismo procede el Espíritu Santo?. Con esto tiene que ver también lo que asevera acerca de la mujer que padecía flujo de sangre: *Me tocó alguien, pues yo he sentido que de mí ha salido una fuerza*. Que también con el nombre de “fuerza” se nomina al Espíritu Santo, ciertamente está asimismo claro en ese lugar donde a María, que dijo: “¿Cómo sucederá eso, porque no conozco varón”, el ángel respondió: “*Espíritu Santo sobrevendrá a ti y fuerza del Altísimo te cubrirá de sombra*”; asimismo el Señor en persona, al prometerlo a los discípulos, asevera: “*Por vuestra parte, estad quietos en la ciudad hasta que desde lo alto seáis vestido de fuerza*”, y de nuevo afirma: *Recibiréis fuerza del Espíritu Santo, la cual caerá de improviso sobre vosotros, y seréis mis testigos*. Ha de creerse que de esta fuerza dice un evangelista: *Fuerza salía de él y sanaba a todos*⁴⁴.

Tratado CIII, 3: Después, para concluir este discurso importante y prolijo, afirma: *De estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo*. Esa tribulación iba a tener ese inicio acerca del cual más arriba, a fin de mostrar que ellos eran pequeñines para quienes, pues no entendían aún y comprendían una cosa por otra, cualesquiera cosas grandes y divinas que les hubiera dicho serían enigmas, asevera: *¿Ahora mismo creéis? He ahí que viene una hora, y ya ha venido, la de que os disperséis cada uno a lo propio*. He ahí el inicio de la aflicción; pero ella no iba a perseverar de ese modo. En efecto, porque ha añadido: “*Y me dejéis solo*”, quiere no que en la tribulación que seguirá, la que tras su ascensión iban a tener *en el mundo*, sean tales que le dejen, sino que *en él* tengan *paz* por permanecer en él.

En efecto, cuando fue apresado, dejaron no sólo con su carne la carne de él, sino también con la mente la fe. A esto se refiere lo que asevera: “*¿Ahora mismo creéis? He ahí que viene una hora, y ya ha venido, la de que os disperséis a lo propio y me dejéis solo*”, como si dijera: “Entonces os perturbaréis de modo que dejéis aun lo que *ahora mismo creéis*”. Llegaron, en efecto, a tanta desesperación y, por decirlo así, muerte de su fe prístina, cuanta apareció en aquel Cleofás que, tras su resurrección, pues desconocía que él hablaba con aquél y al narrar qué le había sucedido, afirma: *Nosotros esperábamos que ese mismo iba a redimir a Israel*. He ahí cómo lo habían dejado, abandonando aun la fe misma con que antes habían creído en él. En cambio, en esa aflicción que, recibido el Espíritu Santo tras su glorificación, soportaron hasta el final,

⁴⁴ Nec ob aliud existimo ipsum vocari proprie Spiritum: cum etiamsi de singulis interrogemur, non possimus nisi et Patrem et Filium spiritum dicere; quoniam *spiritus est Deus*, id est, non corpus est Deus, sed spiritus. Quod ergo communiter vocantur et singuli, hoc proprie vocari oportuit eum qui non est unus eorum, sed in quo communitas apparet amborum. Cur ergo non credamus quod etiam de Filio procedat Spiritus sanctus, cum Filii quoque ipse sit Spiritus? Si enim non ab eo procederet, non post resurrectionem se repraesentans discipulis suis insufflasset dicens: *Accipite Spiritum sanctum*. Quid enim aliud significavit illa insufflatio, nisi quod procedat Spiritus sanctus et de ipso? Ad hoc pertinet etiam illud quod de muliere quae fluxum sanguinis patiebatur, ait: *Tetigit me aliquis; ego enim sensi de me virtutem exiisse*. Nam virtutis nomine appellari etiam Spiritum sanctum, et eo loco clarum est, ubi angelus dicenti Mariae: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* respondit: *Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi*: et ipse Dominus promittens eum discipulis, ait: *Vos autem sedete in civitate quousque induamini virtute ex alto*; et iterum: *Accipietis, inquit, virtutem Spiritus sancti supervenientem in vos, et eritis mihi testes*. De hac virtute credendus est dicere evangelista: *Virtus de illo exibit, et sanabat omnes*.

no lo dejaron y, aunque huyeron de *ciudad en ciudad*, no se fugaron de él mismo, sino que, para mantener en él la *paz* mientras en el mundo tenían *aflicción*, no fueron tráfugas de él mismo, sino que, más bien, lo tuvieron como refugio a él mismo. En efecto, dado a ellos el Espíritu Santo, sucedió en éstos lo que ahora está dicho a éstos: *Confiad, yo he vencido al mundo*. Confiaron y vencieron. ¿En quién sino en él? En efecto, no habría él vencido *al mundo* si a sus miembros venciera el mundo. Por ende asevera el Apóstol: “*Gracias a Dios que nos da la victoria*”, y sin interrupción ha añadido “*mediante nuestro Señor Jesucristo*”, el cual había dicho a los suyos: *Confiad, yo he vencido al mundo*⁴⁵.

Tratado CXVII, 4: *Por su parte, Pilato escribió y puso sobre la cruz un letrero. Pues bien, estaba escrita: “Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos”. Este letrero, pues, lo leyeron muchos de los judíos, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad. Y “el Rey de los judíos” estaba escrito en hebreo, griego y latín, pues estas tres lenguas destacaban allí sobre las demás: la hebrea, a causa de los judíos que se glorían en la ley de Dios; la griega, a causa de los sabios de las gentes; la latina, a causa de los romanos que imperaban en muchas gentes y ya en casi todas*⁴⁶.

Tratado CXXIV, 2: Pero, a quien le place, resista aún, diga que es verdad lo que afirma Juan –que el Señor *no* había dicho que *aquel discípulo no muere*, pero que, en todo caso, lo habían dado a entender palabras tales cuales ha narrado que él había dicho-, sostenga que el apóstol Juan vive y defienda que en ese sepulcro suyo que está en Éfeso duerme más que yace muerto. Como argumento asuma que se cuenta que la tierra surge allí poco a poco y como que borbolla, y asevera constante o pertinazmente que la respiración de aquél hace esto. En efecto, no pueden faltar quienes lo crean, si no faltan quienes sostienen que también Moisés vive, porque está escrito que no se encuentra *su sepulcro* y que *apareció con el Señor en el monte*, donde también estuvo *Elías*, respecto al cual leemos no que murió, sino que fue raptado. Como si el cuerpo de Moisés no

⁴⁵ Deinde sermonem istum magnum prolixumque concludens: *Haec, inquit, locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis. In mundo pressuram habebitis; sed confidite, ego vici mundum*. Illud initium fuerat habitura ista pressura, de quo superius ut eos ostenderet parvulos, quibus adhuc non intellegendis et aliud pro alio sentientibus, proverbialiter quodammodo essent quaecumque magna et divina dixisset, ait: *Modo creditis? Ecce venit hora, et iam venit, ut dispergamini unusquisque in propria*. Ecce initium pressurae, sed non eo modo perseverantiae. Quod enim adiunxit, *et me solum relinquatis*, non vult eos tales esse in consequenti pressura, quam post eius ascensionem in mundo fuerant habituri, ut relinquatur eum; sed ut in illo pacem habeant permanentes in eo. Non enim quando comprehensus est, tantummodo carne sua eius carnem, verum etiam mente reliquerunt fidem. Ad hoc pertinet quod ait: *Modo creditis? Ecce venit hora, ut dispergamini in propria, et me relinquatis*: tamquam diceret: Tunc ita perturbabimini, ut etiam quod modo creditis, relinquatis. Venerunt enim ad tantam desperationem, et suae pristinae fidei, ut ita dixerim, mortem, quanta apparuit in illo Cleopha, qui post eius resurrectionem cum illo se loqui nesciens, et quid ei contigerit narrans: *Nos, inquit, sperabamus quod ipse fuerat redempturus Israel*. Ecce quomodo eum reliquerant, deserendo etiam ipsam fidem qua in eum ante crediderant. In ea vero pressura quam post eius glorificationem accepto Spiritu sancto pertulerunt, non eum reliquerunt: et quamvis fugerent de **civitate** in **civitatem**, ab ipso non refugerunt; sed ut habentes pressuram in mundo, in illo pacem tenerent, non ab ipso refugae fuerunt, sed ipsum potius refugium habuerunt. Dato quippe illis Spiritu sancto, factum est in eis quod nunc dictum est eis: *Confidite, ego vici mundum*. Confiderunt, et vicerunt. In quo, nisi in illo? Non enim vicisset ille mundum, si eius membra vinceret mundus. Unde ait Apostolus: *Gratias Deo, qui dat nobis victoriam*; continuoque subiecit, *per Dominum nostrum Iesum Christum*: qui dixerat suis: *Confidite, ego vici mundum*.

⁴⁶ *Scriptum autem et titulum Pilatus, et posuit super crucem: erat autem scriptum, Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum. Hunc ergo titulum multi legerunt Iudaeorum, quia prope civitatem erat locus ubi crucifixus est Iesus. Et erat scriptum hebraice, graece et latine: Rex Iudaeorum. Hae quippe tres linguae ibi prae caeteris eminebant: hebraea, propter Iudaeos in Dei Lege gloriantes; graeca, propter Gentium sapientes; latina, propter Romanos multis ac pene omnibus iam tunc gentibus imperantes.*

podiera ser escondido en algún lugar de forma que los hombres ignorasen totalmente dónde estaba, y de allí ser hecho salir un rato por voluntad divina cuando *con* Cristo fueron vistos él y *Elías*, como por un rato *resucitaron muchos cuerpos de santos* cuando padeció Cristo y, como está escrito, *tras la resurrección de él se aparecieron* en la ciudad santa *a muchos*⁴⁷.

⁴⁷ Sed cui placet, adhuc resistat; et dicat verum esse quod ait Ioannes, non dixisse Dominum quod discipulus ille non moritur, sed hoc tamen significatum esse talibus verbis, qualia eum dixisse narravit; et asserat apostolum Ioannem vivere, atque in illo sepulcro eius quod est apud Ephesum, dormire eum potius quam mortuum iacere contendat. Assumat in argumentum, quod illic terra sensim scatere, et quasi ebullire perhibetur; atque hoc eius anhelitu fieri, sive constanter sive pertinaciter asseveret. Non enim possunt deesse qui credant, si non desunt qui etiam Moysen asserant vivere; quia scriptum est eius sepulcrum non inveniri, et apparuit cum Domino in monte, ubi et Elias fuit, quem mortuum legimus non esse, sed raptum. Quasi Moysi corpus non potuerit alicubi sic abscondi, ut prorsus homines lateret ubi esset, atque inde ad horam divinitus excitari, quando cum Christo Elias et ipse sunt visi: sicut ad horam multa sanctorum corpora surrexerunt, quando passus est Christus, et post eius resurrectionem apparuerunt multis in sancta, sicut scriptum est, **civitate**.

POPVLVS

Tratado I, 2: Era este Juan, queridos hermanos, era uno de aquellos montes de los que está escrito: *Los montes reciban paz para tu pueblo y los collados justicia*. Montes son las almas grandes; collados, las pequeñas⁴⁸.

Tratado I, 3: Como éstos ha habido algunos montes de apariencia importante a los ojos humanos. Y luego dieron origen a cismas y herejías, dividieron la Iglesia de Dios. Pero no son éstos los montes de quienes se dijo: *Los montes reciban la paz para tu pueblo*. ¿Cómo podrán recibir la paz quienes han roto la unidad?⁴⁹

Tratado I, 4: Los que han recibido la paz para anunciársela al pueblo contemplaron la Sabiduría misma en cuanto la capacidad humana puede llegar a tocar lo que *ni ojo vio ni oído oyó ni a corazón de hombre ascendió*⁵⁰.

Tratado I, 5: Entonces, ¿qué clase de monte es éste, qué excelsa su santidad, cuán elevada su altura entre aquellos montes que recibieron la paz para el pueblo de Dios, para que los collados puedan recibir la justicia?⁵¹

Tratado I, 15: A aquel pueblo de Faraón, Dios pudo haberlo rendido con osos leones o serpientes; les mandó moscas y ranas, para que las cosas más viles domasen la soberbia⁵².

Tratado II, 9: Si, en cambio, decimos “*De los hombres*”, tenemos al pueblo, no sea que nos apedree, porque tenían a Juan por profeta⁵³.

Tratado II, 12: Los judíos, a quienes originariamente hizo estar sobre todas las naciones, porque las otras naciones adoraban ídolos y servían a los demonios; en cambio, ese pueblo había nacido de la raza de Abrahán⁵⁴.

Tratado III, 19: Expeled, pues, de vuestros corazones los pensamientos carnales, para que estéis verdaderamente *bajo gracia*, para que pertenezcáis al Nuevo Testamento. Por eso se promete en el Nuevo Testamento la vida eterna. Leed el Antiguo Testamento y ved que a un pueblo todavía carnal se preceptuaba adorar al único Dios; también se nos preceptúa: *No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios*, que el segundo mandamiento *observa el día de descanso* se nos preceptúa más, porque se preceptúa observarlo espiritualmente, pues los judíos observan servilmente el día de

⁴⁸ Erat enim iste Ioannes, fratres carissimi, de illis montibus, de quibus scriptum est: *Suscipiant montes pacem **populo** tuo, et colles iustitiam*. Montes, excelsae animae sunt: colles, parvulae animae sunt.

⁴⁹ Sic fuerunt quidam montes, et magni apparuerunt inter homines; et fecerunt haereses et schismata, et diviserunt **Ecclesiam** Dei: sed isti qui diviserunt **Ecclesiam** Dei, non erant illi montes de quibus dictum est: *Suscipiant montes pacem **populo** tuo*. Quomodo enim pacem susceperunt, qui unitatem diviserunt?

⁵⁰ Qui autem susceperunt pacem nuntiandam **populo**, contemplati sunt ipsam Sapientiam, quantum humanis cordibus potuit contingi quod nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.

⁵¹ Qualis ergo iste mons, quam sanctus, quam altus inter illos montes qui susceperunt pacem **populo** Dei, ut colles possent suscipere iustitiam?

⁵² ... **populum** Pharaonis superbum potuit Deus domare de ursis, de leonibus, de serpentibus; muscas et ranas illis immisit, ut rebus vilissimis superbia domaretur.

⁵³ *Si autem ex hominibus dixerimus esse, timemus **populum** ne lapidet nos; quia tamquam prophetam habebant Ioannem*.

⁵⁴ Iudaei quos primitus fecit super omnes **gentes** esse. Quia aliae **gentes** idola adorabant, et daemonibus serviebant; ille autem **populus** natus erat de semine Abrahae:

descanso, para el desenfreno, para la embriaguez. (...) Al fin el hombre murió. ¿Ha muerto acaso Dios, que los había sacado del país de Egipto? Y, como se hubieran hecho la imagen de un becerro, la adoraron y dijeron: *Éstos son tus dioses, Israel, que te han librado del país de Egipto. ¡Qué pronto olvidaron gracia tan manifiesta! ¿Con qué modos sería sujetado pueblo tal sino con promesas carnales?*⁵⁵

Tratado IV, 1: En efecto, primeramente vino humildemente y oculto, tanto más oculto cuanto más humilde. Por su parte, las gentes que por su soberbia despreciaron la condición baja de Dios, crucificaron a su Salvador y lo convirtieron en su condenador⁵⁶.

Tratado IV, 12: Pero ¿qué dice? *Para que fuese manifestado a Israel.* Esto es, vino a bautizar con agua, para que Cristo *fuese manifestado a Israel* mismo, al pueblo de Israel⁵⁷.

Tratado V, 8: *Cúmplase toda justicia, me dijo mi Dios ; cúmplase toda justicia, enseñaré la plena humildad.* Conozco a quienes en mi pueblo futuro se ensoberbecerán; sé que habrá algunos hombres con alguna gracia tan excelente que, cuando vean que son bautizados algunos ignorantes, ellos, por creerse mejores o en continencia o en limosnas o en doctrina, quizá se desdeñen de recibir lo que recibieron los inferiores⁵⁸.

Tratado V, 14: ¿Por qué, pues, no le creísteis? *Si decimos “de los hombres”, el pueblo nos lapidará, porque tienen a Juan por profeta*⁵⁹.

Tratado VI, 18: Samaría comenzó a abundar en fieles. Allí estaba ese *mago, Simón.* Mediante sus habilidades mágicas había vuelto loco al pueblo, hasta suponerlo una fuerza *de Dios*⁶⁰.

Tratado VII, 1: En efecto, como habéis oído muy frecuentemente y debéis recordar, es la voz no de un único hombre: no de uno, porque los fieles son muchos, muchos los granos que gimen entre las pajas, esparcidos por el orbe entero; de uno empero porque todos son miembros de Cristo y, por eso, un único cuerpo. Este pueblo, pues, *menestero y pobre* no sabe gozar del mundo: su dolor está dentro y su gozo está

⁵⁵ Expellite ergo de cordibus vestris carnales cogitationes, ut vere sitis sub gratia, ut ad Novum Testamentum pertineatis. Ideo vita aeterna promittitur in Novo Testamento. Legite Vetus Testamentum, et videte quia carnali adhuc **populo** ea quidem praecipiebantur quae nobis. Nam unum Deum colere, et nobis praecipitur. *Non accipies in vanum nomen Domini Dei tui*, et nobis praecipitur: quod est secundum praeceptum. *Observa diem sabbati*, magis nobis praecipitur: quia spiritaliter observandum praecipitur. Iudaei enim serviliter observant diem sabbati, (...) Ecce mortuus est homo: numquid mortuus est Deus qui eruerat eos de terra Aegypti? Et cum fecissent sibi imaginem vituli, adoraverunt, et dixerunt: *Hi sunt dii tui, Israel, qui te liberaverunt de terra Aegypti.* Quam cito oblitus tam manifestam gratiam! Quibus ergo modis teneretur **populus** talis, nisi promissis carnalibus?

⁵⁶ Venerat enim humiliter primo et occultus; tanto occultior, quanto humilior: **populi** autem spernentes per superbiam suam humilitatem Dei, crucifixerunt Salvatorem suum, et fecerunt damnatorem suum.

⁵⁷ Sed quid ait? *Ut manifestaretur Israeli:* id est, ipsi Israel, **populo** Israel ut manifestaretur Christus, venit baptizare in aqua.

⁵⁸ impleatur omnis iustitia, doceam plenam humilitatem: novi superbientes in futuro **populo** meo, novi aliquos in aliqua excellentiori gratia futuros homines, ut cum viderint idiotas aliquos baptizari, illi quia meliores sibi videntur, sive continentia, sive eleemosynis, sive doctrina, dedignentur isti fortasse accipere quod illi inferiores acceperunt;

⁵⁹ Quare ergo non credidistis ei? Si dixerimus *quia ex hominibus est, lapidabimur a populo; quia prophetam habent Ioannem.*

⁶⁰ Samaria coepit abundare fidelibus: ibi erat iste Simon magus; per magicas factiones suas dementaverat **populum**, ut eum virtutem Dei putarent:

dentro, donde no ve sino el que escucha a quien gime, y corona a quien espera. La alegría del mundo es *vaciedad*: con gran ansiedad se espera que venga; pero, una vez que ha venido, no puede ser retenida. En efecto, ese día que para los perdidos de nuestra ciudad es hoy alegre, mañana, por cierto, no existirá; tampoco éstos mismos serán mañana lo que son hoy. Todo pasa, todo se va volando y se desvanece como humo. Y ¡ay, quienes aman tales cosas!⁶¹

Tratado VII, 21: ¿Qué se ha dicho, pues, a Natanael? “¿Me dices, oh Natanael, *de qué me conoces?* Ahora habla conmigo, porque te llamó Felipe”. Quien mediante un apóstol ha llamado, ha visto que pertenecía ya a su Iglesia. ¡Oh tú, Iglesia; oh tú, Israel, *en quien no hay dolo*, si eres el pueblo de Israel, *en quien no hay dolo*, ya en este instante has conocido a Cristo mediante los Apóstoles, como Natanael conoció a Cristo mediante Felipe⁶².

Tratado VII, 22: ¡Oh tú, Israel sin dolo, quienquiera que seas! ¡Oh tú, pueblo que vives *de fe!*. Antes de llamarte mediante mis apóstoles, *cuando estabas bajo sombra de muerte* y tú no me veías, yo *te vi*⁶³.

Tratado IX, 4: Ellos, por su parte, dijeron: Lo de Jesús el nazareno, que fue varón profeta, poderoso en hechos y dichos, en presencia de Dios y de todo el pueblo: cómo nuestros sacerdotes y jefes lo entregaron a condena de muerte y lo fijaron a una cruz⁶⁴.

Tratado IX, 9: La profecía que desde tiempos antiguos se dispensa, se refiere a la salvación de todas las gentes. Al solo pueblo de Israel fue ciertamente enviado Moisés, *por medio de él fue dada la Ley* a este solo pueblo; los profetas mismos procedieron también de ese pueblo y la distribución misma de los tiempos fue diversificada según este mismo pueblo; por ende se dice también de las hidrias: *Según la purificación de los judíos*. Pero en todo caso está claro que aquella profecía se anunciaba también a las demás naciones, puesto que Cristo estaba oculto en aquello en que se bendice a todas las naciones, como se prometió a Abrahán, al decir el Señor: *En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*. Ahora bien, aún no se entendía, porque el agua aún no había sido convertida en vino. A todas las naciones, pues, se

⁶¹ Vox enim est, ut saepius audistis, et meminisse debetis, non unius hominis, et tamen unius hominis: non unius, quia fideles multi; multa grana inter paleas gementia, diffusa toto orbe terrarum: unius autem, quia membra Christi omnes; ac per hoc unum corpus. Iste ergo **populus** inops et pauper, non novit gaudere de saeculo: et dolor eius intus est, et gaudium eius intus est, ubi non videt nisi ille qui exaudit gementem, et coronat sperantem. Laetitia saeculi, vanitas. Cum magna exspectatione speratur ut veniat, et non potest teneri cum venerit. Iste enim dies qui laetus est perditis hodie in ista **civitate**, cras utique non erit: nec iidem ipsi cras hoc erunt quod hodie sunt. Et transeunt omnia, et evolant omnia, et sicut fumus vanescunt: et vae qui amant talia!

⁶² Quid ergo dictum est Nathanaeli? Dicis mihi, o Nathanael: *Unde me nosti?* Modo iam loqueris mecum, quia vocavit te Philippus. Iam quem vocavit per apostolum, ad **Ecclesiam** suam vidit pertinere. O tu **Ecclesia**, o tu Israel, in quo dolus non est; si es **populus** Israel in quo dolus non est, modo iam cognovisti Christum per Apostolos, quomodo Nathanael cognovit Christum per Philippum.

⁶³ O tu Israel sine dolo, quisquis es, o **popule** vivens ex fide, antequam te per Apostolos meos vocarem, cum esses sub umbra mortis, et tu me non videres, ego te vidi.

⁶⁴ Illi autem dixerunt: De Iesu Nazareno, qui fuit vir propheta, potens in factis et dictis in conspectu Dei et universi **populi**, quomodo hunc tradiderunt sacerdotes et principes nostri in damnationem mortis, et cruci eum fixerunt.

dispensaba la profecía. Para que esto aparezca de modo por entero agradable, sobre cada era, como cual sobre cada hidria, recordaré algo, según el tiempo que queda⁶⁵.

Tratado IX, 10: La primera hidria tenía, pues, una profecía sobre Cristo; pero, cuando no se predicaba entre los pueblos lo que estoy diciendo, era aún agua, aún no había sido mudada en vino⁶⁶.

Tratado IX, 17: Pero ¿cómo nuestro que todas las naciones tienen que ver con las *dos o tres metretas*? De hecho, fue en cierto modo cosa del tasador, para hacer valer el misterio, contar como *dos* las que había contado como *tres*. ¿Cómo son dos las metretas? *Circuncisión y prepucio*. La Escritura recuerda estos dos pueblos y no omite ninguna raza humana cuando dice: *Circuncisión y prepucio*. En estos dos nombres tienes a todas las naciones: son las dos metretas. Cristo *fue hecho* piedra angular, cuando estas dos paredes vinieron en sentido contrario a hacer la pan en él mismo.

En esas mismas naciones todas mostraré también las *tres metretas*. Tres eran los hijos de Noé, mediante los que fue recomenzado el género humano. Por ende afirma el Señor: *El reino de los cielos es semejante a levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que tidi fermentase*. ¿Quién es esta mujer sino la carne del Señor? ¿Qué es la levadura sino el Evangelio? ¿Cuáles son las tres medidas sino todas las naciones, en atención a los tres hijos de Noé?

Las *seis hidrias*, pues, *que cogían dos o tres metretas* son las seis eras de los tiempos, *que cogían* la profecía relativa a todas las naciones, significadas o en dos especies de hombres, *judíos y griegos*, como frecuentemente menciona el Apóstol, o en tres, en atención a los tres hijos de Noé. Efectivamente, la profecía que llega hasta todas las naciones está figurada porque, en cuanto que llega, se la ha denominado metreta, como dice el Apóstol: *“Hemos recibido la medida de llegar hasta vosotros”*. De hecho, mientras anuncia la buena noticia a las naciones dice esto: *La medida de llegar hasta vosotros*⁶⁷.

⁶⁵ Prophetia quae ab antiquis temporibus dispensatur, ad salutem omnium **gentium** pertinet. Ad solum quidem **populum** Israel missus est Moyses, et ei soli **populo** per eum Lex data est, et ipsi Prophetiae ex illo **populo** fuerunt, et ipsa distributio temporum secundum eundem **populum** distincta est; unde et hydriae dicuntur *secundum purificationem Iudaeorum*: sed tamen quod illa prophetia etiam caeteris **gentibus** annuntiabatur, manifestum est; quandoquidem Christus in eo occultus erat, in quo benedicuntur omnes **gentes**, sicut promissum est Abrahae dicente Domino: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Nondum autem intellegebatur, quia nondum aqua conversa erat in vinum. Ergo omnibus **gentibus** dispensabatur prophetia. Quod ut emineat iucundius, de singulis aetatibus, tamquam de singulis hydriis, pro tempore quaedam commemoremus.

⁶⁶ Ergo et prima hydria habebat prophetiam de Christo: sed quando ista quae loquor non praedicabantur in **populis**, adhuc aqua erat, in vinum mutata nondum erat.

⁶⁷ Sed quomodo ostendimus omnes **gentes** pertinere ad binas vel ternas metretas? Aestimantis enim fuit quodammodo, ut ipsas diceret binas, quas dixerat ternas, ad commendandum scilicet sacramentum. Quomodo sunt binae metretae? Circumcisio et praepucium. Hos duos **populos** Scriptura commemorat, et nullum praetermittit hominum genus, quando dicit: *Circumcisio et praepucium*; in duobus istis nominibus habes omnes **gentes**: binae metretae sunt. His duobus parietibus de diverso venientibus ad pacem in seipso faciendam, lapis angularis factus est Christus. Ostendamus et ternas metretas in eisdem ipsis omnibus **gentibus**. Tres erant filii Noe, per quos reparatum est genus humanum. Unde Dominus ait: *Simile est regnum coelorum fermento, quod accepit mulier et abscondit in farinae mensuris tribus, quoadusque fermentaretur totum*. Quae est ista mulier, nisi caro Domini? Quod est fermentum, nisi Evangelium? Quae sunt tres mensurae, nisi omnes **gentes**, propter tres filios Noe? Ergo *sex hydriae capientes binas vel ternas metretas*, sex sunt aetates temporum, capientes prophetiam pertinentem ad omnes **gentes**, sive in duobus generibus hominum, id est, Iudaeis et Graecis, sicut saepe Apostolus commemorat; sive in tribus, propter Noe tres filios, significatas. Figurata est enim prophetia pertingens usque ad omnes **gentes**. Nam in eo quod pertingit, dicta est metreta, sicut dicit Apostolus: *Accepimus*

Tratado X, 4: He aquí que el templo ese era aún figura, y de ahí echó el Señor a todos los que buscaban lo suyo, los que habían venido a los mercados. ¿Y qué vendían allí ellos? Lo que los hombres necesitaban para los sacrificios de aquel tiempo. Sabe, en efecto, Vuestra Caridad que a aquel pueblo, conforme a su carnalidad y corazón pétreo aún, se habían dado sacrificios tales que le impidieran pasarse poco a poco a los ídolos, e inmolaban allí sacrificios- *bueyes, ovejas y palomas*-; lo sabéis porque lo habéis leído. No había, pues, pecado grande si en el templo vendían lo que se compraba para ser ofrecido en el templo. Y, sin embargo, los echó de allí. Si a quienes vendía lo que es lícito y no es contra justicia –pues lo que honestamente se compra, no se vende ilícitamente–, los expulsó empero y no soportó que la *casa de oración* se convirtiera en *casa de negocio*, ¿qué haría el Señor si encontrase allí borrachos, qué? Si la casa de Dios no debe convertirse en *casa de negocio*, ¿debe convertirse en casa de bebidas? En cambio, cuando digo esto, rechinan con sus dientes contra mí. Mas me consuela el salmo que habéis oído: *Sobre mí rechinaron con sus dientes*. También yo sé oír dónde ser curado, aunque se redoblen los azotes a Cristo, porque es flagelada con su palabra. Dice: *Se han congregado contra mí azotes y no lo supieron*. Lo flagelaron los látigos de los judíos, lo flagelan las blasfemias de los cristianos falsos; multiplican los azotes a su Señor y no lo saben. En la medida en que él nos ayuda, hagamos esto: *Yo, en cambio, cuando me eran molestos me vestía de saco y humillaba con ayuno mi alma*⁶⁸.

Tratado X, 7: ¿Quiénes pues, venden *bueyes*? Por *bueyes* se entiende a quienes nos han dispensado las Santas Escrituras. *Bueyes* eran los apóstoles, *bueyes* eran los profetas. Por ende dice el Apóstol: *no enfrenarás la boca a buey que trilla. ¿Acaso Dios se preocupa de los bueyes? ¿O lo dice por nosotros? Por nosotros, en efecto, lo dice, porque con esperanza debe arar quien ara, y quien trilla, con esperanza de participar*. Esos *bueyes*, pues, nos han dejado la memoria de las Escrituras, ya que, porque buscaron la gloria del Señor, repartieron de lo que no era suyo. Efectivamente ¿qué habéis oído en ese salmo? *Y digan siempre: “Sea engrandecido el Señor”*, quienes quieren la paz de su siervo. Siervo de Dios es el pueblo de Dios, *la Iglesia de Dios*. *Quiénes quieren la paz de su Iglesia glorifiquen al Señor, no al siervo y digan siempre: Sea engrandecido el Señor. ¿Quiénes han de decirlo Quiénes quieren la paz de su siervo*. De este pueblo, de este siervo es aquella voz clara que como lamentaciones habéis oído en el salmo, y os conmovíais al oírla, porque vosotros sois de ahí, lo que uno solo cantaba, resonaba desde todos los corazones. ¡Felices quienes en esas voces se conocía como *en un espejo!*. ¿Quiénes, pues, *quieren la paz de su siervo*,

mensuram pertingendi usque ad vos. Gentibus enim evangelizans, hoc ait, mensuram pertingendi usque ad vos.

⁶⁸ Ecce templum illud figura adhuc erat, et eicit inde Dominus omnes qui sua quaerebant, qui ad nundinas venerant. Et quae ibi vendebant illi? Quae opus habebant homines in sacrificiis illius temporis. Novit enim Caritas vestra quod sacrificia illi **populo** pro eius carnalitate et corde adhuc lapideo talia data sunt, quibus teneretur ne in idola deflueret; et immolabant ibi sacrificia, boves, oves et columbas: nostis, quia legistis. Non ergo magnum peccatum, si hoc vendebant in templo, quod emebatur ut offerretur in templo; et tamen eiecit inde illos. Quid, si ibi ebriosos inveniret, quid faceret Dominus; si vendentes ea quae licita sunt, et contra iustitiam non sunt (quae enim honeste emuntur, non illicite venduntur), expulit tamen, et non est passus domum orationis fieri domum negotiationis? Si negotiationis domus non debet fieri domus Dei, potationis debet fieri? Nos autem quando ista dicimus, stridunt dentibus suis adversus nos: et consolatur nos psalmus quem audistis: *Striderunt super me dentibus suis*. Novimus et nos audire unde curemur, etsi ingeminantur flagella Christo, quia flagellatur sermo ipsius: *Congregata sunt, in me flagella, et nescierunt*. Flagellatus est flagellis Iudaeorum, flagellatur blasphemis falsorum christianorum: multiplicant flagella Domino suo, et nesciunt. Faciamus nos, quantum ipse adjuvat: *Ego autem, cum mihi molesti essent, induebam me cilicio, et humiliabam in ieiunio animam meam*.

la paz de su pueblo, la paz de una sola a la que denomina *única* y que quiere que sea arrancada del león, pues dice: *Arranca de la mano del perro mi única?* Los que dicen siempre: *Sea engrandecido el Señor*⁶⁹.

Tratado X, 8: Esos, en cambio, con Escrituras mismas engañan a los pueblos para recibir de ellos honores y loas, y que los hombres no se conviertan a la verdad. Pero, porque con las Escrituras mismas engañan a los pueblos a los que exigen honores, venden *bueyes*, venden también *ovejas*, esto es, la plebe misma. Y ¿A quién las venden sino al diablo? De hecho, hermanos míos, si la Iglesia de Cristo es *única* y es una sola, ¿quién se lleva cualquier cosa que de ahí se desgaja sino el *león* aquel *rugiente* y merodeador, *que busca a quién devorar?* Porque la Iglesia permanecerá íntegra, *pues el Señor conoce a quienes son suyos*. ¡Ay de quienes se desgajan! Sin embargo, en lo que de ellos depende, venden *bueyes* y *ovejas*, venden también *palomas*. ¡Observen el látigo de sus pecados! Al menos cuando por esas iniquidades tuyas sufren algo así, reconozcan que el Señor hizo *un látigo* de sogas y los estimula a cambiar de vida, al final oirán: *Atadles pies y manos y arrojadlos a las tinieblas exteriores*⁷⁰.

Tratado XI, 4: Quienes, pues, han renacido, fueron de la noche, pero son *del día*; fueron *tinieblas*, pero son luz. Jesús *se les confía* ya y no vienen a Jesús *de noche*, como Nicodemo; buscan el día, pero no en tinieblas, pues los tales incluso confiesan públicamente que Jesús se acercó a ellos y obró en ellos la salvación porque él dijo: *Si uno no comiere mi carne y bebiere mi sangre, no tendrá en sí vida*. Y, porque los catecúmenos tienen en la frente la señal de la cruz, son ya de *una casa importante*; pero de esclavos sean hechos hijos, pues quienes pertenecen a una casa importante son algo. Por otra parte, ¿cuándo comió el maná el pueblo de Israel? Después de haber pasado el mar Rojo. Ahora bien, oye al Apóstol qué significa el mar Rojo: *No quiero empero que vosotros, hermanos, ignoréis que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube y todos pasaron por el mar*. ¿Para qué pasaron por el mar? Como si le preguntases, continuó diciendo: *Y mediante Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar*. Si, pues, la figura del mar tuvo tanto valor, ¿cuánto valdrá la realidad del bautismo? Si lo que tuvo lugar en figura condujo hasta el maná al pueblo al que se hizo pasar al otro lado, en

⁶⁹ Qui ergo boves vendunt? Boves intelleguntur qui nobis Scripturas sanctas dispensaverunt. Boves erant Apostoli, boves erant Prophetæ. Unde dicit Apostolus: *Bovi trituranti os non infrenabis. Numquid de bobus pertinet ad Deum? An propter nos dicit? Propter nos enim dicit; quia debet in spe qui arat arare, et triturans in spe participandi*. Ergo illi boves reliquerunt nobis memoriam Scripturarum. Non enim de suo dispensaverunt, quia gloriam Domini quaesierunt. Quid enim audistis in ipso Psalmo? *Et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui volunt pacem servi eius*. Servus Dei, **populus** Dei, **Ecclesia** Dei. Qui volunt pacem **Ecclesiae** ipsius, magnificent Dominum, non servum; *et dicant semper: Magnificetur Dominus. Qui dicant? Qui volunt pacem servi eius*. Ipsius **populi**, ipsius servi vox est illa evidens, quam in lamentationibus audistis in Psalmo, et movebamini cum audiretis, quia inde estis. Quod cantabatur ab uno, de omnibus cordibus resonabat. Felices qui se in illis vocibus tamquam in speculo cognoscebant. Qui ergo volunt pacem servi eius, pacem **populi** eius, pacem unius quam dicit *unicam*, et quam vult erui a leone: *Erue de manu canis unicam meam?*

⁷⁰ Isti autem de Scripturis ipsis fallunt **populos**, ut accipiant ab ipsis honores et laudes, et non convertantur homines ad veritatem. Quia vero ipsis Scripturis fallunt **populos**, a quibus quaerunt honores; vendunt boves, vendunt et oves, id est ipsas **plebes**. Et cui vendunt, nisi diabolo? Namque, fratres mei, si Christi unica **Ecclesia** est, et una est; quidquid inde praeciditur, quis tollit, nisi leo ille rugiens et circumiens, quaerens quem devoret? Vae his qui praeciduntur! nam illa integra permanebit. *Novit enim Dominus qui sunt eius*. Tamen quantum in ipsis est, vendunt boves et oves, vendunt et cumbas: observent flagellum peccatorum suorum. Certe quando aliquid tale patiuntur propter istas iniquitates suas, agnoscant quia Dominus fecit flagellum de resticulis, et ad hoc admonet eos ut mutent se, ut non sint negotiatores: nam si se non mutaverint, audient in fine: *Ligate illis manus et pedes, et proicite in tenebras exteriores*.

la verdad de su bautismo ¿qué mostrará Cristo a su pueblo, al que se ha hecho pasar por él? Por su bautismo hace pasar a los creyentes, matados todos los pecados cual enemigos perseguidores, como perecieron todos los egipcios en aquel mar. ¿A dónde hace pasar, hermanos míos? Por el bautismo ¿a dónde hace pasar Jesús, cuya figura representaba entonces Moisés, quien hacía pasar por el mar? ¿A dónde hace pasar? Al maná. ¿Qué es el maná? *Yo, dice, que he bajado del cielo, soy el pan vivo*. Reciben el maná los fieles, hechos ya pasar por el mar Rojo. ¿Por qué “mar Rojo”? “mar”; ya; ¿por qué también “Rojo”? Aquel mar Rojo significaba el bautismo de Cristo. ¿Cómo enrojece el bautismo de Cristo sino consagrado por la sangre de Cristo? ¿A dónde, pues, conduce a los creyente y bautizados? Al maná. Mirad que dijo “maná”. Conocido es qué recibieron los judíos, este pueblo de Israel; conocido es qué hizo Dios llover del cielo *para ellos*; y los catecúmenos no saben qué reciben los cristianos. Ruborícense, pues, de no saberlo; pasen por el mar Rojo, coman el maná para que, como *creyeron en el nombre de Jesús*, así *Jesús se confíe a ellos*⁷¹.

Tratado XI, 8: Tres, pues, son esos patriarcas: Abrahán, Isaac y Jacob. Ya conocéis que los hijos de Jacob fueron doce y de allí se originó el pueblo de Israel, porque ese Jacob es Israel y el pueblo de Israel son las doce tribus, pertenecientes a los doce hijos de Israel. Abrahán, Isaac y Jacob: tres padres y un solo pueblo. Tres padres en el origen del pueblo, digamos; tres padres en los que se figuraba el pueblo; y ese pueblo anterior es el pueblo presente, pues en el pueblo de los judíos está figurado el pueblo de los cristianos. Allí la figura, aquí la verdad; allí la *sombra*, aquí el *cuerpo*, pues dice el Apóstol: *Ahora bien, estas cosas les sucedían en figura*. Es frase del Apóstol: *Ahora bien, estas cosas les sucedían en figura*. Es frase del Apóstol: *Están escritas*, afirma, *en atención a nosotros, a quienes ha salido al encuentro el final de los siglos*.

Vuelva ahora vuestro ánimo a Abrahán, Isaac y Jacob. Respecto a esos tres hallamos allí partos de libres y hallamos allí partos de esclavas. “esclava” no significa nada bueno: *Echa a la esclava*, dice, *y a su hijo, pues el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre*. El Apóstol dice que en aquellos dos hijos de Abrahán estaba la figura de los dos Testamentos: el Viejo y el Nuevo. Pertenecen al Viejo Testamento los amantes de lo temporal, los amantes del mundo; al Nuevo Testamento, los amantes de la vida eterna. Por eso, aquella Jerusalén de la tierra era *sombra de la Jerusalén celeste*, madre

⁷¹ Qui ergo renati sunt, noctis fuerunt, et diei sunt: tenebrae fuerunt, et lumen sunt. Iam credit se illis Iesus, et non nocte veniunt ad Iesum sicut Nicodemus, non in tenebris quaerunt diem. Tales enim iam etiam profitentur: accessit ad illos Iesus, fecit in illis salutem: quia ipse dixit: *Nisi quis manducaverit carnem meam et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam*. Et quod signum crucis habent in fronte catechumeni, iam de **domo** magna sunt; sed fiant ex servis filii. Non enim nihil sunt qui iam ad **domum** magnam pertinent. Quando autem manna manducavit **populus** Israel? Cum transisset mare rubrum. Mare autem rubrum quid significet, audi Apostolum: *Nolo autem vos ignorare, fratres, quia omnes patres nostri suo nube fuerunt, et omnes per mare transierunt*. Utquid per mare transierunt, quasi quaereres ab illo; secutus ait: *Et omnes per Moysen baptizati sunt in nube et in mari*. Si ergo figura maris tantum valuit, species Baptismi quantum valebit? Si quod gestum est in figura, traiectum **populum** ad manna perduxit; quid exhibebit Christus in veritate baptismi sui, traiecto per eum **populo** suo? Per baptismum suum traicit credentes, occisis omnibus peccatis, tamquam hostibus consequentibus, sicut in illo mari omnes Aegyptii perierunt. Quo traicit, fratres mei? quo traicit per Baptismum Iesus, cuius figuram tunc gerebat Moyses, qui per mare traiciebat? Quo traicit? Ad manna. Quod est manna? *Ego sum*, inquit, *panis vivus, qui de coelo descendi*. Manna accipiunt fideles, iam traieci per mare rubrum. Quare mare rubrum? iam mare, quare et rubrum? Significabat mare illud rubrum baptismum Christi. Unde rubet baptismus Christi, nisi Christi sanguine consecratus? Quo ergo perducit credentes et baptizatos? Ad manna. Ecce dico manna: notum est quid acceperint Iudaei, **populus** iste Israel, notum est quid illis pluisset Deus de coelo; et nesciunt catechumeni quid accipiant Christiani. Erubescant ergo, quia nesciunt; transeant per mare rubrum, manducant manna: ut quomodo crediderunt in nomine Iesu, sic se ipsis credat Iesus.

de todos nosotros, que están en el cielo. También éstas son palabras del Apóstol. De esa ciudad de donde *estamos desterrados*, muchas cosas conocéis, muchas habéis oído ya. Por otra parte, en estos partos, esto es, en estos fetos, en estas generaciones de libres y esclavas, hallamos una cosa extraña, o sea, cuatro clases de hombres. En esas cuatro clases se cumple la figura del futuro pueblo cristiano, de forma que no es extraño lo que respecto a aquellos tres está dicho: *Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*. Efectivamente, entre todos los cristianos –atended, hermanos–, mediante los malos nacen buenos, o mediante los buenos nacen malos, o buenos mediante los buenos, o malos mediante los malos; no podéis hallar más que estas cuatro clases. Las repetiré otra vez; poned atención, retenedlas, sacudid vuestros corazones, no seáis perezosos; para no ser cazados, captad cómo son cuatro las clases de todos los cristianos: o mediante los buenos nacen buenos, o mediante los malos nacen malos, o malos mediante los buenos, o buenos mediante los malos. Supongo que está claro. Buenos mediante los buenos, si quienes bautizan son buenos, y quienes son bautizados creen rectamente y rectamente son contados entre los miembros de Cristo. Malos mediante los malos, si quienes bautizan son malos, y quienes son bautizados se acercan *a Dios con doblez de corazón* y no guardan esas costumbres que oyen en la Iglesia para ser ahí no paja, sino trigo. Vuestra Caridad conoce cuán numerosos son de hecho. Buenos mediante los malos: a veces bautiza un adúltero, pero quien es bautizado queda justificado. Malos mediante los buenos: a veces quienes bautizan son santos, pero quienes son bautizados no quieren guardar *el camino de Dios*⁷².

Tratado XI, 10: Dios hace a su pueblo no a partir de Esaú, sino que lo hace a partir de Jacob. Linaje único, diversos quienes fueron concebidos; útero único, diversos quienes nacieron. ¿Acaso la que, libre, parió a Esaú no parió, libre, a Jacob? Luchaban en el vientre de su madre y, cuando allí luchaban, se dijo a Rebeca: *Dos pueblos hay en tu vientre*. Dos hombres, *dos pueblos*; el pueblo bueno, el pueblo malo; pero en todo caso

⁷² Tres ergo isti patriarchae, Abraham, Isaac, et Iacob. Iam nostis filii Iacob quia duodecim fuerunt, et inde **populus** Israel: quia ipse Iacob Israel, et **populus** Israel tribus duodecim, pertinentes ad duodecim filios Israel. Abraham, Isaac, et Iacob, tres patres, et **populus** unus Tres patres tamquam in principio **populi**; tres patres in quibus figurabatur **populus**: et **populus** ipse prior, praesens **populus**. In **populo** enim Iudaeorum figuratus est **populus** Christianorum. Ibi figura, hic veritas, ibi umbra, hic corpus, dicente Apostolo: *Haec autem in figura contingebant illis*. Vox est Apostoli: *Scripta sunt, inquit, propter nos, in quos finis saeculorum obvenit*. Recurrat nunc animus vester ad Abraham, Isaac, et Iacob. In istis tribus invenimus parere liberas, parere et ancillas: invenimus ibi partus liberarum, invenimus ibi et partus ancillarum. Ancilla nihil boni significat: *Eice ancillam, inquit, et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio liberae*. Apostolus hoc commemorat; et in illis duobus filiis Abrahae, dicit Apostolus fuisse figuram duorum Testamentorum, Veteris et Novi. Ad Vetus Testamentum pertinent dilectores temporalium, dilectores saeculi: ad Novum Testamentum dilectores vitae aeternae. Ideo illa Ierusalem in terra, umbra erat coelestis Ierusalem matris omnium nostrum, quae est in coelo: et haec Apostoli verba sunt. Et de ista **civitate** unde peregrinamur, multa nostis, multa iam audistis. Invenimus autem rem miram in istis partibus, id est in istis fetibus, in istis generationibus liberarum et ancillarum, quatuor scilicet genera hominum: in quibus quatuor generibus, completur figura futuri **populi** christiani, ut non sit mirum quod in illis tribus dictum est: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob*. In omnibus enim Christianis, fratres intendite, aut per malos nascuntur boni, aut per bonos nascuntur mali, aut per bonos boni, aut per malos mali: amplius istis quatuor generibus non potestis invenire. Quae iterum repetam, advertite, retinete; excutite corda vestra, nolite pigri esse: capite, ne capiamini, quomodo quatuor genera sunt omnium Christianorum. Aut per bonos nascuntur boni, aut per malos nascuntur mali, aut per bonos mali, aut per malos boni. Puto quia planum est. Per bonos boni: si et qui baptizant, boni sunt: et qui baptizantur, recte credunt, et in membris Christi recte numerantur. Per malos mali: si et qui baptizant, mali sunt; et qui baptizantur, duplici corde ac edunt ad Deum, et non tenent eos mores quos audiunt in **Ecclesia**, ut non ibi sint palea, sed frumentum. Quam enim multi sint, novit Caritas vestra. Per malos boni: aliquando baptizat adulter, et qui baptizatur iustificatur. Per bonos mali: aliquando qui baptizant, sancti sunt; qui baptizantur, tenere viam Dei nolunt.

luchan en un único vientre. ¡Cuántos malos hay en la Iglesia, y los lleva un único útero, hasta que al final sean separados! Los buenos gritan contra los malos, asimismo los malos responden con gritos contra los buenos, y unos y otros luchan en las entrañas de una sola ¿Acaso estarán siempre juntos? Al final se sale a la luz, se pone de manifiesto el nacimiento que aquí se representa misteriosamente, y entonces será evidente lo de *amé a Jacob; en cambio, aborrecí a Esau*⁷³.

Tratado XII, 2: De hecho no puede en absoluto regresar otra vez a las entrañas maternas y *nacer*, ora nada más salir del útero, ora en edad ya añosa. Ahora bien, como en cuanto al nacimiento carnal las entrañas femeninas tienen vigor para parir a uno sólo una vez, así en cuanto al nacimiento espiritual las entrañas de la Iglesia tienen vigor para que cada uno sea bautizado sólo una vez. Por eso, para que nadie diga quizá: “Pero éste nació en la herejía y aquél nació en el cisma”, quedaron suprimidas, si recordáis, todas las dificultades que se os aclararon sobre nuestros tres padres, Dios de los cuales quiso Dios ser llamado no porque eran los únicos, sino porque en ellos solos se ha logrado significar íntegramente al pueblo futuro.

Efectivamente, hallamos desheredado al nacido de esclava, heredero al nacido de libre; al revés, hallamos desheredado al nacido de libre, heredero al nacido de esclava: nacido de esclava el desheredado Ismael, nacido de libre el *heredero Isaac*; nacido de libre el desheredado Esau, nacidos de esclava los herederos hijos de Jacob. Así pues, en estos tres padres se ha contemplado la figura de todo el pueblo futuro y no sin razón afirma Dios: *Yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Éste es mi nombre para siempre*, afirma. Por otra parte, recordemos lo que fue prometido a Abrahán mismo, pues esto fue prometido a Isaac, esto fue prometido también a Jacob. ¿Qué hallamos? *En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*. Uno solo creyó entonces lo que aún no veía; lo ven los hombres y se quedan ciegos. Se ha realizado en las naciones lo que se prometió a uno solo, y se separan de la comunión de las naciones quienes no quieren ver ni lo que se ha cumplido, Pero ¿de qué les sirve no querer ver? Ven, quieran o no quieran; la verdad abierta hiere incluso los ojos cerrados⁷⁴.

⁷³ Non facit **populum** suum Deus de Esau; sed facit de Iacob. Semen unum, diversi qui concepti sunt: uterus unus, diversi qui nati sunt. Numquid non libera peperit Iacob, quae libera peperit Esau? Luctabantur in ventre matris suae, et dictum est Rebeckae, cum ibi luctarentur: *Duo populi sunt in utero tuo*. Duo homines, duo **populi**; bonus **populus**, malus **populus**: sed tamen in uno ventre luctantur. Quanti mali sunt in **Ecclesia**, et unus uterus portat, donec in fine discernantur: et boni adversus malos clamant, et mali adversus bonos reclamant, et in unius visceribus utriusque luctantur. Numquid semper simul erunt? In fine exitur ad lucem, declaratur nativitas quae hic in sacramento figuratur: et tunc apparebit: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui*.

⁷⁴ Omnino enim non potest, sive recens ab utero, sive annosa iam aetate, redire rursus in materna viscera, et nasci. Sed sicut ad nativitatem carnalem valent muliebria viscera ad semel pariendum; sic ad nativitatem spiritalem valent viscera **Ecclesiae**, ut semel quisque baptizetur. Propterea ne quis forte dicat: Sed iste in haeresi natus est, et iste in schismate natus est; amputata sunt omnia, si meministis, quae vobis disputata sunt de **tribus** patribus nostris, quorum Deus dici voluit, non quia soli erant, sed quia in solis expleta est integritas significandi **populi** futuri. Invenimus enim natum de ancilla exhaeredatum, natum de libera haeredem: rursus invenimus natum de libera exhaeredatum, natum de ancilla haeredem. Natus de ancilla exhaeredatus Ismael, natus de libera haeres Isaac; natus de libera exhaeredatus Esau, nati de ancillis haeredes filii Iacob. In illis itaque **tribus** patribus, omnis futuri **populi** figura perspecta est: nec immerito Deus inquit: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob: hoc mihi*, inquit, *nomen est in aeternum*. Magis meminerimus quid promissum sit ipsi Abrahae: hoc enim promissum est Isaac, hoc promissum est et Iacob. Quid invenimus? *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Credidit tunc unus quod nondum videbat: vident homines, et excaecantur. Completum est in **gentibus** quod promissum est uni: et separantur a communione **gentium**, qui et quod impletum est videre nolunt. Sed quid illis prodest quia videre nolunt? Vident, velint nolint; aperta veritas et clausos oculos ferit.

Tratado XII, 11: Cogió, pues, la muerte, en la cruz colgó a la muerte y de esa muerte misma son liberados los mortales. El Señor recuerda lo que en figura sucedió entre los antiguos: *Y como Moisés, afirma, levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del hombre para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.* Conocen un misterio grande también quienes lo han leído. Óiganlo además o quienes no lo han leído o quienes quizá han olvidado lo leído u oído. Los mordiscos de las serpientes abatían en el desierto al pueblo de Israel, gran estrago de muchas muertes sucedía, pues era castigo de Dios, quien, para enseñar, corregía y flagelaba. Aparece allí el gran misterio de una realidad futura; el Señor en persona lo atestigua en esta lectura, para que nadie pueda interpretar otra cosa, sino la que la Verdad en persona indica acerca de sí.

El Señor, en efecto, dijo a Moisés que hiciera una *serpiente de bronce*, en el desierto la levantase sobre un palo y avisase al pueblo de Israel que, si una serpiente mordía a alguien, se fijase en la serpiente levantada en el palo. Sucedió: los hombres eran mordidos, miraban y *eran sanados*. ¿Qué son las serpientes mordedoras? Los pecados nacidos de la condición mortal de la carne. ¿Qué es la serpiente levantada? La muerte del Señor en la cruz⁷⁵.

Tratado XIII, 7: Ahora bien, como habéis oído, hermanos, nuestro Señor Jesucristo mostró el camino para esto: para que nadie, arrogante porque tiene abundancia de alguna gracia, se desdeñe de ser bautizado con el bautismo del Señor. En efecto, por mucho que un catecúmeno progrese, aún lleva sobre sí el fardo de su iniquidad. No se le perdona sino cuando venga al bautismo. Como el pueblo de Israel no quedó libre del pueblo de los egipcios sino cuando vino al mar Rojo, así nadie queda libre del peso de los pecados sino cuando viene a la fuente del bautismo⁷⁶.

Tratado XIII, 14: Pero ¿qué diré, hermanos? Veamos claramente qué ha comprado. En efecto, ha comprado allí donde dio el precio. ¿A cambio de cuánto lo ha dado? Si ha cambiado de África, seamos donatistas, pero no nos llamemos donatistas, sino cristianos, porque Cristo ha comprado África sola, aunque aquí hay no sólo donatistas. Pero no calló qué ha comprado en su negocio. Hizo libros de cuentas; a Dios gracias, no nos ha engañado. Preciso es que la novia los oiga y ahí, entienda a quién ha consagrado la virginidad, ahí, en el mismo salmo donde está dicho: "*Taladraron mis manos y pies, contaron todos mis huesos*", donde se declara clarísimamente la pasión del Señor; salmo

⁷⁵ Ergo mortem suscepit, et mortem suspendit in cruce; et de ipsa morte liberantur mortales. Quod in figura factum est apud antiquos, commemorat illud Dominus: *Et sicut, inquit: Moyses exaltavit serpentem in eremo, ita exaltari oportet Filium hominis; ut omnis qui credit in eum non pereat, sed habeat vitam aeternam.* Magnum sacramentum, et qui legerunt, noverunt. Deinde audiant vel qui non legerunt, vel qui forte lectum sive auditum obliti sunt. Prosternebatur in eremo **populus** Israel morsibus serpentum, fiebat magna strages multorum mortuorum: plaga enim Dei erat corripientis, et flagellantis, ut erudiret. Demonstratum est ibi magnum sacramentum rei futurae, ipse Dominus testatur in hac lectione, ut nemo possit aliud interpretari quam quod ipsa veritas de se indicat. Dictum est enim ad Moysen a Domino ut faceret aeneum serpentem, et exaltaret in ligno in eremo, et admoneret **populum** Israel, ut si quis morsus esset a serpente, illum serpentem in ligno exaltatum attenderet. Factum est: mordebantur homines, intuebantur, et sanabantur. Quid sunt serpentes mordentes? Peccata de mortalitate carnis. Quis est serpens exaltatus? Mors Domini in cruce.

⁷⁶ Ad hoc autem viam praebuit Dominus noster Iesus Christus, sicut audistis, fratres, ne quis arrogans quod habeat abundantiam alicuius gratiae, dedignetur baptizari baptismo Domini. Quantumcumque enim catechumenus proficiat, adhuc sarcinam iniquitatis suae portat: non illi dimittitur, nisi cum venerit ad Baptismum. Quomodo non caruit **populus** Israel **populo** Aegyptiorum, nisi cum venisset ad mare rubrum; sic pressura peccatorum nemo caret, nisi cum ad fontem Baptismi venerit.

que al atento pueblo entero se lee todos los años en la semana última, próxima la pasión de Cristo, entre nosotros y asimismo entre ellos se lee este salmo. Atended, hermanos, qué ha comprado allí; recítense los libros comerciales de cuentas; oíd qué ha comprado allí: *Se acordarán y se volverán al Señor todos los límites de la tierra y adorarán en su presencia todos los países de las naciones, porque de él es el reino y él será dueño de las naciones.* He ahí lo que ha comprado. He ahí que *Dios, rey de toda la tierra*, es tu novio. ¿Por qué, pues, quieres que rico tal sea reducido a harapos? Ha comprado la totalidad, reconócelo; ¿y tú dices: “tienes parte aquí”? ¡Oh, su complacieras al Novio! ¡Oh si no hablaras como corrompida, y corrompida no en el cuerpo, sino, lo que es peor, en el corazón! Amas a un hombre en lugar de Cristo; amas al que dice “yo bautizo”; no oyes al amigo *del Novio*, que dice: “*Éste es quien bautiza*”; no oyes al que dice: *El que tiene a la novia es el novio.* Dijo: Yo no tengo a la novia. Entonces, ¿qué soy? *Por su parte, el amigo del novio, que está en pie y le oye, con gozo goza por la voz del novio*⁷⁷.

Tratado XIII, 17: Cautos, pues, nos ha hecho el Novio, porque no debemos ser engañados ni por milagros. Efectivamente, a veces hasta ser engañados ni por milagros. Efectivamente, a veces hasta un desertor amedrenta a un habitante de provincias; pero quien no quiere ser amedrentado y seducido se fija en esto: en si sigue perteneciendo al ejército y en si sirve de algo la marca con que está señalado. Mantengamos, pues, la unidad, hermanos míos. Fuera de la unidad, aun quien hace milagros no es nada. Efectivamente, en la unidad estaba el pueblo de Israel y no hacía milagros; fuera de la unidad estaban los magos del Faraón y los hacían similares a los de Moisés; el pueblo de Israel, como he dicho, no los hacía: ¿Quiénes estaban salvados ante Dios, quienes los hacían o quienes no los hacían? El apóstol Pedro resucitó a un muerto, Simón Mago hizo muchos prodigios, allí había muchos cristianos que no podían hacer ni lo que hacía Pedro ni lo que hacía Simón. Pero ¿de qué se alegraban? De que sus nombres estaban escritos en el cielo. De hecho, al regresar los discípulos, lo aseveró nuestro Señor Jesucristo en atención a la fe de los gentiles. Los mismos discípulos, en efecto, dijeron gloriándose: He aquí, Señor, que aun los mismos demonios se nos han sometido. Ciertamente confesaron bien, dieron honor al nombre de Cristo. Y, sin embargo, ¿qué les contesta? No os gloriéis en esto, en que los demonios se os han sometido; más bien, gozad de que vuestros nombres están escritos en el cielo. Pedro expulsó demonios; no sé qué viejecita viuda, no sé qué hombre laico cualquiera, que tienen caridad, que mantienen la integridad de la fe, no hacen eso. En el cuerpo, Pedro es el ojo, no está

⁷⁷ Sed quid dicam, fratres? Aperte videamus quid emerit. Ibi enim emit, ubi pretium dedit. Pro quanto dedit? Si pro Africa dedit, simus Donatistae, et non appellemur Donatistae, sed Christiani; quia Christus solam Africam emit: quamquam et hic non soli Donatistae. Sed non tacuit in commercio suo quid emerit. Fecit tabulas: Deo gratias, non nos fefellit. Opus est ut audiat illa sponsa, et ibi intellegat cui voverit virginitatem. Ibi in ipso psalmo ubi dictum est: *Foderunt manus meas et pedes, dinumeraverunt omnia ossa mea*; ubi passio Domini apertissime declaratur: qui psalmus omni anno legitur novissima hebdomada intento universo **populo**, imminente passione Christi, et apud nos, et apud illos psalmus iste legitur. Intendite, fratres, quid ibi emit; recitentur tabulae commerciales; quid ibi emit, audite: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae; et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium*: quoniam ipsius est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium**. Ecce quid emit. Ecce quoniam *rex omnis terrae Deus* est sponsus tuus. Quid ergo ad pannos vis deduci talem divitem? Agnosce: totum emit, et tu dices: Partem hic habes. O si placeres sponso, o si non corrupta loquereris, et corrupta, quod peius est, corde, non corpore! Amas hominem pro Christo, amas dicentem: Ego baptizo: amicum sponsi non audis dicentem: *Hic est qui baptizat*; non audis dicentem: *Qui habet sponsam, sponsus est.* Ego non habeo sponsam, dixit: sed quid sum? *Amicus autem sponsi, qui stat et audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi.*

empero desgajado del cuerpo. Mejor es ser dedo y estar en el cuerpo que ser ojo y ser arrancado del cuerpo⁷⁸.

Tratado XIV, 8: *Quien viene del cielo está sobre todos, y lo que ha visto y oyó, esto testifica, mas nadie acoge su testimonio. Si nadie, ¿a qué vino? Nadie, pues, de un grupo. Ha cierto pueblo destinado a la ira de Dios, que será condenado con el diablo. De éstos, nadie acoge el testimonio de Cristo. Efectivamente, si absolutamente nadie, ningún hombre. ¿Qué es lo que sigue? Quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz. Ciertamente, pues, no nadie, si tú mismo dices: ¿Quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz? Juan, interrogado, tal vez respondería y diría: “Sé por qué he dicho “nadie”, pues hay cierto pueblo nacido para la ira de Dios y preconocido para esto”. Dios conoce, en efecto, quiénes van a creer y quiénes no van a Creer; Dios conoce quiénes van a perseverar en lo que han creído y quiénes van sucumbir, y para Dios están numerados todos los que han de ser para la vida eterna, y conoce que ese pueblo está separado. Y si él lo conoce, y lo ha dado a conocer a los profetas mediante el Espíritu, también lo ha dado a Juan.*

Juan, pues, no observaba con su ojo porque, en cuanto a lo que le atañe, es tierra y de la tierra habla; sino que con esa gracia del Espíritu que había recibido de Dios vio a cierto pueblo impío, infiel. Al observarlo en su infidelidad, afirma: *Nadie acoge el testimonio de quien viene del cielo. Nadie ¿de quiénes? De quienes estará a la izquierda, de aquellos a quienes se dirá: Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles. ¿Quiénes, pues, lo acogen? Los que estarán a la derecha, a quienes se dirá: Venid, benditos de mi Padre, recibid el Reino que os está preparado desde el origen del mundo.* Observa, pues, la división en cuanto al espíritu, y , en cambio, la mezcla en el género humano; y separó con la inteligencia, separó con la mirada del corazón lo que aún no está separado en lugares; vio dos pueblos, el de los fieles y el de los infieles. Observa a los infieles y afirma: *Quien viene del cielo está sobre todos y lo que ha visto y oyó, esto testifica, mas nadie acoge su testimonio.*

Después se trasladó a la izquierda, miró hacia la derecha y, continuando, afirma: *Quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz. ¿Qué significa “Selló que Dios es veraz” sino que el hombre es mendaz, mas Dios es veraz? Porque nadie de los hombres puede decir lo que es de la verdad si no lo ilumina quien no puede mentir. Dios, pues, es veraz; Cristo, por su parte, es Dios. ¿Quieres pruebas? Acoge su testimonio y lo verás, pues, quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz. ¿Quién? Ese mismo que viene del cielo y está sobre todos es el Dios veraz. Pero, si aún no entiendes que él es Dios, aún*

⁷⁸ Ergo cautos nos fecit sponsus, quia et miraculis decipi non debemus. Aliquando enim et desertor terret provincialem; sed utrum in castris sit, et aliquid illi prosit character ille in quo signatus est, hoc attendit qui terreri et seduci non vult. Teneamus ergo unitatem, fratres mei: praeter unitatem, et qui facit miracula nihil est. In unitate enim erat **populus** Israel, et non faciebat miracula: praeter unitatem erant magi Pharaonis, et faciebant similia Moysi. **Populus** Israel, ut dixi, non faciebat: qui erant salvi apud Deum; qui faciebant, an qui non faciebant? Petrus apostolus resuscitavit mortuum; Simon Magus fecit multa: erant ibi quidam christiani qui non poterant facere, nec quod faciebat Petrus, nec quod faciebat Simon; sed unde gaudebant? Quia nomina eorum erant scripta in coelo. Nam et redeuntibus discipulis, Dominus noster Iesus Christus propter fidem **gentium** hoc ait. Dixerunt enim gloriantes ipsi discipuli: *Ecce, Domine, in nomine tuo etiam daemonia nobis subiecta sunt.* Bene quidem confessi sunt, detulerunt honorem nomini Christi; et tamen quid ait eis? *Nolite in hoc gloriari, quia daemonia vobis subiecta sunt; sed gaudete, quia nomina vestra scripta sunt in coelo.* Petrus daemonia exclusit; nescio quae anicula vidua, nescio quis homo qualiscumque laicus habens caritatem, tenens integritatem fidei, non facit hoc: Petrus in corpore oculus est, ille in corpore digitus; in eo tamen corpore est, in quo et Petrus; et si minus valet digitus quam oculus, non est tamen praecisus a corpore. Melius est esse digitum et esse in corpore, quam esse oculum et evelli de corpore.

no has acogido *su testimonio*. Acógelo y sellas, entiendes provisoriamente, reconoces definitivamente *que es Dios verax*⁷⁹.

Tratado XVI, 3: Así pues, carísimos, aceptad mi opinión sobre este punto, sin menoscabo de que vosotros opinéis algo mejor. De hecho, todos tenemos un único Maestro y somos condiscípulos en una única escuela. Esto, pues, opino, y ved si no es verdadero o se acerca a la verdad lo que opino. Dos días estuvo en Samaría, y *creyeron en él los samaritanos*; ¡tantos días estuvo en Galilea, y los galileos no creyeron en él! Rehaced o repasad con la memoria la lectura y el sermón del día de ayer: llegó a Samaría, donde lo había predicado primero la mujer con quien había hablado de misterios grandes junto al pozo *de Jacob*. Tras verlo y oírlo, *los samaritanos creyeron en él por* la palabra de la mujer, y por la palabra de él creyeron con más firmeza y *en mayor número*. Así está escrito. Empleados allí dos días –número de días por el que se encomia el número de los dos preceptos, de los cuales dos preceptos *pende la Ley* entera y *los profetas*, como recordáis que en el día de ayer encomié-, *partió a Galilea* y vino a la ciudad de *Caná de Galilea, donde del agua hizo vino*.

Pues bien, cuando convirtió allí el agua en vino, *sus discípulos*, como escribe Juan mismo, *creyeron en él*. Y, sin embargo, la casa estaba llena de una multitud de convidados. Sucedió un milagro tan grande y no *creyeron en él* sino *sus discípulos*. A esta ciudad *de Galilea* regresó ahora Jesús. *Y he aquí que cierto funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo, vino a él y comenzó a rogarle que descendiera* a la ciudad o a la casa, *y sanase a su hijo, pues comenzaba a morir*. Quien rogaba ¿no creía? ¿Qué aguardas que diga yo? Interroga al Señor qué opinaba de él, ya que, una vez rogado, respondió cosas de este calibre: *Si no veis signos y prodigios, no creéis*. Inculpa al hombre de ser tibio o frío en cuanto a la fe, o de nula fe y, más bien, de desear ponerlo a prueba con motivo de la salud de su hijo: quién era, cuánto podía. Hemos oído, en efecto, las palabras de quien rogaba; las pronunció quien oyó las palabras e inspeccionó el corazón. Finalmente, el evangelista mismo testimonia con el testimonio de su relato que

⁷⁹ *Qui de coelo venit, supra omnes est: et quod vidit et audivit, hoc testatur; et testimonium eius nemo accipit.* Si nemo, utquid venit? Quorundam ergo nemo. Est quidam **populus** praeparatus ad iram Dei, damnandus cum diabolo: horum nemo accipit testimonium Christi. Nam si omnino nemo, nullus homo; quid est quod sequitur: *Qui autem accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est?* Certe ergo non nemo, si tu ipse dicis: *Qui accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est.* Responderet ergo fortasse Ioannes interrogatus, et diceret: Novi quid dixerim, *nemo*. Est enim quidam **populus** natus ad iram Dei, et ad hoc praecognitus. Qui sint enim credituri, et qui non sint credituri, novit Deus; qui sint perseveraturi in eo quod crediderunt, et qui sint lapsuri, novit Deus: et numerati sunt Deo omnes futuri in vitam aeternam; et novit iam illum **populum** distinctum. Et si ipse novit, et Prophetis dedit nosse per Spiritum suum, dedit et Ioanni. Attendebat ergo Ioannes, non oculo suo; nam quantum ad ipsum pertinet, terra est, et de terra loquitur: sed in ea gratia Spiritus, quam accepit a Deo, vidit quemdam **populum** impium, infidelem; attendens illum in infidelitate sua, ait: *Testimonium eius qui venit de coelo, nemo accipit.* Quorum nemo? Eorum qui ad sinistram futuri sunt, eorum quibus dicitur: *Ite in ignem aeternum qui praeparatus est diabolo et angelis eius.* Qui ergo accipiunt? Illi qui ad dexteram futuri sunt, illi quibus dicitur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Attendit ergo in spiritu divisionem, in genere autem humano commixtionem; et quod nondum locis separatum est, separavit intellectu, separavit cordis aspectu; et vidit duos **populos**, fidelium et infidelium: attendit infideles, et ait: *Qui de coelo venit, supra omnes est: et quod vidit et audivit, hoc testatur; et testimonium eius nemo accipit.* Deinde transtulit se a sinistra, et aspexit ad dexteram, et secutus ait: *Qui accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est.* Quid est, *signavit quia Deus verax est*, nisi, homo mendax est, et Deus verax est? Quia nemo hominum potest dicere quod veritatis est, nisi illuminetur ab eo qui mentiri non potest. Deus ergo verax, Christus autem Deus. Vis probare? Accipe testimonium eius, et invenis: *Qui enim accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est.* Quis? Ipse qui de coelo venit et supra omnes est, Deus verax est. Sed si nondum illum intellegis Deum, nondum accepisti testimonium eius: accipe, et signas, praesumenter intellegis, definienter agnoscis quia Deus verax est.

aún no había creído quien deseaba que el Señor viniese a su casa a curar a su hijo. En efecto. Después que se le notificó que su hijo estaba sano, y descubrió que fue sanado en esa *hora* –la hora en que el Señor había dicho: “*Vete, tu hijo vive*”–, *creyó él*, afirma, *y su casa entera*. Si, pues, *creyó él y su casa entera*, precisamente porque se le notificó que su hijo estaba sano, y comparó la hora de los mensajeros con la hora de quien pronunciaba, cuando rogaba no creía aún.

Los samaritanos no habían aguardado signo alguno; sólo habían creído a su palabra; en cambio, sus conciudadanos merecieron oír: *Si no veis signos u prodigios, no creéis*; y, sin embargo, hecho tan gran milagro, allí no *creyó* sino *él y su casa*. Ante la palabra sola creyeron muy numerosos samaritanos; ante aquel milagro, *creyó* sola la *casa* donde se realizó. Por tanto ¿qué, hermanos, qué hace el Señor valer para nosotros? Entonces Galilea de Judea era la patria del Señor, porque allí se crió. Ahora, en cambio, porque aquel hecho presagia algo –en efecto, no sin motivo se habla de prodigios, sino porque presagian algo, ya que “*prodigio*” se llama, por así decirlo, a un *pronuncio*, a lo que habla por delante, a lo que significa por delante y presagia que algo sucederá.; porque, pues, todo aquello presagiaba que algo, todo aquello predecía algo, pongamos de momento nosotros como patria de nuestro Señor Jesucristo, según la carne –de hecho no tuvo patria en la tierra, sino según la carne que recibió en la tierra–; pongamos, pues, como patria del Señor el pueblo de los judíos. He aquí que *no se le rinde honor en su patria*. Observa ahora a las turbas de los judíos, observa ya a la nación aquella dispersa por todo el orbe de las tierras y arrancada de sus raíces; observa las ramas rotas, cortadas, dispersas, secas, rotas las cuales mereció ser injertado el *acebuche*. Ve qué dice ahora la turba de los judíos. “A quien dais culto, a quien adoráis era nuestro hermano”. Y nosotros respondamos: *No se rinde honor a un profeta en su patria*. En fin, ellos vieron al Señor Jesús andar en la tierra, hacer milagros, iluminar a los ciegos, abrir los oídos a los sordos, soltar las bocas de los mudos, sujetas los miembros de los paralíticos, andar sobre el mar, dominar los vientos y el oleaje, resucitar los muertos, hacer tantos signos, y apenas unos pocos de ellos creyeron.

Hablo al pueblo de Dios: tantos que hemos creído, ¿qué signos hemos visto? Lo que, pues, ocurrió entonces presagiaba esto que acontece ahora. Los judíos fueron o son similares a los galileos; nosotros, similares a los samaritanos. Hemos oído el Evangelio, hemos dado nuestro consentimiento al Evangelio, mediante el Evangelio hemos creído en Cristo; no vemos ningún signo, no exigimos ninguno⁸⁰.

⁸⁰ Accipite itaque, carissimi, quid hic sentiam, sine praeiudicio, si vos melius aliquid senseritis. Magistrum enim unum omnes habemus, et in una schola condiscipuli sumus. Hoc ergo sentio, et videte si non aut verum est, aut propinquat veritati quod sentio. In Samaria biduum fecit, et crediderunt in eum Samaritani: tot dies in Galilaea fecit, et non in eum crediderunt Galilaei. Retexite vel recolite memoria hesterni diei et lectionem et sermonem. Venit in Samariam, ubi eum primo mulier illa praedicaverat, cum qua ad puteum Iacob locutus erat magna mysteria: eo viso Samaritani et audito crediderunt in eum propter verbum mulieris, et firmius crediderunt propter verbum eius, et plures crediderunt: sic scriptum est. Ibi facto biduo (quo numero dierum mystice commendatus est duorum numerus praeceptorum, in quibus duobus praeceptis tota Lex pendet et Prophetarum, sicut hesterni die nos commendasse meministis), pergit in Galilaeam, et venit in **civitatem** Canan Galilaeae, ubi aquam vinum fecit. Ibi autem quando aquam in vinum convertit, sicut scribit ipse Ioannes, crediderunt in eum discipuli eius: et utique plena erat domus turbis convivantium. Factum est tam magnum miraculum, et non in eum crediderunt nisi discipuli eius. Hanc **civitatem** Galilaeae modo repetivit. *Et ecce quidam regulus, cuius filius infirmabatur, venit ad eum, et rogare coepit ut descenderet, ad illam civitatem vel domum, et sanaret filium eius; incipiebat enim mori.* Qui rogabat, non credebat? Quid a me exspectas audire? Dominum interroga quid de illo senserit. Rogatus enim talia respondit: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis.* Arguit hominem in fide tepidum, aut frigidum, aut omnino nullius fidei: sed tentare cupientem de sanitate filii sui, qualis esset Christus, quis esset, quantum posset. Verba enim rogantis audivimus, cor diffidentis non videmus: sed ille pronuntiavit, qui et verba audivit et cor inspexit. Denique et ipse Evangelista testimonio narrationis suae ostendit quia nondum crediderat, qui venire ad domum suam Dominum cupiebat, ad sanandum filium

Tratado XVI, 5: ¿Dónde queda la raíz? En los patriarcas, pues la patria de Cristo es el pueblo de Israel, porque de ellos viene según la carne; pero la raíz de este árbol son Abrahán, Isaac y Jacob, los santos patriarcas. ¿Y dónde están éstos? En el descanso junto a Dios, con gran honor, para que, ayudado, aquel pobre fuese elevado al seno de Abrahán y en el seno de Abrahán lo viera de lejos el rico soberbio. Queda, pues, la raíz, es elogiada la raíz; pero las ramas soberbias han merecido ser cortadas y secarse; el humilde acebuche, en cambio, gracias a la poda de aquéllas, encontró un lugar⁸¹.

Tratado XVII, 2: Me parece que la piscina y el agua significaban el pueblo de los judíos. De hecho, el Apocalipsis de Juan nos indica abiertamente que el nombre de aguas designa a los pueblos, donde, como se le mostrasen muchas aguas e interrogase qué significaban, recibió la respuesta de que significaban a los pueblos. Al agua aquella, pues, esto es, al pueblo aquel, la encerraban los cinco libros de Moisés como cinco pórticos. Pero los libros ponían delante a los enfermos, no los sanaban; pues la Ley demostraba que eran pecadores, no los absolvía. Por eso, la letra sin la gracia hacía reos a quienes, tras confesar, liberaba la gracia⁸².

Tratado XVII, 3: ¿Qué, pues, ocurría para que se sanasen en aquella agua agitada quienes en los pórticos no podían sanarse? El hecho es que de repente el agua aparecía

eius. Nam posteaquam ei nuntiatum est sanum esse filium eius, et invenit ea hora sanatum, qua hora Dominus dixerat: *Vade, filius tuus vivit; et credidit*, inquit, *ipse, et domus eius tota*. Si ergo propterea credidit ipse et domus eius tota, quia nuntiatum est ei filium eius sanum, et comparavit horam nuntiantium horae praenuntiantis; quando rogabat, nondum credebat. Samaritani nullum signum exspectaverant, verbo eius tantummodo crediderant. **cives** autem eius audire meruerunt: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis*; et ibi tamen factum tanto miraculo, non credidit nisi ipse et domus eius. Ad solum sermonem crediderunt plures Samaritani: ad illud miraculum sola illa domus credidit, ubi factum est. Quid igitur, fratres, quid nobis commendat Dominus? Tunc Galilaea Iudaeae **patria** erat Domini, quia ibi nutritus est: nunc vero quia portendit aliquid res illa; non enim sine causa dicta sunt prodigia, nisi quia aliquid portendunt: prodigium enim appellatum est quasi porrodictum, quod porro dicat, porro significet, et aliquid futurum esse portendat: quia ergo aliquid illa omnia portendebant, aliquid illa omnia praedicebant, faciamus modo nos **patriam** Domini nostri Iesu Christi secundum carnem (non enim habuit patriam in terra, nisi secundum carnem, quam accepit in terra); faciamus ergo **patriam** Domini **populum** Iudaeorum. Ecce in **patria** sua honorem non habet. Modo attende Iudaeorum **turbas**, attende iam **gentem** illam dispersam toto orbe terrarum, et evulsam radicibus suis; attende ramos fractos, concisos, dispersos, aridos, quibus fractis inseri meruit oleaster: vide **turbam** Iudaeorum, quid dicit modo? Quem colitis, quem adoratis, frater noster erat. Et nos respondeamus: *Propheta in patria sua honorem non habet*. Denique illi ambulans Dominum Iesum in terra, facientemque miracula; caecos illuminantem, surdis aures aperientem, mutorum ora solventem, paralyticorum membra stringentem, super mare ambulans, ventis **imperantem** et fluctibus, mortuos suscitantem; tanta signa facientem viderunt, et vix inde pauci crediderunt. **Populo** Dei loquor: tam multi credidimus, quae signa vidimus? Illud ergo quod factum est tunc, hoc quod nunc agitur portendebat. Iudaei fuerunt vel sunt similes Galilaeis; nos similes illis Samaritanis. Evangelium audivimus, Evangelio consensimus, per Evangelium in Christum credidimus; nulla signa vidimus, nulla exigimus.

⁸¹ Ubi manet radix? In Patriarchis. Etenim patria Christi **populus** Israel, quia ex eis venit secundum carnem: sed huius arboris radix, Abraham, Isaac, et Iacob, patriarchae sancti. Et ubi isti? In requie apud Deum, in honore magno: ut in Abrahae sinum adiutus ille pauper post corporis exitum levaretur, et in Abrahae sinu de longinquo a superbo divite videretur. Ergo radix manet, radix laudatur: sed rami superbi et praecidi et arescere meruerunt; oleaster autem humilis illorum praecisione invenit locum.

⁸² Piscina illa et aqua illa **populum** mihi videtur significasse Iudaeorum. Significari enim **populus** nomine aquarum, aperte nobis indicat Apocalypsis Ioannis: ubi ei cum ostenderentur aquae multae, et interrogasset quid essent, responsum accepit, **populus** esse. Aqua ergo illa, id est **populus** ille, quinque libris Moysi, tamquam quinque porticibus claudabatur. Sed illi libri prodebant languidos, non sanabant. Lex enim peccatores convincebat, non absolvebat. Ideo littera sine gratia reos faciebat, quos confitentes gratia liberabat.

agitada, mas no se veía a quien la agitaba. Cree tú que un poder angélico solía hacerlo, no empero sin algún misterio significativo. Una vez agitada el agua, se arrojaba el primero que podía y era el único que se sanaba; cualquiera que se arrojase después de él, lo haría en vano. ¿Qué, pues, significa esto, sino que vino Cristo, nadie más, al pueblo de los judíos y, haciendo cosas grandes, enseñando cosas útiles, agitó a los pecadores, agitó con su presencia el agua y la excitó a su pasión. Pero la agitó oculto, *ya que*, si lo hubiesen conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria. Bajar, pues, al agua agitada es esto: creer humildemente en la pasión del Señor. Allí se sanaba uno solo, para significar la unidad; cualquiera que viniese después no se sanaba, porque cualquiera que estuviere fuera de la unidad no podrá sanarse⁸³.

Tratado XVIII, 9: Un miembro no puede lo que puede otro; sin embargo, a causa de la unidad del cuerpo, el ojo ve para sí y para el oído, y el oído oye para sí y para el ojo. ¿Habrá que estimar que sucede algo parecido en la Palabra, porque *todo existe mediante ella*?. La Escritura dijo también en un salmo: *Entended, quienes entre el pueblo sois insensatos; y tontos, entended por fin: ¿quien plantó el oído no oirá, o quien formó el ojo no considera?*⁸⁴

Tratado XXII, 5: El Señor nuestro Dios, pues, revela y mediante sus Escrituras advierte cómo se entienda cuando se menciona Escrituras advierte cómo se entienda cuando se menciona el juicio. Os exhorto, pues, a que atendáis. A veces se llama juicio al castigo, a veces se llama juicio a la discriminación. Según el modo en que se llama juicio a la discriminación, es preciso que todos nosotros nos presentemos ante el tribunal del Mesías para que allí el hombre reciba lo que mediante el cuerpo realizó, bueno o malo, pues la discriminación es ésta: que se distribuyan a los buenos bienes, a los malos males. En verdad, si “juicio” se entendiese siempre respecto a lo malo, no diría un salmo: Júzgame, Dios. Quizá oye alguien “Júzgame, Dios”, y se asombra, pues el hombre suele decir: “Dios me perdone; guárdame, Dios”; ¿quién hay que diga: Júzgame, Dios? Y a veces, en un salmo, ese verso se pone en la pausa, para que lo recite el lector y el pueblo lo repita. ¿Quizá a alguien no se le conmueve el corazón y teme cantar y decir a Dios: Júzgame, Dios? Y empero el pueblo creyente lo canta y no supone que sea un mal deseo lo que aprendió de la lectura divina; y, sin embargo, ni el salmo mismo dejó sin comprensión al hombre. En efecto, al seguir, con las palabras posteriores muestra de qué clase de juicio hablaba: no es de condena, sino de separación, pues asevera: Júzgame, Dios. ¿Qué significa Júzgame, Dios? Y separa mi causa de la gente no santa. Según, pues, este juicio de separación, es preciso que todos nosotros nos presentemos ante el tribunal del Mesías. En cambio, según el juicio de condena, afirma: Quien oye mis palabras y cree a quien me envió, tiene vida eterna y no

⁸³ Quid ergo fiebat ut in aqua illa turbata sanarentur, qui in porticibus sanari non poterant? Subito enim videbatur aqua turbata, et a quo turbabatur, non videbatur. Credas hoc angelica virtute fieri solere, non tamen sine significante aliquo sacramento. Post aquam turbatam mittebat se unus qui poterat, et sanabatur solus: post illum quisquis se mitteret, frustra faceret. Quid sibi ergo hoc vult, nisi quia venit unus Christus ad **populum** Iudaeorum; et faciendo magna, docendo utilia, turbavit peccatores, turbavit aquam praesentia sua, et excitavit ad passionem suam? Sed latens turbavit. *Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent.* Descendere ergo in aquam turbatam, hoc est humiliter credere in Domini passionem. Ibi sanabatur unus, significans unitatem; postea quisquis veniret, non sanabatur: quia quisquis praeter unitatem fuerit, sanari non poterit.

⁸⁴ Non potest illud membrum quod potest alterum: tamen propter corporis unitatem, oculus et sibi et auri videt, et auris sibi et oculo audit. Numquid tale aliquid in Verbo arbitrandum est esse, quoniam omnia per ipsum? Et dixit Scriptura in Psalmo: *Intellegite, qui insipientes estis in populo; et stulti, aliquando sapite. Qui plantavit aurem non audiet? aut qui finxit oculum non considerat?*

viene a juicio, sino que hace el tránsito de la muerte a la vida. ¿Qué significa no viene a juicio? No vendrá a condena. Por las Escrituras probemos que se habla de juicio cuando se entiende el castigo. Aunque también, poco después, en esta misma lectura oiréis la palabra misma “juicio” puesta precisamente en vez de condena y castigo, el Apóstol empero dice en cierto lugar, al escribir a quienes trataban mal el cuerpo que los fieles conocéis, y a los que un flagelo del Señor corregía porque lo trataban mal; en efecto les asevera: “Por eso entre vosotros muchos achacosos y enfermos duermen suficientemente”, pues muchos hasta morían por eso. Y siguió: Pues, si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor; esto es, si nos corrigiéramos a nosotros mismos, no seríamos corregidos por el Señor. En cambio, cuando somos juzgados, somos corregidos por el Señor para no ser condenados con este mundo. Hay, pues, quienes aquí son juzgados según el castigo, para ser allá preservados; hay a quienes aquí se los preserva, para ser allá muy abundantemente torturados; hay, en cambio, a quienes se distribuyen los castigos mismos sin flagelo punitivo, si no se corrigen mediante el flagelo de Dios; así, tras haber despreciado aquí al padre que los azotaba, experimentarán al juez que castigará. Hay, pues, un juicio al que Dios, esto es, el Hijo de Dios, va a enviar al diablo y sus ángeles y a todos los infieles e impíos con él; a este juicio no vendrá quien, por haber creído ahora, hace el tránsito de la muerte a la vida⁸⁵.

Tratado XXIV, 5: Para recorrer el relato brevemente: por los cinco panes se entienden los cinco libros de Moisés; con razón no son de trigo, sino de cebada, porque pertenecen al Antiguo Testamento: Ahora bien, sabéis que la cebada está creada de forma que apenas se llega a su médula, pues la misma médula está vestida con una cubierta de paja, y la paja misma es tan resistente y está tan adherida, que se la arranca con

⁸⁵ Revelat ergo Dominus Deus noster, et per Scripturas suas admonet nos quomodo intellegatur, quando dicitur iudicium. Hortor ergo ut attendatis. Aliquando iudicium poena dicitur: aliquando iudicium discriminatio dicitur. Secundum illum modum quo dicitur iudicium discriminatio, *oportet nos omnes exhiberi ante tribunal Christi, ut illic recipiat homo quae per corpus gessit, sive bonum sive malum*: ipsa est enim discriminatio, ut bonis bona, malis mala distribuatur. Nam si iudicium semper in malo acciperetur, non diceret Psalmus: *Iudica me, Deus*. Audit forte aliquis dicentem: *Iudica me, Deus*, et miratur. Solet enim homo dicere: Ignoscat mihi Deus; Parce mihi, Deus: quis est qui dicat: *Iudica me, Deus*? Et aliquando in psalmo versus ipse in diapsalmate ponitur, qui praebeatur a lectore, et respondeatur a **populo**. Non forte alicui cor percutitur, et timet cantare Deo et dicere: *Iudica me, Deus*? Et tamen cantat **populus** credens, nec putat se male optare quod didicit a divina lectione: et si parum intellegit, credit aliquid boni esse quod cantat. Et tamen et ipse Psalmus non dimisit hominem sine intellectu. Secutus enim, verbis posterioribus ostendit quale iudicium diceret; quia non est damnationis, sed discretionis. Ait enim: *Iudica me, Deus*. Quid est: *Iudica me, Deus*? *Et discerne causam meam a gente non sancta*. Ergo secundum hoc iudicium discretionis, *oportet nos omnes exhiberi ante tribunal Christi*. Secundum iudicium autem damnationis: *Qui audit verba mea, inquit, et credit ei qui misit me, habet vitam aeternam, et in iudicium non veniet, sed transitum facit a morte ad vitam*. Quid est, *in iudicium non veniet*? In damnationem non veniet. Probemus de Scripturis quia dictum est iudicium ubi poena intellegitur: quamquam et in hac ipsa lectione paulo post audietis ipsum verbum iudicii non positum nisi pro damnatione et poena. Tamen Apostolus dicit quodam loco, scribens ad eos qui Corpus quod fideles nostis, male tractabant; et propter quod male tractabant, corripiebantur flagello Domini: ait enim illis: *Propterea multi in vobis infirmi et aegroti dormiunt sufficienter*. Multi enim propterea etiam moriebantur. Et secutus est: *Si enim nos ipsos iudicemus, a Domino non iudicemur*: hoc est, si nos ipsos corripemus, a Domino non corripemur. *Cum iudicamur autem, a Domino corripimur, ne cum hoc mundo damnemur*. Sunt ergo secundum poenam qui iudicantur hic, ut parcatur illis ibi; sunt quibus parcatur hic, ut abundantius torqueantur ibi: sunt autem quibus distribuuntur ipsae poenae sine flagello poenae, si flagello Dei correcti non fuerint; ut cum hic contempserint patrem verberantem, ibi sentiant iudicem punientem. Ergo est iudicium quo missurus est Deus, id est Filius Dei, in fine diabolus et angelos eius, et omnes infideles et impios cum eo: ad hoc iudicium non veniet, qui modo credens transitum facit a morte ad vitam.

esfuerzo. Tal es la letra del Antiguo Testamento, está vestida con las cubiertas de sacramentos carnales; pero, si se llega a su médula, alimenta y sacia.

Cierto *muchacho*, pues, llevaba *cinco panes* y *dos peces*. Si preguntamos quién sería ese muchacho, quizá era el pueblo de Israel; los llevaba con actitud pueril y no los comía, pues lo que llevaba, cerrado, abrumaba; abierto, alimentaba. Por otra parte, los dos peces me parece que significaban aquellas dos personas sublimes del Antiguo Testamento a las que se ungía para santificar y gobernar al pueblo: la del sacerdote y la del rey. Y en misterio vino por fin ese que era significado mediante aquéllas; vino por fin quien se mostraba mediante la médula de la cebada, pero se ocultaba mediante la paja de la cebada. Vino ese único que en sí lleva a una y otra persona, la del sacerdote y la del rey; la del sacerdote mediante la víctima, él mismo, que por nosotros ofreció a Dios; la del rey, porque él nos gobierna; y está abierto lo que se llevaba cerrado. ¡Gracias a él! Mediante sí cumplió lo que se prometía mediante el Antiguo Testamento. Y mandó partir los panes; partiéndolos, se multiplicaron. Nada más verdadero. En efecto, aquellos cinco libros de Moisés, ¿a cuántísimos libros han dado origen, cuando se los expone, partiéndolos, digamos, esto es, explicándolos? Pero, porque en la cebada se ocultaba la ignorancia del pueblo primero, pueblo primero del que está dicho: “Mientras se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones” –pues aún no se había retirado el velo, porque Cristo no había venido aún; *el velo del templo* no se había rasgado aún, colgado él en la cruz-, porque, pues, en la Ley estaba la ignorancia del pueblo, la prueba del Señor demostraba la ignorancia del discípulo⁸⁶.

Tratado XXIV, 6: Por tanto, nada es ocioso, todo hace señas, pero requiere un entendedor, porque también ese número de pueblo alimentado significa al pueblo constituido bajo la Ley. ¿Por qué, en efecto, eran cinco mil sino porque estaban bajo la Ley, Ley que se desarrolla en los cinco libros de Moisés? Por eso, también los enfermos estaban puestos a la vista en aquéllos cinco pórticos, mas no se curaban. En cambio, el mismo que allí curó al enfermo, aquí alimentó con cinco panes a las turbas. Porque se recostaban sobre la hierba pensaban, pues carnalmente y reposaban en lo carnal. En efecto, toda carne es heno. Por otra parte, ¿qué significan los fragmentos sino lo que el pueblo no pudo comer? Se entienden, pues, ciertas realidades muy secretas de comprender, que la masa no puede captar. ¿Qué resta, pues, sino que las realidades muy secretas de comprender, que la masa no puede captar, se confíen a quienes son idóneos incluso para enseñarlo a otros, como eran los apóstoles? Por eso se llenaron doce

⁸⁶ Breviter ut curramus, quinque panes intelleguntur quinque libri Moysi: merito non triticei, sed hordeacei; quia ad Vetus Testamentum pertinent. Nostis autem hordeum ita creatum, ut ad medullam eius vix perveniatur: vestitur enim eadem medulla tegmine paleae, et ipsa palea tenax et inhaerens, ut cum labore exuatur. Talis est littera Veteris Testamenti, vestita tegminibus carnalium sacramentorum: sed si ad eius medullam perveniatur, pascit et satiat. Ferebat ergo puer quidam quinque panes et duos pisces. Si quaeramus quis fuerit puer iste, forte **populus** Israel erat: sensu puerili portabat, nec manducabat. Illa enim quae portabat, clausa onerabant, aperta pascebant. Duo autem pisces, videntur nobis significare duas illas in Veteri Testamento sublimes personas, quae ungebantur ad **populum** sanctificandum et regendum, sacerdotis et regis. Et ipse in mysterio venit aliquando, qui per illas significabatur: venit aliquando qui per medullam hordei ostendebatur, per paleam vero hordei occultabatur. Venit ipse unus utramque personam in se portans, sacerdotis et regis: sacerdotis per victimam, quam seipsum obtulit pro nobis Deo; regis, quia regimur ab eo: et aperiuntur quae clausa portabantur. Gratias illi; implevit per se quod per Vetus Testamentum promittebatur. Et frangi iussit panes: frangendo multiplicati sunt. Nihil verius. Quinque enim illi libri Moysi, quam multos libros, cum exponuntur, tamquam frangendo, id est disserendo, fecerunt? Sed quia in illo hordeo ignorantia primi **populi** tegebatur, de quo primo **populo** dictum est: *Quamdiu legitur Moyses, velamen supra corda eorum positum est*: (nondum enim ablatum erat velamen, quia nondum venerat Christus; nondum velum templi fuerat illo in cruce pendente conscissum): quia ergo ignorantia **populi** erat in Lege, propterea illa Domini tentatio ignorantiam discipuli demonstrabat.

canastos. Esto se hizo maravillosamente por ser un hecho grande, y útilmente por ser un hecho espiritual. Quienes lo vieron entonces, se asombraron; en cambio, nosotros no nos asombramos al oírlo. Sucedió, en efecto, para que ellos lo vieran; fue escrito, en cambio, para que nosotros lo oyéramos. Lo que los ojos fueron capaces de hacer en ellos, esto es capaz de hacer en nosotros la fe, pues percibimos con el ánimo lo que con los ojos no hemos podido, y los aventajamos porque de nosotros está dicho: *Dichosos quienes no han visto y han creído*. Ahora bien, añadido que quizá hasta hemos entendido lo que la turba no entendió. Y verdaderamente hemos sido alimentados nosotros, porque hemos podido llegar a la médula de la cebada⁸⁷.

Tratado XXV, 3: De hecho –para que sepáis que querían hacerlo rey, esto es, anticiparse y tener ya manifiesto el reino de Cristo, el cual primero tenía que ser juzgado y después juzgar-, cuando fue crucificado y quienes esperaban en él habían perdido la esperanza de su resurrección, tras resucitar de entre los muertos encontró a dos que con desesperación conversaban entre sí y con gemido hablaban entre ellos de lo que había ocurrido; y, tras aparecérselos cual desconocido, mientras sus ojos estaban impedidos de reconocerlo, tomó parte en su conversación; pero ellos, al contarle de qué conversaban, dijeron que aquel *profeta* grande en hechos y dichos había sido asesinado por los *jefes de los sacerdotes*. También nosotros, afirman, *esperábamos que él en persona redimiría a Israel*. Esperabais bien; esperabais la verdad; en él está la redención de Israel. Pero ¿por qué os apresuráis? Queréis raptarlo. También nos indica este sentido lo de que, cuando lo preguntaron los discípulos sobre el final, le dijeron: *¿Si en este tiempo presentarás, y cuándo, el reino de Israel?* Ansiaban ya, en efecto, ya querían que fuese: esto es querer raptarlo y hacerlo rey. Pero, porque al cielo iba a ascender él solo, contestó a sus discípulos: *No os toca, afirma, conocer los tiempos o momentos que el Padre puso en su potestad; pero recibiréis fuerza de lo alto, el Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra*. Queréis que muestre ya el reino; antes de mostrarlo lo recogeré; amáis la altura y lograréis la altura; pero seguidme por la bajura. De él está también predicho: *Y te rodeará la asamblea de los pueblos y a causa de ésta regresa a lo alto*; esto es, para que te rodee la asamblea de los pueblos, para que recojas a muchos regresa a lo alto. Así lo hizo: los alimentó y ascendió⁸⁸.

⁸⁷ Nihil igitur vacat, omnia innuunt, sed intellectorem requirunt: nam et iste numerus pasti **populi**, **populum** significabat sub Lege constitutum. Cur enim quinque millia erant, nisi quia sub Lege erant, quae Lex quinque libris Moysi explicatur? Unde et quinque illis porticibus languidi prodebantur, non sanabantur. Ille autem ibi curavit languidum, qui et hic turbas de quinque panibus pavit. Nam et super fenum discumbebant: carnaliter ergo sapiebant, et in carnalibus quiescebant. *Omnis enim caro fenum*. Quae sunt autem illa fragmenta, nisi quae **populus** non potuit manducare? Intelleguntur ergo quaedam secretiora intellegentiae, quae multitudo non potest capere. Quid ergo restat, nisi ut secretiora intellegentiae, quae non potest capere multitudo, illis credantur qui idonei sunt et alios docere, sicut erant Apostoli? Unde duodecim cophini impleti sunt. Factum est hoc et mirabiliter, quia magnum factum est; et utiliter, quia spiritale factum est. Qui tunc viderunt, admirati sunt: nos autem non miramur cum audimus. Factum est enim ut illi viderent, scriptum est autem ut nos audiremus. Quod in illis oculi valuerunt, hoc in nobis fides. Cernimus quippe animo, quod oculis non potuimus: et praelati sumus illis, quoniam de nobis dictum est: *Beati qui non vident, et credunt*. Addo autem quia forte et intelleximus quod illa turba non intellexit. Et vere nos pasti sumus, qui ad medullam hordei pervenire potuimus.

⁸⁸ Nam ut noveritis quia regem cum volebant facere, id est, antevenire, et iam habere manifestum Christi **regnum**, quem primo oportebat iudicari, et deinde iudicare: ubi crucifixus est, et illi qui in eum sperabant, spem resurrectionis eius perdiderant, resurgens a mortuis invenit inde duos cum desperatione sibi sermocinantes, et cum gemitu quae gesta fuerant colloquentes; et apparens eis velut incognitus, cum oculi eorum tenerentur ne ab eis agnosceretur, sermonem tractantibus miscuit: at illi narrantes ei unde sermocinarentur, dixerunt quia ille magnus propheta in factis et dictis occisus esset a principibus sacerdotum; *Et nos, inquit, sperabamus quia ipse esset redempturus Israel*. Recte sperabatis, verum

Tratado XXV, 5: Mientras tanto, puesto arriba él solo, Gran Sacerdote que, mientras el pueblo estaba fuera, entró a lo interior del velo –a este sacerdote significó, en efecto, el sacerdote aquel de la Ley antigua, el cual hacía esto una vez al año-; puesto, pues, él arriba, ¿qué padecían en la navicilla los discípulos? De hecho, situado él en las alturas, la navicilla aquella prefiguraba a la Iglesia. Si no entendemos primeramente respecto a la Iglesia lo que la navicilla padecía, aquello no era significativo, sino simplemente pasajero; si, en cambio, vemos que se expresa en la Iglesia la verdad de las significaciones, es manifiesto que los hechos de Cristo son géneros de locuciones⁸⁹.

Tratado XXV, 14: Deseáis el pan venido del cielo: lo tenéis ante vosotros y no lo coméis. *Pero os dije que me habéis visto y no habéis creído.* Pero no por eso he destruido yo al pueblo. En efecto, ¿acaso vuestra *infidelidad* ha anulado la *lealtad de Dios*? De hecho, mira lo que sigue: *Todo lo que me da el Padre vendrá a mí; y al que venga a mí no lo echaré fuera*⁹⁰.

Tratado XXVI, 11: Puedes mentir a Dios, no puedes engañar a Dios. Sabe qué hacer. Dentro te ve, dentro te examina, dentro te inspecciona, dentro te juzga, dentro te condena o te corona. Pues bien, los padres de éstos, esto es, los malos padres de malos, son infieles padres de infieles, murmuradores padres de murmuradores. De hecho, se dice que con ninguna cosa ofendió más a Dios aquel pueblo que murmurando contra Dios. Y, precisamente por eso, el Señor, al querer presentarlos como hijos de tales individuos, comienza respecto a ellos: ¿Por qué murmuráis *entre vosotros*, murmuradores hijos de murmuradores? *Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron*, no porque el maná era malo, sino porque lo comieron mal⁹¹.

sperabatis: in illo est redemptio Israel. Sed quid festinatis? Rapere vultis. Illud etiam indicat nobis hunc sensum, quia cum ab eo quaererent discipuli de fine, dixerunt ei: *Si hoc in tempore praesentaberis, et quando regnum Israel?* Iam enim esse cupiebant, iam volebant; hoc est rapere velle, et regem facere. Sed ait discipulis, quia adhuc solus ascensus erat: *Non, inquit, est vestrum scire tempora vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate: sed accipietis virtutem ex alto, Spiritum sanctum supervenientem in vos, et eritis mihi testes in Ierusalem, et in omni Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae.* Vultis ut iam exhibeam **regnum**; prius colligam quod exhibeam: altitudinem amatis, et altitudinem adipiscemini; sed per humilitatem me sequimini. Sic de illo etiam praedictum est: *Et congregatio populorum circumdabit te, et propter hanc in altum regredere*; id est, ut circumdet te congregatio **populorum**, ut multos colligas, regredere in altum. Sic fecit; pavit, et ascendit.

⁸⁹ Interea illo sursum posito solo sacerdote magno, (qui intravit in interiora veli, foris **populo** constituto hunc enim sacerdos ille in Lege veteri significavit, qui hoc semel in anno faciebat): illo ergo sursum posito, discipuli in navicula quid patiebantur? Nam illo in altis constituto, navicula illa **Ecclesiam** praesignabat. Si non hoc primo in **Ecclesia** intellegimus, quod illa navicula patiebatur; non erant illa significantia, sed simpliciter transeuntia: si autem videmus exprimi in **Ecclesia** veritatem illarum significationum; manifestum est quia facta Christi genera sunt locutionum.

⁹⁰ Panem de coelo desideratis; ante vos habetis, et non manducatis. *Sed dixi vobis, quia et vidistis me, et non credidistis.* Sed non ideo ego **populum** perdi. Numquid enim infidelitas vestra fidem Dei evacuavit? Vide enim quod sequitur: *Omne quod dat mihi Pater, ad me veniet; et eum qui venerit ad me, non eiciam foras.*

⁹¹ Mentiri Deo potes, Deum fallere non potes. Novit ille quid agat. Intus te videt, intus te examinat, intus inspicit, intus iudicat, intus aut damnat, aut coronat. Patres autem istorum, id est, mali patres malorum, infideles patres infidelium, murmuratores patres murmuratorum. Nam de nulla re magis Dominum offendisse ille **populus** dictus est, quam contra Deum murmurando. Ideo et Dominus eos volens ostendere talium filios, hinc ad eos coepit: *Quid murmuratis in invicem, murmuratores, filii murmuratorum? Patres vestri manna manducaverunt, et mortui sunt:* non quia malum erat manna, sed quia male manducaverunt.

Tratado XVIII, 9: Todo lo que se dijo al antiguo pueblo de Israel en la múltiple Escritura de la Ley Santa -lo que debían realizar ora respecto a los sacrificios, ora respecto a los sacerdotes, ora respecto a los días festivos, y absolutamente respecto a cualesquiera cosas con que adoraban a Dios-, cualesquiera cosas que les fueron dichas y preceptuadas, fueron sombra *de las realidades futuras*. ¿Qué realidades futuras? Las que se cumplen en Cristo. Por eso dice el Apóstol: *Pues en él todas las promesas de Dios son “sí”, esto es, se han cumplido en él*. Después dice en otro lugar: *Todos les sucedía en figura; ahora bien, están escritas en atención a nosotros, a quienes ha salido al encuentro el final de los siglos*. Dijo también en otra parte: *Pues el fin de la Ley es Cristo*. Asimismo en otro lugar: *Nadie os juzgue respecto a comida o bebida o en la parte de día festivo o novilunio o de sábados; eso es sombra de las realidades futuras*. Si, pues, todo eso fueron sombras de las realidades futuras, también las Cenopegias era sombra de las realidades futuras. Busquemos, pues, de qué realidad futura era sombra este día festivo.

He expuesto qué eran las Cenopegias: era la celebración de las tiendas, porque el pueblo que, liberado de Egipto, rendía por el desierto a la tierra de promisión, habitó en tiendas. Observemos qué es, y seremos nosotros; nosotros, digo, que somos miembros de Cristo, si lo somos; ahora bien, lo somos por dignación suya, no por mérito nuestro. Observémonos, pues, hermanos: hemos sido sacados de Egipto, donde éramos esclavos del diablo, como de un Faraón, donde realizábamos obras de barro con los deseos terrenos, y en ellas nos fatigábamos mucho. De hecho, Cristo nos gritó cual a quienes hacían ladrillos: *Venid a mí todos los que os fatigáis y estáis abrumados*. Sacados de ahí mediante el bautismo, fuimos hechos pasar como por el mar Rojo –rojo precisamente por estar consagrado con la sangre de Cristo-, muertos todos nuestros enemigos que nos perseguían, es decir, destruidos todos nuestros pecados. Ahora, pues, antes de llegar a la patria de promisión, esto es, al reino eterno, en el desierto estamos en tiendas. Quienes reconocen eso están en tiendas, pues había sucedido para que algunos lo reconocieran. De hecho, está en tiendas quien entiende que él está desterrado en el mundo. Entiende que está desterrado quien se ve suspirar por la patria. Ahora bien, cuando el cuerpo de Cristo está en tiendas, Cristo está en tiendas. Pero entonces no evidentemente, sino a ocultas, pues la sombra oscurecía aún a la luz; llegada la luz, la sombra se ha retirado. Cristo estaba en lo oculto; Cristo estaba en las Cenopegias, pero Cristo oculto. Ahora, cuando todo eso es manifiesto, reconocemos que caminamos en el yermo, ya que, si lo reconocemos, en el yermo estamos⁹².

⁹² Omnia quae dicta sunt antiquo **populo** Israel in multiplici scriptura sanctae Legis, quae agerent sive in sacrificiis, sive in sacerdotiis, sive in diebus festis, et omnino in quibuslibet rebus quibus Deum colebant, quaecumque illis dicta et praecepta sunt, umbrae fuerunt futurorum. Quorum futurorum? Quae implentur in Christo. Unde dicit Apostolus: *Quotquot enim promissiones Dei, in illo etiam: id est, in illo impletae sunt*. Deinde dicit alio loco: *Omnia in figura contingebant illis; scripta sunt autem propter nos, in quos finis saeculorum obvenit*. Dixit et alibi: *Finis enim Legis Christus est*. Item alio loco: *Nemo vos iudicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut neomeniae, aut sabbatorum, quod est umbra futurorum*. Si ergo omnia illa umbrae fuerunt futurorum; et Scenopegia umbra erat futurorum. Hic ergo dies festus, quaeramus cuius futuri umbra erat. Exposui quid erat Scenopegia: celebratio erat tabernaculorum, propterea quia **populus** de Aegypto liberatus tendens per desertum ad terram promissionis, in tabernaculis habitavit. Quid sit animadvertamus, et nos erimus; nos, inquam, qui membra Christi sumus, si sumus: illo autem dignante sumus, non nobis promerentibus. Attendamus ergo nos, fratres: educti sumus de Aegypto, ubi diabolo tamquam Pharaoni serviebamus: ubi lutea opera in terrenis desideriiis agebamus, et in eis multum laborabamus. Etenim nobis Christus quasi lateres facientibus clamavit: *Venite ad me, omnes qui laboratis et onerati estis*. Hinc educti per Baptismum tamquam per mare Rubrum, ideo rubrum, quia Christi sanguine consecratum, mortuis omnibus inimicis nostris qui nos insectabantur, id est, deletis omnibus peccatis nostris, transiecti sumus. Modo ergo antequam ad patriam promissionis, id est, aeternum **regnum** veniamus, in deserto in tabernaculis sumus. Qui ista agnoscunt, in tabernaculis

Tratado XXXI, 10: *Dijeron, pues, los judíos, no a él, sino a ellos mismos: ¿A dónde va a ir éste, porque no lo hallaremos? ¿Acaso va a ir a la dispersión de los gentiles y a enseñar a los gentiles?* De hecho, no sabía lo que dijeron, pero profetizaron porque él quiso, pues el Señor iba a ir a los gentiles no con la presencia de su cuerpo, sino en todo caso con sus pies. ¿Quiénes eran sus pies? Los pies que Pablo quería pisotear persiguiéndolos, cuando la cabeza le gritó: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¿Qué significa esta palabra que dijo: me buscaréis y no me hallaréis; y adonde yo estoy, vosotros no podéis venir?* Desconocían por qué dijo esto el Señor y empero profetizaron, sin saberlo, algo que iba a suceder. Dijo, en efecto, esto el Señor, porque ellos no conocía el lugar, si empero hay que hablar de lugar, esto es, el seno del Padre, de donde el Hijo unigénito no se ausente nunca, ni eran idóneos para pensar en el lugar donde estaba Cristo, de donde no se ha alejado Cristo, a donde iba a regresar Cristo, donde permanecía Cristo. ¿Cómo podrá pensar en esto el corazón humano y, menos aún, explicarlo con la lengua? Ellos, pues, no entendieron esto de ningún modo y empero con esta ocasión predijeron nuestra salvación: que el Señor iba a ir a la dispersión de los gentiles y a cumplir lo que leían y no entendían: *Un pueblo al que no conocí me sirvió como esclavo, me prestó atención con la atención del oído.* No le oyeron aquellos ante cuyos ojos estuvo; le oyeron aquellos a cuyos oídos se dejó oír con claridad⁹³.

Tratado XXXIII, 1: Quienes habían sido enviados a detenerlo regresaron inmunes de delito y llenos de admiración, porque hasta dieron testimonio de la divinidad de su doctrina: ya que, cuando quienes los habían enviado dijeron: “¿Por qué no lo habéis traído?”, respondieron que jamás habían oído a un hombre hablar así: *Un hombre cualquiera, en efecto, no habla así. Él, en cambio, habló así porque era Dios y hombre.* Sin embargo, *los fariseos*, tras rechazar el testimonio de aquéllos, les dijeron: “¿Acaso también vosotros estáis seducidos? Vemos, en efecto, que os ha gustado sus palabras. ¿Acaso alguno de las autoridades o de los fariseos creyó en él? Pero la turba esta, que no conoce la Ley, son unos malditos”. Quienes no conocían la Ley, éstos mismos creían en quien había enviado la Ley; y, para que se cumpliera lo que había dicho el Señor mismo: “*Yo vine para que vean quienes no ven, y quienes ven se vuelvan ciegos*”, a quien había enviado la Ley, lo despreciaban quienes enseñaban la Ley.

sunt: futurum enim erat ut quidam hoc agnoscerent. Ille enim est in tabernaculis, qui se esse in mundo intellegit peregrinum. Ille se intellegit peregrinantem, qui se videt patriae suspirantem. Cum autem corpus Christi est in tabernaculis, Christus est in tabernaculis. Sed tunc non evidenter, sed latenter. Adhuc enim umbra lucem obscurabat: veniente luce, umbra remota est. Christus erat in occulto, in Scenopegia Christus erat, sed latens Christus. Modo iam cum manifestata sunt ista, agnoscimus nos iter agere in eremo: si enim agnoscamus, in eremo sumus.

⁹³ *Dixerunt ergo Iudaei, non ad ipsum; sed, ad seipsos: Quo hic iturus est, quia non inveniemus eum? numquid in dispersionem Gentium iturus est, et docturus gentes?* Non enim sciebant quod dixerunt; sed quia ille voluit, prophetaverunt. Iturus enim erat Dominus ad **Gentes**, non praesentia corporis sui, sed tamen pedibus suis. Qui erant pedes eius? Quos pedes conculcare volebat persequendo Saulus, quando ei caput clamavit: *Saule, Saule, quid me persequeris? Quis est hic sermo, quem dixit: Quaeritis me, et non invenietis; et ubi ego sum, vos non potestis venire?* Unde hoc dixit Dominus, nescierunt, et tamen aliquid quod futurum erat, nescientes praenuntiaverunt. Dixit enim hoc Dominus, quia locum, si tamen dicendus est locus, id est sinum Patris unde nunquam discedit unigenitus Filius, non illi noverant; nec cogitare idonei erant ubi erat Christus, unde non recessit Christus; quo rediturus erat Christus, ubi manebat Christus. Unde hoc cordi humano cogitare, nedum lingua explicare? Hoc ergo illi nullo modo intellexerunt; et tamen ex hac occasione salutem nostram praedixerunt, quod Dominus iturus esset ad dispersionem **Gentium**, et impleturus quod legebant et non intellegebant: **Populus quem non cognovi, servivit mihi, in obauditu auris obaudivit mihi.** Illi non audierunt in quorum oculis fuit; illi audierunt in quorum auribus sonuit.

Ciegos, en efecto, se volvieron los doctores fariseos, fueron iluminados los pueblos que ignoraban la Ley, mas creyeron en el Autor de la Ley⁹⁴.

Tratado XXXIII, 3: *De allí Jesús se marchó al monte, ahora bien, al monte del Olivar, al monte fructuoso, al monte del aceite perfumado, al monte del crisma, pues ¿dónde convenía que Cristo enseñase sino en el monte del Olivar? Por cierto, el nombre de Cristo viene de crisma; ahora bien, Xrísma, en griego, se dice en latín unctio. Pues bien, nos ha ungido precisamente para hacernos luchadores contra el diablo. Y al amanecer vino de nuevo al templo, y todo el pueblo vino a él, y sentado les enseñaba. Mas no se le detenía, porque aún no se dignaba padecer*⁹⁵.

Tratado XXXIII, 4: Ahora observad ya dónde fue puesta a prueba la mansedumbre del Señor. *Pues bien, los letrados y fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio y la pusieron en medio y le dijeron: Maestro, esta mujer acaba de ser sorprendida en adulterio. Ahora bien, Moisés nos mandó en la Ley lapidar a esta clase de mujeres; ¿tú, pues, qué dices? Ahora bien, decían esto para ponerlo a prueba, para poder acusarlo. ¿Acusarlo de qué? ¿Acaso lo habían sorprendido a él mismo en algún delito o se decía que aquella mujer estaba de algún modo relacionada con él? ¿Qué significa, pues: Para ponerlo a prueba, para poder acusarlo? Entenderemos, hermanos, que en el Señor sobresalió una mansedumbre asombrosa, pues reconocieron que él era extremadamente tierno, extremadamente manso, ya que de él se había predicho antes: *Potentísimo, ciñete con tu espada cerca de tu muslo; marcha con tu porte y hermosura, avanza felizmente y reina por la verdad y la mansedumbre y la justicia.* Trajo, pues, la verdad como Maestro, la mansedumbre como Liberador, la justicia como Juez instructor. Por eso, un profeta había predicho que él iba a reinar en virtud del Espíritu Santo. Cuando hablaba, se reconocía la verdad; cuando no se movía contra los enemigos, se loaba la mansedumbre. Porque, pues, la malevolencia y la envidia torturaban a los enemigos por esas dos cosas, esto es, su verdad y mansedumbre, le pusieron un tropiezo en la tercera, esto es, en la justicia. ¿Por qué? Porque la Ley había prescrito lapidar a los adúlteros y la Ley no podía en absoluto prescribir lo que era injusto; si alguien dijera algo distinto de lo que la Ley había prescrito sería sorprendido como injusto. Dijeron, pues, entre ellos: “Se le tiene por veraz, parece apacible; hay que buscarle una intriga respecto a la justicia; presentémosle una mujer sorprendida en adulterio, digamos qué está preceptuado sobre ella en la Ley; si prescribe que sea lapidada, no tendrá mansedumbre; si opina que se la perdone, no tendrá la justicia. Ahora bien, dicen, para no perder la mansedumbre que le ha hecho ya amable para la gente, sin duda va a decir que debe ser perdonada. Gracias a esto hallaremos la ocasión*

⁹⁴ Qui vero missi fuerant, ut eum tenerent, redierunt immunes a crimine, et pleni admiratione. Nam et testimonium perhibuerunt divinae doctrinae eius, cum dicerent a quibus missi fuerant: *Quare non adduxistis eum?* Responderunt enim nunquam se audisse hominem sic locutum: *Non enim quisquam sic loquitur homo.* Ille autem sic locutus est, quia Deus erat et homo. Tamen Pharisei testimonium eorum repellentes, dixerunt eis: *Numquid et vos seducti estis?* Videmus enim delectatos vos esse sermonibus illius. *Numquid aliquis de principibus credit in eum, aut ex Phariseis? Sed turba haec quae non novit Legem, maledicti sunt.* Qui non noverant Legem, ipsi credebant in eum qui miserat Legem; et eum qui miserat Legem, contemnebant illi qui docebant Legem: ut impleretur quod dixerat ipse Dominus: *Ego veni ut non videntes videant, et videntes caeci fiant.* Caeci enim facti sunt Pharisei doctores, illuminati sunt **populi** nescientes Legem, et in auctorem Legis credentes.

⁹⁵ *Inde Iesus perrexit in montem: in montem autem Oliveti, in montem fructuosum, in montem unguenti, in montem chrismatum. Ubi enim decebat docere Christum, nisi in monte Oliveti? Christi enim nomen a chrismate dictum est: Xrísma autem graece, latine unctio nuncupatur. Ideo autem nos unxit, quia luctatores contra diabolum fecit. Et diluculo iterum venit in templum, et omnis **populus** venit ad eum, et sedens docebat eos.* Et non tenebatur, quia nondum pati dignabatur.

de acusarle y lo haremos reo como prevaricador de la Ley, diciéndole: Eres enemigo de la Ley; respondes contra Moisés, mejor dicho, contra el que mediante Moisés ha dado la Ley; eres reo de muerte, con ella debes ser lapidado también tú”. Con estas palabras y afirmaciones podrían inflamarse la envidia, animarse la acusación, exigirse la condena. Pero esto, ¿contra quién? La perversidad contra la rectitud, la falsedad contra la verdad, el corazón corrupto contra el corazón recto, la insensatez contra la sabiduría. ¿Cuándo ellos prepararían trampas en que antes no metieran la cabeza? He aquí que el Señor, respondiendo, va a mantener la justicia y no va a apartarse de la mansedumbre. Porque no creían en quien podría librarlos de las trampas, no fue cazado aquel a quien se las tendía, sino que, más bien, resultaron cazados quienes las tendían⁹⁶.

Tratado XXXVI, 10: Había hablado del juicio; quiere hablar del testimonio. *En vuestra ley*, afirma, *está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo soy quien doy testimonio de mí, y de mí da testimonio el Padre que me envió.* Les ha expuesto también la Ley, por si no eran ingratos. En efecto, *hermanos míos*, donde Dios ha dicho: *“Toda palabra estará firme gracias a la boca de dos o tres testigos”*, hay una cuestión importante y mucho me parece que el asunto está establecido con misterio. ¿Se busca la verdad mediante dos testigos? Así, simple y llanamente; así es la costumbre del género humano; pero en todo caso puede suceder que aun los dos mientan. Dos testigos falsos acorralaban a la casta Susana. ¿Acaso precisamente por ser dos no eran testigos falsos? ¿Hablamos de dos o de tres? ¡Todo el pueblo mintió contra Cristo!. Si, pues, un pueblo, que consta de gran multitud de personas, fue hallado como testigo falso, ¿cómo ha de entenderse *“Toda palabra estará firme gracias a la boca de dos o tres testigos”*, sino porque de este modo mediante un misterio se encarece la Trinidad, en la que está la perpetua estabilidad de la verdad? ¿Quieres tener una causa buena? Ten dos o tres testigos: el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Por tanto, cuando a Susana, mujer casta y esposa fiel, los dos testigos falsos la acorralaban, en la conciencia y en lo oculto la Trinidad la apoyaba; esa Trinidad suscitó de lo oculto un único testigo, Daniel, y dejó

⁹⁶ Nunc iam attendite, ubi ab inimicis tentata sit Domini mansuetudo. *Adducunt autem illi Scribae et Pharisaei mulierem in adulterio deprehensam, et statuerunt eam in medio; et dixerunt ei: Magister, haec mulier modo deprehensa est in adulterio. In Lege autem Moyses mandavit nobis huiusmodi lapidare: tu ergo quid dicis? Haec autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum.* Unde accusare? Numquid ipsum in aliquo facinore deprehenderant, aut illa mulier ad eum aliquo modo pertinuisse dicebatur? Quid est ergo, *tentantes eum, ut possent accusare eum?* Intellegemus, fratres, admirabilem mansuetudinem in Domino praeeminuisse. Animadverterunt eum nimium esse mitem, nimium esse mansuetum: de illo quippe fuerat ante praedictum: *Accingere gladio tuo circa femur tuum, potentissime; specie tua et pulchritudine tua intende, prospere procede, et regna: propter veritatem et mansuetudinem et iustitiam.* Ergo attulit veritatem ut doctor, mansuetudinem ut liberator, iustitiam ut cognitor. Propter haec eum esse **regnaturum** in Spiritu sancto propheta praedixerat. Cum loqueretur, veritas agnoscebatur: cum adversus inimicos non moveretur, mansuetudo laudabatur. Cum ergo de duobus istis, id est de veritate et mansuetudine eius, inimici livore et invidia torquerentur; in tertio, id est iustitia, scandalum posuerunt. Quare? Quia Lex iusserat adulteros lapidari; et utique Lex quod iniustum erat iubere non poterat: si quis aliud diceret quam Lex iusserat, iniustus deprehenderetur. Dixerunt ergo apud semetipsos: Verax putatur, mansuetus videtur; de iustitia illi quaerenda calumnia est. Offeramus ei mulierem in adulterio deprehensam, dicamus quid de illa in Lege praeceptum sit: si eam iusserit lapidari, mansuetudinem non habebit; si eam dimitti censuerit, iustitiam non tenebit. Ut autem mansuetudinem, inquirunt, non perdat, in qua iam **populis** amabilis factus est, sine dubio eam dimitti debere dicturus est. Hinc nos invenimus accusandi occasionem, et reum facimus tamquam Legis praevaricatorem: dicentes ei: Hostis es Legis, contra Moysen respondes, imo contra eum qui per Moysen Legem dedit; reus es mortis, cum illa et tu ipse lapidandus. Posset his verbis atque his sententiis inflammari invidia, fervere accusatio, flagitari damnatio. Sed cui hoc? Perversitas rectitudini, falsitas veritati, corruptum cor cordi recto, stultitia sapientiae. Quando illi laqueos praepararent, in quos non prius ipsi caput inicerent? Ecce Dominus in respondendo et iustitiam servaturus est, et a mansuetudine non recessurus. Non est captus cui tendebatur, sed potius capti sunt qui tendebant; quia in eum qui eos posset de laqueis eruere, non credebant.

convictos a los dos. Porque, pues, *en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos o tres hombres es verdadero*, acoged nuestro testimonio, para que no experimentéis el juicio. En efecto, yo, afirma, *no juzgo a nadie, pero doy testimonio de mí*: difiero el juicio, o difiero el *testimonio*⁹⁷.

Tratado XXXVIII, 7: Sin embargo, expone por qué les sucede esto: *Pues si no creyereis que yo soy, moriréis en vuestros pecados*. Creo, hermanos, que entre la multitud que escuchaba al Señor estaban también esos que iban a creer. Ahora bien, por así decirlo, aquella severísima sentencia, *en vuestro pecado moriréis*, se había presentado contra todos y, por esto, incluso a quienes iban a creer se les había quitado la esperanza; unos se enfurecían, otros temían o, mejor dicho, no temían, sino que desesperaban ya. Los ha hecho volver a la esperanza pues ha añadido: *Si no creyereis que yo soy, moriréis en vuestros pecados*. Si, pues, *creyereis que yo soy*, no moriréis en vuestros pecados. Se ha devuelto la esperanza a los desesperados, se ha procurado a los dormidos un estímulo, en los corazones se han despertado; por eso *creyeron* muchísimos, como atestigua lo siguiente del evangelio mismo. Efectivamente, allí había miembros de Cristo que todavía no se había adherido al cuerpo de Cristo; aun en el pueblo por el que *fue crucificado*, por el que en el madero *fue colgado*, por el que fue ridiculizado mientras colgaba, por el que *fue herido con una lanza*, por el que fue abrevado *con hiel y vinagre*, del cual provienen los miembros de Cristo a favor de los cuales dijo: *Padre, perdónalos, porque desconocen qué hacen*. Ahora bien, ¿qué no se perdona a un convertido, si se perdona el que la sangre de Cristo haya sido derramada? ¿Qué homicida desesperará, si fue devuelto a la esperanza incluso quien asesinó a Cristo? Por eso *creyeron muchos*; se les donó la sangre de Cristo para que, en vez de quedar convictos como reos de haberla derramado, la bebieran para ser por ella liberados. ¿Quién desesperará? No te asombres tampoco de que en la cruz fuese salvado un asesino, poquito antes homicida, poquito después acusado, convicto, condenado, colgado, liberado. Convicto allí donde condenado; pero liberado allí donde cambiado. Entre este pueblo, pues, al que el Señor hablaba, había quienes iban a morir *en su pecado*; también había quienes iban a creer en ese mismo que hablaba, y a ser liberados *de todo pecado*⁹⁸.

⁹⁷ Dixerat de iudicio; de testimonio vult dicere. *In Lege*, inquit, *vestra scriptum est quia duorum hominum testimonium verum est. Ego sum qui de me testimonium perhibeo, et testimonium perhibet de me qui misit me Pater*. Exposuit illis et Legem, si ingrati non essent. Magna enim quaestio est, fratres mei, et valde mihi videtur in mysterio res esse constituta, ubi Deus dixit: *In ore duorum vel trium testium stabit omne verbum*. Veritas quaeritur per duos testes? Ita plane, sic se habet humani generis consuetudo: sed tamen fieri potest ut et duo mentiantur. Susanna casta duobus falsis testibus urgebatur: numquid quia duo erant, ideo falsi testes non erant? De duobus dicimus aut de tribus? universus **populus** me titus est contra Christum. Si ergo **populus** constans ex magna hominum multitudine, falsus testis inventus est; quomodo accipiendum est: *In ore duorum vel trium testium stabit omne verbum*: nisi quia hoc modo per mysterium Trinitas commendata est, in qua est perpetua stabilitas veritatis? Vis habere bonam causam? Habeto duos vel tres testes, Patrem et Filium et Spiritum sanctum. Denique quando Susanna casta femina fidelisque coniux duobus falsis testibus urgebatur, Trinitas illi in conscientia atque in occulto suffragabatur: illa Trinitas de occulto unum testem Daniele excitavit, et duos convicit. Ergo quia in Lege vestra scriptum est, duorum hominum testimonium verum esse, accipite nostrum testimonium, ne sentiatis iudicium. *Ego enim*, inquit, *non iudico quemquam, sed testimonium perhibeo de me*: differo iudicium, non differo testimonium.

⁹⁸ Unde tamen hoc eis contingat, exponit: *Si enim non credideritis quia ego sum, moriemini in peccatis vestris*. Credo, fratres, in illa multitudine quae Dominum audiebat, et eos fuisse qui credituri erant. Quasi autem in omnes processerat severissima illa sententia: *In peccato vestro moriemini*; ac per hoc et illis qui credituri erant, spes erat ablata: illi saeviebant, illi timebant; imo non timebant, sed iam desperabant. Revocavit eos in spem; adiunxit enim: *Si non credideritis quia ego sum, moriemini in peccatis vestris*. Ergo si credideritis quia ego sum, non moriemini in peccatis vestris. Reddita est spes desperantibus,

Tratado XXXVIII, 8: Atiende empero a lo que asevera el Señor Cristo: *Si no creyereis que yo soy, moriréis en vuestros pecados. ¿Qué significa: Si no creyereis que yo soy? Yo soy ¿qué? Nada ha añadido; y, porque nada ha añadido, es mucho lo que ha hecho valer. Efectivamente, se aguardaba que dijese qué era; sin embargo, no lo ha dicho. ¿Qué se aguardaba que dijese? Quizá: “Si no creyereis que yo soy el Mesías; si no creyereis que Yo soy el hijo de Dios; si no creyereis que yo soy la Palabra del Padre; si no creyereis que yo soy el Fundador del mundo; si no creyereis que yo soy el Formador y Reformador, el Creador y Recreador, el Autor y Restaurador del hombre; si no creyereis que yo soy esto, moriréis en vuestros pecados. Eso mismo que asevera, Yo soy, es mucho, porque también Dios había dicho así a Moisés: Yo soy el que soy. ¿Quién explicará dignamente qué significa “soy”? Por medio de su ángel enviaba Dios a su siervo Moisés a liberar de Egipto a su pueblo –habéis leído y sabéis lo que habéis oído; os lo recuerdo empero-; enviaba a uno que temblaba, se excusaba, pero obedecía. Como, pues, se excusase, preguntó a Dios, respecto al cual entendía que hablaba en el ángel: “Si el pueblo me dijere “Y quién es el Dios que te ha enviado”, ¿Qué les diré?”. Y el Señor a él: “Yo soy el que soy”, y repitió: Dirás a los hijos de Israel: “El que es me ha enviado a vosotros”. Tampoco allí asevera “yo soy Dios” o “yo soy el constructor del mundo” o “yo soy el creador de todas las cosas” o “yo soy el propagador del pueblo que va a ser liberado”, sino esto sólo: Yo soy el que soy; y dirás a los hijos de Israel “El que es”. No añadió “el que es vuestro Dios, el que es Dios de vuestros padres”, sino que dijo sólo esto: El que es me ha enviado a vosotros⁹⁹.*

Tratado XL, 10: ¿Qué diré a Vuestra Caridad? ¡Oh, si el corazón estuviese suspirando de algún modo por aquella inefable gloria! ¡Oh, si sintiéramos entre gemidos nuestro destierro y no amáramos el mundo y perpetuamente aldabeáramos con sentimiento piadoso a la puerta del que nos ha llamado! El deseo es el seno del corazón; cogemos,

excitatio facta est dormientibus, cordibus evigilaverunt: inde plurimi crediderunt, sicut Evangelii ipsius consequentia testantur. Erant enim illic membra Christi, quae nondum adhaeserant corpori Christi: et in illo **populo** a quo crucifixus est, a quo in ligno suspensus est, a quo pendens irrisus est, a quo lancea vulneratus est, a quo felle et aceto potatus est, erant membra Christi, pro quibus dixit: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*. Quid autem converso non ignoscitur, si fusus Christi sanguis ignoscitur? Quis homicida desperet, si in spem redditus est a quo etiam Christus occisus est? Crediderunt inde multi; donatus est eis sanguis Christi, ut magis eum biberent quo liberarentur, quam rei de illo effuso tenerentur: quis desperet? Et si in cruce latro salvatus est, ante paululum homicida, post paululum accusatus, convictus, damnatus, suspensus, liberatus; noli mirari. Ubi convictus, ibi damnatus: sed ibi liberatus, ubi mutatus. In hoc ergo **populo** cui Dominus loquebatur, erant qui in peccato suo fuerant morituri: erant etiam qui in ipsum qui loquebatur, fuerant credituri, et ab omni peccato liberandi.

⁹⁹ Tamen hoc attende quod ait Dominus Christus: *Si non credideritis quia ego sum, moriemini in peccatis vestris*. Quid est: *Si non credideritis quia ego sum? Ego sum, quid? Nihil addidit; et quia nihil addidit, multum est quod commendavit. Exspectabatur enim ut diceret quid esset, nec tamen dixit. Quid exspectabatur ut diceret? Forte: Nisi credideritis quia ego sum Christus; nisi credideritis quia ego sum Dei Filius; nisi credideritis quia ego sum Verbum Patris; nisi credideritis quia ego sum conditor mundi; nisi credideritis quia ego sum hominis formator et reformator, creator et recreator, factor et refactor: nisi hoc credideritis quia ego sum, moriemini in peccatis vestris*. Multum est quod ait ipsum: *Ego sum*: quia sic dixerat et Deus Moysi: *Ego sum qui sum*. Quis digne eloquatur quid sit, *sum*? Mittebat Deus per angelum suum, servum suum Moysen ad liberandum ex Aegypto **populum** suum (legistis quod audistis, et nostis; commemoro tamen); mittebat trementem; excusantem, sed obedientem. Cum ergo excusaret, ait Deo, quem loqui in angelo intellegebat: Si dixerit mihi **populus**: Et quis est Deus qui misit te, quid eis dicam? Et Dominus ad eum: *Ego sum qui sum*: et repetivit: *Dices filiis Israel: Qui est, misit me ad vos*. Non ait et ibi: Ego sum Deus; aut: Ego sum mundi fabricator; aut: Ego sum omnium rerum creator; aut: Ego sum ipsius **populi** liberandi propagator: sed hoc tantum: *Ego sum qui sum*; et: *Dices filiis Israel: Qui est; non addidit: Qui est Deus vester, qui est Deus patrum vestrorum, sed tantum hoc dixit: Qui est, misit me ad vos*.

si ensanchamos el deseo cuanto podamos. Esto hace con nosotros la Divina Escritura, esto la congregación de las muchedumbres, esto la celebración de los sacramentos, esto el santo bautismo, esto los cánticos de loa a Dios, esto la misma explicación mía: que este deseo no sólo sea sembrado y germine, sino también que se aumente hasta la medida de tanta capacidad, que sea idóneo para tomar lo que *ojo no vio ni oído oyó ni a corazón de hombre ascendió*¹⁰⁰.

Tratado XLI, 2: Ahora bien, el Señor no había dicho “*seréis libres*”, sino: *La verdad os librará*. Ellos empero porque, como he dicho, en griego está claro, en este verbo no entendieron sino la libertad, y se enorgullecieron de ser *linaje de Abrahán* y dijeron: *Somos linaje de Abrahán y jamás hemos sido esclavos de nadie; ¿cómo dices tú “Seréis libres”?* ¡Oh piel inflada! Eso no es grandeza, sino hinchazón. Y respecto a esto mismo, *jamás hemos sido esclavos de nadie*, ¿cómo habéis dicho la verdad según la libertad de este tiempo? José ¿no fue vendido? Los profetas santos ¿no fueron llevados cautivos?. Además, ¿no es ese pueblo mismo el que en Egipto había *ladrillos*, y era esclavo de reyes crueles, no, al menos, en trabajos de oro y plata, sino en trabajos de *barro*?. Si *jamás* habéis sido *esclavos de nadie*, ¿qué significa, oh ingratos, el hecho de que Dios os menciona asiduamente haberos librado *de la casa de esclavitud*? ¿O quizá vuestros padres fueron esclavos y, en cambio, vosotros que habláis, *jamás* habéis sido *esclavos de nadie*? ¿Cómo, pues, pagabais ya tributos a los romanos, razón por la que incluso ante la Verdad en persona pusisteis, por así decirlo, una trampa de engaño, de forma que dijisteis: “¿*Es lícito pagar tributo al César?*”, para que, si hubiese dicho “es lícito”, lo acusarais cual si hubiese deseado malamente contra la libertad del linaje *de Abrahán*; si, en cambio, decía “no es lícito”, lo acusarais injustamente ante los *reyes de la tierra*, porque prohibía que se pagasen los tributos a los reyes? Merecidamente os venció el dinero mostrado y os forzó a vosotros mismos a responder a vuestra trampa. En efecto, cuando vosotros mismos habías respondido que el dinero tenía la imagen *del César*, allí se os dijo: “*Devolved al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios*”, porque, como el César busca en el dinero su imagen, así Dios busca en el hombre la suya. Esto, pues, respondió a los judíos. Por cierto, hermanos, me impresiona la vana soberbia de hombres que aun respecto a su libertad misma, que entendían carnalmente, mintieron al decir: *Jamás hemos sido esclavos de nadie*¹⁰¹.

¹⁰⁰ Quid dicam Caritati vestrae? O si cor esset qualitercumque suspirans in illam ineffabilem gloriam! O si peregrinationem nostram in gemitu sentiremus, et saeculum non amaremus, et ad eum qui nos vocavit, pia mente perpetuo pulsaremus! Desiderium, sinus cordis est; capiemus, si desiderium quantum possumus extendamus. Hoc nobiscum agit Scriptura divina, hoc congregatio **populorum**, hoc celebratio sacramentorum, hoc baptismus sanctus, hoc cantica laudis Dei, hoc ipsa nostra disputatio, ut hoc desiderium non solum seminetur et germinet, verum etiam in modum tantae capacitatis augeatur, ut idoneum sit sumere quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.

¹⁰¹ Non autem dixerat Dominus: *Liberi eritis*; sed: *Veritas liberabit vos*. In quo tamen verbo illi, quia, sicut dixi, patet in graeco, non intellexerunt nisi libertatem; et extulerunt se quod semen essent Abrahae, et dixerunt: *Semen Abrahae sumus; et nemini servivimus unquam; quomodo tu dicis: Liberi eritis?* O pellis inflata! Non est ista magnitudo, sed tumor. Et hoc ipsum secundum huius temporis libertatem quomodo verum dixistis: *Nemini servivimus unquam?* Ioseph non est venundatus? Prophetiae sancti in captivitatem non sunt ducti? Deinde, nonne ipse ille est **populus** qui in Aegypto lateres faciebat, et regibus duris non saltem in auro et argento, sed in luto serviebat? Si nemini servistis unquam, o ingrati, quid est quod assidue vobis imputat Deus quod vos de domo servitutis liberavit? An forte patres vestri servierunt, vos autem qui loquimini, nemini unquam servistis? Quomodo ergo solvebatis iam tributa Romanis, unde et ipsi Veritati laqueum quasi captionis proposuistis, ut diceretis: *Licet reddere tributum Caesari?* ut si dixisset: Licet; teneretis eum quasi male optasset libertati seminis Abrahae: si autem diceret: Non licet; calumniaremini apud reges terrae, quod prohiberet regibus tributa persolveri. Merito prolato nummo victi estis, et captioni vestrae vos ipsi estis respondere compulsi. Ibi enim vobis dictum est: *Reddite Caesari quae Caesaris sunt, et Deo quae Dei sunt*; cum vos ipsi respondissetis quod nummus

Tratado XLI, 8: Porque, pues, *todo el que hace el pecado es esclavo del pecado*, escuchad qué esperanza de libertad hay para nosotros. Afirma: *Ahora bien, el esclavo no permanece en la casa para siempre*. La Iglesia es la casa, el esclavo es el pecador. Entran a la Iglesia muchos pecadores. No ha dicho, pues, “*el esclavo no está en la casa*”, sino *no permanece en la casa para siempre*. Si, pues, allí no hay esclavo alguno, ¿quién estará allí? Efectivamente, *cuando el rey justo se siente en el trono*, como dice la Escritura, *¿quién se gloriará de tener casto el corazón, o quién se gloriará de estar limpio de pecado?* Mucho nos ha atemorizado, oh *hermanos míos*, diciendo: *El esclavo no permanece en la casa para siempre*. Ahora bien, añade y dice: *El hijo, en cambio, permanece para siempre*. ¿Estará, pues, solo Cristo en su casa? ¿Ningún pueblo se le adherirá? ¿De quién será cabeza si no hay cuerpo? Por cierto, no sin causa ha aterrorizado y dado esperanza: ha aterrorizado, para que no amásemos el pecado; ha dado esperanza, para que no desconfiáramos de la liquidación del pecado. *Todo el que hace el pecado*, afirma, *es esclavo del pecado*. *Ahora bien, el esclavo no permanece en la casa para siempre*. ¿Qué esperanza, pues, hay para nosotros que no estamos *sin pecado*? Escucha tu esperanza: *El hijo permanece para siempre*. Si, pues, *el Hijo os liberare*, entonces, *seréis verdaderamente libres*. Ésta es *nuestra esperanza*, hermanos: que el *Libre* nos libre y librándonos nos haga esclavos; en efecto, *éramos esclavos* de la codicia, una vez liberados somos hechos esclavos de la caridad¹⁰².

Tratado XLV, 9: *Pero no lo escucharon las ovejas*. Problema mayor es éste: *No los escucharon las ovejas*. Antes de la *venida de nuestro Señor Jesucristo* con la que en *carne* vino en condición baja, los justos se adelantaron a creer en él, que iba a venir, como nosotros creemos en él, que ha venido. Los tiempos han cambiado, no la fe, porque también los verbos mismos varían según el tiempo, cuando se conjugan diversamente –un sonido tiene “*va a venir*”; otro sonido tiene “*ha venido*”; se ha mudado el sonido: “*va a venir*” y “*ha venido*”; sin embargo, idéntica fe une a unos y otros, a quienes creyeron que iba a venir, y a quienes ha creído que él ha venido. Vemos que en tiempos ciertamente diversos, pero por la única puesta de la fe, esto es, por Cristo, han entrado unos y otros. Nosotros creemos que el Señor Jesucristo, nacido de la Virgen, *en carne ha venido*, ha padecido, ha resucitado, ha ascendido al cielo; creemos que todo esto se ha cumplido ya, como oís los verbos del tiempo pasado. Los Padres, que creyeron que iba a nacer de virgen, a padecer, resucitar, ascender al cielo, están también con nosotros en la sociedad de la fe en él, pues a ellos se refiere el Apóstol cuando dice: *Ahora bien, pues tenemos idéntico espíritu de fe, también nosotros, como*

haberet imaginem Caesaris. Quia sicut quaerit Caesar in nummo imaginem suam, sic Deus quaerit in homine suam. Haec ergo respondit Iudaeis. Movet enim me, fratres, hominum vana superbia, qui etiam de ipsa, quam carnaliter intellegebant, sua libertate mentiti sunt dicentes: *Nemini servivimus unquam*.

¹⁰² Cum ergo omnis qui facit peccatum, servus sit peccati, quae sit spes nobis libertatis, audite. *Servus autem*, inquit, *non manet in domo in aeternum*. **Ecclesia** est domus, servus peccator est. Intran multi in **Ecclesiam** peccatores. Non ergo dixit: *Servus non est in domo*; sed, *non manet in domo in aeternum*. Si ergo nullus ibi servus erit, quis ibi erit? *Cum enim rex iustus sederit in throno*, sicut Scriptura loquitur, *quis gloriabitur castum se habere cor? aut quis gloriabitur mundum se esse a peccato?* Multum nos terruit, o fratres mei, dicendo: *Servus non manet in domo in aeternum*. Adiungit autem, et dicit: *Filius autem manet in aeternum*. Ergo solus in domo sua erit Christus? nullus illi **populus** cohaerebit? Cui erit caput, si non erit corpus? An forte totum hoc Filius, caput et corpus? Non enim sine causa et terruit, et spem dedit: terruit, ne peccatum amaremus; spem dedit, ne de peccati solutione diffideremus: *Omnis*, inquit, *qui facit peccatum, servus est peccati*. *Servus autem non manet in domo in aeternum*. Quae ergo nobis spes est, qui non sumus sine peccato? Audi spem tuam; *Filius manet in aeternum*. *Si ergo vos Filius liberaverit, tunc vere liberi eritis*. Haec spes nostra est, fratres, ut a libero liberemur, et liberando servos nos faciat: servi enim eramus cupiditatis, liberati servi efficimur caritatis.

está escrito: “Creí, por eso hablé”, creemos; por lo cual hablamos también. Un profeta dijo: “Creí, por eso hablé”; el Apóstol dice: También nosotros creemos; por lo cual hablamos también.

Ahora bien, para que sepas que la fe es una sola, óyele decir: *Pues tenemos idéntico espíritu de fe, también nosotros creemos.* Así también en otro lugar: *Pues no quiero, hermanos, que vosotros ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y en la nube y en el mar fueron todos bautizados para unirse a Moisés y todos bebieron idéntica bebida espiritual.* El mar Rojo significa el bautismo; Moisés, guía a través del mar Rojo, significa a Cristo; el pueblo que pasa significa los fieles; la muerte de los egipcios significa la abolición de los pecados. Con signos diversos, idéntica fe; con signos diversos, igual que con palabras diversas, porque las palabras mudan los sonidos a través de los tiempos, mas, evidentemente, las palabras no son otra cosa que signos, pues son palabras porque significan: quítale la palabra su significación; es ruido hueco. Todo, pues, ha sido significado.

¿Acaso no creían lo mismo aquellos mediante los que se servían estos signos, mediante los que se pronunciaba profetizado lo mismo que creemos? Evidentemente, lo creían; pero ellos, que eso iba a venir; nosotros, en cambio, que ha venido. Por eso asevera también así: *Bebieron idéntica bebida espiritual; idéntica la espiritual, porque la corporal no es idéntica.* En efecto, ¿qué bebían ellos? *Pues bebían de la roca espiritual que seguía, ahora bien, la roca era el Mesías.* Ved, pues, variados los signos mientras la fe permanece. Allí *la roca era el Mesías*; para nosotros es Cristo lo que se pone en el altar de Dios. También ellos *bebieron* como gran sacramento de idéntico Cristo el agua que manaba de la roca; los fieles saben qué bebemos nosotros. Si atiendes al aspecto visible, es otra cosa; si al significado inteligible, *bebieron idéntica bebida espiritual.*

Cuantos, pues, en aquel tiempo creyeron a Abrahán o a Isaac o a Moisés o a los otros patriarcas y a los otros profetas que pronunciaban a Cristo eran *ovejas y escucharon* a Cristo: *escucharon* no una voz ajena, sino la de él en persona. El juez había estado en el pregonero porque, aun cuando el juez habla mediante el pregonero, el secretario escribe no “el pregonero ha dicho”, sino “El juez ha dicho”. Hay, pues, otros a quienes *las ovejas no escucharon*, en los que no estaba la voz de Cristo, pues erraban, decían falsedades, parloteaban frivolidades, inventaba vaciedades, seducían a infelices¹⁰³.

¹⁰³ *Sed non audierunt eos oves.* Maior haec quaestio est, *non audierunt eos oves.* Ante adventum Domini nostri Iesu Christi, quo humilis venit in carne, praecesserunt iusti, sic in eum credentes venturum, quomodo nos credimus in eum qui venit. Tempora variata sunt, non fides. Quia et ipsa verba pro tempore variantur, cum varie declinantur: alium sonum habet: Venturus est; alium sonum habet: Venit: mutatus est sonus, venturus est, et venit: eadem tamen fides utrosque coniungit, et eos qui venturum esse, et eos qui eum venisse crediderunt. Diversis quidem temporibus, sed utrosque per unum fidei ostium, hoc est per Christum, videmus ingressos. Nos credimus Dominum Iesum Christum natum ex Virgine, venisse in carne, passum esse, resurrexisse, in coelum ascendisse: totum hoc, sicut verba auditis praeteriti temporis, impletum esse iam credimus. In eius sunt fidei **societate** nobiscum et illi patres, qui crediderunt de Virgine nasciturum, passurum, resurrectorum, in coelum ascensurum: illos enim ostendit Apostolus ubi ait: *Habentes autem eundem spiritum fidei, sicut scriptum est: Credidi, propter quod locutus sum; et nos credimus, propter quod et loquimur.* Propheta dixit: *Credidi, propter quod locutus sum:* Apostolus dicit: *Et nos credimus, propter quod et loquimur.* Ut scias autem quod una sit fides, audi dicentem: *Habentes eundem spiritum fidei, et nos credimus.* Sic et alio loco: *Nolo enim vos ignorare, fratres, quia patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt, et omnes in Moysen baptizati sunt, in nube et in mari, et omnes eandem escam spiritalem manducaverunt, et omnes eundem potum spiritalem biberunt.* Mare Rubrum significat Baptismum; Moyses ductor per mare Rubrum significat Christum; **populus** transiens significat fideles; mors Aegyptiorum significat abolitionem peccatorum. In signis diversis eadem fides: sic in signis diversis, quomodo in verbis diversis; quia verba sonos mutant per tempora, et utique nihil aliud sunt verba quam signa. Significando enim verba sunt: tolle significationem verbo, strepitus inanis est. Significata ergo sunt omnia. Numquid non eadem credebant, per quos haec signa ministrabantur, per quos eadem quae credimus, prophetata praenuntiabantur? Utique credebant: sed

Tratado XLVI, 6: Por otra parte, oíd que los asalariados son también necesarios. En efecto, muchos que en la Iglesia persiguen ventajas terrenas, *predican* empero a *Cristo* y mediante ellos se oye la voz de Cristo y *las ovejas siguen* no al asalariado, sino, mediante el asalariado, *la voz del pastor*. *Oíd que el Señor en persona señala a los asalariados: Los escribas y los fariseos*, afirma, se sientan en *la cátedra de Moisés*; *haced* lo que dicen; en cambio, *no hagáis* lo que hacen. ¿Qué otra cosa ha dicho, sino “mediante los asalariados escuchad *la voz del pastor*”? En efecto, sentándose en *la cátedra de Moisés*, enseñan la ley de Dios; Dios, pues, enseña mediante ellos; pero, si quieren ellos enseñar *lo suyo*, *no escuchéis*, *no lo hagáis*, pues esos tales *buscan lo suyo*, *no lo de Jesucristo*. Ningún asalariado osó decir al pueblo de Cristo: “Busca lo tuyo, *no lo de Jesucristo*”. Por cierto, no predica desde la cátedra de Cristo lo que hace mal; lesiona precisamente por los males que hace, no por las cosas buenas que dice. Tú coge el racimo, guárdate de la espina. Bien, porque habéis entendido; pero en atención a los más torpes diré con toda claridad esto mismo. ¿Cómo he dicho: “Coge tu racimo, guárdate de la espina”, aunque el señor dice: *¿Acaso recogen de los espinos uva, o de los abrojos higos?*¹⁰⁴

Tratado XLVII, 4: Por otra parte, acerca del único redil y del único pastor soléis ya oír asiduamente por cierto, pues mucho he encomiado *el único redil*, al predicar la unidad para que todas las ovejas entrasen por Cristo, y ninguna siguiera a Donato. Sin embargo, aparece suficientemente por qué el Señor ha dicho esto en sentido propio. Hablaba, en efecto, entre los judíos; ahora bien, había sido enviado a los judíos mismo no en atención a ciertos pertinaces en el odio descomunal y perseverantes en las tinieblas, sino en atención a algunos entre esta nación misma a los que llama ovejas tuyas, de quienes aseveró: *No fui enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel*. Los conocía incluso entre la turba de furiosos, y los prevenía en la paz de los creyentes. ¿Qué significa, pues, “*No fui enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel*”, sino que no mostró su presencia corporal sino al pueblo de Israel? *A las gentes* no se dirigió él mismo, sino que *envió*; en cambio, al pueblo de Israel *envió* y vino él mismo, para que quienes lo despreciaban recibieran un juicio mayor, porque también se les

illi ventura esse, nos autem venisse. Ideo et sic ait: *Eumdem potum spiritalem biberunt*. Spiritalem eumdem, nam corporalem non eumdem. Quid enim illi bibebant? *Bibebant enim de spiritali sequente petra: petra autem erat Christus*. Videte ergo, fide manente, signa variata. Ibi petra Christus, nobis Christus quod in altari Dei ponitur. Et illi pro magno sacramento eiusdem Christi biberunt aquam profluentem de petra; nos quid bibamus norunt fideles. Si speciem visibilem intendas, aliud est: si intellegibilem significationem, eumdem potum spiritalem biberunt. Quotquot ergo illo tempore crediderunt vel Abrahæ, vel Isaac, vel Iacob, vel Moysi, vel aliis Patriarchis, aliisque Prophetis Christum prænuntiantibus, oves erant, et Christum audierunt: non alienam vocem, sed ipsius audierunt. Iudex fuerat in praecone. Quia et quando iudex loquitur per praeconem, exceptor non facit: Praeco dixit; sed: Iudex dixit. Alii sunt ergo quos non audierunt oves, in quibus non erat vox Christi, errantes, falsa dicentes, inania garrientes, vana fingentes, miseros seducentes.

¹⁰⁴ Audite autem, quia et mercenarii necessarii sunt. Multi quippe in **Ecclesia** commoda terrena sectantes, Christum tamen praedicant, et per eos vox Christi auditur: et sequuntur oves, non mercenarium, sed vocem pastoris per mercenarium. Audite mercenarios ab ipso Domino demonstratos: *Scribae*, inquit, *et Pharisei cathedram Moysi sedent: quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite*. Quid aliud dixit, nisi: Per mercenarios vocem pastoris audite? Sedendo enim cathedram Moysi legem Dei docent: ergo per illos Deus docet. Sua vero illi si velint docere, nolite audire, nolite facere. Certe enim tales sua quaerunt, non quae Iesu Christi: nullus tamen mercenarius ausus est dicere **populo** Christi: Tua quaere, non quae Iesu Christi. Quod enim facit male, non praedicat de cathedra Christi: inde laedit unde mala facit, non unde bona dicit. Botrum carpe, spinam cave. Bene, quia intellexistis; sed propter tardiores dicam hoc idem planius. Quomodo dixi: Botrum carpe, spinam cave; cum Dominus dicat: *Numquid colligunt de spinis uvam, aut de tribulis ficum?*

mostró su presencia. En persona estuvo allí el Señor, allí eligió madre, allí quiso ser concebido, allí nacer y derramar su sangre; allí están sus huellas, se adoran ahora mismo, donde estuvo en pie por última vez, de donde *has ascendido al cielo*; en cambio, *a las gentes envió*¹⁰⁵.

Tratado XLVII, 5: Pero, porque él no ha venido en persona a nosotros, sino que ha enviado a nosotros, alguien supone quizá que nosotros hemos oído no la voz de él mismo, sino la voz de esos que ha enviado. ¡Ni pensarlo! Sea expulsado de vuestros corazones ese pensamiento: también en estos que ha enviado estaba él en persona. Escucha a Pablo mismo, al que envió, pues *a las gentes envió* principalmente a Pablo apóstol, y Pablo mismo, para meter miedo no de sí sino de aquél pregunta: *¿O queréis recibir una prueba de ese que en mí habla, Cristo?*. Escuchad también al Señor mismo: *Tengo también otras ovejas*, esto es, entre las gentes, *que no son de este redil*, esto es, del pueblo de Israel; *es preciso que también a ellas las conduzca*. Aun mediante los suyos, pues, no las conduce otro. Escucha aún: *Oirán mi voz*. He ahí que mediante los suyos habla él en persona y mediante los que envía se oye su voz. *Para que haya un único redil y un único pastor*. Para esos dos rebaños, como para dos paredes, él se hizo piedra angular. Es, pues, *la Puerta* y la Piedra angular; todo por analogía, nada de esto con propiedad¹⁰⁶.

Tratado XLIX, 14: Escuchad, hermanos, escuchad qué dice. La entera expectación de los circunstantes era ciertamente que reviviese Lázaro, un muerto cuatriduano; escuchemos y resucitemos. ¡Cuantísimos hay entre este pueblo a los que oprime la mole de una costumbre! Quizá me oyen algunos a quienes se dice: *“No os embriaguéis con vino, en el que hay intemperancia”*; dicen: *“No podemos”*. Quizá me oyen algunos inmundos, manchados por desenfrenos y torpezas, a quienes se dice: *“No hagáis esto, no sea que perezcáis”*; y responden: *“No podemos retirarnos de nuestra costumbre”*. ¡Oh Señor, resucita a éstos! *Yo soy*, afirma, *la Resurrección y la Vida, la Resurrección precisamente por ser la Vida*¹⁰⁷.

¹⁰⁵ De uno autem ovili et uno pastore, iam quidem assidue soletis audire: multum enim commendavimus unum ovile, praedicantes unitatem, ut per Christum omnes oves ingrederentur, et Donatum nulla sequeretur. Verumtamen unde hoc proprie dixerit Dominus, satis apparet. Loquebatur enim apud Iudaeos, missus autem fuerat ad ipsos Iudaeos, non propter quosdam immani odio pertinaces et perseverantes in tenebris, sed propter quosdam in ipsa **gente** quas dicit oves suas: de quibus ait: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel*. Noverat etiam eos in turba furentium, et praevidebat in pace credentium. Quid est ergo: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel*; nisi quia praesentiam suam corporalem non exhibuit nisi **populo** Israel? Ad **Gentes** non perrexit ipse, sed misit: ad **populum** vero Israel et misit, et venit ipse; ut qui contemnebant, maius iudicium sumerent, quia et praesentia est illis exhibita. Ipse Dominus ibi fuit, ibi matrem elegit; ibi concipi, ibi nasci, ibi sanguinem fundere voluit; ibi sunt vestigia eius, modo adorantur, ubi novissime stetit, unde ascendit in coelum: ad **Gentes** autem misit.

¹⁰⁶ Sed forte aliquis arbitratur, quoniam non ipse ad nos venit, sed misit ad nos, non nos audisse vocem ipsius, sed vocem eorum quos misit. Absit; pellatur ista cogitatio de cordibus vestris: et in his quos misit ipse erat. Ipsum Paulum audi quem misit; ad **Gentes** enim praecipue Paulum misit apostolum: et ait ipse Paulus terrenus non de se, sed de illo: *An vultis accipere experimentum eius qui in me loquitur Christi?* Audite et ipsum Dominum. *Et alias oves habeo*, id est, in **Gentibus**: *quae non sunt de hoc ovili*, id est de **populo** Israel: *oportet me et illas adducere*. Ergo et per suos non alter adducit. Adhuc audi: *Vocem meam audient*. Ecce et per suos ipse loquitur, et per eos quos mittit vox eius auditur. *Ut sit unum ovile et unus pastor*. Duobus istis gregibus tamquam duobus parietibus, factus est lapis angularis. Ergo et ostium est, et lapis angularis: omnia per similitudinem, nihil horum proprie.

¹⁰⁷ Audite, fratres, audite quid dicat. Certe tota expectatio erat circumstantium ut revivisceret Lazarus, unus mortuus cuatriduanus: audiamus, et resurgamus. Quam multi sunt in hoc **populo**, quos premit consuetudinis moles! Forte audiunt me quidam, quibus dicitur: *Nolite inebriari vino in quo est luxuria*:

Tratado XLIX, 24: *Quitaron, pues, la piedra. Jesús, por su parte, elevados a lo alto los ojos, dijo: Padre, te doy gracias porque me escuchaste; por mi parte, yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por el pueblo que está alrededor, para que crean que tú me enviaste. Como hubiese dicho esto, gritó con fuerte voz. Bramó, derramó lágrimas, gritó con fuerte voz. ¿Qué difícilmente se levanta ese a quien aplasta la mole de una costumbre mala! Pero en todo caso se levanta: lo vivifica dentro la oculta gracia; se levanta tras la fuerte voz. ¿Qué ha sucedido? Gritó con fuerte voz: ¡Lázaro, ven afuera! Y el que había muerto se presentó al instante, atado con vendas las manos y los pies, y su faz estaba cercada por un sudario. ¿Te asombras de cómo se presentó atados los pies, y no te asombras de que resucitó cuatriduano? En una y otra cosa estaba la potencia del Señor, no las fuerzas del muerto. Se presentó, y aún está atado; aún envuelto, se presentó empero ya afuera. ¿Qué da a entender? Cuando desprecias, yaces muerto; y, si desprecias tantas cosas cuantas he dicho, yaces sepultado; cuando confiesas, te presentas. En efecto, ¿qué es presentarse, sino manifestarse cual saliendo de escondites?. Pero que confieses, Dios lo hace gritando con fuerte voz esto es, llamando con gran gracia. Por eso, como el muerto se hubiese presentado aún atado, confesó y reo aún, para que sus pecados fuesen soltados, el Señor dijo esto a los ministros: *Desatadlo y dejadlo irse*. ¿Qué significaba: *Desatadlo y dejadlo irse*? *Lo que hayáis desatado en la tierra, quedará desatado también en el cielo*¹⁰⁸.*

Tratado XLIX, 27: *Ahora bien, uno de ellos, Caifás, como fuese pontífice de aquel año, les dijo: “Vosotros no sabéis nada ni pensáis que nos conviene que por el pueblo muera un único hombre y no perezca la nación entera”. Ahora bien, no dijo esto por su propia cuenta, sino que, como fuese pontífice de aquel año, profetizó. Aquí se enseña que el espíritu de profecía predice el futuro incluso mediante hombres malos; el evangelista empero atribuye esto a un misterio divino, porque fue pontífice, esto es, sumo sacerdote. Por otra parte, puede turbar por qué se le llama pontífice de aquel año, siendo así que Dios había constituido un único sumo sacerdote al que, muerto, sucedería uno solo. Pero ha de entenderse que, por las ambiciones y disensiones entre los judíos, después se estableció que fuesen varios y por turno sirviesen uno cada año. De hecho, también de Zacarías se dice esto: *Ahora bien, sucedió que, como desempeñase ante Dios el sacerdocio conforme al orden de su turno, según la costumbre del sacerdocio salió por suerte a poner el incienso, tras entrar al templo del Señor*. De esto resulta claro que ellos eran varios y tenían sus turnos, porque poner el incienso no era lícito sino al sumo*

dicunt: Non possumus. Forte audiunt me aliqui immundi, lasciviis et flagitiis inquinati, quibus dicitur: Nolite hoc facere, ne pereatis: et respondent: Non possumus tolli a consuetudine nostra. O Domine, istos resuscita. *Ego sum, inquit, resurrectio et vita. Ideo resurrectio, quia vita.*

¹⁰⁸ *Tulerunt ergo lapidem. Iesus autem elevatis sursum oculis, dixit: Pater, gratias ago tibi, quoniam audisti me: ego autem sciebam quia semper me audis; sed propter populum qui circumstat, dixi, ut credant quia tu me misisti. Haec cum dixisset, magna voce clamavit. Fremuit, lacrymavit, voce magna clamavit. Quam difficile surgit, quem moles malae consuetudinis premit! Sed tamen surgit: occulta gratia intus vivificatur; surgit post vocem magnam. Quid est factum? Voce magna clamavit: Lazare, veni foras. Et statim prodiit qui fuerat mortuus, ligatus manus et pedes institis; et facies illius sudario erat ligata. Quomodo processit ligatis pedibus miraris, et non miraris quia surrexit quatruiduanus? In utroque potentia Domini erat, non vires mortui. Processit, et adhuc ligatus est: adhuc involutus, tamen iam foras processit. Quid significat? Quando contemnis, mortuus iaces; et si tanta quanta dixi contemnis, sepultus iaces: quando confiteris, procedis. Quid est enim procedere, nisi ab occultis velut exeundo manifestari? Sed ut confitearis, Deus facit magna voce clamando, id est, magna gratia vocando. Ideo cum processisset mortuus adhuc ligatus, confitens et adhuc reus; ut solverentur peccata eius, ministris hoc dixit Dominus: *Solvite illum, et sinite abire*. Quid est: *Solvite, et sinite abire*? Quae solveritis in terra, soluta erunt et in coelo.*

sacerdote. E incluso en un único año quizá servían varios, a los que sucedían al otro año otros, alguno de entre los cuales salía *por suerte* para poner el incienso.

¿Qué es, pues, lo que *profetizó Caifás*? *Que Jesús iba a morir por la nación. Y no sólo por la nación, sino para congregar en uno a los hijos de Dios, que estaban dispersos.* El evangelista ha añadido esto: de hecho, *Caifás profetizó sólo acerca de la nación de los judíos, en la que estaban las ovejas de las que el Señor mismo asevera: No fui enviado sino a las ovejas de la casa de Israel que perecieron.* Pero el evangelista sabía que había *otras ovejas que no eran de este redil*, a las cuales era preciso traer para que hubiese un *único redil y un único pastor*. Ahora bien, esto se dijo según la predestinación porque, quienes todavía no había creído, no eran aún ovejas suyas ni hijos de Dios¹⁰⁹.

Tratado LI, 5: *Y halló Jesús un asnillo y se sentó sobre él.* Aquí está dicho brevemente porque con todas las letras se lee en los otros evangelistas cómo sucedió. Ahora bien, se aplica a este hecho un testimonio profético, para que apareciese que las malignas autoridades de los judíos no entendían a ese en quien se cumplía lo que leían. *Jesús, pues, halló un asnillo y se sentó sobre él, como está escrito: No temas, hija de Sión, he ahí que tu rey viene sentado en un pollino de asna.* Entre aquel pueblo estaba, pues, la *hija Sión*; Jerusalén es la misma que Sión. Entre aquel pueblo réprobo y ciego, repito, estaba empero la *hija de Sión*, a la que se diría: *No temas; he ahí que tu rey viene sentado sobre un pollino de asna.* Esta *hija de Sión* a quien se dice eso estaba entre las ovejas que escuchaban *la voz del Pastor*; estaba entre la multitud que con tanta devoción loaba, con tan gran grupo escoltaba al Señor que venía. A ella está dicho: *“No temas; reconoce al que loas y, cuando padece, no tiembles, porque se derrama la sangre mediante la que se borre tu delito y se te devuelva la vida”.* Pero por el *pollino de asna* en que *nadie* se había sentado –esto, en efecto, se halla en otros evangelistas– entendemos el pueblo de las gentes, el cual no había recibido *la Ley del Señor*. Por el *asna*, en cambio –que uno y otro jumento se le trajo al Señor–, entendemos su plebe, que venía del pueblo de Israel; no la enteramente indómita, sino la que reconoció *el pesebre del Señor*¹¹⁰.

¹⁰⁹ *Unus autem ex ipsis Caiphaz, cum esset pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam, nec cogitatis quia expedit nobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat. Hoc autem a semetipso non dixit, sed cum esset pontifex anni illius, prophetavit. Hic docemur etiam per homines malos prophetiae Spiritum futura praedicere: quod tamen Evangelista divino tribuit sacramento, quia pontifex fuit, id est, summus sacerdos. Potest autem movere quomodo dicatur pontifex anni illius, cum Deus unum constituerit summum sacerdotem, cui mortuo unus succederet. Sed intellegendum est, per ambitiones et contentiones inter Iudaeos postea constitutum ut plures essent, et per annos singulos vicibus ministrarent. Nam et de Zacharia hoc dicitur: Factum est autem, cum sacerdotio fungeretur in ordine vicis suae ante Deum, secundum consuetudinem sacerdotii, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini. Hinc apparet plures eos fuisse, et vices suas habuisse: nam incensum non licebat ponere nisi summo sacerdoti. Et forte etiam unum annum plures administrabant, quibus alio anno alii succedebant, ex quibus sorte exibat quis, ut incensum poneret. Quid est ergo quod prophetavit Caiphaz? Quia Iesus moriturus erat pro gente; et non tantum pro gente, sed ut filios Dei qui erant dispersi, congregaret in unum. Hoc Evangelista addidit: nam Caiphaz de sola gente Iudaeorum prophetavit, in qua erant oves de quibus ait ipse Dominus: Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel. Sed noverat Evangelista esse alias oves, quae non erant de hoc ovili, quas oportebat adduci, ut esset unum ovile et unus pastor. Haec autem secundum praedestinationem dicta sunt: nam neque oves eius, nec filii Dei adhuc erant, qui nondum crediderant.*

¹¹⁰ *Et invenit Iesus asellum, et sedit super eum. Hic breviter dictum est: nam quemadmodum sit factum, apud alios evangelistas plenissime legitur. Adhibetur autem huic facto propheticum testimonium, ut appareret quod maligni principes Iudaeorum eum non intellegebant, in quo implebantur quae legebant. Invenit ergo Iesus asellum, et sedit super eum: sicut scriptum est: Noli timere, filia Sion: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinae. In illo ergo populo erat filia Sion: ipsa est Ierusalem quae Sion. In illo,*

Tratado LI, 9: Pero fue preciso que a la altura de la glorificación precediese la bajura de la pasión; por eso, al proseguir, añadió: *En verdad, en verdad os digo, si el grano de trigo, tras caer en tierra, no hubiere muerto, él mismo permanece solo; si, en cambio, hubiere muerto, produce mucho fruto.* Ahora bien, hablaba de sí mismo. Él en persona era el *grano* que había de ser hecho morir y multiplicarse: hecho morir por la infidelidad de los judíos, multiplicarse por la fe de los pueblos¹¹¹.

Tratado LII, 7: Por eso, considera tú qué dice. Cual si buscásemos qué significaba lo que asevera: *Ahora hay un juicio del mundo*, a continuación lo ha expuesto, pues asevera: *Ahora el jefe de este mundo será echado fuera.* Acabamos de oír cuál ha dicho que es el juicio. No, pues, el que va a venir al final, cuando van a ser juzgados vivos y muertos, separados unos a la derecha, otros a la izquierda, sino el juicio por el que *el jefe de este mundo será echado fuera.* ¿Cómo, pues, estaba dentro y adonde él ha de ser echado lo ha llamado *fuera*? ¿Acaso *estaba en el mundo* y al exterior del mundo fue enviado *fuera*? En efecto, si hablase del juicio que va a venir al final, alguien podría opinar que el fuego eterno, adonde va a ser enviado el diablo con *sus ángeles* y con todos *los que son de su partido* no por naturaleza, sino por tara; no porque los creó o engendró, sino por haberlos seducido y hecho cautivos; alguien, pues, podría opinar que ese fuego eterno está al exterior del mundo y que por eso está dicho: *será echado fuera.* Pero, porque asevera: “*Ahora hay un juicio del mundo*” y, para exponer qué dijo, afirma: “*Ahora el jefe de este mundo será echado fuera*”, ha de entenderse esto que sucede ahora, no lo que va a suceder tanto tiempo después, *en el último día.* Predecía, pues, el Señor lo que sabía: que tras su pasión y glorificación iban a creer por todo el mundo muchos pueblos, en cuyos corazones estaba dentro el diablo que, cuando en virtud de la fe renuncia a él, es arrojado *fuera*¹¹².

inquam, **populo** reprobato et caeco, erat tamen filia Sion, cui diceretur: *Noli timere: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinae.* Haec filia Sion cui divinitus ista dicuntur, in illis erat ovibus quae vocem pastoris audiebant; in illa erat multitudo quae Dominum venientem tanta devotione laudabat, tanto agmine deducebat. Ei dictum est: *Noli timere: illum agnosce qui a te laudatur, et noli trepidare cum patitur; quia ille sanguis funditur, per quem tuum delictum deleatur, et vita reddatur.* Sed pullum asinae in quo nemo sederat (hoc enim apud alios evangelistas invenitur) intellegimus **populum Gentium**, qui Legem Domini non acceperat. Asinam vero (quia utrumque iumentum Domino adductum est) **plebem** eius quae veniebat ex **populo** Israel, non indomitam plane, sed quae praesepe Domini agnovit.

¹¹¹ Sed altitudinem glorificationis oportuit ut praecederet humilitas passionis: ideo secutus adiunxit: *Amen, amen dico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Se autem dicebat. Ipsum erat granum mortificandum et multiplicandum: mortificandum infidelitate Iudaeorum, multiplicandum fide **populorum**.

¹¹² Denique attende quid dicat. Quasi quaeremus quid esset quod ait: *Nunc iudicium est mundi*, secutus exposuit: ait enim: *Nunc princeps huius mundi eicietur foras.* Audivimus quale dixerit esse iudicium. Non ergo illud quod in fine venturum est, ubi vivi et mortui iudicandi sunt, aliis ad dexteram, aliis ad sinistram separatis; sed iudicium quo *princeps huius mundi eicietur foras.* Quomodo ergo intus erat, et quo eum eiciendum dixit foras? Numquidnam in mundo erat, et extra mundum missus est foras? Si enim de illo iudicio diceret, quod in fine venturum est, posset aliquis opinari ignem aeternum, quo mittendus est diabolus cum angelis suis, et omnibus qui sunt ex parte eius; non natura, sed vitio; non quia creavit aut genuit, sed quia persuasit et tenuit: posset ergo aliquis opinari illum ignem aeternum extra mundum esse, et hoc esse dictum, *eicietur foras.* Quia vero ait: *Nunc iudicium est mundi*; et exponens quid dixerit: *Nunc*, inquit, *princeps huius mundi eicietur foras*: hoc intellegendum est quod nunc fit, non quod tanto post futurum est in novissimo die. Praedicebat ergo Dominus quod sciebat, post passionem et glorificationem suam per universum mundum multos **populos** credituros, in quorum cordibus diabolus intus erat; cui quando ex fide renuntiant, eicitur foras.

Tratado LII, 8: Pero dice alguien: ¿acaso no fue echado *fuera* del corazón de los patriarcas, del de los profetas y del de los antiguos justos? Simple y llanamente, fue echado. ¿Cómo, pues, está dicho: *Ahora será echado fuera?* ¿Cómo, suponemos, sino porque está predicho que ya muy pronto va a suceder ahora en muchos y grandes pueblos lo que entonces sucedió en poquísimos hombres? Así también, lo que está dicho: *Ahora bien, aún no había sido dado el Espíritu, porque aún no había sido glorificado Jesús*, puede tener una cuestión semejante y una solución semejante. En efecto, los profetas no pronunciaron sin el Espíritu Santo el futuro, ni tampoco el anciano Simeón ni la viuda Ana reconocieron sin *influjo del Espíritu Santo* al Señor en condición de bebé; tampoco Zacarías e Isabel, quienes gracias al Espíritu Santo predijeron tantas cosas sobre él, aún no nacido, pero ya concebido. Pero *aún no había sido dado el Espíritu*, esto es, la abundancia de gracia espiritual en virtud de la cual los *congregados* hablarían *en las lenguas* de todos y así sería preanunciada la Iglesia que iba a existir en las lenguas de todas las gentes; gracia espiritual que congregaría a los pueblos, mediante la cual serían perdonados a lo largo y a lo ancho los pecados, y millones serían reconciliados *con Dios*¹¹³.

Tratado LV, 1: Pascua, hermanos, es nombre no griego, como algunos estiman, sino hebreo; sin embargo, en este nombre se presenta cierta congruencia de una y otra lenguas. En efecto, precisamente porque “padecer” se dice en griego *pásjein*, se supuso que “pascua” al paso; por eso el pueblo de Dios celebró la primera Pascua, exactamente cuando los huidos de Egipto *pasaron el Mar Rojo*. Esa figura profética, pues, en la realidad se ha cumplido ahora, cuando *como oveja para ser inmolada* es conducido Cristo, untadas por cuya sangre nuestras jambas, esto es, signadas nuestras frentes con la señal de su cruz, somos librados *de la perdición* de este mundo cual de la cautividad o de la matanza egipcia; y realizamos el salubérrimo paso cuando pasamos del diablo a Cristo, y de este inestable mundo a su solidísimo reino. En efecto, al permanente Dios pasamos precisamente para no pasar con el pasajero mundo. El Apóstol, al loar a Dios por esta gracia otorgada a nosotros, dice: *El cual nos arrancó de la potestad de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su caridad*. Así pues, el bienaventurado evangelista, al interpretarnos, digamos, este nombre, esto es, pascua, que, como he dicho, en nuestra lengua se llama paso, afirma: *Antes del día festivo de la Pascua, al saber Jesús que vino su hora de pasar de este mundo al Padre*. He ahí la pascua, he ahí el paso. ¿De dónde y a dónde? A saber: *De este mundo al Padre*. En la cabeza se ha dado a los miembros la esperanza de que, por haber pasado él, van sin duda a seguirle. Los incrédulos, pues, y los mal dispuestos hacia esta cabeza y hacia su cuerpo, ¿qué= ¿Acaso no pasan también ellos? ¡Porque no permanecen!. Lisa y llanamente, pasan también esos mismos; pero una cosa es pasar del mundo; otra, pasar con el mundo; una,

¹¹³ Sed dicit aliquis: Numquid de cordibus Patriarcharum et Prophetarum, veterumque iustorum non eiectus est foras? Eiectus est plane. Quomodo ergo dictum est, *nunc eicietur foras*? Quomodo putamus, nisi quia tunc quod in hominibus paucissimis factum est, nunc in multis magnisque **populis** iam mox futurum esse praedictum est? Sic et illud quod dictum est: *Spiritus autem nondum erat datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus*, potest similem habere quaestionem, et similem solutionem. Non enim sine Spiritu sancto futura praenuntiaverunt Prophetae; aut non etiam Dominum infantem in Spiritu sancto Simeon senex et Anna vidua cognoverunt; et Zacharias et Elizabeth, qui de illo nondum nato, sed iam concepto, tanta per Spiritum sanctum praedixerunt. Sed *Spiritus nondum erat datus*; id est, illa abundantia gratiae spiritalis, qua congregati linguis omnium loquerentur, ac sic in linguis omnium **gentium** futura praenuntiaretur **Ecclesia**: qua gratia spiritali **populi** congregarentur, qua longe lateque peccata dimitterentur, et millia millium Deo reconciliarentur.

al Padre, otra, al enemigo. De hecho, también los egipcios pasaron; sin embargo, no pasaron por el mar al reino, sino en el mar al aniquilamiento¹¹⁴.

Tratado LVII, 6: Después, al mirar hacia quienes pueden predicar y adquirir y regir pueblos y así abrir de cualquier modo para Cristo, pero temen pecar entre estas dificultades de las actividades, pregunta: “*Me lavé los pies; ¿cómo los mancharé?*”, pues cualquiera que no tropieza de palabra, *éste es varón perfecto*. Mas ¿quién es perfecto? ¿quién hay que no tropiece entre tanta abundancia de la iniquidad, tanto frío de la caridad? *Me lavé los pies; ¿cómo los mancharé?* Puesto que leo y oigo: “*Hermanos, no queráis muchos llegar a ser maestros, porque afrontáis un juicio más riguroso, pues en muchas cosas tropezamos todos*”, *me lavé los pies; ¿cómo los mancharé?* Pero he ahí que me levanto y abro. ¡Cristo, lávalos; porque no se ha extinguido nuestra caridad, *perdonanos nuestras deudas* porque *también nosotros perdonamos a nuestros deudores*. Cuando te escuchamos, *en los cielos* exultan contigo *los huesos humillados*; pero, cuando te predicamos, pisamos la tierra a fin de abrir para ti y, por eso, si se nos critica, nos perturbamos; si se nos alaba, nos inflamamos. Lava nuestros pies antes limpiados, pero manchados cuando a fin de abrir para ti marchamos por la tierra.

Esto básteos hoy, queridísimos. Si tal vez he tropezado al decir algo de modo distinto a como fue preciso, o si por vuestras loas me he enorgullecido con desmesura mayor de lo que convino, con vuestras oraciones, que agradan a Dios, obtened para mis pies la limpieza¹¹⁵.

Tratado LXIII, 2: *Salió Judas y ha sido glorificado Jesús; salió el hijo de la perdición y ha sido glorificado el Hijo del hombre*. Veo aquí algo que puede prefigurar algo

¹¹⁴ Quia enim pati graece “pásjein” dicitur, ideo Pascha passio putata est, velut hoc nomen a passione sit appellatum: in sua vero lingua, hoc est in hebraea, Pascha transitus dicitur: propterea tunc primum Pascha celebravit **populus** Dei, quando ex Aegypto fugientes, Rubrum mare transierunt. Nunc ergo figura illa prophetica in veritate completa est, cum sicut ovis ad immolandum ducitur Christus, cuius sanguine illitis postibus nostris, id est, cuius signo crucis signatis frontibus nostris, a perditione huius saeculi tamquam a captivitate vel interemptione Aegyptia liberamur; et agimus saluberrimum transitum, cum a diabolo transimus ad Christum, et ab isto instabili saeculo ad eius fundatissimum **regnum**. Ideo quippe ad Deum permanentem transimus, ne cum mundo transeunte transeamus. De hac nobis collata gratia Deum laudans Apostolus dicit: *Qui eruit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii caritatis suae*. Hoc itaque nomen, id est, Pascha, quod latine, ut dixi, transitus nuncupatur, velut interpretans nobis beatus Evangelista: *Ante diem, inquit, festum Paschae, sciens Iesus quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*. Ecce Pascha, ecce transitus. Unde, et quo? *De hoc scilicet mundo ad Patrem*. Spes membris in capite data est, quod essent illo transeunte sine dubio secutura. Quid ergo infideles, et ab hoc capite atque ab eius corpore alieni? nonne et ipsi transeunt, quia non permanent? Transeunt plane et ipsi: sed aliud est transire de mundo, aliud est transire cum mundo; aliud ad Patrem, aliud ad hostem. Nam et Aegyptii transierunt; non tamen transierunt per mare ad **regnum**, sed in mari ad interitum.

¹¹⁵ Deinde respiciens ad eos qui praedicare, et **populos** acquirere ac regere, ac sic Christo aperire utcumque possunt, sed in his difficultatibus actionum peccare metuunt: *Lavi, inquit, pedes meos; quomodo inquinabo illos?* Quisquis enim in verbo non offendit, hic perfectus est vir. Et quis est perfectus? quis est qui non offendit in tanta abundantia iniquitatis, tanto frigore caritatis? *Lavi pedes meos; quomodo inquinabo eos?* Quandoquidem lego, et audio: *Nolite multi magistri fieri, fratres, quoniam maius iudicium sumitis: in multis enim offendimus omnes*. *Lavi pedes meos; quomodo inquinabo eos?* Sed ecce surgo, et aperio. Christe, lava eos: *Dimittite nobis debita nostra*, quoniam non est exstincta caritas nostra: *quia et nos dimittimus debitoribus nostris*. Quando te audimus, exsultant tecum in coelestibus ossa humiliata. Sed quando te praedicamus, terram calcamus ut tibi aperiamus: et ideo si reprehendimur, perturbamur; si laudamur, inflamur. Lava pedes nostros ante mundatos, sed cum ad aperiendum tibi per terram pergimus, inquinatos. Haec vobis hodie satis sint, dilectissimi. Si quid secus quam oportuit dicentes fortassis offendimus, vel laudibus vestris immoderatus quam oportuit elevati sumus; impetrate mundationem pedibus nostris, Deo placentibus orationibus vestris.

grande, pues había salido ese en atención al cual se les había dicho: *Y vosotros estáis limpios, pero no todos*. Así pues, al salir el no limpio, se quedaron todos los limpios y permanecieron con su Limpiador. Algo parecido sucederá cuando, vencido por Cristo, haya pasado este mundo y en el pueblo de Cristo no quedará nadie inmundo; cuando, separada del trigo la cizaña, *en el reino de su Padre brillarán como el sol los justos*. El Señor, porque preveía que esto iba a suceder y para testificar que ahora se alude a ello, tras retirarse Judas cual separada la cizaña, cual al trigo dice a los apóstoles santos: *“Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre”*, como si dijese: “He ahí lo que sucederá en esa glorificación mía, donde no habrá ninguno de los malos, donde ninguno de los buenos perece”.

Por otra parte, no está dicho así: “Ahora ha sido significada la glorificación del Hijo del hombre”, sino que está dicho: *“Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre”*, como no está dicho: “La roca significaba al Mesías”, sino: *La roca era el Mesías*. Tampoco está dicho: “La semilla buena significaba los hijos del reino, o la cizaña significaba los hijos del Maligno”, sino que está dicho: *La semilla buena son éstos, los hijos del reino; en cambio, la cizaña, los hijos del Maligno*. Como, pues la Escritura suele hablar nominando a las cosas significantes cual a las que son significadas, así ha hablado el Señor al decir: *“Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre”*, después que, separado de allí el pésimo y al quedarse con él los santos, ha sido significada su glorificación; cuando, separados los inicuos, en la eternidad permanecerá él con los santos¹¹⁶.

Tratado LXV, 1: *El Señor Jesús atestigua haber dado él a sus discípulos un mandato nuevo: que se quieran mutuamente; afirma Os doy un mandato nuevo: que os queráis mutuamente*. Este mandato ¿no existía ya en la antigua ley de Dios, donde está escrito: *Querrás a tu prójimo cual a ti mismo?*. ¿Por qué, pues, el Señor llama nuevo a lo que está demostrado que es tan viejo? ¿O es un mandato nuevo precisamente porque, arrancado el hombre viejo, nos viste del hombre nuevo?. En efecto, renueva al oyente o, más bien, al obediente, no toda dilección, sino esa respecto a la que el Señor, para distinguirla de la dilección carnal, ha añadido *“Como os quise”*, porque se quieren mutuamente maridos y esposas, padres e hijos y cualquier otro vínculo humano que vinculare entre sí a los hombres, por no hablar de la dilección culpable y condenable con que se quieren mutuamente adúlteros y adúlteras, libertinos y meretrices y cualesquiera otros a los que une no un vínculo humano, sino una nociva torpeza de la vida humana. Cristo, pues, nos dio un mandato nuevo: que nos queramos mutuamente como él mismo nos quiso también.

Esa dilección nos renueva para que seamos hombres nuevos, herederos del Testamento Nuevo, cantores el cántico nuevo. Esta dilección, *hermanos carísimos*, también renovó

¹¹⁶ Exiit Iudas, et clarificatus est Iesus; exiit filius perditionis, et clarificatus est Filius hominis. Ille quippe exierat, propter quem dictum erat eis: *Et vos mundi estis, sed non omnes*. Exeunte itaque immundo, omnes mundi remanserunt, et cum suo mundatore manserunt. Tale aliquid erit cum victus a Christo transierit hic mundus, et nemo in **populo** Christi remanebit immundus; cum zizaniis a tritico separatis, iusti fulgebunt sicut sol in **regno** Patris sui. Hoc futurum praevidens Dominus, et nunc significatum esse contestans, discedente Iuda tamquam zizaniis separatis, remanentibus tamquam tritico Apostolis sanctis: *Nunc, inquit, clarificatus est Filius hominis*: tamquam diceret: Ecce in illa mea clarificatione quod erit, ubi malorum nullus erit, ubi bonorum nullus perit. Sic autem non est dictum: *Nunc significata est clarificatio Filii hominis*; sed dictum est: *Nunc clarificatus est Filius hominis*: quemadmodum non est dictum: *Petra significabat Christum*; sed: *Petra erat Christus*. Nec dictum est: *Bonum semen significabat filios regni*, aut, *zizania significabant filios maligni*, sed dictum est: *Bonum semen hi sunt filii regni; zizania autem, filii maligni*. Sicut ergo solet loqui Scriptura, res significantes tamquam illas quae significantur appellans; ita locutus est Dominus dicens: *Nunc clarificatus est Filius hominis*: posteaquam separato inde nequissimo, et secum remanentibus sanctis, significata est glorificatio eius, quando separatis iniquis manebit in aeternitate cum sanctis.

ora a los antiguos justos, ora a los patriarcas y profetas, como después a los bienaventurados apóstoles; esa misma renueva ahora a las gentes, y del universal género humano que se difunde por el entero *disco de las tierras*, hace y recoge al pueblo nuevo, cuerpo de la nueva casada, la esposa *del Unigénito Hijo de Dios*, de la que en Cantar de los Cantares se dice: *¿Quién es esa que asciende blanqueada?*”, blanqueada, sí, por renovada ¿con qué sino con el mandato nuevo? Por eso, *están solícitos unos por otros los miembros* que hay en ella y, *si padece un único miembro, padecen juntos todos los miembros*, y, *si se glorifica a un único miembro, gozan juntos todos los miembros*. En efecto, oyen y custodian “*Os doy un mandato nuevo: que os queráis mutuamente*”: no como se quieren quienes corrompen, ni como se quieren los hombres porque son hombres, sino como se quieren porque son *dioses e hijos del Altísimo todos*, de forma que su único Hijo los tiene de hermanos, pues se quieren *mutuamente* con esa dilección con que él mismo *los quiso* para conducirlos a esa meta que les baste, donde su *deseo se sacie de bienes*, pues entonces, cuando *Dios sea todo en todos*, nada faltará al deseo. Tal fin no tiene fin. Nadie muere allí adonde nadie llega si a este mundo no muere no con la muerte de todos, por la que el alma abandona el cuerpo, sino con la muerte de los elegidos, con la que se pone arriba el corazón aun cuando aún se permanece *en la carne mortal*. De esta muerte decía el Apóstol: *Pues estáis muertos y vuestra vida ha sido escondida con el Mesías en Dios*. Tal vez por eso está dicho: *Fuerte es como la muerte la dilección*. Esa dilección logra, en efecto, que, aun viviendo aún en este corruptible cuerpo, muramos a este mundo y nuestra vida se esconda *con el Mesías en Dios*. Mejor dicho, esa dilección misma es nuestra muerte al mundo y nuestra vida *con Dios*, ya que, si hay muerte cuando sale del cuerpo el alma, ¿cómo no hay muerte cuando nuestro amor sale del mundo? *Fuerte, pues, es como la muerte la dilección*. ¿Qué más fuerte que esa por la que es vencido el mundo?¹¹⁷

¹¹⁷ Dominus Iesus mandatum novum se discipulis suis dare testatur, ut diligant invicem: *Mandatum, inquit, novum do vobis, ut diligatis invicem*. Nonne iam erat hoc mandatum in antiqua Dei lege, ubi scriptum est: *Diliges proximum tuum tamquam teipsum?* Cur ergo novum appellatur a Domino, quod tam vetus esse convincitur? An ideo est mandatum novum, quia exuto vetere induit nos hominem novum? Innovat quippe audientem, vel potius obedientem, non omnis, sed ista dilectio quam Dominus ut a carnali dilectione distingueret, addidit, *sicut dilexi vos*. Nam diligunt invicem mariti et uxores, parentes et filii, et quaecumque alia inter se homines necessitudo humana devinixerit: ut taceamus de dilectione culpabili atque damnabili, qua diligunt invicem adulteri et adulterae, scortatores et meretrices, et quoscumque alios non humana necessitudo, sed humanae vitae noxia turpitudine coniungit. Mandatum ergo novum dedit nobis Christus, ut diligamus invicem, sicut et ipse dilexit nos. Dilectio ista nos innovat, ut simus homines novi, haeredes Testamenti Novi, cantatores cantici novi. Haec dilectio, fratres carissimi, antiquos etiam tunc iustos, tunc Patriarchas et Prophetas, sicut postea beatos Apostolos innovavit: ipsa et nunc innovat **gentes**, et ex universo genere humano quod diffunditur toto orbe terrarum, facit et colligit **populum** novum, corpus novae nuptae Filii Dei unigeniti sponsae, de qua dicitur in Cantico canticorum: *Quae est ista quae ascendit dealbata?* utique dealbata, quia innovata; unde nisi mandato novo? Propter quod pro invicem sollicita sunt membra in ea; et *si patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra, et si glorificatur unum membrum, congaudent omnia membra*. Audiunt enim, atque custodiunt: *Mandatum novum do vobis, ut vos invicem diligatis*: non sicut se diligunt qui corrumpunt, nec sicut se diligunt homines, quoniam homines sunt; sed sicut se diligunt, quoniam dii sunt et filii Altissimi omnes, ut sint Filio eius unico fratres, ea dilectione invicem diligentes, qua ipse dilexit eos, perducturus eos ad illum finem qui sufficiat eis, ubi satiatur in bonis desiderium eorum. Tunc enim aliquid desiderio non deerit, quando omnia in omnibus Deus erit. Talis finis non habet finem. Nemo ibi moritur, quo nemo pervenit, nisi huic saeculo moriatur, non morte omnium, qua corpus ab anima deseritur; sed morte electorum, qua etiam cum in carne mortali adhuc manetur, cor sursum ponitur. De quali morte dicebat Apostolus: *Mortui enim estis, et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*. Hinc fortasse dictum est: *Valida est sicut mors dilectio*. Hac enim dilectione fit ut in isto adhuc corruptibili corpore constituti moriamur huic saeculo, et vita nostra abscondatur cum Christo in Deo: imo ipsa dilectio est mors nostra saeculo, et vita cum Deo. Si enim mors est quando de corpore anima exit, quomodo non est mors quando de mundo amor noster exit? Valida est ergo sicut mors dilectio. Quid ea validius, qua vincitur mundus?

Tratado LXIX, 1: Ahora, dilectísimos, toca que, mediante lo que habéis oído que se respondió al apóstol Tomás cuando preguntó, por las palabras del Señor posteriores entendamos, en la medida en que somos capaces, las anteriores y pos las siguientes las precedentes. He aquí el hecho: arriba había dicho el Señor cuando hablaba de las moradas respecto a las que dijo que están en la casa de su Padre y que él se iba a prepararlas –donde hemos entendido que en la predestinación existen ya esas mismas moradas y que son preparadas cuando mediante la fe son limpiados los corazones de esos que allí van a permanecer, y qué otra cosa es permanecer en la casa de Dios, sino estar en el pueblo de Dios, pues el mismo pueblo está en Dios y Dios en él; a preparar esto se marchó el Señor para que, creyendo en ese a quien no se ve, mediante la fe sea preparada ahora la morada que a la vista va a existir siempre-; por eso, pues, había dicho: Y si me hubiere ido y os hubiere preparado lugar, de nuevo vengo y os tomaré junto a mí mismo para que donde estoy yo estéis también vosotros, y sabéis adónde voy yo y sabéis el camino.

A esto le dice Tomás: Señor, desconocemos adónde vas y ¿cómo podemos saber el camino?. El Señor había dicho que ellos sabían un y otra cosa; aquél dice que desconoce una y otra, el lugar adonde se va y el camino por el que se va. Pero él desconoce mentir; ellos, pues, sabían y desconocían que sabían. Convénzalos ya de que saben lo que ellos suponen desconocer hasta ahora. Le dice Jesús: Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida. ¿Qué significa, hermanos? He ahí que hemos oído al discípulo preguntar, hemos oído también al Maestro enseñar, mas aun después de haber sonado la frase aún no captamos la idea escondida. Pero ¿qué no podemos captar? ¿Acaso sus apóstoles, con quienes hablaba podían decirle: “Te desconocemos”? Por ende, si le conocían y él en persona es el Camino, sabían el Camino; si le conocía y él en persona es la Verdad, sabían la Verdad; si le conocían y él en persona es la Vida, conocían la Vida. He ahí que se les convenció de que sabían lo que desconocían¹¹⁸.

Tratado XCI, 2: Pero ¿qué significa esto que, tras haber dicho “*Si en ellos no hubiese hecho las obras*”: ha añadido inmediatamente: *que ningún otro hizo*?. En efecto, entre las obras *de Cristo* ninguna parece ser mayor que la resurrección de muertos, cosa respecto a la que sabemos que también hicieron los profetas antiguos. Efectivamente, la hizo Elías, la hizo Eliseo cuando vivía *en esta carne* y asimismo cuando yacía sepultado en su tumba: de hecho, como ciertos individuos que llevaban un muerto se hubiesen

¹¹⁸ Nunc est dilectissimi, ut quantum valemus, intellegamus de verbis Domini posterioribus priora, et consequentibus praecedentia, in eo quod audistis apostolo Thomae interroganti esse responsum. Dixerat enim superius Dominus, cum de mansionibus loqueretur, quas et esse dixit in domo Patris sui, et ire se ut praepararet eas; ubi intelleximus et esse iam mansiones ipsas in praedestinatione, et praeparari eas cum eorum qui ibi mansuri sunt, per fidem corda mundantur, quoniam ipsa Dei domus ipsi sunt; et quid est aliud manere in domo Dei, quam esse in **populo** Dei, cum idem **populus** est in Deo, et Deus in eo? hoc ut praepararet, Dominus abiit; ut credendo in eum qui non videtur, ea quae in specie semper futura est, nunc per fidem mansio praepararetur: propter hoc ergo dixerat: *Et si abiero, et praeparavero vobis locum, iterum venio, et accipiam vos ad meipsum, ut ubi ego sum et vos sitis. Et quo ego vado scitis, et viam scitis.* Ad haec dicit ei Thomas: *Domine, nescimus quo vadis; et quomodo possumus viam scire?* Utrumque illos Dominus dixerat scire, utrumque dicit iste nescire, et locum quo itur, et viam qua itur. Sed nescit ille mentiri: ergo isti sciebant, et scire se nesciebant. Convincat eos iam scire, quod se putant adhuc usque nescire. *Dicit ei Iesus: Ego sum via, et veritas, et vita.* Quid est, fratres? Ecce audivimus discipulum interrogantem, audivimus et magistrum docentem, et nondum capimus, etiam post vocem sonantem, sententiam latitantem. Sed quid non possumus capere? Numquid poterant ei dicere Apostoli eius cum quibus loquebatur: *Nescimus te? Proinde si eum sciebant, et via ipse est, viam sciebant: si eum sciebant, et veritas ipse est, veritatem sciebant: si eum sciebant, et vita ipse est, vitam sciebant.* Ecce scire convicti sunt quod se scire nesciebant.

refugiado en ella al irrumpir unos enemigos, lo hubiesen puesto allí, resucitó al instante. Sin embargo, Cristo hizo algunas cosas *que ningún otro hizo*: con *cinco panes* alimentó a *cinco mil hombres* y a *cuatro mil con siete*; caminó *sobre* las aguas y otorgó a Pedro que hiciera esto; cambió en *vino el agua*; *abrió los ojos de uno nacido ciego*, y *otras muchas*, recordar *las cuales* es demasiado prolijo.

Pero se nos responde que también otros hicieron las que él no hizo y *que ningún otro hizo*. En efecto, ¿quién sino Moisés *hirió* a los egipcios con tantas y tan grandes *plagas*, *guió al pueblo* dividido el mar, *del cielo* consiguió *para los alimentos el maná*, *de la roca* derramó *agua para los sedientos*?. ¿Quién sino *Jesús Nave* dividió *las corrientes del Jordán* para que el pueblo pasase, y frenó y clavó, tras emitir una oración, el sol que corría? Excepto a Sansón, ¿a quién sació a causa de su sed la quijada desbordante de un asno muerto?. Excepto a Elías, ¿quién fue transportado a las alturas *por un carro* de fuego?. Excepto Eliseo –cosa que poco antes he mencionado– ¿quién, sepultado su cadáver, *al cadáver* de otro devolvió la vida? Excepto Daniel, ¿quién vivió indemne entre *las bocas de leones* hambrientos, encerrados con él? Excepto *tres varones*, *Ananías*, *Azarías*, *Misael*, ¿quién deambuló ileso entre llamas que ardían, mas no quemaban?¹¹⁹.

Tratado XCIII, 2: Después, al expresar ya qué iban a padecer, asevera: *Os harán excluidos de las sinagogas*. Ahora bien, para los apóstoles ¿qué mal había en ser expulsados de las sinagogas judaicas, cual si no hubieran de separarse de allí aunque nadie los expulsase? Pero ciertamente quiso comunicar esto: que los judíos no habían de recibir a Cristo, de quien éstos no habían de retirarse, y que, por esto, iba a suceder que con él serían echados fuera por esos que no quisieran estar en él: éstos que no podrían existir sin él. De hecho, porque no había ningún otro *pueblo de Dios* que ese *linaje de Abrahán*, si reconocieran y recibieran a Cristo, como ramos naturales permanecerían realmente en el olivo y no resultarían unas las iglesias de Cristo, otras las sinagogas de los judíos, pues serían las mismas si hubiesen querido estar en lo mismo. Porque no lo quisieron, ¿qué quedaba sino que quienes habían permanecido fuera de Cristo hicieran *excluidos de las sinagogas* a esos que no abandonarían a Cristo?. En efecto, hechos *testigos suyos* por haber acogido al Espíritu Santo, no serían, evidentemente, cual esos de quienes se dice: *Muchos jefes de los judíos creyeron en él; pero por miedo a los judíos*, para no ser arrojados *de las sinagogas*, no osaban confesarle, *pues amaron la gloria de los hombres más que la de Dios*. *Creyeron*, pues, *en él*, pero no como quería

¹¹⁹ Sed quid est hoc quod cum dixisset: *Si opera non fecissem in eis*, mox addidit, *quae nemo alius fecit*? Nulla quippe in operibus Christi videntur esse maiora quam suscitatio mortuorum; quod scimus etiam antiquos fecisse Prophetas. Fecit enim Elias, fecit Eliseus et cum in hac carne viveret, et cum in suo monumento sepultus iaceret. Nam quidam portantes mortuum, cum irruentibus hostibus eo refugissent, eumque ibi posuissent, continuo resurrexit. Fecit tamen aliqua Christus, quae nemo alius fecit: quod quinque millia hominum de quinque, et quatuor millia de septem panibus pavit; quod super aquas ambulavit, et Petro ut hoc faceret praestitit; quod aquam mutavit in vinum; quod aperuit oculos caeci nati, et alia multa quae commemorare longum est. Sed respondetur nobis, et alios fecisse quae ipse non fecit, et quae nemo alius fecit. Quis enim nisi Moyses Aegyptios plagis tot tantisque percussit, diviso mari **populum** duxit, manna de coelo esurientibus impetravit, aquam de Petra sitientibus fudit? Quis nisi Iesus Nave **populo** transituro Iordanis fluentia divisit, et currentem solem emissa ad Deum oratione frenavit et fixit? Quis praeter Samson propter suam sitim maxilla mortui asini exundante satiatus est? Quis praeter Eliam curru igneo in alta subvectus est? Quis praeter Eliseum, quod paulo ante commemoravi, sepulto suo cadavere, cadaver alterius reddidit vitae? Quis praeter Danielem inter ora inclusorum secum leonum esurientium vixit innocuus? Quis praeter tres viros, Ananiam, Azariam, Misaelem, in flammis ardentibus et non urentibus deambulavit illaesus?

que creyeran quien decía: *¿Cómo podéis creer, si aguardáis unos de otros gloria y no buscáis la gloria que procede del único Dios?*¹²⁰.

Tratado XCIII, 3: Me parece absolutamente que no ha querido indicar otra cosa, sino que entendieran y de lo entendido se gozasen- que ellos, cuando los arrojasen de *las congregaciones de los judíos*, iban a adquirir para Cristo *a muchos*, tantos que no bastaría arrojarlos, sino que no les permitirían vivir, no fuese que con su predicación convirtieran a todos al nombre de Cristo y los apartasen de la observancia del judaísmo cual de la verdad divina. De hecho, debemos entender que esto está dicho de los judíos, acerca de los que había dicho *“De vosotros harán excluidos de las sinagogas”*, porque, aunque los gentiles mataron a los testigos, esto es, a los mártires de Cristo, aquéllos, cuando hacían esto, estimaron empero *ofrecer* ellos *homenaje* no a Dios, sino a sus dioses falsos; en cambio, todo el que de entre los judíos mata a los predicadores de Cristo, ha supuesto *ofrecer él a Dios homenaje*, pues creía que abandonarían al Dios de Israel cualesquiera que se convirtieran a Cristo. De hecho, esta razón los indujo a matar incluso a Cristo mismo, porque sobre este asunto están escritas las palabras de ellos: *“Veis que el mundo entero se marchó tras él; si lo dejáremos vivir, vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación”*, y también lo que Caifás dijo: *Conviene que un único hombre muera por el pueblo, y no que perezca entera la nación.*

A sus discípulos, pues, a quienes había dicho: *“Si me persiguieron, también a vosotros os perseguirán”*, también mediante esta frase lo ha alentado con su ejemplo, en el sentido de que como supusieron que matándole ofrecían ellos *homenaje a Dios*, así también matándolos¹²¹.

Tratado XCVI, 1: Así pues, alguno dirá que a los pueblos cristianos, ansiosos de saber cuáles son las cosas respecto a las que el Señor decía entonces: *“Aún tengo muchas cosas para deciros, pero ahora mismo no podéis cargar”* con ellas, no debe decirse así: *“Si los apóstoles aún no podían, mucho menos podéis vosotros”*, porque quizá muchos

¹²⁰ Deinde quid passuri essent, iam exprimens ait: *Extra synagogas facient vos*. Quid autem mali erat Apostolis expelli de synagogis Iudaicis, quasi non inde fuerant se separaturi, etiamsi eos nullus expelleret? Sed nimirum hoc voluit denuntiare, quia Iudaei Christum non fuerant recepturi, a quo isti non fuerant recessuri; et ideo futurum erat ut foras mitterentur cum illo, ab eis qui esse nollent in illo, hi qui esse non possent sine illo. Nam profecto, quia non erat ullus alius **populus** Dei quam illud semen Abrahae, si agnoscerent et reciperent Christum, tamquam rami naturales in olea permanerent; nec aliae fierent **Ecclesiae** Christi, aliae Synagogae Iudaeorum: eadem quippe essent, si in eodem esse voluissent. Quod quia noluerunt, quid restabat nisi ut remanentes extra Christum, extra synagogas facerent eos qui non relinquerent Christum? Accepto quippe Spiritu sancto testes eius effecti, non utique tales essent, de quibus dicitur: *Multi principes Iudaeorum crediderunt in eum; sed propter metum Iudaeorum, ne pellerentur de synagogis, non audebant confiteri eum: dilexerunt enim gloriam hominum magis quam Dei*. Crediderunt ergo in eum, sed non sic quomodo eos volebat credere, qui dicebat: *Quomodo potestis credere, gloriam ab invicem exspectantes, et gloriam quae a solo Deo est non quaerentes?*

¹²¹ Prorsus non mihi videtur aliud significare voluisse, nisi ut intellegent atque gauderent tam multos se Christo acquisituros, cum de Iudaeorum congregationibus pellerentur, ut eos non sufficeret pellere, sed non sinerent vivere, ne omnes ad nomen Christi sua praedicatione converterent, et ab observatione Iudaismi, tamquam divinae veritatis, averterent. Hoc enim de Iudaeis dictum debemus accipere, de quibus dixerat: *Extra synagogas facient vos*. Nam testes, id est martyres Christi, etiamsi occisi sunt a **Gentilibus**; non tamen illi arbitrati sunt Deo, sed diis suis falsis obsequium se praestare, cum haec facerent. Iudaeorum autem omnis qui occidit praedicatores Christi, Deo se praestare putavit obsequium; credens quod deserent Deum Israel, quicumque converterentur ad Christum. Ut enim et ipsum Christum occiderent, ista ratione commoti sunt: nam eorum de hac re etiam verba conscripta sunt. *Videtis quia totus mundus post eum abiit: si dimiserimus eum vivere, venient Romani, et tollent nobis et locum et gentem*. Et quod Caiphás dixit: *Expediit ut unus homo moriatur pro populo, et non tota gens pereat*. Et in hoc ergo sermone suos discipulos suo erexit exemplo, quibus dixerat: *Si me persecuti sunt, et vos persequentur; ut quemadmodum illum occidendo, Deo se praestitisse obsequium putaverunt, sic etiam illos.*

pueden oír lo que entonces no podía Pedro, igual que muchos pueden ser coronados con el martirio –cosa que entonces no podía aún Pedro–, sobre todo, *enviado ya el Espíritu Santo*, que entonces aún no había sido enviado, del que a continuación –evidentemente para así demostrar que, precisamente porque aún no había venido a ellos el Espíritu Santo, *no podían cargar con lo que tenía para decirles-* añadió y aseveró: “*En cambio, cuando haya venido él, el Espíritu de la verdad, os enseñará toda la verdad*”¹²².

Tratado XCVIII, 2: Primero, pues, Vuestra Caridad debe saber que sobre Cristo crucificado mismo, respecto al cual dice el Apóstol haber él alimentado como con esa leche a los pequeñines; sobre su carne misma, por otra parte, en la que sucedieron su verdadera muerte y las heridas de horadado verdaderas y sobre su *sangre* de herido, los carnales no piensan del mismo modo que los espirituales; además debe saber que eso es para aquéllos leche y para éstos comida porque, aun si no oyen más, entienden más. En efecto, la mente no percibe igualmente ni aun lo que de igual manera reciben *por la fe* unos y otros. Así sucede que Cristo crucificado, predicado por los apóstoles, era *escándalo para los judíos* y *estulticia para las gentes*, mas *para los llamados mismos, judíos y griegos*, *Fuerza de Dios* y *Sabiduría de Dios*; pero para los *carnales*, los *pequeñines*, que mantenían esto creyéndolo sólo y, en cambio, para los *espirituales*, los más capaces, que lo percibían entendiéndolo también, para aquéllos, pues, era como bebida láctea y para éstos como comida sólida, no porque aquéllos lo conocieron de una manera, entre las multitudes, y éstos de otra, en cubículos, sino porque unos y otros lo oían de idéntico modo cuando se decía abiertamente, mas cada uno lo captaba a su modo. En efecto, porque Cristo ha sido crucificado precisamente a fin de derramar *para la remisión de los pecados* la sangre –para que *nadie se gloríe en el hombre*, elogia a la divina gracia esta pasión *de su Unigénito-*, ¿cómo entendían *a Cristo crucificado* quienes decían aún: *Yo soy de Pablo?*. ¿Acaso como Pablo mismo, quien decía: *Por mi parte, lejos de mí gloriarme a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo?* Así pues, de este Cristo crucificado mismo tomaba él comida, según su capacidad, y con *leche* los nutría según la debilidad de ellos¹²³.

Tratado CVI, 3: Así pues, desde el exordio mismo de su oración, donde, *levantado al cielo los ojos, dijo* “*Padre, ha venido la hora; esclarece a tu Hijo para que también tu*

¹²² Sic itaque dixerit aliquis non debere dici **populis** christianis, audire cupientibus quae sint de quibus Dominus tunc dicebat: *Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo*: Si Apostoli nondum poterant, multo minus vos potestis: quia forte sic multi possunt audire, quod tunc nondum poterat Petrus, sicut multi possunt martyrio coronari, quod tunc nondum poterat Petrus: praesertim iam misso Spiritu sancto, qui tunc nondum erat missus, de quo continuo subiunxit, atque ait: *Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem*; sic utique demonstrans illos ideo quae habebat dicere, portare non posse, quia nondum ad eos venerat Spiritus sanctus.

¹²³ Primum ergo scire debet Caritas vestra, quod ipse Christus crucifixus, quo velut lacte parvulos aluisse se dicit Apostolus; ipsa vero caro eius, in qua facta est vera mors eius et vulnera vera confixi, sanguisque percussi, non eo modo a carnalibus quo ab spiritalibus cogitatur, et illis est lac, istis cibus; quia et si non audiunt amplius, intellegunt amplius. Non enim aequaliter mente percipitur, etiam quod in fide pariter ab utrisque recipitur. Ita fit ut praedicatus ab Apostolis Christus crucifixus, et Iudaeis esset scandalum, et **Gentibus** stultitia, et ipsis vocatis Iudaeis et Graecis Dei Virtus et Dei Sapientia: sed carnalibus parvulis id tantum credendo tenentibus, spiritalibus autem capacioribus id etiam intellegendo cernentibus; illis ergo tamquam lacteus potus, istis tamquam solidus cibus: non quia hoc illi aliter in **populis**, isti aliter in cubiculis cognoverunt; sed quod eodem modo utrique cum palam diceretur audiebant, pro suo modo quique capiebant. Cum enim Christus propterea sit crucifixus, ut in remissionem peccatorum sanguinem funderet, qua eius Unigeniti passione divina gratia commendatur, ut nemo in homine gloriatur; quomodo intellegebant Christum crucifixum qui adhuc dicebant: *Ego sum Pauli?* Numquid quomodo ipse Paulus qui dicebat: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi?* De ipso itaque Christo crucifixo, et ipse cibus pro sua capacitate sumebat, et illos lacte pro eorum infirmitate nutrebat.

Hijo te esclarezca”, hasta lo que poco después asevera: *Y ahora esclárame tú, Padre, junto a ti mismo con la claridad que tuve, antes que el mundo existiese, junto a ti, quería que se entendiera de todos los suyos: haciéndoles conocer al Padre, lo esclarece. En efecto, tras haber dicho: “Para que tu Hijo te esclarezca”, inmediatamente mostró cómo sucedería esto, al decir: Como le diste potestad sobre toda la carne para que, en cuanto a todo lo que le has dado, les dé vida eterna; ahora bien, la vida eterna es ésta, que te conozcan a ti, el solo verdadero Dios, y al que enviaste, Jesucristo. En efecto, el conocimiento de los hombres no puede esclarecer al Padre, a no ser que también él sea conocido mediante quien lo esclarece, esto es, mediante quien él se da a conocer a los pueblos. Ésta es la glorificación del Padre, la cual no ha acontecido cerca de solos esos apóstoles, sino que acontece cerca de todos los hombres para quienes, miembros suyos, Cristo es la cabeza. En efecto: “Como le diste potestad sobre toda carne para que, en cuanto a todo lo que le has dado, les dé vida eterna”, tampoco puede entenderse acerca de solos los apóstoles, sino ciertamente acerca de todos a quienes, *creyentes en él*, se da vida eterna¹²⁴.*

Tratado CXIII, 1: Después que, una vez que Judas lo traicionó, los perseguidores ataron al Señor, de quien se habían apoderado, el cual *nos quiso y por nosotros se entregó a sí mismo* y hacia quien el Padre *no tuvo miramiento* –entiéndase que Judas es no loable por la utilidad de esta traición, sino condenable por la intención criminal-, *primeramente lo llevaron*, como narra Juan Evangelista, *ante Anás*. Y no silencia la causa de por qué sucedió así: *Pues, afirma, era suegro de Caifás, el cual era pontífice del año aquel. Por su parte, afirma, Caifás era quien a los judíos dio el consejo de que conviene que un único hombre muera por el pueblo*. Y Mateo, pues quería narrar más brevemente esto, con razón menciona que fue conducido *ante Caifás*, porque antes fue conducido también *ante Anás* precisamente porque era su *suegro*, en lo cual ha de entenderse que el mismo Caifás quiso que se hiciera esto¹²⁵.

Tratado CXIX, 5: No inquiete cómo la esponja pudo ser acercada *a la boca* de ese que *en la cruz* había sido *levantado de la tierra*. En efecto, como se lee en otros evangelistas –cosa que éste ha pasado por alto-, mediante una caña se hizo que tal bebida fuese alzada a lo alto de la cruz en una esponja. Pues bien, mediante la caña se significaba la Escritura que este hecho cumplía. En efecto, como se habla de lengua griega o latina y

¹²⁴ Ab ipso itaque orationis eius exordio, ubi *sublevatis oculis in coelum, dixit: Pater, venit hora, clarifica Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te*, usque ad illud quod paulo post ait: *Et nunc clarifica me tu, Pater, apud te ipsum, claritate quam habui, priusquam mundus esset, apud te*; omnes suos volebat intellegi, quibus notum faciendo Patrem, clarificat eum. Cum enim dixisset, *ut Filius tuus clarificet te*; mox quemadmodum id fieret, demonstravit dicens: *Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne quod dedisti ei, det eis vitam aeternum: haec est autem vita aeterna, ut cognoscant te solum verum Deum, et quem misisti Iesum Christum*. Non enim potest cognitione hominum clarificari Pater, nisi et ille cognoscatur per quem clarificatur, id est, per quem **populis** innotescit. Haec est glorificatio Patris, quae non circa solos illos Apostolos facta est, sed circa omnes homines fit, quibus suis membris caput est Christus. Neque enim de solis Apostolis potest intellegi: *Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne quod dedisti ei, det eis vitam aeternam*; sed utique de omnibus quibus in eum credentibus vita aeterna datur.

¹²⁵ Posteaquam persecutores tradente Iuda comprehensum Dominum ligaverunt, qui *dilexit nos et tradidit semetipsum pro nobis*, et cui Pater non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit eum; ut intellegatur Iudas, non laudabilis utilitate traditionis huius, sed sceleris voluntate damnabilis: *Adduxerunt eum*, sicut Ioannes evangelista narrat, *ad Annam primam*. Nec tacet causam cur ita factum sit: *Erat enim, inquit, socer Caiphae, qui erat pontifex anni illius. Erat autem, inquit: Caiphaz qui consilium dedit Iudaeis: Quia expedit unum hominem mori pro populo*. Merito et Matthaeus cum id brevius narrare voluisset, eum ad Caipham ductum fuisse commemorat; quia et ad Annam prius ideo ductus est, quod socer eius fuerit: ubi intellegendum est hoc eundem Caipham fieri voluisse.

otra cualquiera para significar el sonido que la lengua emite, así puede llamarse caña a la letra que mediante una caña se escribe. Pero muy usualmente llamamos lenguas a los sonidos de la voz humana significantes; en cambio, llamar caña a la Escritura es tanto más figurado místicamente cuanto es menos usual. Hacía esas cosas un pueblo impío, padecía esas cosas el misericordioso Cristo. Quien las hacía desconocía qué hacía; en cambio, quien las padecía no sólo sabía qué se hacía y por qué se hacía, sino que ese mismo incluso obraba bien mediante quienes obraban mal¹²⁶.

¹²⁶ Nec moveat quomodo spongia ori eius potuerit admoveri, qui in cruce fuerat exaltatus a terra. Sicut enim apud alios evangelistas legitur, quod hic praetermisit, in arundine est factum, ut in spongia talis potus ad crucis sublimia levaretur. Per arundinem vero Scriptura significabatur, quae implebatur hoc facto. Sicut enim lingua dicitur vel graeca vel latina, vel alia quaelibet sonum significans, qui lingua promitur; sic arundo dici potest littera, quae arundine scribitur. Sed sonos significantes vocis humanae usitatissime dicimus linguas: Scripturam vero arundinem dici, quo minus est usitatum, eo magis est mystice figuratum. Faciebat ista **populus** impius, patiebatur ista misericors Christus. Qui faciebat, quid faceret nesciebat: qui patiebatur autem, non solum quid fieret et cur fieret sciebat, verum etiam de male facientibus bene ipse faciebat.

GENS

Tratado II, 12: Los judíos, a quienes originariamente hizo estar sobre todas las naciones, porque las otras naciones adoraban ídolos y servían a los demonios; en cambio, ese pueblo había nacido de la raza de Abrahán¹²⁷.

Tratado II, 13: Oye cómo ellos son hechos herencia de él: *El Señor me ha dicho: “Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídeme y te daré en herencia tuya las naciones”*. Él ¿cómo es hecho heredad de ellos? Dice en un salmo: *El Señor, lote de mi heredad y de mi copa*¹²⁸.

Tratado VI, 9: Veamos, pues, queridísimos, lo que ellos no quieren ver, no porque no ven, sino porque les duele verlo; está como cerrado frente a ellos. ¿A dónde fueron enviados los discípulos *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*, para bautizar como ministros? ¿A dónde fueron enviados? *Id, dijo, bautizad a las gentes*. Habéis oído, hermanos, cómo vino esa herencia: *Pídeme y te daré en herencia tuya las naciones, y en posesión tuya los confines de la tierra*. Habéis oído cómo de Sión salió la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor, pues allí oyeron los discípulos: *Id, bautizad a las gentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*. Se nos ha hecho atender cuando hemos oído: *Id, bautizad a las gentes*. ¿En el nombre de quién? *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*. Ése es el único Dios, porque han de bautizar no en los nombres del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, sino *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*. Donde oyes un único nombre, hay un único Dios, como la descendencia de Abrahán está dicho y expone el apóstol Pablo: *En tu descendencia serán bendecidas todas las gentes; no ha dicho “en descendencias” como en muchas, sino como en una única, “Y en tu descendencia”, que es Cristo*. Como, pues, el Apóstol ha querido enseñarte que Cristo es único porque allí no dice “en descendencias”, así también aquí, cuando está dicho “en el nombre”, no “en los nombres”, como allí “en descendencia”, no “en descendencias”, se prueba que el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo son un único Dios¹²⁹.

Tratado VI, 10: “Pero”, dicen los discípulos al Señor, “he aquí que hemos oído en qué nombre hemos de bautizar; nos has hecho ministros y nos has dicho: *Id, bautizad en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; ¿a dónde iremos?*”.

¹²⁷ Iudaei quos primitus fecit super omnes **gentes** esse. Quia aliae **gentes** idola adorabant, et daemonibus serviebant; ille autem **populus** natus erat de semine Abrahae:

¹²⁸ Audi quomodo ipsi fiant haereditas ipsius: *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu; ego hodie genui te. Postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam*. Ille quomodo fit haereditas eorum? Dicit in Psalmo: *Dominus pars haereditatis meae et calicis mei*.

¹²⁹ Ergo, dilectissimi, videamus quod videre illi nolunt; non quod non videant, sed quod se videre doleant: quasi clausum sit contra illos. Quo missi sunt discipuli, in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti, ut baptizarent tamquam ministri? quo missi sunt? *Ite, dixit, baptizate gentes*. Audistis, fratres, quomodo venit illa haereditas: *Postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae*. Audistis quomodo a Sion prodiit lex, et verbum Domini ab Ierusalem: ibi enim audierunt discipuli: *Ite, baptizate gentes in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti*. Intenti facti sumus, cum audiremus: *Ite, baptizate gentes*. In cuius nomine? *In nomine Patris et Filii et Spiritus sancti*. Iste unus Deus, quia non, in nominibus Patris et Filii et Spiritus sancti; sed, *in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti*. Ubi unum nomen audis, unus est Deus: sicut de semine Abrahae dictum est, et exponit Paulus apostolus: *In semine tuo benedicentur omnes gentes: non dixit: In seminibus, tamquam in multis; sed tamquam in uno: Et semine tuo, quod est Christus*. Sicut ergo quia ibi non dicit, in seminibus, docere te voluit Apostolus, quia unus est Christus: sic et hic cum dictum est, *in nomine*, non, in nominibus; quomodo ibi, *in semine*, non, in seminibus; probatur unus Deus Pater et Filius et Spiritus sanctus.

“¿A dónde? ¿No habéis oído? A mi herencia. Preguntáis: “¿a dónde iremos?”. A lo que he comprado con mi sangre”. “¿A dónde, pues?”. “A las naciones”, responde. Supuse que dijo: “*Id, bautizad a los africanos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*” ¡Gracias a Dios! El Señor ha resuelto la cuestión, la paloma la ha enseñado. ¡Gracias a Dios! A las naciones han sido enviados los apóstoles; si a las gentes, a todas las lenguas. Esto significó el Espíritu Santo repartido en lenguas, unido en la paloma. Por una parte, las lenguas se reparten; por otra, la paloma une. Las lenguas de las naciones han concordado, ¿y sola la lengua de África discuerda? ¿Hay algo más evidente, hermanos míos? En la paloma, unidad; en las lenguas de las naciones, sociedad¹³⁰.

Tratado VI, 18: Por cierto, el mago Simón tuvo también lo que tienes, testigos son los Hechos de los Apóstoles, ese libro canónico al que cada año ha de darse lectura pública en la Iglesia. Sabéis que en la solemnidad aniversaria, tras la pasión del Señor, se da lectura pública a ese libro donde está escrito cómo se convirtió el Apóstol y de perseguidor fue hecho predicador; donde también, el día de *Pentecostés*, el Espíritu Santo fue enviado en lenguas repartidas como de *fuego*. Allí leemos que en Samaría muchos creyeron mediante la predicación de Felipe, sea éste uno de los apóstoles o de los diáconos, entre los cuales está también el nombre de Felipe. Mediante la predicación de Felipe, pues, creyeron los samaritanos. Samaría comenzó a abundar en fieles. Allí estaba ese *mago, Simón*. Mediante sus habilidades mágicas había vuelto loco al pueblo, hasta suponerlo una fuerza de *Dios*. Impresionado empero por los signos que hacía Felipe, también *él creyó*; pero los acontecimientos que siguieron, demostraron cómo creyó. Pues bien, Simón fue también *bautizado*. Oyeron esto *los apóstoles, que estaban en Jerusalén*; les enviaron a Pedro y a Juan; encontraron a muchos bautizados y, porque ninguno de ellos había recibido aún el *Espíritu Santo* como entonces descendía –de forma que, para mostrar la significación de las naciones que iban a creer, hablasen en lenguas esos a quienes descendía el Espíritu Santo–, les impusieron *las manos* mientras oraban por ellos, y recibieron el *Espíritu Santo*.

El tal Simón, que en la Iglesia era no paloma, sino cuervo, porque buscaba *lo que es suyo, no lo de Jesucristo*, razón por la que en los cristianos había amado más el poder que la justicia, vio que *mediante la imposición de las manos de los apóstoles* se daba el Espíritu Santo –no que ellos lo daban, sino que al orar ellos fue dado–, y preguntó a los apóstoles: *¿Qué dinero queréis recibir de mí, para que también por la imposición de mis manos se dé el Espíritu Santo?* Y Pedro le contesta: *Tu dinero esté contigo para perdición, porque supusiste que el don de Dios ha de comprarse con dinero. ¿A quién dice: Tu dinero esté contigo para perdición?* A un bautizado, sí. Ya tenía el bautismo, pero no se adhería a las entrañas de la paloma. Oye que no se adhería; advierte las palabras mismas del Apóstol Pedro, pues sigue: *No tienes parte ni lote en esta fe, pues veo que tú estás en hiel de amargura*. La paloma no tiene hiel; Simón la tenía; por eso estaba separado de las entrañas de la paloma. El bautismo ¿de qué le aprovechaba? No te gloríes, pues, del bautismo, como si te bastase la salvación

¹³⁰ Sed: Ecce, inquit discipuli ad Dominum, audivimus in quo nomine baptizemus, ministros nos fecisti, et dixisti nobis: *Ite, baptizate in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti*: quo ibimus? Quo? non audistis? Ad haereditatem meam. Interrogatis: Quo ibimus? Ad id quod emi sanguine meo. Quo ergo? Ad **gentes**, inquit. Putavi quia dixit: Ite, baptizate Afros in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti. Deo gratias: solvit Dominus quaestionem, docuit columba. Deo gratias: ad **gentes** Apostoli missi sunt; si ad **gentes**, ad omnes linguas. Hoc significavit Spiritus sanctus divisus in linguis, unitus in columba. Hae linguae dividuntur, hac columba copulat. Linguae **gentium** concordarunt, et una lingua Africae discordavit? Quid evidentius, fratres mei? In columba unitas, in linguis **gentium societas**.

procedente de él. No te aires, tira la hiel, ven a la paloma. Aquí te aprovechará lo que fuera no sólo no aprovechaba, sino que incluso perjudicaba¹³¹.

Tratado IX, 4: También en otro pasaje, cuando, para que creyesen que había resucitado corporalmente, quiso que le palpasen las manos de los discípulos, afirma: *Éstas son las palabras que os he hablado cuando aún estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que de mí está escrito en la ley de Moisés y en los Profetas y Salmos. Entonces les abrió la inteligencia para que entendiesen las Escrituras y les dijo que así está escrito que el Mesías padecerá y de entre los muertos resucitará al tercer día y en su nombre se predicará a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, enmienda y perdón de los pecados*¹³².

Tratado IX, 8: Y como tu cuerpo, si estuviere sin espíritu, lo cual es tu alma, está muerto, así tu alma, si estuviere sin el Espíritu Santo, esto es, sin la caridad, será reputada por muerta. *Las hidrias*, pues, cogían *dos metretas*, porque en la profecía de todos los tiempos se predica al Padre y al Hijo; pero ahí está también el Espíritu Santo y por eso se ha añadido: *O tres. Yo y el Padre*, dice, *somos una única cosa*; pero ni hablar de que falta el Espíritu Santo, cuando oímos: *Yo y el Padre somos una única cosa*. Sin embargo, porque ha nombrado al Padre y al Hijo, cojan *las hidrias dos metretas*; pero oye: *o tres. Id, bautizad a las naciones en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*. Así pues, cuando se dice “dos”, no se expresa la Trinidad, pero se entiende; en cambio, cuando se dice “o tres”, también se expresa¹³³.

¹³¹ Nam quod habes, habuit et Simon magus: Actus Apostolorum testes sunt, ille liber canonicus omni anno in **Ecclesia** recitandus. Anniversaria solemnitate post passionem Domini nostis illum librum recitari, ubi scriptum est quomodo conversus sit Apostolus, et ex persecutore praedicator factus: ubi etiam die Pentecostes missus est Spiritus sanctus in linguis divisus velut ignis. Ibi legimus multos credidisse in Samaria per praedicationem Philippi: intellegitur autem sive unus ex Apostolis, sive ex diaconis; quia septem ibi diaconos legimus ordinatos, inter quos est etiam nomen Philippi. Per Philippi ergo praedicationem crediderunt Samaritae; Samaria coepit abundare fidelibus: ibi erat iste Simon magus; per magicas factiones suas dementaverat **populum**, ut eum virtutem Dei putarent: commotus tamen signis quae a Philippo fiebant, etiam ipse credidit; sed quomodo ipse crediderit, posteriora sequentia demonstraverunt: baptizatus est autem et Simon. Audierunt hoc Apostoli, qui erant Ierusalem; missi sunt ad illos Petrus et Ioannes, invenerunt multos baptizatos: et quia nullus ipsorum adhuc acceperat Spiritum sanctum, sicut tunc descendebat, ad ostendendam significationem **gentium** crediturarum, ut linguis loquerentur in quos descendebat Spiritus sanctus; imposuerunt illis manus orantes pro eis, et acceperunt Spiritum sanctum. Simon ille, qui non erat in **Ecclesia** columba, sed corvus, quia ea quae sua sunt quaerebat, non quae Iesu Christi; unde in Christianis potentiam magis amaverat quam iustitiam, vidit per impositionem manuum Apostolorum dari Spiritum sanctum (non quia ipsi dabant, sed quia ipsis orantibus datus est), et ait Apostolis: *Quid vultis a me accipere pecuniae, ut et per impositionem manuum mearum detur Spiritus sanctus?* Et ait illi Petrus: *Pecunia tua tecum sit in perditionem; quoniam donum Dei putasti pecunia comparandum. Cui dicit: Pecunia tua tecum sit in perditionem?* Utique baptizato. Iam Baptisma habebat: sed columbae visceribus non haerebat. Audi quia non haerebat; verba ipsa Petri apostoli adverte: sequitur enim: *Non est tibi pars neque sors in hac fide; in felle enim amaritudinis video te esse*. Columba fel non habet: Simon habebat; ideo separatus erat a columbae visceribus. Baptisma illi quid proderat? Noli ergo de Baptismate gloriari, quasi ex ipso salus tibi sufficiat: noli irasci, depone fel, veni ad columbam; hic tibi proderit quod foris non solum non proderat, sed etiam operat.

¹³² Item alio loco, cum etiam palpari se manibus discipulorum voluit, ut crederent quia in corpore resurrexerat: *Hi sunt*, inquit, *sermones, quos locutus sum ad vos, cum adhuc essem vobiscum, quia oporteret impleri omnia quae scripta sunt in Lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de me. Tunc adaperuit illis sensum, ut intellegerent Scripturas, et dixit illis: Quia sic scriptum est, pati Christum, et resurgere a mortuis tertia die, et praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum in omnes gentes, incipiens ab Ierusalem.*

¹³³ Et quomodo corpus tuum sine spiritu, quod est anima tua, si fuerit, mortuum est; sic anima tua sine Spiritu sancto, id est, sine caritate si fuerit, mortua deputabitur. Ergo *metretas binas capiebant hydriae*, quia in omnium temporum prophetia Pater et Filius praedicatur: sed ibi est et Spiritus sanctus; ideoque

Tratado IX, 9: La profecía que desde tiempos antiguos se dispensa, se refiere a la salvación de todas las gentes. Al solo pueblo de Israel fue ciertamente enviado Moisés, *por medio de él fue dada la Ley* a este solo pueblo; los profetas mismos procedieron también de ese pueblo y la distribución misma de los tiempos fue diversificada según este mismo pueblo; por ende se dice también de las hidrias: *Según la purificación de los judíos*. Pero en todo caso está claro que aquella profecía se anunciaba también a las demás naciones, puesto que Cristo estaba oculto en aquello en que se bendice a todas las naciones, como se prometió a Abrahán, al decir el Señor: *En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*. Ahora bien, aún no se entendía, porque el agua aún no había sido convertida en vino. A todas las naciones, pues, se dispensaba la profecía. Para que esto aparezca de modo por entero agradable, sobre cada era, como cual sobre cada hidria, recordaré algo, según el tiempo que queda¹³⁴.

Tratado IX, 10: En el inicio mismo, Adán y Eva eran padres de todas las naciones, no sólo de los judíos; y todo lo que en Adán estaba figurado sobre Cristo, se refería absolutamente a todas las naciones, que en Cristo tienen salvación. Del agua de la hidria primera ¿qué diré principalmente, sino la que de Adán y Eva afirma el Apóstol. ¿Qué diré principalmente, sino lo que de Adán y Eva afirma el Apóstol? Nadie, en efecto, me dirá que he entendido mal, cuando profiero la interpretación no mía, sino del Apóstol. ¿Qué gran misterio, pues, contiene sobre Cristo aquella unidad que el Apóstol recuerda, al decir: *Y existirán los dos en una única carne; este sacramento es grande!* Y, para que nadie entendiese que esta grandeza del sacramento se dice respecto a cada uno de cualesquiera hombres que tienen esposas, afirma: *Ahora bien, yo hablo respecto a Cristo y a la Iglesia. ¿Cuál es este sacramento grande: existirán los dos en una única carne?* Ese pasaje desde el que, cuando la Escritura del Génesis hablaba de Adán y Eva, se llegó a estas palabras: *Por eso el hombre dejará al padre y a la madre y se adherirá a su esposa y existirán los dos en una única carne*.

Si, pues, Cristo se adhirió a la iglesia de forma que *los dos existen en una única carne*, ¿cómo abandonó *al Padre*? ¿cómo *a la madre*? Abandonó *al Padre* porque, *aunque existía en forma de Dios, no consideró rapiña ser igual a Dios, sino que se vació a sí mismo, al tomar forma de esclavo*. Efectivamente, “dejó *al Padre*” significa no que lo abandonó y se separó del Padre, sino que se manifestó a los hombres no en la forma en que es *igual* al Padre. ¿Cómo dejó *a la madre*? Dejando la sinagoga de los judíos, de la que nació *según la carne*, y uniéndose a la Iglesia que ha congregado de todas las naciones. La primera hidria tenía, pues, una de todas las naciones. La primera hidria tenía, pues, una profecía sobre Cristo; pero, cuando no se predicaba entre los pueblos lo que estoy diciendo, era aún agua, aún no había sido mudada en vino. Y,

adiunctum est, *vel ternas. Ego et Pater*, inquit, *unum sumus*: sed absit ut desit Spiritus sanctus, ubi audimus: *Ego et Pater unum sumus*. Tamen quia Patrem et Filium nominavit, capiant *hydriae binas metretas*; sed audi, *vel ternas: Ite, baptizate gentes in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti*. Itaque in eo quod dicuntur binae, non exprimitur, sed intellegitur; in eo vero quod dicuntur vel ternae, etiam exprimitur Trinitas.

¹³⁴ Prophetia quae ab antiquis temporibus dispensatur, ad salutem omnium **gentium** pertinet. Ad solum quidem **populum** Israel missus est Moyses, et ei soli **populo** per eum Lex data est, et ipsi Prophetiae ex illo **populo** fuerunt, et ipsa distributio temporum secundum eundem **populum** distincta est; unde et hydriae dicuntur *secundum purificationem Iudaeorum*: sed tamen quod illa prophetia etiam caeteris **gentibus** annuntiabatur, manifestum est; quandoquidem Christus in eo occultus erat, in quo benedicuntur omnes **gentes**, sicut promissum est Abrahae dicente Domino: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Nondum autem intellegebatur, quia nondum aqua conversa erat in vinum. Ergo omnibus **gentibus** dispensabatur prophetia. Quod ut emineat iucundius, de singulis aetatibus, tamquam de singulis hydriis, pro tempore quaedam commemoremus.

porque el Señor no ha iluminado mediante el Apóstol para mostrarnos qué hemos de buscar en esa única frase –*Existirán los dos en una única carne; sacramento grande respecto a Cristo y a la Iglesia*–, ya no es lícito buscar por doquier a Cristo y beber vino de todas las hidrias.

Duerme Adán, para que Eva sea hecha; muere Cristo para que sea hecha la Iglesia. Del costado es hecha Eva para Adán durmiente: una *lanza* perfora el *costado* a Cristo muerto, para que descendan los sacramentos con que será formada la Iglesia. ¿Para quién no es evidente que en los hechos de entonces están figurados los futuros, toda vez que el Apóstol dice que Adán en persona es forma *del futuro*? El *cual*, afirma, *es forma del futuro*. Todo estaba prefigurado místicamente¹³⁵.

Tratado IX, 11: Cristo está figurado también en Noé, y en aquella arca, el orbe de las tierras; pues ¿por qué fueron encerrados en el arca todos los animales sino para significar a todas las naciones? De hecho, no faltaba a Dios cómo crear de nuevo toda especie de animales, ya que, cuando no existía ninguno, ¿acaso no dijo “produzca la tierra”, y la tierra produjo? De donde, pues, los hizo entonces, de ahí volvería a hacerlos; con la palabra los hizo, con la palabra los reharía. Pero hacía valer un misterio y llenaba la segunda hidria de la dispensación profética, para que mediante el leño fuese liberada la figura del orbe de las tierras, porque en un leño había de ser clavada la vida del orbe de las tierras¹³⁶.

Tratado IX, 12: Respecto a la tercera hidria, ya se dijo a Abrahán en persona lo que ya he recordado: *En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*. ¿Y quién

¹³⁵ In ipso exordio Adam et Eva parentes omnium **gentium** erant, non tantummodo Iudaeorum; et quidquid figurabatur in Adam de Christo, ad omnes utique **gentes** pertinebat, quibus salus est in Christo. Quid ergo potissimum dicam de aqua primae hydriae, nisi quod Apostolus ait de Adam et Eva? Nemo enim me dicet prave intellexisse, quando intellectum non meum, sed Apostoli profero. Illud ergo unum quantum mysterium de Christo continet, quod commemorat Apostolus, dicens: *Et erunt duo in carne una: sacramentum hoc magnum est?* Et ne quis magnitudinem istam sacramenti in singulis quibusque hominibus uxores habentibus intellexeret: *Ego autem, inquit, dico in Christo et in Ecclesia*. Quod est hoc sacramentum magnum: *Erunt duo in carne una?* Cum de Adam et Eva Scriptura Geneseos loqueretur, unde ventum est ad haec verba: *Propterea relinquet homo patrem et matrem, et adhaerebit uxori suae; et erunt duo in carne una*. Si ergo Christus adhaesit **Ecclesiae**, ut essent duo in carne una, quomodo reliquit Patrem? quomodo matrem? Reliquit Patrem, quia *cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo, sed semetipsum exinanivit, formam servi accipiens*. Hoc est enim, reliquit Patrem, non quia deseruit et recessit a Patre; sed quia non ea in forma apparuit hominibus in qua aequalis est Patri. Quomodo reliquit matrem? Relinquendo synagogam Iudaeorum, de qua secundum carnem natus est; et inhaerendo **Ecclesiae**, quam ex omnibus **gentibus** congregavit. Ergo et prima hydria habebat prophetiam de Christo: sed quando ista quae loquor non praedicabantur in **populis**, adhuc aqua erat, in vinum mutata nondum erat. Et quia illuminavit nos per Apostolum Dominus, ut ostenderet nobis quid ibi quaereremus in ipsa una sententia: *Erunt duo in carne una; sacramentum magnum in Christo et in Ecclesia*; iam licet nobis ubique Christum quaerere, et de omnibus hydriis vinum potare. Dormit Adam ut fiat Eva: moritur Christus ut fiat **Ecclesia**. Dormienti Adae fit Eva de latere: mortuo Christo lancea percutitur latus, ut profluant sacramenta, quibus formetur **Ecclesia**. Cui non appareat quia in illis tunc factis futura figurata sunt, quandoquidem dicit Apostolus ipsum Adam formam futuri esse? *Qui est, inquit, forma futuri*. Praefigurabantur omnia mystice.

¹³⁶ Christus etiam figuratus est in Noe, et in illa arca orbis terrarum. Quare enim in arca inclusa sunt omnia animalia, nisi ut significarentur omnes **gentes**? Non enim deerat Deo rursus creare omne genus animalium. Quando enim omnia non erant, nonne dixit: *Producat terra, et produxit terra?* Unde ergo tunc fecit, inde reficeret; verbo fecit, verbo reficeret: nisi quia mysterium commendabat, et secundam hydriam propheticam dispensationis implebat, ut per lignum liberaretur figura orbis terrarum; quia in ligno figenda erat vita orbis terrarum?

no verá de quién tenía figura su *único*, que para sí llevaba a espaldas *la leña* para el sacrificio, al que él era conducido para ser inmolado?¹³⁷

Tratado IX, 13: Por otra parte, ¿por qué diré de David que su profecía se refería a todas las naciones, si acabamos de oír el salmo y es difícil que se diga un salmo donde ella no suene? Pero ciertamente, como he dicho, acabamos de cantar: *Levántate, Dios, juzga la tierra, porque tú heredarás en todas las naciones*. Y por eso los donatistas, pues no quieren estar en armonía con la voz de quien era *el amigo del novio* y dijo: “*Éste es quien bautiza*”, son cual expulsados de una boda, como el hombre que *no tenía traje nupcial*: fue invitado y vino, pero fue expulsado del número de llamados, porque *no tenía traje nupcial* adecuado a la gloria del Novio, ya que *quien busca la gloria, no la de Cristo, no tiene traje nupcial*. No sin razón, a quien no tenía *traje nupcial* se le echó en cara a modo de increpación lo que no era: *Amigo, ¿por qué has venido aquí?* Y, como *él enmudeció*, así también entre ellos se canta: “*Levántate, Dios, juzga la tierra, tú heredarás en todas las naciones*”; mas, por no estar en comunión con todas las naciones, ¿que otra cosa conocen sino que ellos están desheredados?¹³⁸

Tratado IX, 14: Lo que, pues, decía yo, hermanos, que a todas las naciones se refiere la profecía –de hecho, quiero mostrar otro sentido en eso que está dicho: “*Las cuales cogían dos o tres metretas*”; insisto: a todas las naciones se refiere la profecía-, acabo de recordaros que se muestra a Adán, *el cual es forma del futuro*. Ahora bien, ¿quién no sabe que de él se han originado todas las naciones, y que las cuatro letras de su nombre muestran mediante denominaciones griegas las cuatro partes del orbe de las tierras? En efecto, si en griego se dijera oriente, occidente, norte y sur, como en casi todos los lugares los recuerda la Santa Escritura, en las iniciales de esas palabras hallas ADAM, pues las cuatro partes del mundo mencionadas se dicen en griego ἀνατολή, δύσις, ἄρχτος, μεσημέρια. Si escribes estos cuatro nombres cual cuatro versos uno debajo de otro, en sus iniciales se lee ADAM. En atención al arca en que estaban todos los animales, que significan a todas las naciones, esto estuvo figurado en Noé; esto, en Abrahán, a quien se dijo con toda claridad: “*En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*”; esto, en David, de cuyos salmos, por no citar otros, acabamos de cantar: *Levántate, Dios, juzga la tierra, porque heredarás en todas las naciones*. En efecto, ¿a qué Dios se dice: “*Levántate*”, sino al que se durmió? *Levántate, Dios, juzga la tierra*. Como si dijera: *Dormiste, juzgado por la tierra; levántate para que juzgues la tierra*. ¿Y a dónde se extiende esa profecía? *Porque heredarás en todas las naciones*¹³⁹.

¹³⁷ Iam in tertia hydria, ipsi Abrahae, quod iam commemoravi, dictum est: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Et quis non videat cuius habebat figuram unicus eius, qui sibi ad sacrificium, quo ipse immolandus ducebatur, ligna portabat?

¹³⁸ De David autem, quid dicam quod ad omnes **gentes** pertinebat prophetia eius; quando modo audivimus Psalmum, et difficile est ut dicatur psalmus ubi hoc non sonet? Sed certe, ut dixi, modo cantavimus: *Surge, Deus, iudica terram; quoniam tu haereditabis in omnibus gentibus*. Et ideo Donatistae tamquam proiecti de nuptiis: sicut ille homo qui non habebat vestem nuptialem, invitatus est et venit, sed proiectus est de numero vocatorum, quia non habebat vestem ad sponsi gloriam; qui enim suam gloriam quaerit, non Christi, non habet vestem nuptialem: non enim volunt consonare voci illius qui amicus erat sponsi, et ait: *Hic est qui baptizat*. Nec immerito illi qui non habebat vestem nuptialem, hoc per increpationem obiectum est, quod non erat: *Amice quid huc venisti?* Et sicut ille obmutuit, ita et isti. Quid enim prodest strepitus oris, muto corde? Noverunt quippe intus apud semetipsos non se habere quod dicant. Intus obmutuerunt, foris perstreperunt. Audiunt, velint nolint, etiam apud se cantari: *Surge, Deus, iudica terram; quoniam tu haereditabis in omnibus gentibus*: et non communicando omnibus **gentibus**, quid aliud quam se exhaeredatos esse cognoscunt?

¹³⁹ Quod ergo dicebam, fratres, quia ad omnes **gentes** pertinet prophetia: volo enim alium sensum ostendere in eo quod dictum est: *Cipientes metretas binas vel ternas*: ad omnes, inquam, **gentes** pertinet

Tratado IX, 15: Por otra parte, en la era quinta, cual en la quinta hidria, Daniel vio que *del monte* era cortada *sin manos* una piedra, que hizo pedazos todos los reinos de las tierras, que esa piedra creció, se hizo un monte grande hasta llenar *toda* la faz de la tierra. ¿Qué más claro, hermanos míos? La *piedra* es cortada *del monte*; ella es la *piedra que desecharon los constructores y fue convertida en piedra angular*. ¿De qué monte es cortada sino del reino de los judíos, de donde nuestro Señor Jesucristo nació *según la carne*?. Y es cortada *sin manos*, sin obra humana, porque sin abrazo marital nació de la Virgen. El monte de donde fue cortada no había llenado *toda* la faz de la tierra, pues el reino judío no había tenido en su poder a todas las naciones. En cambio, vemos que el reino de Cristo ocupa todo el orbe de las tierras¹⁴⁰.

Tratado IX, 16: Por otra parte, a la era sexta pertenece Juan Bautista, *mayor* que el cual *nadie* ha surgido entre los nacidos *de mujeres*, del cual está dicho: Mayor que *un profeta*. ¿Cómo muestra él también que Cristo ha sido enviado a todas las naciones? Cuando los judíos vinieron a él *a ser bautizados* y, para que no se ensoberbecieran del nombre de Abrahán, decía: “*Generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? Dad, pues, fruto digno de la enmienda*”, esto es, sed humildes, pues hablaba a orgullosos. Ahora bien, ¿De qué estaban orgullosos? De la estirpe de la carne, no del fruto de la imitación del padre Abrahán. ¿Qué les dice? *No digáis: “Por padre tenemos a Abrahán”, pues Dios es potente para de estas piedras suscitar hijos a Abrahán*. Llama piedras a todos los gentiles, no por su solidez, como se lo llamaron a *la piedra que desecharon los constructores*, sino por su estupidez y necesidad inflexible, porque se habían hecho similares a esos a los que adoraban, pues a ídolos insensatos adoraban los igualmente insensatos. ¿Por qué insensatos? Porque se dice en un salmo: *Similares a ellos vengan a ser quienes los hacen y todos los que confían en ellos*. Por eso, cuando los hombres comiencen a adorar a Dios, ¿qué oyen? *Para que seáis hijos de vuestro Padre que están en los cielos, que hace salir su sol sobre buenos y malos, y envía lluvia sobre justos e injustos*.

Por tanto, si el hombre se hace similar a ese a quien adora, ¿qué significa: *Dios es potente para de estas piedras suscitar hijos a Abrahán*? Preguntémonos a nosotros mismos y veremos que eso ha sucedido. En efecto, nosotros venimos de los gentiles;

propheta; modo commemoravimus demonstratum in Adam, *qui est forma futuri*. Quis autem nesciat quod de illo exortae sunt omnes **gentes**: et in eius vocabulo quatuor litteris, quatuor orbis terrarum partes per graecas appellationes demonstrantur? Si enim graece dicantur, Oriens, Occidens, Aquilo, Meridies, sicut eas plerisque locis sancta Scriptura commemorat; in capitibus verborum invenis Adam: dicuntur enim graece quatuor memoratae mundi partes **ἀνατολή, δύσις, ἀρχισ, μεσημρία**. Ista quatuor nomina si tamquam versus quatuor sub invicem scribas, in eorum capitibus Adam legitur. Hoc in Noe propter arcam figuratum est, in qua erant omnia animalia, quae significabant omnes **gentes**: hoc in Abraham, cui apertius dictum est: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: hoc in David, de cuius Psalmis, ut alia omittam, modo cantavimus: *Surge, Deus, iudica terram; quoniam tu haereditabis in omnibus gentibus*. Cui enim Deo dicitur: *Surge*, nisi ei qui dormivit? *Surge, Deus, iudica terram*. Tamquam diceretur: Dormisti, iudicatus a terra; surge, ut iudices terram. Et quo pertinet illa propheta: *Quoniam tu haereditabis in omnibus gentibus*?

¹⁴⁰ Iam vero in quinta aetate, tamquam in quinta hydria, Daniel vidit lapidem praecisum de monte sine manibus, et fregisse omnia **regna** terrarum; et crevisse illum lapidem, et factum esse montem magnum, ita ut impleret universam faciem terrae. Quid apertius, fratres mei? Lapis de monte praeciditur: ipse est lapis *quem reprobaverunt aedificantes, et factus est in caput anguli*. De quo monte praeciditur, nisi de **regno** Iudaeorum, unde Dominus noster Iesus Christus secundum carnem natus est? Et praeciditur sine manibus, sine opere humano; quia sine amplexu maritali de virgine exortus est. Mons ille unde praecisus est, non impleverat universam faciem terrae: non enim tenuerat **regnum** Iudaeorum omnes **gentes**. At vero **regnum** Christi, universum orbem terrarum cernimus occupare.

ahora bien, no vendríamos de los gentiles si *de las piedras* no le hubiera Dios suscitado *hijos a Abrahán*. Hemos sido hechos hijos de Abrahán por imitar su fe, no por nacer mediante la carne. Efectivamente, como ellos fueron desheredados por degenerar, así nosotros hemos sido adoptados por imitar. A todas las naciones, pues, hermanos, se refería también la profecía de esta hidria sexta y, por eso, de todas está dicho: *las cuales cogían dos o tres metretas*¹⁴¹.

Tratado IX, 17: Pero ¿cómo nuestro que todas las naciones tienen que ver con *las dos o tres metretas*? De hecho, fue en cierto modo cosa del tasador, para hacer valer el misterio, contar como *dos* las que había contado como *tres*. ¿Cómo son dos las metretas? *Circuncisión y prepucio*. La Escritura recuerda estos dos pueblos y no omite ninguna raza humana cuando dice: *Circuncisión y prepucio*. En estos dos nombres tienes a todas las naciones: son las dos metretas. Cristo *fue hecho* piedra angular, cuando estas dos paredes vinieron en sentido contrario a hacer la pan en él mismo.

En esas mismas naciones todas mostraré también las *tres metretas*. Tres eran los hijos de Noé, mediante los que fue recomenzado el género humano. Por ende afirma el Señor: *El reino de los cielos es semejante a levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fermentase*. ¿Quién es esta mujer sino la carne del Señor? ¿Qué es la levadura sino el Evangelio? ¿Cuáles son las tres medidas sino todas las naciones, en atención a los tres hijos de Noé?

Las *seis hidrias*, pues, *que cogían dos o tres metretas* son las seis eras de los tiempos, *que cogían* la profecía relativa a todas las naciones, significadas o en dos especies de hombres, *judíos y griegos*, como frecuentemente menciona el Apóstol, o en tres, en atención a los tres hijos de Noé. Efectivamente, la profecía que llega hasta todas las naciones está figurada porque, en cuanto que llega, se la ha denominado metreta, como dice el Apóstol: *“Hemos recibido la medida de llegar hasta vosotros”*. De hecho, mientras anuncia la buena noticia a las naciones dice esto: *La medida de llegar hasta vosotros*¹⁴².

¹⁴¹ *Iam ad sextam aetatem pertinet Ioannes Baptista, quo nemo exsurrexit maior in natis mulierum: de quo dictum est: Maior quam propheta. Quomodo et ipse ostendit, quia omnibus gentibus missus est Christus? Quando Iudaei venerunt ad eum ut baptizarentur, et ne superbirent de nomine Abraham: Generatio, inquit, viperarum, quis ostendit vobis fugere ab ira ventura? facite ergo fructum dignum poenitentiae; id est, humiles estote: superbis enim loquebatur. Unde autem erant superbi? De genere carnis, non de fructu imitationis patris Abraham. Quid eis ait? Nolite dicere: Patrem habemus Abraham: potens est enim Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahae. Lapidibus dicens omnes gentes, non propter firmitatem, sicut lapis dictus est quem reprobaverunt aedificantes; sed propter stoliditatem et duritiam stultitiae, quia eis quos adorabant similes facti erant: adorabant enim insensata simulacra, pariter insensati. Unde insensati? Quoniam in Psalmo dicitur: Similes illis fiant qui faciunt ea, et omnes qui confidunt in eis. Ideo cum coeperint homines Deum adorare, quid audiunt? Ut sitis filii Patris vestri qui in coelis est, qui solem suum facit oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos. Quapropter si ei fit homo similis quem adorat; quid est: Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahae? Nos ipsos interrogemus, et videmus quia factum est. Nos enim de gentibus venimus; de gentibus autem non veniremus, nisi Deus de lapidibus suscitatset filios Abrahae. Facti sumus filii Abrahae imitando fidem, non nascendo per carnem. Sicut enim illi degenerando exhaerediti; sic nos imitando adoptati. Ergo, fratres, ad omnes gentes pertinebat etiam ista sextae hydriae prophetia; et ideo de omnibus dictum est: Capientes metretas binas vel ternas.*

¹⁴² *Sed quomodo ostendimus omnes gentes pertinere ad binas vel ternas metretas? Aestimantis enim fuit quodammodo, ut ipsas diceret binas, quas dixerat ternas, ad commendandum scilicet sacramentum. Quomodo sunt binae metretae? Circumcisio et praepucium. Hos duos populos Scriptura commemorat, et nullum praetermittit hominum genus, quando dicit: Circumcisio et praepucium; in duobus istis nominibus habes omnes gentes: binae metretae sunt. His duobus parietibus de diverso venientibus ad pacem in seipso faciendam, lapis angularis factus est Christus. Ostendamus et ternas metretas in eisdem ipsis omnibus gentibus. Tres erant filii Noe, per quos reparatum est genus humanum. Unde Dominus ait: Simile est regnum coelorum fermento, quod accepit mulier et abscondit in farinae mensuris tribus,*

Tratado XII, 2: De hecho no puede en absoluto regresar otra vez a las entrañas maternas y *nacer*, ora nada más salir del útero, ora en edad ya añosa. Ahora bien, como en cuanto al nacimiento carnal las entrañas femeninas tienen vigor para parir a uno sólo una vez, así en cuanto al nacimiento espiritual las entrañas de la Iglesia tienen vigor para que cada uno sea bautizado sólo una vez. Por eso, para que nadie diga quizá: “Pero éste nació en la herejía y aquél nació en el cisma”, quedaron suprimidas, si recordáis, todas las dificultades que se os aclararon sobre nuestros tres padres, Dios de los cuales quiso Dios ser llamado no porque eran los únicos, sino porque en ellos solos se ha logrado significar íntegramente al pueblo futuro.

Efectivamente, hallamos desheredado al nacido de esclava, heredero al nacido de libre; al revés, hallamos desheredado al nacido de libre, heredero al nacido de esclava: nacido de esclava el desheredado Ismael, nacido de libre el *heredero Isaac*; nacido de libre el desheredado Esaú, nacidos de esclava los herederos hijos de Jacob. Así pues, en estos tres padres se ha contemplado la figura de todo el pueblo futuro y no sin razón afirma Dios: *Yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Éste es mi nombre para siempre*, afirma. Por otra parte, recordemos lo que fue prometido a Abrahán mismo, pues esto fue prometido a Isaac, esto fue prometido también a Jacob. ¿Qué hallamos? *En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*. Uno solo creyó entonces lo que aún no veía; lo ven los hombres y se quedan ciegos. Se ha realizado en las naciones lo que se prometió a uno solo, y se separan de la comunión de las naciones quienes no quieren ver ni lo que se ha cumplido, Pero ¿de qué les sirve no querer ver? Ven, quieran o no quieran; la verdad abierta hiere incluso los ojos cerrados¹⁴³.

Tratado XIII, 14: Pero ¿qué diré, hermanos? Veamos claramente qué ha comprado. En efecto, ha comprado allí donde dio el precio. ¿A cambio de cuánto lo ha dado? Si ha cambiado de África, seamos donatistas, pero no nos llamemos donatistas, sino cristianos, porque Cristo ha comprado África sola, aunque aquí hay no sólo donatistas. Pero no calló qué ha comprado en su negocio. Hizo libros de cuentas; a Dios gracias, no nos ha

*quoadusque fermentaretur totum. Quae est ista mulier, nisi caro Domini? Quod est fermentum, nisi Evangelium? Quae sunt tres mensurae, nisi omnes gentes, propter tres filios Noe? Ergo sex hydriae capientes binas vel ternas metretas, sex sunt aetates temporum, capientes prophetiam pertinentem ad omnes gentes, sive in duobus generibus hominum, id est, Iudaeis et Graecis, sicut saepe Apostolus commemorat; sive in tribus, propter Noe tres filios, significatas. Figurata est enim prophetia pertingens usque ad omnes gentes. Nam in eo quod pertingit, dicta est metreta, sicut dicit Apostolus: *Accepimus mensuram pertingendi usque ad vos. Gentibus* enim evangelizans, hoc ait, *mensuram pertingendi usque ad vos.**

¹⁴³ Omnino enim non potest, sive recens ab utero, sive annosa iam aetate, redire rursus in materna viscera, et nasci. Sed sicut ad nativitatem carnalem valent muliebria viscera ad semel pariendum; sic ad nativitatem spiritalem valent viscera **Ecclesiae**, ut semel quisque baptizetur. Propterea ne quis forte dicat: Sed iste in haeresi natus est, et iste in schismate natus est; amputata sunt omnia, si meministis, quae vobis disputata sunt de **tribus** patribus nostris, quorum Deus dici voluit, non quia soli erant, sed quia in solis expleta est integritas significandi **populi** futuri. Invenimus enim natum de ancilla exhaeredatum, natum de libera haeredem: rursus invenimus natum de libera exhaeredatum, natum de ancilla haeredem. Natus de ancilla exhaeredatus Ismael, natus de libera haeres Isaac; natus de libera exhaeredatus Esaú, nati de ancillis haeredes filii Iacob. In illis itaque **tribus** patribus, omnis futuri **populi** figura perspecta est: nec immerito Deus inquit: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob: hoc mihi*, inquit, *nomen est in aeternum*. Magis meminimus quid promissum sit ipsi Abrahae: hoc enim promissum est Isaac, hoc promissum est et Iacob. Quid invenimus? *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Credidit tunc unus quod nondum videbat: vident homines, et excaecantur. Completum est in **gentibus** quod promissum est uni: et separantur a communione **gentium**, qui et quod impletum est videre nolunt. Sed quid illis prodest quia videre nolunt? Vident, velint nolint; aperta veritas et clausos oculos ferit.

engañado. Preciso es que la novia los oiga y ahí, entienda a quién ha consagrado la virginidad, ahí, en el mismo salmo donde está dicho: “*Taladraron mis manos y pies, contaron todos mis huesos*”, donde se declara clarísimamente la pasión del Señor; salmo que al atento pueblo entero se lee todos los años en la semana última, próxima la pasión de Cristo, entre nosotros y asimismo entre ellos se lee este salmo. Atended, hermanos, qué ha comprado allí; recítense los libros comerciales de cuentas; oíd qué ha comprado allí: *Se acordarán y se volverán al Señor todos los límites de la tierra y adorarán en su presencia todos los países de las naciones, porque de él es el reino y él será dueño de las naciones*. He ahí lo que ha comprado. He ahí que *Dios, rey de toda la tierra*, es tu novio. ¿Por qué, pues, quieres que rico tal sea reducido a harapos? Ha comprado la totalidad, reconócelo; ¿y tú dices: “tienes parte aquí”? ¡Oh, su complacieras al Novio! ¡Oh si no hablaras como corrompida, y corrompida no en el cuerpo, sino, lo que es peor, en el corazón! Amas a un hombre en lugar de Cristo; amas al que dice “yo bautizo”; no oyes al amigo *del Novio*, que dice: “*Éste es quien bautiza*”; no oyes al que dice: *El que tiene a la novia es el novio*. Dijo: Yo no tengo a la novia. Entonces, ¿qué soy? *Por su parte, el amigo del novio, que está en pie y le oye, con gozo goza por la voz del novio*¹⁴⁴.

Tratado XIII, 17: Cautos, pues, nos ha hecho el Novio, porque no debemos ser engañados ni por milagros. Efectivamente, a veces hasta ser engañados ni por milagros. Efectivamente, a veces hasta un desertor amedrenta a un habitante de provincias; pero quien no quiere ser amedrentado y seducido se fija en esto: en si sigue perteneciendo al ejército y en si sirve de algo la marca con que está señalado. Mantengamos, pues, la unidad, hermanos míos. Fuera de la unidad, aun quien hace milagros no es nada. Efectivamente, en la unidad estaba el pueblo de Israel y no hacía milagros; fuera de la unidad estaban los magos del Faraón y los hacían similares a los de Moisés; el pueblo de Israel, como he dicho, no los hacía: ¿Quiénes estaban salvados ante Dios, quienes los hacían o quienes no los hacían? El apóstol Pedro resucitó a un muerto, Simón Mago hizo muchos prodigios, allí había muchos cristianos que no podían hacer ni lo que hacía Pedro ni lo que hacía Simón. Pero ¿de qué se alegraban? De que sus nombres estaban escritos en el cielo. De hecho, al regresar los discípulos, lo aseveró nuestro Señor Jesucristo en atención a la fe de los gentiles. Los mismos discípulos, en efecto, dijeron gloriándose: He aquí, Señor, que aun los mismos demonios se nos han sometido. Ciertamente confesaron bien, dieron honor al nombre de Cristo. Y, sin embargo, ¿qué les contesta? No os gloriéis en esto, en que los demonios se os han sometido; más bien, gozad de que vuestros nombres están escritos en el cielo. Pedro expulsó demonios; no sé qué viejecita viuda, no sé qué hombre laico cualquiera, que tienen caridad, que

¹⁴⁴ Sed quid dicam, fratres? Aperte videamus quid emerit. Ibi enim emit, ubi pretium dedit. Pro quanto dedit? Si pro Africa dedit, simus Donatistae, et non appellemur Donatistae, sed Christiani; quia Christus solam Africam emit: quamquam et hic non soli Donatistae. Sed non tacuit in commercio suo quid emerit. Fecit tabulas: Deo gratias, non nos fefellit. Opus est ut audiat illa sponsa, et ibi intellegat cui voverit virginitatem. Ibi in ipso psalmo ubi dictum est: *Foderunt manus meas et pedes, dinumeraverunt omnia ossa mea*; ubi passio Domini apertissime declaratur: qui psalmus omni anno legitur novissima hebdomada intento universo **populo**, imminente passione Christi, et apud nos, et apud illos psalmus iste legitur. Intendite, fratres, quid ibi emit; recitentur tabulae commerciales; quid ibi emit, audite: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae; et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium*: quoniam ipsius est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium**. Ecce quid emit. Ecce quoniam *rex omnis terrae Deus* est sponsus tuus. Quid ergo ad pannos vis deduci talem divitem? Agnosce: totum emit, et tu dicis: Partem hic habes. O si placeres sponso, o si non corrupta loquereris, et corrupta, quod peius est, corde, non corpore! Amas hominem pro Christo, amas dicentem: Ego baptizo: amicum sponsi non audis dicentem: *Hic est qui baptizat*; non audis dicentem: *Qui habet sponsam, sponsus est*. Ego non habeo sponsam, dixit: sed quid sum? *Amicus autem sponsi, qui stat et audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi*.

mantienen la integridad de la fe, no hacen eso. En el cuerpo, Pedro es el ojo, no está empero desgajado del cuerpo. Mejor es ser dedo y estar en el cuerpo que ser ojo y ser arrancado del cuerpo¹⁴⁵.

Tratado XIV, 7: ¿Qué quiero decir con esto, hermanos? Dios, al hablar, ¿Ha usado la voz, ha usado sonidos, ha usado sílabas? Si ha utilizado esas cosas, ¿en qué lengua ha hablado? ¿Hebrea, griega, latina? Son necesarias las lenguas donde hay pueblos diversos. Pero aquí nadie podrá decir que Dios ha hablado en tal o cual lengua. Observa tu corazón: cuando concibes una palabra que decir –de hecho, diré, si puedo, lo que podamos observar en vosotros, sin pretensiones de entenderlo-, cuando, pues, concibes una palabra que proferir, quieres decir una cosa y la concepción misma de la cosa en tu corazón es ya una palabra¹⁴⁶.

Tratado XV, 10: Y llega una mujer, forma de la Iglesia, no ya justificada, sino por justificar ya, porque de ello trata la conversación. Viene ignorante, lo halla y con ella se desarrolla algo. Veamos qué, veamos por qué. Llega una mujer de Samaría a sacar agua. Los samaritanos no pertenecían a la nación de los judíos, pues fueron extranjeros, aunque habitaban tierras vecinas. Es largo relatar el origen de los samaritanos, no sea que nos retengan muchas cosas y no diga lo necesario, basta, pues, que tengamos por extranjeros a los samaritanos. Y, para que no creáis que de dicho esto con más audacia que verdad, escuchad qué dijo el Señor Jesús mismo de aquel samaritano, uno de los diez leprosos que había limpiado, único que regresó a dar gracias. ¿Acaso no han sido limpiados los diez? ¿Y os nueve dónde están? ¿No había otro que diera gloria a Dios sino ese extranjero? ¿Que esa mujer que llevaba el tipo de la Iglesia venga de extranjeros, atañe a la imagen de un hecho, pues la Iglesia iba a venir de los gentiles, extranjera para la raza judío. En ella, pues, oigámonos a nosotros, reconozcámonos en ella y en ella demos gracias a Dios por nosotros. Ella era, en efecto, una figura, no la realidad, porque esa misma envió por delante una figura y sucedió la realidad, porque

¹⁴⁵ Ergo cautos nos fecit sponsus, quia et miraculis decipi non debemus. Aliquando enim et desertor terret provincialem; sed utrum in castris sit, et aliquid illi prosit character ille in quo signatus est, hoc attendit qui terreri et seduci non vult. Teneamus ergo unitatem, fratres mei: praeter unitatem, et qui facit miracula nihil est. In unitate enim erat **populus** Israel, et non faciebat miracula: praeter unitatem erant magi Pharaonis, et faciebant similia Moysi. **Populus** Israel, ut dixi, non faciebat: qui erant salvi apud Deum; qui faciebant, an qui non faciebant? Petrus apostolus resuscitavit mortuum; Simon Magus fecit multa: erant ibi quidam christiani qui non poterant facere, nec quod faciebat Petrus, nec quod faciebat Simon; sed unde gaudebant? Quia nomina eorum erant scripta in coelo. Nam et redeuntibus discipulis, Dominus noster Iesus Christus propter fidem **gentium** hoc ait. Dixerunt enim gloriantes ipsi discipuli: *Ecce, Domine, in nomine tuo etiam daemonia nobis subiecta sunt.* Bene quidem confessi sunt, detulerunt honorem nomini Christi; et tamen quid ait eis? *Nolite in hoc gloriari, quia daemonia vobis subiecta sunt; sed gaudete, quia nomina vestra scripta sunt in coelo.* Petrus daemonia exclusit; nescio quae anicula vidua, nescio quis homo qualiscumque laicus habens caritatem, tenens integritatem fidei, non facit hoc: Petrus in corpore oculus est, ille in corpore digitus; in eo tamen corpore est, in quo et Petrus; et si minus valet digitus quam oculus, non est tamen praecisus a corpore. Melius est esse digitum et esse in corpore, quam esse oculum et evelli de corpore.

¹⁴⁶ Quid dicimus, fratres? Deus cum loqueretur, adhibuit vocem, adhibuit sonos, adhibuit syllabas? Si adhibuit ista, qua lingua locutus est? Hebraea, an graeca, an latina? ibi necessariae linguae, ubi distinctio **gentium**. Ibi autem nemo potest dicere, illa lingua, vel illa lingua locutum esse Deum. Cor tuum attende. Quando concipis verbum quod dicas: dicam enim, si potero, quod in nobis attendamus, non unde illud comprehendamus: quando ergo concipis verbum quod proferas, rem vis dicere, et ipsa rei conceptio in corde tuo iam verbum est;

creyó en ese que, a partir de ella, nos ponía delante la figura. Viene, pues, a sacar agua. Había venido sencillamente a sacar agua, como suelen los varones o las mujeres¹⁴⁷.

Tratado XV, 26: Viene, pues, la hora, y es ahora cuando los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y verdad. Nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación procede de los judíos. Mucho dio a los judíos, pero no entiendas que éstos son réprobos. Entiende el muro aquel al que se ha añadido otro para que se unan, pacíficos en la piedra angular que es Cristo. En efecto, un muro viene de los judíos, otro de los gentiles. Alejados entre sí están esos muros, pero hasta que se unan en un ángulo. Los extranjeros, en cambio, eran huéspedes y extraños a los testamentos de Dios. Según esto, pues, está dicho: Nosotros adoramos lo que sabemos. En representación de los judíos está dicho, pero no de todos los judíos, no de los judíos réprobos, sino de esos de entre los que fueron los apóstoles, cuales fueron los profetas, cuales fueron todos aquellos santos que vendieron todo lo suyo y colocaron el precio de sus cosas a los pies de los apóstoles. Dios, en efecto, no rechazó a su pueblo que había preconocido¹⁴⁸.

Tratado XVI, 3: Así pues, carísimos, aceptad mi opinión sobre este punto, sin menoscabo de que vosotros opinéis algo mejor. De hecho, todos tenemos un único Maestro y somos condiscípulos en una única escuela. Esto, pues, opino, y ved si no es verdadero o se acerca a la verdad lo que opino. Dos días estuvo en Samaría, y *creyeron* en él *los samaritanos*; ¡tantos días estuvo en Galilea, y los galileos no creyeron en él! Rehaced o repasad con la memoria la lectura y el sermón del día de ayer: llegó a Samaría, donde lo había predicado primero la mujer con quien había hablado de misterios grandes junto al pozo *de Jacob*. Tras verlo y oírlo, *los samaritanos creyeron* en él *por* la palabra de la mujer, y por la palabra de él creyeron con más firmeza y *en mayor número*. Así está escrito. Empleados allí dos días –número de días por el que se encomia el número de los dos preceptos, de los cuales dos preceptos *pende la Ley* entera y *los profetas*, como recordáis que en el día de ayer encomié-, *partió a Galilea* y vino a la ciudad de *Caná de Galilea, donde del agua hizo vino*.

Pues bien, cuando convirtió allí el agua en vino, *sus discípulos*, como escribe Juan mismo, *creyeron en él*. Y, sin embargo, la casa estaba llena de una multitud de

¹⁴⁷ *Et venit mulier*. Forma **Ecclesiae**, non iam iustificatae, sed iam iustificandae; nam hoc agit sermo. Venit ignara, invenit eum, et agitur cum illa. Videamus quid, videamus quare: *Venit mulier de Samaria haurire aquam*. Samaritani ad Iudaeorum **gentem** non pertinebant: alienigenae enim fuerunt, quamvis vicinas terras incolerent. Longum est originem Samaritanorum retexere, ne nos multa teneant, et necessaria non loquamur: sufficit ergo ut Samaritanos inter alienigenas deputemus. Et ne hoc audacius me arbitremini dixisse quam verius, audite ipsum Dominum Iesum, quid dixerit de illo Samaritano, uno de decem leprosis quos mundaverat, qui solus rediit ut gratias ageret: *Nonne decem mundati sunt? et novem ubi sunt? non erat alius qui daret gloriam Deo, nisi alienigena iste?* Pertinet ad imaginem rei, quod ab alienigenis venit ista mulier, quae typum gerebat **Ecclesiae**: ventura enim erat **Ecclesia** de **Gentibus**, alienigena a genere Iudaeorum. Audiamus ergo in illa nos, et in illa agnoscamus nos, et in illa gratias Deo agamus pro nobis. Illa enim figura erat, non veritas; quia et ipsa praemisit figuram, et facta est veritas. Nam credidit in eum, qui de illa figuram nobis praetendebat. *Venit ergo haurire aquam*. Simpliciter venerat haurire aquam, sicut solent vel viri vel feminae.

¹⁴⁸ *Venit ergo hora, et nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu et veritate. Nos adoramus quod scimus, vos adoratis quod nescitis; quoniam salus ex Iudaeis est*. Multum dedit Iudaeis: sed noli istos reprobos accipere. Parietem illum accipe cui adiunctus est alius, ut pacati in lapide angulari, quod est Christus, copulentur. Unus enim paries a Iudaeis, unus a **Gentibus**: longe a se isti parietes, sed donec in angulo coniungantur. Alienigenae autem hospites erant, et peregrini a testamentis Dei. Secundum hoc ergo dictum est: *Nos adoramus quod scimus*. Ex persona quidem Iudaeorum dictum est, sed non omnium Iudaeorum, non reproborum Iudaeorum: sed de qualibus fuerunt Apostoli, quales fuerunt Prophetiae, quales fuerunt illi omnes sancti, qui omnia sua vendiderunt, et pretia rerum suarum ad pedes Apostolorum posuerunt. *Non enim repulit Deus plebem suam quam praescivit*.

convidados. Sucedió un milagro tan grande y no *creyeron en él* sino *sus discípulos*. A esta ciudad *de Galilea* regresó ahora Jesús. *Y he aquí que cierto funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo, vino a él y comenzó a rogarle que descendiera a la ciudad o a la casa, y sanase a su hijo, pues comenzaba a morir*. Quien rogaba ¿no creía? ¿Qué aguardas que diga yo? Interroga al Señor qué opinaba de él, ya que, una vez rogado, respondió cosas de este calibre: *Si no veis signos y prodigios, no creéis*. Inculpa al hombre de ser tibio o frío en cuanto a la fe, o de nula fe y, más bien, de desear ponerlo a prueba con motivo de la salud de su hijo: quién era, cuánto podía. Hemos oído, en efecto, las palabras de quien rogaba; las pronunció quien oyó las palabras e inspeccionó el corazón. Finalmente, el evangelista mismo testimonia con el testimonio de su relato que aún no había creído quien deseaba que el Señor viniese a su casa a curar a su hijo. En efecto. Después que se le notificó que su hijo estaba sano, y descubrió que fue sanado en esa *hora* –la hora en que el Señor había dicho: “*Vete, tu hijo vive*”–, *creyó él*, afirma, *y su casa entera*. Si, pues, *creyó él y su casa entera*, precisamente porque se le notificó que su hijo estaba sano, y comparó la hora de los mensajeros con la hora de quien pronunciaba, cuando rogaba no creía aún.

Los samaritanos no habían aguardado signo alguno; sólo habían creído a su palabra; en cambio, sus conciudadanos merecieron oír: *Si no veis signos u prodigios, no creéis*; y, sin embargo, hecho tan gran milagro, allí no *creyó* sino *él y su casa*. Ante la palabra sola creyeron muy numerosos samaritanos; ante aquel milagro, *creyó* sola la *casa* donde se realizó. Por tanto ¿qué, hermanos, qué hace el Señor valer para nosotros? Entonces Galilea de Judea era la patria del Señor, porque allí se crió. Ahora, en cambio, porque aquel hecho presagia algo –en efecto, no sin motivo se habla de prodigios, sino porque presagian algo, ya que “prodigio” se llama, por así decirlo, a un *preludio*, a lo que habla por delante, a lo que significa por delante y presagia que algo sucederá.; porque, pues, todo aquello presagiaba que algo, todo aquello precedía algo, pongamos de momento nosotros como patria de nuestro Señor Jesucristo, según la carne –de hecho no tuvo patria en la tierra, sino según la carne que recibió en la tierra–; pongamos, pues, como patria del Señor el pueblo de los judíos. He aquí que *no se le rinde honor en su patria*. Observa ahora a las turbas de los judíos, observa ya a la nación aquella dispersa por todo el orbe de las tierras y arrancada de sus raíces; observa las ramas rotas, cortadas, dispersas, secas, rotas las cuales mereció ser injertado el *acebuche*. Ve qué dice ahora la turba de los judíos. “A quien dais culto, a quien adoráis era nuestro hermano”. Y nosotros respondamos: *No se rinde honor a un profeta en su patria*. En fin, ellos vieron al Señor Jesús andar en la tierra, hacer milagros, iluminar a los ciegos, abrir los oídos a los sordos, soltar las bocas de los mudos, sujetas los miembros de los paráliticos, andar sobre el mar, dominar los vientos y el oleaje, resucitar los muertos, hacer tantos signos, y apenas unos pocos de ellos creyeron.

Hablo al pueblo de Dios: tantos que hemos creído, ¿qué signos hemos visto? Lo que, pues, ocurrió entonces presagiaba esto que acontece ahora. Los judíos fueron o son similares a los galileos; nosotros, similares a los samaritanos. Hemos oído el Evangelio, hemos dado nuestro consentimiento al Evangelio, mediante el Evangelio hemos creído en Cristo; no vemos ningún signo, no exigimos ninguno¹⁴⁹.

¹⁴⁹ Accipite itaque, carissimi, quid hic sentiam, sine praeiudicio, si vos melius aliquid senseritis. Magistrum enim unum omnes habemus, et in una schola condiscipuli sumus. Hoc ergo sentio, et videte si non aut verum est, aut propinquat veritati quod sentio. In Samaria biduum fecit, et crediderunt in eum Samaritani: tot dies in Galilaea fecit, et non in eum crediderunt Galilaei. Retexite vel recolite memoria hesterni diei et lectionem et sermonem. Venit in Samariam, ubi eum primo mulier illa praedicaverat, cum qua ad puteum Iacob locutus erat magna mysteria: eo viso Samaritani et audito crediderunt in eum propter verbum mulieris, et firmius crediderunt propter verbum eius, et plures crediderunt: sic scriptum est. Ibi facta biduo (quo numero dierum mystice commendatus est duorum numerus praeceptorum, in quibus

Tratado XVI, 4: Tomás, el que deseaba meter los dedos en los lugares de las heridas, aunque de hecho era uno de los doce elegidos y santos, fue empero israelita, o sea, de la raza del Señor. El Señor le inculpa como a ese funcionario real. A éste dijo: Si no veis signos y prodigios, no creéis; a aquél, en cambio: Has creído porque has visto¹⁵⁰.

Tratado XVI, 7: Ríndase, pues, entre nosotros *honor al Profeta*, porque *no se le rindió honor en su patria. No se le rindió honor en la patria* en que fue creado; *ríndasele honor en la patria* que ha creado. Por cierto, en aquélla fue creado el creador de todo, creado en ella fue según la forma de *esclavo*, porque esa ciudad misma en que fue creado, Sión misma, esa nación judía misma, esa Jerusalén misma creó él en persona cuando *la Palabra existía en el Padre*, pues, *todo se hizo mediante ella y sin ella nada se hizo*. De ese hombre de quien hoy hemos oído, *único mediador de Dios y de los hombres, Cristo Jesús hombre*, también un salmo había hablado anticipadamente, diciendo: “*¡Madre Sión!*” *dirá un hombre*. Cierto *hombre mediador de Dios y de los hombres*, dice: “*¡Madre Sión!*”. ¿Por qué dice “*¡Madre Sión!*”? Porque de ahí recibió carne, de ahí la Virgen María, de cuyo seno fue asumida la forma *de esclavo* en la que

duobus praeceptis tota Lex pendet et Prophetiae, sicut hesternum die nos commendasse meministis), pergit in Galilaeam, et venit in **civitatem** Canan Galilaeae, ubi aquam vinum fecit. Ibi autem quando aquam in vinum convertit, sicut scribit ipse Ioannes, crediderunt in eum discipuli eius: et utique plena erat domus turbis convivantium. Factum est tam magnum miraculum, et non in eum crediderunt nisi discipuli eius. Hanc **civitatem** Galilaeae modo repetivit. *Et ecce quidam regulus, cuius filius infirmabatur, venit ad eum, et rogare coepit ut descenderet*, ad illam **civitatem** vel domum, *et sanaret filium eius; incipiebat enim mori*. Qui rogabat, non credebat? Quid a me exspectas audire? Dominum interroga quid de illo senserit. Rogatus enim talia respondit: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis*. Arguit hominem in fide tepidum, aut frigidum, aut omnino nullius fidei: sed tentare cupientem de sanitate filii sui, qualis esset Christus, quis esset, quantum posset. Verba enim rogantis audivimus, cor diffidentis non videmus: sed ille pronuntiavit, qui et verba audivit et cor inspexit. Denique et ipse Evangelista testimonio narrationis suae ostendit quia nondum crediderat, qui venire ad domum suam Dominum cupiebat, ad sanandum filium eius. Nam posteaquam ei nuntiatum est sanum esse filium eius, et invenit ea hora sanatum, qua hora Dominus dixerat: *Vade, filius tuus vivit; et credidit*, inquit, *ipse, et domus eius tota*. Si ergo propterea credidit ipse et domus eius tota, quia nuntiatum est ei filius eius sanus, et comparavit horam nuntiantium horae praenuntiantis; quando rogabat, nondum credebat. Samaritani nullum signum exspectaverant, verbo eius tantummodo crediderant. **cives** autem eius audire meruerunt: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis*; et ibi tamen factum tanto miraculo, non credidit nisi ipse et domus eius. Ad solum sermonem crediderunt plures Samaritani: ad illud miraculum sola illa domus credidit, ubi factum est. Quid igitur, fratres, quid nobis commendat Dominus? Tunc Galilaea Iudaeae **patria** erat Domini, quia ibi nutritus est: nunc vero quia portendit aliquid res illa; non enim sine causa dicta sunt prodigia, nisi quia aliquid portendunt: prodigium enim appellatum est quasi porrodictum, quod porro dicat, porro significet, et aliquid futurum esse portendat: quia ergo aliquid illa omnia portendebant, aliquid illa omnia praedicebant, faciamus modo nos **patriam** Domini nostri Iesu Christi secundum carnem (non enim habuit patriam in terra, nisi secundum carnem, quam accepit in terra); faciamus ergo **patriam** Domini **populum** Iudaeorum. Ecce in **patria** sua honorem non habet. Modo attende Iudaeorum **turbas**, attende iam **gentem** illam dispersam toto orbe terrarum, et evulsam radicibus suis; attende ramos fractos, concisos, dispersos, aridos, quibus fractis inseri meruit oleaster: vide **turbam** Iudaeorum, quid dicit modo? Quem colitis, quem adoratis, frater noster erat. Et nos respondeamus: *Propheta in patria sua honorem non habet*. Denique illi ambulantes Dominum Iesum in terra, facientemque miracula; caecos illuminantem, surdis aures aperientem, mutorum ora solventem, paralyticorum membra stringentem, super mare ambulantes, ventis **imperantem** et fluctibus, mortuos suscitantes; tanta signa facientem viderunt, et vix inde pauci crediderunt. **Populo** Dei loquor: tam multi credidimus, quae signa vidimus? Illud ergo quod factum est tunc, hoc quod nunc agitur portendebat. Iudaei fuerunt vel sunt similes Galilaeis; nos similes illis Samaritanis. Evangelium audivimus, Evangelio consensimus, per Evangelium in Christum credidimus; nulla signa vidimus, nulla exigimus.

¹⁵⁰ Quamvis enim unus ex duodecim electis et sanctis, tamen Israelita fuit, de **gente** scilicet Domini, Thomas ille, qui in loca vulnerum digitos cupiebat mittere. Sic eum arguit Dominus quomodo istum regulum. Huic dixit: *Nisi signa et prodigia videritis non creditis*: illi autem dixit: *Quia vidisti, credidisti*.

se dignó aparecer humildísimo. *Un hombre dice: “¡Madre Sión!”*, y *este hombre que dice “¡Madre Sión!”* se hizo en ella, *se hizo hombre en ella*. El hombre que *se hizo en ella* es *el Altísimo mismo que la fundó*, no el humildísimo. En ella *se hizo hombre* humildísimo, porque *la Palabra existía en Dios, y la Palabra era Dios; todo se hizo mediante ella*. En verdad, porque él creó es patria, ríndasele aquí *honor*. Lo rechazó la patria en que fue engendrado; acójalo la patria a la que ha regenerado¹⁵¹.

Tratado XXII, 5: El Señor nuestro Dios, pues, revela y mediante sus Escrituras advierte cómo se entienda cuando se menciona Escrituras advierte cómo se entienda cuando se menciona el juicio. Os exhorto, pues, a que atendáis. A veces se llama juicio al castigo, a veces se llama juicio a la discriminación. Según el modo en que se llama juicio a la discriminación, es preciso que todos nosotros nos presentemos ante el tribunal del Mesías para que allí el hombre reciba lo que mediante el cuerpo realizó, bueno o malo, pues la discriminación es ésta: que se distribuyan a los buenos bienes, a los malos males. En verdad, si “juicio” se entendiese siempre respecto a lo malo, no diría un salmo: Júzgame, Dios. Quizá oye alguien “Júzgame, Dios”, y se asombra, pues el hombre suele decir: “Dios me perdone; guárdame, Dios”; ¿quién hay que diga: Júzgame, Dios? Y a veces, en un salmo, ese verso se pone en la pausa, para que lo recite el lector y el pueblo lo repita. ¿Quizá a alguien no se le conmueve el corazón y teme cantar y decir a Dios: Júzgame, Dios? Y empero el pueblo creyente lo canta y no supone que sea un mal deseo lo que aprendió de la lectura divina; y, sin embargo, ni el salmo mismo dejó sin comprensión al hombre. En efecto, al seguir, con las palabras posteriores muestra de qué clase de juicio hablaba: no es de condena, sino de separación, pues asevera: Júzgame, Dios. ¿Qué significa Júzgame, Dios? Y separa mi causa de la gente no santa. Según, pues, este juicio de separación, es preciso que todos nosotros nos presentemos ante el tribunal del Mesías. En cambio, según el juicio de condena, afirma: Quien oye mis palabras y cree a quien me envió, tiene vida eterna y no viene a juicio, sino que hace el tránsito de la muerte a la vida. ¿Qué significa no viene a juicio? No vendrá a condena. Por las Escrituras probemos que se habla de juicio cuando se entiende el castigo. Aunque también, poco después, en esta misma lectura oiréis la palabra misma “juicio” puesta precisamente en vez de condena y castigo, el Apóstol empero dice en cierto lugar, al escribir a quienes trataban mal el cuerpo que los fieles conocéis, y a los que un flagelo del Señor corregía porque lo trataban mal; en efecto les asevera: “Por eso entre vosotros muchos achacosos y enfermos duermen suficientemente”, pues muchos hasta morían por eso. Y siguió: Pues, si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor; esto es, si nos corrigiéramos a nosotros mismos, no seríamos corregidos por el Señor. En cambio, cuando somos juzgados, somos corregidos por el Señor para no ser condenados con este mundo. Hay,

¹⁵¹ Habeat ergo apud nos honorem Propheta, quia non habuit honorem in patria sua. Non habuit honorem in patria, in qua conditus est; habeat honorem in patria quam condidit. In illa enim conditus est conditor omnium, conditus in illa est secundum formam servi. Nam ipsam **civitatem** in qua conditus est, ipsam Sion, ipsam Iudaeorum **gentem**, ipsam Ierusalem, ipse condidit cum esset apud Patrem Verbum Dei: *Omnia enim per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil*. De illo ergo homine de quo hodie audivimus, unus mediator Dei et hominum homo Christus Iesus, etiam Psalmus praelocutus est, dicens: *Mater Sion, dicet homo*. Quidam homo, mediator Dei et hominum homo: Mater Sion dicit. Quare Mater Sion dicit? Quia inde accepit carnem, inde virgo Maria, de cuius utero servi forma suscepta est, in qua dignatus est apparere humillimus. Mater Sion dicit homo, et homo iste qui dicit Mater Sion, factus est in ea, homo factus est in ea. Nam Deus erat ante eam, et homo factus est in ea. Qui homo factus est in ea, ipse fundavit eam Altissimus, non humillimus. *Homo factus est in ea* humillimus; quia *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: ipse fundavit eam Altissimus*; quia *in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum; et Deus erat Verbum: omnia per ipsum facta sunt*. Quia vero condidit istam patriam, hic habeat honorem. Repulit eum patria in qua generatus est; suscipiat eum patria quam regeneravit.

pues, quienes aquí son juzgados según el castigo, para ser allá preservados; hay a quienes aquí se los preserva, para ser allá muy abundantemente torturados; hay, en cambio, a quienes se distribuyen los castigos mismos sin flagelo punitivo, si no se corrigen mediante el flagelo de Dios; así, tras haber despreciado aquí al padre que los azotaba, experimentarán al juez que castigará. Hay, pues, un juicio al que Dios, esto es, el Hijo de Dios, va a enviar al diablo y sus ángeles y a todos los infieles e impíos con él; a este juicio no vendrá quien, por haber creído ahora, hace el tránsito de la muerte a la vida¹⁵².

Tratado XXXI, 10: *Dijeron, pues, los judíos, no a él, sino a ellos mismos: ¿A dónde va a ir éste, porque no lo hallaremos? ¿Acaso va a ir a la dispersión de los gentiles y a enseñar a los gentiles?* De hecho, no sabía lo que dijeron, pero profetizaron porque él quiso, pues el Señor iba a ir a los gentiles no con la presencia de su cuerpo, sino en todo caso con sus pies. ¿Quiénes eran sus pies? Los pies que Pablo quería pisotear persiguiéndolos, cuando la cabeza le gritó: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¿Qué significa esta palabra que dijo: me buscaréis y no me hallaréis; y adonde yo estoy, vosotros no podéis venir?* Desconocían por qué dijo esto el Señor y empero profetizaron, sin saberlo, algo que iba a suceder. Dijo, en efecto, esto el Señor, porque ellos no conocía el lugar, si empero hay que hablar de lugar, esto es, el seno del Padre, de donde el Hijo unigénito no se ausente nunca, ni eran idóneos para pensar en el lugar donde estaba Cristo, de donde no se ha alejado Cristo, a donde iba a regresar Cristo, donde permanecía Cristo. ¿Cómo podrá pensar en esto el corazón humano y, menos aún, explicarlo con la lengua? Ellos, pues, no entendieron esto de ningún modo y empero con esta ocasión predijeron nuestra salvación: que el Señor iba a ir a la dispersión de los gentiles y a cumplir lo que leían y no entendían: *Un pueblo al que no conocí me sirvió*

¹⁵² Revelat ergo Dominus Deus noster, et per Scripturas suas admonet nos quomodo intellegatur, quando dicitur iudicium. Hortor ergo ut attendatis. Aliquando iudicium poena dicitur: aliquando iudicium discriminatio dicitur. Secundum illum modum quo dicitur iudicium discriminatio, oportet nos omnes exhiberi ante tribunal Christi, ut illic recipiat homo quae per corpus gessit, sive bonum sive malum: ipsa est enim discriminatio, ut bonis bona, malis mala distribuantur. Nam si iudicium semper in malo acciperetur, non diceret Psalmus: *Iudica me, Deus*. Audit forte aliquis dicentem: *Iudica me, Deus*, et miratur. Solet enim homo dicere: Ignoscat mihi Deus; Parce mihi, Deus: quis est qui dicat: *Iudica me, Deus?* Et aliquando in psalmo versus ipse in diapsalmate ponitur, qui praebeatur a lectore, et respondeatur a **populo**. Non forte alicui cor percutitur, et timet cantare Deo et dicere: *Iudica me, Deus?* Et tamen cantat **populus** credens, nec putat se male optare quod didicit a divina lectione: et si parum intellegit, credit aliquid boni esse quod cantat. Et tamen et ipse Psalmus non dimisit hominem sine intellectu. Secutus enim, verbis posterioribus ostendit quale iudicium diceret; quia non est damnationis, sed discretionis. Ait enim: *Iudica me, Deus*. Quid est: *Iudica me, Deus?* Et *discerne causam meam a gente non sancta*. Ergo secundum hoc iudicium discretionis, oportet nos omnes exhiberi ante tribunal Christi. Secundum iudicium autem damnationis: *Qui audit verba mea, inquit, et credit ei qui misit me, habet vitam aeternam, et in iudicium non veniet, sed transitum facit a morte ad vitam*. Quid est, *in iudicium non veniet?* In damnationem non veniet. Probemus de Scripturis quia dictum est iudicium ubi poena intellegitur: quamquam et in hac ipsa lectione paulo post audietis ipsum verbum iudicii non positum nisi pro damnatione et poena. Tamen Apostolus dicit quodam loco, scribens ad eos qui Corpus quod fideles nostis, male tractabant; et propter quod male tractabant, corripiebantur flagello Domini: ait enim illis: *Propterea multi in vobis infirmi et aegroti dormiunt sufficienter*. Multi enim propterea etiam moriebantur. Et secutus est: *Si enim nos ipsos iudicemus, a Domino non iudicemur*: hoc est, si nos ipsos corriperemus, a Domino non corriperemur. *Cum iudicamur autem, a Domino corripimur, ne cum hoc mundo damnemur*. Sunt ergo secundum poenam qui iudicantur hic, ut parcarit illis ibi; sunt quibus parcarit hic, ut abundantius torqueantur ibi: sunt autem quibus distribuuntur ipsae poenae sine flagello poenae, si flagello Dei correcti non fuerint; ut cum hic contempserint patrem verberantem, ibi sentiant iudicem punientem. Ergo est iudicium quo missurus est Deus, id est Filius Dei, in fine diabolus et angelos eius, et omnes infideles et impios cum eo: ad hoc iudicium non veniet, qui modo credens transitum facit a morte ad vitam.

como esclavo, me prestó atención con la atención del oído. No le oyeron aquellos ante cuyos ojos estuvo; le oyeron aquellos a cuyos oídos se dejó oír con claridad¹⁵³.

Tratado XXXI, 11: Por cierto, la mujer que padecía flujo de sangre representaba el tipo de aquella Iglesia que iba a venir de los gentiles; tocaba y no era vista; nadie la conocía y era sanada. De hecho, era una figura lo que el Señor interrogó: *¿Quién me ha tocado?* Como si él lo desconociese, sanó a la desconocida; así hizo también a los gentiles. No lo hemos conocido en la carne, mas hemos merecido comer su carne y en su carne ser miembros. ¿Por qué? Porque envió hacia nosotros. ¿A quiénes? A sus heraldos, a sus discípulos, a sus siervos, a sus redimidos que ha creado, más bien, a sus hermanos que ha redimido –absolutamente todo lo que he dicho es poco-, a sus miembros, a él mismo, pues nos envió a sus miembros y nos ha hecho miembros suyos. Sin embargo, según el aspecto corporal que los judíos vieron y despreciaron, Cristo no estuvo entre nosotros, porque también esto estaba dicho de él, como también el Apóstol dice: *Pues digo que Cristo fue ministro de la circuncisión en atención a la veracidad de Dios, para confirmar las promesas de los padres.* Debió venir a esos por cuyos padres y a cuyos padres fue prometido; por eso también él mismo asevera así: *No he sido enviado sino a las ovejas de la casa de Israel que perecieron.* Pero ¿qué dice el Apóstol a continuación? *Para que, por su parte, los gentiles glorifiquen a Dios por la misericordia.* Y el Señor mismo, ¿qué dice? *Tengo otras ovejas que no son de este redil.* Quien había dicho: “*No he sido enviado sino a las ovejas de la casa de Israel que perecieron*”, ¿cómo tiene otras ovejas a las que no ha sido enviado, sino porque dio a entender que él había sido enviado a mostrar su presencia corporal sólo a los judíos, que lo vieron y asesinaron? Mas muchos de ellos creyeron antes y después. La cosecha primera se aventó desde la cruz, para que hubiese semilla de donde surgiera otra cosecha. En verdad, ahora, cuando estimulados por la reputación del Evangelio y por su buen olor creen sus fieles de todas las naciones, *acontecerá la expectación de las naciones*, cuando venga quien ya ha venido; cuando todos verán a ese a quien entonces no vieron algunos y algunos vieron; cuando venga a juzgar quien vino a ser juzgado; cuando venga a reconocer quien vino a no ser reconocido. De hecho, Cristo fue no separado de los impíos, sino juzgado con los impíos, pues de él está dicho: *Entre los inicuos fue contado.* El *bandido* quedó libre; Cristo fue *condenado*. Recibió perdón el culpable, fue condenado quien perdonó los crímenes de cuantos los confiesan. Sin embargo, si te fijas, incluso la cruz misma fue un tribunal, ya que, colocado en medio el juez, un bandido, el que creyó, fue liberado; el otro, el que escarneció, fue condenado. Daba ya a entender lo que va a hacer con los vivos y los muertos: poner a unos a la derecha, y a otros a la izquierda. Un bandido es

¹⁵³ *Dixerunt ergo Iudaei, non ad ipsum; sed, ad seipsos: Quo hic iturus est, quia non inveniemus eum? numquid in dispersionem Gentium iturus est, et docturus gentes? Non enim sciebant quod dixerunt; sed quia ille voluit, prophetaverunt. Iturus enim erat Dominus ad Gentes, non praesentia corporis sui, sed tamen pedibus suis. Qui erant pedes eius? Quos pedes conculcare volebat persequendo Saulus, quando ei caput clamavit: Saule, Saule, quid me persequeris? Quis est hic sermo, quem dixit: Quaeritis me, et non inveniatis; et ubi ego sum, vos non potestis venire? Unde hoc dixit Dominus, nescierunt, et tamen aliquid quod futurum erat, nescientes praenuntiaverunt. Dixit enim hoc Dominus, quia locum, si tamen dicendus est locus, id est sinum Patris unde nunquam discedit unigenitus Filius, non illi noverant; nec cogitare idonei erant ubi erat Christus, unde non recessit Christus; quo rediturus erat Christus, ubi manebat Christus. Unde hoc cordi humano cogitare, nedum lingua explicare? Hoc ergo illi nullo modo intellexerunt; et tamen ex hac occasione salutem nostram praedixerunt, quod Dominus iturus esset ad dispersionem Gentium, et impleturus quod legebant et non intellegebant: Populus quem non cognovi, servivit mihi, in obauditu auris obaudivit mihi. Illi non audierunt in quorum oculis fuit; illi audierunt in quorum auribus sonuit.*

similar a quienes estarán a la izquierda, el otro es similar a quienes estarán a la derecha. Era juzgado y amenazaba con el juicio¹⁵⁴.

Tratado XXXII, 6: ¿Cuál es, pues, la causa por la que el Señor Jesucristo estableció dar el Espíritu santo sólo tras haber sido glorificado?

Antes de decirlo como puedo, primero ha de investigarse, por si quizá turba a alguno, cómo el Espíritu no estaba aún en los hombres santos, aunque acerca del Señor mismo recién nacido se lee en el evangelio que Simeón lo reconoció gracias al Espíritu Santo; lo reconoció también Ana, la profetisa viuda; lo reconoció Juan mismo, que lo bautizó; lleno del Espíritu Santo, dijo Zacarías muchas cosas; María misma recibió el Espíritu Santo para concebir al Señor. Tenemos, pues, muchos indicios precedentes del Espíritu Santo, antes que glorificarse al Señor la resurrección de su carne, pues tampoco tuvieron otro Espíritu los profetas que preanunciaron que Cristo iba a venir. Pero iba a haber cierto modo de esta donación, el cual en absoluto había aparecido antes; de ése mismo se habla aquí. Efectivamente, antes jamás leímos que unos hombres congregados hayan hablado en las lenguas de todas las naciones, tras haber recibido el Espíritu Santo. En cambio, después de su resurrección, cuando por primera vez se apareció a sus discípulos, les dijo: *Recibid Espiritu Santo*. De éste, pues, está dicho: *Aún no había Espiritu, porque aún no había sido glorificado Jesús*. Y quien con un soplo vivificó y levantó del lodo al primer hombre, soplo con que dio el alma a los miembros, *sopló* en su rostro para que se levantasen del lodo y quien sopló en su rostro para que se levantasen del lodo y renunciasen a las obras de lodo. Entonces, tras su resurrección que el evangelista llama glorificación, el Señor dio por primera vez el Espíritu Santo a sus discípulos. Después, tras permanecer con ellos cuarenta días, como demuestra el libro de los Hechos de los Apóstoles, ascendió al cielo mientras ellos mismos le veían y acompañaban con su mirada. Pasados allí diez días, el día de Pentecostés envió de lo

¹⁵⁴ Illius enim **Ecclesiae** venturae de **Gentibus** typum gerebat mulier quae fluxum sanguinis patiebatur: tangebatur, et non videbatur; nesciebatur, et sanabatur. Figura quippe erat, quod Dominus interrogavit: *Quis me tetigit?* Quasi ignorans ignoratam sanavit: sic fecit et **Gentibus**. Non eum didicimus in carne, et meruimus carnem eius manducare, et in carne eius membra esse. Quare? Quia misit ad nos. Quos? Praecones suos, discipulos suos, servos suos, redemptos suos quos creavit, sed quos et redemit fratres suos: totum parum dixi: membra sua, seipsum; misit enim ad nos membra sua, et fecit nos membra sua. Tamen secundum speciem corporis quam Iudaei viderunt et contempserunt, non apud nos fuit Christus: quia et hoc de illo dictum erat, sicut et Apostolus dicit: *Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum*. Ad illos debuit venire, a quorum patribus et quorum patribus est promissus: ideo et ipse sic ait: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel*. Sed quid dicit Apostolus in sequenti? *Gentes autem super misericordia glorificare Deum*. Quid et ipse Dominus? *Habeo alias oves quae non sunt ex hoc ovili*. Qui dixerat: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel*; quomodo habet alias oves ad quas non est missus, nisi quia significavit praesentiam corporalem non se missum exhibere nisi solis Iudaeis, qui viderunt et occiderunt? Et multi tamen inde et antea et postea crediderunt. Messis prima de cruce ventilata est, ut esset semen unde alia messis consurgeret. Nunc vero cum fama Evangelii et bono eius odore excitati credunt fideles eius per omnes **gentes**, erit exspectatio **gentium**, quando veniat qui iam venit; quando ab omnibus videatur, qui tunc a quibusdam visus non est, a quibusdam visus est; quando veniat iudicaturus qui venit iudicandus; quando veniat discreturus, qui venit ut non discerneretur. Non enim ab impiis Christus est discretus, sed cum impiis iudicatus: de illo enim dictum est: *Inter iniquos reputatus est*. Latro evasit: Christus damnatus est. Accepit indulgentiam criminis, damnatus est qui omnium crimina confitentium relaxavit. Tamen et ipsa crux, si attendas, tribunal fuit: in medio enim iudice constituto, unus latro qui credidit liberatus, alter qui insultavit damnatus est. Iam significabat quod facturus est de vivis et mortuis; alios positurus ad dexteram, alios ad sinistram: similis ille latro futuris ad sinistram, similis alter futuris ad dexteram. Iudicabatur, et iudicium minabatur.

alto el Espíritu Santo. Lleno de él, una vez recibido, como he dicho, quienes se habían congregado en un único lugar, hablaron en las lenguas de todas las naciones¹⁵⁵.

Tratado XXXII, 7: ¿Qué, pues, hermanos; porque quien ahora es bautizado en Cristo y cree en él no habla en lenguas de todas las naciones, hemos de creer que no ha recibido el Espíritu Santo? Ni hablar de que esa perfidia tiente nuestro corazón. Estamos ciertos de que todo hombre lo recibe, pero él llena el vaso de la fe tanto cuanto lo acerque a la fuente. Aunque, pues, también ahora se recibe, alguno podría decir: ¿Por qué nadie habla en las lenguas de todas las naciones? Porque la Iglesia misma habla ya en las lenguas de todas las naciones. Antes existía la Iglesia en una única raza, donde hablaba en las lenguas de todas. Hablando en las lenguas de todas, daba a entender que sucedería que, por crecer entre las naciones, hablaría las lenguas de todas. Quien no está en esta Iglesia, ni siquiera ahora recibe el Espíritu Santo. En efecto, desgajado y separado de la unidad de los miembros, unidad que habla en las lenguas de todos, renuncia a sí mismo: no lo tiene porque, si lo tiene, dé el signo que entonces se daba. ¿Qué significa “dé el signo que entonces se daba”? Hable en todas las lenguas. Me responderá: Pues qué, ¿hablas tú en todas las lenguas? Simple y llanamente, las hablo porque mía es toda lengua, esto es, la de su cuerpo, cuyo miembro soy. La Iglesia difundida por las naciones habla en todas las lenguas; la Iglesia es el cuerpo de Cristo, en este cuerpo eres miembros; porque, pues, eres miembro de su cuerpo que habla en todas las lenguas, cree que tú hablas en todas las lenguas. En efecto, la unidad de los miembros vive en buena armonía gracias a la caridad, y esa unidad misma habla como entonces hablaba un único hombre¹⁵⁶.

¹⁵⁵ Quae igitur causa est cur Dominus Iesus Christus statuerit nonnisi cum esset glorificatus, dare Spiritum sanctum? Quod antequam dicamus ut possumus, prius quaerendum est, ne quem forte moveat, quomodo nondum erat Spiritus in hominibus sanctis, cum de ipso Domino recens nato legatur in Evangelio, quod cum in Spiritu sancto agnovisset Simeon, agnovisset etiam Anna vidua prophetissa; agnovisset Ioannes ipse, qui eum baptizavit: impletus Spiritu sancto Zacharias multa dixit; Spiritum sanctum ipsa Maria, ut Dominum conciperet, accepit. Multa ergo indicia praecedentia Spiritus sancti habemus, antequam Dominus glorificaretur resurrectione carnis suae. Non enim alium spiritum etiam Prophetiae habuerunt, qui Christum venturum praenuntiaverunt. Sed modus quidam futurus erat dationis huius, qui omnino antea non apparuerat: de ipso hic dicitur. Nusquam enim legimus antea congregatos homines accepto Spiritu sancto, linguis omnium **gentium** locutos fuisse. Post resurrectionem autem suam, primum quando apparuit discipulis suis, dixit illis: *Accipite Spiritum sanctum*. De hoc ergo dictum est: *Non erat Spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus. Et insufflavit in faciem eorum*, qui flatu primum hominem vivificavit, et de limo erexit, quo flatu animam membris dedit; significans eum se esse qui insufflavit in faciem eorum, ut a luto exurgerent, et luteis operibus renuntiarent. Tunc primum post resurrectionem suam Dominus, quam dicit Evangelista glorificationem, dedit discipulis suis Spiritum sanctum. Deinde commoratus cum eis quadraginta dies, ut liber Actuum Apostolorum demonstrat, ipsis videntibus, et videndo deducentibus, ascendit in coelum. Ibi peractis decem diebus, die Pentecostes misit desuper Spiritum sanctum. Quo, sicut dixi, qui fuerant in uno loco congregati, accepto impleti, omnium **gentium** linguis locuti sunt.

¹⁵⁶ Quid ergo, fratres, quia modo qui baptizatur in Christo, et credit in Christum, non loquitur omnium **gentium** linguis, non est credendus accepisse Spiritum Sanctum? Absit ut ista perfidia tentatur cor nostrum. Certi sumus omnem hominem accipere: sed quantum vas fidei attulerit ad fontem, tantum implet. Cum ergo et modo accipiatur, dixerit aliquis, quare nemo loquitur linguis omnium **gentium**? Quia iam ipsa **Ecclesia** linguis omnium **gentium** loquitur. Antea in una **gente** erat **Ecclesia**, ubi omnium linguis loquebatur. Loquendo linguis omnium, significabat futurum ut crescendo per **gentes**, loqueretur linguis omnium. In hac **Ecclesia** qui non est, nec modo accipit Spiritum sanctum. Praecisus enim et divisus ab unitate membrorum, quae unitas linguis omnium loquitur, renuntiet sibi; non habet. Nam si habet, det signum quod tunc dabatur. Quid est, det signum quod tunc dabatur? Loquatur omnibus linguis. Respondet mihi: Quid enim, tu loqueris omnibus linguis? Loquor plane, quia omnis lingua mea est, id est, eius corporis cuius membrum sum. Diffusa **Ecclesia** per **gentes** loquitur omnibus linguis; **Ecclesia** est corpus Christi, in hoc corpore membrum es: cum ergo membrum sis eius corporis quod loquitur omnibus

Tratado XXXV, 7: En verdad, a partir de la profecía dejamos convictos a los paganos contradictores. ¿Quién es Cristo?, dice el pagano. Le respondemos: A quien denunciaron los profetas. Y él: ¿Qué profetas? Decimos de memoria: Isaías, Daniel, Jeremías, otros profetas santos; decimos cuánto tiempo antes que él vinieron, en cuánto tiempo precedieron a su venida. Esto, pues, respondemos: “Los profetas le precedieron, predijeron que él iba a venir”. “¿Qué profetas?”, responderá alguno de ellos. Nosotros decimos de memoria los que cotidianamente se nos leen en público. Y él: “¿Quiénes son estos profetas?”. Nosotros respondemos: “Quienes predijeron también lo que vemos que sucede”. Y él: “Vosotros os inventáis eso; habéis visto que esto sucede y, cual si se hubiera predicho que sucedería, lo habéis escrito en los libros que quisisteis”. Aquí contra los enemigos paganos nos sale al encuentro el testimonio de otros enemigos. De los judíos sacamos los códices y respondemos: “Como es notorio para todos, vosotros y ellos sois enemigos de nuestra fe. Ellos están dispersos por las naciones, precisamente para que por unos enemigos podamos dejar convictos a otros”.

Presenten los judíos el código de Isaías; veamos si no leo allí: *Como oveja fue conducido a ser inmolado y, como estuvo sin voz un cordero ante el esquilador, así no abrió su boca. Mediante la bajeza fue sustraído su juicio; su contusión nos ha sanado. Todos hemos vagado errantes como ovejas, y él mismo ha sido entregado a cambio de nuestros pecados. He aquí una lámpara. Sea presentada otra, ábrase el salmo, también de él léase en público, predicha, la pasión de Cristo: Taladraron mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos; por su parte, ellos me contemplaron y observaron; se dividieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica. En ti está mi alabanza, en la gran asamblea te confesaré. Se acordará y se volverán al Señor todos los límites de la tierra y adorarán en su presencia todos los países de las naciones, porque del Señor es el reino y él será dueño de las naciones.* Ruborícese un enemigo, porque el otro enemigo me sirve un código. Pero he aquí que con los códigos presentados por un enemigo he vencido al otro; mas no ha de dejarse de lado a ese mismo que me presentó el código; preséntelo él, para ser vencido él mismo. Leo otro profeta y hallo que el Señor dice a los judíos: *Mi voluntad no están en vosotros, dice el Señor, ni de vuestras manos aceptaré sacrificio, porque de la salida del sol hasta el ocaso se ofrece a mi nombre un sacrificio puro.* No vienes, judío, al sacrificio puro; te dejo convicto de ser impuro¹⁵⁷.

linguis, crede te loqui omnibus linguis. Unitas enim membrorum caritate concordat; et ipsa unitas loquitur quomodo tunc unus homo loquebatur.

¹⁵⁷ Nam de prophetia convincimus contradicentes Paganos. Quis est Christus, dicit Paganus? Cui respondemus: Quem praenuntiaverunt Prophetiae. Et ille: Qui Prophetiae? Recitamus Isaiam, Danielem, Ieremiam, alios sanctos Prophetas; dicimus quam longe ante illum venerint, quanto tempore adventum eius praecesserint. Hoc ergo respondemus: Praevenerunt eum Prophetiae, praedixerunt eum esse venturum Respondet aliquis eorum: Qui Prophetiae? Nos recitamus, qui nobis quotidie recitantur. Et ille: Qui sunt hi Prophetiae? Nos respondemus: Qui et praedixerunt ea quae fieri videmus. Et ille: Vos, inquit, vobis ista finxistis, vidistis ea fieri, et quasi ventura praedicta essent, in libris quibus voluistis conscripsistis. Hic contra inimicos Paganos occurrit nobis aliorum testimonium inimicorum. Proferimus codices a Iudaeis, et respondemus: Nempe et vos et illi, fidei nostrae estis inimici. Ideo sparsi sunt per **gentes**, ut alios ex aliis convincamus inimicis Codex Isaias proferatur a Iudaeis, videamus si non ibi lego. *Sicut ovis ad immolandum ductus est, et sicut agnus coram tondente fuit sine voce, sic non aperuit os suum. In humilitate iudicium eius sublatum est; livore eius sanati sumus; omnes ut oves erravimus, et ipse traditus est pro peccatis nostris.* Ecce lucerna una. Alia proferatur, Psalmus aperiatur, etiam inde praedicta passio Christi recitetur. *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea: ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me, diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestimentum meum miserunt sortem. Apud te laus mea; in Ecclesia magna confitebor tibi. Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae: et adorabunt in conspectu eius universae patriae **gentium**; quia Domini est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium**.* Erubescat unus inimicus, quia codicem mihi ministrat alius inimicus. Sed ecce de codicibus prolatis ab uno inimico alterum vici: et ipse qui mihi codicem protulit,

Tratado XXXVI, 1: De ese pecho, pues, bebía en secreto; pero eructó en público lo que bebió en secreto, para que a *todas las gentes lleguen no sólo la encarnación, pasión y resurrección del Hijo de Dios, sino también qué era antes de la encarnación el Único del Padre, la Palabra del Padre, coeterno con el Engendrador, igual a quien lo ha enviado; pero en el envío mismo se hizo menor, para que el Padre fuese mayor* ¹⁵⁸.

Tratado XXXIX, 5: De las Santas Escrituras recibid algo a partir de lo cual captéis de alguna manera esto que se dice. Después que *nuestro Señor Jesucristo* hubo resucitado y, cuando quiso, *hubo ascendido al cielo*, pasados allí diez días, de ahí envió el Espíritu Santo, llenos del cual, quienes estaban presentes en un único aposento, comenzaron a hablar en las lenguas de todas las gentes. Espantados por el milagro los asesinos del Señor, se dolieron *compungidos*, por haberse dolido fueron cambiados, una vez cambiados *creyeron*: al cuerpo del Señor, esto es, al número de los fieles se sumaron *tres mil* hombres. Asimismo, hecho otro cierto milagro, se sumaron otros *cinco mil*. Resultó una única plebe no pequeña, en que todos, recibido el Espíritu Santo que encendió el amor espiritual, reducidos a la unidad por la caridad misma y el hervor del Espíritu, en esa misma unidad social comenzaron a vender *todo lo que* tenían y a poner *a los pies de los apóstoles los importes*, para que a cada uno se distribuyera como *cada cual tenía necesidad* ellos dice la Escritura esto: que en Dios *tenían una sola alma y corazón*.

Atended, pues, hermanos, y por lo dicho reconoced el misterio de la Trinidad, cómo decimos: existe el Padre, existe el Hijo y existe el Espíritu Santo, y empero existe un único Dios. He ahí que aquéllos eran tantos *miles* y había *un solo corazón*; he ahí que eran tantos *miles* y había *una sola alma*. Pero ¿dónde? En Dios. ¡Cuánto más Dios mismo! ¿Acaso yerro en la palabra cuando digo que dos hombres son dos almas, o tres hombres tres almas, o muchos hombres muchas almas? Hablo de modo recto, evidentemente. Acérquense a Dios: *Una sola* es el *alma* de todos. Si, por haberse acercado a Dios, muchas almas son *una sola alma* por la caridad y muchos corazones *un solo corazón*, en el Padre y el Hijo ¿qué hace la Fuente misma de la caridad? ¿Acaso ahí la Trinidad no es más un solo Dios?, efectivamente, de ahí nos viene la caridad, del Espíritu Santo mismo, como dice el Apóstol: *La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado*. Su, pues, *la caridad de Dios derramada en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado* hace de muchas almas una sola alma y de muchos corazones han un solo corazón, ¿cuánto más el Padre y el hijo y el Espíritu Santo serán un solo Dios, una sola Luz y un solo Principio?¹⁵⁹

non relinquatur; ab illo proferatur, unde et ipse vincatur. Lego alium prophetam, et invenio Dominum loquentem ad Iudaeos: *Non est mihi voluntas in vobis, dicit Dominus, nec accipiam sacrificium de manibus vestris: quoniam ab ortu solis usque ad occasum, sacrificium mundum offertur nomini meo*. Non venis, Iudaeae, ad sacrificium mundum; convinco te immundum.

¹⁵⁸ De illo ergo pectore in secreto bibebat: sed quod in secreto bibit, in manifesto eructavit, ut perveniat ad omnes **gentes** non solum incarnatio Filii Dei, et passio, et resurrectio; sed etiam quid erat ante incarnationem Unicus Patri, Verbum Patris, coaeternus generanti, aequalis ei a quo missus est; sed in ipsa missione minor factus, quo maior esset Pater.

¹⁵⁹ Accipite aliquid de Scripturis sanctis, unde hoc quod dicitur utcumque capiatis. Posteaquam Dominus noster Iesus Christus resurrexit, et cum voluit ascendit in coelum, decem diebus illic impletis misit inde Spiritum sanctum: quo impleti qui aderant in conclavi uno, omnium **gentium** linguis coeperunt loqui. Miraculo exterriti Domini interfectores, compuncti doluerunt, dolentes mutati sunt, mutati crediderunt: accesserunt corpori Domini, id est numero fidelium, tria millia hominum. Item alio facto quodam miraculo, accesserunt alia quinque millia; facta est **plebs** una non parva: in qua omnes accepto Spiritu

Tratado XLII, 5: Nosotros, en cambio, *carísimos*, ¿acaso venimos de la estirpe de Abrahán, o Abrahán fue de algún modo padre nuestro *según la carne*?. De su carne toma origen la carne de los judíos, no la carne de los cristianos; nosotros venimos de otras gentes y, sin embargo, imitándolo hemos sido hechos *hijos de Abrahán*¹⁶⁰.

Tratado XLII, 10: Aquí hay que cuidarse ya de la herejía de los maniqueos, que dice que existe cierta naturaleza del mal y cierta gente de tinieblas con sus jefes, la cual osó luchar contra Dios; pero que ese Dios, para que la gente adversa no derrotase su reino, envió contra ella sus entrañas, por así llamarlas, príncipes nacidos de su luz; y que fue derrotada esa gente de la que el diablo tomó origen. Dicen que de ahí toma origen nuestra carne y suponen que, según esto, el Señor dijo: “*Vosotros sois del padre diablo*”, porque ellos eran malos como por naturaleza, pues de la hostil gente de las tinieblas tomaron origen. Así yerran, así se ciegan, así se hacen a sí mismos gente de las tinieblas: creyendo, contra ese que los ha creado, lo que es falso.

Efectivamente, toda naturaleza es buena, mas la naturaleza del hombre está tarada a causa de la voluntad mala. Lo que *Dios hizo* no puede ser malo, si el hombre mismo no es malo para sí; pero, simple y llanamente, el Creador es Creador, la criatura es criatura; la criatura no puede igualarse al Creador. De eso que *hizo* distinguid a ese que lo *hizo*. No puede un banco igualarse al carpintero, no puede una columna igualarse al arquitecto; y sin embargo, si el carpintero hizo el banco, no *creó* él mismo la madera. En cambio, *el Señor, nuestro Dios*, porque es *omnipotente* y con la Palabra *hizo* lo que *hizo*, no tuvo con qué hacer *todas las cosas que hizo, fueron hechas* porque *dijo*; pero no pueden compararse con el Hacedor las cosas *hechas*. Buscas lo que compares: reconoce al único Hijo.

¿Cómo, pues, los judíos eran *hijos del diablo*?. Imitándolo, no naciendo de él. Oíd la costumbre de la Santa Escritura. Un profeta dice a los judíos mismos: *Tu padre amorreo, y tu madre cetea*. Los amorreos eran cierta gente de donde no tomaban origen los judíos; también los ceteos mismos tenían su gente, por entero ajeno a la raza de los judíos. Pero, porque amorreos y ceteos eran impíos y, por su parte, los judíos imitaron sus impiedades, éstos hallaron para sí padres no de los que nacer, sino con los que ser igualmente condenados por seguir sus costumbres. Ahora bien, tal vez preguntáis de dónde es el diablo mismo. Evidentemente, de allí de donde también los demás ángeles.

sancto, quo amor spiritalis accensus est, caritate ipsa et fervore spiritus in unum redacti, coeperunt in ipsa **societatis** unitate vendere omnia quae habebant, et pretia ponere ad pedes Apostolorum, ut distribueretur unicuique, sicut cuique opus erat. Et hoc de illis Scriptura dicit, quod *erat eis anima una et cor unum in Deum*. Attendite ergo, fratres, et hinc agnoscite mysterium Trinitatis, quomodo dicamus: Et Pater est, et Filius est, et Spiritus sanctus est, et tamen unus Deus est. Ecce illi tot millia erant, et cor unum erat; ecce tot millia erant, et una anima erat. Sed ubi? In Deo. Quanto magis ipse Deus? Numquid erro in verbo, quando dico duos homines duas animas, aut tres homines tres animas, aut multos homines multas animas? Recte utique dico. Accedant ad Deum, una anima est omnium. Si accedentes ad Deum, multae animae per caritatem una anima est, et multa corda unum cor; quid agit ipse fons caritatis in Patre et Filio? Nonne ibi magis Trinitas unus est Deus? Inde enim nobis caritas venit, de ipso Spiritu sancto, sicut dicit Apostolus: *caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis*. Si ergo *caritas Dei diffusa in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis*, multas animas facit unam animam, et multa corda facit unum cor; quanto magis Pater et Filius et Spiritus sanctus, Deus unus, lumen unum, unumque principium?

¹⁶⁰ Nos autem, carissimi, numquid de genere venimus Abrahae, aut ullo modo Abraham pater noster fuit secundum carnem? Originem de carne eius caro Iudaeorum ducit, non caro Christianorum: nos de aliis **gentibus** venimus; et tamen imitando, Abrahae filii facti sumus.

Pero ese ángel, desobedeciendo y ensoberbeciéndose, cayó de la obediencia en que los demás ángeles persistieron, y devino diablo¹⁶¹.

Tratado XLIII, 9: Resuélvase también este problema con ayuda de ese vocablo mismo. En el evangelio tienes citado un juicio penal: *Quien no cree ya está juzgado*; y en otro lugar: *Vendrá una hora cuando esos que están en los sepulcros oirán su voz y saldrán: quienes obraron bien, para resurrección de vida; quienes obraron mal, para resurrección de juicio*. Ved cómo ha puesto “juicio” en vez de condena y pena. Y, sin embargo, si siempre se tomase “juicio” por condena, ¿acaso oiríamos en un salmo: *Júzgame, Dios?* “Juicio” está puesto allí en cuanto aflicción, aquí en cuanto discernimiento. ¿Cómo en cuanto discernimiento? Como exponer el mismo que asevera: *Júzgame, Dios*. Lee, en efecto, y ve qué sigue. ¿Qué significa: *Júzgame Dios? Y de gente no santa*, afirma, *discierne mi causa*. Según, pues, lo que está dicho: “*Júzgame, Dios, y de gente no santa discierne mi causa*”, ha aseverado poco ha el Señor Cristo: *Yo no busco mi gloria; hay quien la busque y juzgue*. ¿Cómo *hay quien la busque y juzgue?* Es el Padre quien de vuestra gloria discernirá y separará mi gloria. En efecto, vosotros os gloriáis según este siglo; yo, que digo al efecto, vosotros os gloriáis según este siglo; yo, que digo al Padre: “*Padre, glorifícame con esa gloria que tuvo junto a ti antes que el mundo existiese*”, no me glorío según este siglo. ¿Qué significa “esa gloria”? Distinta de la hinchazón humana. Según esto juzga el Padre. ¿Qué significa “juzga”? Discierne. ¿Qué discierne? De la gloria de los hombres la gloria de su Hijo, porque por eso está dicho: *Te ungió Dios, tu Dios, con aceite de exultación, más que a tus compañeros*¹⁶².

¹⁶¹ Hic iam cavenda est haeresis Manichaeorum, quae dicit esse quamdam naturam mali et quamdam **gentem** tenebrarum cum principibus suis, quae ausa est pugnare contra Deum: illum vero Deum, ne debellaret **gens** adversa **regnum** eius, misisse contra eam tamquam viscera sua principes de luce sua; eamque **gentem** fuisse debellatam, unde diabolus originem ducit. Hinc dicunt ducere originem carnem nostram; et secundum hoc putant dictum a Domino: *Vos a patre diabolo estis*, quod essent illi velut natura mali, ducentes originem de **gente** contraria tenebrarum. Sic errant, sic excaecantur, sic seipsos faciunt **gentem** tenebrarum, credendo quod falsum est contra eum a quo creati sunt. Bona est enim omnis natura; sed vitiata est hominis natura per voluntatem malam. Quod fecit Deus non potest esse malum, si ipse homo non sit sibi malus: sed plane Creator, Creator est; creatura, creatura est; aequari creatura non potest Creatori. Discernite eum qui fecit, ab eo quod fecit. Aequari non potest fabro scamnum, aequari non potest columna structori; et tamen faber si scamnum fecit, lignum ipse non creavit. Dominus autem Deus noster quia omnipotens est, et Verbo fecit quod fecit: omnia quae fecit non habuit unde faceret, et tamen fecit. Facta sunt enim quia voluit, facta sunt quia dixit: sed facta factori comparari non possunt. Quaeris quod compares, Filium unicum agnosce. Unde ergo Iudaei filii diaboli? Imitando, non nascendo. Audite Scripturae sanctae consuetudinem. Propheta dicit ad ipsos Iudaeos: *Pater tuus Amorrhaeus, et mater tua Cethaea*. Amorrhaei **gens** erat quaedam, unde originem Iudaei non ducebant: Cethaei et ipsi **gentem** suam habebant, omnino alienam a genere Iudaeorum. Sed quia erant impii Amorrhaei et Cethaei, Iudaei autem imitati sunt impietates illorum; invenerunt sibi parentes, non de quibus nascerentur, sed quorum mores sectando pariter damnarentur. Quaeritis autem fortasse, unde ipse diabolus? Inde utique unde et caeteri Angeli. Sed caeteri Angeli in sua obedientia perstiterunt: ille inobediendo et superbiendo lapsus est angelus, et factus est diabolus.

¹⁶² Et de ipso verbo quaestio ista solvatur. Habes in Evangelio commemoratum poenale iudicium: *Qui non credit, iam iudicatus est*; et alio loco: *Veniet hora quando ii qui sunt in monumentis audient vocem eius, et procedent qui bene fecerunt, in resurrectionem vitae; qui male egerunt, in resurrectionem iudicii*. Videte quemadmodum iudicium pro damnatione et poena posuit. Et tamen si semper iudicium pro damnatione acciperetur, numquid audiremus in Psalmo: *Iudica me, Deus?* Ibi iudicium secundum afflictionem, hic iudicium secundum discretionem positum est. Quomodo secundum discretionem? Quomodo exponit ipse qui ait: *Iudica me, Deus*. Lege enim et vide quid sequitur. Quid est: *Iudica me, Deus?* et *discerne causam meam*, inquit, *de gente non sancta*. Quod ergo dictum est: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta*; secundum hoc ait modo Dominus Christus: *Ego non quaero gloriam meam; est qui quaerat et iudicet*. Quomodo est qui quaerat et iudicet? Est Pater qui gloriam meam a vestra gloria discernat et separet. Vos enim secundum hoc saeculum gloriamini: ego non

Tratado XLIV, 1: En efecto, si ceguera es la incredulidad e iluminación la fe, cuando vino Cristo, ¿a quién encontró creyente, siendo así que el Apóstol, nacido en la nación de los profetas, dice: *Otrora también nosotros fuimos por naturaleza hijos de la ira, como los demás? Si hijos de ira, hijos de venganza, hijos de castigo, hijos del quemadero. ¿Cómo por naturaleza, sino porque, tras pecar el primer hombre, en calidad de naturaleza se ha desarrollado una tara? Si en calidad de naturaleza se ha desarrollado una tara, todo hombre ha nacido ciego según el espíritu ya que, si ve, no necesita guía; si necesita guía e iluminador es, pues, ciego de nacimiento*¹⁶³.

Tratado XLIV, 5: Él en persona, pues, obra. Ahora bien, ¿cuánto tiempo estará en este mundo? ¿Suponemos, hermanos, que él estuvo aquí entonces, mas ahora mismo no está aquí? Si, pues, lo suponemos, tras el ascenso del Señor, pues, se ha hecho ya esa noche temible, donde nadie podrá obrar; si tras el ascenso del Señor se ha hecho esa noche, ¿cómo los apóstoles obraron tan grandes cosas? ¿Acaso esa noche era cuando el Espíritu Santo, al venir y llenar a yodos los que estaban en un único lugar, les dio hablar en las lenguas de todas las naciones?. ¿Acaso era noche cuando el cojo aquel fue hecho salvo conforme a la palabra de Pedro, mejor dicho, conforme a la palabra del Señor, el cual habitaba en Pedro?¹⁶⁴

Tratado XLIV, 17: A ese discernimiento, pues, llamó juicio cuando aseveró: “*A este mundo vine para un juicio, con el que –como si un pecador que confiesa y busca al médico le dijese: “Júzgame, Dios, y de gente no santa discierne mi causa”, a saber, la de quienes dicen “Vemos”, y su pecado permanece- discierne de los soberbios, que suponen ver, y por eso más gravemente cegados, la causa de quienes creen y confiesan. En cambio, no ha introducido ya en el mundo el juicio con que al final del mundo juzgará acerca de vivos y muertos. Conforme a éste, en efecto, había dicho: “Yo no juzgo a nadie”, porque la primera vez vino no para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvado mediante ese mismo*¹⁶⁵.

Tratado XLVII, 4: Por otra parte, acerca del único redil y del único pastor soléis ya oír asiduamente por cierto, pues mucho he encomiado *el único redil*, al predicar la unidad para que todas las ovejas entrasen por Cristo, y ninguna siguiera a Donato. Sin embargo,

secundum hoc saeculum gloriatur, qui Patri dico: *Pater, glorifica me ea gloria quam habui apud te, antequam mundus esset.*

¹⁶³ Si enim caecitas est infidelitas, et illuminatio fides; quem fidelem quando venit Christus invenit? Quandoquidem Apostolus natus in **gente** Prophetarum dicit: *Fuimus et nos aliquando natura filii irae, sicut et caeteri.* Si *filii irae*, filii vindictae, filii poenae, filii gehennae. Quomodo *natura*, nisi quia peccante primo homine, vitium pro natura inolevit? Si vitium pro natura inolevit, secundum mentem omnis homo caecus natus est. Si enim videt, non opus habet ductore; si opus habet ductore et illuminatore, caecus est ergo a nativitate.

¹⁶⁴ Si ergo hoc putamus, iam ergo post ascensum Domini facta est nox ista metuenda, ubi nemo possit operari: si post ascensum Domini facta est nox ista, unde Apostoli tanta operati sunt? Numquid ista nox erat, quando Spiritus sanctus veniens, et omnes qui in uno loco erant adimplens, dedit eis loqui omnium **gentium** linguis? Numquid nox erat quando claudus ille ad verbum Petri salvus effectus est, imo ad verbum Domini habitantis in Petro?

¹⁶⁵ Ergo istam discretionem vocavit iudicium, cum ait: *In iudicium veni in hunc mundum*, quo discernit causam credentium et confidentium a superbis, se videre putantibus, et ideo gravius excaecatis; tamquam dixerit ei peccator confitens et medicum quaerens: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta*: illorum scilicet qui dicunt: *Videmus*, et eorum peccatum manet. Non autem illud iudicium iam intulit mundo, quo de vivis et mortuis in fine saeculi iudicabit. Secundum hoc enim dixerat: *Ego non iudico quemquam*: quoniam prius venit, *non ut iudicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum.*

aparece suficientemente por qué el Señor ha dicho esto en sentido propio. Hablaba, en efecto, entre los judíos; ahora bien, había sido enviado a los judíos mismo no en atención a ciertos pertinaces en el odio descomunal y perseverantes en las tinieblas, sino en atención a algunos entre esta nación misma a los que llama ovejas suyas, de quienes aseveró: *No fui enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel*. Los conocía incluso entre la turba de furiosos, y los preveía en la paz de los creyentes. ¿Qué significa, pues, “*No fui enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel*”, sino que no mostró su presencia corporal sino al pueblo de Israel? *A las gentes* no se dirigió él mismo, sino que *envió*; en cambio, al pueblo de Israel *envió* y vino él mismo, para que quienes lo despreciaban recibieran un juicio mayor, porque también se les mostró su presencia. En persona estuvo allí el Señor, allí eligió madre, allí quiso ser concebido, allí nacer y derramar su sangre; allí están sus huellas, se adoran ahora mismo, donde estuvo en pie por última vez, de donde *has ascendido al cielo*; en cambio, *a las gentes envió*¹⁶⁶.

Tratado XLVII, 5: Pero, porque él no ha venido en persona a nosotros, sino que ha enviado a nosotros, alguien supone quizá que nosotros hemos oído no la voz de él mismo, sino la voz de esos que ha enviado. ¡Ni pensarlo! Sea expulsado de vuestros corazones ese pensamiento: también en estos que ha enviado estaba él en persona. Escucha a Pablo mismo, al que *envió*, pues *a las gentes envió* principalmente a Pablo apóstol, y Pablo mismo, para meter miedo no de sí sino de aquél pregunta: *¿O queréis recibir una prueba de ese que en mí habla, Cristo?*. Escuchad también al Señor mismo: *Tengo también otras ovejas*, esto es, entre las gentes, *que no son de este redil*, esto es, del pueblo de Israel; *es preciso que también a ellas las conduzca*. Aun mediante los suyos, pues, no las conduce otro. Escucha aún: *Oirán mi voz*. He ahí que mediante los suyos habla él en persona y mediante los que *envía* se oye su voz. *Para que haya un único redil y un único pastor*. Para esos dos rebaños, como para dos paredes, él se hizo piedra angular. Es, pues, *la Puerta* y la Piedra angular; todo por analogía, nada de esto con propiedad¹⁶⁷.

Tratado XLIX, 26: *Los pontífices y los fariseos reunieron el consejo y decían: ¿Qué hacemos?* . No decían empero “creamos”. En efecto, hombres perdidos, más que en

¹⁶⁶ De uno autem ovili et uno pastore, iam quidem assidue soletis audire: multum enim commendavimus unum ovile, praedicantes unitatem, ut per Christum omnes oves ingrederentur, et Donatum nulla sequeretur. Verumtamen unde hoc proprie dixerit Dominus, satis apparet. Loquebatur enim apud Iudaeos, missus autem fuerat ad ipsos Iudaeos, non propter quosdam immani odio pertinaces et perseverantes in tenebris, sed propter quosdam in ipsa **gente** quas dicit oves suas: de quibus ait: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel*. Noverat etiam eos in turba furentium, et praevidebat in pace credentium. Quid est ergo: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel*; nisi quia praesentiam suam corporalem non exhibuit nisi **populo** Israel? Ad **Gentes** non perrexit ipse, sed misit: ad **populum** vero Israel et misit, et venit ipse; ut qui contemnebant, maius iudicium sumerent, quia et praesentia est illis exhibita. Ipse Dominus ibi fuit, ibi matrem elegit; ibi concipi, ibi nasci, ibi sanguinem fundere voluit; ibi sunt vestigia eius, modo adorantur, ubi novissime stetit, unde ascendit in coelum: ad **Gentes** autem misit.

¹⁶⁷ Sed forte aliquis arbitratur, quoniam non ipse ad nos venit, sed misit ad nos, non nos audisse vocem ipsius, sed vocem eorum quos misit. Absit; pellatur ista cogitatio de cordibus vestris: et in his quos misit ipse erat. Ipsum Paulum audi quem misit; ad **Gentes** enim praecipue Paulum misit apostolum: et ait ipse Paulus terrens non de se, sed de illo: *An vultis accipere experimentum eius qui in me loquitur Christi?* Audite et ipsum Dominum. *Et alias oves habeo*, id est, in **Gentibus**: *quae non sunt de hoc ovili*, id est de **populo** Israel: *oportet me et illas adducere*. Ergo et per suos non alter adducit. Adhuc audi: *Vocem meam audient*. Ecce et per suos ipse loquitur, et per eos quos mittit vox eius auditur. *Ut sit unum ovile et unus pastor*. Duobus istis gregibus tamquam duobus parietibus, factus est lapis angularis. Ergo et ostium est, et lapis angularis: omnia per similitudinem, nihil horum proprie.

cómo mirar por sí para no perecer, pensaban en cómo dañar para destruir; y, sin embargo, temían y, por así decirlo, deliberaban. En efecto, *decían: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchos signos: si lo dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y aniquilarán el lugar y la nación nuestros*. Temieron perder lo temporal, mas no pensaron en la vida eterna, y así perdieron una y otra cosa. De hecho, los romanos, tras la pasión y glorificación del Señor, les aniquilaron *el lugar y la nación*, tomándolo por las armas y trasladándola; y les toca en suerte lo que en otra parte está escrito: *En cambio, los hijos de este reino irán a las tinieblas exteriores*. Pues bien, porque percibían que la doctrina de Cristo se oponía al templo mismo y a sus leyes paternas, temieron esto: que, si todos creían en Cristo, nadie quedaría para defender contra los romanos la ciudad y el templo de Dios¹⁶⁸.

Tratado XLIX, 27: *Ahora bien, uno de ellos, Caifás, como fuese pontífice de aquel año, les dijo: “Vosotros no sabéis nada ni pensáis que nos conviene que por el pueblo muera un único hombre y no perezca la nación entera”. Ahora bien, no dijo esto por su propia cuenta, sino que, como fuese pontífice de aquel año, profetizó*. Aquí se enseña que el espíritu de profecía predice el futuro incluso mediante hombres malos; el evangelista empero atribuye esto a un misterio divino, porque fue *pontífice*, esto es, sumo sacerdote. Por otra parte, puede turbar por qué se le llama *pontífice de aquel año*, siendo así que Dios había constituido un único sumo sacerdote al que, muerto, sucedería uno solo. Pero ha de entenderse que, por las ambiciones y disensiones entre los judíos, después se estableció que fuesen varios y por turno sirviesen uno cada año. De hecho, también de Zacarías se dice esto: *Ahora bien, sucedió que, como desempeñase ante Dios el sacerdocio conforme al orden de su turno, según la costumbre del sacerdocio salió por suerte a poner el incienso, tras entrar al templo del Señor*. De esto resulta claro que ellos eran varios y tenían sus turnos, porque poner el incienso no era lícito sino al sumo sacerdote. E incluso en un único año quizá servían varios, a los que sucedían al otro año otros, alguno de entre los cuales salía *por suerte* para poner el incienso.

¿Qué es, pues, lo que *profetizó Caifás*? *Que Jesús iba a morir por la nación. Y no sólo por la nación, sino para congregar en uno a los hijos de Dios, que estaban dispersos*. El evangelista ha añadido esto: de hecho, *Caifás profetizó sólo acerca de la nación de los judíos, en la que estaban las ovejas de las que el Señor mismo asevera: No fui enviado sino a las ovejas de la casa de Israel que perecieron*. Pero el evangelista sabía que había *otras ovejas que no eran de este redil*, a las cuales era preciso traer para que hubiese *un único redil y un único pastor*. Ahora bien, esto se dijo según la predestinación porque, quienes todavía no había creído, no eran aún ovejas suyas ni hijos de Dios¹⁶⁹.

¹⁶⁸ *Collegerunt pontifices et Pharisaei concilium, et dicebant: Quid facimus? Nec tamen dicebant: Credamus. Plus enim perdit homines cogitabant quomodo nocerent ut perderent, quam quomodo sibi consule rent ne perirent: et tamen timebant, et quasi consulebant. Dicebant enim: Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit: si dimittimus eum sic, omnes credent in eum; et venient Romani, et tollent nostrum locum et gentem. Temporalia perdere timuerunt, et vitam aeternam non cogitaverunt; ac sic utrumque amiserunt. Nam et Romani post Domini passionem et glorificationem, tulerunt eis et locum et gentem, expugnando et transferendo: et illud eos sequitur quod alibi dictum est: Filii autem regni huius ibunt in tenebras exteriores. Hoc autem timuerunt, ne si omnes in Christum crederent, nemo remaneret qui adversus Romanos civitatem Dei templumque defenderet; quoniam contra ipsum templum, et contra suas paternas leges doctrinam Christi esse sentiebant.*

¹⁶⁹ *Unus autem ex ipsis Caiphaz, cum esset pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam, nec cogitatis quia expedit nobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat. Hoc autem a semetipso non dixit, sed cum esset pontifex anni illius, prophetavit. Hic docemur etiam per homines malos prophetiae Spiritum futura praedicere: quod tamen Evangelista divino tribuit sacramento, quia pontifex fuit, id est, summus sacerdos. Potest autem movere quomodo dicatur pontifex anni illius, cum*

Tratado LI, 5: *Y halló Jesús un asnillo y se sentó sobre él.* Aquí está dicho brevemente porque con todas las letras se lee en los otros evangelistas cómo sucedió. Ahora bien, se aplica a este hecho un testimonio profético, para que apareciese que las malignas autoridades de los judíos no entendían a ese en quien se cumplía lo que leían. *Jesús, pues, halló un asnillo y se sentó sobre él, como está escrito: No temas, hija de Sión, he ahí que tu rey viene sentado en un pollino de asna.* Entre aquel pueblo estaba, pues, la *hija Sión*; Jerusalén es la misma que Sión. Entre aquel pueblo réprobo y ciego, repito, estaba empero la *hija de Sión*, a la que se diría: *No temas; he ahí que tu rey viene sentado sobre un pollino de asna.* Esta *hija de Sión* a quien se dice eso estaba entre las ovejas que escuchaban *la voz* del Pastor; estaba entre la multitud que con tanta devoción loaba, con tan gran grupo escoltaba al Señor que venía. A ella está dicho: “*No temas; reconoce al que loas y, cuando padece, no tiembles, porque se derrama la sangre mediante la que se borre tu delito y se te devuelva la vida*”. Pero por el *pollino de asna* en que *nadie* se había sentado –esto, en efecto, se halla en otros evangelistas– entendemos el pueblo de las gentes, el cual no había recibido *la Ley del Señor*. Por el *asna*, en cambio –que uno y otro jumento se le trajo al Señor–, entendemos su plebe, que venía del pueblo de Israel; no la enteramente indómita, sino la que reconoció *el pesebre del Señor*¹⁷⁰.

Tratado LI, 8: *Pues bien, gentiles eran algunos de esos que habían subido a adorar en el día festivo. Éstos, pues se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: Señor, queremos ver a Jesús. Viene Felipe y lo dice a Andrés; a su vez, Andrés y Felipe lo dicen a Jesús.* Oigamos qué ha respondido a eso el Señor. He ahí que los judíos quieren matarlo, los gentiles verlo; pero de entre los judíos eran también los que gritaban: *Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel.* He ahí venidos de la circuncisión unos, del prepucio otros, como dos muros que vienen de puntos opuestos y con el beso de la paz se juntan en la única fe de Cristo; oigamos, pues,

Deus unum constituerit summum sacerdotem, cui mortuo unus succederet. Sed intellegendum est, per ambitiones et contentiones inter Iudaeos postea constitutum ut plures essent, et per annos singulos vicibus ministrarent. Nam et de Zacharia hoc dicitur: *Factum est autem, cum sacerdotio fungeretur in ordine vicis suae ante Deum, secundum consuetudinem sacerdotii, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini.* Hinc apparet plures eos fuisse, et vices suas habuisse: nam incensum non licebat ponere nisi summo sacerdoti. Et forte etiam unum annum plures administrabant, quibus alio anno alii succedebant, ex quibus sorte exibat quis, ut incensum poneret. Quid est ergo quod prophetavit Caiphás? *Quia Iesus moriturus erat pro gente; et non tantum pro gente, sed ut filios Dei qui erant dispersi, congregaret in unum.* Hoc Evangelista addidit: nam Caiphás de sola **gente** Iudaeorum prophetavit, in qua erant oves de quibus ait ipse Dominus: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Sed noverat Evangelista esse alias oves, quae non erant de hoc ovili, quas oportebat adduci, ut esset unum ovile et unus pastor. Haec autem secundum praedestinationem dicta sunt: nam neque oves eius, nec filii Dei adhuc erant, qui nondum crediderant.

¹⁷⁰ *Et invenit Iesus asellum, et sedit super eum.* Hic breviter dictum est: nam quemadmodum sit factum, apud alios evangelistas plenissime legitur. Adhibetur autem huic facto propheticum testimonium, ut appareret quod maligni principes Iudaeorum eum non intellegebant, in quo implebantur quae legebant. *Invenit ergo Iesus asellum, et sedit super eum: sicut scriptum est: Noli timere, filia Sion: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinae.* In illo ergo **populo** erat filia Sion: ipsa est Ierusalem quae Sion. In illo, inquam, **populo** reprobato et caeco, erat tamen filia Sion, cui diceretur: *Noli timere: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinae.* Haec filia Sion cui divinitus ista dicuntur, in illis erat ovibus quae vocem pastoris audiebant; in illa erat multitudo quae Dominum venientem tanta devotioe laudabat, tanto agmine deducebat. Ei dictum est: *Noli timere:* illum agnosce qui a te laudatur, et noli trepidare cum patitur; quia ille sanguis funditur, per quem tuum delictum deleatur, et vita reddatur. Sed pullum asinae in quo nemo sederat (hoc enim apud alios evangelistas invenitur) intellegimus **populum Gentium**, qui Legem Domini non acceperat. Asinam vero (quia utrumque iumentum Domino adductum est) **plebem** eius quae veniebat ex **populo** Israel, non indomitam plane, sed quae praesepe Domini agnovit.

la voz de la Piedra angular. *Por su parte, afirma, Jesús les respondió: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre.* Alguien supone tal vez que, precisamente porque los gentiles querían verlo, aquí habló de sí como glorificado. No es así; sino que veía que, tras su pasión y resurrección, esos mismos gentiles que estaban en todas las gentes iba a creer porque, como dice el Apóstol: *La ceguera aconteció parcialmente en Israel, hasta que entrase la totalidad de las gentes.* Así pues, con ocasión de esos gentiles que ansiaban verlo, anuncia la futura totalidad de las gentes y promete que en este mismo instante está presente la hora de su glorificación, acontecida la cual en los cielos, las gentes iban a creer. Por ende está predicho: *Sé exaltado sobre los cielos, Dios, y sobre toda la tierra tu gloria. Ésta es la totalidad de las gentes,* de la que dice el Apóstol: *La ceguera aconteció parcialmente en Israel, hasta que entrase la totalidad de las gentes*¹⁷¹.

Tratado LII, 6: Atiende a lo demás. *Ahora, afirma, hay un juicio del mundo.* ¿Qué, pues, ha de esperarse al fin del mundo? Pero el juicio que se espera al final será el de juzgar a vivos y muertos, será juicio de premios y penas eternos. ¿Cuál, pues, es ahora el juicio? A propósito de lecturas anteriores, en la medida en que pude, recordé ya a Vuestra Caridad que se habla también de un juicio no de condenación, sino de separación; por ende está escrito: *Júzgame, Dios, y de gente no santa discierne mi causa.* Ahora bien, muchos son *los juicios de Dios;* por ende se dice en un salmo: *Tus juicios son profundo abismo.* Dice también el Apóstol: *¡Oh profundidad de riquezas de sabiduría y conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios!* De entre estos juicios es también este que aquí menciona el Señor: *Ahora hay un juicio del mundo,* reservado para el final el juicio donde últimamente van a ser juzgados vivos y muertos. El diablo, pues, poseía al género humano y con el recibo de los pecados tenía en su poder a los reos de suplicios; dominaba en los corazones de los infieles, los arrastraba, engañados y cautivos, a adorar a la criatura, abandonado el Creador. En cambio, *mediante la fe de Cristo,* que por su muerte y resurrección ha sido afianzada; mediante su sangre, que fue derramada para *remisión de pecados,* miles de creyentes son liberados del dominio del diablo, son unidos al Cuerpo de Cristo y, bajo tan importante Cabeza, por su *único Espíritu* son vivificados los miembros fieles. A esto llamaba juicio, a esta separación, a esta expulsión del diablo de sus redimidos¹⁷².

¹⁷¹ *Erant autem Gentiles quidam, ex iis qui ascenderant ut adorarent in die festo. Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat a Bethsaida Galilaeae, et rogabant eum, dicentes: Domine, volumus Iesum videre. Venit Philippus, et dicit Andreae: Andreas rursum et Philippus dicunt Iesu. Audiamus quid Dominus ad ista responderit. Ecce volunt eum Iudaei occidere, Gentiles videre: sed etiam illi ex Iudaeis erant qui clamabant: Benedictus qui venit in nomine Domini, rex Israel. Ecce illi ex circumcissione, illi ex praepotio, velut parietes duo de diverso venientes, et in unam fidem Christi pacis osculo concurrentes: audiamus ergo vocem lapidis angularis. Iesus autem, inquit, respondit eis dicens: Venit hora ut glorificetur Filius hominis. Hic quisquam forsitan putat ideo se dixisse glorificatum, quia Gentiles eum volebant videre. Non ita est. Sed videbat ipsos Gentiles post passionem et resurrectionem suam in omnibus gentibus credituros: quia, sicut dicit Apostolus: Caecitas ex parte in Israel facta est donec plenitudo Gentium intraret. Ex occasione igitur istorum Gentilium qui eum videre cupiebant, annuntiat futuram plenitudinem Gentium; et promittit iam iamque adesse horam glorificationis suae, qua facta in coelis, Gentes fuerant crediturae. Unde praedictum est: Exaltare super coelos, Deus, et super omnem terram gloria tua. Haec est Gentium plenitudo, de qua dicit Apostolus: Caecitas ex parte in Israel facta est, donec plenitudo Gentium intraret.*

¹⁷² *Attende caetera. Nunc, inquit, iudicium est mundi. Quid ergo exspectandum est in fine saeculi? Sed in fine quod exspectatur iudicium, erit iudicandorum vivorum et mortuorum, iudicium erit praemiorum poenarumque aeternarum. Quale ergo nunc iudicium est? Iam in superioribus lectionibus quantum potui, communi Caritatem vestram, dici etiam iudicium non damnationis, sed discretionis: unde scriptum est: Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta. Multa autem sunt iudicia Dei: unde dicitur in Psalmo: Iudicia tua abyssus multa. Dicit etiam Apostolus: O altitudo divitiarum sapientiae et*

Tratado LII, 8: Pero dice alguien: ¿acaso no fue echado *fuera* del corazón de los patriarcas, del de los profetas y del de los antiguos justos? Simple y llanamente, fue echado. ¿Cómo, pues, está dicho: *Ahora será echado fuera?* ¿Cómo, suponemos, sino porque está predicho que ya muy pronto va a suceder ahora en muchos y grandes pueblos lo que entonces sucedió en poquísimos hombres? Así también, lo que está dicho: *Ahora bien, aún no había sido dado el Espíritu, porque aún no había sido glorificado Jesús*, puede tener una cuestión semejante y una solución semejante. En efecto, los profetas no pronunciaron sin el Espíritu Santo el futuro, ni tampoco el anciano Simeón ni la viuda Ana reconocieron sin *influjo del Espíritu Santo* al Señor en condición de bebé; tampoco Zacarías e Isabel, quienes gracias al Espíritu Santo predijeron tantas cosas sobre él, aún no nacido, pero ya concebido. Pero *aún no había sido dado el Espíritu*, esto es, la abundancia de gracia espiritual en virtud de la cual los *congregados* hablarían *en las lenguas* de todos y así sería pronunciada la Iglesia que iba a existir en las lenguas de todas las gentes; gracia espiritual que congregaría a los pueblos, mediante la cual serían perdonados a lo largo y a lo ancho los pecados, y millones serían reconciliados *con Dios*¹⁷³.

Tratado LII, 12: *Le respondió la turba: “Nosotros conocimos por la Ley que el Mesías permanece eternamente; ¿y cómo dices tú: Es preciso que sea elevado el Hijo del hombre?”* y *“¿quién es ese Hijo del hombre?”*. Que el Señor decía asiduamente que él era el Hijo del hombre, lo retuvieron de memoria, porque en este lugar no asevera “Si el Hijo del hombre fuere elevado de la tierra”, sino que más arriba, cuando le dieron noticia de los gentiles que deseaban verle, había dicho lo que se leyó y comentó el día de ayer: *Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre*. Así pues, éstos, que en el ánimo retenían esto y entendieron respecto a la muerte de cruz lo que ahora asevera –cuando *fuere elevado de la tierra*-, le preguntaron y dijeron: *Nosotros conocimos por la Ley que el Mesías permanece eternamente; ¿y cómo dices tú: Es preciso que sea elevado el Hijo del hombre? ¿Quién es, entonces, ese Hijo del hombre?* En efecto, afirman, si es el Mesías, *permanece eternamente*; si *permanece eternamente*, ¿cómo será *elevado de la tierra*, esto es, cómo morirá por el padecimiento de la cruz? Entendían, en efecto, que él había dicho lo que pensaban hacer. La oscuridad, pues, de

scientiae Dei! quam inscrutabilia sunt iudicia eius! Ex quibus iudiciis etiam hoc est quod hic ait Dominus: *Nunc iudicium est mundi*; servato illo iudicio in fine, ubi novissime vivi et mortui iudicandi sunt. Possidebat ergo diabolus genus humanum, et reos suppliciorum tenebat chirographo peccatorum; dominabatur in cordibus infidelium, ad creaturam colendam, deserto Creatore, deceptos captivosque pertrahebat: per Christi autem fidem, quae morte eius et resurrectione firmata est, per eius sanguinem, qui in remissionem fusus est peccatorum, millia credentium a dominatu liberantur diaboli, Christi corpori copulantur, et sub tanto capite uno eius Spiritu fidelia membra vegetantur. Hoc vocabat iudicium, hanc discretionem, hanc a suis redemptis diaboli expulsionem.

¹⁷³ Sed dicit aliquis: Numquid de cordibus Patriarcharum et Prophetarum, veterumque iustorum non eiectus est foras? Eiectus est plane. Quomodo ergo dictum est, *nunc eicietur foras*? Quomodo putamus, nisi quia tunc quod in hominibus paucissimis factum est, nunc in multis magnisque **populis** iam mox futurum esse praedictum est? Sic et illud quod dictum est: *Spiritus autem nondum erat datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus*, potest similem habere quaestionem, et similem solutionem. Non enim sine Spiritu sancto futura praenuntiaverunt Prophetae; aut non etiam Dominum infantem in Spiritu sancto Simeon senex et Anna vidua cognoverunt; et Zacharias et Elizabeth, qui de illo nondum nato, sed iam concepto, tanta per Spiritum sanctum praedixerunt. Sed *Spiritus nondum erat datus*; id est, illa abundantia gratiae spiritalis, qua congregati linguis omnium loquerentur, ac sic in linguis omnium **gentium** futura praenuntiaretur **Ecclesia**: qua gratia spiritali **populi** congregarentur, qua longe lateque peccata dimitterentur, et millia millium Deo reconciliarentur.

esas palabras se la abrió a ellos no una sabiduría infusa, sino la conciencia aguijoneada¹⁷⁴.

Tratado LIV, 1: También de esos que no creyeron, unos iban a creer después; los preveía donde asevera “*Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces reconoceréis que yo soy*”; otros, en cambio, iban a permanecer en idéntica incredulidad; imitadora de ellos es también esa *nación de los judíos*, la cual, debelada después, está dispersa en casi el orbe entero, para testimonio de la profecía que está escrita acerca Cristo¹⁷⁵.

Tratado LXV, 1: *El Señor Jesús* atestigua haber dado él a sus discípulos *un mandato nuevo: que se quieran mutuamente*; afirma *Os doy un mandato nuevo: que os queráis mutuamente*. Este mandato ¿no existía ya en la antigua ley de Dios, donde está escrito: *Querrás a tu prójimo cual a ti mismo?*. ¿Por qué, pues, el Señor llama *nuevo* a lo que está demostrado que es tan viejo? ¿O es un *mandato nuevo* precisamente porque, arrancado el hombre viejo, nos viste *del hombre nuevo?* En efecto, renueva al oyente o, más bien, al obediente, no toda dilección, sino esa respecto a la que el Señor, para distinguirla de la dilección carnal, ha añadido “*Como os quise*”, porque se quieren *mutuamente* maridos y esposas, padres e hijos y cualquier otro vínculo humano que vinculare entre sí a los hombres, por no hablar de la dilección culpable y condenable con que se quieren *mutuamente* adúlteros y adúlteras, libertinos y meretrices y cualesquiera otros a los que une no un vínculo humano, sino una nociva torpeza de la vida humana. Cristo, pues, nos dio *un mandato nuevo: que nos queramos mutuamente como él mismo nos quiso también*.

Esa dilección nos renueva para que seamos hombres nuevos, herederos *del Testamento Nuevo*, cantores el cántico nuevo. Esta dilección, *hermanos carísimos*, también renovó ora a los antiguos justos, ora a los patriarcas y profetas, como después a los bienaventurados apóstoles; esa misma renueva ahora a las gentes, y del universal género humano que se difunde por el entero *disco de las tierras*, hace y recoge al pueblo nuevo, cuerpo de la nueva casada, la esposa *del Unigénito Hijo de Dios*, de la que en Cantar de los Cantares se dice: *¿Quién es esa que asciende blanqueada?*”, blanqueada, sí, por renovada ¿con qué sino con el mandato nuevo? Por eso, *están solícitos unos por otros los miembros* que hay en ella y, *si padece un único miembro, padecen juntos todos los miembros*, y, *si se glorifica a un único miembro, gozan juntos todos los miembros*. En efecto, oyen y custodian “*Os doy un mandato nuevo: que os queráis mutuamente*”: no como se quieren quienes corrompen, ni como se quieren los hombres porque son hombres, sino como se quieren porque son *dioses e hijos del Altísimo todos*, de forma

¹⁷⁴ *Respondit ei turba: Nos audivimus ex Lege quia Christus manet in aeternum; et quomodo tu dicis: Oportet exaltari Filium hominis? Et quis est iste Filius hominis?* Memoriter tenuerunt quod Dominus dicebat assidue se esse Filium hominis. Nam hoc loco non ait: Si exaltatus fuerit a terra Filius hominis: sed superius dixerat, quod hesterno die lectum atque tractatum est, quando nuntiati sunt **Gentiles** illi, qui eum videre cupiebant. *Venit hora ut glorificetur Filius hominis*. Hoc itaque isti animo retinentes, et quod nunc ait: *Cum exaltatus fuero a terra*, mortem crucis intellegentes, quaesierunt ab illo, et dixerunt: *Nos audivimus ex Lege quia Christus manet in aeternum; et quomodo tu dicis: Oportet exaltari Filium hominis? Quis est enim iste Filius hominis?* Si enim Christus est, inquirunt, manet in aeternum: si manet in aeternum, quomodo exaltabitur a terra: id est, quomodo crucis passione morietur? Hoc enim eum dixisse intellegabant, quod facere cogitabant. Non ergo eis verborum istorum obscuritatem aperuit infusa sapientia, sed stimulata conscientia.

¹⁷⁵ Eorum etiam qui non crediderunt, alii erant postea credituri, quos praevidebat, ubi ait: *Cum exaltaveritis Filium hominis, tunc agnoscetis quia ego sum*: alii vero in eadem infidelitate mansuri, quorum imitatrix est etiam ista **gens** Iudaeorum, quae postmodum debellata, ad testimonium prophetiae quae de Christo scripta est, in toto pene orbe dispersa est.

que su único Hijo los tiene de hermanos, pues se quieren *mutuamente* con esa dilección con que él mismo *los quiso* para conducirlos a esa meta que les baste, donde su *deseo se sacie de bienes*, pues entonces, cuando *Dios sea todo en todos*, nada faltará al deseo.

Tal fin no tiene fin. Nadie muere allí adonde nadie llega si a este mundo no muere no con la muerte de todos, por la que el alma abandona el cuerpo, sino con la muerte de los elegidos, con la que se pone arriba el corazón aun cuando aún se permanece *en la carne mortal*. De esta muerte decía el Apóstol: *Pues estáis muertos y vuestra vida ha sido escondida con el Mesías en Dios*. Tal vez por eso está dicho: *Fuerte es como la muerte la dilección*. Esa dilección logra, en efecto, que, aun viviendo aún en este corruptible cuerpo, muramos a este mundo y nuestra vida se esconda *con el Mesías en Dios*. Mejor dicho, esa dilección misma es nuestra muerte al mundo y nuestra vida *con Dios*, ya que, si hay muerte cuando sale del cuerpo el alma, ¿cómo no hay muerte cuando nuestro amor sale del mundo? *Fuerte, pues, es como la muerte la dilección*. ¿Qué más fuerte que esa por la que es vencido el mundo?¹⁷⁶

Tratado LXXI, 3: ¿De qué obras hablaba entonces, sino de las palabras que decía? Oían, le creían y el fruto de estas mismas palabras era la fe de ellos; sin embargo, al evangelizar los discípulos, creyeron no tan pocos como ellos eran, sino aun las gentes; estas cosas son sin duda *mayores*. No asevera empero: “Haréis *mayores que éstas*”, de forma que supusiéramos que iban a hacerlas solos los apóstoles, sino que afirma: *Quien cree en mí, también ese mismo hará las obras que yo hago y mayores que éstas hará*. Cualquiera que cree en Cristo hace las que hace Cristo, incluso *mayores* que las que

¹⁷⁶ Dominus Iesus mandatum novum se discipulis suis dare testatur, ut diligant invicem: *Mandatum, inquit, novum do vobis, ut diligatis invicem*. Nonne iam erat hoc mandatum in antiqua Dei lege, ubi scriptum est: *Diliges proximum tuum tamquam teipsum*? Cur ergo novum appellatur a Domino, quod tam vetus esse convincitur? An ideo est mandatum novum, quia exuto vetere induit nos hominem novum? Innovat quippe audientem, vel potius obedientem, non omnis, sed ista dilectio quam Dominus ut a carnali dilectione distingueret, addidit, *sicut dilexi vos*. Nam diligunt invicem mariti et uxores, parentes et filii, et quaecumque alia inter se homines necessitudo humana devinixerit: ut taceamus de dilectione culpabili atque damnabili, qua diligunt invicem adulteri et adulterae, scortatores et meretrices, et quoscumque alios non humana necessitudo, sed humanae vitae noxia turpitudine coniungit. Mandatum ergo novum dedit nobis Christus, ut diligamus invicem, sicut et ipse dilexit nos. Dilectio ista nos innovat, ut simus homines novi, haeredes Testamenti Novi, cantatores cantici novi. Haec dilectio, fratres carissimi, antiquos etiam tunc iustos, tunc Patriarchas et Prophetas, sicut postea beatos Apostolos innovavit: ipsa et nunc innovat **gentes**, et ex universo genere humano quod diffunditur toto orbe terrarum, facit et colligit **populum** novum, corpus novae nuptae Filii Dei unigeniti sponsae, de qua dicitur in Cantico canticorum: *Quae est ista quae ascendit dealbata?* utique dealbata, quia innovata; unde nisi mandato novo? Propter quod pro invicem sollicita sunt membra in ea; et *si patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra, et si glorificatur unum membrum, congaudent omnia membra*. Audiunt enim, atque custodiunt: *Mandatum novum do vobis, ut vos invicem diligatis*: non sicut se diligunt qui corrumpunt, nec sicut se diligunt homines, quoniam homines sunt; sed sicut se diligunt, quoniam dii sunt et filii Altissimi omnes, ut sint Filio eius unico fratres, ea dilectione invicem diligentes, qua ipse dilexit eos, perducturus eos ad illum finem qui sufficiat eis, ubi satiatur in bonis desiderium eorum. Tunc enim aliquid desiderio non deerit, quando omnia in omnibus Deus erit. Talis finis non habet finem. Nemo ibi moritur, quo nemo pervenit, nisi huic saeculo moriatur, non morte omnium, qua corpus ab anima deseritur; sed morte electorum, qua etiam cum in carne mortali adhuc manetur, cor sursum ponitur. De quali morte dicebat Apostolus: *Mortui enim estis, et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*. Hinc fortasse dictum est: *Valida est sicut mors dilectio*. Hac enim dilectione fit ut in isto adhuc corruptibili corpore constituti moriamur huic saeculo, et vita nostra abscondatur cum Christo in Deo: imo ipsa dilectio est mors nostra saeculo, et vita cum Deo. Si enim mors est quando de corpore anima exit, quomodo non est mors quando de mundo amor noster exit? Valida est ergo sicut mors dilectio. Quid ea validius, qua vincitur mundus?

hace Cristo, ¿no es así? Estas cosas no han de tratarse de pasada ni deben exponerse de prisa; pero este sermón, que ha de concluirse, fuerza ya a diferirlas¹⁷⁷.

Tratado LXXII, 3: *Y mayores que éstas hará. ¿Que cuáles, por favor? ¿Acaso quien con temor y temblor realiza su propia salvación –cosa que, evidentemente, realiza Cristo en él, pero no sin él- hace obras mayores que todas las obras de Cristo?. He de decir que esto es mayor de lo que son el cielo, la tierra y cualquiera cosas que se contemplan en el cielo y en la tierra. En efecto, el cielo y la tierra pasarán; en cambio permanecerán la salvación y justificación de los predestinados, esto es, de esos a los que preconoce. En aquéllos hay sólo obras de Dios; en éstos, en cambio, está también la imagen de Dios. Pero en los cielos, también las sedes, dominaciones, principados, potestades, arcángeles, ángeles son obras de Cristo. ¿Acaso hace mayores que estas obras quien, porque en él obra Cristo, obra con él su eterna salvación y justificación? No os precipitar aquí un parecer; entienda quien puede, juzgue quien puede, si crear justos es cosa mayor que justificar impíos. Si, en efecto, una y otra cosa son ciertamente de igual potencia, lo segundo es de mayor misericordia. En efecto, éste es el gran sacramento de la piedad, que se manifestó en carne, fue justificado en el espíritu, apareció a los ángeles, se predicó entre las gentes, fue creído en el mundo, fue asumido en la gloria.*

Pro donde asevera: “*Hará mayores que éstas*”, ninguna necesidad nos fuerza a entender “todas las obras” de Cristo.

En efecto, ha dicho “*que éstas*”, tal vez las que hacía *en aquella hora*; ahora bien, entonces hacía las palabras de la fe y de estas obras había hablado antes, al decir: *No hablo por mi cuenta las palabras que os hablo; en cambio, el Padre, al permanecer en mí, él mismo hace las obras*. Por tanto, sus palabras eran entonces sus obras. Y, evidentemente, predicar las palabras *de la justicia*, cosa que hizo sin contar con nosotros, es menor que *justificar* impíos, cosa que hace en nosotros de forma que también la hacemos nosotros.

Falta investigar cómo ha de entenderse: *Cualquier cosa que pidieris en mi nombre, esto haré*. En efecto, por las muchas cosas que *sus fieles* piden y no reciben, surge de aquí una cuestión no pequeña; pero, porque este sermón ha de cerrarse ya, para considerarla otórguese un dilación, al menos pequeña¹⁷⁸.

¹⁷⁷ Quae opera tunc dicebat, nisi verba quae loquebatur? Audiebant et credebant illi, et eorumdem verborum fructus erat fides illorum: verumtamen evangelizantibus discipulis, non tam pauci quam illi erant, sed **gentes** etiam crediderunt; haec sunt sine dubitatione maiora. Nec tamen ait: Maiora horum facietis, ut solos Apostolos ea putarem esse facturos; sed: *Qui credit in me, inquit, opera quae ego facio, et ipse faciet, et maiora horum faciet*. Itane quicumque credit in Christum, facit quae Christus, vel maiora quam Christus? Non praetereunter ista tractanda sunt, nec debent festinatione praecipitari; sed ea cogit concludendus iam sermo iste differri.

¹⁷⁸ *Et maiora horum faciet*. Quorum, obsecro? Numquidnam omnium operum Christi maiora facit, qui cum timore et tremore suam ipsius salutem operatur? Quod utique in illo, sed non sine illo Christus operatur. Prorsus maius hoc esse dixerim, quam est coelum et terra, et quaecumque cernuntur in coelo et in terra. Et coelum enim et terra transibit; praedestinatorum autem, id est eorum quos praescit, salus et iustificatio permanebit. In illis tantum opera Dei, in his autem etiam est imago Dei. Sed et in coelis, Sedes, Dominaciones, Principatus, Potestates, Archangeli, Angeli opera sunt Christi; numquid etiam his operibus maiora facit, qui operante in se Christo, cooperatur aeternam salutem ac iustificationem suam? Non hic audeo praecipitare sententiam: intellegat qui potest, iudicet qui potest, utrum maius sit iustos creare quam impios iustificare. Certe enim si aequalis est utrumque potentiae, hoc maioris est misericordiae. *Hoc est enim magnum pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in Spiritu, apparuit Angelis, praedicatum est in gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria*. Sed omnia opera Christi intellegere ubi ait: *Maiora horum faciet*, nulla nos necessitas cogit. *Horum enim forsitan dixit, quae in illa hora faciebat: tunc autem verba fidei faciebat, et de his operibus fuerat praelocutus dicens: Verba quae ego loquor vobis, a meipso non loquor: Pater autem in me manens,*

Tratado LXXVI, 2: *Respondió Jesús y le dijo: Si alguien me quiere, guardará mi palabra y mi Padre le querrá y vendremos a él y haremos morada en él. Quien no me quiere, no guarda mis palabras.* He ahí que se ha expuesto la causa de por qué va a manifestarse a los suyos, no a los extraños, que nomina con el nombre de mundo, y la causa es ésta: que aquéllos le quieren, éstos no le quieren. Ésa es la causa acerca de la que un sagrado salmo hace resonar: *Júzgame, Dios, y discierne de gente no santa mi causa.* En efecto, quienes le quieren, porque le quieren son elegidos; quienes, en cambio, no le quieren, *aunque hable en las lenguas de los hombres y de los ángeles,* vienen a ser *sonante* objeto de bronce y *címbalo tintineante* y, *aunque* tuvieren *profecía* y conozcan *todos* los misterios y todo el saber y tuvieron *toda la fe hasta el punto de que* trasladen *montes,* son *nada;* y *aunque* distribuyeren toda su hacienda y entregaren su cuerpo para arder ellos, de nada les aprovecha- La dilección que hace a los unánimes *habitar en casa,* discierne del mundo a los santos. En esta casa hacen morada el Padre y el Hijo, que también regalan la dilección a quienes al final regalarán asimismo esa manifestación suya acerca de la que el discípulo interrogó al Maestro para que pudieran saber esto no sólo, mediante la boca de él, los que entonces lo oían, sino, mediante su Evangelio, también nosotros. En efecto, había preguntado sobre la manifestación de Cristo y oyó hablar de dilección y mansión. Hay, pues, cierta manifestación interior de Dios, a la que en absoluto no conocen los impíos, que no tienen manifestación alguna de Dios Padre ni del Espíritu Santo; pudo, en cambio, haberla del Hijo, pero *en la carne;* mas no es tal cual aquélla ni, de cualquier clase que sea, puede estar siempre presente en ellos, sino por tiempo escaso y esto para juicio, no para gozo; para suplicio, no para premio¹⁷⁹.

Tratado LXXXIX, 1: Más arriba había dicho a sus discípulos el Señor: *Si me persiguieron, también a vosotros os perseguirán; si guardaron mi palabra, también la vuestra guardarán; pero os harán todo esto a causa de mi nombre, porque desconocen a ese que me envió.* Pues, bien, si buscamos de quiénes ha dicho esto, hallamos que él llegó a estas palabras a partir de lo que había dicho: *Si el mundo os odia, sabed que antes que a vosotros me ha odiado a mí;* en cambio, lo que ahora ha añadido: *Si no hubiese venido y les hubiese hablado, no tendrían pecado, pone muy expresamente*

ipse facit opera. Tunc igitur verba eius erant opera eius. Et utique minus est verba iustitiae praedicare, quod fecit praeter nos, quam impios iustificare, quod ita facit in nobis, ut faciamus et nos. Restat inquirere quomodo accipiendum sit: *Quodcumque petieritis in nomine meo, hoc faciam.* Propter multa enim quae petunt fideles eius, nec accipiunt, non parva hinc exoritur quaestio: sed quoniam sermo iste iam claudendus est, ei considerandae atque tractandae tribuatur saltem parva dilatio.

¹⁷⁹ *Respondit Iesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit: et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus. Qui non diligit me, sermones meos non servat.* Ecce exposita est causa quare se suis manifestaturus est, non alienis, quos mundi nomine appellat; et ipsa est causa quod hi diligant, illi non diligant. Ipsa causa est de qua sacer insonat Psalmus: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta.* Qui enim diligunt, quia diligunt, eliguntur: qui vero non diligunt, si linguis hominum loquantur et Angelorum, fiunt aeramentum sonans et cymbalum tinniens; et si habuerint prophetiam, et scierint omnia sacramenta, et omnem scientiam, et habuerint omnem fidem ut montes transferant, nihil sunt; et si distribuerint omnem substantiam suam, et tradiderint corpus suum ut ardeant, nihil eis prodest. Dilectio sanctos discernit a mundo, quae facit unanimes habitare in domo. In qua domo facit Pater et Filius mansionem; qui donant et ipsam dilectionem, quibus donent in fine etiam ipsam suam manifestationem: de qua discipulus magistrum interrogavit, ut non solum illi qui tunc audiebant per os eius, sed etiam nos per Evangelium eius hoc nosse possemus. Quaesierat enim de Christi manifestatione, et audivit de dilectione atque mansionem. Est ergo quaedam Dei manifestatio interior, quam prorsus impii non noverunt, quibus Dei Patris et Spiritus sancti manifestatio nulla est: Filii vero potuit esse, sed in carne; quae nec talis est qualis illa, nec semper illis adesse potest qualiscumque sit, sed ad modicum tempus; et hoc ad iudicium, non ad gaudium; ad supplicium, non ad praemium.

delante de los ojos de los judíos. De éstos, pues, decía también aquello, porque lo indica el contexto mismo de las palabras. En efecto: “*Si no hubiese venido y les hubiese hablado, no tendrían pecado*”, lo dice de esos acerca de los que decía: “*Si me persiguieron, también a vosotros os perseguirán; si guardaron mi palabra, también la vuestra guardarán; pero os harán todo esto a causa de mi nombre, porque desconocen a este que me envió*”, pues a estas palabras ha añadido también éstas: *Si no hubiese venido y les hubiese hablado, no tendrían pecado*. Los judíos, pues, persiguieron a Cristo, cosa que el evangelio indica evidéntísimamente; a los judíos habló Cristo, no a otras gentes; quiso, pues, que en ellos se entienda el mundo que *odia* a Cristo y a sus discípulos; más aún, no en ellos solos, sino que también ha demostrado que éstos pertenecen a ese mismo mundo.

¿Qué significa, pues: *Si no hubiese venido y les hubiese hablado, no tendrían pecado*? ¿Acaso los judíos estaban *sin pecado*, antes que *en la carne* hubiese Cristo venido a ellos? ¿Quién, ni siquiera el más tonto, diría esto? Pero quiere que, cual bajo un nombre general, se entienda cierto *gran pecado*, no cualquier clase de pecado. En efecto, éste es el pecado que sujeta todos los pecados: si cada persona no lo tiene, se le perdonan todos los pecados. Pues bien, éste es que no creyeron en Cristo, quien vino precisamente para que se crea en él. *Si no hubiese venido, no tendrían*, evidentemente, este *pecado*. En efecto, como si él mismo, Cabeza y Príncipe de los apóstoles, hubiese sido lo que estos mismos dijeron de sí –*Para algunos, ciertamente olor de vida en orden a la vida; para algunos, en cambio, olor de muerte en orden a la muerte*–, su llegada ha resultado tan saludable para quienes creen cuanto desastrosa para quienes no creen¹⁸⁰.

Tratado LXXXIX, 2: Pero lo que ha añadido y aseverado: *Ahora, en cambio, no tienen excusa de su pecado*, pueden incitar a preguntar si estos a los que Cristo *no* ha venido ni *les* ha hablado tiene *excusa de su pecado*. En efecto, si *no la tienen*, ¿por qué está aquí dicho que éstos *no* la tienen precisamente porque ha venido y les ha hablado? Si, en cambio, la *tienen*, ¿la *tienen* para esto: para ser alejados de las penas, o para ser castigados muy suavemente? A estas cuestiones respondo según mi alcance, por donación del Señor, que esos a quienes no ha venido y a quienes no ha hablado tienen *excusa* no *de todo pecado suyo*, sino de este pecado: no haber creído en Cristo. Pero en ese número no están estos a los que ha venido en los discípulos y a quienes mediante los discípulos ha hablado, cosa que también ahora hace porque mediante su Iglesia viene a

¹⁸⁰ Superius dixerat Dominus ad discipulos suos: *Si me persecuti sunt, et vos persequentur; si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt: sed haec omnia facient vobis propter nomen meum, quia nesciunt eum qui misit me*. De quibus autem hoc dixerit si quaeramus, invenimus eum ad haec verba venisse ab eo quod dixerat: *Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odio habuit: nunc vero quod addidit: Si non venissem, et locutus eis fuisset, peccatum non haberent*, Iudaeos ostendit expressius. De his ergo et illa dicebat; nam hoc indicat verborum ipsa contextio. De his enim dicit: *Si non venissem, et locutus eis fuisset, peccatum non haberent*, de quibus dicebat: *Si me persecuti sunt, et vos persequentur; si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt: sed haec omnia facient vobis propter nomen meum, quia nesciunt eum qui misit me*: his enim verbis et ista subiungit: *Si non venissem, et locutus eis fuisset, peccatum non haberent*. Iudaei ergo persecuti sunt Christum, quod evidéntissime indicat Evangelium; Iudaeis locutus est Christus, non aliis **gentibus**: in eis ergo voluit intellegi mundum, qui odit Christum et discipulos eius; imo vero non in eis solis, sed hos quoque ad eundem mundum pertinere monstravit. Quid est ergo: *Si non venissem, et locutus eis fuisset, peccatum non haberent*? Numquid sine peccato erant Iudaei, antequam Christus ad eos in carne venisset? Quis hoc vel stultissimus dixerit? Sed magnum quoddam peccatum, non omne peccatum, quasi sub generali nomine vult intellegi. Hoc est enim peccatum quo tenentur cuncta peccata, quod unusquisque si non habeat, dimittuntur ei cuncta peccata: hoc est autem, quia non crediderunt in Christum, qui propterea venit ut credatur in eum. Hoc peccatum, si non venisset, non utique haberent. Adventus quippe eius quantum credentibus salutaris, tantum non credentibus exitiabilis factus est: tamquam et ipse caput et princeps Apostolorum, quod de se ipsi dixerunt, exstiterit *quibusdam quidem odor vitae in vitam, quibusdam vero odor mortis in mortem*.

las gentes y mediante la Iglesia habla a las gentes, pues a esto se refiere lo que asevera: *Quien os recibe me recibe, y quien os desprecia me desprecia. ¿O queréis, pregunta el apóstol Pablo, recibir una prueba de este que en mí habla, Cristo?*¹⁸¹

Tratado LXXXIX, 3: Queda por investigar si estos a quienes ha pillado o pilla el fin de esta vida antes que en la Iglesia viniera a las gentes Cristo y antes que oyeran su Evangelio, pueden tener esta *excusa*. Pueden, lisa y llanamente; pero no por eso pueden evitar la condena, *pues quienes sin la Ley pecaron, también sin la Ley perecerán, y quienes en la Ley pecaron, mediante la Ley serán juzgados*. Estas palabras del Apóstol, porque esto que asevera, *perecerán*, suena más terrible que lo que asevera, *serán juzgados*, ciertamente no sólo parecen mostrar que nada ayudan a esta *excusa*, sino que también abruma más, ya que, quienes se excusarán porque no oyeron, *sin la Ley perecerán*¹⁸².

Tratado LXXXIX, 4: Pero con razón se pregunta uno si entre esos respecto a los que parece haber sonado algo más levemente lo que está dicho: “*Mediante la Ley serán juzgados*”, ha de contarse a estos que, tras haber oído, despreciaron o incluso se opusieron, y no sólo contradiciendo, sino aun persiguiendo con odios a estos a quienes oyeron. Pero, incluso si una cosa es perecer *sin la Ley*, otra ser juzgado *mediante la Ley*, y aquello es más grave, esto, en cambio, más leve, sin duda no han de ser puestos en esta pena más leve éstos, porque no es que *pecaron en la Ley*, sino que en absoluto no quisieron acoger *la ley del Mesías* y, por lo que a estos mismos toca, quisieron que absolutamente no existiera ella.

Por otra parte, pecan *en la Ley* quienes están en la Ley, esto es, la asumen y confiesan que es santa y que el *mandato es santo y justo y bueno*, pero por debilidad no cumplen lo que no pueden dudar que ella preceptúa rectísimamente. Éstos son quienes tal vez pueden de algún modo ser separados de la perdición de esos que están *sin la Ley*, si empero lo que el Apóstol asevera: *Mediante la Ley serán juzgados*, ha de comprenderse como si hubiera dicho “no perecerán”, cosa extraña si así es. De hecho, para decir esto, el discurso trataba no de los infieles y fieles, sino de las gentes y los judíos, los cuales, ciertamente unos y otros, si no son salvados en este Salvador que *vino a buscar lo que había perecido*, pertenecerán sin duda a la perdición, aunque puede decirse que unos van a perecer más gravemente, otros más levemente, esto es, que en su perdición van a padecer unos penas más graves, otros, más leves. En efecto, se dice que perece para Dios cualquiera que mediante el suplicio es separado de la felicidad que él da *a sus*

¹⁸¹ Sed quod adiunxit, atque ait: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo*, potest movere quaerentes, utrum hi ad quos non venit Christus, nec locutus est eis, habeant excusationem de peccato suo. Si enim non habent, cur hic dictum est propterea istos non habere, quia venit et locutus est eis? Si autem habent, utrum ad hoc habeant ut a poenis alienentur, an ut mitius puniantur? Ad haec inquisita pro meo captu, Domino donante, respondeo, habere illos excusationem, non de omni peccato suo, sed de hoc peccato quo in Christum non crediderunt, ad quos non venit, et quibus non est locutus. Sed non in eo sunt numero hi ad quos in discipulis venit, et quibus per discipulos est locutus, quod et nunc facit: nam per **Ecclesiam** suam venit ad **Gentes**, et per **Ecclesiam** loquitur **Gentibus**. Ad hoc enim pertinet quod ait: *Qui vos recipit, me recipit*: et: *Qui vos spernit, me spernit*. An vultis, inquit apostolus Paulus, *experimentum accipere eius qui in me loquitur Christus?*

¹⁸² Restat inquirere utrum hi qui priusquam Christus in **Ecclesia** veniret ad **Gentes**, et priusquam Evangelium eius audirent, vitae huius fine praeveniti sunt, seu praeveniuntur, possint habere hanc excusationem? Possunt plane, sed non ideo possunt effugere damnationem. *Quicumque enim sine Lege peccaverunt, sine Lege et peribunt: et quicumque in Lege peccaverunt, per Legem iudicabuntur*. Quae quidem Apostoli verba, quoniam id quod ait, *peribunt*, terribilius sonat quam quod ait, *iudicabuntur*; quae solum nihil adiuvere hanc excusationem videntur ostendere, verum etiam plus gravare. Qui enim se quia non audierunt, excusabunt, *sine Lege peribunt*.

santos; ahora bien, la diversidad de suplicios es tanta cuanta la de pecados. Sobre cómo está ella, la sabiduría divina juzga más profundamente de lo que la conjetura humana escruta o determina. Esos a quienes ha venido y a quienes ha hablado Cristo, respecto al gran *pecado* de incredulidad ciertamente *no tienen* esa *excusa* con que puedan decir: “No hemos visto, no hemos oído”, ora no aceptarse esta excusa ese cuyos *juicios son inescrutables*, ora la aceptase, aun cuando no para librarlos de toda condena, ciertamente para condenarlos un poco más lenemente¹⁸³.

Tratado XCII, 1: En efecto, *el Espíritu Santo* vino el día de *Pentecostés* a *ciento veinte* personas congregadas, entre los que *estaban las lenguas* de todas las gentes, muchos de estos que habían odiado, *estupefactos* por *milagro* tan grande- pues vieron que *Pedro, al hablar*, daba a Cristo un testimonio tan grande y divino, que se demostraba que había resucitado y vivía el que, *asesinado* por ellos, era contado *entre los muertos*-, *compungidos de corazón se convirtieron* y recibieron *el perdón* de tan valiosa sangre derramada tan impía y espantosamente, *redimidos por la sangre* misma que derramaron. En efecto, *la sangre de Cristo* de ha derramado *para la remisión de los pecados*, de forma que puede borrar aun el pecado mismo mediante el que se ha derramado.

Al fijar, pues, su mirada en éste, decía el Señor: “*Me odiaron gratis. Pues bien, cuando haya venido el Paráclito, él dará testimonio de mí*”, como si dijera: “*Me odiaron y asesinaron cuando me veían; pero el paráclito dará de mí testimonio* tal, que los hará creer en mí *sin que me vean*”¹⁸⁴.

Tratado XCII, 2: *También vosotros*, afirma, *daréis testimonio porque desde el inicio estáis conmigo*. Lo *dará* el Espíritu Santo, lo *daréis también vosotros*. En efecto, porque *desde el inicio estáis conmigo* podéis predicar lo que conocéis, pero la plenitud de ese

¹⁸³ Sed utrum hi qui cum audirent, contempserunt, vel etiam restiterunt, nec tantum contradicendo, sed et eos a quibus audierunt odiis persequendo, in eis deputandi sunt de quibus aliquid levius videtur sonuisse quod dictum est, *per Legem iudicabuntur*, merito quaeritur. Sed si aliud est perire sine Lege, aliud iudicari per Legem, et illud est gravius, hoc autem levius; procul dubio non sunt isti in hac poena levioere ponendi, quia neque in Lege peccaverunt, sed omnino Legem Christi accipere noluerunt, et eam quantum ad ipsos attinet, omnino nullam esse voluerunt. Illi autem peccant in Lege, qui sunt in Lege, id est, qui eam suscipiunt, eamque sanctam, et mandatum sanctum et iustum et bonum fatentur; sed infirmitate non implent quod ab ea rectissime praecipitur dubitare non possunt. Hi sunt qui aliquo modo forsitan possunt ab eorum, qui sine Lege sunt, perditione discerni: si tamen quod Apostolus ait, *per Legem iudicabuntur*, sic accipiendum est tamquam dixerit, non peribunt; quod mirum si ita est. Neque enim de infidelibus et fidelibus erat sermo ut hoc diceret, sed de **Gentibus** et Iudaeis: qui certe utrique nisi in eo Salvatore salventur, qui venit quaerere quod perierat, ad perditionem sine dubio pertinebunt. Quamvis dici possit, alios gravius, alios levius perituros, id est, alios graviores, alios leviores poenas in sua perditione passuros. Ille enim perire Deo dicitur, quisquis ab illa beatitudine quam dat sanctis suis, per supplicium separatur: tanta est autem suppliciorum, quanta est diversitas peccatorum; quae quomodo se habeat, altius iudicat sapientia divina, quam coniectura scrutatur aut effatur humana. Isti certe ad quos venit, et quibus locutus est Christus, non habent de magno infidelitatis peccato illam excusationem, qua possint dicere: Non vidimus, non audivimus: sive non acceptaretur ista excusatio ab illo cuius inscrutabilia sunt iudicia, sive acceptaretur, et si non ut ab omni damnatione liberarentur, certe ut aliquanto lenius damnarentur.

¹⁸⁴ Venit enim die Pentecostes Spiritus sanctus in centum viginti homines congregatos, in quibus et Apostoli omnes erant, qui illo adimpleti cum linguis omnium **gentium** loquerentur, plures ex his qui oderant, tanto miraculo stupefacti (quandoquidem viderunt loquente Petro tam magnum atque divinum testimonium perhiberi de Christo, ut ille qui occisus ab eis inter mortuos deputabatur, resurrexisse et vivere probaretur), compuncti corde conversi sunt; et tanti sanguinis tam impie atque immaniter fusi indulgentiam peccatorum, ipso redempti sanguine quem fuderunt. Christi enim sanguis sic in remissionem peccatorum omnium fusus est, ut ipsum etiam peccatum posset delere quo fusus est. Hoc ergo intuens Dominus dicebat: *Odio habuerunt me gratis: cum autem venerit Paracletus, ille testimonium perhibebit de me*: tamquam diceret: Odio me habuerunt, et occiderunt videntes; sed tale de me Paracletus testimonium perhibebit, ut eos faciat in me credere non videntes.

Espíritu no os asiste aún; así, no lo cumplís de momento. *Él*, pues, *dará testimonio de mí; también vosotros lo daréis*, pues el aplomo para dar *testimonio* os lo dará la *caridad de Dios derramada en vuestros corazones mediante el Espíritu Santo que os será dado*. Evidentemente, ella faltó todavía a Pedro cuando, espantado por la pregunta de la criada, no pudo dar *testimonio verdadero*, sino que, contra su promesa, *un temor grande* lo empujó a negar tres veces. Pues bien, *en la caridad no hay ese temor, sino que la caridad perfecta echa fuera el temor*. Por esto, antes de la pasión del Señor, su temor servil fue interrogado por una mujer de servicio; en cambio, *tras la resurrección* del Señor, su amor liberal fue interrogado por el Príncipe de la Libertad en persona. También por eso se turbaba allí, aquí se tranquilizaba; allí negaba a quien él quería, aquí quería a quien él había negado. Pero aun ese amor mismo había sido entonces aún débil y estrecho, hasta que lo robusteciera y dilatase el Espíritu Santo.

Éste, después de haberle sido infundido por la abundancia de una gracia muy amplia, para dar testimonio de Cristo inflamó su otrora frío pecho y abrió las antes alarmadas bocas que habían callado la verdad, de forma que, aunque todos a los que había venido *el Espíritu Santo* hablaban *en las lenguas* de todas las gentes, Pedro fue el único que, en comparación con los demás, se lanzó más claramente a dar testimonio de Cristo *a las turbas* de los judíos, *las cuales estaban alrededor*, y confundió con la resurrección de aquél a sus asesinos. Si a alguien deleita contemplar tal espectáculo tan suavemente santo, lea Hechos de los Apóstoles. Ahí, al bienaventurado Pedro a quien había compadecido por negar, sorprendido contéplelo predicar; ahí vea que, trasladada de la desconfianza al aplomo, *de la servidumbre a la libertad*, a tantas lenguas de enemigos convierte a la confesión de Cristo esa lengua que, no siendo capaz de soportar a una sola de ellas, se había vuelto a la negación. ¿Para qué decir más? En aquél aparecían tan gran fulgor de la gracia, tanta plenitud del Espíritu Santo; de la boca del predicador procedían tan grandes cantidades de preciosísima verdad, que a una muchedumbre de judíos adversarios, asesinos de Cristo, respecto a los que temía que lo matasen con él, la hizo presta a morir por él.

Esto hizo el Espíritu Santo, enviado entonces, prometido antes. Esos beneficios suyos, grandes y admirables, preveía el Señor cuando decía: *Han visto y me han odiado a mí y a mi Padre; pero ¡que se cumpla la palabra que está escrita en la ley de ellos: “Que me odiaron gratis”! Cuando, por su parte, hubiere venido el Paráclito que yo os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí; también vosotros daréis testimonio*. Efectivamente, él, al dar *testimonio* y hacer fortísimos a los testigos, ha quitado a los amigos de Cristo el temor y ha convertido en amor *el odio* de sus enemigos¹⁸⁵.

¹⁸⁵ *Et vos, inquit, testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis. Perhibebit Spiritus sanctus, perhibebitis et vos. Quia enim ab initio mecum estis, potestis praedicare quod nostis: quod ut modo non faciatis, illius Spiritus plenitudo nondum adest vobis. Ille ergo testimonium perhibebit de me, et vos perhibebitis: dabit enim vobis fiduciam testimonium perhibendi caritas Dei diffusa in cordibus vestris per Spiritum sanctum qui dabitur vobis. Quae utique Petro adhuc defuit, quando mulieris ancillae interrogatione perterritus, non potuit verum testimonium perhibere; sed contra suam pollicitationem timore magno compulsus est ter negare. Timor autem iste non est in caritate, sed perfecta caritas foras mittit timorem. Denique ante passionem Domini, servilis timor eius interrogatus est a femina servitutis; post resurrectionem vero Domini liberalis eius amor ab ipso Principe libertatis: et ideo ibi turbabatur, hic tranquillabatur; ibi quem dilexerat negabat, hic quem negaverat diligebat. Sed adhuc etiam tunc amor ipse infirmus fuerat et angustus, donec eum roboraret et dilataret Spiritus sanctus. Qui posteaquam illi est abundantia gratiae largioris infusus, sic ad perhibendum de Christo testimonium quondam eius frigidum pectus accendit, atque illa prius trepida quae veritatem suppresserant, ora reseravit, ut cum omnes in quos venerat Spiritus sanctus, linguis omnium gentium loquerentur, Iudaeorum circumstantibus turbis, solus ad testimonium de Christo perhibendum prae caeteris promptius emicaret, eiusque interfectores de illius resurrectione confunderet. Si quem delectat tam suaviter sanctum tale spectaculum intueri, Actus*

Tratado XCIII, 3: Me parece absolutamente que no ha querido indicar otra cosa, sino que entendieran y de lo entendido se gozasen- que ellos, cuando los arrojasen de *las congregaciones de los judíos*, iban a adquirir para Cristo *a muchos*, tantos que no bastaría arrojarlos, sino que no les permitirían vivir, no fuese que con su predicación convirtieran a todos al nombre de Cristo y los apartasen de la observancia del judaísmo cual de la verdad divina. De hecho, debemos entender que esto está dicho de los judíos, acerca de los que había dicho “*De vosotros harán excluidos de las sinagogas*”, porque, aunque los gentiles mataron a los testigos, esto es, a los mártires de Cristo, aquéllos, cuando hacían esto, estimaron empero *ofrecer* ellos *homenaje* no a Dios, sino a sus dioses falsos; en cambio, todo el que de entre los judíos mata a los predicadores de Cristo, ha supuesto *ofrecer él a Dios homenaje*, pues creía que abandonarían al Dios de Israel cualesquiera que se convirtieran a Cristo. De hecho, esta razón los indujo a matar incluso a Cristo mismo, porque sobre este asunto están escritas las palabras de ellos: “*Veis que el mundo entero se marchó tras él; si lo dejáremos vivir, vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación*”, y también lo que Caifás dijo: *Conviene que un único hombre muera por el pueblo, y no que perezca entera la nación*. A sus discípulos, pues, a quienes había dicho: “*Si me persiguieron, también a vosotros os perseguirán*”, también mediante esta frase lo ha alentado con su ejemplo, en el sentido de que como supusieron que matándole ofrecían ellos *homenaje a Dios*, así también matándolos¹⁸⁶.

Tratado XCIII, 4: Así pues, en estas palabras hay este sentido: “*Os harán excluidos de las sinagogas; pero no temáis la soledad, ya que, separados de la congregación de ellos, congregareis en mi nombre a muchos*, tantos que ellos, temerosos de que se abandonen el templo que había donde ellos y todos los sacramentos de la Ley vieja, *os maten* al derramar vuestra sangre de forma que estimen *ofrecer* ellos *homenaje a Dios*”. He ahí que eso significa lo que de éstos ha dicho el Apóstol: *Tienen celo por Dios, pero no*

Apostolorum legat: ibi beatum Petrum quem negantem doluerat, stupeat praedicantem; ibi linguam illam videat ad fiduciam a diffidentia, et ad libertatem a servitute translata, tot linguas inimicorum convertere ad Christi confessionem, quarum non valendo unam ferre, versa fuerat in negationem. Quid plura? Tantus in illo fulgor gratiae, tanta Spiritus sancti plenitudo apparebat, tanta de ore praedicantis pretiosissimae veritatis pondera procedebant, ut ingentis multitudinis adversarios interfectores Christi Iudaeos faceret pro illo paratos mori, a quibus cum illo formidabat occidi. Hoc fecit Spiritus sanctus tunc missus, ante promissus. Ista Dominus magna atque miranda sua beneficia praevidebat, quando dicebat: *Et viderunt, et oderunt et me et Patrem meum: ut adimpleatur sermo qui in Lege eorum scriptus est, quia odio habuerunt me gratis. Cum autem venerit Paracletus quem ego mittam vobis a Patre, Spiritum veritatis qui a Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me; et vos testimonium perhibebitis*. Ille quippe testimonium perhibens et testes fortissimos faciens, abstulit Christi amicis timorem, et inimicorum odium convertit in amorem.

¹⁸⁶ Prorsus non mihi videtur aliud significare voluisse, nisi ut intellegent atque gauderent tam multos se Christo acquisituros, cum de Iudaeorum congregationibus pellerentur, ut eos non sufficeret pellere, sed non sinerent vivere, ne omnes ad nomen Christi sua praedicatione converterent, et ab observatione Iudaismi, tamquam divinae veritatis, averterent. Hoc enim de Iudaeis dictum debemus accipere, de quibus dixerat: *Extra synagogas facient vos*. Nam testes, id est martyres Christi, etiamsi occisi sunt a **Gentilibus**; non tamen illi arbitrati sunt Deo, sed diis suis falsis obsequium se praestare, cum haec facerent. Iudaeorum autem omnis qui occidit praedicatores Christi, Deo se praestare putavit obsequium; credens quod desererent Deum Israel, quicumque converterentur ad Christum. Ut enim et ipsum Christum occiderent, ista ratione commoti sunt: nam eorum de hac re etiam verba conscripta sunt. *Videtis quia totus mundus post eum abiit: si dimiserimus eum vivere, venient Romani, et tollent nobis et locum et gentem*. Et quod Caiphás dixit: *Expediit ut unus homo moriatur pro populo, et non tota gens pereat*. Et in hoc ergo sermone suos discipulos suo erexit exemplo, quibus dixerat: *Si me persecuti sunt, et vos persequentur*; ut quemadmodum illum occidendo, Deo se praestitisse obsequium putaverunt, sic etiam illos.

según conocimiento: suponen *ofrecer* ellos *homenaje a Dios*, matando a los siervos de Dios. ¡Oh error horrendo! Para agradar a Dios golpeas a quien agrada a Dios y, tú que lo hieres, abates *el templo vivo de Dios*, para que no sea abandonado el templo lapídeo de Dios, ¿no es así? ¡Oh execrable ceguera! Pero ésta *aconteció parcialmente en Israel*, para que *entrara la totalidad de las gentes*; *aconteció parcialmente*, repito, no íntegramente, pues no todas, sino *algunas de las ramas se rompieron* para que fuese injertado el *acebuche*. Efectivamente, porque *el Espíritu Santo* llenó a los discípulos de Cristo, como hablasen *en las lenguas* de todas las gentes, como mediante ellos se multiplicasen los divinos milagros y se esparciesen los dichos divinos, Cristo, aun asesinado, fue querido de forma que sus discípulos, expulsados de *las congregaciones de los judíos*, congregaron incluso de entre judíos mismos una ingente multitud y no temieron soledad alguna.

Irritado por esto los demás, *réprobos y ciegos* que tenían *celo por Dios*, pero no *según conocimiento*, y creían *ofrecer* ellos a *Dios homenaje*, los asesinaban. Pero los reunía el Asesinado en favor de ellos, el cual, antes de ser asesinado, los había instruido acerca de estos hechos futuros, para que a los ánimos ignorantes y desprevenidos no los turbasen males inopinados e imprevistos, aunque iban a pasar pronto, sino que, preconocidos y aceptados pacientemente, los condujesen a los bienes sempiternos. De hecho, que ésta fue la causa de preanunciárselos, incluso él mismo lo ha demostrado al añadir: *Pero os he hablado de estas cosas para que, cuando haya venido la hora de ellos, recordéis que yo os las dije*. Hora tenebrosa, hora nocturna *la hora de ellos*. Pero *de día mandó el Señor su misericordia y de noche la declaró*, cuando la noche de los judíos no ofuscó con confusión alguna el día de los cristianos, separado de aquélla, y cuando pudo matar su carne, mas no pudo entenebrececer su fe¹⁸⁷.

Tratado XCV, 1: El Señor, al prometer que él iba a enviar el Espíritu Santo, afirma: *Cuando haya venido él, acusará al mundo respecto a pecado y respecto a justicia y respecto a juicio*. ¿Qué significa esto? El Señor Cristo ¿tal vez nos acusó *al mundo respecto a pecado* cuando aseveró: *Si no hubiese venido y les hubiese hablado, no tendrían pecado; ahora, en cambio, no tienen excusa de su pecado*? Pero, para que alguien no diga quizá que esto se refiere propiamente a los judíos, no al mundo, ¿acaso no aseveró en otro lugar: *Si fueseis del mundo, el mundo amaría lo que era suyo*? ¿Tal

¹⁸⁷ Iste itaque sensus est in his verbis: *Extra synagogas facient vos*; sed nolite solitudinem formidare: separati quippe a congregatione eorum, tam multos in nomine meo congregabitis, ut illi metuentes ne templum quod erat apud eos, et omnia Legis veteris sacramenta deserantur, interficiant vos; sic fundentes sanguinem vestrum, ut Deo se praestare arbitrentur obsequium. Ecce est illud quod de his dixit Apostolus: *Zelum Dei habent, sed non secundum scientiam*: obsequium se putant praestare Deo, interficiendo famulos Dei. O error horrendus! Itane ut placeas Deo, percutis placentem Deo; et templum Dei vivum te feriente prosternitur, ne Dei templum lapideum deseratur? O execrabilis caecitas! Sed ex parte in Israel facta est, ut plenitudo **Gentium** intraret: ex parte, inquam, facta est, non ex toto. Non enim omnes, sed aliqui ex ramis fracti sunt, ut insereretur oleaster. Nam Spiritu sancto implente discipulos Christi, cum linguis omnium **gentium** loquerentur, cum per eos divina miracula frequentarentur, et divina eloquia spargerentur, etiam occisus ita dilectus est Christus, ut eius discipuli expulsi a congregationibus Iudaeorum, ex ipsis quoque Iudaeis ingentem multitudinem congregarent, et nullam solitudinem formidarent. Hinc ergo accensi caeteri reprobi et caeci, zelum Dei habentes, sed non secundum scientiam, et obsequium se praestare Deo credentes, occidebant eos. Sed pro illis occisus colligebat eos; qui de his futuris, antequam occideretur, instruxerat eos, ne ignaros atque imparatos animos mala inopinata et improvisa, quamvis cito transitura, turbarent, sed praecognita et patienter accepta ad bona sempiterna perducerent. Hanc enim fuisse causam ut haec eis praenuntiaret, etiam ipse demonstravit adiungens: *Sed haec locutus sum vobis, ut cum venerit hora eorum, reminiscamini quia ego dixi vobis*. Hora eorum hora tenebrosa, hora nocturna. Sed *in die mandavit Dominus misericordiam suam, et in nocte declaravit*: quando nox Iudaeorum separatam a se diem Christianorum nulla confusione fuscavit; et quando carnem occidere potuit, fidem tenebrare non potuit.

vez no lo acusó *respecto a justicia* cuando aseveró: *Padre justo, el mundo no te conoció?* ¿Tal vez no lo acusó *respecto a juicio* cuando aseveró que él iba a decir a los de la izquierda: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles?* En el santo evangelio se descubren también muchos otros pasajes donde Cristo acusa de estas cosas *al mundo*. ¿Qué significa, pues, que, por así decirlo, atribuya propiamente al Espíritu Santo esto? ¿Parece acaso que, porque Cristo habló sólo entre la gente de los judíos, no ha acusado *al mundo*, de forma que se entienda que se acusa al que oye al acusador? Al contrario, se entiende que, mediante sus discípulos derramados por *el orbe entero*, el Espíritu Santo ha acusado no a una única gente sino *al mundo*, porque cuando iba a ascender al cielo les dijo esto: *No os toca saber los tiempos o momentos que el Padre puso en su potestad; pero recibiréis fuerza del Espíritu Santo que caerá de improviso sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén y en Judea entera y en Samaría y hasta los confines de la tierra*. Esto significa acusar *al mundo*.

Pero, pues el Apóstol grita: “¿O queréis recibir una prueba de este que en mí habla, Cristo?, ¿quién osará decir que mediante los discípulos de Cristo acusa *al mundo* el Espíritu Santo y que no lo acusa Cristo en persona? Así pues, a quienes acusa el Espíritu Santo, los acusa, evidentemente, también Cristo, pero, porque *mediante el Espíritu Santo* iba a ser derramada *en los corazones* de ellos *la caridad*, la cual *echa fuera al temor* que podría impedirles acusar *al mundo* que bramaba de persecuciones, ha dicho –hasta donde me parece–: “*Él acusará al mundo*”, precisamente cual si dijera: “*Él derramará en vuestros corazones la caridad; así, en efecto, expulsado el temor, tendréis libertad para acusar*”. Ahora bien, frecuentemente he dicho que las obras de la Trinidad son inseparables, pero que ha de hacerse valer a las personas, una a una, para que a la unidad y a la Trinidad se las entienda no sólo sin separación, sino también sin confusión¹⁸⁸.

Tratado XCVIII, 2: Primero, pues, Vuestra Caridad debe saber que sobre Cristo crucificado mismo, respecto al cual dice el Apóstol haber él alimentado como con esa leche a los pequeñines; sobre su carne misma, por otra parte, en la que sucedieron su verdadera muerte y las heridas de horadado verdaderas y sobre su *sangre* de herido, los carnales no piensan del mismo modo que los espirituales; además debe saber que eso es

¹⁸⁸ Promittens Dominus missurum se Spiritum sanctum: *Cum venerit, inquit, ille arguet mundum de peccato, et de iustitia, et de iudicio*. Quid est hoc? Numquidnam Dominus Christus non arguit mundum de peccato, cum ait: *Si non venissem, et locutus eis fuisset, peccatum non haberent; nunc autem excusationem non habent de peccato suo?* Sed ne quis forte dicat hoc ad Iudaeos proprie pertinere, non ad mundum; nonne ait alio loco: *Si de mundo essetis, mundus quod suum esset diligeret?* Numquid non arguit de iustitia, ubi ait: *Pater iuste, mundus te non cognovit?* Numquid non arguit de iudicio, ubi se ait sinistris esse dicturum: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius?* Et multa alia reperuntur in sancto Evangelio, ubi de his Christus arguit mundum. Quid est ergo quod tamquam proprie tribuit hoc Spiritui sancto? An forte, quia Christus in Iudaeorum tantum **gente** locutus est, mundum non videtur arguisse, ut ille intellegatur argui qui audit arguentem? Spiritus autem sanctus in discipulis eius toto orbe diffusis, non unam **gentem** intellegitur arguisse, sed mundum. Nam hoc illis ait ascensurus in coelum: *Non est vestrum scire tempora vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate: sed accipietis virtutem Spiritus sancti supervenientis in vos, et eritis mihi testes in Ierusalem, et in tota Iudaea, et in Samaria, et usque in fines terrae*. Hoc est arguere mundum. Sed quis audeat dicere quod per discipulos Christi arguit mundum Spiritus sanctus, et non arguat ipse Christus; cum clamet Apostolus: *An vultis experimentum accipere eius qui in me loquitur Christus?* Quos itaque arguit Spiritus sanctus, arguit utique et Christus. Sed quantum mihi videtur, quia per Spiritum sanctum diffundenda erat caritas in cordibus eorum, quae foras mittit timorem, quo impediri possent ne arguere mundum qui persecutionibus fremebat, auferent; propterea dixit: *Ille arguet mundum*: tamquam diceret: Ille diffundet in cordibus vestris caritatem; sic enim timore depulso, arguendi habebitis libertatem. Saepe autem diximus inseparabilia opera esse Trinitatis; sed singillatim commendandas fuisse personas, ut non solum sine separatione, verum etiam sine confusione et unitas intellegatur et Trinitas.

para aquéllos leche y para éstos comida porque, aun si no oyen más, entienden más. En efecto, la mente no percibe igualmente ni aun lo que de igual manera reciben *por la fe* unos y otros. Así sucede que Cristo crucificado, predicado por los apóstoles, era *escándalo para los judíos* y *estulticia para las gentes*, mas *para los llamados mismos, judíos y griegos*, *Fuerza de Dios* y *Sabiduría de Dios*; pero para los *carneles*, los *pequeñines*, que mantenían esto creyéndolo sólo y, en cambio, para los *espirituales*, los más capaces, que lo percibían entendiéndolo también, para aquéllos, pues, era como bebida láctea y para éstos como comida sólida, no porque aquéllos lo conocieron de una manera, entre las multitudes, y éstos de otra, en cubículos, sino porque unos y otros lo oían de idéntico modo cuando se decía abiertamente, mas cada uno lo captaba a su modo. En efecto, porque Cristo ha sido crucificado precisamente a fin de derramar *para la remisión de los pecados* la sangre –para que *nadie se gloríe en el hombre*, elogia a la divina gracia esta pasión *de su Unigénito-*, ¿cómo entendían *a Cristo crucificado* quienes decían aún: *Yo soy de Pablo?* ¿Acaso como Pablo mismo, quien decía: *Por mi parte, lejos de mí gloriarme a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo?* Así pues, de este Cristo crucificado mismo tomaba él comida, según su capacidad, y con *leche* los nutría según la debilidad de ellos¹⁸⁹.

Tratado CV, 1: Pues bien, porque mediante *el Evangelio de Cristo* sucedió esto –que mediante el Hijo se diera a conocer el Padre-, en verdad ha esclarecido al Padre también el *Hijo*. Si, en cambio, el Hijo hubiese muerto sólo, mas no hubiese resucitado, sin duda no habría sido esclarecido por el Padre ni él habría esclarecido al Padre; en cambio, ahora con la resurrección ha sido esclarecido por el Padre. Esto lo descubre ciertamente el orden mismo de las palabras; afirma: *“Esclarece a tu Hijo, para que tu Hijo te esclarezca”*, como si dijera: *“Resucítame, para que mediante mí te des a conocer al orbe entero”*¹⁹⁰.

Tratado CV, 5: Efectivamente, él mismo ha esclarecido *sobre la tierra* al Padre, predicándolo a las gentes; en cambio, el Padre lo ha esclarecido *junto* a sí mismo, colocándolo a su diestra. Pero después, donde asevera: *“Yo te esclarecí”*, respecto a esclarecer al Padre ha preferido poner un verbo de tiempo pretérito, precisamente para mostrar que en la predestinación ha sucedido ya y que ha de tenerse por ya sucedido lo

¹⁸⁹ Primum ergo scire debet Caritas vestra, quod ipse Christus crucifixus, quo velut lacte parvulos aluisse se dicit Apostolus; ipsa vero caro eius, in qua facta est vera mors eius et vulnera vera confixi, sanguisque percussi, non eo modo a carnalibus quo ab spiritalibus cogitatur, et illis est lac, istis cibus; quia et si non audiunt amplius, intellegunt amplius. Non enim aequaliter mente percipitur, etiam quod in fide pariter ab utrisque recipitur. Ita fit ut praedicatus ab Apostolis Christus crucifixus, et Iudaeis esset scandalum, et **Gentibus** stultitia, et ipsis vocatis Iudaeis et Graecis Dei Virtus et Dei Sapientia: sed carnalibus parvulis id tantum credendo tenentibus, spiritalibus autem capacioribus id etiam intellegendo cernentibus; illis ergo tamquam lacteus potus, istis tamquam solidus cibus: non quia hoc illi aliter in **populis**, isti aliter in cubiculis cognoverunt; sed quod eodem modo utriusque cum palam diceretur audiebant, pro suo modo quique capiebant. Cum enim Christus propterea sit crucifixus, ut in remissionem peccatorum sanguinem funderet, qua eius Unigeniti passione divina gratia commendatur, ut nemo in homine glorietur; quomodo intellegebant Christum crucifixum qui adhuc dicebant: *Ego sum Pauli?* Numquid quomodo ipse Paulus qui dicebat: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi?* De ipso itaque Christo crucifixo, et ipse cibus pro sua capacitate sumebat, et illos lacte pro eorum infirmitate nutrebat.

¹⁹⁰ Hoc autem quia per Evangelium Christi factum est, ut per Filium Pater innotesceret **gentibus**; profecto Patrem clarificavit et Filius. Si autem tantummodo mortuus fuisset Filius, nec resurrexisset, procul dubio nec a Patre clarificatus esset, nec Patrem clarificasset: nunc autem resurrectione clarificatus a Patre, resurrectionis suae praedicatione clarificat Patrem. Hoc quippe aperit ordo ipse verborum: *Clarifica, inquit: Filium tuum, ut Filius tuus clarificet te*; tamquam diceret: Resuscita me, ut innotescas toti orbi per me.

que certísimamente iba a suceder, esto es, que, glorificado *junto* al Padre por el Padre, también el Hijo glorificaría *sobre la tierra* al Padre¹⁹¹.

Tratado CVI, 1: De estas palabras del Señor que están así: *Manifesté tu nombre a los hombres que del mundo me diste*, voy a disertar en este sermón, como él concediere. Si lo dice sólo de estos discípulos con quienes cenó y a quienes, antes que comenzase a orar, habló de tan numerosas cosas, esto no se refiere a ese esclarecimiento –o, según otros han traducido, glorificación– acerca del que hablaba más arriba, con el cual esclarece o glorifica al Padre *el Hijo*. En efecto, ¿cuánta o qué clase de gloria es haberse dado a conocer a doce o, mejor dicho, a *once* mortales? Si, en cambio, quiso que, respecto a lo que asevera: “*Manifesté tu nombre a los hombres que del mundo me diste*”, se entiendan todos –también *quienes* iban a *creer en él*, pertenecientes a su gran Iglesia que iba a provenir de todas las gentes, acerca de la cual se canta en un salmo: “*En la Iglesia grande te alabaré*”–, lisa y llanamente es ése el esclarecimiento con que *el Hijo* esclarece al Padre cuando hace que *todas las gentes* y tan numerosas generaciones de hombres *conozcan el nombre* de éste. Y generaciones de hombres *conozcan el nombre* de éste. Y esto que asevera: “*Manifesté tu nombre a los hombres que del mundo me diste*”, es tal cual eso que había dicho poco antes: “*Yo te esclarecí sobre la tierra*”, de modo que allí y aquí pone en vez del tiempo futuro el pretérito, como quien sabía que estaba predestinado que esto sucediese y, por eso, dice que él había hecho lo que sin duda alguna iba a hacer¹⁹².

Tratado CVI, 4: Efectivamente, porque se dice que es Dios de toda la creación, este nombre no pudo de ningún modo ser desconocido tampoco para ninguna de las gentes antes que creyeran en Cristo, pues la fuerza de la divinidad auténtica es ésta: que no puede esconderse en absoluto y completamente a la criatura racional que usa ya la razón. En efecto, exceptuados los pocos en quienes la naturaleza está depravada en exceso, el entero género humano confiesa a Dios como autor de este mundo. Porque, pues, *hizo* visible en cielo y tierra este *mundo*, *Dios es conocido* para todas las gentes, aun antes de ser imbuidas en *la fe de Cristo*. Por otra parte, porque para deshonor de él no ha de adorársele con dioses falsos, *conocido en Judea es Dios*. En cambio, porque es el Padre de este Cristo mediante el cual *quita el pecado del mundo*, a esos *que del mundo* le dio el Padre mismo, manifestó ahora este *nombre* suyo, oculto antes a todos.

¹⁹¹ Ipse quippe Patrem clarificavit super terram, eum **gentibus** praedicando; Pater vero ipsum apud semetipsum, ad suam dexteram collocando. Sed ideo postea de clarificando Patre ubi ait: *Ego te clarificavi*, verbum praeteriti temporis ponere maluit, ut monstraret in praedestinatione iam factum, et pro iam facto habendum quod certissime fuerat futurum; id est, ut a Patre apud Patrem glorificatus, Patrem super terram glorificaret et Filius.

¹⁹² De his verbis Domini, sicut ipse donaverit, sermone isto disputaturi sumus, quae ita se habent: *Manifestavi nomen tuum hominibus quos dedisti mihi de mundo*. Quod si de his tantum dicit discipulis cum quibus coenavit, et ad quos antequam orare inciperet, tam multa locutus est; non pertinet hoc ad illam clarificationem, sive ut alii interpretati sunt, glorificationem, de qua superius loquebatur, qua Filius clarificat vel glorificat Patrem. Quanta est enim vel qualis gloria, duodecim vel undecim potius innotuisse mortalibus? Si autem quod ait: *Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo*, omnes intellegi voluit, etiam qui in eum fuerant credituri, ad eius magnam quae futura erat ex omnibus **gentibus Ecclesiam** pertinentes, de qua in Psalmo canitur: *In Ecclesia magna confitebor tibi*; est plane ista clarificatio qua Filius clarificat Patrem, cum eius nomen notum facit omnibus **gentibus**, et tam multis generationibus hominum. Et tale est hoc quod ait: *Manifestavi novem tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo*, quale illud quod paulo ante dixerat: *Ego te clarificavi super terram*; pro tempore futuro et illic et hic praeteritum ponens, sicut qui sciret praedestinatum esse ut id fieret, et ideo fecisse dicens se quod erat sine ulla dubitatione facturum.

Pero ¿cómo lo manifestó, si aún no *viene* la hora acerca de la que más arriba había dicho que vendría *una hora cuando ya no os hablaré en parábolas*, afirma, *sino que abiertamente os informaré sobre mi Padre*? ¿O se tendrá por verdaderamente manifiesta una información *en parábolas*? ¿Por qué, pues, está dicho “*abiertamente os informaré*”, sino porque *en parábolas* no es *abiertamente* y, en cambio, lo que no se oculta *en parábolas*, sino que se manifiesta con palabras, sin duda se dice *abiertamente*? ¿Cómo, pues, manifestó lo que aún no dijo *abiertamente*? Por ende, ha de entenderse como aquello: *Os di a conocer todas las cosas que oí a mi Padre* –está puesto en vez del tiempo futuro el pretérito-; aún no lo había hecho, pero hablaba cual si hubiera hecho lo que sabía que estaba inmovilmente prefijado que haría¹⁹³.

Tratado CXIV, 5: Por otra parte, respecto a lo que el evangelista Juan añade, *Para que se cumpliera la palabra de Jesús, la que dijo para indicar con qué muerte iba a morir*, si queremos interpretar aquí la muerte de cruz, cual si los judíos hubieran dicho “*No nos es lícito matar a nadie*” precisamente porque una cosa es ser matado, otra ser crucificado, no veo cómo esto puede entenderse con razón, pues respondieron esto a las palabras de Pilato con que les había dicho: *Tomadlo vosotros y juzgadlo según vuestra ley*. ¿Tal vez, pues, no podían tomarlo y esos mismos crucificarlo, si mediante tal género de suplicio ansiaban evitar el asesinato de alguien? Ahora bien, ¿quién no verá cuán absurdo es que crucificar a alguien les sea lícito a quienes *no es lícito matar a nadie*? ¿Qué decir del hecho de que el Señor en persona llama también asesinato a su misma muerte, esto es, la muerte de cruz, como leemos en Marcos, donde asevera: *He ahí que subimos a Jerusalén y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles y lo ridiculizarán y le escupirán a lo flagelarán y lo asesinarán, mas al tercer día resucitará*? Seguramente, pues, diciendo eso, el Señor ha indicado *con qué muerte iba a morir*: no que quisiera que aquí se entienda la muerte de cruz, sino que los judíos iban a entregarlo *a los gentiles*, esto es, a los romanos, porque Pilato era romano y los romanos lo habían enviado a Judea como gobernador.

Para que, pues, se cumpliera esa palabra de Jesús, esto es, que los gentiles lo asesinarían entregado a ellos, cosa que Jesús había predicho que iba a suceder, por eso, cuando Pilato, que era el juez romano, quiso devolverlo a los judíos para que lo juzgasen según su ley, no quisieron tomarlo, pues dijeron: *No nos es lícito matar a nadie*. Y así se cumplió *la palabra de Jesús, la que* respecto a su muerte predijo: que, entregado por los judíos, los gentiles lo asesinarían; con crimen menor que los judíos,

¹⁹³ Nam quod Deus dicitur universae creaturae, etiam omnibus **gentibus** antequam in Christum crederent, non omni modo esse potuit hoc nomen ignotum. Haec est enim vis verae divinitatis, ut creaturae rationali iam ratione utenti, non omnino ac penitus possit abscondi. Exceptis enim paucis in quibus natura nimium depravata est, universum genus humanum Deum mundi huius fatetur auctorem. In hoc ergo quod fecit hunc mundum coelo terraque conspicuum, et antequam imbuerentur in fide Christi, notus omnibus **gentibus** Deus. In hoc autem quod non est iniuriis suis cum diis falsis colendus, notus in Iudaea Deus. In hoc vero quod Pater est huius Christi, per quem tollit peccatum mundi, hoc nomen eius prius occultum omnibus, nunc manifestavit eis quos dedit ei Pater ipse de mundo. Sed quomodo manifestavit, si nondum venit hora de qua superius dixerat, quod veniret hora *cum iam non in proverbiiis*, inquit, *loquar vobis, sed palam de Patre meo annuntiabo vobis*? An vero annuntiatio manifesta putabitur in proverbiiis? Cur ergo dictum est: *Palam annuntiabo vobis*, nisi quia *in proverbiiis* non est *palam*? quod autem non in proverbiiis occultatur, sed verbis manifestatur, procul dubio palam dicitur. Quomodo ergo manifestavit quod nondum palam dixit? Proinde sic intellegendum est, pro tempore futuro praeteritum positum, quemadmodum illud: *Omnia quae audivi a Patre meo, nota feci vobis*: quod nondum fecerat, sed loquebatur quasi fecisset, quod immobiliter esse praefixum sciebat ut faceret.

los cuales quisieron de ese modo desentenderse, digamos, de su asesinato, no para que se mostrase su inocencia, sino para que se mostrase su demencia¹⁹⁴.

Tratado CXV, 1: Este sermón ha de considerar y tratar qué dijo Pilato a Cristo o qué respondió él a Pilato. En efecto, tras haberse dicho a los judíos: “*Tomadlo vosotros y juzgadlo según vuestra ley*”, y tras haber ellos respondido: “*No nos es lícito matar a nadie*”, entró de nuevo al pretorio Pilato y llamó a Jesús y le dijo: “*¿Tú eres el rey de los judíos?*”. Y respondió Jesús: “*¿Dices esto por tu cuenta u otros te lo dijeron de mí?*”. Evidentemente, el Señor sabía aquello por lo que él interrogó y lo que aquél iba a responder, pero en todo caso quiso que se dijera no para saberlo él mismo, sino para que se escribiera lo que quiso que supiéramos. Respondió Pilato: “*¿Tal vez soy yo judío? Tu gente y los pontífices te entregaron a mí; ¿qué hiciste?*”. Respondió Jesús: “*Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuese de este mundo, mis agentes lucharían, evidentemente, para no ser yo entregado a los judíos; pero en realidad mi reino no es de aquí*”. Esto es lo que el Maestro bueno quiso que supiéramos. Pero primero había de sernos mostrada como infundada la opinión de los hombres acerca de su reino –ora la de los gentiles, ora la de los judíos a quienes Pilato había oído esto-: por así decirlo, había que castigarlo con la muerte precisamente por haber pretendido un reino ilegítimo, o porque quienes reinan suelen mirar mal a quienes van a reinar y es evidente que había de evitarse que su reino fuese adverso a los romanos o a los judíos.

Pues bien, a la interrogación primera del gobernador, donde le dijo: “*¿Tú eres el rey de los judíos?*”, el Señor podía responder lo que asevera: *Mi reino no es de este mundo*, etc. Pero, al interrogarle a su vez si decía *esto por su cuenta* o lo había oído a otros, quiso mostrar, al responder aquél, que de esto le habían acusado ante él los judíos como hecho criminal; así nos descubre *las ideas de los hombres*, acerca de las que sabía *que son vanas*, y tras la respuesta de Pilato les responde ya tan oportuna y apropiadamente a judíos y gentiles: *Mi reino no es de este mundo*. Si hubiese respondido esto a Pilato inmediatamente tras interrogarle, parecería que lo había respondido no también a los judíos, sino a solos los gentiles, que opinaban de él esto. Pero, porque *Pilato respondió*: “*¿Tal vez soy yo judío? Tu gente y los pontífices te entregaron a mí*”, en realidad retiró de sí la sospecha con que podría suponerse que *por su cuenta* había dicho que Jesús es el *rey de los judíos*, pues demuestra haberlo oído a los judíos. Después, diciendo “*¿Qué hiciste?*” –como si dijera: “*Si niegas ser rey, ¿qué hiciste para que hayas sido entregado*

¹⁹⁴ Quod vero Ioannes evangelista subiungit: *Ut sermo Iesu impleretur quem dixit, significans qua morte esset moriturus: si mortem crucis hic velimus accipere, tamquam ideo dixerint Iudaei: Nobis non licet interficere quemquam, quia interfici aliud est, aliud crucifigi; non video quomodo id possit consequenter intellegi, cum hoc ad Pilati verba responderint, quibus eis dixerat: Accipite eum vos, et secundum Legem vestram iudicate eum. Numquid ergo eum non poterant accipere, et ipsi eum crucifigere, si par tale genus supplicii interfectionem cuiusquam vitare cupiebant? Quis autem non videat quam sit absurdum eis licere quemquam crucifigere, quibus non licet quemquam interficere? Quid quod ipse Dominus eandem mortem suam, id est mortem crucis, etiam interfectionem vocat, sicut legimus apud Marcum, ubi ait: Ecce ascendimus Ierosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum et Scribis, et damnabunt eum morte, et tradent eum **Gentibus**; et illudent ei, et conspuent eum, et flagellabunt eum, et interficient eum, et tertia die resurget? Nimirum ergo ista dicendo significavit Dominus qua esset morte moriturus: non quod hic mortem crucis vellet intellegi, sed quod eum Iudaei fuissent **Gentibus** tradituri, hoc est Romanis. Nam Pilatus Romanus erat, eum que in Iudaeam Romani praesidem miserant. Ut ergo iste sermo Iesu impleretur, id est, ut eum sibi traditum **Gentes** interficerent, quod Iesus futurum esse praedixerat; ideo Pilatus qui iudex Romanus erat, cum vellet eum reddere Iudaeis, ut secundum Legem suam iudicarent eum, noluerunt eum accipere dicentes: *Nobis non licet interficere quemquam*. Ac sic impletus est sermo Iesu, quem de sua morte praedixit, ut eum a Iudaeis traditum interficerent **Gentes**; minore scelere quam Iudaei, qui se isto modo ab eius interfectione velut alienos facere voluerunt, non ut eorum innocentia, sed ut dementia monstraretur.*

a mí”?- , muestra suficientemente que de eso se le ha acusado como hecho criminal. Por así decirlo: no sería asombroso que fuese entregado al juez para ser castigado quien decía ser rey; si, en cambio, no decía esto, habría que preguntarle qué otra cosa había hecho quizá, por la que fuese digno de ser entregado al juez¹⁹⁵.

Tratado CXV, 2: Escuchad, pues, judíos y gentiles, escucha, *circuncisión*; escucha, *prepuccio*; escuchad, *todos los reinos* terrenos: “No impido vuestra soberanía en este mundo; *mi reino no es de este mundo*”. No temáis con el temor por entero infundado con que se espantó *Herodes* el Grande, cuando se notificó que *Cristo* había *nacido*, y para que a éste llegase la muerte asesino a tantos bebés, muy cruel temiendo más que airándose. *Mi reino no es de este mundo*, afirma. ¿Qué más queréis?

Venid al *reino* que *no es de este mundo*; venid creyendo y no os ensañéis temiendo. Por cierto, en profecía dice acerca de Dios Padre: *Por mi parte, yo fui constituido rey sobre Sión, su monte santo*. Pero esa Sión y ese monte *no es de este mundo*. En efecto, ¿cuál es su reino sino los que creen en él, a quienes, aunque quería que estuviesen en el mundo, por lo cual dijo acerca de ellos al Padre: “*No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal*”, dice: *No sois del mundo, como tampoco yo soy del mundo?*. Por ende, aquí tampoco asevera “*Mi reino no está en este mundo*”, sino: *No es de este mundo*. Y tras probar esto al decir: “*Si mi reino fuese de este mundo, mis agentes lucharían, evidentemente, para no ser yo entregado a los judíos*”, no asevera: “*Ahora en cambio, mi reino no está aquí*”, sino: *No es de aquí*.

Aquí, en efecto, está hasta “el final del mundo” su reino, el cual tiene en medio de sí *mezclada* hasta la siega *la cizaña*, pues *la siega es el final del mundo*, cuando vendrán *los segadores*, esto es, *los ángeles* y *recogerán de su reino todos los escándalos*; lo cual, evidentemente, no sucedería si su reino no estuviese aquí. Pero en todo caso *no es de aquí* porque está exiliado en el mundo; en efecto, dice a su reino: *No sois del mundo, sino que yo os elegí del mundo*. Eran, pues, *del mundo* cuando no eran su reino, sino que pertenecían al jefe *del mundo*. *Del mundo* es, pues, cualquier cosa de los hombres

¹⁹⁵ Quid Pilatus dixerit Christo, quidve Pilato ille responderit, isto sermone considerandum atque tractandum est. Cum enim dictum esset Iudaeis: *Accipite eum vos, et secundum Legem vestram iudicate eum* atque illi respondissent: *Nobis non licet occidere quemquam; introivit iterum in praetorium Pilatus, et vocavit Iesum, et dixit ei: Tu es rex Iudaeorum? Et respondit Iesus: A temetipso hoc dicis, an alii tibi dixerunt de me?* Sciebat utique Dominus et quod ipse interrogavit, et quod ille responsurus fuit; sed tamen dici voluit, non ut ipse sciret, sed ut scriberetur quod nos voluit ut sciremus. *Respondit Pilatus: Numquid ego Iudaeus sum? Gens tua et pontifices tradiderunt te mihi: quid fecisti? Respondit Iesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent, ut non traderer Iudaeis: nunc autem regnum meum non est hinc.* Hoc est quod bonus magister scire nos voluit: sed prius nobis demonstranda fuerat vana hominum de **regno** eius opinio, sive **Gentium**, sive Iudaeorum, a quibus id Pilatus audierat: quasi propterea morte fuisset plectendus, quod illicitum affectaverit **regnum**; vel quoniam solent **regnaturis** invidere **regnantes**, et videlicet cavendum erat ne eius **regnum** sive Romanis, sive Iudaeis esset adversum. Poterat autem Dominus quod ait: **Regnum meum non est de hoc mundo**, etc., ad primam interrogationem praesidis respondere, ubi ei dixit: *Tu es rex Iudaeorum?* sed eum vicissim interrogans utrum hoc a semetipso diceret, an audisset ab aliis, illo respondente ostendere voluit hoc sibi apud illum fuisse a Iudaeis velut crimen obiectum: patefaciens nobis cogitationes hominum, quas ipse noverat, quoniam vanae sunt; eisque post responsionem Pilati, iam Iudaeis et **Gentibus** opportunius aptiusque respondens: **Regnum meum non est de hoc mundo**. Quod si interroganti Pilato continuo respondisset; non etiam Iudaeis, sed solis **Gentibus** hoc de se opinantibus respondisse videretur. Nunc vero quoniam respondit Pilatus: *Numquid ego Iudaeus sum? Gens tua et pontifices tradiderunt te mihi*; abstulit a se suspensionem, qua posset putari a semetipso dixisse quod Iesum **regem** dixerat esse Iudaeorum, id se a Iudaeis audisse demonstrans. Deinde dicendo: *Quid fecisti?* satis ostendit illud ei pro crimine obiectum: tamquam diceret: **Si regem** te negas, quid fecisti ut tradereris mihi? Quasi mirum non esset si puniendus iudici traderetur, qui se diceret **regem**: si autem hoc non diceret, quaerendum ab illo esset quid aliud forte fecisset, unde tradi iudici dignus esset.

que, creada ciertamente por el verdadero Dios, ha sido engendrada del estropeado y reprobado linaje de Adán; en cambio, reino no ya del mundo ha sido hecha cualquier cosa que, venida de ahí, ha sido regenerada en Cristo. Así, en efecto, nos *arrancó de la potestad de las tinieblas* Dios y nos *trasladó al reino del Hijo de su caridad*; reino del que dice: *Mi reino no es de este mundo, o mi reino no es de aquí*¹⁹⁶.

Tratado CXVI, 7: *Por su parte, los judíos decían a gritos: “Si sueltas a éste, no eres amigo del César, pues todo el que se hace rey contradice al César”*. Supusieron que a Pilato, aterrizándolo con el César para que matase a Cristo, le metían temor mayor que el de más arriba, cuando dijeron: *Nosotros tenemos ley y según la ley debe morir porque se hizo hijo de Dios*. En efecto, para matarlo no temió la ley de ellos, pero temió, más bien, matar a un hijo de Dios; pero en realidad no pudo despreciar al César, autor de su autoridad, como a la ley de una nación extranjera¹⁹⁷.

Tratado CXVII, 4: *Por su parte, Pilato escribió y puso sobre la cruz un letrero. Pues bien, estaba escrita: “Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos”*. Este letrero, pues, lo leyeron muchos de los judíos, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad. Y “el Rey de los judíos” estaba escrito en hebreo, griego y latín, pues estas tres lenguas destacaban allí sobre las demás: la hebrea, a causa de los judíos que se glorían en la ley de Dios; la griega, a causa de los sabios de las gentes; la latina, a causa de los romanos que imperaban en muchas gentes y ya en casi todas¹⁹⁸.

¹⁹⁶ Audite ergo, Iudaei et **Gentes**; audi, circumcisio; audi, praepitium; audite, omnia **regna** terrena: Non impedio dominationem vestram in hoc mundo: **Regnum** meum non est hoc mundo. Nolite metuere metu vanissimo quo Herodes ille maior, cum Christus natus nuntiaretur, expavit, et tot infantes ut ad eum mors perveniret, occidit, timendo magis quam irascendo crudelior: **Regnum**, inquit, *meum non est de hoc mundo*. Quid vultis amplius? Venite ad **regnum** quod non est de hoc mundo; venite credendo, et nolite saevire metuendo. Dicit quidem in prophetia de Deo Patre: *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius*; sed Sion illa et mons ille non est de hoc mundo. Quod est enim eius **regnum** nisi credentes in eum, quibus dicit: *De mundo non estis, sicut et ego non sum de mundo?* Quamvis eos esse vellet in mundo: propter quod de illis dixit ad Patrem: *Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos ex malo*. Unde et hic non ait: **Regnum** meum non est in hoc mundo; sed, *non est de hoc mundo*. Et cum hoc probaret dicens: *Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent, ut non traderer Iudaeis*; non ait: *Nunc autem regnum meum non est hic; sed, non est hinc*. Hic est enim **regnum** eius usque in finem saeculi, habens inter se commixta zizania usque ad messem; messis enim finis est saeculi, quando messorum venient, id est Angeli, et colligent de **regno** eius omnia scandala; quod utique non fieret, si **regnum** eius non esset hic. Sed tamen non est hinc; quia peregrinatur in mundo: **regno** suo quippe dicit: *De mundo non estis, sed ego vos elegi de mundo*. Erant ergo de mundo, quando **regnum** eius non erant, sed ad mundi principem pertinebant. De mundo est ergo quidquid hominum a vero quidem Deo creatum, sed ex Adam vitiata atque damnata stirpe generatum est: factum est autem **regnum** non iam de mundo, quidquid inde in Christo regeneratum est. Sic enim nos Deus *eruit de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii caritatis suae*: de quo **regno** dicit: **Regnum** meum non est de hoc mundo; vel: **Regnum** meum non est hinc.

¹⁹⁷ *Iudaei autem clamabant dicentes: Si hunc dimittis, non es amicus Caesaris. Omnis enim qui se regem facit, contradicit Caesari*. Maiorem timorem se ingerere putaverunt Pilato, terrendo de Caesare, ut occideret Christum, quam superius ubi dixerunt: *Nos Legem habemus, et secundum Legem debet mori quia Filium Dei se fecit*. Eorum Legem quippe ille non timuit, ut occideret: sed magis Filium Dei timuit, ne occideret. Nunc vero non sic potuit contemnere Caesarem auctorem potestatis suae, quemadmodum legem **gentis** alienae.

¹⁹⁸ *Scriptum autem et titulum Pilatus, et posuit super crucem: erat autem scriptum, Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*. Hunc ergo titulum multi legerunt Iudaeorum, quia prope **civitatem** erat locus ubi crucifixus est Iesus. Et erat scriptum hebraice, graece et latine: **Rex Iudaeorum**. Hae quippe tres linguae ibi prae caeteris eminebant: hebraea, propter Iudaeos in Dei Lege gloriantes; graeca, propter **Gentium** sapientes; latina, propter Romanos multis ac pene omnibus iam tunc **gentibus imperantes**.

Tratado CXVII, 5: *Decían, pujan, a Pilato los pontífices de los judíos: “No escribas “El Rey de los judíos”, sino que “Ese mismo dijo: soy rey de los judíos”. Pilato respondió: “Lo que he escrito lo dejo escrito”. ¡Oh inefable fuerza de la actuación divina, incluso en los corazones de los ignorantes! ¿Acaso cierta voz oculta dentro de Pilato no gritaba con cierto chillón silencio, si esto puede decirse, lo que tanto antes se profetizó en el libro de los Salmos: No alteres la inscripción del letrero? He ahí que no altera la inscripción del letrero: lo que ha escrito lo deja escrito. Pero, precisamente los pontífices, que querían que esto se corrompiera, ¿qué decían? Afirman: No escribas “El Rey de los judíos”, sino que “Ese mismo dijo: soy rey de los judíos”. ¿De qué habláis, locos? ¿Por qué os oponéis a que se haga lo que de ningún modo podéis cambiar? En efecto, ¿precisamente porque Jesús asevera: “Soy rey de los judíos”, tal vez no será esto verdad? Si lo que Pilato ha escrito no puede alterarse, ¿podrá alterarse lo que la Verdad ha dicho?*

Pero Cristo ¿es sólo *el rey de los judíos* o también de las gentes? Más bien, también de las gentes. En efecto, tras haber dicho en una profecía: “*Por mi parte, yo fui constituido por él rey sobre Sión, su monte santo, para promulgar el precepto del Señor*” al instante, para que, porque nombra el monte Sión, nadie dijese que había sido constituido rey para solos los judíos, ha agregado: *El Señor me dijo: “Hijo mío eres tú, yo hoy te he engendrado. Pídemelo y te daré como heredad tuya las gentes y como posesión tuya los términos de la tierra”*. Por ende, también él en persona, al hablar ya por su propia boca entre los judíos, afirma: *Tengo otras ovejas que no son de este redil; es preciso que yo conduzca también a esas mismas, y oirán mi voz y habrá un único rebaño y un único pastor*.

Si, pues, Cristo es también rey de las gentes, ¿por qué queremos que en este letrero en que estaba escrito “*El Rey de los judíos*” se advierta un *gran misterio*?. Sin duda porque el *acebuche* fue *hecho* partícipe de la *savia del olivo*, pero el olivo no fue hecho partícipe del amargor del *acebuche*. Efectivamente, porque el letrero “*El Rey de los judíos*” se escribió verazmente acerca de Cristo, ¿a quiénes ha de considerarse judíos sino a la *descendencia de Abrahán, los hijos de la promesa*, que son también *hijos de Dios*, porque el Apóstol asevera: *No son hijos de Dios estos que son los hijos de la carne, sino que se cuenta entre las descendencia a los hijos de la promesa?* Además, eran gentiles esos a quienes decía: *Ahora bien, si vosotros sois de Cristo, sois, pues, descendencia de Abrahán, herederos según la promesa*. Cristo, pues, es *el rey de los judíos* –pero de los judíos por circuncisión del corazón, por el espíritu, no por la letra, cuya loa es no de los hombres, sino de Dios, pertenecientes a la Jerusalén libre, nuestra madre eterna en los cielos, Sara espiritual, que de la casa de la libertad echa a la esclava y a los hijos de ella-, ya que, precisamente porque el Señor ha dejado dicho lo que ha dicho, Pilato ha *dejado escrito lo que ha escrito*¹⁹⁹.

¹⁹⁹ *Dicebant ergo Pilato pontifices Iudaeorum: Noli scribere, Rex Iudaeorum; sed quia ipse dixit. Rex sum Iudaeorum. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi. O ineffabilem vim divinae operationis, etiam in cordibus ignorantium! Nonne occulta vox quaedam Pilato intus quodam, si dici potest, clamoso silentio personabat, quod tanto ante in Psalmorum litteris prophetatum est: Ne corrumpas tituli inscriptionem? Ecce tituli inscriptionem non corrumpit; quod scripsit, scripsit. Sed etiam pontifices qui hoc corrumpi volebant, quid dicebant? Noli scribere, inquit: Rex Iudaeorum; sed quia ipse dixit: Rex sum Iudaeorum. Quid loquimini, insani? Quid fieri contradicitis, quod mutare nullo pacto potestis? Numquid enim propterea non erit verum, quia Iesus ait: Rex sum Iudaeorum? Si corrumpi non potest quod Pilatus scripsit, corrumpi potest quod veritas dixit? Sed Iudaeorum tantum rex est Christus, an et Gentium? Imo et Gentium. Cum enim dixisset in prophetia: Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, praedicans praeceptum Domini; ne propter montem Sion solis Iudaeis eum regem quisquam diceret constitutum, continuo subiecit: Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te: postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae. Unde et ipse iam per os proprium loquens apud Iudaeos: Habeo, inquit, alias oves quae non sunt de hoc ovili:*

Tratado CXX, 4: *Pues bien, tras esto, José de Arimatea, porque era discípulo de Jesús, pero oculto a causa del miedo a los judíos, rogó a Pilato llevarse el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y se llevó el cuerpo de Jesús. Por otra parte, Nicodemo, que primeramente había venido de noche a Jesús, vino trayendo una mixtura de mirra y áloe, casi cien libras.* Ha de puntuarse no de forma que digamos “primeramente trayendo una mixtura de mirra”, sino de forma que lo que está dicho “*primeramente*” se relacione con el sentido anterior. En efecto, *de noche* había venido *Nicodemo a Jesús*, cosa que el mismo Juan ha narrado en las partes primeras de su evangelio. Aquí, pues, ha de entenderse que Nicodemo había venido *a Jesús* no sólo entonces, sino entonces *primeramente*, y que, por otra parte, después había venido con frecuencia para, oyéndole, llegar a ser discípulo, cosa que ahora mismo se declara con certeza a casi todas las gentes a propósito del descubrimiento del cuerpo del felicísimo Esteban.

Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús y con lienzos lo rodearon junto con los perfumes, como entre los judíos es costumbre enterrar. Me parece que no sin razón ha querido decir el evangelista “*como entre los judíos es costumbre enterrar*”; en efecto, si no me engaño, así ha aconsejado que, en cuanto a los deberes de esta laya que se ejercen para los muertos, ha de guardarse la costumbre de cada pueblo²⁰⁰.

Tratado CXXI, 3: *No me toques, pues aún no he ascendido a mi Padre:* o está, pues, dicho de forma que en esa mujer se representaba a la Iglesia venida de las gentes, la cual no ha creído en Cristo sino tras haber ascendió él *al Padre*, o Jesús ha querido que en él se crea así, esto es, que se le toque espiritualmente así: en cuanto que ese mismo y *el Padre*, o Jesús ha querido que en él se crea así, esto es, que se le toque espiritualmente así: en cuanto que ese mismo y *el Padre* son *una sola cosa*. En efecto, con sus sentidos íntimos asciende en cierto modo al Padre quien haya progresado en él de forma que lo reconozca igual al Padre; de otra manera no se le toca correctamente, esto es, de otra manera no se cree correctamente en él. Pues bien, María podía creer de forma que lo supusiera desigual al Padre, lo cual se prohíbe evidentemente cuando se le dice: “*No me toques*”, esto es, no creas en mí como aún entiendes; no permitas a tu

oportet me et ipsas adducere, et vocem meam audient, et erit unus grex et unus pastor. Cur ergo magnum volumus intellegi in hoc titulo sacramentum, in quo scriptum erat: **Rex Iudaeorum**, si **rex** est Christus et **Gentium**? Quia scilicet oleaster factus est particeps pinguedinis oleae, non olea particeps facta est amaritudinis oleastri. Nam in eo quod de Christo veraciter scriptus est titulus: **Rex Iudaeorum**, qui sunt intellegendi Iudaei, nisi semen Abrahae, filii promissionis, qui sunt etiam filii Dei? Quoniam *non qui filii carnis*, ait Apostolus, *hi filii Dei; sed qui filii promissionis, deputantur in semine*. Et **Gentes** erant quibus dicebat: *Si autem vos Christi, ergo Abrahae semen estis, secundum promissionem haeredes*. **Rex** ergo Iudaeorum Christus, sed Iudaeorum circumcisione cordis, spiritu, non littera; quorum laus non ex hominibus, sed ex Deo est; pertinentium ad Ierusalem liberam matrem nostram aeternam in coelis, Saram spiritalem, ancillam et filios eius de domo libertatis eicientem. Ideo enim Pilatus quod scripsit, scripsit; quia Dominus quod dixit, dixit.

²⁰⁰ *Post haec autem rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathia (eo quod esset discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iudaeorum), ut tolleret corpus Iesu: et permisit Pilatus. Venit ergo, et tulit corpus Iesu. Venit autem Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primum, ferens mixturam myrrhae et aloes quasi libras centum.* Non ita distinguendum est, ut dicamus, *primum ferens mixturam myrrhae*; sed ut quod dictum est, *primum*, ad superiorem sensum pertineat. Venerat enim Nicodemus ad Iesum nocte primum, quod idem Ioannes narravit in prioribus Evangelii sui partibus. Hic ergo intellegendum est ad Iesum, non tunc solum, sed tunc primum venisse Nicodemum; ventitasse autem postea ut fieret audiendo discipulus: quod certe modo in revelatione corporis beatissimi Stephani fere omnibus **gentibus** declaratur. *Acceperunt ergo corpus Iesu, et ligaverunt illud linteis cum aromatibus, sicut mos est Iudaeis sepelire.* Non mihi videtur Evangelista frustra dicere voluisse, *sicut mos est Iudaeis sepelire*: ita quippe, nisi fallor, admonuit in huiusmodi officiis quae mortuis exhibentur, morem cuiusque **gentis** esse servandum.

sentimiento dirigirse hasta lo que me he hecho por ti y que no pase a eso *mediante* lo que has sido hecha. En efecto, ¿cómo no creía aún carnalmente en ese a quien lloraba como a hombre? *Pues aún no he ascendido a mi Padre*, afirma; me tocarás allí: cuando hayas creído que soy Dios no desigual al Padre.

En cambio, vete a mis hermanos y diles: Asciendo al Padre mío y Padre vuestro. No asevera “nuestro Padre”; de una manera *mío*, de otra *vuestro*. Tampoco aquí ha dicho “Dios nuestro”; también, pues, aquí de una manera *mío*, de otra *vuestro*; *Dios mío* bajo el que también estoy yo en cuanto hombre; *Dios vuestro* entre el cual y vosotros mismos soy *Mediador*²⁰¹.

Tratado CXXI, 5: No asevera “me has tocado”, sino “*me has visto*”, porque la vista es de algún modo un sentido general. Efectivamente, suele nombrarse también mediante los otros cuatro sentidos, como cuando decimos: “Oye y ve qué bien sabe, toca y ve qué bien calienta”. Por doquier ha sonado “ve”, aunque no se niega que la vista pertenece propiamente a los ojos. Por ende, también aquí el Señor mismo afirma: “*Introduce aquí tu dedo y mira mis manos*”; ¿qué otra cosa dice sino “toca y ve”? Él empero no tenía ojos en el dedo. *Porque*, pues, o mirando o tocando *me has visto*, afirma, *has creído*. Sin embargo, puede decirse que, cuando aquél se ofreció al discípulo para que lo tocara, éste no se atrevió a tocarlo, pues no está escrito “y Tomás lo tocó”. Pero, haya visto y creído, sólo mirando o también tocando, lo que sigue pregona y hace valer más la fe de las gentes: *Dichosos quienes no han visto y han creído*. Ha usado verbos de tiempo pretérito, cual ese que en su predestinación conocía como ya sucedido lo que iba a suceder²⁰².

Tratado CXXII, 3: A estos, pues, a quienes turba esto, ha de responderse que, si alguna vez no tuvieran aquéllos otra cosa de que vivir no se les prohibió, conservada la integridad de su apostolado, buscar mediante su oficio, lícito, por supuesto, y permitido, la subsistencia necesaria. A no ser que por casualidad ose alguien suponer o decir que el apóstol Pablo, porque, *para no* gravar a ninguno de esos a quienes predicaba *el Evangelio*, llevaba a cabo con sus manos su subsistencia, no llegó a la perfección de

²⁰¹ Aut ergo sic dictum est: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*, ut in illa femina figuraretur **Ecclesia** de **Gentibus**, quae in Christum non credidit, nisi cum ascendisset ad Patrem: aut sic in se credi voluit Iesus, hoc est, sic se spiritaliter tangi, quod ipse et Pater unum sint. Eius quippe intimis sensibus quodammodo ascendit ad Patrem, qui sic in eo profecerit ut Patri agnoscat aequalem: aliter non recte tangitur, id est, aliter non recte in eum creditur. Poterat autem sic credere Maria, ut eum putaret imparem Patri, quod utique prohibetur cum ei dicitur: *Noli me tangere*: id est: Noli in me sic credere, quemadmodum adhuc sapias; noli tuum sensum huc usque pertendere quod pro te factus sum, nec transire ad illud per quod facta es. Quomodo enim non carnaliter adhuc in eum credebat, quem sicut hominem flebat? *Nondum enim ascendi*, inquit, *ad Patrem meum*: ibi me tanges, quando me credideris Patri non imparem Deum. *Vade autem ad fratres meos, et dic eis: Ascendo ad Patrem meum et Patrem vestrum*. Non ait: Patrem nostrum: aliter ergo meum, aliter vestrum; natura meum, gratia vestrum. *Et Deum meum, et Deum vestrum*. Neque hic dixit: Deum nostrum: ergo et hic aliter meum, aliter vestrum; Deum meum sub quo et ego homo sum, Deum vestrum inter quos et ipsum mediator sum.

²⁰² Non ait, tetigisti me; sed, *vidisti me*: quoniam generalis quodammodo sensus est visus. Nam et per alios quatuor sensus nominari solet: velut cum dicimus: Audi et vide quam bene sonet, olfac et vide quam bene oleat, gusta et vide quam bene sapiat, tange et vide quam bene caleat. Ubique sonuit: Vide, cum visus proprie non negetur ad oculos pertinere. Unde et hic ipse Dominus: *Infer*, inquit, *digitum tuum huc, et vide manus meas*: quid aliud ait quam: Tange et vide? Nec tamen oculos ille habebat in digito. Ergo sive intuendo, sive etiam tangendo: *Quia vidisti me*, inquit, *credidisti*. Quamvis dici possit non ausum fuisse discipulum tangere, cum se offerret ille tangendum: non enim scriptum est: Et tetigit Thomas. Sed sive aspiciendo tantum, sive etiam tangendo viderit et crediderit, illud quod sequitur, magis **gentium** fidem praedicat atque commendat: *Beati qui non viderunt, et crediderunt*. Praeteriti temporis usus est verbis, tamquam ille qui quod erat futurum, in sua noverat praedestinatione iam factum.

esos que, *tras haber dejado todo, siguieron* a Cristo. Más bien, aquí está cumplido lo que aseveró: *Me fatigué más que todos ellos*; mas ha añadido: “*Ahora bien, no yo, sino la gracia de Dios conmigo*”, para que aparezca que también ha de atribuirse a la gracia de Dios esto: que con el ánimo y el cuerpo podía fatigarse más *que todos ellos*, hasta el punto de no cesar de predicar el Evangelio y empero, a diferencia de ellos, no sustentaba con el Evangelio esta vida, aunque lo sembraba mucho más amplia y fervientemente entre tantas gentes en las que el nombre de Cristo no había sido profetizado. Aquí muestra que a los apóstoles no se impuso la obligatoriedad de vivir a costa del Evangelio, esto es, de tener a su costa la subsistencia, sino que se les dio la potestad para ello. Idéntico apóstol menciona esta potestad al decir: *Si nosotros sembramos para vosotros lo espiritual, ¿es mucho que cosechemos lo carnal vuestro? Si otros participan en la potestad sobre vosotros, ¿no participamos más nosotros? Pero no hemos usado esta potestad*, afirma. Y poco después dice: *Quienes sirven al altar, tienen parte con el altar; así también, el Señor ordenó a estos que anuncian el Evangelio vivir el Evangelio; yo, en cambio, no he usado nada de eso*.

Por tanto, está bastante claro que a los apóstoles no se les prescribió, sino que se puso a su disposición que vivieran no de otra cosa, sino a costa del Evangelio, y que de esos para quienes, predicando el Evangelio, sembraban *lo espiritual*, cosechasen *lo carnal*, esto es, tomasen el sustente de esta carne y, cual soldados *de Cristo*, recibieran, como de los provincianos de Cristo, la soldada debida. Por ende, ese mismo *soldado* egregio había dicho poco más arriba acerca de este asunto: *¿Quién milita alguna vez, pagándose sus soldadas?* Sin embargo, ese mismo lo hacía porque se fatigaba más *que todos ellos*. Si, pues, para no usar con los demás predicadores del Evangelio esa potestad que con los demás tenía, sino para militar pagándose su soldada no fuese que, cual un venal, molestase con su doctrina a gentes totalmente ajenas al nombre de Cristo, el bienaventurado Pablo, educado de otra manera, aprendió el oficio que no conocía, para que, mientras gracias a sus manos pasa la vida como *doctor*, no se gravase a ningún oyente, *¿con cuánta mayor razón el bienaventurado Pedro, que ya había sido pescador, hizo lo que sabía, si para ese tiempo presente no halló otra cosa de que vivir?*²⁰³

²⁰³ His ergo quos hoc movet respondendum est, non eos fuisse prohibitos arte sua, licita scilicet atque concessa, victum necessarium quaerere, sui Apostolatus integritate servata, si quando unde viverent aliud non haberent. Nisi forte quispiam putare audebit aut dicere, apostolum Paulum non pertinuisse ad eorum perfectionem qui relictis omnibus Christum secuti sunt, quoniam ne quemquam eorum gravaret quibus Evangelium praedicabat, suum victum suis manibus transigebat: ubi magis impletum est quod ait: *Plus omnibus illis laboravi*; et adiunxit: *Non autem ego, sed gratia Dei mecum*: ut hoc quoque appareat Dei gratiae deputandum, quod et animo et corpore poterat usque adeo plus illis omnibus laborare, ut neque cessaret ab Evangelio praedicando, neque tamen ex Evangelio, sicut illi, sustentaret hanc vitam; cum id per tot **gentes** in quibus Christi nomen non fuerat prophetatum, multo latius atque fertilius seminaret. Ubi ostendit ex Evangelio vivendi, hoc est victum habendi, non necessitatem Apostolis impositam, sed potestatem datam. Quam potestatem commemorat idem apostolus dicens: *Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est si vestra carnalia metamus? Si alii potestatis vestrae participant, non magis nos? Sed non sumus, inquit, usi hac potestate*. Et paulo post: *Qui altari serviunt, inquit, altari compartiuntur; sic et Dominus ordinavit his qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere: ego autem nullo horum usus sum*. Satis igitur apertum est, non **imperatum**, sed in potestate Apostolis positum, ut aliunde non viverent nisi ex Evangelio, et ab eis quibus Evangelium praedicando spiritualia seminabant, carnalia meterent; hoc est, carnis huius sustentaculum sumerent, et tamquam milites Christi stipendium debitum acciperent, sicut a provincialibus Christi. Unde idem ipse miles egregius paulo superius de hac re dixerat: *Quis militat suis stipendiis unquam?* Quod tamen ipse faciebat, quia plus illis omnibus laborabat. Si ergo beatus Paulus ut ea potestate, quam profecto cum caeteris Evangelii praedicatoribus habebat, non cum caeteris uteretur, sed suo stipendio militaret, ne **gentes** a nomine Christi penitus alienas doctrina eius quasi venalis offenderet, aliter educatus, artem quam non noverat didicit, ut dum suis manibus transigitur doctor, nullus gravaretur auditor; quanto magis beatus Petrus, qui iam piscator fuerat, quod noverat fecit, si ad praesens illud tempus, aliud unde viveret, non invenit?

PLEBS

Tratado X, 8: Esos, en cambio, con Escrituras mismas engañan a los pueblos para recibir de ellos honores y loas, y que los hombres no se conviertan a la verdad. Pero, porque con las Escrituras mismas engañan a los pueblos a los que exigen honores, venden *bueyes*, venden también *ovejas*, esto es, la plebe misma. Y ¿A quién las venden sino al diablo? De hecho, hermanos míos, si la Iglesia de Cristo es única y es una sola, ¿quién se lleva cualquier cosa que de ahí se desgaja sino el *león* aquel *rugiente* y merodeador, *que busca a quién devorar?* Porque la Iglesia permanecerá íntegra, *pues el Señor conoce a quienes son suyos*. ¡Ay de quienes se desgajan! Sin embargo, en lo que de ellos depende, venden *bueyes* y *ovejas*, venden también *palomas*. ¡Observen el látigo de sus pecados! Al menos cuando por esas iniquidades suyas sufren algo así, reconozcan que el Señor hizo *un látigo* de sogas y los estimula a cambiar de vida, al final oirán: *Atadles pies y manos y arrojadlos a las tinieblas exteriores*²⁰⁴.

Tratado XV, 26: Viene, pues, la hora, y es ahora cuando los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y verdad. Nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación procede de los judíos. Mucho dio a los judíos, pero no entiendas que éstos son réprobos. Entiende el muro aquel al que se ha añadido otro para que se unan, pacíficos en la piedra angular que es Cristo. En efecto, un muro viene de los judíos, otro de los gentiles. Alejados entre sí están esos muros, pero hasta que se unan en un ángulo. Los extranjeros, en cambio, eran huéspedes y extraños a los testamentos de Dios. Según esto, pues, está dicho: Nosotros adoramos lo que sabemos. En representación de los judíos está dicho, pero no de todos los judíos, no de los judíos réprobos, sino de esos de entre los que fueron los apóstoles, cuales fueron los profetas, cuales fueron todos aquellos santos que vendieron todo lo suyo y colocaron el precio de sus cosas a los pies de los apóstoles. Dios, en efecto, no rechazó a su pueblo que había preconocido²⁰⁵.

Tratado XXVIII, 6: También, pues, aquí: *Mi tiempo aún no viene; en cambio, vuestro tiempo*, esto es, la gloria del mundo, *siempre está preparado*. Éste es el tiempo del que en profecía dice Cristo, esto es, el cuerpo de Cristo: “*Cuando tome tiempo, yo juzgaré con justicias*”, pues de momento es tiempo no de juzgar, sino de tolerar a los inicuos. Por eso, el cuerpo de Cristo soporta de momento y tolere la iniquidad de quienes viven mal. Tenga empero de momento la justicia, antes que tenga el juicio, pues por la justicia llegará al juicio. Por cierto, a los miembros que toleran la iniquidad de este mundo, ¿qué

²⁰⁴ Isti autem de Scripturis ipsis fallunt **populos**, ut accipiant ab ipsis honores et laudes, et non convertantur homines ad veritatem. Quia vero ipsis Scripturis fallunt **populos**, a quibus quaerunt honores; vendunt boves, vendunt et oves, id est ipsas **plebes**. Et cui vendunt, nisi diabolo? Namque, fratres mei, si Christi unica **Ecclesia** est, et una est; quidquid inde praeciditur, quis tollit, nisi leo ille rugiens et circumiens, quaerens quem devoret? Vae his qui praeciduntur! nam illa integra permanebit. *Novit enim Dominus qui sunt eius*. Tamen quantum in ipsis est, vendunt boves et oves, vendunt et columbas: observent flagellum peccatorum suorum. Certe quando aliquid tale patiuntur propter istas iniquitates suas, agnoscant quia Dominus fecit flagellum de resticulis, et ad hoc admonet eos ut mutent se, ut non sint negotiatores: nam si se non mutaverint, audient in fine: *Ligate illis manus et pedes, et proicite in tenebras exteriores*.

²⁰⁵ *Venit ergo hora, et nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu et veritate. Nos adoramus quod scimus, vos adoratis quod nescitis; quoniam salus ex Iudaeis est. Multum dedit Iudaeis: sed noli istos reprobos accipere. Parietem illum accipe cui adiunctus est alius, ut pacati in lapide angulari, quod est Christus, copulentur. Unus enim paries a Iudaeis, unus a **Gentibus**: longe a se isti parietes, sed donec in angulo coniungantur. Alienigenae autem hospites erant, et peregrini a testamentis Dei. Secundum hoc ergo dictum est: *Nos adoramus quod scimus*. Ex persona quidem Iudaeorum dictum est, sed non omnium Iudaeorum, non reproborum Iudaeorum: sed de qualibus fuerunt Apostoli, quales fuerunt Prophetae, quales fuerunt illi omnes sancti, qui omnia sua vendiderunt, et pretia rerum suarum ad pedes Apostolorum posuerunt. *Non enim repulit Deus **plebem** suam quam praescivit*.*

dice en un salmo la Santa Escritura? *No rechazará el Señor a su pueblo*. Lo pasa mal, sí, su pueblo entre indignos, entre inicuos, entre denostadores, entre murmuradores, detractores, perseguidores y, si llega el caso, asesinos. Lo pasa mal, sí; pero *el Señor no rechazará a su pueblo ni abandonará su heredad, hasta que la justicia se vuelva hacia el juicio. Hasta que la justicia*, que de momento está en sus santos, *se vuelva hacia el juicio*, cuando se cumplirá lo que les está dicho: *Os sentaréis sobre doce tronos a juzgar a las doce tribus de Israel* Tenía el Apóstol la justicia, pero aún no el juicio del que dice: *¿no sabéis que juzgaremos a ángeles?* De momento, pues, sea tiempo de vivir justamente; después será tiempo de juzgar a quienes hayan vivido mal. *Hasta que la justicia*, afirma, *se vuelva hacia el juicio*. El tiempo del juicio será este del que el Señor ha dicho ahora: “*Mi tiempo aún no viene*”, pues habrá un tiempo de gloria, para que, quien vino en la bajura, venga en la altura; quien vino a ser juzgado, vendrá a juzgar; quien vino a ser asesinado por los muertos, vendrá a juzgar sobre vivos y muertos. *Dios*, afirma un salmo, *vendrá manifiesto, nuestro Dios, y no callará*. ¿Qué significa *Vendrá manifiesto*? Que vino oculto. Entonces no callará porque, cuando vino oculto, *fue llevado como oveja para ser inmolada y, como cordero ante quien lo esquila, no abrió su boca. Vendrá y no callará. Callé*, afirma; *¿acaso callaré siempre?*²⁰⁶

Tratado XXXIX, 5: De las Santas Escrituras recibid algo a partir de lo cual captéis de alguna manera esto que se dice. Después que *nuestro Señor Jesucristo* hubo resucitado y, cuando quiso, *hubo ascendido al cielo*, pasados allí diez días, de ahí envió el Espíritu Santo, llenos del cual, quienes estaban presentes en un único aposento, comenzaron a hablar en las lenguas de todas las gentes. Espantados por el milagro los asesinos del Señor, se dolieron *compungidos*, por haberse dolido fueron cambiados, una vez cambiados *creyeron*: al cuerpo del Señor, esto es, al número de los fieles se sumaron *tres mil* hombres. Asimismo, hecho otro cierto milagro, se sumaron otros *cinco mil*. Resultó una única plebe no pequeña, en que todos, recibido el Espíritu Santo que encendió el amor espiritual, reducidos a la unidad por la caridad misma y el hervor del Espíritu, en esa misma unidad social comenzaron a vender *todo lo que* tenían y a poner *a los pies de los apóstoles los importes*, para que a cada uno se distribuyera como *cada cual tenía necesidad* ellos dice la Escritura esto: que en Dios *tenían una sola alma y corazón*.

Atended, pues, hermanos, y por lo dicho reconoced el misterio de la Trinidad, cómo decimos: existe el Padre, existe el Hijo y existe el Espíritu Santo, y empero existe un único Dios. He ahí que aquéllos eran tantos *miles* y había *un solo corazón*; he ahí

²⁰⁶ Ergo et hic: *Tempus meum nondum venit; tempus autem vestrum*, id est, mundi gloria, *semper est paratum*. Hoc est tempus de quo in prophetia loquitur Christus, id est, corpus Christi: *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo*. Modo enim non est tempus iudicandi, sed iniquos tolerandi. Ferat igitur modo corpus Christi, et toleret iniquitatem male viventium. Habeat tamen iustitiam modo, antequam habeat iudicium: per iustitiam enim perveniet ad iudicium. Tolerantibus quippe membris iniquitatem saeculi huius quid Scriptura sancta dicit in Psalmo? *Non repellet Dominus plebem suam*. Laborat quippe **plebs** eius inter indignos, inter iniquos, inter blasphemantes, inter murmurantes, detrahentes, insectantes, et si liceat, perimentes. Laborat quidem; sed *non repellet Dominus plebem suam, et haereditatem suam non derelinquet, quoadusque iustitia convertatur in iudicium. Quoadusque iustitia* quae modo est in sanctis eius, *convertatur in iudicium*; cum implebitur quod eis dictum est: *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel*. Habebat iustitiam Apostolus, sed nondum illud iudicium de quo dicit: *Nescitis quoniam angelos iudicabimus?* Sit ergo modo tempus iuste vivendi, postea erit tempus eos qui male vixerint, iudicandi. *Quoadusque iustitia*, inquit, *convertatur in iudicium*. Hoc erit tempus iudicii, de quo Dominus modo dixit: *Tempus meum nondum venit*. Erit enim tempus gloriae, ut qui venit in humilitate, veniat in altitudine. Qui venit iudicandus, veniet iudicaturus: qui venit occidi a mortuis, veniet iudicare de vivis et mortuis. *Deus*, inquit Psalmus, *manifestus veniet, Deus noster et non silebit*. Quid est, *manifestus veniet?* Quia venit occultus. Tunc non silebit: nam quando venit occultus *sicut ovis ad immolandum ductus est, et sicut agnus coram tondente se non aperuit os suum*. Veniet et non silebit. *Tacui*, inquit, *numquid semper tacebo?*

que eran tantos *miles* y había *una sola alma*. Pero ¿dónde? En Dios. ¡Cuánto más Dios mismo! ¿Acaso yerro en la palabra cuando digo que dos hombres son dos almas, o tres hombres tres almas, o muchos hombres muchas almas? Hablo de modo recto, evidentemente. Acérquense a Dios: *Una sola* es el *alma* de todos. Si, por haberse acercado a Dios, muchas almas son *una sola alma* por la caridad y muchos corazones *un solo corazón*, en el Padre y el Hijo ¿qué hace la Fuente misma de la caridad? ¿Acaso ahí la Trinidad no es más un solo Dios?, efectivamente, de ahí nos viene la caridad, del Espíritu Santo mismo, como dice el Apóstol: *La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado*. Si, pues, *la caridad de Dios derramada en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado* hace de muchas almas una sola alma y de muchos corazones han un solo corazón, ¿cuánto más el Padre y el hijo y el Espíritu Santo serán un solo Dios, una sola Luz y un solo Principio?²⁰⁷

Tratado XLVII, 2: *Sabéis cuál es la mesa del Poderoso: ahí están el cuerpo y la sangre de Cristo; quien se acerca a tal mesa, prepare algo igual. Y ¿qué significa “prepare algo igual”? Como él mismo* depuso por nosotros su alma, así también nosotros, *para dar buen ejemplo al pueblo y sostener la fe*, debemos deponer por los hermanos las almas. *Por eso a Pedro, de quien quería hacer un pastor bueno, dice no en atención a Pedro mismo, sino en atención a su cuerpo: Pedro, ¿me amas? Apacienta mis ovejas. Esto una vez, esto de nuevo, esto por tercera vez, hasta entristecerlo. Y tras haberlo interrogado el Señor tanto cuanto juzgó que había de interrogársele para que confesase tres veces quien tres veces había negado, y tras haberles encomendado tres veces sus ovejas para apacentarlas, le dice: Cuando eras más joven, te ceñías y caminabas adonde querías; en cambio, cuando hayas envejecido, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y conducirá adonde tú no quieres. Y el evangelista ha explicado qué había dicho el Señor: Ahora bien, afirma, dijo esto para significar con qué muerte iba a glorificar a Dios. A esto, pues, se refiere “Apacienta mis ovejas”: a que depongas por mi ovejas tu alma*²⁰⁸.

²⁰⁷ Accipite aliquid de Scripturis sanctis, unde hoc quod dicitur utcumque capiat. Posteaquam Dominus noster Iesus Christus resurrexit, et cum voluit ascendit in coelum, decem diebus illic impletis misit inde Spiritum sanctum: quo impleti qui aderant in conclavi uno, omnium **gentium** linguis coeperunt loqui. Miraculo exterriti Domini interfectores, compuncti doluerunt, dolentes mutati sunt, mutati crediderunt: accesserunt corpori Domini, id est numero fidelium, tria millia hominum. Item alio facto quodam miraculo, accesserunt alia quinque millia; facta est **plebs** una non parva: in qua omnes accepto Spiritu sancto, quo amor spiritualis accensus est, caritate ipsa et fervore spiritus in unum redacti, coeperunt in ipsa **societatis** unitate vendere omnia quae habebant, et pretia ponere ad pedes Apostolorum, ut distribueretur unicuique, sicut cuique opus erat. Et hoc de illis Scriptura dicit, quod erat eis anima una et cor unum in Deum. Attendite ergo, fratres, et hinc agnoscite mysterium Trinitatis, quomodo dicamus: Et Pater est, et Filius est, et Spiritus sanctus est, et tamen unus Deus est. Ecce illi tot millia erant, et cor unum erat; ecce tot millia erant, et una anima erat. Sed ubi? In Deo. Quanto magis ipse Deus? Numquid erro in verbo, quando dico duos homines duas animas, aut tres homines tres animas, aut multos homines multas animas? Recte utique dico. Accedant ad Deum, una anima est omnium. Si accedentes ad Deum, multae animae per caritatem una anima est, et multa corda unum cor; quid agit ipse fons caritatis in Patre et Filio? Nonne ibi magis Trinitas unus est Deus? Inde enim nobis caritas venit, de ipso Spiritu sancto, sicut dicit Apostolus: *caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis*. Si ergo *caritas Dei diffusa in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis*, multas animas facit unam animam, et multa corda facit unum cor; quanto magis Pater et Filius et Spiritus sanctus, Deus unus, lumen unum, unumque principium?

²⁰⁸ Mensa potentis quae sit, nostis; ibi est corpus et sanguis Christi: qui accedit ad talem mensam, praeparet talia. Et quid est, praeparet talia? *Quomodo ipse pro nobis animam suam posuit, sic et nos debemus, ad aedificandam plebem et asserendam fidem, animas pro fratribus ponere*. Ideo Petro quem facere volebat pastorem bonum, non in ipso Petro, sed in corpore suo ait: *Petre, amas me? pasce oves meas*. Hoc semel, hoc iterum, hoc tertio usque ad eius tristitiam. Et cum tantum interrogasset Dominus, quantum interrogandum esse iudicavit, qui ter confiteretur qui ter negaverat, et ei suas oves pascendas tertio commendasset; ait illi: *Cum iunior esses, cingebas te, et ambulabas ubi volebas: cum autem senueris, extends manus tuas, et alter te cinget, et*

Tratado LI, 5: *Y halló Jesús un asnillo y se sentó sobre él.* Aquí está dicho brevemente porque con todas las letras se lee en los otros evangelistas cómo sucedió. Ahora bien, se aplica a este hecho un testimonio profético, para que apareciese que las malignas autoridades de los judíos no entendían a ese en quien se cumplía lo que leían. *Jesús, pues, halló un asnillo y se sentó sobre él, como está escrito: No temas, hija de Sión, he ahí que tu rey viene sentado en un pollino de asna.* Entre aquel pueblo estaba, pues, la *hija Sión*; Jerusalén es la misma que Sión. Entre aquel pueblo réprobo y ciego, repito, estaba empero la *hija de Sión*, a la que se diría: *No temas; he ahí que tu rey viene sentado sobre un pollino de asna.* Esta *hija de Sión* a quien se dice eso estaba entre las ovejas que escuchaban *la voz* del Pastor; estaba entre la multitud que con tanta devoción loaba, con tan gran grupo escoltaba al Señor que venía. A ella está dicho: “*No temas; reconoce al que loas y, cuando padece, no tiembles, porque se derrama la sangre mediante la que se borre tu delito y se te devuelva la vida*”. Pero por el *pollino de asna* en que *nadie* se había sentado –esto, en efecto, se halla en otros evangelistas– entendemos el pueblo de las gentes, el cual no había recibido *la Ley del Señor*. Por el *asna*, en cambio –que uno y otro jumento se le trajo al Señor–, entendemos su plebe, que venía del pueblo de Israel; no la enteramente indómita, sino la que reconoció *el pesebre del Señor*²⁰⁹.

ducat quo tu non vis. Et exposuit Evangelista quid Dominus dixerit: *Hoc autem* inquit, *dixit, significans qua morte clarificaturus esset Deum.* Ad hoc ergo pertinet: *Pasce oves meas:* ut ponas animam tuam pro ovibus meis.
²⁰⁹ *Et invenit Iesus asellum, et sedit super eum.* Hic breviter dictum est: nam quemadmodum sit factum, apud alios evangelistas plenissime legitur. Adhibetur autem huic facto propheticum testimonium, ut appareret quod maligni principes Iudaeorum eum non intellegebant, in quo implebantur quae legebant. *Invenit ergo Iesus asellum, et sedit super eum: sicut scriptum est: Noli timere, filia Sion: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinae.* In illo ergo **populo** erat filia Sion: ipsa est Ierusalem quae Sion. In illo, inquam, **populo** reprobato et caeco, erat tamen filia Sion, cui diceretur: *Noli timere: ecce rex tuus venit sedens super pullum asinae.* Haec filia Sion cui divinitus ista dicuntur, in illis erat ovibus quae vocem pastoris audiebant; in illa erat multitudo quae Dominum venientem tanta devotione laudabat, tanto agmine deducebat. Ei dictum est: *Noli timere:* illum agnosce qui a te laudatur, et noli trepidare cum patitur; quia ille sanguis funditur, per quem tuum delictum deleatur, et vita reddatur. Sed pullum asinae in quo nemo sederat (hoc enim apud alios evangelistas invenitur) intellegimus **populum Gentium**, qui Legem Domini non acceperat. Asinam vero (quia utrumque iumentum Domino adductum est) **plebem** eius quae veniebat ex **populo** Israel, non indomitam plane, sed quae praesepe Domini agnovit.

REGNUM

Tratado III, 21: Oyes que es justo; lo amas y abrazas. Hermanos míos, premios tales se nos han prometido: amad algo de esa clase, suspirad por un reino de esa clase, desead una patria de esa clase, si queréis llegar a eso con que vino a nuestro Señor, es decir, a la gracia y la verdad. Si, en cambio, deseas de Dios premios corporales, aún estás *bajo ley*, y por ello cumplirás la Ley misma. En efecto, cuando ves que esto temporal abunda en esos que ofenden a Dios, vacilan tus pasos y te dices: “He aquí que yo adoro a Dios; corro todos los días a la iglesia; mis rodillas están trituradas de tanto rezar, pero asiduamente me enfermo. Los hombres cometen homicidios, cometen robos; exultan y tienen en abundancia, les va bien. ¿Es esto, pues, lo que pedías a Dios?”²¹⁰

Tratado IV, 4: Ve, pues, Vuestra Caridad lo que digo: ante los judíos, Cristo se había desprendido ya *de un monte*. El monte significaba el reino judío. Pero el reino de los judíos no había llenado *toda* la haz de *la tierra*. De allí se desgajó aquella *pedra*, porque de ahí ha nacido ahora el Señor. ¿Y por qué *sin manos*? Porque la Virgen parió a Cristo sin colaboración de varón. Esa *pedra*, pues, ante los ojos de los judíos estaba ya desprendida *sin manos*; pero era insignificante. Y con razón, porque esa piedra todavía no había crecido ni llenado el orbe de la tierra. Esto muestra en su reino, que es la Iglesia, con la que ha llenado toda la haz de la tierra²¹¹.

Tratado IV, 13: ¿Para qué sirvió que recibiese el bautismo del siervo? Para que tú no te desdeñes de recibir el bautismo del Señor. Atienda Vuestra Caridad. Iban a aparecer en la Iglesia algunos catecúmenos con gracia muy excelente. En efecto, a veces sucede que ves a un catecúmeno abstenerse de todo contacto carnal, decir adiós al mundo, renunciar a todo lo que poseía, distribuirlo a los pobres, y es un catecúmeno instruido quizá en la doctrina salvadora, incluso más que muchos fieles. Es de temer que éste, al pensar en los fieles casados o quizá ignorantes o que tienen y poseen sus cosas, que él ya ha distribuido a los pobres, respecto al santo bautismo mediante el que son perdonados los pecados, diga para sus adentros: “¿Qué más voy a recibir? He aquí que yo soy mejor que este y aquel fiel”; y, al suponer que él es mejor que aquél, que ya está bautizado, se desdeñe a venir al bautismo, diciendo: “Voy a recibir lo que tienen éste y aquél”, y ponga ante sí a los que desprecia, y que para él no tenga valor recibir lo que han recibido quienes, porque él se considera ya mejor, son inferiores y, sin embargo, todos los pecados están sobre él y, si no viniere al bautismo salvador, donde se disuelven los pecados, con toda su excelencia no puede *entrar al reino de los cielos*²¹².

²¹⁰ Talia nobis praemia promissa sunt, fratres mei: tale aliquid amate, tali **regno** suspirate, talem patriam desiderate; si vultis pervenire ad id cum quo venit Dominus noster, id est, ad gratiam et veritatem. Si autem corporalia praemia concupieris a Deo, adhuc sub Lege es, et ideo ipsam Legem non implebis. Quando enim videris abundare ista temporalia in eis qui Deum offendunt, nutant gressus tui, et dicit tibi: Ecce ego colo Deum, quotidie ad **ecclesiam** curro, genua mihi trita sunt in orationibus; et assidue aegroto: homicidia faciunt homines, rapinas faciunt; exsultant et abundant, bene est illis. Talia ergo quaerebas a Deo?

²¹¹ Videat ergo Caritas vestra quod dico: Christus ante Iudaeos iam praecisus erat de monte. Montem **regnum** vult intellegi Iudaeorum. Sed **regnum** Iudaeorum non impleverat universam faciem terrae. Inde praecisus est ille lapis, quia inde natus est in praesentia Dominus. Et quare sine manibus? Quia sine opere virili Virgo peperit Christum. Iam ergo erat lapis ille praecisus sine manibus, ante oculos Iudaeorum: sed humilis erat. Non immerito; quia nondum creverat lapis ille, et impleverat orbem terrarum: quod ostendit in **regno** suo, quod est **Ecclesia**, qua implevit totam faciem terrae.

²¹² Et quid profuit quia suscepit baptismum servi? Ut tu non dedignareris suscipere baptismum Domini. Intendat Caritas vestra. Futuri erant aliqui in **Ecclesia** excelsioris gratiae catechumeni. Fit enim aliquando ut videas catechumenum abstinentem ab omni concubitu, valefacientem saeculo, renuntiantem omnibus

Tratado VIII, 12: No *había*, pues, *llegado aún la hora*, no era aún la oportunidad. Había que llamar a los discípulos, había que anunciar el reino de los cielos, había que realizar prodigios, había que hacer valer con milagros la divinidad del Señor, había que hacer valer con el sufrimiento común de la condición mortal la humanidad del Señor. En efecto, quien porque era hombre tenía hambre, porque era Dios alimentó con *cinco panes* a otros tantos *millares*; quien porque era hombre *dormía*, porque era Dios daba órdenes *a los vientos* y las olas. Había que hacer valer primero todo esto, para que hubiese qué escribieran los evangelistas, qué se predicase a la Iglesia. Ahora bien, cuando hizo tanto cuanto juzgó suficiente, llegó la hora no de la necesidad, sino de la voluntad; no de la condición, sino de la potestad²¹³.

Tratado IX, 15: Por otra parte, en la era quinta, cual en la quinta hidria, Daniel vio que *del monte* era cortada *sin manos* una piedra, que hizo pedazos todos los reinos de las tierras, que esa piedra creció, se hizo un monte grande hasta llenar *toda* la faz de la tierra. ¿Qué más claro, hermanos míos? La *piedra* es cortada *del monte*; ella es *la piedra que desecharon los constructores y fue convertida en piedra angular*. ¿De qué monte es cortada sino del reino de los judíos, de donde nuestro Señor Jesucristo nació *según la carne*?. Y es cortada *sin manos*, sin obra humana, porque sin abrazo marital nació de la Virgen. El monte de donde fue cortada no había llenado *toda* la faz de la tierra, pues el reino judío no había tenido en su poder a todas las naciones. En cambio, vemos que el reino de Cristo ocupa todo el orbe de las tierras²¹⁴.

Tratado IX, 17: Pero ¿cómo nuestro que todas las naciones tienen que ver con las *dos o tres metretas*? De hecho, fue en cierto modo cosa del tasador, para hacer valer el misterio, contar como *dos* las que había contado como *tres*. ¿Cómo son dos las metretas? *Circuncisión y prepucio*. La Escritura recuerda estos dos pueblos y no omite ninguna raza humana cuando dice: *Circuncisión y prepucio*. En estos dos nombres

quae possidebat, distribuentem pauperibus; et catechumenus est, instructus etiam forte doctrina salutari supra multos fideles. Timendum est huic ne dicat apud semetipsum de Baptismate sancto quo peccata dimittuntur: Quid plus accepturus sum? Ecce ego melior sum illo fideli et illo fideli: cogitans fideles aut coniugatos, aut forte idiotas, aut habentes et possidentes res suas, quas ipse distribuit iam pauperibus, et meliorem se esse arbitrans quam ille qui iam baptizatus est, dedignetur venire ad Baptismum, dicens: Hoc sum accepturus quod habet ille et ille; et proponat sibi illos quos contemnit, et quasi sordeat illi hoc accipere quod acceperunt inferiores, quia iam videtur ipse sibi melior: et tamen omnia peccata super illum sunt, et nisi venerit ad salutarem Baptismum, ubi peccata solvuntur, cum omni excellentia sua non potest intrare in **regnum** coelorum.

²¹³ Hora ergo nondum venerat, opportunitas nondum erat. Vocandi erant discipuli, annuntiandum erat **regnum** coelorum, faciendae erant virtutes, commendanda erat divinitas Domini in miraculis, commendanda erat humanitas Domini in ipsa compassione mortalitatis. Ille enim qui esuriebat, quia homo erat, pavit quinque panibus tot millia, quia Deus erat: qui dormiebat, quia homo erat, ventis et fluctibus **imperabat**, quia Deus erat. Haec omnia commendanda erant prius, ut esset quod scriberent Evangelistae, quod praedicaretur **Ecclesiae**. At ubi tantum fecit, quantum sufficere iudicavit; venit hora non necessitatis, sed voluntatis, non conditionis, sed potestatis.

²¹⁴ Iam vero in quinta aetate, tamquam in quinta hydria, Daniel vidit lapidem praecisum de monte sine manibus, et fregisse omnia **regna** terrarum; et crevisse illum lapidem, et factum esse montem magnum, ita ut impleret universam faciem terrae. Quid apertius, fratres mei? Lapis de monte praeciditur: ipse est lapis *quem reprobaverunt aedificantes, et factus est in caput anguli*. De quo monte praeciditur, nisi de **regno** Iudaeorum, unde Dominus noster Iesus Christus secundum carnem natus est? Et praeciditur sine manibus, sine opere humano; quia sine amplexu maritali de virgine exortus est. Mons ille unde praecisus est, non impleverat universam faciem terrae: non enim tenuerat **regnum** Iudaeorum omnes **gentes**. At vero **regnum** Christi, universum orbem terrarum cernimus occupare.

tienes a todas las naciones: son las dos metretas. Cristo *fue hecho* piedra angular, cuando estas dos paredes vinieron en sentido contrario a hacer la pan en él mismo.

En esas mismas naciones todas mostraré también las *tres metretas*. Tres eran los hijos de Noé, mediante los que fue recomenzado el género humano. Por ende afirma el Señor: *El reino de los cielos es semejante a levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que tidi fermentase*. ¿Quién es esta mujer sino la carne del Señor? ¿Qué es la levadura sino el Evangelio? ¿Cuáles son las tres medidas sino todas las naciones, en atención a los tres hijos de Noé?

Las *seis hidrias*, pues, *que cogían dos o tres metretas* son las seis eras de los tiempos, *que cogían* la profecía relativa a todas las naciones, significadas o en dos especies de hombres, *judíos y griegos*, como frecuentemente menciona el Apóstol, o en tres, en atención a los tres hijos de Noé. Efectivamente, la profecía que llega hasta todas las naciones está figurada porque, en cuanto que llega, se la ha denominado metreta, como dice el Apóstol: *“Hemos recibido la medida de llegar hasta vosotros”*. De hecho, mientras anuncia la buena noticia a las naciones dice esto: *La medida de llegar hasta vosotros*²¹⁵.

Tratado XI, 1: Oportunamente nos ha procurado el Señor en el día de hoy el orden de esta lectura. En efecto, creo que Vuestra Caridad habrá advertido que he emprendido el considerar y explicar por orden el evangelio según Juan. Oportunamente, pues, coincide hoy que del evangelio hayáis oído: *Si alguien no hubiese renacido de agua y Espíritu no verá el reino de Dios*. Ya es, en efecto, tiempo de que os exhorte a vosotros que aún sois catecúmenos, que habéis creído en Cristo de forma que aún acarreáis vuestros pecados. Ahora bien, nadie cargado de pecados verá el reino de los cielos porque, si no le fueren perdonados, no reinará con Cristo; mas no pueden perdonarse sino a quien *hubiese renacido de agua y Espíritu Santo*. Pero advirtamos qué quieren decir todas las palabras, para quienes son indolentes hallen con cuánta solicitud han de apresurarse a deponer la carga. Porque, si llevasen un fardo pesado de piedra, leña o de algún valor; si acarreasen trigo, vino o dinero, correrían a deponer las cargas; acarrean el fardo de los pecados y tienen pereza para correr. Hay que correr a quitarse este fardo, Oprime y hunde²¹⁶.

²¹⁵ Sed quomodo ostendimus omnes **gentes** pertinere ad binas vel ternas metretas? Aestimantis enim fuit quodammodo, ut ipsas diceret binas, quas dixerat ternas, ad commendandum scilicet sacramentum. Quomodo sunt binae metretae? Circumcisio et praeputium. Hos duos **populos** Scriptura commemorat, et nullum praetermittit hominum genus, quando dicit: *Circumcisio et praeputium*; in duobus istis nominibus habes omnes **gentes**: binae metretae sunt. His duobus parietibus de diverso venientibus ad pacem in seipso faciendam, lapis angularis factus est Christus. Ostendamus et ternas metretas in eisdem ipsis omnibus **gentibus**. Tres erant filii Noe, per quos reparatum est genus humanum. Unde Dominus ait: *Simile est regnum coelorum fermento, quod accepit mulier et abscondit in farinae mensuris tribus, quoadusque fermentaretur totum*. Quae est ista mulier, nisi caro Domini? Quod est fermentum, nisi Evangelium? Quae sunt tres mensurae, nisi omnes **gentes**, propter tres filios Noe? Ergo *sex hydriae capientes binas vel ternas metretas*, sex sunt aetates temporum, capientes prophetiam pertinentem ad omnes **gentes**, sive in duobus generibus hominum, id est, Iudaeis et Graecis, sicut saepe Apostolus commemorat; sive in tribus, propter Noe tres filios, significatas. Figurata est enim prophetia pertingens usque ad omnes **gentes**. Nam in eo quod pertingit, dicta est metreta, sicut dicit Apostolus: *Accepimus mensuram pertingendi usque ad vos*. **Gentibus** enim evangelizans, hoc ait, *mensuram pertingendi usque ad vos*.

²¹⁶ Opportune nobis Dominus procuravit hodierno die lectionis huius ordinem: nam quia ex ordine Evangelium secundum Ioannem considerare atque tractare suscepimus, credo quod adverterit Caritas vestra. Opportune ergo occurrit ut hodie audiretis ex Evangelio, quia *Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non videbit regnum Dei*. Tempus est enim ut vos exhortemur, qui adhuc estis catechumeni: qui sic credidistis in Christum, ut adhuc vestra peccata portetis. Nullus autem **regnum** coelorum videbit oneratus peccatis; quia nisi cui dimissa fuerint, non **regnabit** cum Christo: dimitti autem non possunt, nisi

Tratado XI, 3: Si, pues, Nicodemo era de esos muchos que habían creído *en su nombre*, a propósito de ese Nicodemo observemos por qué *no se confiaba a ellos*. Respondió Jesús y le dijo: *En verdad, en verdad te digo: si alguien no hubiese nacido de nuevo, no puede ver el reino de Dios*. Jesús, pues, se confía a esos que hubieran nacido de nuevo²¹⁷.

Tratado XI, 5: Por eso, hermanos míos, atended a lo que responde ese *de noche vino a Jesús*. Aunque vino a Jesús, sin embargo, porque de noche vino, todavía a partir de las tinieblas de su carne. No entiende lo que le oye al Señor, no entiende lo que le oye a la luz *que ilumina a todo hombre que viene a este mundo*. Ya le dijo el Señor: *Si uno no naciera de nuevo, no verá el reino de Dios*. Le dice Nicodemo: *¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?* Le habla el Espíritu y él piensa en la carne. Piensa en su carne, porque todavía no ha fustado la carne de Cristo. En efecto, cuando el Señor Jesús dijo: *“Si uno no comiese mi carne y bebiese mi sangre no tendrá en sí vida”*, se escandalizaron algunos que le seguían, y dijeron para sus adentros: *Dura es esta palabra, ¿Quién puede oírla?*²¹⁸.

Tratado XI, 6: Ese Nicodemo que *de noche vino a Jesús* no gustaba este espíritu ni esta vida. Le dice Jesús: *Si uno no hubiere nacido de nuevo, no verá el reino de Dios*. Y, porque pensaba en su carne ese en cuya boca aún no tenía sabor la carne de Cristo, pregunta: *¿Cómo, siendo viejo, puede un hombre nacer otra vez? ¿Acaso puede entrar otra vez al vientre de su madre y nacer?* Ése no conocía sino un único nacimiento, el que proviene de Adán y Eva; aún no conocía el que proviene de Dios y de la Iglesia. No conocía sino a los padres que engendran para la muerte; aún no conocía a los padres que engendran para la vida. No conocía sino a los padres que engendran a quienes van a sucederlos; aún no conocía a los que, porque viven siempre, engendran a quienes van a permanecer. Aunque, pues, hay dos nacimientos, él entendía uno solo. Uno viene *de la tierra*; el otro, *del cielo*; uno viene de la carne; el otro del Espíritu; uno viene de la mortalidad; el otro de la eternidad; uno viene del varón y de la mujer; el otro, de Dios y de la Iglesia. Pero los dos son únicos: ni uno ni otro pueden repetirse. Muy bien entendió Nicodemo el nacimiento de la carne. ¡Entiende tú el nacimiento del espíritu, como Nicodemo entendió el nacimiento de la carne!²¹⁹

ei qui renatus fuerit ex aqua et Spiritu sancto. Sed omnia verba quemadmodum se habeant advertamus, ut hic inveniant qui pigri sunt, quanta sollicitudine sibi festinandum sit ad onus deponendum. Quia si ferrent aliquam sarcinam gravem, aut lapidis, aut ligni, aut alicuius etiam lucri, si frumentum portarent, si vinum, si pecuniam, currerent ut deponerent onera: portant sarcinam peccatorum, et pigri sunt currere. Currendum est ut deponatur haec sarcina; premit, et mergit.

²¹⁷ Si ergo Nicodemus de illis multis erat qui crediderant in nomine eius, iam in isto Nicodemo attendamus quare Iesus non se credebat eis. Respondit Iesus, et dixit ei: Amen, amen dico tibi, nisi quis natus fuerit denuo, non potest videre **regnum Dei**. Ipsi ergo se credit Iesus, qui nati fuerint denuo.

²¹⁸ Ideo intendite, fratres mei, quid respondeat iste qui nocte venit ad Iesum. Quamvis ad Iesum venerit, tamen quia nocte venit, adhuc de tenebris carnis suae loquitur. Non intellegit quod audit a Domino, non intellegit quod audit a luce, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. Iam ei Dominus dixit: Nisi quis natus fuerit denuo, non videbit **regnum Dei**. Dicit ad eum Nicodemus: Quomodo potest homo nasci cum sit senex? Spiritus ei loquitur, et ille carnem sapit. Carnem suam sapit, quia carnem Christi nondum sapit. Cum enim dixisset Dominus Iesus: Nisi quis manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, non habebit in se vitam; scandalizati sunt quidam qui eum sequebantur, et dixerunt apud semetipsos: Durus est hic sermo; quis potest eum audire?

²¹⁹ Hunc spiritum et hanc vitam non sapiebat iste Nicodemus, qui nocte venerat ad Iesum. Ait ei Iesus: Nisi quis natus fuerit denuo, non videbit **regnum Dei**. Et ille carnem suam sapiens, in cuius ore nondum sapiebat caro Christi: Quomodo, inquit, potest homo, cum sit senex, iterum nasci? Numquid potest in ventrem matris suae iterum introire, et nasci? Non noverat iste nisi unam nativitatem ex Adam et Eva; ex

Tratado XI, 11: Ya hemos hallado, pues, hermanos, a buenos nacidos de buenos, Isaac de libre; a malos nacidos de malos, de esclava Ismael; y a malos nacidos de buenos, Esaú de Rebeca. ¿Dónde hallaremos a buenos nacidos de malos? Queda Jacob, para que en los tres patriarcas se concluya la realización completa de estas cuatro clases. Jacob tuvo esposas libres, las tuvo también esclavas; paren las libres, paren también las esclavas y resultan los doce hijos de Israel. Si cuentas de quiénes nacieron todos, no todos de libres, no todos de esclavas; pero, en cualquier caso, todos de un único linaje. ¿Qué, pues, hermanos míos? ¿Acaso quienes nacieron de esclavas no poseyeron junto con sus hermanos la tierra de promisión? Hallamos allí hijos buenos de Jacob nacidos de esclavas, e hijos buenos de Jacob nacidos de libres. En nada les dañó el nacimiento de úteros de esclavas, dado que en el padre conocieron su linaje y consiguientemente ocuparon el reino con los hermanos. Como, pues, a los que entre los hijos de Jacob nacieron de esclavas en nada les fue esto obstáculo para ocupar el reino y, en igualdad de condiciones, recibir con los hermanos la tierra de promisión – no los dañaron las procedencias de esclavas, sino que prevaleció el linaje paterno-, así cualesquiera que son bautizados mediante los malos parecen como nacidos de esclavas; pero, en todo caso, porque han nacido *del germen* de la palabra de *Dios*, el cual está figurado en Jacob, no se entristezcan: junto con los hermanos poseerán la herencia. Seguro, pues, esté quien nace de germen bueno, sólo no imite a la esclava, si de la esclava nace. No imites a la mala esclava ensoberbecida. ¿Por qué, pues, los hijos de Jacob nacidos de las esclavas poseyeron con los hermanos la tierra de promisión, Ismael, en cambio, nacido de esclava, ha sido expulsado de la herencia? ¿Por qué, sino porque éste era soberbio, aquéllos humildes? Él irguió la cerviz y quiso engañar a su hermano, mientras jugaba con él²²⁰.

Tratado XI, 12: Esto es, quienes han nacido según la carne, persiguen a los que han nacido según el espíritu, ¿Quiénes han nacido según la carne? Los amantes del mundo, los enamorados del siglo. ¿Quiénes han nacido según el espíritu? Los enamorados del

Deo et Ecclesia nondum noverat: non noverat nisi eos parentes qui generant ad mortem; nondum noverat eos parentes qui generant ad vitam: non noverat nisi eos parentes qui generant successuros; nondum noverat eos qui semper viventes generant permansuros. Cum ergo sint duae nativitates, ille unam intellegebat. Una est de terra, alia de coelo; una est de carne, alia de Spiritu; una est de mortalitate, alia de aeternitate; una est de masculino et femina, alia de Deo et Ecclesia. Sed ipsae duae singulae sunt; nec illa potest repeti, nec illa. Recte intellexit Nicodemus nativitatem carnis: sic et tu intellege nativitatem spiritus, quomodo intellexit Nicodemus nativitatem carnis.

²²⁰ Iam ergo invenimus, fratres, et de bonis bonos, de libera Isaac: et de malis malos, de ancilla Ismael: et de bonis malos, Esau de Rebecca. De malis bonos ubi inveniemus? Restat Iacob, ut in tribus patriarchis quatuor generum istorum perfectio concludatur. Habuit uxores Iacob liberas, habuit et ancillas: pariunt liberae, pariunt et ancillae, et fiunt duodecim filii Israel. Si numeres omnes de quibus nati sunt, non omnes de liberis, non omnes de ancillis: sed tamen omnes ex uno semine. Quid ergo, fratres mei? numquid qui nati sunt de ancillis, non simul possederunt terram promissionis cum fratribus suis? Invenimus ibi bonos filios Iacob natos de ancillis, et bonos filios Iacob natos de liberis. Nihil illis obfuit nativitas de uteris ancillarum, quando in patre cognoverunt semen suum, et consequenter **regnum** cum fratribus tenuerunt. Quomodo ergo in filiis Iacob non obfuit illis qui nati sunt de ancillis, quominus tenerent **regnum**, et terram promissionis cum fratribus ex aequo acciperent; non illis obfuerunt natales ancillarum, sed praevaluit semen paternum: sic quicumque per malos baptizantur, tamquam de ancillis videntur nati; sed tamen quia ex semine verbi Dei, quod figuratur in Iacob, non contritentur, simul haereditatem cum fratribus possidebunt. Securus ergo sit qui de semine bono nascitur; tantum non imitetur ancillam, si de ancilla nascitur. Ancillam malam superbientem non imiteris. Unde enim filii Iacob de ancillis nati, possederunt terram promissionis cum fratribus, Ismael autem de ancilla natus, expulsus est ab haereditate? Unde, nisi quia ille superbus erat, illi humiles? Eredit ille cervicem, et voluit seducere fratrem suum, ludens cum illo.

reino de los cielos, los amantes de Cristo, los que desean la vida eterna, los que adoran a Dios gratis.

Juegan y el Apóstol habla de persecución. Efectivamente. Después de que el Apóstol dijo estas palabras –Y como el que había nacido según la carne perseguía entonces al que había nacido según el espíritu, así también ahora-, siguió y mostró de qué persecución hablaba: Pero ¿Qué dice la Escritura? Echa a la esclava y a su hijo, pues el hijo de la esclava no será heredero con mi hijo Isaac. Para ver si precedió alguna persecución de Ismael contra Isaac buscamos dónde habla de esto la Escritura, y hallamos que Sara dijo eso cuando vio a los niños jugar juntos. Al juego del que la Escritura dice que lo vio Sara, el Apóstol lo llama persecución. Más, pues, os persiguen quienes os seducen riéndose de vosotros: “Ven, ven, bautízate aquí, aquí tienes el verdadero bautismo”. No juegues, uno solo es el verdadero; el otro es una burla. Te seducirán y esta persecución te será malsana. Para tu era mejor que ganaras para el reino a Ismael: pero Ismael no quiere porque quiere jugar. Retén tú la herencia del Padre y oye: Echa a la esclava y a su hijo, pues el hijo de la esclava no será heredero con mi hijo Isaac²²¹.

Tratado XI, 13: También éstos osan decir que suelen sufrir persecución de parte de los reyes católicos o de los príncipes católicos. ¿Qué persecución toleran? La aflicción del cuerpo. Ellos sabrán empero si la han sufrido alguna vez o cómo la han sufrido; interroguen también a sus conciencias. Aun así, han sufrido aflicción del cuerpo. Más dañina es la persecución que hacen. Toma precauciones cuando Ismael quiere jugar con Isaac, cuando te acaricia. Cuando te ofrece otro bautismo, responde: “Ya tengo el bautismo”. Efectivamente, si este bautismo es el verdadero, quien quiere darte otro quiere burlarse de ti. Guárdate del perseguidor del alma. En verdad, si alguna vez el partido de Donato ha sufrido algo de parte de los príncipes católicos, ha sufrido según el cuerpo, no según el engaño del espíritu. Oíd y en los mismos hechos antiguos ved todos los signos e indicios de las realidades futuras.

Se descubre que Sara afligía a la esclava Agar. Sara es libre. Después que la esclava empezó a ensoberbecerse, Sara se quejó a Abrahán y dijo: Echa a la esclava; ha erguido contra mí si cerviz. Y, como si Abrahán hubiera hecho esto, de Abrahán se queja la mujer. Pero Abrahán, al que retenía en la esclava no el ansia de usar sin control, sino el deber de engendrar, le replicó: He ahí a tu esclava; haz de ella como quieras. Y Sara la afligió pesadamente y huyó de su vista. He ahí que la libre afligió a la esclava, pero el Apóstol no habla de persecución a aquel juego. ¿Qué os parece, hermanos? ¿Acaso no entendéis qué se ha significado?

Cuando, pues, Dios quiere incitar así a los poderes políticos contra los herejes, contra los cismáticos, contra los destructores de la Iglesia, contra los que exorcizan a Cristo,

²²¹ id est, qui secundum carnem nati sunt, persequuntur eos qui secundum spiritum nati sunt. Qui sunt secundum carnem nati? Dilectores mundi, amatores saeculi. Qui sunt secundum spiritum nati? Amatores **regni** coelorum, dilectores Christi, desiderantes vitam aeternam, gratis colentes Deum. Ludunt, et dicit Apostolus persecutionem. Nam posteaquam dixit haec verba Apostolus: *Et sicut tunc ille qui secundum carnem natus erat, persequatur eum qui secundum spiritum, ita et nunc*; secutus est, et ostendit de qua persecutione diceret: *Sed quid dicit Scriptura? Eice ancillam et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio meo Isaac*. Quaerimus ubi hoc dicat Scriptura, ut videamus utrum aliqua persecutio praecesserit Ismaelis in Isaac: et invenimus hoc dictum esse a Sara, quando vidit pueros ludentes simul. Quam lusionem dicit Scriptura vidisse Saram, hanc persecutionem dicit Apostolus. Plus ergo vos persequuntur qui vos illudendo seducunt: Veni, veni; baptizare hic, hic habes verum baptismum. Noli ludere, unus est verus; ille lusus est: seducaris, et ista persecutio gravis tibi erit. Melius tibi erat ut Ismaelem tu lucrareris ad **regnum**; sed non vult Ismael, quia ludere vult. Tene tu haereditatem patris, et audi: *Eice ancillam et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio meo Isaac*.

contra los blasfemadores del bautismo, no se extrañen, ya que Dios incita a que Sara azote a Agar. Conózcase Agar a sí misma, baje la cerviz porque, cuando humillada se apartó de su señora, le salió al paso un ángel y dijo: ¿Qué hay, Agar, esclava de Sara? Cuando se quejó de la señora ¿qué oyó al ángel? Regresa a tu señora. Se la aflige, pues, para esto: para que regrese. Y ojalá regrese, porque su prole, como los hijos de Jacob, retendrá la herencia con los hermanos²²².

Tratado XI, 14: En cambio se extrañan de que los poderes políticos cristianos se ponen en movimiento contra los detestables destructores de la Iglesia. ¿No habrán, pues, de ponerse en movimiento? ¿Y cómo darían a Dios cuenta de su gobierno? Atienda Vuestra Caridad qué digo: a los reyes cristianos del mundo compete querer que en su época esté en paz su madre Iglesia, de la que han nacido espiritualmente.

Leemos las visiones y hechos proféticos de Daniel. Tres jóvenes loaron en el fuego del Señor. El rey Nabucodonosor se extrañó de que los jóvenes loasen a Dios y del fuego inofensivo a su alrededor. Y, como se hubiera extrañado, ¿qué dice el rey Nabucodonosor –ni siquiera judío o circunciso, el que había erigido su estatua y había forzado a todos a adorarla, impresionado empero por las loas de los tres jóvenes-, cuando ve la majestad de Dios presente en el fuego, qué dice? “También yo propondré un decreto a todas las razas y lenguas de toda la tierra”. ¿Qué decreto? *Cualesquiera que digan una injuria contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago pararán en destrucción y su casa en ruina.*

He aquí como un rey extranjero se enfurece para que no se injurie al Dios de Israel porque pudo liberar del fuego a los tres jóvenes. ¿Y no quieren que los reyes cristianos se enfurezcan porque es burlado Cristo, quien del fuego de los infiernos libra no a tres jóvenes, sino al orbe de las tierras con esos reyes mismos? Efectivamente, hermanos míos, los tres jóvenes fueron librados del fuego temporal. ¿Acaso el Dios de los Macabeos no es el mismo que el de los tres jóvenes? Del fuego liberó a aquellos; éstos acabaron con el cuerpo en los tormentos ígneos, pero con el espíritu permanecieron en los mandatos legítimos. Aquéllos fueron librados claramente; éstos fueron coronados ocultamente. Es más ser liberado de la llama de los infiernos que del horno de la autoridad humana. Si, pues, el rey Nabucodonosor loó, predico y dio gloria que por su reino promulgó el decreto: “*Cualesquiera que digan una injuria contra el Dios de*

²²² Isti etiam audent dicere quia persecutionem solent pati a catholicis **regibus**, aut a catholicis principibus. Quam persecutionem tolerant? Afflictionem corporis: si tamen aliquando passi sunt, aut quomodo passi sunt, ipsi sciant, et convenient conscientias suas; tamen afflictionem corporis passi sunt: persecutio quam faciunt gravior est. Cave quando vult ludere Ismael cum Isaac, quando tibi blanditur, quando offert alterum baptismum: responde: Habeo iam Baptismum. Si enim verus est iste baptismus, qui tibi vult dare alterum, illudere te vult. Cave animae persecutorem. Nam si a principibus catholicis aliquid passa est pars Donati aliquando, secundum corpus passa est, non secundum illusionem spiritus. Audite et videte in ipsis veteribus factis, omnia futurarum rerum signa et indicia. Invenitur Sara afflixisse Agar ancillam: Sara libera est: posteaquam superbire coepit ancilla, questa est Abrahae Sara, et dixit: *Eice ancillam; erexit adversum me cervicem suam.* Et quasi ab Abraham fieret, de Abraham questa est mulier. Abraham vero qui non in ancilla libidine abutendi tenebatur, sed officio generandi, quoniam Sara ei dederat unde prolem susciperet, ait ei: *Ecce ancilla tua, utere ea sicut vis.* Et afflixit eam graviter Sara, et fugit a facie eius. Ecce libera afflixit ancillam, et non illam vocat persecutionem Apostolus; ludit servus cum domino, et persecutionem vocat: afflictio ista non vocatur persecutio, et lusio illa vocatur persecutio. Quid vobis videtur, fratres? Nonne intellegitis quid significatum sit? Sic ergo quando vult Deus concitare potestates adversus haereticos, adversus schismaticos, adversus dissipatores **Ecclesiae**, adversus exsufflatores Christi, adversus blasphematores Baptismi, non mirentur; quia Deus concitat, ut a Sara verberetur Agar. Cognoscat se Agar, ponat cervicem: quia cum humiliata discederet a domina sua, occurrit ei angelus, et dixit: *Quid est, Agar ancilla Sarae?* cum conquesta esset de domina, quid audivit ab Angelo? *Revertere ad dominam tuam.* Ad hoc ergo affligitur, ut revertatur. Atque utinam revertatur; quia proles eius, sicut filii Iacob, cum fratribus haereditatem tenebit.

Sidrac, Misac y Abdénago pararán en destrucción y su casa en ruina”, esos reyes, que consideran no que tres jóvenes han sido liberados del fuego, sino que ellos mismos han sido librados del infierno, ¿Cómo no van a moverse cuando ven que Cristo, que los ha librado, es burlado entre cristianos; cuando oyen que se dice a un cristiano: “Di que tú no eres cristiano”? ¡Quieren hacer cosas tales y no quieren padecer siquiera tales cosas!²²³

Tratado XII, 5: El Señor dice a Nicodemo y le explica: En verdad, en verdad te digo: “Si alguien no hubiese renacido de agua y Espíritu no puede entrar al reino de Dios”. Tú, afirma, entiendes la generación carnal, cuando dices: ¿Acaso puede un hombre regresar a las entrañas de la madre? De agua y Espíritu es preciso nacer en atención al reino de Dios. Si se nace por la herencia temporal de padre humano, nácense de las entrañas de madre carnal; si por la herencia sempiterna del Padre Dios, nácense de las entrañas de la Iglesia. Un padre, que ha de morir, engendra mediante la esposa un hijo sucesor; de la Iglesia engendra Dios hijos que no le sucederán, sino que con él permanecerán²²⁴.

Tratado XII, 8: Y sigue: *Y nadie ha ascendido al cielo, sino quien ha descendido del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo.* Fijaos, estaba aquí y estaba en el cielo. Fijaos, estaba aquí y estaba en el cielo; aquí estaba por la carne, en el cielo estaba por la divinidad; mejor dicho, por la divinidad en todas partes. Nació de la madre sin separarse del Padre. Conocemos dos nacimientos de Cristo: uno divino, otro humano; uno mediante el que fuésemos hechos, otro mediante el que fuésemos rehechos; ambos admirables; éste sin madre, aquél sin padre. Pero, porque de Adán había recibido el cuerpo, pues María viene de Adán, y porque él iba a resucitar ese cuerpo, había dicho cierta cosa terrenal: *Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.* En cambio, dijo

²²³ Mirantur autem quia commoventur potestates christianae adversus detestandos dissipatores **Ecclesiae**. Non ergo moverentur? Et quomodo redderent rationem de **imperio** suo Deo? Intendat Caritas vestra quid dicam, quia pertinet hoc ad **reges** saeculi christianos, ut temporibus suis pacatam velint matrem suam **Ecclesiam**, unde spiritaliter nati sunt. Legimus Danielis visiones et gesta prophetica. Tres pueri in igne laudaverunt Dominum: miratus est Nabuchodonosor **rex** laudantes Deum pueros, et circa eos ignem innocentem; et cum admiratus esset, quid ait Nabuchodonosor **rex**, non vel Iudaeus vel circumciscus, ille qui statuam suam erexerat, et ad eam adorandam omnes coegerat; tamen laudibus trium puerorum commotus, ubi vidit maiestatem Dei praesentis in igne, quid ait? *Et ego proponam decretum omnibus tribubus et linguis in omni terra.* Quale decretum? *Quicumque dixerint blasphemiam in Deum Sidrac, Misac, et Abdenago, in interitum erunt, et domus eorum in perditionem.* Ecce quomodo saevit **rex** alienigena, ne blasphemetur Deus Israel, quia potuit tres pueros de igne liberare: et nolunt ut saeviant **reges** christiani, quia Christus exsufflatur, a quo non tres pueri, sed orbis terrarum cum ipsis **regibus** a gehennarum igne liberatur? Nam tres illi pueri, fratres mei, liberati sunt ab igne temporali. Numquid non ipse est Deus Machabaeorum, qui et trium puerorum? Illos ab igne liberavit: illi in tormentis igneis corpore defecerunt, sed in legitimis mandatis animo permanserunt. Illi aperte liberati sunt, illi occulte coronati sunt. Plus est liberari de flamma gehennarum, quam de fornace potestatis humanae. Si ergo Nabuchodonosor **rex** laudavit et praedicavit et gloriam dedit Deo. quia liberavit de igne tres pueros, et tantam gloriam dedit, ut decretum mitteret per **regnum** suum: *Quicumque dixerint blasphemiam in Deum Sidrac, Misac, et Abdenago, in interitum erunt, et domus eorum in perditionem:* quomodo isti reges non moveantur, qui non tres pueros attendunt liberatos de flamma, sed seipsos liberatos de gehenna, quando vident Christum, a quo liberati sunt, exsufflari in Christianis, quando audiunt dici christiano: Dic te non esse christianum? Talia facere volunt, et saltem talia pati nolunt.

²²⁴ Dicit Dominus Nicodemo, et exponit ei: *Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non potest introire in **regnum** Dei.* Tu, inquit, carnalem generationem intellegis, cum dicis: *Numquid potest homo redire in viscera matris suae?* ex aqua et Spiritu oportet ut nascatur propter **regnum** Dei. Si propter haereditatem patris hominis temporalem nascitur, nascatur ex visceribus matris carnalis: si propter haereditatem patris Dei sempiternam, nascatur ex visceribus **Ecclesiae**. Generat per uxorem filium pater moriturus successurum: generat Deus de **Ecclesia** filios non successuros, sed secum mansuros.

cierta cosa celestial: *Si alguien no hubiere renacido de agua y de Espíritu, no verá el reino de Dios. ¡Ea, hermanos! Dios ha querido ser el Hijo del hombre y ha querido que los hombres sean hijos de Dios. Él ha descendido por nosotros; subamos nosotros por él*²²⁵.

Tratado XIII, 2: El orden de la lectura nos fuerza, pues, a volver ahora al mismo Juan. Ése es quien fue predicho mediante Isafas: Voz de uno que clama en el desierto: “Preparad el camino al Señor, enderezad sus senderos”. Tal testimonio rindió a su Señor y, porque éste se dignó, a su amigo; y su Señor y amigo suyo dio también él personalmente testimonio en favor de Juan. En efecto, dijo de Juan: *Entre los nacidos de mujeres no ha surgido mayor que Juan el Bautista. Pero, porque se le antepuso, en lo que era más que Juan era Dios: Quien, en cambio, afirma, en el reino de los cielos es el menor, es mayor que él. Menor por nacimiento, mayor en potestad, mayor por la majestad, por la claridad, como que en el principio existía la Palabra, y la Palabra existía en Dios, y la Palabra era Dios*²²⁶.

Tratado XIII, 3: Sin embargo, con toda evidencia diga Juan que nuestro Señor Jesucristo es Dios. Hallemos esto en la lectura presente, porque quizá también acerca de él hemos cantado, “Ha reinado Dios sobre toda la tierra”, contra lo cual están sordos quienes suponen que él reina en África sola. En efecto, cuando se ha dicho: “Dios ha reinado sobre toda la tierra”, no se ha omitido hablar de Cristo, pues ¿qué otro es nuestro rey sino nuestro Señor Jesucristo? Él es nuestro Rey. ¿Y qué habéis oído en este salmo, en el verso reciente cantado hace un momento? Salmodiad a nuestro Dios, salmodiad; salmodiad a nuestro rey, salmodiad inteligentemente, de forma que no entiendas que está en una única parte ese a quien salmodias: “Porque rey de toda la tierra es Dios”²²⁷.

Tratado XIII, 11: Hermanos, con el corazón regresad a vuestras casas; hablo de cosas carnales, hablo de cosas terrenas, por la debilidad de vuestra carne digo algo humano. Muchos tenéis cónyuges, muchos queréis tenerlos, muchos, aunque no queréis, los

²²⁵ Et sequitur: *Et nemo ascendit in coelum, nisi qui descendit de coelo, Filius hominis qui est in coelo. Ecce hic erat, et in coelo erat: hic erat carne, in coelo erat divinitate; imo, ubique divinitate. Natus de matre, non recedens a Patre. Duae nativitates Christi intelleguntur; una divina, altera humana: una per quam efficeremur, altera per quam reficeremur: ambae mirabiles; illa sine matre, ista sine patre. Sed quia de Adam corpus acceperat, quia Maria de Adam, ipsumque corpus suscitaturus erat: terrenum quiddam dixerat: *Solvite templum hoc, et in tribus diebus suscitabo illud*. Coeleste autem quiddam dixit: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non videbit regnum Dei*. Eia, fratres, Deus voluit esse filius hominis, et homines voluit esse filios Dei. Ipse descendit propter nos, nos ascendamus propter ipsum.*

²²⁶ Nunc ergo ad eundem Ioannem cogit nos ordo lectionis reverti. Ipse est ille qui prophetatus est per Isaiam: *Vox clamantis in eremo: Parate viam Domino, rectas facite semitas eius*. Tale testimonium reddidit Domino suo, et (quia ille dignatus est) amico suo: Dominusque ipsius et amicus ipsius perhibuit et ipse testimonium Ioanni. Dixit enim de Ioanne: *In natis mulierum non exsurrexit maior Ioanne Baptista*. Sed quia illi se praeposuit, in hoc quod plus erat Ioanne, Deus erat. *Qui autem minor est, inquit, in regno coelorum, maior est illo*. Minor nativitate, maior potestate, maior divinitate, maiestate, claritate: tamquam *in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum*.

²²⁷ Tamen aliquid evidentius dicat Ioannes, quia Deus est Dominus noster Iesus Christus. Inveniamus hoc in praesenti lectione, quia forte et de illo cantavimus: *Regnavit Deus super omnem terram*: contra quod surdi sunt, qui putant eum in Africa sola **regnare**. Non enim non dictum est de Christo, cum dictum est: *Regnavit Deus super omnem terram*. Quis est enim alius **rex** noster, nisi Dominus noster Iesus Christus? Ipse est **rex** noster. Et quid audistis in ipso Psalmo, recenti versu modo cantato? *Psallite Deo nostro, psallite: psallite regi nostro, psallite*. Quem dixit Deum, ipsum dixit **regem** nostrum: *Psallite Deo nostro, psallite: psallite regi nostro, psallite intellegenter*. Ne in una parte velis intellegere cui psallis: *Quoniam rex omnis terrae Deus*.

tuvisteis, muchos que no queréis en absoluto tener cónyuges habéis nacido de los matrimonios de vuestros padres; no hay corazón al que no toque este afecto; en las cosas humanas nadie hay tan desviado del género humano que no sienta lo que digo. Imaginad que alguien que se ha ido al extranjero encomienda su novia a un amigo: “Eres mi amigo, por favor, cuida de que, ausente yo, no sea amado alguno en vez de mí”. ¿De qué laya, pues, es quien, al custodiar a la novia o a la esposa de su amigo, pone empeño, sí, en que ningún otro sea amado, pero, si quisiera ser amado él en vez del amigo y quisiera usar de la a él encomendada, cuán detestable aparece a todo el género humano? Si la ve observar por la ventana o bromear con alguno, se lo impide, como si tuviera celos. Veo que siente celos, pero quiero ver de quién, del amigo ausente o de sí presente.

Suponed que nuestro Señor Jesucristo ha hecho esto. Encomendó su novia a su amigo, se marchó al extranjero a recibir el reino, como dice él en el evangelio, y sin embargo está presente por la majestad. Se engaña al amigo que se marchó allende el mar; y, si se le engaña, ¡ay de quien le engaña! ¿Por qué intentan engañar a Dios, al Dios que contempla los corazones de todos y sondea los secretos de todos? Surge algún hereje y dice: “Yo doy, yo santifico, yo justifico; no quiero que vayas a esa secta”. Cela bien, sí; pero ve por quién²²⁸.

Tratado XIII, 14: Pero ¿qué diré, hermanos? Veamos claramente qué ha comprado. En efecto, ha comprado allí donde dio el precio. ¿A cambio de cuánto lo ha dado? Si ha cambiado de África, seamos donatistas, pero no nos llamemos donatistas, sino cristianos, porque Cristo ha comprado África sola, aunque aquí hay no sólo donatistas. Pero no calló qué ha comprado en su negocio. Hizo libros de cuentas; a Dios gracias, no nos ha engañado. Preciso es que la novia los oiga y ahí, entienda a quién ha consagrado la virginidad, ahí, en el mismo salmo donde está dicho: “*Taladraron mis manos y pies, contaron todos mis huesos*”, donde se declara clarísimamente la pasión del Señor; salmo que al atento pueblo entero se lee todos los años en la semana última, próxima la pasión de Cristo, entre nosotros y asimismo entre ellos se lee este salmo. Atended, hermanos, qué ha comprado allí; recítense los libros comerciales de cuentas; oíd qué ha comprado allí: *Se acordarán y se volverán al Señor todos los límites de la tierra y adorarán en su presencia todos los países de las naciones, porque de él es el reino y él será dueño de las naciones*. He ahí lo que ha comprado. He ahí que *Dios, rey de toda la tierra*, es tu novio. ¿Por qué, pues, quieres que rico tal sea reducido a harapos? Ha comprado la totalidad, reconócelo; ¿y tú dices: “tienes parte aquí”? ¡Oh, su complacieras al Novio! ¡Oh si no hablaras como corrompida, y corrompida no en el cuerpo, sino, lo que es peor, en el corazón! Amas a un hombre en lugar de Cristo; amas al que dice “yo bautizo”; no

²²⁸ Fratres, regredimini corde ad vestras domos, carnalia loquor, terrena loquor; *humanum dico, propter infirmitatem carnis vestrae*. Multi habetis coniuges, multi habere vultis, multi etsi non vultis, habuistis; multi qui omnino coniuges habere non vultis, de coniugibus patrum vestrorum nati estis: nullum cor est quod non iste tangat affectus; nullus in rebus humanis tam avius a genere humano est, qui quod dico non sentiat. Ponite aliquem peregre profectum, commendasse amico suo sponsam suam: Vide, quaeso te, carus meus es, ne forte me absente pro me aliquis ametur. Qualis ergo ille, qui custodiens sponsam vel uxorem amici sui, dat quidem operam ut nullus alius ametur, sed si se amari pro amico voluerit, et uti voluerit commendata sibi, quam detestandus universo humano generi apparet? Videat illam aliquanto petulantius per fenestram attendere aut iocari cum aliquo, prohibet tamquam zelet: video zelantem, sed videam cui; utrum amico absentí, an sibi praesentí. Putate hoc Dominum nostrum Iesum Christum fecisse. Commendavit amico suo sponsam suam, peregre profectus est accipere **regnum**, sicut dicit ipse in Evangelio, et tamen praesens est maiestate. Fallatur amicus qui trans mare profectus est; et si fallitur, vae illi qui fallit! quid Deum fallere conantur, Deum intuentem omnium corda, et omnium secreta rimantem? Existit aliquis haereticus, et dicit: Ego do, ego sanctifico, ego iustifico, nolo eas ad illam sectam. Bene quidem zelat, sed vide cui.

oyes al amigo *del Novio*, que dice: “*Éste es quien bautiza*”; no oyes al que dice: *El que tiene a la novia es el novio*. Dijo: Yo no tengo a la novia. Entonces, ¿qué soy? *Por su parte, el amigo del novio, que está en pie y le oye, con gozo goza por la voz del novio*²²⁹.

Tratado XIV, 8: *Quien viene del cielo está sobre todos, y lo que ha visto y oyó, esto testifica, mas nadie acoge su testimonio. Si nadie, ¿a qué vino? Nadie, pues, de un grupo. Ha cierto pueblo destinado a la ira de Dios, que será condenado con el diablo. De éstos, nadie acoge el testimonio de Cristo. Efectivamente, si absolutamente nadie, ningún hombre. ¿Qué es lo que sigue? Quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz. Ciertamente, pues, no nadie, si tú mismo dices: ¿Quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz? Juan, interrogado, tal vez respondería y diría: “Sé por qué he dicho “nadie”, pues hay cierto pueblo nacido para la ira de Dios y preconocido para esto”. Dios conoce, en efecto, quiénes van a creer y quiénes no van a Creer; Dios conoce quiénes van a perseverar en lo que han creído y quiénes van sucumbir, y para Dios están numerados todos los que han de ser para la vida eterna, y conoce que ese pueblo está separado. Y si él lo conoce, y lo ha dado a conocer a los profetas mediante el Espíritu, también lo ha dado a Juan.*

Juan, pues, no observaba con su ojo porque, en cuanto a lo que le atañe, es tierra y de la tierra habla; sino que con esa gracia del Espíritu que había recibido de Dios vio a cierto pueblo impío, infiel. Al observarlo en su infidelidad, afirma: *Nadie acoge el testimonio de quien viene del cielo. Nadie ¿de quiénes? De quienes estará a la izquierda, de aquellos a quienes se dirá: Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles. ¿Quiénes, pues, lo acogen? Los que estarán a la derecha, a quienes se dirá: Venid, benditos de mi Padre, recibid el Reino que os está preparado desde el origen del mundo.* Observa, pues, la división en cuanto al espíritu, y , en cambio, la mezcla en el género humano; y separó con la inteligencia, separó con la mirada del corazón lo que aún no está separado en lugares; vio dos pueblos, el de los fieles y el de los infieles. Observa a los infieles y afirma: *Quien viene del cielo está sobre todos y lo que ha visto y oyó, esto testifica, mas nadie acoge su testimonio.*

Después se trasladó a la izquierda, miró hacia la derecha y, continuando, afirma: *Quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz. ¿Qué significa “Selló que Dios es veraz” sino que el hombre es mendaz, mas Dios es veraz? Porque nadie de los hombres puede decir lo que es de la verdad si no lo ilumina quien no puede mentir. Dios, pues, es veraz; Cristo, por su parte, es Dios. ¿Quieres pruebas? Acoge su testimonio y lo verás, pues, quien acoge su testimonio selló que Dios es veraz. ¿Quién? Ese mismo que viene del cielo y está sobre todos es el Dios veraz. Pero, si aún no entiendes que él es Dios, aún*

²²⁹ Sed quid dicam, fratres? Aperte videamus quid emerit. Ibi enim emit, ubi pretium dedit. Pro quanto dedit? Si pro Africa dedit, simus Donatistae, et non appellemur Donatistae, sed Christiani; quia Christus solam Africam emit: quamquam et hic non soli Donatistae. Sed non tacuit in commercio suo quid emerit. Fecit tabulas: Deo gratias, non nos fefellit. Opus est ut audiat illa sponsa, et ibi intellegat cui voverit virginitatem. Ibi in ipso psalmo ubi dictum est: *Foderunt manus meas et pedes, dinumeraverunt omnia ossa mea*; ubi passio Domini apertissime declaratur: qui psalmus omni anno legitur novissima hebdomada intento universo **populo**, imminente passione Christi, et apud nos, et apud illos psalmus iste legitur. Intendite, fratres, quid ibi emit; recitentur tabulae commerciales; quid ibi emit, audite: *Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae; et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium*: quoniam ipsius est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium**. Ecce quid emit. Ecce quoniam rex omnis terrae Deus est sponsus tuus. Quid ergo ad pannos vis deduci talem divitem? Agnosce: totum emit, et tu dicis: Partem hic habes. O si placeres sponso, o si non corrupta loquereris, et corrupta, quod peius est, corde, non corpore! Amas hominem pro Christo, amas dicentem: Ego baptizo: amicum sponsi non audis dicentem: *Hic est qui baptizat*; non audis dicentem: *Qui habet sponsam, sponsus est*. Ego non habeo sponsam, dixit: sed quid sum? *Amicus autem sponsi, qui stat et audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi.*

no has acogido *su testimonio*. Acógelo y sellas, entiendes provisoriamente, reconoces definitivamente *que es Dios verax*²³⁰.

Tratado XVI, 6: Oye, pues, por ese mismo centurión respecto al que he supuesto que había que recordar por comparación con este funcionario real, cómo son cortadas las ramas naturales, cómo es injertado el olivo acebuche. *En verdad os digo*, afirma: *No hallé tanta fe en Israel; por eso os digo que vendrán muchos de Oriente y Occidente. ¡Qué ampliamente había ocupado el acebuche la tierra*”, Este mundo fue selva amarga; pero, a causa de la humildad, a causa de “*No soy digno de que entres en mi casa*”, vendrán muchos de Oriente y Occidente. Y supón que vendrán; ¿qué será de ellos? De hecho, si vienen, ya han sido cortados de la selva; ¿Dónde ha de ser injertados para que no se sequen? *Se recostarán*, afirma, *con Abrahán, Isaac y Jacob*. ¿En qué convite, no sea que invites no a vivir siempre, sino a beber mucho? ¿Se recostarán con Abrahán, Isaac y Jacob? ¿Dónde? En el reino de los cielos, afirma. ¿Y qué será de las ramas de que estaba lleno el árbol? ¿Qué, sino que serán cortadas, para que esos sean injertados? Enseña tú que serán cortadas: *En cambio, los hijos del reino irán a las tinieblas exteriores*²³¹.

Tratado XIX, 18: En la era, los granos se separan y se mezclan; se separan cuando se los despoja de la paja; se mezclan porque aún no se los bielda. Entonces será clara la

²³⁰ *Qui de coelo venit, supra omnes est: et quod vidit et audivit, hoc testatur; et testimonium eius nemo accipit.* Si nemo, utquid venit? Quorundam ergo nemo. Est quidam **populus** praeparatus ad iram Dei, damnandus cum diabolo: horum nemo accipit testimonium Christi. Nam si omnino nemo, nullus homo; quid est quod sequitur: *Qui autem accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est?* Certe ergo non nemo, si tu ipse dicis: *Qui accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est.* Responderet ergo fortasse Ioannes interrogatus, et diceret: Novi quid dixerim, *nemo*. Est enim quidam **populus** natus ad iram Dei, et ad hoc praecognitus. Qui sint enim credituri, et qui non sint credituri, novit Deus; qui sint perseveraturi in eo quod crediderunt, et qui sint lapsuri, novit Deus: et numerati sunt Deo omnes futuri in vitam aeternam; et novit iam illum **populum** distinctum. Et si ipse novit, et Prophetis dedit nosse per Spiritum suum, dedit et Ioanni. Attendebat ergo Ioannes, non oculo suo; nam quantum ad ipsum pertinet, terra est, et de terra loquitur: sed in ea gratia Spiritus, quam accepit a Deo, vidit quemdam **populum** impium, infidelem; attendens illum in infidelitate sua, ait: *Testimonium eius qui venit de coelo, nemo accipit.* Quorum nemo? Eorum qui ad sinistram futuri sunt, eorum quibus dicitur: *Ite in ignem aeternum qui praeparatus est diabolo et angelis eius.* Qui ergo accipiunt? Illi qui ad dexteram futuri sunt, illi quibus dicitur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Attendit ergo in spiritu divisionem, in genere autem humano commixtionem; et quod nondum locis separatum est, separavit intellectu, separavit cordis aspectu; et vidit duos **populos**, fidelium et infidelium: attendit infideles, et ait: *Qui de coelo venit, supra omnes est: et quod vidit et audivit, hoc testatur; et testimonium eius nemo accipit.* Deinde transtulit se a sinistra, et aspexit ad dexteram, et secutus ait: *Qui accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est.* Quid est, *signavit quia Deus verax est*, nisi, homo mendax est, et Deus verax est? Quia nemo hominum potest dicere quod veritatis est, nisi illuminetur ab eo qui mentiri non potest. Deus ergo verax, Christus autem Deus. Vis probare? Accipe testimonium eius, et invenis: *Qui enim accepit testimonium eius, signavit quia Deus verax est.* Quis? Ipse qui de coelo venit et supra omnes est, Deus verax est. Sed si nondum illum intellegis Deum, nondum accepisti testimonium eius: accipe, et signas, praesumenter intellegis, definienter agnoscis quia Deus verax est.

²³¹ Audi ergo quemadmodum praecidantur rami naturales, quemadmodum inseratur oleaster, ex ipso centurione, quem propter comparisonem huius reguli commemorandum putavi. *Amen*, inquit, *dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel: propterea dico vobis, quia multi ab oriente et occidente.* Quam late terram occupaverat oleaster! Amara silva mundus hic fuit: sed propter humilitatem, propter *Non sum dignus ut sub tectum meum intres: Multi ab oriente et occidente venient.* Et puta quia venient: quid de illis fiet? Si enim venient, iam praecisi sunt de silva: ubi inserendi sunt, ne arescant? *Et recumbent*, inquit, *cum Abraham, et Isaac, et Iacob.* In quo convivio; ne forte non invites ad semper vivendum, sed ad multum bibendum? *Recumbent cum Abraham, et Isaac, et Iacob.* Ubi? *In regno*, inquit, *coelorum.* Et quid erit de illis qui venerunt de stirpe Abrahae? quid fiet de ramis quibus arbor plena erat? Quid, nisi quia praecidentur, ut isti inserantur? Doce quia praecidentur: *Filii autem regni ibunt in tenebras exteriores.*

separación: como la de las costumbres, así también la de la vida; como la de la sabiduría, así también la de los cuerpos. *Quienes hicieron bien irán a vivir con los ángeles de Dios; quienes obraron mal, a ser atormentados con el diablo y sus ángeles.* Y pasará la forma de esclavo, pues se había presentado para esto, para hacer juicio; tras el juicio, se marchará de ahí, conducirá consigo el cuerpo cuya cabeza es, y ofrecerá el reino a Dios. Entonces se verá claramente la forma aquella de Dios, que no podían ver los inicuos, a cuya vista había de mostrarse la forma de esclavo. También en otro lugar dice así: *Irán éstos –los de ciertas partes izquierdas- a la quema eterna; los justos, en cambio, a vida eterna,* de la que en otro lugar dice: *Ahora bien, ésta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a quien enviaste, Jesucristo.* Entonces aparecerá allí quien, como existiese en forma de Dios, no consideró rapiña ser igual a Dios; entonces se mostrará como prometió mostrarse a sus amantes, pues *quien me quiere, asevera, guarda mis mandatos; y quien me quiere será querido por mi Padre, y yo lo querré y me mostraré a mí mismo mismo a él.* Presente estaba a quienes hablaba; pero veían la forma de esclavo; en cambio, no veían la forma de Dios. Mediante el jumento eran conducidos a la posada para ser curados, pero, una vez curados, verán porque afirma: *Me mostraré a mí mismo a él. ¿Cómo se muestra igual al Padre? Cuando dice a Felipe: Quien me ha visto, ha visto también al Padre*²³².

Tratado XXI, 7: ¿Acaso no es el mismo que se sentará como juez al final del mundo y, después de poner a los justos a la derecha y a los inicuos a la izquierda, dirá: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino, pues tuve hambre y me disteis de comer?* Y, tras responder ellos: “*Señor, ¿cuándo te vimos hambriento?*”, va a decirles: *Cuando disteis a uno de mis mínimos, a mí me disteis.* A quien, pues, dijo. “*Cuando disteis a uno de mis mínimos, a mí me disteis*”, preguntémosle ahora y digámosle: Señor, ¿cuándo estarás aprendiendo, siendo así que tú enseñas todo? Por cierto, en seguida, según nuestra fe, nos responde: *Cuando uno de mis mínimos aprende, yo aprendo*²³³.

²³² *Audient omnes vocem eius, et procedent.* Et ubi iudicium, si omnes audient, et omnes procedent? Quasi totum confusum est; nihil video discretum. Certe accepisti potestatem iudicandi, quia filius hominis es; ecce aderis in iudicio, resurgent corpora: de ipso iudicio dic aliquid, hoc est de discretionem malorum et bonorum. Et hoc audi: *Qui bona fecerunt, in resurrectione vitae; qui mala egerunt, in resurrectionem iudicii.* Superius cum de resurrectione mentium et animarum loqueretur, numquid fecit discretionem? Sed omnes qui audient, vivent; quia obaudiendo vivent. At vero resurgendo et procedendo de monumentis, non omnes ad vitam aeternam ibunt, sed qui bene fecerunt: qui autem male, ad iudicium. Hic enim iudicium pro poena posuit. Et erit diremptio, et non qualis modo est. Nam et modo separamur non locis, sed moribus, affectibus, desideriiis, fide, spe, caritate. Simul enim cum iniquis vivimus; sed non una vita est omnium: in occulto dirimimur, in occulto separamur; quomodo grana in area, non quomodo grana in horreo. Et separantur grana in area, et miscentur: separantur, cum a palea exspoliantur; miscentur, quia nondum ventilantur. Tunc aperta erit separatio, sicut morum, sic et vitae; sicut sapientiae, ita et corporum. Ibunt qui bene fecerunt, vivere cum Angelis Dei: qui male egerunt, torqueri cum diabolo et angelis eius. Et transiet forma servi. Ad hoc enim se praesentaverat ut faceret iudicium: post iudicium perget hinc, ducet secum corpus cui caput est, et offeret **regnum** Deo. Tunc plane videbitur forma illa Dei, quae non potuit videri ab iniquis, quorum visioni forma servi exhibenda erat. Dicit et alibi sic: *Ibunt isti in ambustionem aeternam* (de quibusdam sinistris); *iusti autem in vitam aeternam*: de qua alio loco dicit: *Haec est autem vita aeterna, ut cognoscant te unum verum Deum, et quem misisti Iesum Christum.* Tunc ibi apparebit *qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo*: tunc se ostendit quomodo se dilectoribus suis ostensurum promisit. *Qui enim diligit me, ait, mandata mea custodit; et qui diligit me, diligetur a Patre meo, et ego diligam eum, et ostendam meipsum illi.* Quibus loquebatur, praesens eis erat: sed formam servi videbant; formam autem Dei non videbant. Per iumentum ad stabulum ducebantur curandi, sed sanati videbunt; quia *ostendam, inquit, meipsum illi.* Quomodo ostenditur aequalis Patri? Cum dicit Philippo: *Qui me videt, videt et Patrem meum.*

²³³ Nonne ipse est qui iudex in fine saeculi residebit, et iustos ad dexteram ponens, iniquos autem ad sinistram, dicturus est: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum: esurivi enim, et dedistis mihi manducare?* cumque illi responderint: *Domine, quando te vidimus esurientem?* dicturus est eis: *Cum uni*

Tratado XXI, 13: A la Palabra no se la hiere *con una lanza*; los impíos podrán, pues, ver lo que pudieron vulnerar. No verán al Dios oculto en el cuerpo; tras el juicio lo verán quienes estarán a la derecha. Lo que, pues, asevera: *El Padre no juzga a nadie, sino que ha dado al Hijo todo el juicio*, significa esto: manifiesto vendrá el Hijo al juicio, apareciendo a los hombres en cuerpo humano, diciendo a los de la derecha: “*Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino*”; Diciendo a los de la izquierda: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*²³⁴.

Tratado XXV, 2: Ahora bien, ¿por qué ascendió, *como hubiese conocido* que querían raptarlo y hacerlo *rey*? ¿Pues qué? ¿No era rey quien temía ser hecho rey? Lo era absolutamente. Pero no un rey al que los hombres hicieran tal, sino un rey que daría el reino a los hombres. ¿Acaso quizá también aquí nos indica algo Jesús, cuyos hechos son palabras? En el hecho, pues, de que quisieron raptarlo y hacerlo *rey*, y de que por eso *huyó al monte él solo*, esto, hecho en él, ¿calla, no dice nada, no significa nada? ¿O quizá raptarlo era querer adelantar el tiempo de su reinado? De hecho no había venido de momento a reinar ya, como va a reinar en el reino respecto al que decimos: *Venga tu reino*. De hecho, él siempre reina con el Padre en cuanto que es el Hijo de Dios, la Palabra de Dios, la Palabra *mediante* la que *se hizo todo*. Ahora bien, los profetas predijeron su reinado, incluso en cuanto que Cristo se hizo hombre e hizo cristianos a sus fieles. Habrá, pues, un reino de cristiano que de momento es recogido, que de momento se prepara, al que de momento compra la sangre de Cristo; por fin será manifiesto su reino cuando, tras el juicio hecho por él, se abrirá la claridad de sus santos; juicio del que él mismo ha dicho arriba que va a hacer el Hijo del hombre. También de ese reino dijo el Apóstol: *Cuando entregue el reino al Dios y Padre*. Por eso asevera también él en persona: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que os está preparado desde el inicio del mundo*. En cambio, los discípulos y las turbas que creían en él supusieron que él había venido a reinar ya. Querer raptarlo y hacerlo rey es querer adelantar su tiempo que él mismo ocultaba cabe sí, para ponerlo a la vista oportunamente y manifestarlo oportunamente al final del mundo²³⁵.

ex minimis meis dedistis, mihi dedistis. Qui ergo dixit: Cum uni ex minimis meis dedistis, mihi dedistis; et nunc interrogetur a nobis, et dicamus illi: Domine, quando eris discens, cum tu doceas omnia? Statim enim nobis in fide nostra respondet: Cum unus ex minimis meis discit, ego disco.

²³⁴ lancea non percutitur Verbum: hoc ergo impii videre poterunt, quod et vulnerare potuerunt. Latentem Deum in corpore non videbunt: post iudicium videbitur ab his qui ad dexteram erunt. Hoc est ergo quod ait: *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio*: quia manifestus ad iudicium veniet Filius, in humano corpore apparens hominibus, dicens dextris: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*; dicens sinistris: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius.*

²³⁵ Quare autem ascendit, cum cognovisset quod eum vellent rapere et **regem** facere? Quid enim? non erat **rex**, qui timebat fieri **rex**? Erat omnino: nec talis **rex** qui ab hominibus fieret, sed talis qui hominibus **regnum** daret. Numquid forte et hic aliquid significat nobis Iesus, cuius facta verba sunt? Ergo in hoc quod voluerunt eum rapere et **regem** facere, et propter hoc fugit in montem ipse solus, hoc in illo factum tacet, nihil loquitur, nihil significat? An forte hoc erat rapere eum, praevenire velle tempus **regni** eius? Etenim venerat modo, non iam **regnare**, quomodo **regnaturus** est in eo quod dicimus: *Adveniat regnum tuum*. Semper quidem ille cum Patre **regnat** secundum quod est Filius Dei, Verbum Dei, Verbum per quod facta sunt omnia. Praedixerunt autem Prophetiae **regnum** eius, etiam secundum id quod homo factus est Christus, et fecit fideles suos Christianos. Erit ergo **regnum** Christianorum quod modo colligitur, quod modo comparatur, quod modo emitur sanguine Christi: erit aliquando manifestum **regnum** eius, quando aperta erit claritas sanctorum eius post iudicium ab eo factum; quod iudicium supra ipse dixit quod filius hominis facturus sit. De quo **regno** etiam Apostolus dixit: *Cum tradiderit regnum Deo et Patri*. Unde etiam ipse ait: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi*. Discipuli autem et turbae credentes in eum, putaverunt illum sic venisse ut iam **regnaret**:

Tratado XXV, 3: De hecho –para que sepáis que querían hacerlo rey, esto es, anticiparse y tener ya manifiesto el reino de Cristo, el cual primero tenía que ser juzgado y después juzgar-, cuando fue crucificado y quienes esperaban en él habían perdido la esperanza de su resurrección, tras resucitar de entre los muertos encontró a dos que con desesperación conversaban entre sí y con gemido hablaban entre ellos de lo que había ocurrido; y, tras aparecérselos cual desconocido, mientras sus ojos estaban impedidos de reconocerlo, tomó parte en su conversación; pero ellos, al contarle de qué conversaban, dijeron que aquel *profeta* grande en hechos y dichos había sido asesinado por los *jefes de los sacerdotes*. También nosotros, afirman, *esperábamos que él en persona redimiría a Israel*. Esperabais bien; esperabais la verdad; en él está la redención de Israel. Pero ¿por qué os apresuráis? Queréis raptarlo. También nos indica este sentido lo de que, cuando lo preguntaron los discípulos sobre el final, le dijeron: *¿Si en este tiempo presentarás, y cuándo, el reino de Israel?* Ansiaban ya, en efecto, ya querían que fuese: esto es querer raptarlo y hacerlo rey. Pero, porque al cielo iba a ascender él solo, contestó a sus discípulos: *No os toca, afirma, conocer los tiempos o momentos que el Padre puso en su potestad; pero recibiréis fuerza de lo alto, el Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra*. Queréis que muestre ya el reino; antes de mostrarlo lo recogeré; amáis la altura y lograréis la altura; pero seguidme por la bajura. De él está también predicho: *Y te rodeará la asamblea de los pueblos y a causa de ésta regresa a lo alto*; esto es, para que te rodee la asamblea de los pueblos, para que recojas a muchos regresa a lo alto. Así lo hizo: los alimentó y ascendió²³⁶.

Tratado XXV, 12: Ése prometía algo más que Moisés, pues mediante Moisés se prometía un reino, tierra que manaba leche y miel, paz temporal, abundancia de hijos, salud corporal y todo lo demás, temporal, sí, pero espiritual en figura porque en el Viejo Testamento se prometía al hombre viejo²³⁷.

Tratado XXV, 19: *Ahora bien, afirma, la voluntad de quien me envió, el Padre, es ésta: que no pierda nada de todo lo que me ha dado*. Le ha sido dado ese mismo que guarda

hoc est velle rapere et **regem** facere, praevenire velle tempus eius, quod ipse apud se occultabat, ut opportune proderet, et opportune in fine saeculi declararet.

²³⁶ Nam ut noveritis quia regem cum volebant facere, id est, antevenire, et iam habere manifestum Christi **regnum**, quem primo oportebat iudicari, et deinde iudicare: ubi crucifixus est, et illi qui in eum sperabant, spem resurrectionis eius perdiderant, resurgens a mortuis invenit inde duos cum desperatione sibi sermocinantes, et cum gemitu quae gesta fuerant colloquentes; et apparens eis velut incognitus, cum oculi eorum tenerentur ne ab eis agnosceretur, sermonem tractantibus miscuit: at illi narrantes ei unde sermocinarentur, dixerunt quia ille magnus propheta in factis et dictis occisus esset a principibus sacerdotum; *Et nos, inquit, sperabamus quia ipse esset redempturus Israel*. Recte sperabatis, verum sperabatis: in illo est redemptio Israel. Sed quid festinatis? Rapere vultis. Illud etiam indicat nobis hunc sensum, quia cum ab eo quaerent discipuli de fine, dixerunt ei: *Si hoc in tempore praesentaberis, et quando **regnum** Israel?* Iam enim esse cupiebant, iam volebant; hoc est rapere velle, et regem facere. Sed ait discipulis, quia adhuc solus ascensus erat: *Non, inquit, est vestrum scire tempora vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate: sed accipietis virtutem ex alto, Spiritum sanctum supervenientem in vos, et eritis mihi testes in Ierusalem, et in omni Iudaea et Samaria, et usque in fines terrae*. Vultis ut iam exhibeam **regnum**; prius colligam quod exhibeam: altitudinem amatis, et altitudinem adipiscemini; sed per humilitatem me sequimini. Sic de illo etiam praedictum est: *Et congregatio **populorum** circumdabit te, et propter hanc in altum regredere*; id est, ut circumdet te congregatio **populorum**, ut multos colligas, regredere in altum. Sic fecit; pavit, et ascendit.

²³⁷ Aliquid plus iste promittebat quam Moyses. Per Moysen quippe promittebatur **regnum**, et terra fluens lac et mel, temporalis pax, abundantia filiorum, salus corporis, et caetera omnia, temporalia quidem, in figura tamen spiritalia: quia veteri homini in Vetere Testamento promittebantur.

la humildad; a éste acoge; quien no guarda la humildad está lejos del Maestro de la humildad. *Que no pierda nada de todo lo que me ha dado. Así, en presencia de vuestro Padre no hay voluntad de que perezca uno de estos pequeñuelos. De los infatuados puede perecer, de los pequeñuelos nada perece, porque, si no fuereis como ese pequeñuelo, no entraréis al reino de los cielos. No perderé nada de lo que me ha dado el Padre, sino que lo resucitaré en el último día*²³⁸.

Tratado XXVI, 7: *Pues está escrito en los profetas: Y todos serán aprendices de Dios. ¿Por qué he dicho esto, oh judíos? El Padre no os ha instruido; ¿cómo podréis reconocerme? Todos los hombres de aquel reino será aprendices de Dios, no oirán a los hombres. Y si algo oyen a los hombres, sin embargo, lo que entienden se da dentro; dentro resplandece, dentro se revela*²³⁹.

Tratado XXVI, 13: *Quien quiera vivir, tiene dónde vivir, tiene de qué vivir. Acérquese, crea, incorpórese para ser vivificado. No sienta repugnancia de la trabazón de los miembros, no sea un miembros podrido que merezca ser amputado, no sea deforme que deba ruborizarse de ello; sea bello, sea proporcionado, sea sano, adhiérase al cuerpo; de Dios viva para Dios; fatíguese ahora en la tierra, para reinar después en el cielo*²⁴⁰.

Tratado XVII, 12: *En esa larga muerte, pues, en esos tormentos, cual cebado con esa comida y ebrio de esa copa, no sintió los tormentos porque había comido bien y había bebido bien. Allí, en efecto, estaba quien dijo: El Espíritu es quien vivifica. Efectivamente, su carne ardía, pero el Espíritu vivificaba al alma. No cedió y accedió al reino. Por su parte, el santo mártir Sixto, cuyo día hemos celebrado cinco días atrás, le había dicho: “no te aflijas, hijo”. Uno, en efecto, era obispo, diácono el otro. “No te aflijas, decía; me seguirás al cabo de un triduo”. Ahora bien, llamó triduo al espacio entre el día de la pasión de San Sixto y el día de la pasión hodierna de San Lorenzo. Un triduo es un intervalo. ¡Oh consuelo! No asevera: “No te aflijas, hijo, cesará la persecución y estarás seguro”, sino: “No te aflijas, hijo, me seguirás adonde yo te precedo; no se difiere tu seguimiento; un triduo será el intervalo, y estarás conmigo”. Recibió el oráculo, venció al diablo, llegó al triunfo*²⁴¹.

²³⁸ *Haec est autem, inquit, voluntas eius qui misit me Patris, ut omne quod dedit mihi, non perdam ex eo. Ipse illi datus est, qui servat humilitatem; hunc accipit: qui non servat humilitatem, longe est a magistro humilitatis. Ut omne quod dedit mihi, non perdam ex eo. Sic non est voluntas in conspectu Patris vestri, ut pereat unus de pusillis istis. De tumentibus potest perire, de pusillis nihil perit: quia nisi fueritis sicut pusillus iste, non intrabitis in **regnum** coelorum. Omne quod dedit mihi Pater, non perdam ex eo; sed resuscitabo illud in novissimo die.*

²³⁹ *Scriptum est enim in Prophetis: Et erunt omnes docibiles Dei. Quare hoc dixi, o Iudaei? Pater vos non docuit; quomodo potestis me agnoscere? Omnes **regni** illius homines docibiles Dei erunt, non ab hominibus audient. Et si ab hominibus audiunt, tamen quod intellegunt, intus datur, intus coruscant, intus revelatur.*

²⁴⁰ *Qui vult vivere, habet ubi vivat, habet unde vivat. Accedat, credat u.; incorporetur, ut vivificetur. Non abhoreat a compage membrorum, non sit putre membrum quod resecari mereatur, non sit distortum de quo erubescatur: sit pulchrum, sit aptum, sit sanum; haereat corpori, vivat Deo de Deo: nunc laboret in terra, ut postea **regnet** in coelo.*

²⁴¹ *In illa ergo longa morte, in illis tormentis, quia bene manducaverat et bene biberat, tamquam illa esca saginatus et illo calice ebrius, tormenta non sensit. Ibi enim erat qui dixit: *Spiritus est qui vivificat*. Caro enim ardebat, sed spiritus animam vegetabat. Non cessit, et in **regnum** successit. Dixerat autem illi Xystus martyr sanctus, cuius diem quinto ab hinc retro die celebravimus: "Noli moerere, fili". Episcopus enim erat ille, iste diaconus. "Noli moerere inquit; sequeris me post triduum". Triduum autem dixit medium inter diem passionis sancti Xysti, et diem hodiernae passionis sancti Laurentii. Triduum est medium. O consolatio! non ait: Noli moerere, fili; desinet persecutio, et securus eris: sed: Noli moerere;*

Tratado XVIII, 9: Todo lo que se dijo al antiguo pueblo de Israel en la múltiple Escritura de la Ley Santa -lo que debían realizar ora respecto a los sacrificios, ora respecto a los sacerdotes, ora respecto a los días festivos, y absolutamente respecto a cualesquiera cosas con que adoraban a Dios-, cualesquiera cosas que les fueron dichas y preceptuadas, fueron sombra *de las realidades futuras*. ¿Qué realidades futuras? Las que se cumplen en Cristo. Por eso dice el Apóstol: *Pues en él todas las promesas de Dios son “sí”, esto es, se han cumplido en él*. Después dice en otro lugar: *Todos los sucedía en figura; ahora bien, están escritas en atención a nosotros, a quienes ha salido al encuentro el final de los siglos*. Dijo también en otra parte: *Pues el fin de la Ley es Cristo*. Asimismo en otro lugar: *Nadie os juzgue respecto a comida o bebida o en la parte de día festivo o novilunio o de sábados; eso es sombra de las realidades futuras*. Si, pues, todo eso fueron sombras de las realidades futuras, también las Cenopegias era sombra de las realidades futuras. Busquemos, pues, de qué realidad futura era sombra este día festivo.

He expuesto qué eran las Cenopegias: era la celebración de las tiendas, porque el pueblo que, liberado de Egipto, rendía por el desierto a la tierra de promisión, habitó en tiendas. Observemos qué es, y seremos nosotros; nosotros, digo, que somos miembros de Cristo, si lo somos; ahora bien, lo somos por dignación suya, no por mérito nuestro.

Observémonos, pues, hermanos: hemos sido sacados de Egipto, donde éramos esclavos del diablo, como de un Faraón, donde realizábamos obras de barro con los deseos terrenos, y en ellas nos fatigábamos mucho. De hecho, Cristo nos gritó cual a quienes hacían ladrillos: *Venid a mí todos los que os fatigáis y estáis abrumados*. Sacados de ahí mediante el bautismo, fuimos hechos pasar como por el mar Rojo –rojo precisamente por estar consagrado con la sangre de Cristo-, muertos todos nuestros enemigos que nos perseguían, es decir, destruidos todos nuestros pecados. Ahora, pues, antes de llegar a la patria de promisión, esto es, al reino eterno, en el desierto estamos en tiendas. Quienes reconocen eso están en tiendas, pues había sucedido para que algunos lo reconocieran. De hecho, está en tiendas quien entiende que él está desterrado en el mundo. Entiende que está desterrado quien se ve suspirar por la patria. Ahora bien, cuando el cuerpo de Cristo está en tiendas, Cristo está en tiendas. Pero entonces no evidentemente, sino a ocultas, pues la sombra oscurecía aún a la luz; llegada la luz, la sombra se ha retirado. Cristo estaba en lo oculto; Cristo estaba en las Cenopegias, pero Cristo oculto. Ahora, cuando todo eso es manifiesto, reconocemos que caminamos en el yermo, ya que, si lo reconocemos, en el yermo estamos²⁴².

quo ego praecedo, tu sequeris; nec consecutio tua differtur: triduum medium erit, et mecum eris. Accepit oraculum, vicit diabolus, pervenit ad triumphum.

²⁴² Omnia quae dicta sunt antiquo **populo** Israel in multiplici scriptura sanctae Legis, quae agerent sive in sacrificiis, sive in sacerdotiis, sive in diebus festis, et omnino in quibuslibet rebus quibus Deum colebant, quaecumque illis dicta et praecepta sunt, umbrae fuerunt futurorum. Quorum futurorum? Quae implentur in Christo. Unde dicit Apostolus: *Quotquot enim promissiones Dei, in illo etiam: id est, in illo impletae sunt*. Deinde dicit alio loco: *Omnia in figura contingebant illis; scripta sunt autem propter nos, in quos finis saeculorum obvenit*. Dixit et alibi: *Finis enim Legis Christus est*. Item alio loco: *Nemo vos iudicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut neomeniae, aut sabbatorum, quod est umbra futurorum*. Si ergo omnia illa umbrae fuerunt futurorum; et Scenopegia umbra erat futurorum. Hic ergo dies festus, quaeramus cuius futuri umbra erat. Exposui quid erat Scenopegia: celebratio erat tabernaculorum, propterea quia **populus** de Aegypto liberatus tendens per desertum ad terram promissionis, in tabernaculis habitavit. Quid sit animadvertamus, et nos erimus; nos, inquam, qui membra Christi sumus, si sumus: illo autem dignante sumus, non nobis promerentibus. Attendamus ergo nos, fratres: educti sumus de Aegypto, ubi diabolo tamquam Pharaoni serviebamus: ubi lutea opera in terrenis desideriis agebamus, et in eis multum laborabamus. Etenim nobis Christus quasi lateres facientibus clamavit: *Venite ad me, omnes qui laboratis et onerati estis*. Hinc educti per Baptismum tamquam per mare Rubrum, ideo

Tratado XXX, 7: Gran esfuerzo requiere, hermanos, evitar en este mundo este vicio que el Señor ha censurado en este lugar: no juzgar haciendo acepción de personas, sino mantener el juicio recto. El Señor amonestó a los judíos, sí, pero también nos ha aconsejado a nosotros; a ellos los dejó convictos, a nosotros nos ha instruido; a ellos los rebatió, a nosotros nos ha estimulado. No supongamos que esto no está dicho para nosotros porque no estuvimos allí entonces. Está escrito, se lee, al ser leído en voz alta lo hemos oído, pero lo hemos oído como dicho a los judíos. No nos pongamos a nuestra espalda y como que miremos reprender a los enemigos, y nos convirtamos en lo que la Verdad misma nos reprenda. Los judíos juzgaban ciertamente haciendo acepción de personas; pero por eso no pertenecen al Nuevo Testamento, por eso no tienen en Cristo el reino de los cielos, por eso no son unidos a la sociedad de los ángeles santos. Pedían al Señor cosas terrenas, pues la tierra de promisión, la victoria sobre los enemigos, la fecundidad de los partos, la multiplicación de hijos, la abundancia de frutos, cosas todas las cuales prometió el verdadero y buen Dios, sí, pero como a carnales, todo esto hizo para ellos el Viejo Testamento. ¿Qué es el Viejo Testamento? Cual herencia perteneciente al hombre viejo. Nosotros hemos sido renovados, hemos sido hechos el hombre nuevo, porque también ha llegado ese Hombre nuevo²⁴³.

Tratado XXXIII, 4: Ahora observad ya dónde fue puesta a prueba la mansedumbre del Señor. *Pues bien, los letrados y fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio y la pusieron en medio y le dijeron: Maestro, esta mujer acaba de ser sorprendida en adulterio. Ahora bien, Moisés nos mandó en la Ley lapidar a esta clase de mujeres; ¿tú, pues, qué dices? Ahora bien, decían esto para ponerlo a prueba, para poder acusarlo. ¿Acusarlo de qué? ¿Acaso lo habían sorprendido a él mismo en algún delito o se decía que aquella mujer estaba de algún modo relacionada con él? ¿Qué significa, pues: Para ponerlo a prueba, para poder acusarlo? Entenderemos, hermanos, que en el Señor sobresalió una mansedumbre asombrosa, pues reconocieron que él era extremadamente tierno, extremadamente manso, ya que de él se había predicho antes: *Potentísimo, cíñete con tu espada cerca de tu muslo; marcha con tu porte y hermosura, avanza felizmente y reina por la verdad y la mansedumbre y la justicia.* Trajo, pues, la verdad como Maestro, la mansedumbre como Liberador, la*

rubrum, quia Christi sanguine consecratum, mortuis omnibus inimicis nostris qui nos insectabantur, id est, deletis omnibus peccatis nostris, transiecti sumus. Modo ergo antequam ad patriam promissionis, id est, aeternum **regnum** veniamus, in deserto in tabernaculis sumus. Qui ista agnoscunt, in tabernaculis sunt: futurum enim erat ut quidam hoc agnoscerent. Ille enim est in tabernaculis, qui se esse in mundo intellegit peregrinum. Ille se intellegit peregrinantem, qui se videt patriae suspirantem. Cum autem corpus Christi est in tabernaculis, Christus est in tabernaculis. Sed tunc non evidenter, sed latenter. Adhuc enim umbra lucem obscurabat: veniente luce, umbra remota est. Christus erat in occulto, in Scenopegia Christus erat, sed latens Christus. Modo iam cum manifestata sunt ista, agnoscimus nos iter agere in eremo: si enim agnoscamus, in eremo sumus.

²⁴³ Hoc vitium, fratres, quod Dominus notavit hoc loco, evadere in hoc saeculo magni laboris est, non personaliter iudicare, sed rectum iudicium retinere. Admonuit quidem Dominus Iudaeos, sed monuit et nos: illos convicit, nos instruxit; illos redarguit, nos exacuit. Non putemus hoc nobis non ideo dictum, quia tunc ibi non fuimus. Scriptum est, legitur, cum recitaretur audivimus; sed tamquam Iudaeis dictum audivimus: non nos ponamus post nos, et quasi intueamur inimicos reprehendere, et ipsi nos faciamus quod in nobis veritas ipsa reprehendat. Iudaei quidem personaliter iudicabant, sed ideo non pertinent ad Novum Testamentum, ideo non habent in Christo **regnum** coelorum, ideo non iunguntur sanctorum **societati** Angelorum: terrena quaerebant a Domino; terra enim promissionis, victoria ab inimicis, fecunditas pariendi, multiplicatio filiorum, abundantia fructuum, quae illis omnia a Deo quidem vero et bono, tamen ut carnalibus promissa sunt, omnia haec fecerunt illis Vetus Testamentum. Quid est Vetus Testamentum? Quasi haereditas pertinens ad hominem veterem. Nos innovati sumus, homo novus facti sumus; quia et ille homo novus venit.

justicia como Juez instructor. Por eso, un profeta había predicho que él iba a reinar en virtud del Espíritu Santo. Cuando hablaba, se reconocía la verdad; cuando no se movía contra los enemigos, se loaba la mansedumbre. Porque, pues, la malevolencia y la envidia torturaban a los enemigos por esas dos cosas, esto es, su verdad y mansedumbre, le pusieron un tropiezo en la tercera, esto es, en la justicia. ¿Por qué? Porque la Ley había prescrito lapidar a los adúlteros y la Ley no podía en absoluto prescribir lo que era injusto; si alguien dijera algo distinto de lo que la Ley había prescrito sería sorprendido como injusto. Dijeron, pues, entre ellos: “Se le tiene por veraz, parece apacible; hay que buscarle una intriga respecto a la justicia; presentémosle una mujer sorprendida en adulterio, digamos qué está preceptuado sobre ella en la Ley; si prescribe que sea lapidada, no tendrá mansedumbre; si opina que se la perdone, no tendrá la justicia. Ahora bien, dicen, para no perder la mansedumbre que le ha hecho ya amable para la gente, sin duda va a decir que debe ser perdonada. Gracias a esto hallaremos la ocasión de acusarle y lo haremos reo como prevaricador de la Ley, diciéndole: Eres enemigo de la Ley; respondes contra Moisés, mejor dicho, contra el que mediante Moisés ha dado la Ley; eres reo de muerte, con ella debes ser lapidado también tú”. Con estas palabras y afirmaciones podrían inflamarse la envidia, animarse la acusación, exigirse la condena. Pero esto, ¿contra quién? La perversidad contra la rectitud, la falsedad contra la verdad, el corazón corrupto contra el corazón recto, la insensatez contra la sabiduría. ¿Cuándo ellos prepararían trampas en que antes no metieran la cabeza? He aquí que el Señor, respondiendo, va a mantener la justicia y no va a apartarse de la mansedumbre. Porque no creían en quien podría librarlos de las trampas, no fue cazado aquel a quien se las tendía, sino que, más bien, resultaron cazados quienes las tendían²⁴⁴.

Tratado XXXV, 7: En verdad, a partir de la profecía dejamos convictos a los paganos contradictores. ¿Quién es Cristo?, dice el pagano. Le respondemos: A quien denunciaron los profetas. Y él: ¿Qué profetas? Decimos de memoria: Isaías, Daniel, Jeremías, otros profetas santos; decimos cuánto tiempo antes que él vinieron, en cuánto

²⁴⁴ Nunc iam attendite, ubi ab inimicis tentata sit Domini mansuetudo. *Adducunt autem illi Scribae et Pharisei mulierem in adulterio deprehensam, et statuerunt eam in medio; et dixerunt ei: Magister, haec mulier modo deprehensa est in adulterio. In Lege autem Moyses mandavit nobis huiusmodi lapidare: tu ergo quid dicis? Haec autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum.* Unde accusare? Numquid ipsum in aliquo facinore deprehenderant, aut illa mulier ad eum aliquo modo pertinuisse dicebatur? Quid est ergo, *tentantes eum, ut possent accusare eum?* Intellegemus, fratres, admirabilem mansuetudinem in Domino praeeminuisse. Animadverterunt eum nimium esse mitem, nimium esse mansuetum: de illo quippe fuerat ante praedictum: *Accingere gladio tuo circa femur tuum, potentissime; specie tua et pulchritudine tua intende, prospere procede, et regna: propter veritatem et mansuetudinem et iustitiam.* Ergo attulit veritatem ut doctor, mansuetudinem ut liberator, iustitiam ut cognitor. Propter haec eum esse **regnaturum** in Spiritu sancto propheta praedixerat. Cum loqueretur, veritas agnoscebatur: cum adversus inimicos non moveretur, mansuetudo laudabatur. Cum ergo de duobus istis, id est de veritate et mansuetudine eius, inimici livore et invidia torquerentur; in tertio, id est iustitia, scandalum posuerunt. Quare? Quia Lex iusserat adúlteros lapidari; et utique Lex quod iniustum erat iubere non poterat: si quis aliud diceret quam Lex iusserat, iniustus deprehenderetur. Dixerunt ergo apud semetipsos: Verax putatur, mansuetus videtur; de iustitia illi quaerenda calumnia est. Offeramus ei mulierem in adulterio deprehensam, dicamus quid de illa in Lege praeceptum sit: si eam iusserit lapidari, mansuetudinem non habebit; si eam dimitti censuerit, iustitiam non tenebit. Ut autem mansuetudinem, inquirunt, non perdat, in qua iam **populis** amabilis factus est, sine dubio eam dimitti debere dicturus est. Hinc nos invenimus accusandi occasionem, et reum facimus tamquam Legis praevaricatorem: dicentes ei: Hostis es Legis, contra Moysen respondes, imo contra eum qui per Moysen Legem dedit; reus es mortis, cum illa et tu ipse lapidandus. Posset his verbis atque his sententiis inflammari invidia, fervere accusatio, flagitari damnatio. Sed cui hoc? Perversitas rectitudini, falsitas veritati, corruptum cor cordi recto, stultitia sapientiae. Quando illi laqueos praepararent, in quos non prius ipsi caput inicerent? Ecce Dominus in respondendo et iustitiam servaturus est, et a mansuetudine non recessurus. Non est captus cui tendebatur, sed potius capti sunt qui tendebant; quia in eum qui eos posset de laqueis eruere, non credebant.

tiempo precedieron a su venida. Esto, pues, respondemos: “Los profetas le precedieron, predijeron que él iba a venir”. “¿Qué profetas?”, responderá alguno de ellos. Nosotros decimos de memoria los que cotidianamente se nos leen en público. Y él: “¿Quiénes son estos profetas?”. Nosotros respondemos: “Quiénes predijeron también lo que vemos que sucede”. Y él: “Vosotros os inventáis eso; habéis visto que esto sucede y, cual si se hubiera predicho que sucedería, lo habéis escrito en los libros que quisisteis”. Aquí contra los enemigos paganos nos sale al encuentro el testimonio de otros enemigos. De los judíos sacamos los códices y respondemos: “Como es notorio para todos, vosotros y ellos sois enemigos de nuestra fe. Ellos están dispersos por las naciones, precisamente para que por unos enemigos podamos dejar convictos a otros”.

Presenten los judíos el códice de Isaías; veamos si no leo allí: *Como oveja fue conducido a ser inmolado y, como estuvo sin voz un cordero ante el esquilador, así no abrió su boca. Mediante la bajeza fue sustraído su juicio; su contusión nos ha sanado. Todos hemos vagado errantes como ovejas, y él mismo ha sido entregado a cambio de nuestros pecados. He aquí una lámpara. Sea presentada otra, ábrase el salmo, también de él léase en público, predicha, la pasión de Cristo: Taladraron mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos; por su parte, ellos me contemplaron y observaron; se dividieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica. En ti está mi alabanza, en la gran asamblea te confesaré. Se acordará y se volverán al Señor todos los límites de la tierra y adorarán en su presencia todos los países de las naciones, porque del Señor es el reino y él será dueño de las naciones. Ruborícese un enemigo, porque el otro enemigo me sirve un códice. Pero he aquí que con los códices presentados por un enemigo he vencido al otro; mas no ha de dejarse de lado a ese mismo que me presentó el códice; preséntelo él, para ser vencido él mismo. Leo otro profeta y hallo que el Señor dice a los judíos: *Mi voluntad no están en vosotros, dice el Señor, ni de vuestras manos aceptaré sacrificio, porque de la salida del sol hasta el ocaso se ofrece a mi nombre un sacrificio puro. No vienes, judío, al sacrificio puro; te dejo convicto de ser impuro*²⁴⁵.*

Tratado XLI, 12: Pero, si con la carne sirves a la ley del pecado, haz lo que asevera el Apóstol mismo: *No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal para obedecer sus*

²⁴⁵ Nam de prophetia convincimus contradicentes Paganos. Quis est Christus, dicit Paganus? Cui respondemus: Quem praenuntiaverunt Prophetae. Et ille: Qui Prophetae? Recitamus Isaiam, Danielem, Ieremiam, alios sanctos Prophetas; dicimus quam longe ante illum venerint, quanto tempore adventum eius praecesserint. Hoc ergo respondemus: Praevenerunt eum Prophetae, praedixerunt eum esse venturum Respondet aliquis eorum: Qui Prophetae? Nos recitamus, qui nobis quotidie recitantur. Et ille: Qui sunt hi Prophetae? Nos respondemus: Qui et praedixerunt ea quae fieri videmus. Et ille: Vos, inquit, vobis ista finxistis, vidistis ea fieri, et quasi ventura praedicta essent, in libris quibus voluistis conscripsistis. Hic contra inimicos Paganos occurrit nobis aliorum testimonium inimicorum. Proferimus codices a Iudaeis, et respondemus: Nempe et vos et illi, fidei nostrae estis inimici. Ideo sparsi sunt per gentes, ut alios ex aliis convincamus inimicis Codex Isaiae proferatur a Iudaeis, videamus si non ibi lego. *Sicut ovis ad immolandum ductus est, et sicut agnus coram tondente fuit sine voce, sic non aperuit os suum. In humilitate iudicium eius sublatum est; livore eius sanati sumus; omnes ut oves erravimus, et ipse traditus est pro peccatis nostris.* Ecce lucerna una. Alia proferatur, Psalmus aperiatur, etiam inde praedicta passio Christi recitetur. *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea: ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me, diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestimentum meum miserunt sortem. Apud te laus mea; in Ecclesia magna confitebor tibi. Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae: et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium; quia Domini est regnum, et ipse dominabitur gentium.* Erubescat unus inimicus, quia codicem mihi ministrat alius inimicus. Sed ecce de codicibus prolatis ab uno inimico alterum vici: et ipse qui mihi codicem protulit, non relinquatur; ab illo proferatur, unde et ipse vincatur. Lego alium prophetam, et invenio Dominum loquentem ad Iudaeos: *Non est mihi voluntas in vobis, dicit Dominus, nec accipiam sacrificium de manibus vestris: quoniam ab ortu solis usque ad occasum, sacrificium mundum offertur nomini meo. Non venis, Iudaeae, ad sacrificium mundum; convinco te immundum.*

deseos, ni presentéis al pecado vuestros miembros como armas de iniquidad. No asevera “no haya” sino *no reine*. Mientras es necesario que en tus miembros haya pecado, al menos quítese el reino, no se haga lo que manda. ¿Surge la ira? No des la lengua a la ira para maldecir, no des la mano o el pie a la ira para herir. No surgiría esa ira irracional si en los miembros no existiera el pecado; pero quita tú de ahí el reino, no tenga armas con que luche contra ti; cuando comencare a no hallar armas aprenderá también a no surgir. *No presentéis al pecado vuestros miembros como armas de iniquidad*; en caso contrario, enteros seréis cautivos y no habrá cómo decir: *Con la mente sirvo a la ley de Dios*. Si, en efecto, la mente agarra las armas, los miembros no se mueven al servicio del enloquecido pecado. Defienda la ciudadela el emperador interior, porque para ser ayudado está allí a las órdenes del Emperador Mayor; frene la ira, reprima la concupiscencia. Sin embargo, dentro sigue habiendo algo que sea frenado, dentro sigue habiendo algo que sea reprimido, dentro sigue habiendo algo que sea impedido²⁴⁶.

Tratado XLII, 10: Aquí hay que cuidarse ya de la herejía de los maniqueos, que dice que existe cierta naturaleza del mal y cierta gente de tinieblas con sus jefes, la cual osó luchar contra Dios; pero que ese Dios, para que la gente adversa no derrotase su reino, envió contra ella sus entrañas, por así llamarlas, príncipes nacidos de su luz; y que fue derrotada esa gente de la que el diablo tomó origen. Dicen que de ahí toma origen nuestra carne y suponen que, según esto, el Señor dijo: “*Vosotros sois del padre diablo*”, porque ellos eran malos como por naturaleza, pues de la hostil gente de las tinieblas tomaron origen. Así yerran, así se ciegan, así se hacen a sí mismos gente de las tinieblas: creyendo, contra ese que los ha creado, lo que es falso.

Efectivamente, toda naturaleza es buena, mas la naturaleza del hombre está tarada a causa de la voluntad mala. Lo que *Dios hizo* no puede ser malo, si el hombre mismo no es malo para sí; pero, simple y llanamente, el Creador es Creador, la criatura es criatura; la criatura no puede igualarse al Creador. De eso que *hizo* distinguid a ese que lo *hizo*. No puede un banco igualarse al carpintero, no puede una columna igualarse al arquitecto; y sin embargo, si el carpintero hizo el banco, no *creó* él mismo la madera. En cambio, *el Señor, nuestro Dios*, porque es *omnipotente* y con la Palabra *hizo* lo que *hizo*, no tuvo con qué hacer *todas las cosas que hizo, fueron hechas* porque *dijo*; pero no pueden compararse con el Hacedor las cosas *hechas*. Buscas lo que compares: reconoce al único Hijo.

¿Cómo, pues, los judíos eran *hijos del diablo*?. Imitándolo, no naciendo de él. Oíd la costumbre de la Santa Escritura. Un profeta dice a los judíos mismos: *Tu padre amorreo, y tu madre cetea*. Los amorreos eran cierta gente de donde no tomaban origen los judíos; también los ceteos mismos tenían su gente, por entero ajeno a la raza de los judíos. Pero, porque amorreos y ceteos eran impíos y, por su parte, los judíos imitaron sus impiedades, éstos hallaron para sí padres no de los que nacer, sino con los que ser igualmente condenados por seguir sus costumbres. Ahora bien, tal vez preguntáis de

²⁴⁶ Sed si carne servis legi peccati, fac quod ait ipse Apostolus: *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore ad obediendum desideriis eius, neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato.* Non ait: Non sit; sed: *Non regnet.* Quamdiu peccatum necesse est esse in membris tuis, saltem illi **regnum** auferatur, non fiat quod iubet. Surgit ira? noli dare irae linguam ad maledicendum; noli dare irae manum aut pedem ad feriendum. Non surgeret ira ista irrationabilis, nisi peccatum esset in membris: sed tolle illi **regnum**, non habeat arma unde contra te pugnet; discet etiam non surgere, cum arma coeperit non invenire. *Non exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*; alioquin toti captivi eritis, et non erit dicere: *Mente servio legi Dei.* Mens enim si teneat arma, membra non moventur in ministerium furentis peccati. Teneat arcem **imperator** interior, quia sub maiore **imperatore** iuvandus assistit; frenet iram, coerceat concupiscentiam. Inest tamen quod frenetur, inest quod coerceatur, inest quod teneatur.

dónde es el diablo mismo. Evidentemente, de allí de donde también los demás ángeles. Pero ese ángel, desobedeciendo y ensoberbeciéndose, cayó de la obediencia en que los demás ángeles persistieron, y devino diablo²⁴⁷.

Tratado XLIV, 6: En cambio, tras la resurrección *de vivos y muertos*, cuando a los colocados a la derecha haya dicho: “*Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino*” y, en cambio, a los colocados a la izquierda haya dicho “*Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles*”, entonces será la *noche* donde *nadie puede obrar*, sino recibir lo que ha obrado. Uno es el tiempo de la obra, otro el de la recepción. El Señor, en efecto, *pagará a cada uno según sus obras*²⁴⁸.

Tratado XLIX, 12: *Pero vayamos hacia él. Tomás, pues, al que se llama Mellizo, dijo a los discípulos: Vayamos también nosotros y muramos con él. Así pues, llegó Jesús y halló que él llevaba ya cuatro días en el sepulcro.* De los cuatro días puede ciertamente decirse mucho, como existen oscuridades de las Escrituras que, según la diversidad de quienes las entienden, engendran muchos sentidos. Diré también yo qué me parece significar el muerto *cuatriduano*. El hecho es que, como en el ciego entendemos en cierto modo al género humano, así también en ese muerto vamos a entender quizá a muchos, pues una única cosa puede significarse de diversas maneras. Cuando el hombre nace, nace ya con la muerte porque de Adán adquiere el pecado. Por ende dice el Apóstol: *Mediante un único hombre entró el pecado al mundo y mediante el pecado la muerte, y así pasó a todos los hombres, en el cual todos pecaron.* He ahí que tienes un día de muerte, cosa que el hombre adquiere del mugrón de la muerte. Después crece, comienza a acercarse a los años de la razón para conocer la ley natural que todos tienen promulgada en su corazón: “No hagas a otro lo que no quieres que te hagan”. ¿Acaso se aprende esto en los escritos y en cierto modo no se lee en la naturaleza misma? ¿Quieres sufrir un robo? Evidentemente, no quieres. He ahí la ley en tu corazón: “No hagas lo que no quieres sufrir”. Mas los hombres transgreden la

²⁴⁷ Hic iam cavenda est haeresis Manichaeorum, quae dicit esse quamdam naturam mali et quamdam **gentem** tenebrarum cum principibus suis, quae ausa est pugnare contra Deum: illum vero Deum, ne debellaret **gens** adversa **regnum** eius, misisse contra eam tamquam viscera sua principes de luce sua; eamque **gentem** fuisse debellatam, unde diabolus originem ducit. Hinc dicunt ducere originem carnem nostram; et secundum hoc putant dictum a Domino: *Vos a patre diabolo estis*, quod essent illi velut natura mali, ducentes originem de **gente** contraria tenebrarum. Sic errant, sic excaecantur, sic seipsos faciunt **gentem** tenebrarum, credendo quod falsum est contra eum a quo creati sunt. Bona est enim omnis natura; sed vitiata est hominis natura per voluntatem malam. Quod fecit Deus non potest esse malum, si ipse homo non sit sibi malus: sed plane Creator, Creator est; creatura, creatura est; aequari creatura non potest Creatori. Discernite eum qui fecit, ab eo quod fecit. Aequari non potest fabro scamnum, aequari non potest columna structori; et tamen faber si scamnum fecit, lignum ipse non creavit. Dominus autem Deus noster quia omnipotens est, et Verbo fecit quod fecit: omnia quae fecit non habuit unde faceret, et tamen fecit. Facta sunt enim quia voluit, facta sunt quia dixit: sed facta factori comparari non possunt. Quaeris quod compares, Filium unicum agnosce. Unde ergo Iudaei filii diaboli? Imitando, non nascendo. Audite Scripturae sanctae consuetudinem. Propheta dicit ad ipsos Iudaeos: *Pater tuus Amorrhaeus, et mater tua Cethaea.* Amorrhaei **gens** erat quaedam, unde originem Iudaei non ducebant: Cethaei et ipsi **gentem** suam habebant, omnino alienam a genere Iudaeorum. Sed quia erant impii Amorrhaei et Cethaei, Iudaei autem imitati sunt impietates illorum; invenerunt sibi parentes, non de quibus nascerentur, sed quorum mores sectando pariter damnarentur. Quaeritis autem fortasse, unde ipse diabolus? Inde utique unde et caeteri Angeli. Sed caeteri Angeli in sua obedientia perstiterunt: ille inobediendo et superbiendo lapsus est angelus, et factus est diabolus.

²⁴⁸ Post resurrectionem vero vivorum et mortuorum, cum positus ad dexteram dixerit: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*, positus autem ad sinistram dixerit: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius*: ibi erit nox ubi nemo potest operari, sed recipere quod operatus est. Aliud est tempus operationis, aliud receptionis: reddet enim Dominus unicuique secundum opera sua.

voluntad divina *fue dada la Ley mediante Moisés*, siervo de Dios; está dicho ahí: *No matarás, no fornicarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y madre, no codiciarás el patrimonio de tu prójimo, no codiciarás la esposa de tu prójimo*. He ahí que la ley está escrita, y también a esa misma se la desprecia: he ahí el tercer día de muerte. ¿Qué falta? Ha llegado también el Evangelio, se predica el reino de los cielos, se divulga por doquier a Cristo, amenaza con el quemadero, promete la vida eterna: aun a esta misma se la desprecia. Los hombres transgreden el Evangelio: he ahí el cuarto día de muerte. Con razón hiede *ya*. ¿Acaso ha de negarse incluso a tales individuos la misericordia? ¡Ni pensarlo! El Señor no se desdeña de acercarse a hacer salir incluso a tales individuos²⁴⁹.

Tratado XLIX, 26: *Los pontífices y los fariseos reunieron el consejo y decían: ¿Qué hacemos?* . No decían empero “creamos”. En efecto, hombres perdidos, más que en cómo mirar por sí para no perecer, pensaban en cómo dañar para destruir; y, sin embargo, temían y, por así decirlo, deliberaban. En efecto, *decían: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchos signos: si lo dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y aniquilarán el lugar y la nación nuestros*. Temieron perder lo temporal, mas no pensaron en la vida eterna, y así perdieron una y otra cosa. De hecho, los romanos, tras la pasión y glorificación del Señor, les aniquilaron *el lugar y la nación*, tomándolo por las armas y trasladándola; y les toca en suerte lo que en otra parte está escrito: *En cambio, los hijos de este reino irán a las tinieblas exteriores*. Pues bien, porque percibían que la doctrina de Cristo se oponía al templo mismo y a sus leyes paternas, temieron esto: que, si todos creían en cristo, nadie quedaría para defender contra los romanos la ciudad y el templo de Dios²⁵⁰.

²⁴⁹ *Sed eamus ad eum. Dixit ergo Thomas, qui dicitur Didymus, ad condiscipulos: Eamus et nos, et moriamur cum illo. Venit itaque Iesus, et invenit eum quatuor dies iam in monumento habentem. De quatuor diebus multa quidem dici possunt, sicut se habent obscura Scripturarum, quae pro diversitate intellegendium, multos sensus pariunt. Dicamus et nos quid nobis videatur significare mortuus quatruiduanus. Quomodo enim in illo caeco intellegimus quodammodo humanum genus, sic forte et in isto mortuo multos intellecturi sumus: diversis enim modis una res significari potest. Homo quando nascitur, iam cum morte nascitur; quia de Adam peccatum trahit. Unde dicit Apostolus: *Per unum hominem peccatum intravit in mundum, et per peccatum mors; et ita in omnes homines pertransiit, in quo omnes peccaverunt*. Ecce habes unum diem mortis, quod homo trahit de mortis propagine. Deinde crescit, incipit accedere ad rationales annos, ut legem sapiat naturalem, quam omnes habent in corde fixam: Quod tibi non vis fieri, alii ne feceris. Numquid hoc de paginis discitur, et non in natura ipsa quodammodo legitur? Furtum vis pati? Utique non vis. Ecce lex in corde tuo: Quod non vis pati, facere noli. Et hanc legem transgrediuntur homines: ecce alter dies mortis. Data est Lex etiam divinitus per famulum Dei Moysen: dictum est illic: *Non occides; Non moechaberis; Non falsum testimonium dices; Honora patrem et matrem; Non concupisces rem proximi tui; Non concupisces uxorem proximi tui*. Ecce Lex scripta est, et ipsa contemnitur: ecce tertius dies mortis. Quid restat? Venit et Evangelium, praedicatur **regnum** coelorum, diffamatur ubique Christus, minatur gehennam, vitam promittit aeternam, et ipsa contemnitur. Transgrediuntur homines Evangelium: ecce quartus dies mortis. Merito iam putet. Numquid et talibus est neganda misericordia? Absit: etiam ad tales Dominus excitandos non dedignatur accedere.*

²⁵⁰ *Collegerunt pontífices et Phariseae concilium, et dicebant: Quid facimus?* Nec tamen dicebant: Credamus. Plus enim perdit homines cogitabant quomodo nocerent ut perderent, quam quomodo sibi consule rent ne perirent: et tamen timebant, et quasi consulebant. *Dicebant enim: Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit: si dimittimus eum sic, omnes credent in eum; et venient Romani, et tollent nostrum locum et gentem*. Temporalia perdere timuerunt, et vitam aeternam non cogitaverunt; ac sic utrumque amiserunt. Nam et Romani post Domini passionem et glorificationem, tulerunt eis et locum et **gentem**, expugnando et transferendo: et illud eos sequitur quod alibi dictum est: *Filii autem regni huius ibunt in tenebras exteriores*. Hoc autem timuerunt, ne si omnes in Christum crederent, nemo remaneret qui adversus Romanos **civitatem** Dei templumque defenderet; quoniam contra ipsum templum, et contra suas paternas leges doctrinam Christi esse sentiebant.

Tratado L, 12: Pero ¿qué es lo que sigue? *Pues a los pobres los tendréis siempre con vosotros; a mí, en cambio, no me tendréis siempre.* Entendemos ciertamente “*A los pobres los tendréis siempre*”; es verdad lo que ha dicho. ¿Cuándo la Iglesia ha estado sin pobres? “*A mí, en cambio, no me tendréis siempre*”, ¿qué significa? ¿Cómo ha de entenderse: *A mí, en cambio, no me tendréis siempre*? No os asustéis; a Judas está dicho, ¿Por qué, pues, no ha dicho “tendrás”, sino *tendréis*? Porque no hay un único Judas. Un único malo significa la corporación de los malos, como Pedro la corporación de los buenos, mejor dicho, la corporación de la Iglesia, pero en cuanto a los buenos. Efectivamente, si en Pedro no estuviera el sacramento de la Iglesia, no le diría el Señor: *Te daré las llaves del reino de los cielos; cualquier cosa que desatares en la tierra, quedará desatada también en el cielo, y cualquier cosa que atares en la tierra, quedará atada también en el cielo.* Si esto está dicho sólo a Pedro, la Iglesia no hace esto. Si, en cambio, también en la Iglesia sucede que lo que se ata *en la tierra* se ate *en el cielo*, y que lo que se desata *en la tierra* se desate *en el cielo* porque, cuando la Iglesia excomulga, el excomulgado es atado *en el cielo* y, cuando es reconciliado por la Iglesia, *en el cielo* es soltado el reconciliado; si, pues, esto sucede en la Iglesia, cuando Pedro recibió las llaves significó a la Iglesia. Si en la persona de Pedro están significados los buenos que hay en la Iglesia, en la persona de Judas están significados los malos que hay la Iglesia. A esos mismos está dicho: *A mí, en cambio, no me tendréis siempre.* En efecto, ¿qué quiere decir *no siempre*? Y ¿qué quiere decir *siempre*? Si eres bueno, si perteneces al cuerpo que Pedro significa, tienes a Cristo en el presente y en el futuro: en el presente, mediante la fe; en el presente, mediante la señal; en el presente, mediante el sacramento del bautismo; en el presente, mediante la comida y la bebida del altar. Tienes a Cristo en el presente; pero lo tendrás siempre porque, cuando de aquí salieres, llegarás al que dijo al bandido: *Hoy estarás conmigo en el paraíso.* Si, en cambio, te comportas mal, parecerá que tienes en el presente a Cristo porque entras en la iglesia, te signas con la señal de Cristo, estás bautizado con el bautismo de Cristo, te mezclas con los miembros de Cristo y te acercas al altar de Cristo; en el presente tienes a Cristo, pero, viviendo mal, *no lo tendrás siempre*²⁵¹.

Tratado LI, 4: *La turba* le decía estas loas: *Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel.* La envidia de los príncipes de los judíos ¿qué cruz de la mente podía tolerar cuando tamaña multitud aclamaba como a rey suyo a Cristo? Pero

²⁵¹ Sed quid est quod sequitur? *Pauperes enim semper habebitis vobiscum, me autem non semper habebitis.* Intellegimus quidem: *Pauperes semper habebitis:* quod dixit, verum est. Quando **Ecclesia** sine pauperibus? *Me autem non semper habebitis,* quid sibi vult? Quomodo intellegendum est: *Me autem non semper habebitis?* Nolite expavescere; Iudae dictum est. Quare ergo non dixit, habebis; sed, *habebitis?* Quia non unus est Iudas. Unus malus corpus malorum significat; quomodo Petrus corpus bonorum, imo corpus **Ecclesiae**, sed in bonis. Nam si in Petro non esset **Ecclesiae** sacramentum, non ei diceret Dominus: *Tibi dabo claves regni coelorum: quaecumque solveris in terra, soluta erunt et in coelo; et quaecumque ligaveris in terra, ligata erunt et in coelo.* Si hoc Petro tantum dictum est, non facit hoc **Ecclesia**. Si autem et in **Ecclesia** fit, ut quae in terra ligantur, in coelo ligentur, et quae solvuntur in terra, solvantur in coelo: quia cum excommunicat **Ecclesia**, in coelo ligatur excommunicatus; cum reconciliatur ab **Ecclesia**, in coelo solvitur reconciliatus: si hoc ergo in **Ecclesia** fit, Petrus quando claves accepit, **Ecclesiam** sanctam significavit. Si in Petri persona significati sunt in **Ecclesia** boni, in Iudae persona significati sunt in **Ecclesia** mali; ipsis dictum est: *Me autem non semper habebitis.* Quid est enim, *non semper?* Et quid est, *semper?* Si bonus es, si ad corpus pertines, quod significat Petrus; habes Christum et in praesenti et in futuro: in praesenti per fidem, in praesenti per signum, in praesenti per Baptismatis sacramentum, in praesenti per altaris cibum et potum. Habes Christum in praesenti, sed habebis semper; quia cum hinc exieris, ad illum venies qui dixit latroni: *Hodie mecum eris in paradiso.* Si autem male versaris, videris habere in praesenti Christum, quia intras **Ecclesiam**, signas te signo Christi, baptizaris baptismo Christi, misces te membris Christi, accedis ad altare Christi: in praesenti habes Christum, sed male vivendo non semper habebis.

¿qué significó para el Señor ser el *Rey de Israel*? ¿Qué grandeza fue *para el rey de los siglos* ser hecho rey de los hombres? En efecto, Cristo es *el Rey de Israel* no para exigir *tributo* o armar *con espada* a un ejército y derrotar visiblemente a los enemigos; sino que es *el Rey de Israel* para regir las mentes, para cuidarlas eternamente, para conducir *al reino de los cielos* a quienes creen, esperan y aman. Que, pues, *el Hijo de Dios*, igual al Padre, Palabra *mediante* la que *todo se hizo*, haya querido ser *el Rey de Israel*, es dignación, no promoción; es indicio de compasión, no aumento de potestad, ya que, quien en la tierra fue nominado *el Rey de los judíos*, en el cielo es el Señor de los ángeles²⁵².

Tratado LII, 1: Después que con las palabras de la lectura de ayer *el Señor Jesucristo* exhortó a sus servidores a seguirlo una vez que hubo predicho su pasión así: “*Si el grano de trigo, tras caer en tierra, no hubiere muerto, él mismo permanece solo; si, en cambio, hubiere muerto, produce mucho fruto*” –pasaje este en que, a quienes quisieran seguirlo al reino de los cielos, los estimuló a odiar *su alma en este mundo* si pensaban custodiarla *para vida eterna*-, de nuevo adaptó a nuestra debilidad su sentimiento y aseveró: “*Ahora mi alma se ha turbado*”, aserto a partir del cual ha comenzado la lectura hodierna. ¿Por qué, Señor, *se ha turbado* tu *alma*? Como es notorio, poco antes has dicho: *El que odia su alma en este mundo, la custodia para vida eterna*. ¿Tu *alma*, es, es por ti amada *en este mundo*, y por eso se turba al llegar la hora en que salga *de este mundo*?. ¿Quién osará a afirmar esto del alma del Señor? Más bien, nos ha trasladado a su persona, nuestra Cabeza nos ha asumido en ella, ha asumido el sentimiento de sus miembros y, por eso, no la ha turbado nadie, sino que, como está dicho de él cuando levantó a *Lázaro*, *se turbó a sí mismo*. Era preciso, en efecto, que el *único mediador de Dios y hombres*, *Cristo Jesús hombre*, como nos estimuló a lo más alta, así con nosotros padeciera también lo más bajo²⁵³.

Tratado LII, 9: “¿Qué, pues?”, pregunta alguno, “porque el diablo *será echado fuera* de los corazones de los creyentes, ¿ya no tienta a nadie de los fieles?”. Al contrario; antes bien, no cesa de tentarlos. Pero una cosa es reinar por dentro, otra atacar por fuera; efectivamente, a veces, el enemigo ataca una ciudad bien fortificada, pero no la conquista. Y, si llegan algunos *dardos* suyos enviados, el Apóstol alecciona sobre cómo

²⁵² Has ei laudes turba dicebat: *Hosanna, benedictus qui venit in nomine Domini, rex Israel*. Quam crucem mentis invidentia principum Iudaeorum perpeti poterat, quando regem suum Christum tanta multitudo clamabat? Sed quid fuit Domino regem esse Israel? Quid magnum fuit regi saeculorum, regem fieri hominum? Non enim rex Israel Christus ad exigendum tributum, vel exercitum ferro armandum, hostesque visibiliter debellandos: sed rex Israel, quod mentes regat, quod in aeternum consulat, quod in **regnum** coelorum credentes, sperantes, amantesque perducatur. Dei ergo Filius aequalis Patri, Verbum per quod facta sunt omnia, quod rex esse voluit Israel, dignatio est, non promotio; miserationis indicium est, non potestatis augmentum. Qui enim appellatus est in terra rex Iudaeorum, in coelis est Dominus Angelorum.

²⁵³ Postquam Dominus Iesus Christus verbis lectionis hesternae ministros suos ut seipsum sequerentur hortatus est, cum ita praedixisset passionem suam, quod *nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert*: ubi excitavit eos, qui eum ad **regnum** coelorum sequi vellent, ut animam suam odissent in hoc mundo, si eam in vitam aeternam custodire cogitarent: ad nostram rursus infirmitatem suam temperavit affectum, et ait, unde lectio coepit hodierna: *Nunc anima mea turbata est*. Unde turbata est, Domine, anima tua? Nempe paulo ante dixisti: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam aeternam custodit eam*. Ergo anima tua in hoc mundo amatur, ideo turbatur veniente hora qua ex hoc mundo egrediatur? Quis hoc de anima Domini audeat affirmare? Sed nos in se transtulit, nos in se suscepit caput nostrum, membrorum suorum suscepit affectum: et ideo non est ab aliquo turbatum; sed sicut de illo dictum est, cum Lazarum suscitaret, *turbavit semetipsum*. Oportebat enim ut unus mediator Dei et hominum homo Christus Iesus, sicut nos excitavit ad summa, ita nobiscum pateretur et infima.

no harán daño, recuerda *la coraza y el escudo de la fe*. Y, si a veces hiere, está presente *quien sana*, porque, como a los luchadores está dicho: “*Os escribo esto para que no pequéis*”, así quienes son heridos oyen lo que sigue: *Y si alguien pecare, como abogado ante el Padre tenemos a Jesucristo, justo; él en persona es propiciación de nuestros pecados*. En efecto, ¿qué pedimos cuando decimos “*Perdónanos nuestras deudas*”, sino que sean sanadas nuestras heridas? Y ¿qué otra cosa pedimos cuando decimos “*No nos metas en tentación*”, sino que, el que insidia o combate por fuera, no irrumpa por ninguna parte, no pueda vencernos con engaño alguno, no pueda vencernos con fuerza alguna? Por muchas máquinas que empero yerga contra nosotros, cuando no ocupa el lugar del corazón donde habita la fe, ha sido echado *fuera*. Pero *si el Señor no custodiare la ciudad, en vano vigilará quien la custodia*. No presumáis, pues, de vosotros mismos, si no queréis volver a llamar de nuevo adentro al diablo echado *fuera*²⁵⁴.

Tratado LV, 1: Pascua, hermanos, es nombre no griego, como algunos estiman, sino hebreo; sin embargo, en este nombre se presenta cierta congruencia de una y otra lenguas. En efecto, precisamente porque “padecer” se dice en griego *pásjein*, se supuso que “pascua” al paso; por eso el pueblo de Dios celebró la primera Pascua, exactamente cuando los huidos de Egipto *pasaron el Mar Rojo*. Esa figura profética, pues, en la realidad se ha cumplido ahora, cuando *como oveja para ser inmolada* es conducido Cristo, untadas por cuya sangre nuestras jambas, esto es, signadas nuestras frentes con la señal de su cruz, somos librados *de la perdición* de este mundo cual de la cautividad o de la matanza egipcia; y realizamos el salubérrimo paso cuando pasamos del diablo a Cristo, y de este inestable mundo a su solidísimo reino. En efecto, al permanente Dios pasamos precisamente para no pasar con el pasajero mundo. El Apóstol, al loar a Dios por esta gracia otorgada a nosotros, dice: *El cual nos arrancó de la potestad de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su caridad*. Así pues, el bienaventurado evangelista, al interpretarnos, digamos, este nombre, esto es, pascua, que, como he dicho, en nuestra lengua se llama paso, afirma: *Antes del día festivo de la Pascua, al saber Jesús que vino su hora de pasar de este mundo al Padre*. He ahí la pascua, he ahí el paso. ¿De dónde y a dónde? A saber: *De este mundo al Padre*. En la cabeza se ha dado a los miembros la esperanza de que, por haber pasado él, van sin duda a seguirle. Los incrédulos, pues, y los mal dispuestos hacia esta cabeza y hacia su cuerpo, ¿qué? ¿Acaso no pasan también ellos? ¡Porque no permanecen!. Lisa y llanamente, pasan también esos mismos; pero una cosa es pasar del mundo; otra, pasar con el mundo; una, al Padre, otra, al enemigo. De hecho, también los egipcios pasaron; sin embargo, no pasaron por el mar al reino, sino en el mar al aniquilamiento²⁵⁵.

²⁵⁴ Quid ergo, ait quispiam, quia diabolus de credentium cordibus eicietur foras, iam fidelium neminem tentat? Imo vero tentare non cessat. Sed aliud est intrinsecus **regnare**, aliud forinsecus oppugnare: nam et munitissimam **civitatem** aliquando hostis oppugnat, nec expugnat. Et si aliqua tela eius missa perveniunt, admonet Apostolus unde non laedant; commemorat lorica et scutum fidei. Et si aliquando vulnerat, adest qui sanat. Quia sicut pugnantibus dictum est: *Haec scribo vobis, ut non peccetis*: ita qui vulnerantur, quod sequitur audiunt: *Et si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum; ipse est propitiatio peccatorum nostrorum*. Quid enim oramus cum dicimus: *Dimitte nobis debita nostra*, nisi ut vulnera nostra sanentur? Et quid aliud petimus cum dicimus: *Ne nos inferas in tentationem*, nisi ut ille qui insidiatur, vel certat extrinsecus, nulla irrumpat ex parte, nulla nos fraude, nulla nos possit virtute superare? Quantaslibet tamen adversum nos erigat machinas, quando non tenet locum cordis ubi fides habitat, eiectus est foras. Sed *nisi Dominus custodierit civitatem, in vanum vigilabit qui custodit*. Nolite ergo de vobis ipsis praesumere, si non vultis foras eiectum diabolum intro iterum revocare.

²⁵⁵ Quia enim pati graece “pásjein” dicitur, ideo Pascha passio putata est, velut hoc nomen a passione sit appellatum: in sua vero lingua, hoc est in hebraea, Pascha transitus dicitur: propterea tunc primum Pascha celebravit **populus** Dei, quando ex Aegypto fugientes, Rubrum mare transierunt. Nunc ergo figura illa

Tratado LX, 3: Perezcan los argumentos de los filósofos que niegan que las perturbaciones de los ánimos afectan al sabio. *Estulta hizo Dios la sabiduría de este mundo* y Dios *conoce que los pensamientos de los hombres son vanos*. Lisa y llanamente turbe al ánimo cristiano no la miseria, sino la misericordia; tema que los hombres se le pierdan a Cristo, contrístese cuando alguien se le pierde a Cristo; ansí que los hombres sean adquiridos para Cristo, alégrese cuando los hombres son adquiridos para Cristo; tema también perderséle él a Cristo, contrístese de estar desterrado de Cristo; ansí reinar *con Cristo*, alégrese mientras espera que va él a reinar *con Cristo*. Las que llaman cuatro perturbaciones son ciertamente éstas: temor, tristeza, amor y alegría. Por causas justas téngalas los ánimos cristianos y no se consienta con el error de los filósofos estoicos ni de cualesquiera similares. Ellos, por cierto, igual que estiman vaciedad la verdad, así reputan por sanidad la insensibilidad, pues ignoran que, como un miembro del cuerpo, el ánimo del hombre enferma más desesperadamente cuando ha perdido hasta la sensación de dolor²⁵⁶.

Tratado LXIII, 2: *Salió Judas y ha sido glorificado Jesús; salió el hijo de la perdición y ha sido glorificado el Hijo del hombre*. Veo aquí algo que puede prefigurar algo grande, pues había salido ese en atención al cual se les había dicho: *Y vosotros estáis limpios, pero no todos*. Así pues, al salir el no limpio, se quedaron todos los limpios y permanecieron con su Limpiador. Algo parecido sucederá cuando, vencido por Cristo, haya pasado este *mundo* y en el pueblo de Cristo no quedará nadie inmundo; cuando, separada del trigo la cizaña, *en el reino de su Padre brillarán como el sol los justos*. El Señor, porque preveía que esto iba a suceder y para testificar que ahora se alude a ello, tras retirarse Judas cual separada la cizaña, cual al trigo dice a los apóstoles santos: *“Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre”*, como si dijese: *“He ahí lo que sucederá en esa glorificación mía, donde no habrá ninguno de los malos, donde ninguno de los buenos perece”*.

Por otra parte, no está dicho así: *“Ahora ha sido significada la glorificación del Hijo del hombre”*, sino que está dicho: *“Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre”*, como no

prophetica in veritate completa est, cum sicut ovis ad immolandum ducitur Christus, cuius sanguine illitis postibus nostris, id est, cuius signo crucis signatis frontibus nostris, a perditione huius saeculi tamquam a captivitate vel interemptione Aegyptia liberamur; et agimus saluberrimum transitum, cum a diabolo transimus ad Christum, et ab isto instabili saeculo ad eius fundatissimum **regnum**. Ideo quippe ad Deum permanentem transimus, ne cum mundo transeunte transeamus. De hac nobis collata gratia Deum laudans Apostolus dicit: *Qui eruit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii caritatis suae*. Hoc itaque nomen, id est, Pascha, quod latine, ut dixi, transitus nuncupatur, velut interpretans nobis beatus Evangelista: *Ante diem, inquit, festum Paschae, sciens Iesus quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem*. Ecce Pascha, ecce transitus. Unde, et quo? *De hoc scilicet mundo ad Patrem*. Spes membris in capite data est, quod essent illo transeunte sine dubio secutura. Quid ergo infideles, et ab hoc capite atque ab eius corpore alieni? nonne et ipsi transeunt, quia non permanent? Transeunt plane et ipsi: sed aliud est transire de mundo, aliud est transire cum mundo; aliud ad Patrem, aliud ad hostem. Nam et Aegyptii transierunt; non tamen transierunt per mare ad **regnum**, sed in mari ad interitum.

²⁵⁶ Pereant argumenta philosophorum, qui negant in sapientem cadere perturbaciones animorum. Stultam fecit Deus sapientiam huius mundi; et Dominus novit cogitationes hominum, quoniam vanae sunt. Turbetur plane animus christianus, non miseria, sed misericordia: timeat ne pereant homines Christo, contristetur cum perit aliquis Christo; concupiscat acquiri homines Christo, laetetur cum acquiruntur homines Christo: timeat et sibi ne pereat Christo, contristetur peregrinari se a Christo; concupiscat **regnare** cum Christo, laetetur dum sperat se **regnaturum** esse cum Christo. Ista sunt certe quatuor quas perturbaciones vocant, timor et tristitia, amor et laetitia. Habeant eas iustis de causis animi christiani, nec philosophorum Stoicorum, vel quorumcumque similium consentiatur errori: qui profecto quemadmodum vanitatem existimant veritatem, sic stuporem deputant sanitatem; ignorantes sic hominis animum, quemadmodum corporis membrum, desperatius aegrotare, quando et doloris amiserit sensum.

está dicho: “La roca significaba al Mesías”, sino: *La roca era el Mesías*. Tampoco está dicho: “La semilla buena significaba los hijos del reino, o la cizaña significaba los hijos del Maligno”, sino que está dicho: *La semilla buena son éstos, los hijos del reino; en cambio, la cizaña, los hijos del Maligno*. Como, pues la Escritura suele hablar nominando a las cosas significantes cual a las que son significadas, así ha hablado el Señor al decir: “*Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre*”, después que, separado de allí el pésimo y al quedarse con él los santos, ha sido significada su glorificación; cuando, separados los inicuos, en la eternidad permanecerá él con los santos²⁵⁷.

Tratado LXIV, 1: Es de advertir, *carísimos*, la ordenada conexión de las palabras del Señor. En efecto, como más arriba, después que Judas salió y se separó aun del trato corporal de los santos, hubiese dicho: “*Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él*”- lo dijo o para aludir al reino futuro, cuando los malos serán separados de los buenos, o porque su resurrección iba a suceder entonces, esto es, no iba a diferirse hasta el final del mundo como se difiere la nuestra -, y a continuación hubiese añadido: “*Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y en seguida lo glorificará*”, agregó y aseveró: *Hijos, aún un poco estoy con vosotros*. Para que, pues, no supusieran que Dios iba a glorificarlo de forma que ya no se les uniría más con ese trato con que está en la tierra, afirma: “*Aún un poco estoy con vosotros*”, como si dijera: “Por cierto, *en seguida* seré glorificado mediante la resurrección; sin embargo, no voy a ascender *en seguida* al cielo, sino que *aún un poco estoy con vosotros*”. En efecto, como está escrito en Hechos de Apóstoles, *tras la resurrección pasó con ellos cuarenta días, entrando y saliendo, comiendo y bebiendo*, por cierto no porque tuviera la indigencia de sentir hambre ni sed, sino para insinuar hasta ese punto la verdad de la carne, la cual tenía no ya necesidad, sino potestad, de comer y beber. Diciendo, pues: “*Aún un poco estoy con vosotros*”, ¿aludió a estos *cuarenta días* o a alguna otra cosa? En efecto, porque, como queda dicho, tras haber resucitado estuvo de verdad con ellos cuarenta días mediante la exhibición de la presencia corporal, pero no estuvo con ellos mediante el consorcio de la debilidad humana: “*Aún un poco estoy con vosotros*” puede también entenderse así: “Yo mismo, como vosotros, *aún* estoy también en esta debilidad de la carne”, por supuesto hasta que muriera y resucitase²⁵⁸.

²⁵⁷ Exiit Iudas, et clarificatus est Iesus; exiit filius perditionis, et clarificatus est Filius hominis. Ille quippe exierat, propter quem dictum erat eis: *Et vos mundi estis, sed non omnes*. Exeunte itaque immundo, omnes mundi remanserunt, et cum suo mundatore manserunt. Tale aliquid erit cum victus a Christo transierit hic mundus, et nemo in **populo** Christi remanebit immundus; cum zizaniis a tritico separatis, iusti fulgebunt sicut sol in **regno** Patris sui. Hoc futurum praevidens Dominus, et nunc significatum esse contestans, discedente Iuda tamquam zizaniis separatis, remanentibus tamquam tritico Apostolis sanctis: *Nunc, inquit, clarificatus est Filius hominis*: tamquam diceret: Ecce in illa mea clarificatione quod erit, ubi malorum nullus erit, ubi bonorum nullus perit. Sic autem non est dictum: *Nunc significata est clarificatio Filii hominis*; sed dictum est: *Nunc clarificatus est Filius hominis*: quemadmodum non est dictum: *Petra significabat Christum*; sed: *Petra erat Christus*. Nec dictum est: *Bonum semen significabat filios regni*, aut, *zizania significabant filios maligni*, sed dictum est: *Bonum semen hi sunt filii regni; zizania autem, filii maligni*. Sicut ergo solet loqui Scriptura, res significantes tamquam illas quae significantur appellans; ita locutus est Dominus dicens: *Nunc clarificatus est Filius hominis*: posteaquam separato inde nequissimo, et secum remanentibus sanctis, significata est glorificatio eius, quando separatis iniquis manebit in aeternitate cum sanctis.

²⁵⁸ Advertenda est, carissimi, dominicorum verborum ordinata connexio. Cum enim superius dixisset, posteaquam Iudas egressus est, et ab illa sanctorum etiam corporali conversatione seiunctus est: *Nunc clarificatus est Filius hominis, et Deus clarificatus est in eo*: quod sive futurum **regnum** significans dixit, quando mali separabuntur a bonis, sive quod eius resurrectio tunc futura esset, id est, differenda non esset, sicut in finem saeculi nostra differtur: ac deinde addidisset: *Si Deus clarificatus est in eo, et Deus clarificabit eum in semetipso, et continuo clarificabit eum*, quod sine ulla ambiguitate de sua resurrectione

Tratado LXVII, 2: Pero ¿qué significa lo que sigue: *En la casa de mi Padre hay muchas moradas*, sino que temían incluso respecto a sí mismos? Por ende debieron oír: *No se turbe vuestro corazón*. De hecho, ¿cuál de ellos no temería, pues a Pedro, el más intrépido y resuelto, se dijo: *No cantará el gallo hasta que me niegues tres veces?* Con razón, pues, se turban cual si él fuese a faltarles; pero, cuando oyen: “*En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque voy a prepararos lugar*”, se recuperan de la perturbación, seguros y confiados en que también ellos, tras los peligros de las pruebas, van a permanecer con Cristo *en Dios* porque, aunque uno es más fuerte que otro, uno más sabio que otro, uno más justo que otro, uno más santo que otro –*en la casa de mi Padre hay muchas moradas*–, ninguno de ellos será alejado de esa casa donde cada cual va a recibir morada según su mérito. Igual para todos es ciertamente ese denario que el padre de familia manda que se dé a todos los que trabajaron en la viña, sin diferenciar en esto a quienes trabajaron menos y a quienes trabajaron más; denario que, evidentemente, significa la vida eterna donde, porque en la eternidad no hay diversa medida de vivir, nadie vive más que otro.

Pero *las muchas moradas* significan los diversos rangos de méritos en la única vida eterna. En efecto, *una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, otra la gloria de las estrellas, pues una estrella difiere de otra en gloria; así también la resurrección de los muertos*. Cual las estrellas en el cielo, en el reino obtienen por sorteo los santos *moradas* diversas de claridad diversa; pero a causa del único denario nadie es separado del reino y así *Dios* será *todo en todos*, de forma que, *porque Dios es caridad*, mediante la caridad suceda que sea común a todos lo que tienen individualmente. Así, en efecto, cuando cada uno ama en el otro lo que él mismo no tiene, lo tiene también él mismo. Así pues, no habrá envidia alguna de la claridad desigual, porque reinará en todos la unidad de la caridad²⁵⁹.

continuo futura testatus est: adiecit, atque ait: *Filioli, adhuc modicum vobiscum sum*. Ne putarent ergo quod sic eum clarificaturus esset Deus, ut non eis coniungeretur ulterius ea conversatione qua in terra est; *Adhuc modicum, inquit, vobiscum sum*: tamquam diceret: Continuo quidem resurrectione clarificabor; non tamen continuo ascensus in coelum, sed *adhuc modicum vobiscum sum*. Sicut enim scriptum est in Actibus Apostolorum, fecit cum eis post resurrectionem quadraginta dies intrans et exiens, manducans et bibens: non quidem habens esuriendi ac sitiendi egestatem, sed usque ad ista carnis insinuans veritatem, quae cibandi ac potandi iam non habebat necessitatem, sed potestatem. Hos ergo quadraginta dies significavit dicendo: *Adhuc modicum vobiscum sum*, an aliquid aliud? Potest enim et sic intellegi: *Adhuc modicum vobiscum sum*: Adhuc, sicut vos, in hac infirmitate carnis etiam ipse sum, donec scilicet moreretur atque resurgeret: quia posteaquam resurrexit, cum illis quidem fuit diebus, ut dictum est, quadraginta exhibitione corporalis praesentiae; sed non cum illis fuit consortio infirmitatis humanae.

²⁵⁹ Sed quid est quod sequitur: *In domo Patris mei mansiones multae sunt*, nisi quia et sibi metuebant? Unde audire debuerunt: *Non turbetur cor vestrum*. Quis enim eorum non metueret, cum Petro dictum esset fidentiori atque promptiori: *Non cantabit gallus donec ter me neget?* Tamquam ergo essent ab illo perituri, merito turbabantur: sed cum audiunt: *In domo Patris mei mansiones multae sunt: si quo minus, dixissem vobis quia vado parare vobis locum*; a perturbatione recreantur, certi ac fidentes etiam post pericula tentationum se apud Deum cum Christo esse mansuros. Quia etsi alius est alio fortior, alius alio sapientior, alius alio iustior, alius alio sanctior; *in domo Patris mansiones multae sunt*; nullus eorum alienabitur ab illa domo, ubi mansionem pro suo quisque accepturus est merito. Denarius quidem ille aequalis est omnibus, quem paterfamilias eis qui operati sunt in vinea iubet dari omnibus, non in eo discernens qui minus et qui amplius laborarunt: quo utique denario vita significatur aeterna, ubi amplius alio nemo vivit, quoniam vivendi non est diversa in aeternitate mensura. Sed multae mansiones, diversas meritum in una vita aeterna significant dignitates. Alia est enim gloria solis, alia gloria lunae, alia gloria stellarum: stella enim ab stella differt in gloria; sic et resurrectio mortuorum. Tamquam stellae sancti diversas mansiones diversae claritatis, tamquam in coelo, sortiuntur in **regno**; sed propter unum denarium nullus separatur a **regno**: atque ita Deus erit omnia in omnibus, ut quoniam Deus Caritas est, per caritatem fiat ut quod habent singuli, commune sit omnibus. Sic enim quisque etiam ipse habet, cum amat

Tratado LXVII, 3: Por ende, el corazón cristiano ha de rechazar a quienes suponen que “*Hay muchas moradas*” está dicho precisamente porque fuera del reino de los cielos habrá algo donde permanezcan los bienaventurados inocentes que sin el bautismo emigraron de esta vida, porque sin él no podrán *entrar al reino de los cielos*. Porque esta fe no es la fe auténtica y católica, no es fe. Por tanto, *hombres estultos y cegados por pensamientos* carnales, ¿no es verdad que, aunque habríais de ser reprobados si del reino de los cielos separaseis no digo la morada de Pedro y Pablo o la de cualquiera de los apóstoles, sino la de cualquier pequeñín bautizado, no suponéis que habéis de ser reprobados vosotros que de ahí separáis la casa de Dios Padre? El Señor, en efecto, no asevera en el universo mundo o en toda la creación o en la vida o felicidad sempiternas hay “*muchas moradas*”, sino que afirma: *En la casa de mi Padre hay muchas moradas*. ¿Acaso no es la casa donde *recibido de Dios* tenemos *en los cielos un edificio, una casa no hecha a mano, eterna*? ¿Acaso ésa no es la casa respecto a la que cantamos al Señor: *Dichosos quienes habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te loarán*? Vosotros, pues, ¿osaréis separar del reino de los cielos no la casa de cualquier hermano bautizado, sino la casa del Padre Dios en persona, a quien todos los hermanos decimos “*Padre nuestro que estás en los cielos*”, o distribuirla de forma que algunas *moradas* de ella estén en el reino de los cielos, algunas, en cambio, fuera del reino de los cielos? Ni hablar, ni hablar de que quienes quieren habitar en el reino de los cielos quieran habitar con nosotros en esta estulticia; repito: ni hablar de que, pues la casa de los hijos reinantes no está en otra parte, sino en el reino, alguna parte de esa misma casa regia no esté en el reino²⁶⁰.

Tratado LXVIII, 2: Pues bien, en cierto modo prepara *moradas*: preparando para las moradas moradores. En efecto, porque dijo: “*En la casa de mi Padre hay muchas moradas*”, ¿qué suponemos que es *la casa de Dios* sino el *templo de Dios*? . Pues bien, interróguese al Apóstol qué templo es ése y responda: *Pues santo es el templo de Dios, que sois vosotros*. Éste es también el reino de Dios que el Hijo va a entregar al Padre; por ende, dice idéntico Apóstol: *El inicio, Cristo; después quienes son del Mesías en su presencia; después el final, cuando haya entregado el reino al Dios y Padre, esto es, haya entregado a su Padre, para contemplarlo, a quienes redimió con su sangre*. Éste es el reino de los cielos, del cual se dice: *El reino de los cielos es similar a un hombre que siembra en su campo semilla buena. Ahora bien, la semilla buena son éstos, los hijos del reino; aunque ellos tienen ahora cizaña entremezclada, al final enviará el rey en*

in altero quod ipse non habet. Non erit itaque aliqua invidia imparis claritatis, quoniam **regnabit** in omnibus unitas caritatis.

²⁶⁰ Proinde respuendi sunt a corde christiano, qui putant ideo dictum multas esse mansiones, quia extra **regnum** coelorum erit aliquid, ubi maneant beati innocentes qui sine Baptismo ex hac vita emigrarunt, quia sine illo in **regnum** coelorum intrare non poterunt. Haec fides non est fides, quoniam non est vera et catholica fides. Itane tandem stulti homines, et carnalibus cogitationibus excaecati, cum reprobandi essetis, si mansionem non dico Petri et Pauli vel cuiuslibet Apostolorum, sed cuiuscumque parvuli baptizati a **regno** coelorum separaretis; non vos putatis esse reprobandos, qui domum Dei Patris inde separatis? Non enim ait Dominus: In universo mundo, aut, in universa creatura, aut, in vita vel beatitudine sempiterna mansiones multae sunt; sed: *In domo*, inquit: *Patris mei mansiones multae sunt*. Nonne ista est domus *ubi aedificationem habemus ex Deo, domum non manufactam, aeternam in coelis*? Nonne ista est domus de qua cantamus Domino: *Beati qui habitant in domo tua; in saecula saeculorum laudabunt te*? Ergone vos non domum cuiusque baptizati fratris, sed domum ipsius Dei Patris, cui omnes fratres dicimus: *Pater noster, qui es in coelis*, a **regno** separare coelorum, aut eam sic dividere audebitis, ut aliquae mansiones eius sint in **regno** coelorum, aliquae autem extra **regnum** coelorum? Absit, absit ut qui volunt habitare in **regno** coelorum, in hac stultitia velint habitare vobiscum: absit, inquam, ut cum omnis domus **regnantium** filiorum non sit alibi nisi in **regno**, ipsius regiae domus pars aliqua non sit in **regno**.

persona a su ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos. Entonces, en el reino de su Padre brillarán como el sol los justos. El reino brillará en el reino cuando el reino haya llegado al reino que ahora pedimos y del que decimos: *Venga a nosotros tu reino*. Ahora, pues, se lo llama ya reino, pero aún es convocado; en efecto, si no se lo llamase reino, no se diría: *Y recogerán de su reino todos los escándalos*. Pero aún no reina este reino. Por ende, es ya reino de forma que, cuando de él hayan sido recogidos *todos los escándalos*, entonces llegue al reino de forma que tenga no sólo el nombre de reino, sino también la potestad de reinar, pues a este reino, que estará a la derecha, se dirá al final: “*Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino*”, esto es, quienes erais el reino, mas no reinabais, *venid*, reinad para que podáis ser también de hecho lo que habíais sido en esperanza. *Esta casa de Dios*, pues, este *templo de Dios*, este *reino de Dios y reino de los cielos* es edificado, aún es construido, aún es preparado, aún es congregado. En él habrá moradas *como las prepara aún el Señor; en él están ya como el Señor las ha predestinado ya*²⁶¹.

Tratado LXXIII, 4: Realmente, aunque pidamos ciertas cosas *en su nombre*, esto es, aunque las pidamos según el Salvador y según el Maestro, no las hace en el momento en que las pedimos; pero en todo caso las hace. En efecto, pedimos que *venga el reino de Dios* y, porque no reinamos inmediatamente *con él* en la eternidad, no precisamente por eso deja de hacer lo que pedimos; en efecto, lo que pedimos se difiere, no se niega. Sin embargo, cual sembradores, *no cesemos de orar, pues en el tiempo apropiado cosecharemos*. Y, cuando pedimos bien, a la vez pedimos que no haga lo que no pedimos bien, porque también a esto se refiere lo que decimos en idéntica oración dominical: *No nos metas en tentación*. En efecto, no es pequeña la tentación si contra tu causa está tu postulación.

Por otra parte, para que nadie supusiera que sin el Padre va a hacer lo que a quienes piden ha prometido hacer, no ha de oírse *negligentemente* lo que el Señor, tras haber dicho: “*Cualquier cosa que pidieris en mi nombre, esto haré*”, ha añadido a continuación: *Para que en el Hijo sea glorificado el Padre, si algo pidieris en mi nombre, esto haré*. Por tanto, de ningún modo hace esto el Hijo sin el Padre, pues lo hace precisamente *para que en él sea glorificado el Padre*. Lo hace, pues, en el Hijo el Padre, para que el Hijo *sea glorificado en el Padre*, y en el Padre lo hace el Hijo, *para que en el Hijo sea glorificado el Padre*, porque el Padre y el Hijo son *una única cosa*²⁶².

²⁶¹ Parat autem quodammodo mansiones, mansionibus parando mansores. Quippe cum dixerit: *In domo Patris mei mansiones multae sunt*; quid putamus esse domum Dei, nisi templum Dei? Quod autem sit, interrogetur Apostolus, et respondeat: *Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos*. Hoc est etiam **regnum** Dei, quod Filius traditurus est Patri: unde dicit idem apostolus: *Initium Christus, deinde qui sunt Christi in praesentia eius: deinde finis, cum tradiderit regnum Deo et Patri*; id est, quos redemit sanguine suo, tradiderit contemplanando etiam Patri suo. Hoc est **regnum** coelorum, de quo dicitur: *Simile est regnum coelorum homini seminanti bonum semen in agro suo. Bonum autem semen, hi sunt filii regni*: qui etsi nunc habent permixta zizania, mittet in fine **rex** ipse Angelos suos, *et colligent de regno eius omnia scandala. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris sui. Regnum* fulgebit in **regno**, cum **regno** venerit **regnum**, quod nunc oramus, et dicimus: *Veniat regnum tuum*. Nunc ergo iam **regnum** vocatur, sed adhuc convocatur: si enim **regnum** non vocaretur: *Colligent de regno eius omnia scandala*, non diceretur. Sed nondum **regnat** hoc **regnum**. Proinde sic iam est **regnum**, ut cum de illo collecta fuerint omnia scandala, tunc perveniat ad **regnum**; ut non solum **regni** nomen, sed etiam **regnandi** habeat potestatem. Huic quippe **regno** ad dexteram stanti, in fine dicitur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum*: id est, qui **regnum** eratis et non **regnabatis**, venite, **regnate**; ut quod in spe fueratis, etiam in re esse possitis. Haec ergo domus Dei, hoc templum Dei, hoc **regnum** Dei, **regnumque** coelorum adhuc aedificatur, adhuc fabricatur, adhuc paratur, adhuc congregatur. In illo erunt mansiones, sicut eas adhuc parat Dominus: in illo iam sunt, sicut praedestinavit iam Dominus.

²⁶² Sane quaedam quamvis in nomine eius petamus, id est secundum Salvatorem et secundum magistrum petamus; non tunc quando petimus facit, sed tamen facit. Neque enim quia et illud petimus ut veniat

Tratado LXXVI, 3: Ahora, pues, sucede realmente que, en cuanto él mismo se digna abrir, entendemos cómo está dicho: *Aún un poco y el mundo ya no me ve; vosotros, en cambio, me veréis*. Verdad es ciertamente que también a su cuerpo, en que podían verle aun los impíos, tras un poquito iba a sustraerlo a sus ojos, puesto que ninguno de ellos lo vio *tras la resurrección*. Pero, porque, según testificaron los ángeles, está dicho: *“Vendrá así como le visteis ir al cielo”*, y no creemos otra cosa, sino que en idéntico cuerpo va él a venir al juicio *de vivos y muertos*, sin duda lo verá entonces *el mundo*, nombre que alude a los mal dispuestos hacia su reinado. Y, por esto, se entiende ya mucho mejor que, mediante lo que asevera: *“Aún un poco y el mundo ya no me ve”*, alude al tiempo cuando al final del mundo sea retirado de los ojos de los condenados, para que en adelante le vean esos *en quienes*, porque le quieren, el Padre y él en persona hacen *morada*. Ahora bien, ha dicho *“un poco”* porque, aun esto que a los hombres parece prolijo, es brevísimo *ante los ojos de Dios*. Por cierto, de este poco afirma este Juan Evangelista en persona: *Hijos, es la última hora*²⁶³.

Tratado LXXVII, 3: *Paz*, afirma, *os dejo, mi paz os doy*. Esto es lo que leemos en un profeta: *Paz sobre paz*. *Paz* nos deja quien va a irse, su *paz* nos dará *en la era futura*; su *paz* nos deja, con la que si permanecemos en ella vencemos al enemigo; su *paz* nos dará cuando reinaremos sin enemigo; *paz* nos deja para que aun aquí *nos queramos mutuamente*, su *paz* nos dará donde nunca podamos disentir; *paz* nos deja para que, mientras estamos en este mundo, no nos juzguemos mutuamente acerca de nuestras cosas ocultas, su *paz* nos dará cuando *manifieste los planes del corazón* y entonces *cada uno tendrá la loa, venida de Dios*. En él empero y de él tenemos paz, bien la que nos deja cuando va a ir al Padre, bien la que nos dará cuando vaya a conducirnos al Padre. Ahora bien, al ascender desde nosotros mientras no se retira de nosotros, ¿qué nos deja sino a sí mismo? Efectivamente, *nuestra paz es él en persona, que de una y otra realidad ha hecho una sola*. Para nosotros, pues, *él en persona es la paz*, cuando creemos *que es* y asimismo cuando *lo veamos como es*. En efecto, si *mientras estamos en el cuerpo corruptible que embota al alma, cuando caminamos en estado de fe, no*

regnum Dei, propterea non facit quod petimus, quia non statim cum illo in aeternitate **regnamus**: differtur enim quod petimus, non negatur. Verumtamen orantes tamquam seminantes non deficiamus; tempore enim proprio metemus. Et simul petamus quando bene petimus, ut non faciat quod non bene petimus; quia et ad hoc pertinet quod in eadem oratione dominica dicimus: *Ne nos inferas in tentationem*. Neque enim parva est tentatio, si contra tuam sit causam tua postulatio. Non autem negligenter audiendum est, quod Dominus, ne quisquam eum putaret quod se promisit facere petentibus, sine Patre esse facturum, cum dixisset: *Quodcumque petieritis in nomine meo, hoc faciam*, continuo subiecit: *Ut glorificetur Pater in Filio, si quid petieritis in nomine meo, hoc faciam*. Nullo modo igitur sine Patre hoc Filius facit, quandoquidem ut in illo Pater glorificetur, propterea facit. Facit ergo Pater in Filio, ut Filius glorificetur in Patre: et facit Filius in Patre, ut Pater glorificetur in Filio; quoniam unum sunt Pater et Filius.

²⁶³ Nunc est ergo ut intellegamus, quantum aperire ipse dignatur, quomodo dictum sit: *Adhuc modicum, et mundus me iam non videt, vos autem videbitis me*. Verum est quidem quod post paululum etiam corpus suum in quo poterant eum et impii videre, oculis eorum fuerat subtracturus; quandoquidem post resurrectionem nemo illorum vidit eum. Sed quoniam dictum est testantibus Angelis: *Sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in coelum*; nec aliud credimus quam eum in eodem corpore ad iudicium vivorum et mortuorum esse venturum: procul dubio tunc eum videbit mundus, quo nomine significati sunt a **regno** eius alieni. Ac per hoc longe melius intellegitur iam illud tempus significare voluisse, in eo quod ait: *Adhuc modicum, et mundus me iam non videt*, quando in fine saeculi auferetur ab oculis damnatorum, ut illi eum de caetero videant, apud quos diligentes eum facit Pater atque ipse mansionem. *Modicum* autem dixit, quia et id quod prolixum videtur hominibus, brevissimum est ante oculos Dei: de hoc quippe modico iste ipse Ioannes evangelista: *Filioli, inquit, novissima hora est*.

estado de visión, no abandona a quienes está exiliados de él, ¡cuánto más nos llenará de sí cuando hayamos llegado a la visión misma!²⁶⁴

Tratado LXXIX, 2: Después ¿qué dice? *Ya no hablaré mucho con vosotros, pues viene el jefe de este mundo -¿quién sino el diablo?-, mas en mí nada tiene*, o sea, ningún pecado en absoluto. Por cierto, así muestra el diablo como jefe no de las criaturas, sino de los pecadores, a los que ahora nomina con la denominación “*de este mundo*”. Y cada vez que el nombre de mundo se pone con significado del mal, no muestra sino a los amadores de ese mundo, acerca de los cuales está escrito en otra parte: *Cualquiera que quisiere ser amigo de este siglo, se constituirá en enemigo de Dios*. ni pensar, pues, en que se entienda que el diablo es *el jefe* del mundo, como si ejerciera la jefatura del universo mundo, esto es, del cielo, de la tierra y de todo lo *que en ellos hay*; mundo acerca del cual, cuando el discurso trataba de Cristo Palabra, está dicho: *Y el mundo se hizo mediante él*. Así pues, el universo mundo, desde los más altos cielos hasta el ínfimo suelo, está sometido al Creador, no al Desertor; al Redentor, no al Destructor; al Liberador, no al Cautivador; al Doctor, no al Embaucador.

Por otra parte, cómo ha de entenderse que el diablo es *el jefe* del mundo, lo ha dejado ver muy evidentemente el apóstol Pablo, quien, tras haber dicho: “*Lucha cuerpo a cuerpo tenemos no contra la carne y la sangre*”, esto es, contra los hombres, ha añadido y aseverado; *sino contra los jefes y potestades y rectores del mundo de estas tinieblas*. En efecto, con la siguiente expresión, cuando ha añadido “*de estas tinieblas*”, ha expuesto por qué había dicho “*del mundo*”: para que con el nombre de mundo nadie entendiera la creación entera, cuyos rectores no son en modo alguno los ángeles desertores. *De estas tinieblas*, afirma; esto es, de los amadores de ese mundo, de entre los cuales empero han sido elegidos no a causa de su mérito, sino a causa de la gracia de Dios, esos a quienes dice: *Pues fuisteis otrora tinieblas; ahora, en cambio, en el Señor sois luz*. En efecto, todos estuvieron bajo el poder de los rectores *de estas tinieblas*, esto es, de los hombres impíos, como tinieblas bajo el poder de tinieblas; pero, *gracias a Dios, el cual nos arrancó*, como dice idéntico apóstol, *de la potestad de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su caridad. En éste, el jefe de este mundo nada tenía*, porque Dios no había venido con pecado ni a su carne la Virgen la había parido del mugrón del pecado. Y, como si se le dijera: “¿Por qué, pues, mueres, si no tienes pecado al que se deba el suplicio de la muerte?”, ha añadido al instante: *Pero, para que el mundo conozca que quiero al Padre y que, como el Padre me dio un mandato, así obro, levantaos, vámonos de aquí*. En efecto, recostado a la mesa, hablaba a los recostados a la mesa.

Pues bien, ha dicho “*Vámonos*”: ¿a dónde sino al lugar desde el que había de ser entregado a la muerte quien no tenía mérito alguno de muerte? Pero, en cuanto que él

²⁶⁴ *Pacem*, inquit, *relinquo vobis, pacem meam do vobis*. Hoc est quod legimus apud prophetam: *Pacem super pacem*: pacem nobis relinquit iturus, pacem suam nobis dabit in fine venturus. Pacem nobis relinquit in hoc saeculo, pacem suam nobis dabit in futuro saeculo. Pacem suam nobis relinquit, in qua manentes hostem vincimus: pacem suam nobis dabit, quando sine hoste **regnabimus**. Pacem relinquit nobis, ut etiam hic invicem diligamus: pacem suam nobis dabit, ubi nunquam dissentire possimus. Pacem relinquit nobis, ne de occultis nostris invicem iudicemus, cum in hoc sumus mundo: pacem suam dabit nobis, cum manifestabit cogitationes cordis, et tunc laus erit unicuique a Deo. In illo tamen atque ab illo nobis est pax, sive quam nobis relinquit iturus ad Patrem, sive quam nobis dabit nos perducturus ad Patrem. Quid autem nobis relinquit ascendens a nobis, nisi seipsum, dum non recedit a nobis? *Ipsa est enim pax nostra; qui fecit utraque unum*. Pax ergo ipse nobis est, et cum credimus quia est, et cum videmus eum sicuti est. Si enim *quamdiu sumus in corpore corruptibili quod aggravat animam, cum per fidem ambulamus, non per speciem*, non deserit peregrinantes a se; quanto magis cum ad ipsam speciem venerimus, nos implebit ex se?

era aquel de quien estaba predicho: “*Entonces pagaba lo que no rapiñé*”, tenía un mandato del Padre: morir para sin deuda pagar la muerte y redimirnos de la muerte adeudada. En cambio, Adán había rapiñado el pecado cuando, embaucado por la presunción, extendió al árbol la mano para apoderarse del incommunicable título de la divinidad no concedida, que la naturaleza, no la rapiña, había conferido al Hijo de Dios²⁶⁵.

Tratado LXXXIII, 3: Por cierto, esa dilección se distingue de la dilección con que en cuanto hombres se quieren los hombres, porque para distinguirla está añadido: *Como os quise*. En efecto, ¿para qué nos quiere Cristo sino para que podamos reinar *con Cristo*? *Querámonos*, pues, *mutuamente* también nosotros para esto: para que nuestra dilección la distingamos de los demás que, porque ni siquiera aman, no se quieren *mutuamente* para esto. En cambio, quienes se quieren para poseer a Dios, esos mismos se quieren; quieren, pues, a Dios para quererse. No está en todos los hombres esta dilección; pocos se quieren precisamente *para que Dios sea todo en todos*²⁶⁶.

Tratado CI, 4: En esa sección del evangelio que hoy examinamos, todo ha corrido hasta aquí con interpretación fácil, digamos; atención más viva es necesaria respecto a esto que sigue. En efecto, ¿qué significa lo que asevera: *Y aquel día no me rogaréis nada*?. Este verbo que es “rogar” significa no sólo pedir, sino también interrogar, y el evangelio griego, del que esto se ha traducido, tiene tal verbo, el cual puede entenderse

²⁶⁵ Deinde quid dicit? *Iam non multa loquar vobiscum: venit enim princeps mundi huius: quis, nisi diabolus? Et in me non habet quidquam: nullum scilicet omnino peccatum. Sic enim ostendit non creaturarum, sed peccatorum, principem diabolum, quos nunc nomine mundi huius appellat. Et quotiescumque mundi nomen in mali significatione ponitur, non ostendit nisi mundi istius amatores; de quibus alibi scriptum est: Quicumque voluerit amicus esse saeculi huius, inimicus Dei constituetur. Absit ergo ut sic intellegatur diabolus princeps mundi, tamquam gerat universi mundi, id est, coeli et terrae, atque omnium quae in eis sunt principatum: de quali mundo dictum est, cum de Christo Verbo sermo esset: Et mundus per eum factus est. Universus itaque mundus a summis coelis usque ad infimam terram creatori est subditus, non desertori; redemptori, non interemptori; liberatori, non captivatori; doctori, non deceptor. Quem admodum autem sit intellegendus princeps mundi diabolus, evidentius aperuit Paulus apostolus, qui cum dixisset: Non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem, id est, adversus homines; subiecit, atque ait, sed adversus principes et potestates et rectores mundi tenebrarum harum. Sequenti enim verbo exposuit quid dixisset, mundi, cum subiecit, tenebrarum harum: ne quisquam mundi nomine intellegeret universam creaturam, cuius nullo modo sunt rectores angeli desertores. Tenebrarum, inquit, harum, id est, mundi istius amatorum: ex quibus tamen electi sunt, non per suum meritum, sed per Dei gratiam, quibus dicit: Fuistis enim aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino. Omnes enim fuerunt sub rectoribus tenebrarum harum, id est, hominum impiorum, tamquam tenebrae sub tenebris: sed gratias Deo, qui eruit nos, sicut dicit idem apostolus, de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii caritatis suae. In quo princeps huius mundi, hoc est tenebrarum harum, non habebat quidquam; quia neque cum peccato Deus venerat, nec eius carnem de peccati propagine Virgo pepererat. Et tamquam ei diceretur: Cur ergo moreris, si non habes peccatum cui debeatur mortis supplicium? continuo subiecit: Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio; surgite, eamus hinc. Discumbens enim discumbentibus loquebatur. Eamus autem dixit, quo, nisi ad illum locum unde fuerat tradendus ad mortem, qui nullum habebat meritum mortis? Sed habebat ut moreretur mandatum Patris, tamquam ille de quo praedictum erat: Quae non rapui, tunc exsolvebam: mortem sine debito soluturus, et nos a morte debita redempturus. Rapuerat autem Adam peccatum, quando manum in arborem praesumptione deceptus extendit, ut incommunicabile nomen inconcessae divinitatis invaderet, quam Filio Dei natura contulerat, non rapina.*

²⁶⁶ Discernitur quippe ista dilectio ab illa dilectione qua se invicem diligunt homines sicut homines: nam ut discerneretur, adiunctum est, *sicut dilexi vos*. Utquid enim diligit nos Christus, nisi ut **regnare** possimus cum Christo? Ad hoc ergo et nos invicem diligamus, ut dilectionem nostram discernamus a caeteris, qui non ad hoc se invicem diligunt, quia nec diligunt. Qui autem se propter habendum Deum diligunt, ipsi se diligunt: ergo ut se diligant, Deum diligunt. Non est haec dilectio in omnibus hominibus: pauci se propterea diligunt, *ut sit Deus omnia in omnibus*.

como una y otra cosa, de forma que ni a partir de aquél se deshace la ambigüedad; sin embargo, aunque se deshiciera, no por eso dejaría de quedar alguna cuestión. Efectivamente, leemos que al *Señor Cristo*, después que resucitó, se le interrogó y se le rogó. De hecho, al ir a ascender él al cielo, los discípulos le interrogaron cuándo se presentaría y cuándo tendría *Israel el reino*; por otra parte, cuando ya estaba en el cielo, san Esteban le rogó que recibiese su *espíritu*. Y ¿quién osará pensar o decir que no ha de rogarse a Cristo sentado en el cielo, mas que se le hubo rogado mientras permanecía en la tierra; que no ha de rogarse al Cristo inmortal y que debía rogarse al Cristo mortal?. Más bien, *carísimos*, roguémosle que, luciendo *en nuestros corazones* para ver lo que dice, él en persona deshaga el nudo de esta cuestión²⁶⁷.

Tratado CII, 3: Efectivamente, cuando *en la era futura* hayamos llegado *al reino* donde *seremos similares a él porque le veremos como es*, ¿qué vamos a pedir, pues nuestro *deseo* se saciará *de bienes*? Por ende, también en otro salmo se dice: *Me saciaré cuando se manifieste tu gloria*. De hecho, la petición es propia de alguna indigencia, que será nula allí donde habrá esta saciedad²⁶⁸.

Tratado CIV, 1: En efecto, esta paz no tendrá final de tiempo, sino que esa misma será meta de toda nuestra intención y acción virtuosa. En vista de ésta somos imbuidos en sus sacramentos, en vista de ésta se nos instruye en sus admirables obras y discursos, en vista de ésta hemos recibido *la prenda de su Espíritu*, en vista de ésta creemos y *esperamos en él* y en su amor somos inflamados en la medida en que él nos lo regala; con esta paz somos consolados en todas las aflicciones, con ésta somos librados de todas las aflicciones, en vista de ésta soportamos valientemente toda *tribulación*, para reinar felizmente en ella sin tribulación alguna. Con razón ha concluido con ella las palabras que eran enigmas para los discípulos cuando entendían poco, los cuales iban a entenderlas cuando les hubiera dado el Espíritu Santo *prometido*, acerca del que más arriba asevera: *De estas cosas os he hablado mientras permanezco junto a vosotros. Por su parte, el Paráclito, el Espíritu Santo que en mi nombre enviará el Padre, él os enseñará todo y os sugerirá todo lo que yo os haya dicho, cualquier cosa que esto sea*. Esta *hora* iba a ser ciertamente esa respecto a la que había prometido que en ella iba ya no a hablar *en parábolas*, sino a informar *abiertamente sobre el Padre*. En efecto, para quienes por revelación del Espíritu Santo entienden, esas mismas palabras suyas no iban ya a ser enigmas, pues, porque en sus corazones hable el Espíritu Santo, no iba a callar el *Unigénito Hijo*, el cual ha dicho que, en esa hora, *sobre el Padre* va a informarles *abiertamente* de lo que, evidentemente, no sería un enigma para esos que ya entienden. Pero esto mismo —cómo en los corazones de sus espirituales hablan a una el Hijo de

²⁶⁷ Hucusque in isto Evangelii capitulo, unde hodie disputamus, velut facili intellectu omnia cucurrerunt: acrior necessaria est in his quae sequuntur intentio. Quid est enim quod ait: *Et in illo die me non rogabitis quidquam?* Hoc verbum quod est rogare, non solum petere, verum etiam interrogare significat; et graecum Evangelium, unde hoc translatum est, tale habet verbum quod utrumque possit intellegi, ut haec ambiguitas nec inde solvatur: quamquam etsi solveretur, non ideo nulla quaestio remaneret. Dominum etenim Christum, postquam resurrexit, et interrogatum legimus et rogatum. Nam interrogatus est a discipulis ascensus in coelum, quando praesentaretur, et quando **regnum** esset Israel: cum vero iam esset in coelo, rogatus est a sancto Stephano, ut spiritum eius acciperet. Et quis audeat vel cogitare vel dicere, in coelo sedentem Christum rogandum non esse, et in terra manentem rogatum fuisse? rogandum non esse immortalem, rogari debuisse mortalem? Imo, carissimi, rogemus eum, ut nodum quaestionis huius ipse dissolvat, lucendo in cordibus nostris ad videnda quae dicit.

²⁶⁸ In futuro enim saeculo cum pervenerimus ad **regnum**, ubi similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est, quid petitori sumus, quando satiabitur in bonis desiderium nostrum? Unde et in alio psalmo dicitur: *Satiabor cum manifestabitur gloria tua*. Petitio namque alicuius est indigentiae, quae ibi nulla erit ubi haec satietas erit.

Dios y el Espíritu Santo, mejor dicho, la Trinidad misma, que obra inseparablemente- es, para quienes entienden, una palabra y, en cambio, para quienes no entienden, un enigma²⁶⁹.

Tratado CVII, 2: Después añade: *Porque son tuyos*. En efecto, no porque el Padre los ha dado al Hijo ha perdido aquel mismo lo que ha dado, pues el Hijo sigue aún y dice: “*Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío*”, donde suficientemente se muestra con claridad cómo es *del Unigénito Hijo* todo lo que es del Padre: evidentemente, porque también ese mismo es Dios y del Padre ha nacido igual al Padre; no como está dicho a uno de los dos hijos, o sea, al mayor: *Tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo*. En efecto, esto está dicho de todas estas criaturas que están bajo la criatura racional santa, las cuales están, evidentemente, sometidas a la Iglesia –respecto a esa Iglesia en conjunto se entienden también esos dos hijos, mayor y menor, *con todos los ángeles santos*, a los que *en el reino de Cristo y de Dios* seremos iguales-; esto, en cambio: *Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío*, está dicho de forma que aquí está también esa misma criatura racional que no se somete sino *a Dios*, para que se le someta todo lo que está debajo de ella.

Ésta, pues, porque es de Dios Padre, no sería simultáneamente también del Hijo, si éste no fuese igual al Padre; de esa misma, en efecto, trataba cuando decía: *No ruego por el mundo, sino por estos que me has dado, porque son tuyos, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío*. No es legítimo que los santos, acerca de los que ha dicho esto, sean de alguien, sino de ese por quien *fueron creados y santificados* y, por eso, es necesario que *todo* lo que es de ellos sea también de ese de quien son también ellos. Porque, pues, son del Padre y del Hijo, demuestran que son iguales esos de quienes son por igual. En cambio, lo que aseveró cuando hablaba del Espíritu Santo: *Todas las cosas que tiene el Padre son mías; por eso he dicho que de lo mío recibiré y os lo hará saber*, lo dijo de estas cosas que atañen a la divinidad misma del Padre, en las cuales es igual a él, teniendo *todas las cosas que él tiene*. En efecto, eso respecta a lo que asevera: “*De lo mío recibiré*”, el Espíritu Santo iba a recibirlo no de una criatura que está sometida al Padre y al Hijo sino, evidentemente, del Padre, del cual procede el Espíritu, también del cual ha nacido el Hijo²⁷⁰.

²⁶⁹ Haec enim pax finem temporis non habebit, sed omnis piae nostrae intentionis actionisque finis ipsa erit. Propter hanc Sacramentis eius imbuimur, propter hanc mirabilibus eius operibus et sermonibus erudimur, propter hanc Spiritus eius pignus accepimus, propter hanc in eum credimus et speramus, et eius amore quantum donat accendimur: hac pace in pressuris omnibus consolamur, hac a pressuris omnibus liberamur: propter hanc omnem tribulationem fortiter sustinemus, ut in hac feliciter sine ulla tribulatione **regnemus**. Merito ad eam clausit verba, quae parum intellegentibus discipulis erant proverbialia; intellecturis ea quando eis dedisset promissum Spiritum sanctum, de quo superius ait: *Haec locutus sum vobis, apud vos manens. Paracletus autem Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia quaecumque dixero vobis*. Haec nimirum futura fuerat illa hora, qua se promiserat non iam in proverbii locuturum, sed palam de Patre annuntiaturum. Eadem quippe ipsius verba, revelante Spiritu sancto, intellegentibus iam non erant futura proverbialia. Neque enim loquente in eorum cordibus Spiritu sancto, taciturnus erat unigenitus Filius, qui dixit in ea hora palam se illis annuntiaturum esse de Patre, quod eis utique iam intellegentibus non esset proverbium. Sed hoc quoque ipsum, quomodo simul loquantur in suorum spiritalium cordibus et Dei Filius et Spiritus sanctus, imo ipsa Trinitas quae inseparabiliter operatur, intellegentibus est verbum, non intellegentibus autem proverbium.

²⁷⁰ Deinde subiungit: *Quia tui sunt*. Neque enim quia Pater eos Filio dedit, amisit ipse quos dedit: cum adhuc Filius sequatur, et dicat: *Et mea omnia tua sunt, et tua mea*. Ubi satis apparet quomodo unigeniti Filii sint omnia quae sunt Patris; per hoc utique quod etiam ipse Deus est, et de Patre Patri est natus aequalis: non quomodo dictum est uni ex duobus filiis, maiori scilicet: *Tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt*. Illud enim dictum est de his omnibus creaturis quae infra creaturam sanctam rationalem sunt, quae utique subduntur **Ecclesiae**; in qua universa **Ecclesia** et illi duo intelleguntur filii maior et

Tratado CIX, 4: Pero para resolver esta cuestión nos faltan aún el bienaventurado Apóstol y el asesino aquel, cruel en el crimen, fiel en la cruz. El apóstol Pablo dice, en efecto, haber sido hecho *apóstol no por hombres ni mediante un hombre, sino mediante Jesucristo* y, al hablar de su Evangelio mismo, asevera: *Pues no lo recibí ni aprendí de hombre, sino mediante revelación de Jesucristo*. Por tanto ¿cómo estaba entre esos de quienes está dicho: *Mediante su palabra van a creer en mí?*. Por otra parte, el asesino aquel creyó precisamente cuando en los doctores mismo falló la fe que había habido, cualquiera fuese su calidad. Así pues, tampoco él creyó en Cristo Jesús *mediante la palabra de ellos*, y empero creyó de forma que, diciendo: *“Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino”*, respecto a quien veía crucificado confesó que iba no sólo a resucitar, sino también a reinar²⁷¹.

Tratado CXI, 6: Afirma: *“E hice conocer y las haré conocer tu nombre: se lo hice conocer mediante fe, se lo haré conocer mediante visión; lo hice conocer a quienes peregrinan con final, lo haré conocer a quienes reinarán sin final.*

Para que el amor que me amaste esté en esos mismos y yo en esos mismos. La locución *“el amor que me amaste esté en esos mismos y yo en esos mismos”* no es usual; en efecto, usualmente se diría *el amor con que me amaste*. En todo caso, aquélla ha sido trasladada del griego; pero hay también locuciones similares en nuestro idioma, como decimos *“sirvió servidumbre leal”*, *“militó milicia estrenua”*, aunque parece que debía haberse dicho: *sirvió con servidumbre leal, militó con milicia estrenua*. Ahora bien, cual es esta locución, *el amor que me amaste*, tal la ha usado también el Apóstol: *He combatido el buen combate*; no asevera *“en el buen combate”*, lo cual se diría más usualmente y cual más correctamente. Pues bien, *el amor que el Padre amó al Hijo*: ¿cómo está también *en nosotros*, sino *porque somos sus miembros* y en él somos amados, pues él en persona es amado entero, esto es, cabeza y cuerpo?. Por eso ha agregado *“y yo en esos mismos”*, cual si dijera: *porque también yo estoy en esos mismos*. Por cierto, de un modo está en nosotros cual en su templo; de otro modo, en cambio, porque también nosotros somos él en persona, pues somos su cuerpo en cuanto que se hizo hombre para ser nuestra cabeza.

minor, cum omnibus Angelis sanctis, quibus erimus aequales in **regno** Christi et Dei: hoc autem ita dictum est: *Et mea omnia tua sunt, et tua mea*, ut hic sit etiam ipsa creatura rationalis, quae non nisi Deo subditur, ut ei quae infra illam sunt cuncta subdantur. Haec ergo cum sit Dei Patris, non simul esset et Filius, nisi Patri esset aequalis: de ipsa quippe agebat, cum diceret: *Non pro mundo rogo, sed pro his quos dedisti mihi: quia tui sunt, et mea omnia tua sunt, et tua mea*. Nec fas est ut sancti, de quibus haec locutus est, cuiusquam sint, nisi eius a quo creati et sanctificati sunt: ac per hoc et omnia quae ipsorum sunt, necesse est ut eius sint cuius et ipsi sunt. Ergo cum et Patris et Filius sunt, aequales eos esse demonstrant, quorum aequaliter sunt. Illud autem quod ait, cum de Spiritu sancto loqueretur: *Omnia quae habet Pater, mea sunt; propterea dixi quia de meo accipiet et annuntiabit vobis*; de his dixit quae ad ipsam Patris pertinent divinitatem, in quibus illi est aequalis, omnia quae habet habendo. Neque enim Spiritus sanctus de creatura quae Patri est subdita et Filio, fuerat accepturus quod ait, *de meo accipiet*; sed utique de Patre de quo procedit Spiritus, de quo est natus et Filius.

²⁷¹ Sed restat nobis ad istam quaestionem adhuc solvendam beatus Apostolus, et latro ille crudelis in scelere, fidelis in cruce. *Paulus* quippe *apostolus non ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum* se dicit factum Apostolum: et de ipso suo evangelio loquens ait: *Neque enim ab homine ego accipi illud, neque didici; sed per revelationem Iesu Christi*. Quomodo igitur erat in eis de quibus dictum est, *creditori sunt per verbum eorum in me?* Latro vero ille tunc credidit, quando in ipsis doctoribus fides quae fuerat qualiscumque defecit. Nec ipse itaque per eorum verbum credidit in Christum Iesum: et tamen sic credidit, ut quem videbat crucifixum, confiteretur non solum resurrecturum, verum etiam **regnaturum**, dicendo: *Memento mei, cum veneris in regnum tuum*.

Se ha terminado la oración del Salvador, comienza su pasión. Termínese, pues, también este sermón, para que en otros sermones se examine respecto a la pasión lo que él mismo diere²⁷².

Tratado CXII, 3: Como es notorio, la sola voz de quien dice “*Yo soy*”, sin dardo alguno, ha golpeado, rechazado, abatido a tan gran turba, feroz de odios y terrible por las armas. En efecto, Dios se escondía en la carne y los miembros humanos ocultaban el Día sempiterno, de forma que para matarlo lo buscaban *con antorchas y armas* las tinieblas. “*Yo soy*”, dice, y derriba a los impíos. ¿Qué hará *al ir a juzgar*, quien al ir a ser juzgado hizo esto? ¿Qué podrá al ir a reinar, quien al ir a morir pudo esto?. Mediante el Evangelio, también ahora dice por doquier Cristo “*Yo soy*”; mas los judíos aguardan al anticristo aunque retrocedan y caigan *a tierra* porque, tras abandonar *lo celeste*, desean *lo terreno*.

Ciertamente, los perseguidores vinieron con el traidor para apoderarse de Jesús, hallaron a quien buscaban, oyeron “*Yo soy*”; ¿por qué en vez de apoderarse de él *se retiraron* hacia atrás y *cayeron*, sino porque quiso esto quien pudo cualquier cosa que quiso? En verdad, si nunca permitiera que lo prendiesen, sin duda no harían ellos eso por lo que habían venido, pero tampoco él mismo haría eso por lo que había venido. En efecto, para matarlo lo buscaban ellos, ensañándose, pero nos buscaba también él, muriendo. Por ende, porque ha mostrado su potestad a quienes querían cogerlo, mas no pudieron, cójanlo ya, para que mediante quienes le desconocen haga su voluntad²⁷³.

Tratado CXII, 5: *Simón Pedro, pues, quien tenía una espada, la sacó y golpeó al esclavo del jefe de los sacerdotes y cortó su oreja derecha. Por su parte, el esclavo tenía por nombre Malco. Solo este evangelista ha expresado también el nombre de este esclavo, como solo Lucas ha expresado que el Señor había tocado su oreja y lo había sanado. Pues bien, Malco se traduce “quien va a reinar”. ¿Qué, pues, significa la oreja amputada en favor del Señor y sanada por el Señor, sino que, amputada la vetustez, el*

²⁷² *Et notum feci eis, inquit, nomen tuum, et notum faciam. Notum feci per fidem, notum faciam per speciem: notum feci cum fine peregrinantibus, notum faciam sine fine regnantibus. Ut dilectio, inquit, quam dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis. Non est usitata locutio, dilectio quam dilexisti me, in ipsis sit, et ego in ipsis: usitate quippe diceretur, dilectio qua dilexisti me. De graeco quidem ista translata est: sed sunt similes et latinae; sicut dicimus: Fidelem servitutem servivit, strenuam militiam militavit; cum dici debuisse videatur: Fidei servitute servivit, strenua militia militavit. Qualis autem ista locutio est, dilectio quam dilexisti me; tali et Apostolus usus est: Bonum certamen certavi: non ait, bono certamine, quod usitatius et tamquam rectius diceretur. Quomodo autem dilectio quam dilexit Pater Filium, est et in nobis, nisi quia membra eius sumus, et in illo diligimur, cum ipse diligitur totus, id est caput et corpus? Ideo subiunxit, et ego in ipsis; tamquam diceret, quoniam ego sum et in ipsis. Aliter enim est in nobis tamquam in templo suo; aliter autem quia et nos ipse sumus, cum secundum id quod ut caput nostrum esset, homo factus est, corpus eius sumus. Finita est Salvatoris oratio, incipit passio: ergo et iste sermo finiatur, ut de passione quod ipse donaverit, aliis sermonibus disputetur.*

²⁷³ *Nempe una vox dicentis: Ego sum, tantam turbam odiis ferocem armisque terribilem, sine telo ullo percussit, repulit, stravit. Deus enim latebat in carne; et sempiternus dies ita membris occultabatur humanis, ut laternis et facibus quaereretur occidendus a tenebris. Ego sum, dicit; et impios deicit. Quid iudicaturus faciet, qui iudicandus hoc fecit? Quid regnaturus poterit, qui moriturus hoc potuit? Et nunc ubique per Evangelium: Ego sum, dicit Christus; et a Iudaeis exspectatur Antichristus, ut retro redeant, et in terram cadant, quoniam deserentes coelestia, terrena desiderant. Certe ad comprehendendum Iesum persecutores cum traditore venerunt, quem quaerebant invenerunt, audierunt Ego sum: quare non comprehenderunt, sed abierunt retro, et ceciderunt, nisi quia hoc voluit, qui potuit quidquid voluit? Verum si nunquam se ab eis permetteret apprehendi, non quidem illi facerent propter quod venerant, sed nec ipse faceret propter quod venerat. Eum quippe illi occidendum quaerebant saeviendo; sed quaerebat nos et ipse moriendo. Proinde quia tenere volentibus, nec valentibus, ostendit potestatem suam; iam teneant eum, ut faciat de nescientibus voluntatem suam.*

oído ha sido renovado para existir *en la novedad del Espíritu y no en la vetustez de la letra*? ¿Quién dudará que *con Cristo* iba a reinar ese a quien Cristo hubiere procurado esto? Por otra parte, a esa vetustez que engendra *para la servidumbre*, lo cual *es Agar*, se refiere también esto: que se hallase un esclavo. Pero, cuando sobrevino la sanidad, quedó figurada también la libertad. Sin embargo, el Señor desaprobó el hecho de Pedro y, al decir: “*Mete la espada en la vaina, El cáliz que el Padre me ha dado ¿no lo beberé?*”, le prohibió avanzar más lejos, pues el discípulo quiso defender con su hecho al maestro, no pensó en lo que había de significarse. Por tanto, él hubo de ser exhortado a la paciencia y esto hubo de ser redactado para inteligencia. Por otra parte, lo que dice, que el Padre le ha dado *el cáliz* de la pasión, en realidad es lo que asevera el Apóstol: *Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros? El cual no tuvo miramiento con el propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros*. Autor de este cáliz es en verdad también ese mismo que lo bebe. Por ende, idéntico apóstol dice también: *El Mesías nos quiso y por nosotros entregó a Dios una oblación y una víctima para olor suave, su propia persona*²⁷⁴.

Tratado CXIII, 2: Afirma: *Pues bien, seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo*. Quién es ese discípulo no ha de afirmarse temerariamente, pues se silencia. Ahora bien, Juan suele así aludir a sí mismo y añadir: *A quien quería Jesús*. Tal vez, pues, también éste es él en persona; sea empero quien sea, veamos lo siguiente. *Por su parte*, afirma, *ese discípulo era conocido del pontífice y entró con Jesús en el atrio del pontífice; Pedro, en cambio, se mantenía fuera, a la puerta. Salió, pues, el otro discípulo, el que era conocido del pontífice, y habló a la portera e introdujo a Pedro. Dice, pues, a Pedro la criada portera: “Acaso también tú eres de los discípulos de ese hombre?”*. Dice él: “*No soy*”. He ahí que la columna firmísima se estremeció entera al impulso de un solo soplo ligero. ¿Dónde está aquella audacia de quien prometía y de sí muchísimo presumía? ¿Dónde están las palabras aquellas, cuando preguntó: *¿Por qué no puedo seguirte ahora mismo? Mi vida depondré por ti*. ¿Esto es seguir al maestro: negar que uno es discípulo? ¿Así se depone por el Señor *la vida*, de forma que, para que esto no suceda, se teme la voz de una criada? Pero ¿qué tiene de extraño que Dios haya predicho verdades y, en cambio, el hombre haya presumido de falsedades? En esa negación del apóstol Pedro, la cual ha comenzado ya, debemos advertir bien que niega a Cristo no sólo quien dice que éste no es Cristo, sino también quien, aunque es cristiano, niega serlo. En efecto, el Señor asevera a Pedro no “negarás que tú eres discípulo mío”, sino: *Me negarás*. Lo negó pues, a él en persona cuando negó ser su discípulo. Ahora bien, de este modo ¿qué otra cosa negó, sino que era cristiano? En efecto, aunque a los discípulos de Cristo no se los nominaba aún con este nombre, pues

²⁷⁴ *Simon ergo Petrus habens gladium, eduxit eum, et percussit servum principis sacerdotum, et abscidit eius auriculam dexteram. Erat autem nomen servo Malchus. Solus hic evangelista etiam nomen huius servi expressit: sicut Lucas solus, quod eius auriculam Dominus tetigerit, et sanaverit eum. Malchus autem interpretatur **Regnator**. Quid ergo auris pro Domino amputata et a Domino sanata significat, nisi auditum amputata vetustate renovatum, ut sit in novitate spiritus, et non in vetustate litterae? Quod cui praestitum fuerit a Christo, quis dubitet **regnatorum** esse cum Christo? Quod autem servus inventus est, et hoc ad illam pertinet vetustatem quae in servitutem generat, quod est Agar. Sed cum accessit sanitas, figurata est et libertas. Factum tamen Petri Dominus improbavit, et progredi ultra prohibuit dicens: *Mitte gladium in vaginam. Calicem quem dedit mihi Pater, non bibam illum?* In suo quippe facto ille discipulus magistrum defendere voluit, non quod significandum est cogitavit. Et ille igitur ad patientiam commonendus fuit, et hoc ad intellegendam conscribendum. Quod autem a Patre sibi dicit datum calicem passionis, profecto illud est quod ait Apostolus: *Si Deus pro nobis, quis contra nos? Qui Filio proprio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit eum*. Verum auctor calicis huius est etiam ipse qui bibit. Unde idem apostolus item dicit: *Christus dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis oblationem et hostiam Deo in odorem suavitatis*.*

tras su ascensión comenzaron en Antioquía a ser nominados *cristianos los discípulos*, sin embargo, existía ya la realidad misma que después había de designarse con ese vocablo, existían ya *los discípulos* a quienes después se nominó *cristianos* y también a los sucesores han transmitido igual que la fe común este nombre común. Quien, pues, negó ser discípulo de Cristo, negó esa realidad misma cuyo nombre es ser llamado cristiano. Después ¡cuán numerosos, no digo ancianos y ancianas en los que la saciedad de esta vida pudo despreciar más fácilmente la muerte por la confesión de Cristo, ni sólo la juventud de uno y otro sexo, edad a la que parece conveniente que se exija fortaleza, sino también niños y niñas, pudieron –y una innumerable sociedad de santos mártires entró valerosa y violentamente al *reino de los cielos* – lo que entonces no pudo este que recibió *las llaves de ese reino*! He ahí por qué, cuando *se entregó por nosotros* quien *con su sangre nos redimió*, ha quedado dicho: “*Dejad que éstos se vayan*”: *para que se cumpliera la palabra que dijo, que de esos que me has dado no perdí a ninguno*. En efecto, si, tras negar a Cristo, Pedro se iba de aquí, ¿qué otra cosa sucedería, evidentemente, sino que perecería?²⁷⁵.

Tratado CXIII, 4: *Pues bien, tras haber dicho esto, uno de los agentes que allí estaba dio a Jesús una bofetada mientras decía: “¿Así respondes al pontífice?”. Le respondió Jesús: “Si he hablado mal, aduce la prueba respecto al mal; si, en cambio, he hablado bien, ¿por qué me pegas?”. ¿Qué más verdadero, más manso, más justo que esa respuesta? En efecto, es la de ese acerca de quien había precedido la frase profética: *Intenta y avanza con éxito y reina a causa de la verdad, la mansedumbre y la justicia*. Si pensamos quién ha recibido la *bofetada*, ¿no querríamos que a ese que golpeó lo consumiera fuego celeste o lo engullera la tierra tras rajarse o el demonio lo revolcase tras apoderarse de él o lo castigase alguna pena de esta laya, cualquiera que sea, o incluso más grave? De hecho, ¿cuál de estas cosas no habría podido mandar ese*

²⁷⁵ *Sequebatur autem, inquit: Iesum Simon Petrus, et alius discipulus. Quisnam iste sit discipulus, non temere affirmandum est, quia tacetur. Solet autem se idem Ioannes ita significare, et addere, quem diligebat Iesus. Fortassis ergo et hic ipse est: quisquis tamen sit, sequentia videamus. Discipulus autem ille, inquit, erat notus pontifici, et introivit cum Iesu in atrium pontificis: Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiit ergo alius discipulus qui erat notus pontifici, et dixit ostiariae et introduxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: Numquid et ut ex discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum. Ecce columna firmissima ad unius aerae impulsum tota contremuit. Ubi est illa promittentis audacia, et de se plurimum praefidentis? Ubi sunt verba illa, quando ait: Quare non possum te sequi modo? animam meam pro te ponam? Hoccine est sequi magistrum, se negare discipulum? siccine pro Domino anima ponitur, ut hoc ne fiat, vox ancillae formidetur? Sed quid mirum si Deus vera praedixit, homo autem falsa praesumpsit? Sane in ista quae iam coepta est negatione apostoli Petri, debemus advertere non solum ab eo negari Christum, qui dicit eum non esse Christum; sed ab illo etiam qui cum sit, negat se esse christianum. Dominus enim non ait Petro: Discipulum meum te negabis; sed, me negabis. Negavit ergo ipsum, cum se negavit eius esse discipulum. Quid autem aliud isto modo quam se negavit esse Christianum? Quamvis enim discipuli Christi nondum appellarentur hoc nomine: post ascensionem quippe eius in Antiochia primum coeperunt appellari discipuli Christiani: iam tamen erat res ipsa illo postea vocabulo nuncupanda, iam erant discipuli qui postea appellati sunt Christiani; et hoc commune nomen, sicut communem fidem, etiam ad posterum transmiserunt. Qui ergo se Christi negavit esse discipulum, ipsam rem negavit, cuius nomen est vocari christianum. Quam multi postea, non dico senes et anus, in quibus huius vitae satietas facilius potuit mortem pro Christi confessione contemnere; nec solum iuventus utriusque sexus, de qua aetate convenienter videtur exigi fortitudo; sed etiam pueri puellaeque potuerunt, et innumerabilis **societas** sanctorum martyrum in **regnum** coelorum fortiter et violenter intravit, quod tunc iste non potuit, qui claves **regni** eius accepit? Ecce unde dictum est: *Sinite hos abire*, quando se pro nobis tradidit, qui suo sanguine nos redemit; *ut impleretur sermo quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdi ex eis quemquam*. Utique enim Petrus si negato Christo hinc iret, quid aliud quam periret?*

mediante quien fue hecho el mundo, si no hubiese preferido enseñarnos la paciencia, con la cual se vence al mundo?²⁷⁶

Tratado CXIII, 5: Pero regresemos a lo siguiente de la narración evangélica: *Y Anás lo envió atado a Caifás, el pontífice*. A él, como dice Mateo, era conducido desde el inicio, porque ese mismo era el jefe de los sacerdotes de aquel año. Por cierto, ha de entenderse que en año alternos solían ejercer ambos pontífices, esto es, los jefes de los sacerdotes, los cuales eran en aquel tiempo Anás y Caifás, a los que el evangelista Lucas menciona al narrar en qué época comenzó Juan, el precursor del Señor, a predicar el reino de los cielos y a congregar discípulos. En efecto, dice así: *En tiempo de los jefes de los sacerdotes Anás y Caifás aconteció la palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto*, etc. Por ende, esos pontífices ejercían ambos alternativamente en sus años, y cuando padeció Cristo era el año de Caifás. Por eso, según Mateo, cuando lo apresaron lo condujeron a él; pero, según Juan, primero vinieron con aquél a Anás, no por ser su colega, sino porque *era su suegro*. Y es de creer que esto sucedió según la voluntad de Caifás o también que sus casas estaban colocadas de forma que quienes pasaban no debían dejar de lado a Anás²⁷⁷.

Tratado CXV, 1: Este sermón ha de considerar y tratar qué dijo Pilato a Cristo o qué respondió él a Pilato. En efecto, tras haberse dicho a los judíos: *“Tomadlo vosotros y juzgado según vuestra ley”*, y tras haber ellos respondido: *“No nos es lícito matar a nadie”*, *entró de nuevo al pretorio Pilato y llamó a Jesús y le dijo: “¿Tú eres el rey de los judíos?”*. Y respondió Jesús: *¿Dices esto por tu cuenta u otros te lo dijeron de mí?*. Evidentemente, el Señor sabía aquello por lo que él interrogó y lo que aquél iba a responder, pero en todo caso quiso que se dijera no para saberlo él mismo, sino para que se escribiera lo que quiso que supiéramos. Respondió Pilato: *“¿Tal vez soy yo judío? Tu gente y los pontífices te entregaron a mí; ¿qué hiciste?”*. Respondió Jesús: *“Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuese de este mundo, mis agentes lucharían, evidentemente, para no ser yo entregado a los judíos; pero en realidad mi reino no es de aquí*. Esto es lo que el Maestro bueno quiso que supiéramos. Pero primero había de sernos mostrada como infundada la opinión de los hombres acerca de su reino –ora la de los gentiles, ora la de los judíos a quienes Pilato había oído esto-: por así decirlo, había que castigarlo con la muerte precisamente por haber pretendido un reino ilegítimo, o

²⁷⁶ *Haec autem cum dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Iesu, dicens: Sic respondes pontifici? Respondit ei Iesus: Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo; si autem bene, quid me caedis? Quid ista responsione verius, mansuetius, iustius? Eius est enim de quo prophetica vox praecesserat: Intende, et prospere procede, et regna; propter veritatem, et mansuetudinem, et iustitiam. Si cogitemus quis acceperit alapam, nonne vellemus eum qui percussit, aut coelesti igne consumi, aut terra dehiscite sorberi, aut correptum daemonio volutari, aut aliqua huiusmodi qualibet poena, vel etiam graviore puniri? Quid enim horum per potentiam iubere non potuisset per quem factus est mundus, nisi patientiam nos docere maluisset qua vincitur mundus?*

²⁷⁷ Sed ad narrationis evangelicae sequentia redeamus. *Et misit eum Annas ligatum ad Caipham pontificem*. Ad illum, sicut Matthaeus dicit, ab initio ducebatur, quoniam ipse erat illius anni princeps sacerdotum. Alternos quippe intellegendi sunt agere solere annos ambo pontifices, id est principes sacerdotum, qui erant illo tempore Annas et Caiphaz, quos Lucas evangelista commemorat, narrans quo tempore coeperit Domini praecursor Ioannes praedicare **regnum** coelorum, et congregare discipulos. Sic enim dicit: *Sub principibus sacerdotum Anna et Caipha, factum est verbum Domini super Ioannem Zachariae filium in deserto*, et caetera. Proinde isti ambo pontifices vicissim suos annos agebant: et erat annus Caiphaz quando passus est Christus. Ideo secundum Matthaeum cum comprehensus esset, ad eum ductus est: sed prius ad Annam secundum Ioannem venerunt cum illo; non quia collega, sed quia socer eius erat. Et credendum est secundum voluntatem Caiphaz id esse factum, vel etiam domos eorum ita fuisse positas, ut non deberet Annas a transeuntibus praeteriri.

porque quienes reinan suelen mirar mal a quienes van a reinar y es evidente que había de evitarse que su reino fuese adverso a los romanos o a los judíos.

Pues bien, a la interrogación primera del gobernador, donde *le dijo*: “¿Tú eres el rey de los judíos?”, el Señor podía responder lo que asevera: *Mi reino no es de este mundo*, etc. Pero, al interrogarle a su vez si decía *esto por su cuenta* o lo había oído a otros, quiso mostrar, al responder aquél, que de esto le habían acusado ante él los judíos como hecho criminal; así nos descubre *las ideas de los hombres*, acerca de las que sabía *que son vanas*, y tras la respuesta de Pilato les responde ya tan oportuna y apropiadamente a judíos y gentiles: *Mi reino no es de este mundo*. Si hubiese respondido esto a Pilato inmediatamente tras interrogarle, parecería que lo había respondido no también a los judíos, sino a solos los gentiles, que opinaban de él esto. Pero, porque *Pilato respondió*: “¿Tal vez soy yo judío? Tu gente y los pontífices te entregaron a mí”, en realidad retiró de sí la sospecha con que podría suponerse que *por su cuenta* había dicho que Jesús es el rey *de los judíos*, pues demuestra haberlo oído a los judíos. Después, diciendo “¿Qué hiciste?” –como si dijera: “Si niegas ser rey, ¿qué hiciste para que hayas sido entregado a mí?”–, muestra suficientemente que de eso se le ha acusado como hecho criminal. Por así decirlo: no sería asombroso que fuese entregado al juez para ser castigado quien decía ser rey; si, en cambio, no decía esto, habría que preguntarle qué otra cosa había hecho quizá, por la que fuese digno de ser entregado al juez²⁷⁸.

Tratado CXV, 2: Escuchad, pues, judíos y gentiles, escucha, *circuncisión*; escucha, *prepucio*; escuchad, *todos los reinos* terrenos: “No impido vuestra soberanía en este mundo; *mi reino no es de este mundo*”. No temáis con el temor por entero infundado con que se espantó *Herodes el Grande*, cuando se notificó que *Cristo* había *nacido*, y para que a éste llegase la muerte asesinó a tantos bebés, muy cruel temiendo más que airándose. *Mi reino no es de este mundo*, afirma. ¿Qué más queréis? Venid al *reino* que *no es de este mundo*; venid creyendo y no os ensañéis temiendo. Por cierto, en profecía dice acerca de Dios Padre: *Por mi parte, yo fui constituido rey sobre*

²⁷⁸ Quid Pilatus dixerit Christo, quidve Pilato ille responderit, isto sermone considerandum atque tractandum est. Cum enim dictum esset Iudaeis: *Accipite eum vos, et secundum Legem vestram iudicate eum* atque illi respondissent: *Nobis non licet occidere quemquam; introivit iterum in praetorium Pilatus, et vocavit Iesum, et dixit ei: Tu es rex Iudaeorum? Et respondit Iesus: A temetipso hoc dicis, an alii tibi dixerunt de me?* Sciebat utique Dominus et quod ipse interrogavit, et quod ille responsurus fuit; sed tamen dici voluit, non ut ipse sciret, sed ut scriberetur quod nos voluit ut sciremus. *Respondit Pilatus: Numquid ego Iudaeus sum? Gens tua et pontifices tradiderunt te mihi: quid fecisti? Respondit Iesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent, ut non traderer Iudaeis: nunc autem regnum meum non est hinc.* Hoc est quod bonus magister scire nos voluit: sed prius nobis demonstranda fuerat vana hominum de **regno** eius opinio, sive **Gentium**, sive Iudaeorum, a quibus id Pilatus audierat: quasi propterea morte fuisset plectendus, quod illicitum affectaverit **regnum**; vel quoniam solent **regnaturis** invidere **regnantes**, et videlicet cavendum erat ne eius **regnum** sive Romanis, sive Iudaeis esset adversum. Poterat autem Dominus quod ait: **Regnum meum non est de hoc mundo**, etc., ad primam interrogationem praesidis respondere, ubi ei dixit: *Tu es rex Iudaeorum?* sed eum vicissim interrogans utrum hoc a semetipso diceret, an audisset ab aliis, illo respondente ostendere voluit hoc sibi apud illum fuisse a Iudaeis velut crimen obiectum: patefaciens nobis cogitationes hominum, quas ipse noverat, quoniam vanae sunt; eisque post responsionem Pilati, iam Iudaeis et **Gentibus** opportunius aptiusque respondens: **Regnum meum non est de hoc mundo**. Quod si interroganti Pilato continuo respondisset; non etiam Iudaeis, sed solis **Gentibus** hoc de se opinantibus respondisse videretur. Nunc vero quoniam respondit Pilatus: *Numquid ego Iudaeus sum? Gens tua et pontifices tradiderunt te mihi*; abstulit a se suspensionem, qua posset putari a semetipso dixisse quod Iesum **regem** dixerat esse Iudaeorum, id se a Iudaeis audisse demonstrans. Deinde dicendo: *Quid fecisti?* satis ostendit illud ei pro crimine obiectum: tamquam diceret: **Si regem** te negas, quid fecisti ut tradereris mihi? Quasi mirum non esset si puniendus iudici traderetur, qui se diceret **regem**: si autem hoc non diceret, quaerendum ab illo esset quid aliud forte fecisset, unde tradi iudici dignus esset.

Sión, su monte santo. Pero esa Sión y ese monte no es de este mundo. En efecto, ¿cuál es su reino sino los que creen en él, a quienes, aunque quería que estuviesen en el mundo, por lo cual dijo acerca de ellos al Padre: “No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal”, dice: No sois del mundo, como tampoco yo soy del mundo?. Por ende, aquí tampoco asevera “Mi reino no está en este mundo”, sino: No es de este mundo. Y tras probar esto al decir: “Si mi reino fuese de este mundo, mis agentes lucharían, evidentemente, para no ser yo entregado a los judíos”, no asevera: “Ahora en cambio, mi reino no está aquí”, sino: No es de aquí.

Aquí, en efecto, está hasta “el final del mundo” su reino, el cual tiene en medio de sí mezclada hasta la siega la cizaña, pues la siega es el final del mundo, cuando vendrán los segadores, esto es, los ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos; lo cual, evidentemente, no sucedería si su reino no estuviese aquí. Pero en todo caso no es de aquí porque está exiliado en el mundo; en efecto, dice a su reino: *No sois del mundo, sino que yo os elegí del mundo.* Eran, pues, del mundo cuando no eran su reino, sino que pertenecían al jefe del mundo. Del mundo es, pues, cualquier cosa de los hombres que, creada ciertamente por el verdadero Dios, ha sido engendrada del estropeado y reprobado linaje de Adán; en cambio, reino no ya del mundo ha sido hecha cualquier cosa que, venida de ahí, ha sido regenerada en Cristo. Así, en efecto, nos arrancó de la potestad de las tinieblas Dios y nos trasladó al reino del Hijo de su caridad; reino del que dice: *Mi reino no es de este mundo, o mi reino no es de aquí*²⁷⁹.

Tratado CXV, 3: *Así pues, le dijo Pilato: “¿Luego tú eres rey?”. Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. No es que temió confesarse rey; sino que “tú dices” está tan equilibrado que ni él niega ser rey, pues es rey cuyo reino no es de este mundo, ni confiesa ser rey tal que se suponga que su reino es de este mundo. Sin duda, tal lo consideraba quien había dicho: “¿Luego tú eres rey?”, al cual se respondió: Tú dices que yo soy rey. En efecto, está dicho: “Tú dices”, como si estuviera dicho: carnal como eres, hablas carnalmente*²⁸⁰.

²⁷⁹ Audite ergo, Iudaei et Gentes; audi, circumcisio; audi, praepitium; audite, omnia regna terrena: Non impedio dominationem vestram in hoc mundo: **Regnum meum non est hoc mundo.** Nolite metuere metu vanissimo quo Herodes ille maior, cum Christus natus nuntiaretur, expavit, et tot infantes ut ad eum mors perveniret, occidit, timendo magis quam irascendo crudelior: **Regnum,** inquit, *meum non est de hoc mundo.* Quid vultis amplius? Venite ad **regnum** quod non est de hoc mundo; venite credendo, et nolite saevire metuendo. Dicit quidem in prophetia de Deo Patre: *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius;* sed Sion illa et mons ille non est de hoc mundo. Quod est enim eius **regnum** nisi credentes in eum, quibus dicit: *De mundo non estis, sicut et ego non sum de mundo?* Quamvis eos esse vellet in mundo: propter quod de illis dixit ad Patrem: *Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos ex malo.* Unde et hic non ait: **Regnum meum non est in hoc mundo;** sed, *non est de hoc mundo.* Et cum hoc probaret dicens: *Si ex hoc mundo esset regnum meum, ministri mei utique decertarent, ut non traderer Iudaeis;* non ait: *Nunc autem regnum meum non est hic;* sed, *non est hinc.* Hic est enim **regnum** eius usque in finem saeculi, habens inter se commixta zizania usque ad messem; messis enim finis est saeculi, quando messorum venient, id est Angeli, et colligent de **regno** eius omnia scandala; quod utique non fieret, si **regnum** eius non esset hic. Sed tamen non est hinc; quia peregrinatur in mundo: **regno** suo quippe dicit: *De mundo non estis, sed ego vos elegi de mundo.* Erant ergo de mundo, quando **regnum** eius non erant, sed ad mundi principem pertinebant. De mundo est ergo quidquid hominum a vero quidem Deo creatum, sed ex Adam vitiatum atque damnata stirpe generatum est: factum est autem **regnum** non iam de mundo, quidquid inde in Christo regeneratum est. Sic enim nos Deus eruit de potestate tenebrarum, et transtulit in **regnum Filii caritatis suae:** de quo **regno** dicit: **Regnum meum non est de hoc mundo;** vel: **Regnum meum non est hinc.**

²⁸⁰ Dixit itaque ei Pilatus: Ergo rex es tu? Respondit Iesus: Tu dicis quia rex sum ego. Non quia regem se timuit confiteri; sed Tu dicis ita libratum est, ut neque se regem neget (rex est enim cuius **regnum** non est de hoc mundo), neque regem talem se esse fateatur, cuius **regnum** putetur esse de hoc mundo. Talem quippe ille sentiebat qui dixerat: Ergo rex es tu? cui responsum est: Tu dicis quia rex sum ego. Dictum est enim: Tu dicis, ac si dictum esset, carnalis carnaliter dicis.

Tratado CXVI, 1: Porque los judíos habían gritado que querían que Pilato les soltase por *Pascua* no a Jesús, sino al asesino *Barrabás* no al Salvador, sino al asesino, no al Dador, sino al arrebatador de la vida, *entonces Pilato cogió y flageló a Jesús*. Es de creer que Pilato hizo esto no por otra razón, sino para que los judíos, satisfechos con sus ultrajes, estimasen que les bastaba y desistieran de enseñarse hasta la muerte de él. A esto tiende el hecho de que idéntico *gobernador* permitió a su *cohorte* hacer también lo que sigue, o tal vez incluso lo mandó, aunque el evangelista haya silenciado esto, pues ha dicho qué hicieron después *los soldados*; sin embargo, que Pilato mandase esto, no la ha dicho.

Y los soldados, afirma, *tras trenzar una corona de espinas la pusieron sobre su cabeza y lo envolvieron en un vestido purpúreo. Y venían hacia él y decían: “¡Salve, rey de los judíos!”*. *Y le daban bofetadas*. Así se cumplía lo que Cristo había predicho de sí; así se disponía a los mártires a tolerar todo lo que gustase a los perseguidores hacer; así, ocultada un momento *la potencia* que temer, se hacía primero valer la paciencia que imitar; así, no con la atrocidad de luchar, sino con el abajamiento de padecer, vencía al soberbio mundo el *reino* que *no era de este mundo*; así, para fructificar abundantemente en admirable gloria, se sembraba con horrible contumelia el grano que iba a multiplicarse²⁸¹.

Tratado CXVII, 3: Al lugar, pues, *donde* había de ser crucificado iba cargado con *su cruz* Jesús. ¡Gran espectáculo! Pero, si lo contempla la impiedad, gran escarnio; si la piedad, gran misterio; si lo contempla la impiedad, gran ejemplo de ignominia; si la piedad, gran fortificación de la fe; si lo contempla la impiedad, se ríe de que, como *vara del reinado*, un rey cargue con el madero de su suplicio; si la piedad, ve a un rey que para clavarse *a sí mismo* carga a la espalda el madero que iba a fijar también en las frentes de los reyes. A los ojos de los impíos iba a ser despreciado con eso en que iban a gloriarse los corazones de los santos. En efecto, al transportar a hombros su cruz misma, la encomiaba ante Pablo, que iba a decir: “*Por mi parte, lejos de mí gloriarme a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo*”, y llevaba el candelero de la lámpara que iba a arder, a la que no había que poner *bajo el celemín*²⁸².

²⁸¹ Cum Iudaei clamassent, non Iesum sibi a Pilato dimitti velle per Pascha, sed Barabbam latronem; non salvatorem, sed interfectorem; non datorem vitae, sed ademptorem: *Tunc apprehendit Pilatus Iesum, et flagellavit*. Hoc Pilatus non ob aliud fecisse credendus est, nisi ut eius iniuriis Iudaei satiati sufficere sibi existimarent, et usque ad eius mortem saevire desisterent. Ad hoc pertinet quod idem praeses cohortem suam etiam permisit facere quae sequuntur; aut fortassis et iussit, quamvis hoc Evangelista tacuerit. Dixit enim quid deinde fecerint milites; Pilatum tamen id iussisse non dixit. *Et milites*, inquit, *plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti eius, et veste purpurea circumdederunt eum. Et veniebant ad eum et dicebant: Ave, rex Iudaeorum. Et dabant ei alapas*. Sic implebantur quae de se praedixerat Christus: sic martyres informabantur ad omnia quae persecutores libuisset facere, perferenda; sic paulisper occultata tremenda potentia, commendabatur prius imitanda patientia; sic **regnum** quod de hoc mundo non erat, superbum mundum non atrocitate pugnandi, sed patiendi humilitate vincebat; sic illud granum multiplicandum seminabatur horribili contumelia, ut mirabili pullularet in gloria.

²⁸² Ibat ergo ad locum ubi fuerat crucifigendus, portans crucem suam Iesus. Grande spectaculum: sed si spectet impietas, grande ludibrium; si pietas, grande mysterium: si spectet impietas, grande ignominiae documentum; si pietas, grande fidei munimentum: si spectet impietas, ridet regem pro virga **regni** lignum sui portare supplicii; si pietas, videt regem baiulantem lignum ad semetipsum figendum, quod fixurus fuerat etiam in frontibus regum: in eo spernendus oculis impiorum, in quo erant gloriatura corda sanctorum. Dicturo enim Paulo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi*, ipsam crucem suam suo gestans humero commendabat; et lucernae arsurae quae sub modio ponenda non erat, candelabrum ferebat.

Tratado CXVIII, 4: Quizá pregunte alguien qué significan la división de la ropa hecha en tantas partes y ese sorteo de la túnica. El vestido cuatripartito del Señor Jesucristo representó a su Iglesia cuatripartita, o sea, extendida por el entero orbe de las tierras, que consta de cuatro partes, y distribuida igualmente, esto es, concordemente, en todas esas mismas partes. Por eso dice en otro sitio que él va a enviar *sus ángeles* a reunir *desde los cuatro vientos a los elegidos de él*, lo cual ¿qué significa, sino desde las cuatro partes del mundo, oriente, occidente, aquilón y mediodía?. En cambio, esa túnica sorteada significa la unidad de todas las partes, que el vínculo *de la caridad* mantiene íntegra. Pues bien, al ir a hablar de la caridad, el Apóstol afirma: “*Os muestro un camino descollante*”, y en otro lugar asevera: “*Conocer también la caridad de Cristo, descollante sobre el conocimiento*”, y *asimismo en otro sitio: Ahora bien, sobre todo esto, la caridad, que es vínculo de la perfección*. Si, pues, la caridad tiene el más descollante *camino* y descuello *sobre el conocimiento* y está preceptuada *sobre todo*, el vestido que la significa se muestra con razón *tejido desde arriba; inconsútil*, por otra parte, para que nunca se lo descosa; y llega a uno solo, porque reúne a todos *en la unidad*. Como en el caso de los apóstoles: aunque también ese número mismo era duodenario, esto es, cuatripartito de tres en tres, y todos fueron interrogados, solo Pedro respondió: “*Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo*”, y cual si hubiera recibido él solo la potestad de atar y desatar, se le dice: “*Te daré las llaves del reino de los cielos*”, aunque uno solo dijo aquello por todos y, cual representante de la unidad misma, con todos recibió esto; uno solo por todos, precisamente porque la unidad está en todos. Por ende, también aquí, tras haber dicho “*tejida desde arriba*”, ha añadido “*por todo*”. Si aplicamos esto a lo que significa, de ello no está privado nadie respecto al cual se sabe que pertenece al todo; a consecuencia de este todo, como indica la lengua griega, se denomina católica a la Iglesia. Por otra parte, a propósito del sorteo, ¿qué decir sino que se hace valer *la gracia de Dios*?. En efecto, puesto que el sorteo agradó a todos, en uno solo llegó a todos la túnica así: porque también *la gracia de Dios* ha llegado a todos en la unidad; además, cuando se echa la suerte, ésta se amolda no a la persona o méritos de cada cual, sino al oculto *juicio de Dios*²⁸³.

Tratado CXXII, 2: ¿Qué significa, pues, el hecho de que, cual dejado el apostolado, ahora se hagan lo que fueron y el hecho de que vuelvan a buscar lo que habían abandonado, olvidados, digamos, de lo que habían oído: *Nadie que pone la mano sobre*

²⁸³ Quaerat forte aliquis, quid significet in tot partes vestimentorum facta divisio, et de tunica illa sortitio. Quadripartita vestis Domini Iesu Christi, quadripartitam figuravit eius **Ecclesiam**, toto scilicet, qui quatuor partibus constat, terrarum orbe diffusam, et omnibus eisdem partibus aequaliter, id est concorditer distributam. Propter quod alibi dicit missurum se Angelos suos, ut colligant electos eius a quatuor ventis: quod quid est, nisi a quatuor partibus mundi, Oriente, Occidente, Aquilone et Meridie? Tunica vero illa sortita, omnium partium significat unitatem, quae caritatis vinculo continetur. De caritate autem locuturus Apostolus: *Supereminentem*, inquit, *viam vobis demonstro*: et alio loco ait: *Cognoscere etiam supereminentem scientiae caritatem Christi*; itemque alibi: *Super omnia autem haec caritatem, quae est vinculum perfectionis*. Si ergo caritas et supereminentiorem habet viam, et supereminet scientiae, et super omnia praecepta est; merito vestis qua significatur, desuper contexta perhibetur. Inconsutilis autem, ne aliquando dissuatur: et ad unum pervenit, quia in unum omnes colligit. Sicut in Apostolis cum esset etiam ipse numerus duodenarius, id est quadripartitus in ternos, et omnes essent interrogati, solus Petrus respondit: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; et ei dicitur: *Tibi dabo claves regni coelorum*, tamquam ligandi et solvendi solus acceperit potestatem: cum et illud unus pro omnibus dixerit, et hoc cum omnibus tamquam personam gerens ipsius unitatis acceperit: ideo unus pro omnibus, quia unitas est in omnibus. Unde et hic cum dixisset, *desuper contexta*; addidit, *per totum*. Quod si referamus ad id quod significat, nemo eius est expers qui pertinere invenitur ad totum: a quo toto, sicut graeca indicat lingua, catholica vocatur **Ecclesia**. In sorte autem quid, nisi Dei gratia commendata est? Sic quippe in uno ad omnes pervenit, cum sors omnibus placuit, quia et Dei gratia in unitate ad omnes pervenit: et cum sors mittitur, non personae cuiusque vel meritis, sed occulto iudicio Dei ceditur.

el arado mira hacia atrás es apto para el reino de los cielos?. Si, muerto Jesús, hubieran hecho esto antes que hubiese resucitado de entre los muertos –ciertamente no podían hacerlo, porque el día en que lo crucificaron los mantenía a todos atentos hasta su *sepultura*, que tuvo lugar antes del anochecer; además, *el día siguiente era de descanso*, cuando, evidentemente, a ellos, observantes de la costumbre de los padres, no les era lícito trabajar; por otra parte, *al tercer día* resucitó el Señor y los hizo volver a la esperanza que habían ya comenzado a no tener respecto a él-; si empero lo hubiesen hecho entonces, supondríamos que ellos lo habían hecho por la desesperación que había invadido sus ánimos. En cambio, ahora, tras haberles sido él devuelto *vivo* desde el sepulcro, tras haberse ofrecido a sus ojos y manos para que no sólo vieran, sino que también tocasen y palpasen la evidentísima verdad de la carne rediviva; tras inspeccionar los lugares de las heridas, hasta la confesión del apóstol Tomás que antes había dicho que de otra manera no iba él a creer; tras haber recibido mediante su soplo el *Espíritu Santo*, tras las palabras proferidas por su boca a los oídos de ellos –*Como me envió el Padre, también yo os envío; se condonan los pecados a esos cuyos pecados hayáis condonado y quedan retenidos a esos cuyos pecados hayáis retenido-*, súbitamente se hacen como habían sido, *pescadores* no de *hombres*, sino de peces²⁸⁴.

Tratado CXXII, 4: Pero responderá alguien: “¿Y por qué no la halló, aunque el Señor la había prometido, al decir “*Buscad primero el reino y la justicia de Dios, y todo esto os será añadido*”?”. Aun así, el Señor ha cumplido enteramente lo que prometió, porque ¿quién otro puso cerca los peces para ser capturados? Ha de creerse que él les hizo sufrir la penuria que los empujase a ir a pescar, no por otra razón sino porque quería exhibir el milagro fijado a fin de alimentar a los predicadores de su Evangelio, y simultáneamente para que ese Evangelio mismo creciera gracias al gran misterio que mediante el número de peces iba a hacer valer. De este asunto debo ya decir también yo lo que aquel mismo sirviere²⁸⁵.

Tratado CXXII, 9: Por tanto, no sin motivo se dice que estos peces son tantos y de tal tamaño, esto es, ciento cincuenta y tres y grandes. En efecto, está escrito así: *Y arrastró a la tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes*. Por cierto, el Señor –el que, evidentemente, iba a dar el Espíritu mediante el que pudiese cumplirse la Ley-, tras haber dicho: “*No vine a echar abajo, sino a cumplir la Ley*”, interpuestas poquísimas

²⁸⁴ Quid est ergo quod nunc quasi Apostolatu relicto fiunt quod fuerunt, et quod dimiserant repetunt, tamquam obliti quod audierant: *Nemo ponens manum super aratrum, et respiciens retro, aptus est regno coelorum?* Quod si fecissent defuncto Iesu, priusquam resurrexisset a mortuis: quod quidem non poterant, quoniam dies quo crucifixus est, totos eos tenebat attentos, usque ad eius sepulturam, quae ante vesperam facta est; sequens autem dies erat sabbati, quando eis morem patrium servantibus, operari utique non licebat; tertio vero die Dominus resurrexit, eosque revocavit ad spem quam de illo non habere iam coeperant: tamen si tunc fecissent, putaremus eos illa quae animos eorum occupaverat, desperatione fecisse. Nunc vero post eum sibi de sepulcro redditum vivum, post oblatam suis oculis et manibus, non solum videndam, verum etiam tangendam atque palpandam redivivae carnis evidentissimam veritatem; post inspecta vulnerum loca, usque ad apostoli Thomae confessionem, qui se aliter crediturum non esse praedixerat; post acceptum eius insufflatione Spiritum sanctum, post verba in suas aures eius ore prolata: *Sicut misit me Pater, et ego mitto vos: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, et quorum retinueritis, retenta sunt*: subito fiunt sicut fuerant, non hominum, sed piscium piscatores.

²⁸⁵ Sed respondebit quispiam: Et cur non invenit, cum Dominus promiserit dicens: *Quaerite primum regnum et iustitiam Dei, et haec omnia apponentur vobis?* Prorsus etiam sic Dominus quod promisit implevit. Nam quis alius pisces qui caperentur apposuit? qui non ob aliud credendus est eis ingessisse penuriam qua compellerentur ire piscatum, nisi dispositum volens exhibere miraculum: ut simul et praedicatores Evangelii sui pasceret, et ipsum Evangelium tanto sacramento quod erat de numero piscium commendaturus augeret. De qua re etiam nos quod ipse apposuerit, dicere iam debemus.

palabras, asevera cual para añadir al diez el siete: *Quien, pues, haya quebrantado uno solo de estos mandatos mínimos y haya enseñado así a los hombres, será llamado mínimo en el reino de los cielos; quien, en cambio, los haya practicado y enseñado, será llamado grande en el reino de los cielos.* Ése, pues, podrá pertenecer al número de los peces grandes. Por su parte, el *mínimo* ese que con hechos quebranta lo que enseña con palabras, puede estar en la Iglesia cual la significa la primera captura de peces – Iglesia que tiene buenos y malos-, porque también a esa misma se la llama *reino de los cielos*. Por eso asevera: “*El reino de los cielos es similar a una traína echada al mar y que congrega de toda especie*”, pasaje donde quiere que se entienda también que congrega *buenos y malos*, respecto a los cuales dice que han de quedar separados *en la orilla*, esto es al final del mundo. Finalmente, para mostrar que esos *mínimos* –quienes hablando enseñan las cosas buenas que viviendo mal quebrantan- son réprobos y que ni cual *mínimos* van a estar en la vida eterna, sino que allí no van a estar en absoluto, tras haber dicho: “*Será llamado mínimo en el reino de los cielos*”, ha agregado al instante: *Pues os digo que si vuestra justicia no abundare más que la de los escribas y fariseos, no entraréis al reino de los cielos.* Esos *escribas y fariseos* son ciertamente quienes se sientan en la *cátedra de Moisés*, y acerca de los cuales asevera: *Hace lo que dicen; en cambio, lo que hacen no lo hagáis, pues dicen y no hacen*, con discursos enseñan lo que con las costumbres quebrantan.

Es, pues, consecuente que, quien es *mínimo en el reino de los cielos* –la Iglesia cual es ahora-, no entre *al reino de los cielos* –la Iglesia cual será entonces-, porque enseñando lo que quebranta no pertenecerá a la sociedad de esos que hacen lo que enseñan, ni estará en el número de los peces grandes, precisamente porque *quien practicare y enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos*. Y, porque aquí será *grande*, por eso estará allí donde el *mínimo* aquel no estará. Sin duda, allí serán tan grandes que, quien allí *es menor, es mayor* que ése, mayor que el cual *nadie es* aquí. Pero en todo caso, quienes aquí son grandes, esto es, quienes *en el reino de los cielos*, donde la traína congrega *buenos y malo, hacen* las cosas buenas que enseñan, éstos mismos serán mayores en la eternidad del reino de los cielos; a éstos aluden los peces que pertenecen *a la derecha* y a la *resurrección de vida*.

Acerca del almuerzo del Señor con estos siete *discípulos*, acerca de esto sobre lo que tras el almuerzo habló y acerca del final de este evangelio mismo, corresponde exponer lo que Dios donare. Pero no ha de resumirlo este sermón²⁸⁶.

²⁸⁶ Non igitur frustra dicti sunt hi pisces et tot et tanti, id est et centum quinquaginta tres et magni. Sic enim scriptum est: *Et traxit rete in terram plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus.* Cum enim dixisset Dominus: *Non veni solvere Legem, sed implere*, daturus utique Spiritum per quem Lex posset impleri, tamquam septem additurus ad decem; paucissimis verbis interpositis ait: *Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno coelorum: qui autem fecerit et docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum.* Iste ergo poterit pertinere ad numerum piscium magnorum. Minimus autem ille qui solvit factis quod docet verbis, in tali **Ecclesia** potest esse, qualem significat piscium prima illa captura, habentem bonos et malos, quia et ipsa dicitur **regnum coelorum**: propter quod ait: *Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare, et ex omni genere congreganti.* Ubi vult intellegi etiam bonos, et malos; quos dicit in littore, id est, in fine saeculi separandos. Denique ut ostenderet istos minimos reprobos esse, qui docent bona loquendo, quae solvunt male vivendo, nec quasi minimos in vita aeterna futuros, sed omnino ibi non futuros; cum dixisset: *Minimus vocabitur in regno coelorum*, continuo subiecit: *Dico enim vobis, quia nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum coelorum.* Illi sunt certe, Scribae et Phariseaei, qui cathedram Moysi sedent, et de quibus ait: *Quae dicunt facite; quae autem faciunt, facere nolite: dicunt enim et non faciunt:* docent sermonibus, quod solvunt moribus. Consequens est ergo, ut qui minimus est in **regno coelorum**, qualis nunc est **Ecclesia**, non intret in **regnum coelorum**, qualis tunc erit **Ecclesia**; quoniam docendo quod solvit, ad eorum **societatem** qui faciunt quod docent, non pertinebit: et ideo non erit in numero piscium magnorum; quoniam *qui fecerit et docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum.* Et quia hic magnus erit, ideo ibi erit, ubi minimus ille non erit. Usque adeo quippe ibi magni

Tratado CXXIV, 5: Por tanto, con la misericordia manifiesta de ese cuya justicia es oculta intentaré, según las fuerzas que ese mismo me regalare, examinar, para solucionarla, cuestión tan ingente; hasta ahora, en efecto, ha sido propuesta, no expuesta. Pues bien, el exordio de su exposición sea éste: que recordemos que en este cuerpo corruptible *que embota al alma* vivimos una vida lastimosa. Pero sido ya redimidos mediante el Mediador y como *arras* hemos recibido el Espíritu Santo, tenemos *en esperanza* la vida feliz, aunque aún no la aferramos en cuanto a la realidad misma. *Ahora bien, esperanza que se ve no es esperanza, pues ¿por qué alguien espera lo que ve? Si, en cambio, esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.* Ahora bien, la paciencia se precisa en los males que cada cual padece, no en los bienes de que disfruta. Así pues, esta vida de la que está escrito: “*¿Acaso no es una prueba la vida humana sobre la tierra?*”, durante la cual cotidianamente gritamos al Señor “*Libranos del mal*”, el hombre está forzado a tolerarla aun perdonados los pecados, aunque la causa de que llegase a esta desventura haya sido el primer pecado. En efecto, la pena es más larga que la culpa, para que no se tuviera por pequeña la culpa, si con ella se acabase también la pena. Y, por eso, para demostración de la merecida desventura o para enmienda de la lábil vida o para ejercitación de la necesaria paciencia, la pena ocupa temporalmente al hombre, aun a ese a quien la culpa y ano ocupa como reo de condenación sempiterna. Esta condición de esos días malos que pasamos en esta mortalidad, aunque durante ella deseamos *ver días buenos*, es de llorar, sin duda, pero no de censurar, pues viene de la justa ira *de Dios*, al hablar de la cual afirma la Escritura: “*Hombre, nacido de mujer, de breve vida y lleno de ira*”, aunque *la ira de Dios* no es como la del hombre, esto es, perturbación del ánimo irritado, sino tranquila decisión de justo suplicio.

En medio de esta ira suya, Dios, quien, como está escrito, no reprime *sus compasiones*, además de otros alivios de desventurados, que no cesa de suministrar al género humano, en la plenitud *del tiempo* respecto al que ese mismo sabía que en él había de hacer esto, *a su Hijo unigénito*, mediante el que ha creado absolutamente todo, lo *envió para que*, si bien seguía siendo Dios, se hiciera hombre y el *hombre Cristo Jesús* fuese el *Mediador de Dios y hombres*, tras creer en el cual, disuelta *mediante un baño de regeneración* la culpabilidad de todos los pecados, a saber, la del original, que le generación lleva consigo –máxime contra ella ha sido instituida la regeneración–, y la de los demás pecados que se han contraído obrando mal, fuesen librados de la condenación perpetua y vivieran en la fe, la esperanza y la caridad los exiliados en este siglo, y en medio de sus fatigosas y peligrosas tentaciones y, por otra parte, con los consuelos corporales y espirituales de Dios, caminasen hacia su presencia, aferrados *al camino*, cosa que Cristo se hizo para ellos. Además, porque aun quienes caminan *en ese mismo* no están sin los pecados que a causa de la debilidad de esta vida los sorprenden, ha dado los remedios saludables de las limosnas, para que por ellas fuese ayudada la oración de ellos, en la que les ha enseñado a decir: *Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*. En virtud de la esperanza feliz, *en esta vida* afligida hace esto la Iglesia; Iglesia a la que el apóstol Pedro representaba, figurado a causa de la primacía de su apostolado el conjunto.

erunt, ut qui minor ibi est, maior sit eo quo hic nemo maior est. Sed tamen qui hic magni sunt, id est, qui in **regno** coelorum, ubi sagena congregat bonos et malos, faciunt bona quae docent, ipsi erunt in illa **regni** coelorum aeternitate maiores, quos isti ad dexteram et resurrectionem vitae pertinentes indicant pisces. Sequitur de prandio Domini cum istis septem discipulis, et de his quae post prandium locutus est, ac de ipsius Evangelii termino, ut Deus quod donaverit disseramus: sed hoc non est isto sermone coarctandum.

En efecto, en cuanto a lo que le atañe propiamente, por naturaleza era un único hombre, por gracia un único cristiano, por gracia más abundante un único apóstol y ese mismo *el primero*; pero, cuando le fue dicho: “*Te daré las llaves del reino de los cielos y cualquier cosa que hayas atado sobre la tierra estará ligada también en los cielos, y cualquier cosa que hayas soltado sobre la tierra estará suelta también en los cielos*”, significaba a la Iglesia universal, a la que en este siglo sacuden pruebas diversas, a modo de aguaceros, ríos, tempestades, *mas no se cae*, porque está *cimentada sobre la piedra* de donde Pedro tomó el nombre, pues “piedra” no viene de “Pedro”, sino “Pedro” de “piedra”, como tampoco “Cristo” viene de “cristiano”, sino “cristiano” de “Cristo”. Por cierto, precisamente por haber dicho Pedro: “*Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo*”, aseveró el Señor: *Sobre esta roca edificaré mi Iglesia*. Afirma, pues: *Sobre esta roca que has confesado edificaré mi Iglesia*. De hecho, *la Roca era el Mesías*, cimiento sobre el que también Pedro mismo está edificado, pues *nadie puede poner otro fundamento fuera de este que está puesto, el cual es Cristo Jesús*.

La Iglesia, pues, que se cimienta en Cristo, de éste ha recibido en Pedro *las llaves del reino de los cielos*, esto es, la potestad de atar y desatar *los pecados*; en efecto, lo que en sentido propio es en Cristo la Iglesia, esto es en la Roca, por significación, Pero; significación en virtud de la cual se entiende que *Cristo es la Roca* y Pedro la Iglesia. Por tanto, mientras entre malos vive esta Iglesia a la que significaba Pedro, amando y siguiendo a Cristo es librada de los malos. Ahora bien, se le sigue más en estos que *por la verdad luchan hasta la muerte*. Pero a la universalidad se dice: “*Sígueme*”, universalidad por la que *padeció Cristo*, del que el mismo Pedro dice: *Cristo padeció por nosotros para dejarnos un ejemplo a fin de que sigamos sus huellas*. He ahí por qué le ha sido dicho: *Sígueme*. Ahora bien, hay otra vida, inmortal, que no está entre malos; allí veremos *cara a cara* lo que aquí se ve *mediante espejo y enigmáticamente*, cuando se progresa mucho en contemplar la verdad.

Así pues, la Iglesia conoce dos vidas predicadas y encomendadas a ella por voluntad divina, una de las cuales *está en la fe*, otra en la visión; una en el tiempo de la peregrinación, otra en la eternidad de la permanencia; una en la fatiga, otra en el descanso; una en camino, otra en la patria; una en el trabajo de la acción, otra en la paga de la contemplación; una se aleja *del mal* y hace *el bien*, otra no tiene mal alguno de que alejarse y tiene un gran bien de que disfrutar; lucha con el enemigo una, reina sin enemigo otra; una es fuerte en las adversidades, otra no siente nada adverso; una frena los antojos carnales, otra se dedica a los deleites espirituales; una está solícita por la preocupación de vencer, otra está segura por la paz de la victoria; una es ayudada en las tentaciones, otra, sin tentación alguna, se alegra en el Ayudador mismo; una socorre al indigente, otra está allí donde no halla indigente alguno; una, para que se le perdonen sus pecados, perdona los ajenos, otra no padece lo que perdona ni hace nada respecto a lo que implora que se le perdone; una es flagelada por males para que no se engría en los bienes, otra carece de todo mal con tanta plenitud de gracia, que sin ninguna tentación de soberbia se adhiere sólidamente al bien sumo; una discierne males y bienes, otra percibe bienes nada más; una, pues, es buena, pero aún desdichada; la otra, mejor y dichosa.

Aquella está significada mediante el apóstol Pedro, ésta mediante Juan. Aquella está aquí en juego “hasta el final de la era” esta y ahí halla final; ésta se difiere para colmarse tras el final “de la era” esta, pero *en la era futura* no tiene final. Por eso se dice a aquél: “*Sígueme*”; en cambio, acerca de éste: *Quiero que él permanezca así mientras vengo; a ti ¿qué? Tú sígueme*. De hecho, ¿qué significa esto? En la medida en que entiendo, en la medida en que capto, ¿qué significa esto sino: *Tú, sígueme* mediante la imitación de tolerar los males temporales; aquél permanezca, *mientras vengo* a pagar

con los bienes sempiternos? Esto puede decirse más claramente así: sígame la acción perfecta, modelada por el ejemplo de mi pasión; por su parte, la contemplación incoada permanezca *mientras vengo*, para ser perfeccionada cuando haya venido. En efecto, pues que aquí, en el país de los murientes, se toleran los males de este mundo, y allí, *en el país de los vivientes*, se verán *los bienes del Señor*, la piadosa plenitud de la paciencia para manifestarse ella entonces. Por cierto, lo que asevera: *Quiero que él permanezca así mientras vengo*, ha de entenderse no así, cual si hubiera dicho “que se quede” o “que perdure”, sino “que aguarde”, porque lo que mediante él se significa se cumplirá, evidentemente, no ahora, sino *cuando Cristo haya venido*. En cambio, si ahora no se realiza lo que se significa mediante este a quien está dicho: “*Tú, sígueme*”, no se llegará a lo que se aguarda.

Pues bien, durante esta vida activa, cuanto más queremos a Cristo, tanto más fácilmente somos librados *del mal*. Por su parte, aquel mismo nos quiere menos cuales somos ahora y de esto nos libra, precisamente para que no seamos siempre así. En cambio, allí nos quiere con más intensidad, porque no tendremos lo que le desagrade ni lo que retire de nosotros, y aquí nos quiere no por otra razón, sino para sanarnos y trasladarnos de estas cosas a las que no quiere. Nos quiere, pues, menos, aquí donde no desea que nos quedemos; con mayor intensidad, allí adonde desea que pasemos y de donde no desea que desaparezcamos. Ámele, pues, Pedro, para que seamos librados de esta mortalidad; sea por él amado Juan, para que seamos conservados en esa inmortalidad²⁸⁷.

²⁸⁷ Aggrediar igitur in eius manifesta misericordia, cuius est occulta iustitia, de solvenda quaestione tam ingenti, pro viribus quas ipse donaverit, disputare: hucusque enim proposita est, non exposita. Exponendae vero eius hoc sit exordium; ut meminerimus in hoc corruptibili corpore quod aggravat animam, vitam nos miseram vivere. Sed qui iam redempti per Mediatorem sumus, et Spiritum sanctum pignus accepimus, beatam vitam in spe habemus, etsi re ipsa nondum tenemus. *Spes autem quae videtur, non est spes: quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, per patientiam expectamus.* In malis autem quae quisque patitur, non in bonis quibus fruitur, opus est patientia. Hanc itaque vitam de qua scriptum est: *Numquid non tentatio est vita humana super terram?* in qua quotidie clamamus ad Dominum: *Libera nos a malo*, cogitur homo tolerare etiam remissis peccatis: quamvis ut in eam veniret miseriam, primum fuerit causa peccatum. Productior est enim poena quam culpa; ne parva putaretur culpa, si cum illa finiretur et poena. Ac per hoc vel ad demonstrationem debitae miseriae, vel ad emendationem labilis vitae, vel ad exercitationem necessariae patientiae, temporaliter hominem detinet poena et quem iam ad damnationem sempiternam reum non detinet culpa. Haec est istorum dierum, quos in hac mortalitate agimus malos, quamvis in ea diligamus videre dies bonos, flenda quidem, sed non reprehendenda conditio. Venit enim de ira Dei iusta, de qua Scriptura loquens: *Homo, inquit, natus ex muliere, brevis vitae, et plenus irae*: cum ira Dei non sit ut hominis, id est perturbatio concitati animi, sed tranquilla iusti supplicii constitutio. In hac ira sua Deus non continens, sicut scriptum est, miserationes suas, praeter alia solatia miserorum quae generi humano praebere non cessat, in plenitudine temporis, quo ipse sciebat hoc esse faciendum, misit Filium suum unigenitum, per quem creavit universa, ut manens Deus fieret homo, et esset mediator Dei et hominum homo Christus Iesus: in quem credentes, per lavacrum regenerationis soluto reatu omnium peccatorum, et originalis videlicet quod generatio trahit, contra quam maxime regeneratio est instituta, et caeterorum quae male agendo contracta sunt, liberarentur a damnatione perpetua, et viverent in fide et spe et caritate, peregrinantes in hoc saeculo, atque in eius tentationibus laboriosis et periculosus, consolationibus autem Dei et corporalibus et spiritualibus ambularent ad conspectum eius, viam tenentes, quod eis factus est Christus. Et quia in ipso quoque ambulantes non sunt sine peccatis, quae de huius vitae infirmitate subrepunt, dedit eleemosynarum remedia salutaria, quibus eorum adiuveretur oratio, ubi eos dicere docuit: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.* Hoc agit **Ecclesia** spe beata in hac vita aerumnosa: cuius **Ecclesiae** Petrus apostolus, propter Apostolatus sui primatum, gerebat figurata generalitate personam. Quod enim ad ipsum proprie pertinet, natura unus homo erat, gratia unus christianus, abundantiore gratia unus idemque primus apostolus: sed quando ei dictum est: *Tibi dabo claves regni coelorum, et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in coelis; et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in coelis*, universam significabat **Ecclesiam**, quae in hoc saeculo diversis tentationibus velut imbribus, fluminibus, tempestatibus quatitur, et non cadit, quoniam fundata est super petram, unde Petrus nomen accepit. Non enim a Petro petra, sed Petrus a petra; sicut non Christus a christiano, sed christianus

Tratado CXXIV, 7: Nadie empero separe a esos apóstoles insignes. Ambos estaban en lo que Pedro significaba, y en lo que Juan significaba iban a estar ambos. Significando, seguía aquél, permanecía éste; en cambio, creyendo, toleraban ambos los males presentes de esta desventura, ambos aguardaban los futuros bienes de esa dicha. No solos esos mismos hacían esto, sino que lo hace la santa Iglesia universal, *la novia* de Cristo, que ha de ser arrancada de estas tentaciones y conservada en esa felicidad. Pedro y Pablo han representado estas dos vidas, una cada uno; pero en ésta caminaron ambos *estado de fe* y de aquélla disfrutaban eternamente ambos *en estado visión*. Por tanto, en atención al gobierno de esta vida procelosísima, para todos los santos, inseparablemente pertenecientes al *cuerpo de Cristo*, ha recibido *Pedro, el primero de los apóstoles, las llaves del reino de los cielos* para atar y desatar *los pecados*, y a favor de esos mismos santos todos se recostó *sobre el pecho* de Cristo el evangelista Juan, en atención a la

a Christo vocatur. Ideo quippe ait Dominus: *Super hanc petram aedificabo Ecclesiam* meam, quia dixerat Petrus: Tu es Christus Filius Dei vivi. Super hanc ergo, inquit, petram quam confessus es, aedificabo **Ecclesiam** meam. *Petra* enim erat Christus: super quod fundamentum etiam ipse aedificatus est Petrus. *Fundamentum quippe aliud nemo potest ponere praeter id quod positum est, quod est Christus Iesus.* **Ecclesia** ergo quae fundatur in Christo, claves ab eo **regni** coelorum accepit in Petro, id est potestatem ligandi solvendique peccata. Quod est enim per proprietatem in Christo **Ecclesia**, hoc est per significationem Petrus in petra; qua significatione intellegitur Christus petra. Petrus **Ecclesia**. Haec igitur **Ecclesia** quam significabat Petrus, quamdiu degit in malis, amando et sequendo Christum liberatur a malis. Magis autem sequitur in eis qui certant pro veritate usque ad mortem. Sed universitati dicitur: *Sequere me*, pro qua universitate passus est Christus: de quo dicit idem Petrus: *Christus pro nobis passus est, relinquens nobis exemplum, ut sequamur vestigia eius.* Ecce propter quod ei dictum est: *Sequere me.* Est autem alia vita immortalis, quae non est in malis: ibi facie ad faciem videbimus, quod hic per speculum et in aenigmate videtur, quando multum in conspicienda veritate proficitur. Duas itaque vitas sibi divinitus praedicatas et commendatas novit **Ecclesia**, quarum est una in fide, altera in specie; una in tempore peregrinationis, altera in aeternitate mansionis; una in labore, altera in requie; una in via, altera in patria; una in opere actionis, altera in mercede contemplationis; una declinat a malo et facit bonum, altera nullum habet a quo declinet malum, et magnum habet quo fruatur bonum; una cum hoste pugnat, altera sine hoste **regnat**; una fortis est in adversis, altera nihil sentit adversi; una carnales libidines frenat, altera spiritalibus delectationibus vacat; una est vincendi cura sollicita, altera victoriae pace secunda; una in tentationibus adiuvatur, altera sine ulla tentatione in ipso adiutore laetatur; una subvenit indigenti, altera ibi est ubi nullum invenit indigentem; una aliena peccata ut sua sibi ignoscantur ignoscit, altera nec patitur quod ignoscat, nec facit quod sibi poscat ignosci; una flagellatur malis, ne extollatur in bonis, altera tanta plenitudine gratiae caret omni malo, ut sine ulla tentatione superbiae cohaereat summo bono; una bona et mala discernit, altera quae sola bona sunt cernit: ergo una bona est, sed adhuc misera; altera melior et beata. Ista significata est per apostolum Petrum, illa per Ioannem. Tota hic agitur ista usque in huius saeculi finem, et illic invenit finem: differtur illa complenda post huius saeculi finem, sed in futuro saeculo non habet finem. Ideo dicitur huic: *Sequere me*: de illo autem: *Sic eum volo manere donec veniam; quid a te? Tu me sequere.* Quid enim est hoc? Quantum sapio, quantum capio, quid est hoc, nisi: Tu me sequere per imitationem perferendi temporalia mala; ille maneat donec sempiterna venio redditurus bona? Quod apertius ita dici potest: Perfecta me sequatur actio, informata meae passionis exemplo; inchoata vero contemplatio maneat donec venio, perficienda cum venero. Sequitur enim Christum, perveniens usque ad mortem pia plenitudo patientiae: manet autem donec veniat Christus, tunc manifestanda plenitudo scientiae. Hic quippe tolerantur mala huius mundi in terra morientium, ibi videbuntur bona Domini in terra viventium. Quod enim ait: *Volo eum manere donec veniam*, non sic intellegendum est quasi dixerit, remanere vel permanere; sed, exspectare: quoniam quod per eum significatur, non utique nunc, sed cum venerit Christus, implebitur. Quod autem per hunc significatur, cui dictum est: *Tu me sequere*, nisi nunc agatur, non pervenietur ad illud quod exspectatur. In hac autem activa vita quanto magis Christum diligimus, tanto facilius liberamur a malo. At ipse nos minus diligit quales nunc sumus; et hinc ideo liberat, ne semper tales simus. Ibi vero amplius nos diligit; quoniam quod ei displiceat, et quod a nobis auferat, non habebimus: nec ob aliud nos hic diligit, nisi ut sanet et transferat ab his quae non diligit. Hic ergo minus, ubi non vult remaneamus: ibi amplius, quo vult transeamus, et unde non vult pereamus. Amet ergo eum Petrus, ut ab ista mortalitate liberemur: ametur ab eo Ioannes, ut in illa immortalitate servemur.

bahía tranquilísima de esa vida secretísima, porque no aquel solo, sino la universal Iglesia ata y desata *los pecados*, ni, para eructarlo predicando, de la fuente del Señor bebe éste solo *la Palabra, en el principio Dios en Dios*, y lo demás acerca de la divinidad de Cristo y las sublimidades acerca de la Trinidad y unidad de la entera divinidad que en ese reino han de ser contempladas *cara a cara* y, en cambio, *hasta que venga* el Señor, han de ser miradas atentamente en un espejo y *enigmáticamente*; sino que el Señor mismo ha difundido por el entero disco de las tierras este evangelio mismo, para que todos los suyos beban según su capacidad, la de cada uno. Hay quienes han opinado, y éstos son tratadistas ciertamente no desdeñables de la Palabra Sacra, que Cristo amó más al apóstol Juan, por no haber tomado esposa y desde el comienzo de la niñez haber vivido castísimo. Por cierto, esto no aparece evidentemente en las Escrituras canónicas; sin embargo, mucho favorece a la congruencia de opinión tal el hecho de que mediante aquél está significada esa vida donde no habrá matrimonio²⁸⁸.

²⁸⁸ Nemo tamen istos insignes apostolos separet. Et in eo quod significabat Petrus, ambo erant; et in eo quod significabat Ioannes, ambo futuri erant. Significando sequebatur iste, manebat ille: credendo autem ambo mala praesentia huius miseriae tolerabant, ambo futura bona illius beatitudinis exspectabant. Nec ipsi soli, sed universa hoc facit sancta **Ecclesia** sponsa Christi, ab istis tentationibus eruenda, in illa felicitate servanda. Quas duas vitas Petrus et Ioannes figuraverunt, singuli singulas: verum et in hac temporaliter ambulaverunt ambo per fidem, et illa in aeternum fruuntur ambo per speciem. Omnibus igitur sanctis ad Christi corpus inseparabiliter pertinentibus, propter huius vitae procellosissimae gubernaculum, ad liganda et solvenda peccata claves **regni** coelorum primus Apostolorum Petrus accepit: eisdemque omnibus sanctis propter vitae illius secretissimae quietissimum sinum, super pectus Christi Ioannes evangelista discubuit. Quoniam nec iste solus, sed universa **Ecclesia** ligat solvitque peccata: nec ille in principio Verbum Deum apud Deum, et caetera de Christi divinitate, et de totius divinitatis trinitate atque unitate sublimia, quae in illo **regno** facie ad faciem contemplanda, nunc autem donec veniat Dominus, in speculo atque in aenigmate contuenda sunt, quae praedicando ructaret, de fonte Dominici pectoris solus bibit; sed ipse Dominus ipsum Evangelium pro sua cuiusque capacitate omnibus suis bibendum toto terrarum orbe diffudit. Sunt qui senserint, et hi quidem non contemptibiles sacri eloquii tractatores, a Christo Ioannem apostolum propterea plus amatum, quod neque uxorem duxerit, et ab ineunte pueritia castissimus vixerit. Hoc quidem in Scripturis canonicis non evidenter apparet: verumtamen id quoque multum adiuvat congruentiam huiusce sententiae, quod illa vita per eum significata est, ubi non erunt nuptiae.

IMPERIVM

Tratado II 14: Porque éste rige, aquélla es regida; aquél debe mandar, ésta servir. Efectivamente, cuando la carne manda y el espíritu está sometido, la casa está trastocada. ¿Qué hay peor que una casa donde la mujer tiene el mando sobre el varón? En cambio, una casa está en orden cuando el varón manda, la mujer obedece. En orden, pues, está el hombre mismo cuando el espíritu manda, la carne vive²⁸⁹.

Tratado III, 16: *La ley fue dada mediante Moisés, la gracia y la verdad acontecieron mediante Jesucristo. La ley fue dada mediante un siervo, hace reos; la indulgencia fue dada mediante el Emperador, libró a los reos. La ley fue dada mediante Moisés. Que el siervo no se atribuya más de lo realizado mediante él. Elegido para un servicio importante, como siervo leal en la casa, pero siervo al fin, puede obrar según la ley, pero no puede librar del reato de la Ley. La ley fue dada mediante Moisés, la gracia y la verdad acontecieron mediante Jesucristo*²⁹⁰.

Tratado III, 20: Y preguntas qué pide. En efecto, quizá pide una *tierra que mane carnalmente leche y miel*, aunque ésta ha de pedirse y buscarse espiritualmente; o quizá la rendición de sus enemigos o la muerte de los enemigos o imperios y riquezas de este mundo. De hecho, arde de amor y mucho solloza, se abrasa y anhela. Veamos qué pide: *Una he pedido al Señor, ésa buscaré. ¿Qué es esto que busca? Habitar*, dice, *en la casa del Señor por todos los días de mi vida. Y supón que habitas en la casa del Señor; ¿cuál será la fuente de tu gozo? Para contemplar*, afirma, *la delectación del Señor*²⁹¹.

Tratado V, 12: ¿Por qué mediante la sencillez de la paloma aprendió Juan que *éste es quien bautiza con Espíritu Santo*, hermanos míos, sino porque no eran de la paloma quienes han destrozado la Iglesia? Halcones eran, milanos eran. La paloma no despedaza. Y los ves acarreamos envidia, por las persecuciones, llamémoslas así, que han sufrido. Ciertamente han sufrido persecuciones, llamémoslas así, corporales, aunque eran flagelos del Señor que les daba manifiestamente una enseñanza temporal, para no condenarlos eternamente si no la reconocían ni se corregían. Persiguen verdaderamente a la Iglesia quienes persiguen con engaños; muy violentamente hieren el corazón quienes hieren con el puñal de la lengua; muy cruelmente derraman sangre quienes, en cuanto de ellos depende, matan a Cristo en el hombre. Parecen aterrados cual por la sentencia de las autoridades. ¿Qué te hace la autoridad si eres bueno? *Si, en cambio, eres malo, teme a la autoridad, pues no en vano lleva la espada*, dice el Apóstol. No saques tu espada con que golpeas a Cristo. Cristiano, ¿qué persigues en un cristiano?

²⁸⁹ Quia ille regit, haec regitur: ille **imperare** debet, ista servire. Nam ubi caro **imperat**, et spiritus servit, perversa domus est. Quid peius domo, ubi femina habet **imperium** super virum? Recta autem domus, ubi vir **imperat**, femina obtemperat. Rectus ergo ipse homo, ubi spiritus **imperat**, caro servit.

²⁹⁰ *Lex per Moysen data est, gratia et veritas per Iesum Christum facta est.* Per servum Lex data est; reos fecit: per **Imperatorem** indulgentia data est; reos liberavit. *Lex per Moysen data est.* Non sibi aliquid amplius servus assignet, quam quod per illum factum est. Electus ad magnum ministerium tamquam fidelis in domo, sed tamen servus, agere secundum Legem potest, solve a reatu Legis non potest. *Lex ergo per Moysen data est, Gratia et veritas per Iesum Christum facta est.*

²⁹¹ Et quaeris quid petat? Forte enim terram petit fluentem lacte et melle carnaliter, quamvis spiritaliter ista quaerenda sit et petenda: aut forte subiectionem hostium suorum, aut mortem inimicorum, aut **imperia** et facultates huius saeculi. Ardet enim amore, et multum suspirat, et aestuat, et anhelat. Videamus quid petat: *Unam petii a Domino, hanc requiram.* Quid est hoc quod requirit? *Ut inhabitem*, inquit, *in domo Domini, per omnes dies vitae meae.* Et puta quia habitas in domo Domini, unde ibi erit gaudium tuum? *Ut contempler*, inquit, *delectationem Domini.*

¿Qué ha perseguido en ti el emperador? La carne ha perseguido; en un cristiano persigues el espíritu. No matas tú la carne. Y, sin embargo, ni con la carne tienen miramiento; a golpes han asesinado a cuantos han podido y no han tenido miramiento ni con los suyos ni con los extraños. De todos es conocido esto. Odio provoca la autoridad porque es legítima; obra provocando odio quien obra según derecho. No suscita odios quien obra fuera de la ley²⁹².

Tratado VI, 15: ¿Por qué? Porque fuera de la paloma tienes una cosa de la paloma. Si en la paloma tienes la cosa de la paloma, seguro la tienes. Supón que eres militar: si tienes dentro la marca de tu emperador, seguro militas; si la tienes fuera, esa marca no sólo no te aprovecha para la milicia, sino que incluso serás castigado como desertor²⁹³.

Tratado VI, 25: Ahora que por todas partes están en retirada, ¿de qué nos acusan, al no hallar qué decir? “Han robado nuestras fincas rústicas, han robado nuestras propiedades”. Presentan los testamentos de los hombres. “Aquí hay uno en el que Gayuseyo donó una propiedad a la Iglesia que presidía Faustino”. ¿De qué Iglesia era obispo Faustino? ¿Qué es la Iglesia? “A la Iglesia, dijo, que presidía Faustino? ¿Qué es la Iglesia? “A la Iglesia, dijo, que presidía Faustino”. Pero Faustino no presidía la Iglesia, sino que presidía un partido. En cambio, la Iglesia es la paloma. ¿Por qué gritas? No hemos devorado las fincas rústicas; téngalas la paloma; aclaremos qué significa la paloma y que ella las tenga. En verdad sabéis, hermanos míos, que estas fincas rústicas no son de Agustín. Y si no lo sabéis y suponéis que gozo con la posesión de fincas, Dios conoce, él sabe mis sentimientos acerca de esas fincas y lo que por ellas he tenido que aguantar; él conoce mis gemidos, si se dignó hacerme partícipe en lago de la paloma. Aquí están las fincas, ¿con qué derecho defiendes las fincas, con el divino o con el humano? ¡Respondan!

En la Escrituras tenemos el derecho divino; el humano en las leyes de los reyes. ¿En virtud de qué posee cada uno lo que posee? ¿Acaso no por derecho humano? En realidad, por derecho divino: *Del Señor es la tierra y su plenitud*. De un único barro ha hecho Dios a pobres y a ricos, y una única tierra soporta a pobres y ricos. Sin embargo, por derecho humano dice uno: “esta finca es mía, esta casa es mía, este esclavo es mío”. Por derecho humano, pues, por derecho de los emperadores. ¿Por qué? Porque mediante los emperadores y reyes distribuye Dios al género humano esos derechos humanos. ¿Queréis que leamos las leyes de los emperadores y según ellas tratemos de las fincas? Si queréis poseerlas por derecho humano, demos lectura pública a las leyes de los

²⁹² Quare per simplicitatem columbae didicit Ioannes, quia *hic est qui baptizat in Spiritu sancto*, fratres mei, nisi quia columbae non erant qui **Ecclesiam** dissipaverunt? Accipitres erant, milvi erant. Non laniat columba. Et vides illos invidiam nobis facere, quasi de persecutionibus quas passi sunt. Corporales quidem passi quasi persecutiones, cum essent flagella Domini manifeste dantis disciplinam ad tempus, ne damnet in aeternum, si eam non cognoverint, seque correxerint. Illi vero persequuntur **Ecclesiam**, qui dolis persequuntur; illi gravius cor feriunt, qui linguae gladio feriunt; illi acerbius sanguinem fundunt, qui Christum, quantum in ipsis est, in homine occidunt. Perterriti videntur quasi iudicio potestatum. Quid tibi facit potestas, si bonus es? Si autem malus es, time potestatem: *Non enim frustra gladium portat*, dicit Apostolus. Tuum gladium noli educere, quo percutis Christum. Christiane, quid tu persequeris in christiano? quid in te persecutus est **imperator**? Carnem persecutus est; tu in christiano spiritum persequeris. Non occidis tu carnem. Et tamen nec carni parcunt: quotquot potuerunt caedendo necaverunt; nec suis nec alienis pepercerunt. Notum est hoc omnibus. Invidiosa est potestas, quia legitima est: invidiose facit, qui iure facit: sine invidia facit, qui praeter leges facit.

²⁹³ Quare? Quia rem columbae praeter columbam habes. Si rem columbae in columba habebas, securus habes. Puta te esse militem: si characterem **imperatoris** tui intus habebas, securus militas; si extra habebas, non solum tibi ad militiam non prodest character ille, sed etiam pro desertore punieris.

emperadores; veamos si quisieron que los herejes posean algo. “Pero ¿qué me importa el emperador?”. Según su derecho posees la tierra. O suprime los derechos de los emperadores, y ¿quién osa decir: “Mía es esa finca o mío es ese esclavo o esta casa es mía”? Si, en cambio, para que los hombres mantengan estas cosas, han recibido los derechos de los reyes, ¿queréis que demos lectura pública a las leyes, para que gocéis de tener siquiera un huerto, y no imputéis sino a la mansedumbre de la paloma el que, al menos, se os permite permanecer allí? En efecto, se leen leyes manifiestas, en que los emperadores han preceptuado en nombre de la Iglesia nada osen poseer esos que fuera de la comunión de la Iglesia católica usurpan para sí el nombre cristiano y no quieren dar culto en paz al autor de la paz²⁹⁴.

Tratado VI, 26: “Pero ¿qué tenemos que ver nosotros y el emperador?”. Pero ya he dicho que se trata del derecho humano. Y, sin embargo, un apóstol quiso que se sirva a los reyes, quiso que se honre a los reyes, y dijo: Reverenciad *al rey*. No digas: “¿Qué tenemos que ver el rey y yo?”. ¿Qué tenéis, pues, que ver tú y la propiedad? Mediante los derechos de los reyes se poseen las posesiones. Has dicho: “¿Qué tenemos que ver el rey y yo?”. No llames tuyas a las propiedades, porque has renunciado a esos derechos humanos gracias a los que se poseen las posesiones. Pero replica: “Yo trato del derecho divino”. Leamos, pues, públicamente el evangelio; veamos hasta qué punto la Iglesia católica es de Cristo, *sobre quien* vino la paloma que enseñó: *Éste es quien bautiza*. ¿Cómo, pues, poseerá por derecho divino quien dice: “Yo bautizo”, siendo así que la paloma dice “Éste es quien bautiza”, siendo así que la Escritura dice: *única es mi paloma, única es para su madre*? ¿Por qué habéis desgarrado la paloma? Mejor dicho, habéis desgarrado vuestras entrañas, porque la desgarráis para vosotros; la paloma persevera íntegra. Si, pues, hermanos míos, en ninguna parte tienen qué decir, yo digo qué deben hacer: vengan a la Católica, y tendrán con nosotros no sólo la tierra, sino también al *que hizo el cielo y la tierra*²⁹⁵.

²⁹⁴ Modo deficientes ubique, quid nobis proponunt, non invenientes quid dicant? Villas nostras tulerunt, fundos nostros tulerunt. Proferunt testamenta hominum. Ecce ubi Gaius Seius donavit fundum **Ecclesiae**, cui praeerat Faustinus. Cuius episcopus erat Faustinus **Ecclesiae**? quid est **Ecclesia**? **Ecclesiae**, dixit, cui praeerat Faustinus: sed non **Ecclesiae** praeerat Faustinus, sed parti praeerat. Columba autem **Ecclesia** est. Quid clamas? Non devoravimus villas, columba illas habeat: quaeratur quae sit columba, et ipsa habeat. Nam nostis, fratres mei, quia villae istae non sunt Augustini: et si non nostis, et putatis me gaudere in possessione villarum, Deus novit, ipse scit quid ego de illis villis sentiam, vel quid ibi sufferam; novit gemitus meos, si mihi aliquid de columba impertire dignatus est. Ecce sunt villae: quo iure defendis villas? divino an humano? Respondeant: Divinum ius in Scripturis habemus, humanum ius in legibus regum. Unde quisque possidet quod possidet? nonne iure humano? Nam iure divino, Domini est terra et plenitudo eius: pauperes et divites Deus de uno limo fecit, et pauperes et divites una terra supportat. Iure tamen humano dicit: Haec villa mea est, haec domus mea, hic servus meus est. Iure ergo humano, iure **imperatorum**. Quare? Quia ipsa iura humana per **imperatores** et reges saeculi Deus distribuit generi humano. Vultis legamus leges **imperatorum**, et secundum ipsas agamus de villis? Si iure humano vultis possidere, recitemus leges **imperatorum**: videamus si voluerunt aliquid ab haereticis possideri. Sed quid mihi est **imperator**? Secundum ius ipsius possides terram. Aut tolle iura **imperatorum**, et quis audet dicere: Mea est illa villa, aut meus est ille servus, aut domus haec mea est? Si autem ut teneantur ista ab hominibus, iura acceperunt regum, vultis recitemus leges, ut gaudeatis quia vel unum hortum habetis, et non imputetis nisi mansuetudini columbae, quia vel ibi vobis permittitur permanere? Leguntur enim leges manifestae, ubi praeceperunt **imperatores**, eos qui praeter **Ecclesiae** catholicae communionem usurpant sibi nomen Christianum, nec volunt in pace colere pacis auctorem, nihil nomine **Ecclesiae** audeant possidere.

²⁹⁵ Sed quid nobis et **imperator**? Sed iam dixi, de iure humano agitur. Et tamen Apostolus voluit serviri regibus, voluit Honorari reges, et dixit: *Regem reveremini*. Noli dicere: Quid mihi et regi? Quid tibi ergo et possessioni? Per iura regum possidentur possessiones. Dixisti: Quid mihi et regi? noli dicere possessiones tuas; quia ad ipsa iura humana renuntiasti, quibus possidentur possessiones. Sed de divino iure ago, ait. Ergo Evangelium recitemus; videamus quo usque **Ecclesia** catholica Christi est, super quem

Tratado VIII, 11: En efecto, quienes tienen una causa y quieren suplicar al emperador, buscan algún jurisperito de escuela, que les componga unas preces, no sea que quizá, si piden de forma distinta a como conviene, no sólo no logren lo que piden, sino que, en vez de un beneficio, consigan además una pena. Como, pues, los apóstoles necesitasen suplicar y no hallasen cómo acudir al emperador Dios, dijeron a Cristo: “*Señor, enséñanos a orar*”; esto es, jurisperito, asesor nuestro, mejor dicho, compañero de asiento de Dios, componnos unas preces. Y el Señor enseñó con el libro del derecho celeste, enseñó cómo orasen y en eso que enseñó puso cierta condición: *Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*. Si no pides según ley, serás reo. Hecho reo, ¿tiembles ante el emperador? Ofrece el sacrificio de la humildad, ofrece el sacrificio de misericordia, di en las preces: Perdóname, porque también yo perdono. Pero si lo dices, hazlo, pues ¿qué vas a hacer, a dónde vas a ir si mientes en las preces? No es que, como se dice en el foro, carecerás del beneficio del rescripto, sino que ni siquiera lograrás el rescripto. Al derecho forense pertenece, en efecto, que a quien ha mentido en las preces, no le aprovecha lo que ha logrado. Pero esto entre hombres, porque un hombre puede ser engañado. Ha podido ser engañado el emperador cuando has enviado las preces, pues has dicho lo que has querido y a quien lo has dicho no sabe si es verdad; ha dejado a tu adversario demostrar que has faltado, de forma que, si ante el juez quedas convicto de mentira porque él, al no saber si habías mentido, no pudo sino proporcionar el rescripto, carecerás de ese beneficio del rescripto, allí adonde has llevado el rescripto. Dios, en cambio, sabe que si mientes o dices la verdad, no hace que en el juicio no te aproveche el rescripto, sino que ni lograrlo te permite, porque osaste mentir a la Verdad²⁹⁶.

Tratado VII, 17: Si hubiese sido elegido un docto, quizá diría él que había sido elegido precisamente porque en virtud de su doctrina mereció ser elegido. Nuestro Señor Jesucristo, porque quería romper la cerviz de los soberbios, no buscó mediante un orador al pescador, sino que con el pescador obtuvo al emperador. Gran orador Cipriano; pero primero el pescador Pedro, mediante el cual creyera no sólo el orador, sino

venit columba, quae docuit: *Hic est qui baptizat*. Quomodo ergo iure divino possideat, qui dicit: Ego baptizo; cum dicat columba: *Hic est qui baptizat*; cum dicat Scriptura: *Una est columba mea, una est matri suae*? Quare laniastis columbam? Imo laniastis viscera vestra: nam vobis laniatis, columba integra perseverat. Ergo, fratres mei, si ubique non habent quod dicant, ego dico quod faciant: veniant ad Catholicam, et nobiscum habebunt non solum terram, sed etiam illum qui fecit coelum et terram.

²⁹⁶ Qui enim habent causam, et volunt supplicare **imperator**, quaerunt aliquem scholasticum iurisperitum, a quo sibi preces componantur; ne forte si aliter petierint quam oportet, non solum non impetrent quod petunt, sed et poenam pro beneficio consequantur. Cum ergo quaererent supplicare Apostoli, et non invenirent quomodo adirent **imperatorem** Deum, dixerunt Christo: *Domine, doce nos orare*: hoc est: Iurisperite noster, assessor, imo consessor Dei, compone nobis preces. Et docuit Dominus de libro iuris coelestis, docuit quomodo orarent: et in ipso quod docuit, posuit quamdam conditionem: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. Si non secundum legem petieris, reus eris. Contremiscis **imperatorem** factus reus? offer sacrificium humilitatis, offer sacrificium misericordiae, dic in precibus: Dimitte mihi, quoniam et ego dimitto. Sed si dicitis, fac. Quid enim facturus es, quo iturus es, si mentitus fueris in precibus? Non quomodo dicitur in foro, carebis beneficio rescripti; sed nec rescriptum impetrabis. Iuris enim forensis est ut qui in precibus mentitus fuerit, non illi prosit quod impetravit. Sed hoc inter homines, quia potest falli homo; potuit falli **imperator**, quando preces misisti: dixisti enim quod voluisti, et cui dixisti, nescit an verum sit; dimisit te adversario tuo convincendum, ut si ante iudicem convictus fueris de mendacio, quia non potuit ille nisi praestare, nesciens an fueris mentitus, ibi carebis ipso beneficio rescripti, quo perduxisti rescriptum. Deus autem qui novit utrum mentiaris, an verum dicas, non facit ut in iudicio tibi non prosit; sed nec impetrare te permittit, quia ausus es mentiri veritati.

también el emperador. Ningún noble fue elegido primeramente, ningún docto, porque *Dios ha elegido lo débil del mundo para confundir lo fuerte*²⁹⁷.

Tratado VIII, 5: Aquél, pues, ¿había venido a la boda para deshonrar a la madre, aunque se celebran las bodas y los hombres se casan para tener hijos, a los que Dios ordena que honren a sus padres? Sin duda, hermanos, aquí se esconde algo²⁹⁸.

Tratado VIII, 12: En efecto, quien porque era hombre tenía hambre, porque era Dios alimentó con *cinco panes* a otros tantos *millares*; quien porque era hombre *dormía*, porque era Dios daba órdenes a *los vientos* y las olas. Había que hacer valer primero todo esto, para que hubiese qué escribieran los evangelistas, qué se predicase a la Iglesia. Ahora bien, cuando hizo tanto cuanto juzgó suficiente, llegó la hora no de la necesidad, sino de la voluntad; no de la condición, sino de la potestad²⁹⁹.

Tratado XI, 14: En cambio se extrañan de que los poderes políticos cristianos se ponen en movimiento contra los detestables destructores de la Iglesia. ¿No habrán, pues, de ponerse en movimiento? ¿Y cómo darían a Dios cuenta de su gobierno? Atienda Vuestra Caridad qué digo: a los reyes cristianos del mundo compete querer que en su época esté en paz su madre Iglesia, de la que han nacido espiritualmente.

Leemos las visiones y hechos proféticos de Daniel. Tres jóvenes loaron en el fuego del Señor. El rey Nabucodonosor se extrañó de que los jóvenes loasen a Dios y del fuego inofensivo a su alrededor. Y, como se hubiera extrañado, ¿qué dice el rey Nabucodonosor –ni siquiera judío o circunciso, el que había erigido su estatua y había forzado a todos a adorarla, impresionado empero por las loas de los tres jóvenes-, cuando ve la majestad de Dios presente en el fuego, qué dice? “También yo propondré un decreto a todas las razas y lenguas de toda la tierra”. ¿Qué decreto? *Cualesquiera que digan una injuria contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago pararán en destrucción y su casa en ruina.*

He aquí como un rey extranjero se enfurece para que no se injurie al Dios de Israel porque pudo liberar del fuego a los tres jóvenes. ¿Y no quieren que los reyes cristianos se enfurezcan porque es burlado Cristo, quien del fuego de los infiernos libra no a tres jóvenes, sino al orbe de las tierras con esos reyes mismos? Efectivamente, hermanos míos, los tres jóvenes fueron librados del fuego temporal. ¿Acaso el Dios de los Macabeos no es el mismo que el de los tres jóvenes? Del fuego liberó a aquellos; éstos acabaron con el cuerpo en los tormentos ígneos, pero con el espíritu permanecieron en los mandatos legítimos. Aquéllos fueron librados claramente; éstos fueron coronados ocultamente. Es más ser liberado de la llama de los infiernos que del horno de la autoridad humana. Si, pues, el rey Nabucodonosor loó, predico y dio gloria que por su

²⁹⁷ Si doctus eligeretur, fortasse ideo se diceret electum, quia doctrina eius meruit eligi. Dominus noster Iesus Christus volens superbiorum frangere cervices, non quaesivit per oratorem piscatorem; sed de piscatore lucratus est **imperatorem**. Magnus Cyprianus orator, sed prior Petrus piscator, per quem postea crederet non tantum orator, sed et **imperator**. Nullus nobilis primo electus est, nullus doctus; quia infirma mundi elegit Deus, ut confunderet fortia.

²⁹⁸ ille ergo venerat ad nuptias, ut exhonoreret matrem, cum propter filios habendos, quibus reddere honorem parentibus **imperat** Deus, ipsae nuptiae celebrentur, et ducantur uxores? Procul dubio, fratres, latet ibi aliquid.

²⁹⁹ Ille enim qui esuriebat, quia homo erat, pavit quinque panibus tot millia, quia Deus erat: qui dormiebat, quia homo erat, ventis et fluctibus **imperabat**, quia Deus erat. Haec omnia commendanda erant prius, ut esset quod scriberent Evangelistae, quod praedicaretur **Ecclesiae**. At ubi tantum fecit, quantum sufficere iudicavit; venit hora non necessitatis, sed voluntatis, non conditionis, sed potestatis.

reino promulgó el decreto: “*Cualesquiera que digan una injuria contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago pararán en destrucción y su casa en ruina*”, esos reyes, que consideran no que tres jóvenes han sido liberados del fuego, sino que ellos mismos han sido librados del infierno, ¿Cómo no van a moverse cuando ven que Cristo, que los ha librado, es burlado entre cristianos; cuando oyen que se dice a un cristiano: “Di que tú no eres cristiano”? ¡Quieren hacer cosas tales y no quieren padecer siquiera tales cosas!³⁰⁰

Tratado XVI, 3: Así pues, carísimos, aceptad mi opinión sobre este punto, sin menoscabo de que vosotros opinéis algo mejor. De hecho, todos tenemos un único Maestro y somos condiscípulos en una única escuela. Esto, pues, opino, y ved si no es verdadero o se acerca a la verdad lo que opino. Dos días estuvo en Samaría, y *creyeron en él los samaritanos*; ¡tantos días estuvo en Galilea, y los galileos no creyeron en él! Rehaced o repasad con la memoria la lectura y el sermón del día de ayer: llegó a Samaría, donde lo había predicado primero la mujer con quien había hablado de misterios grandes junto al pozo de Jacob. Tras verlo y oírlo, *los samaritanos creyeron en él por la palabra de la mujer, y por la palabra de él creyeron con más firmeza y en mayor número*. Así está escrito. Empleados allí dos días –número de días por el que se encomia el número de los dos preceptos, de los cuales dos preceptos *pende la Ley entera y los profetas*, como recordáis que en el día de ayer encomié-, *partió a Galilea y vino a la ciudad de Caná de Galilea, donde del agua hizo vino*.

Pues bien, cuando convirtió allí el agua en vino, *sus discípulos*, como escribe Juan mismo, *creyeron en él*. Y, sin embargo, la casa estaba llena de una multitud de convidados. Sucedió un milagro tan grande y no *creyeron en él* sino *sus discípulos*. A esta ciudad de Galilea regresó ahora Jesús. *Y he aquí que cierto funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo, vino a él y comenzó a rogarle que descendiera a la ciudad o a la casa, y sanase a su hijo, pues comenzaba a morir*. Quien rogaba ¿no creía? ¿Qué aguardas que diga yo? Interroga al Señor qué opinaba de él, ya que, una vez rogado, respondió cosas de este calibre: *Si no veis signos y prodigios, no creéis*. Inculpa al hombre de ser tibio o frío en cuanto a la fe, o de nula fe y, más bien, de desear ponerlo a prueba con motivo de la salud de su hijo: quién era, cuánto podía. Hemos oído, en

³⁰⁰ Mirantur autem quia commoventur potestates christianae adversus detestandos dissipatores **Ecclesiae**. Non ergo moverentur? Et quomodo redderent rationem de **imperio** suo Deo? Intendat Caritas vestra quid dicam, quia pertinet hoc ad **reges** saeculi christianos, ut temporibus suis pacatam velint matrem suam **Ecclesiam**, unde spiritaliter nati sunt. Legimus Danielis visiones et gesta prophetica. Tres pueri in igne laudaverunt Dominum: miratus est Nabuchodonosor **rex** laudantes Deum pueros, et circa eos ignem innocentem; et cum admiratus esset, quid ait Nabuchodonosor **rex**, non vel Iudaeus vel circumcisis, ille qui statuam suam erexerat, et ad eam adorandam omnes coegerat; tamen laudibus trium puerorum commotus, ubi vidit maiestatem Dei praesentis in igne, quid ait? *Et ego proponam decretum omnibus tribus et linguis in omni terra. Quale decretum? Quicumque dixerint blasphemiam in Deum Sidrac, Misac, et Abdenago, in interitum erunt, et domus eorum in perditionem*. Ecce quomodo saevit **rex** alienigena, ne blasphemetur Deus Israel, quia potuit tres pueros de igne liberare: et nolunt ut saeviant **reges** christiani, quia Christus exsufflatur, a quo non tres pueri, sed orbis terrarum cum ipsis **regibus** a gehennarum igne liberatur? Nam tres illi pueri, fratres mei, liberati sunt ab igne temporali. Numquid non ipse est Deus Machabaeorum, qui et trium puerorum? Illos ab igne liberavit: illi in tormentis igneis corpore defecerunt, sed in legitimis mandatis animo permanserunt. Illi aperte liberati sunt, illi occulte coronati sunt. Plus est liberari de flamma gehennarum, quam de fornace potestatis humanae. Si ergo Nabuchodonosor **rex** laudavit et praedicavit et gloriam dedit Deo, quia liberavit de igne tres pueros, et tantam gloriam dedit, ut decretum mitteret per **regnum** suum: *Quicumque dixerint blasphemiam in Deum Sidrac, Misac, et Abdenago, in interitum erunt, et domus eorum in perditionem*: quomodo isti reges non moveantur, qui non tres pueros attendunt liberatos de flamma, sed seipsos liberatos de gehenna, quando vident Christum, a quo liberati sunt, exsufflari in Christianis, quando audiunt dici christiano: Dic te non esse christianum? Talia facere volunt, et saltem talia pati nolunt.

efecto, las palabras de quien rogaba; las pronunció quien oyó las palabras e inspeccionó el corazón. Finalmente, el evangelista mismo testimonia con el testimonio de su relato que aún no había creído quien deseaba que el Señor viniese a su casa a curar a su hijo. En efecto. Después que se le notificó que su hijo estaba sano, y descubrió que fue sanado en esa *hora* –la hora en que el Señor había dicho: “*Vete, tu hijo vive*”–, *creyó él*, afirma, *y su casa entera*. Si, pues, *creyó él y su casa entera*, precisamente porque se le notificó que su hijo estaba sano, y comparó la hora de los mensajeros con la hora de quien pronunciaba, cuando rogaba no creía aún.

Los samaritanos no habían aguardado signo alguno; sólo habían creído a su palabra; en cambio, sus conciudadanos merecieron oír: *Si no veis signos u prodigios, no creéis*; y, sin embargo, hecho tan gran milagro, allí no *creyó* sino él *y su casa*. Ante la palabra sola creyeron muy numerosos samaritanos; ante aquel milagro, *creyó* sola la *casa* donde se realizó. Por tanto ¿qué, hermanos, qué hace el Señor valer para nosotros? Entonces Galilea de Judea era la patria del Señor, porque allí se crió. Ahora, en cambio, porque aquel hecho presagia algo –en efecto, no sin motivo se habla de prodigios, sino porque presagian algo, ya que “prodigio” se llama, por así decirlo, a un *preannuncio*, a lo que habla por delante, a lo que significa por delante y presagia que algo sucederá.; porque, pues, todo aquello presagiaba que algo, todo aquello predecía algo, pongamos de momento nosotros como patria de nuestro Señor Jesucristo, según la carne –de hecho no tuvo patria en la tierra, sino según la carne que recibió en la tierra–; pongamos, pues, como patria del Señor el pueblo de los judíos. He aquí que *no se le rinde honor en su patria*. Observa ahora a las turbas de los judíos, observa ya a la nación aquella dispersa por todo el orbe de las tierras y arrancada de sus raíces; observa las ramas rotas, cortadas, dispersas, secas, rotas las cuales mereció ser injertado el *acebuche*. Ve qué dice ahora la turba de los judíos. “A quien dais culto, a quien adoráis era nuestro hermano”. Y nosotros respondamos: *No se rinde honor a un profeta en su patria*. En fin, ellos vieron al Señor Jesús andar en la tierra, hacer milagros, iluminar a los ciegos, abrir los oídos a los sordos, soltar las bocas de los mudos, sujetas los miembros de los paralíticos, andar sobre el mar, dominar los vientos y el oleaje, resucitar los muertos, hacer tantos signos, y apenas unos pocos de ellos creyeron.

Hablo al pueblo de Dios: tantos que hemos creído, ¿qué signos hemos visto? Lo que, pues, ocurrió entonces presagiaba esto que acontece ahora. Los judíos fueron o son similares a los galileos; nosotros, similares a los samaritanos. Hemos oído el Evangelio, hemos dado nuestro consentimiento al Evangelio, mediante el Evangelio hemos creído en Cristo; no vemos ningún signo, no exigimos ninguno³⁰¹.

³⁰¹ Accipite itaque, carissimi, quid hic sentiam, sine praeiudicio, si vos melius aliquid senseritis. Magistrum enim unum omnes habemus, et in una schola condiscipuli sumus. Hoc ergo sentio, et videte si non aut verum est, aut propinquat veritati quod sentio. In Samaria biduum fecit, et crediderunt in eum Samaritani: tot dies in Galilaea fecit, et non in eum crediderunt Galilaei. Retexite vel recolite memoria hesterni diei et lectionem et sermonem. Venit in Samariam, ubi eum primo mulier illa praedicaverat, cum qua ad puteum Iacob locutus erat magna mysteria: eo viso Samaritani et audito crediderunt in eum propter verbum mulieris, et firmius crediderunt propter verbum eius, et plures crediderunt: sic scriptum est. Ibi facta biduo (quo numero dierum mystice commendatus est duorum numerus praeceptorum, in quibus duobus praeceptis tota Lex pendet et Prophetarum, sicut hesterni die nos commendasse meministis), pergat in Galilaeam, et venit in **civitatem** Canan Galilaeae, ubi aquam vinum fecit. Ibi autem quando aquam in vinum convertit, sicut scribit ipse Ioannes, crediderunt in eum discipuli eius: et utique plena erat domus turbis convivantium. Factum est tam magnum miraculum, et non in eum crediderunt nisi discipuli eius. Hanc **civitatem** Galilaeae modo repetivit. *Et ecce quidam regulus, cuius filius infirmabatur, venit ad eum, et rogare coepit ut descenderet, ad illam civitatem vel domum, et sanaret filium eius; incipiebat enim mori*. Qui rogabat, non credebat? Quid a me exspectas audire? Dominum interroga quid de illo senserit. Rogatus enim talia respondit: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis*. Arguit hominem in fide tepidum, aut frigidum, aut omnino nullius fidei: sed tentare cupientem de sanitate filii sui, qualis esset

Tratado XVII, 7: Veamos ya, por tanto, en orden a qué misterio cura el Señor a ese enfermo. De hecho, llega el Señor en persona, doctor de la caridad, lleno de caridad, *a acortar*, como de él está predicho, *su palabra sobre la tierra*, y muestra que la Ley y los Profetas penden de los *dos preceptos* de la caridad. De ahí pendió Moisés su cuarentena, de ahí Elías con la suya, el Señor alega en testimonio suyo este número. Presente, el Señor cura a ese enfermo, pero antes ¿qué le dice? ¿*Quieres curarte?* Él responde que no tiene un hombre que lo meta en la piscina. Realmente le era necesario para la sanación un hombre; pero el hombre aquel que es también Dios, *pues único Dios y único mediador de Dios y de los hombres es Cristo Jesús hombre*. Llegó, pues, el hombre que era necesario; ¿por qué se diferiría la sanción? *Levántate*, ordena, *coge tu camilla y anda*. Tres cosas dijo: *Levántate, coge tu camilla y anda*. Pero “*levántate*” fue no mandato de actuación, sino la realización de la sanación. Por otra parte, mandó al sanado dos cosas: *Toma tu camilla y anda*. Os pregunto: ¿Por qué no bastaría “*anda*”, o por qué no bastaría ciertamente “*levántate*”? De hecho, al levantarse sano no iba a permanecer él allí. ¿Acaso no se levantaría para esto: para marcharse? Me inquieta, pues, también que haya preceptuado dos cosas quien lo halló yacente con dos menos. De hecho, llenó, digamos, lo que había de menos, mandando ciertas dos cosas³⁰².

Christus, quis esset, quantum posset. Verba enim rogantis audivimus, cor diffidentis non videmus: sed ille pronuntiavit, qui et verba audivit et cor inspexit. Denique et ipse Evangelista testimonio narrationis suae ostendit quia nondum crediderat, qui venire ad domum suam Dominum cupiebat, ad sanandum filium eius. Nam posteaquam ei nuntiatum est sanum esse filium eius, et invenit ea hora sanatum, qua hora Dominus dixerat: *Vade, filius tuus vivit; et credidit*, inquit, *ipse, et domus eius tota*. Si ergo propterea credidit ipse et domus eius tota, quia nuntiatum est ei filium eius sanum, et comparavit horam nuntiantium horae praenuntiantis; quando rogabat, nondum credebat. Samaritani nullum signum exspectaverant, verbo eius tantummodo crediderant. **cives** autem eius audire meruerunt: *Nisi signa et prodigia videritis, non creditis*; et ibi tamen facta tanto miraculo, non credidit nisi ipse et domus eius. Ad solum sermonem crediderunt plures Samaritani: ad illud miraculum sola illa domus credidit, ubi factum est. Quid igitur, fratres, quid nobis commendat Dominus? Tunc Galilaea Iudaeae **patria** erat Domini, quia ibi nutritus est: nunc vero quia portendit aliquid res illa; non enim sine causa dicta sunt prodigia, nisi quia aliquid portendunt: prodigium enim appellatum est quasi porrodictum, quod porro dicat, porro significet, et aliquid futurum esse portendat: quia ergo aliquid illa omnia portendebant, aliquid illa omnia praedicebant, faciamus modo nos **patriam** Domini nostri Iesu Christi secundum carnem (non enim habuit patriam in terra, nisi secundum carnem, quam accepit in terra); faciamus ergo **patriam** Domini **populum** Iudaeorum. Ecce in **patria** sua honorem non habet. Modo attende Iudaeorum **turbas**, attende iam **gentem** illam dispersam toto orbe terrarum, et evulsam radicibus suis; attende ramos fractos, concisos, dispersos, aridos, quibus fractis inseri meruit oleaster: vide **turbam** Iudaeorum, quid dicit modo? Quem colitis, quem adoratis, frater noster erat. Et nos respondeamus: *Propheta in patria sua honorem non habet*. Denique illi ambulantes Dominum Iesum in terra, facientemque miracula; caecos illuminantem, surdis aures aperientem, mutorum ora solventem, paralyticorum membra stringentem, super mare ambulantem, ventis **imperantem** et fluctibus, mortuos suscitantem; tanta signa facientem viderunt, et vix inde pauci crediderunt. **Populo** Dei loquor: tam multi credidimus, quae signa vidimus? Illud ergo quod factum est tunc, hoc quod nunc agitur portendebat. Iudaei fuerunt vel sunt similes Galilaeis; nos similes illis Samaritanis. Evangelium audivimus, Evangelio consensimus, per Evangelium in Christum credidimus; nulla signa vidimus, nulla exigimus.

³⁰² Videamus proinde iam quo sacramento iste languidus curetur a Domino. Venit enim ipse Dominus, caritatis doctor, caritate plenus, *brevians*, sicut de illo praedictum est, *verbum super terram*: et ostendit in duobus praeceptis caritatis pendere Legem et Prophetas. Inde ergo pependit Moyses quadragenario suo, inde Elias cum suo, hunc numerum attulit Dominus in testimonio suo. Curatur iste languidus a praesente Domino; sed prius quid ei dicit? *Vis sanus fieri?* Respondit ille hominem se non habere, a quo in piscinam mittatur. Vere necessarius erat illi homo ad sanitatem, sed homo ille qui et Deus est. *Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus*. Venit ergo homo qui erat necessarius: quare sanitas differretur? *Surge*, inquit, *tolle grabatum tuum, et ambula*. Tria dixit: *Surge, tolle grabatum tuum, et ambula*. Sed *Surge*, non operis **imperium** fuit, sed operatio sanitatis. Sano autem duo **imperavit**: *Tolle grabatum tuum, et ambula*. Rogo vos, cur non sufficeret: *Ambula?* aut certe cur non sufficeret: *Surge?* Neque enim ille cum sanus surrexisset, in loco remansisset. Nonne ad hoc surrexisset ut abiisset? Movet

Tratado XVII, 10: Ya no le echaban en cara haber curado a un hombre en sábado, pero sí que cargara con su camilla. Si era verdad que no debía ser aplazada la curación, ¿era necesario mandarle este trabajo? No te es lícito, afirman, hacer lo que haces, coger tu camilla. Él frente a sus acusadores, les remite al autor de su curación: “Quien me sanó, ése mismo me dijo: “Coge tu camilla y anda”. ¿No he de aceptar esta orden de quien he recibido mi salud?” Y ellos: ¿Quién es el hombre que te dijo: “Coge tu camilla y anda”?³⁰³.

Tratado XVIII, 8: Las letras son hechas primero por nuestro corazón, después por nuestro cuerpo. La mano sirve al corazón que ordena: idénticas letras hacen el corazón y la mano. ¿Acaso unas el corazón, otras la mano?³⁰⁴

Tratado XVIII, 10: Ve cómo todos los sentidos del cuerpo transmiten dentro al corazón qué han sentido fuera; ve cuán numerosos servidores tiene un único emperador interior, y qué gestiona cabe sí aun sin estos servidores. Los ojos transmiten lo blanco y lo negro; los oídos transmiten al mismo corazón armonías y disonancias; la nariz transmite al mismo corazón aromas y hedores; el gusto transmite al corazón amargura y dulzor; el tacto transmite al mismo corazón suavidad y aspereza; el corazón mismo se transmite a sí mismo también lo justo y lo injusto. Tu corazón ve, oye y juzga las demás cosas sensibles; y –cosa a que no se acercan los sentidos del cuerpo- discierne justicia e injusticia, maldad y bondad. Muéstrame los ojos, los oídos, la nariz de tu corazón. Diversas son las cosas que se refieren a tu corazón, y allí no se hallan miembros diversos. En tu carne oyes en un lado, en otro ves; en tu corazón oyes allí donde ves. Si esto hace la imagen ¿cuánto más potentemente lo hará aquel cuya imagen es? El Hijo, pues, oye y el Hijo ve y el Hijo es visión y audición mismas, y, para él, oír es lo mismo que existir, y, para él, ver es lo mismo que existir. Para ti, ver no es lo mismo que existir porque, aunque pierdas la vista, puedes existir, y, aunque pierdas el oído, puedes existir³⁰⁵.

Tratado XIX, 12: He aquí que yo hablaba del alma. Existe el alma; aunque no sea sabia, aunque no sea justa, el alma existe; aunque no sea piadosa, el alma existe. Para ella, pues, una cosa es ser alma, pero otra ser sabia, ser justa, ser piadosa. Hay, pues, algo a

ergo me etiam quod duo praecepit, qui illum iacentem duobus minus invenit: tamquam enim duo quaedam iubendo, quod minus erat implevit.

³⁰³ non itaque iam illi obiciebant quod die sabbati sanus factus esset homo; sed quod portabat grabatum suum. Si sanitas non erat differenda, numquid et opus fuerat **imperandum**? *Non licet tibi*, inquit, *facere quod facis, tollere grabatum tuum*. Et ille auctorem sanitatis suae obiciebat calumniatoribus: *Qui*, inquit, *me fecit sanum, ipse mihi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula*. Non acciperem iussionem a quo receperam sanitatem? Et illi: *Quis est ille homo qui tibi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula?*

³⁰⁴ Litterae fiunt primo a corde nostro, deinde a corpore nostro: manus servit **imperanti** cordi, easdem litteras facit et cor et manus: numquid alias cor, alias manus?

³⁰⁵ Vide quemadmodum omnes corporis sensus cordi intro nuntiant quid senserint foris: vide quam multos ministros habeat unus interior **imperator**, et quid apud se etiam sine his ministris agat. Renuntiant oculi cordi alba et nigra; renuntiant aures eidem cordi canora et dissona; renuntiant nares eidem cordi odora et potentia; renuntiant gustus eidem cordi amara et dulcia; renuntiat tactus eidem cordi lenia et aspera: renuntiat et sibi ipsum cor iusta et iniusta. Cor tuum et videt et audit, et caetera sensibilia diiudicat; et quo non aspirant corporis sensus, iusta et iniusta, mala et bona discernit. Ostende mihi oculos, aures, nares cordis tui. Diversa sunt quae ad cor tuum referuntur, et diversa ibi membra non inveniuntur. In carne tua alibi audis, alibi vides: in corde tuo ibi audis, ubi vides. Si hoc imago, quanto potentius ille cuius imago? Ergo et audit Filius, et videt Filius, et ipsa visio et auditio Filius: et hoc est illi audire quod esse, et hoc est illi videre quod esse. Tibi non hoc est videre quod esse: quia et si perdas visum, potes esse; et si perdas auditum, potes esse.

causa de lo cual aún no es sabia, aún no es justa, aún no es piadosa; sin embargo, ella es algo; sin embargo, no es ninguna vida, porque por ciertas obras suyas muestra que ella es vida, aunque no se muestra sabia, piadosa, justa- Si, en efecto, no viviera, no movería el cuerpo, no ordenaría el paso a los pies, la obra a las manos, la mirada a los ojos, la audición a los oídos; no abriría la boca para hablar, ni movería la lengua para emitir los sonidos diversos. Así pues, con estas acciones muestra que vive y que es algo que es superior al cuerpo: pero ¿acaso en estas obras ella se muestra sabia, piadosa, justa? ¿Acaso no caminan, trabajan, ven oyen, hablan también los tontos, los impíos y los injustos? Pero, cuando el alma se yergue hacia algo que ella misma no es, que está sobre ella y gracias a lo cual ella misma existe, percibe la sabiduría, la justicia la piedad, sin las que, aunque existía, estaba muerta y tenía no la vida con que vivir ella misma, sino con que vivificar el cuerpo, pues en el alma una cosa es con lo que se vivifica al cuerpo, y otra con lo que se vivifica a sí misma. Ciertamente es una realidad mejor que el cuerpo; pero mejor que ella es Dios. Ella misma, pues, aunque sea necia, injusta, impía, es la vida del cuerpo. Pero, porque su vida es Dios, como, cuando ella misma está en el cuerpo, le proporciona vigor, hermosura, movilidad, las funciones de los miembros, así, cuando su vida, Dios, está en ella misma, le proporciona sabiduría, piedad, justicia, caridad. Una cosa, pues, es lo que del alma se proporciona al cuerpo, otra lo que de Dios se proporciona al alma; vivifica y es vivificada; muerta, vivifica, aunque ella misma no está vivificada. Así pues, llegada la palabra e infundida en los oyentes y hechos éstos no sólo oyentes, sino también obedientes, el alma resucita de su muerte a su vida, esto es, de la iniquidad, de la insensatez, de la impiedad resucita hacia su Dios, que es su sabiduría, justicia, claridad. Surja hacia él déjese iluminar por él. *Acercaos a él, afirma*³⁰⁶.

Tratado XX, 10: Ya había dicho: *Hace éstas. ¿Por qué añadió: Hace similarmente?* Para que no naciera en el ánimo otra comprensión o error torcidos. Ves, en efecto, una obra del hombre; en el hombre hay ánimo y cuerpo; el ánimo impera sobre el cuerpo; pero hay mucha diferencia entre el cuerpo y el ánimo: el cuerpo es visible, invisible el ánimo; entre la potencia y la fuerza del ánimo y la de cualquier cuerpo, aun celeste, hay mucha diferencia. El ánimo, empero, impera sobre su cuerpo y el cuerpo ejecuta. Parece, pues, que el cuerpo hace lo mismo que el ánimo, pero no similarmente. ¿Cómo hace lo mismo, pero no similarmente? El ánimo hace cabe sí una palabra, da orden a la lengua y

³⁰⁶ Ecce de anima loquebar. Est anima: etsi non sit sapiens, etsi non sit iusta, anima est; etsi non sit pia, anima est. Aliud illi ergo est esse animam, aliud vero esse sapientem, esse iustam, esse pium. Est ergo aliquid quo nondum est sapiens, nondum iusta, nondum pia; non tamen nihil est, non tamen nulla vita est: nam ex operibus quibusdam suis ostendit se vitam, etsi non se ostendit sapientem, piam, iustam. Nisi enim viveret, corpus non moveret; pedibus gressum, manibus opus, oculis intuitum, auribus auditum non **imperaret**; non aperiret os ad vocem, linguam ad distinctionem vocum non moveret. His itaque operibus vivere se ostendit, et esse aliquid quod sit corpore melius: sed numquid his operibus, sapientem, piam, iustam se ostendit? Nonne ambulat, operantur, vident, audiunt, loquuntur et stulti, et impii, et iniusti? Cum vero se erigit ad aliquid quod ipsa non est, et quod supra ipsam est, et a quo ipsa est, percipit sapientiam, iustitiam, pietatem: sine quibus cum esset, mortua erat, nec vitam habebat qua ipsa viveret, sed qua corpus vivificaret. Aliud est enim in anima unde corpus vivificatur, aliud unde ipsa vivificatur. Melius quippe est quam corpus; sed melius quam ipse est Deus. Est ergo ipsa, etiamsi sit insipiens, iniusta, impia, vita corporis. Quia vero vita eius est Deus, quomodo cum ipsa est in corpore, praestat illi vigorem, decorem, mobilitatem, officia membrorum; sic cum vita eius Deus in ipsa est, praestat illi sapientiam, pietatem, iustitiam, caritatem. Aliud est ergo quod praestatur corpori de anima; aliud quod praestatur animae de Deo: vivificat, et vivificatur; mortua vivificat, si ipsa non vivificatur. Veniente itaque verbo et infuso audientibus, factisque illis non solum audientibus, sed etiam obedientibus, resurgit anima a morte sua ad vitam suam; hoc est, ab iniquitate, ab insipientia, ab impietate ad Deum suum, qui est illi sapientia, iustitia, claritas. Surgat ad illum, illuminetur ab illo. *Accedite, inquit, ad eum.*

profiere la palabra que hizo el ánimo; la hizo el ánimo, la hizo también la lengua; la hizo el señor del cuerpo, la hizo también el esclavo; pero, para hacerla el esclavo, recibió del señor lo que haría, y lo hizo por mandato del señor. Uno y otro han hecho lo mismo. Pero ¿acaso similarmente? ¿Cómo no similarmente?, replica alguien. Mira: la palabra que el ánimo hizo permanece en mí; lo que hizo mi lengua pasó, pulsado el aire, y no existe. Cuando tú hayas dicho en tu ánimo una palabra y haya sonado mediante tu lengua, regresa a u ánimo y ve que allí está la palabra que hiciste. ¿Acaso permaneció en tu lengua como permaneció en tu ánimo? Lo que ha sonado mediante tu lengua, lo hizo la lengua al emitir el sonido, lo hizo el ánimo al pensar; pero el sonido que emitió la lengua pasó; lo que el ánimo ha pensado permanece. El cuerpo, pues, hizo lo mismo que hizo el ánimo, pero no similarmente, pues el ánimo hizo lo que el ánimo retendrá; la lengua, en cambio, hizo lo que suena y a través del aire golpea al oído. ¿Acaso sigues las sílabas y haces que permanezcan?

No se comportan, pues, así el Padre y el Hijo, sino que hacen estas mismas cosas y las hacen similarmente. Si Dios ha hecho el cielo, que permanece, el Hijo ha hecho este cielo que permanece, el Hijo ha hecho este cielo que permanece. Si Dios Padre ha hecho al hombre, que muere, el Hijo ha hecho a este mismo hombre que muere. Cualesquiera cosas que el Padre ha hecho estables, éstas ha hecho estables el Hijo, porque las ha hecho similarmente. Y cualesquiera cosas que el Padre ha hecho temporales, éstas mismas ha hecho temporales el Hijo, porque no sólo ha hecho éstas, sino que las ha hecho similarmente, pues el Padre las ha hecho mediante el Hijo, porque mediante su Palabra ha hecho el Padre todo³⁰⁷.

Tratado XXIII, 15: Ha cumplido respecto a la resurrección de las almas; resta hablar con más claridad sobre la resurrección de los cuerpos. *Y le dio potestad y hacer juicio*, y no sólo resucitar las almas mediante la fe y la sabiduría, sino también *hacer juicio*. Ahora bien, ¿por qué esto? *Porque es hijo de hombre*. El Padre, pues, mediante un hijo de hombre hace algo que no hace en virtud de su sustancia a la que es igual el Hijo – como el nacer, como el ser crucificado, como el morir, como el resucitar-, pues nada de esto aconteció al Padre. Así también la resurrección de los cuerpos. De hecho, en virtud de su sustancia el Padre hace la resurrección de las almas mediante la sustancia del Hijo, con la que éste es igual a aquél; en efecto, las almas, no los cuerpos, son hechas partícipes de su luz inconmutable; en cambio, la resurrección de los cuerpos la hace el

³⁰⁷ Iam dixerat, *haec facit; quare addidit, similiter facit?* Ne alius pravus intellectus vel error in animo nasceretur. Vides enim hominis opus; animus est in homine et corpus: animus **imperat** corpori, sed multum interest inter corpus et animum: corpus visibile est, animus invisibilis; inter potentiam virtutemque animi, et cuiusvis licet coelestis corporis multum interest. **Imperat** tamen animus corpori suo, et facit corpus: et quod videtur animus facere, hoc facit et corpus. Videtur ergo corpus hoc idem facere quod animus, sed non similiter. Quomodo hoc idem facit, sed non similiter? Facit animus verbum apud se, iubet linguae, et profert verbum quod fecit animus: fecit animus, fecit et lingua; fecit dominus corporis, fecit et servus: sed ut faceret servus, a domino accepit quod faceret, et iubente domino fecit. Hoc idem ab utroque factum est: sed numquid similiter? Quomodo non similiter, ait aliquis? Ecce verbum quod fecit animus meus, manet in me: quod fecit lingua mea, percusso aere transiit, et non est. Cum dixeris verbum in animo tuo, et sonuerit per linguam tuam, redi ad animum tuum, et vide quia ibi est verbum quod fecisti. Numquid sicut mansit in animo tuo, mansit in lingua tua? Quod sonuit per linguam tuam, fecit lingua sonans, fecit animus cogitans: sed quod sonuit lingua, transiit; quod cogitavit animus, permanet. Hoc ergo fecit corpus, quod fecit animus; sed non similiter. Fecit enim animus quod teneat animus; fecit autem lingua quod sonat, et per aerem eadem verberat. Numquid sequeris syllabas, et facis ut maneant? Non ergo sic Pater et Filius; sed haec eadem facit, et similiter facit. Si fecit Deus coelum quod manet, hoc fecit Filius coelum quod manet. Si fecit Deus Pater hominem qui moritur, eumdem Filius hominem fecit qui moritur. Quaecumque fecit Pater stantia, haec fecit et Filius stantia; quia similiter fecit: et quaecumque fecit Pater temporalia, haec eadem fecit Filius temporalia; quia non solum ipsa fecit, sed et similiter fecit. Pater enim fecit per Filium, quia per Verbum fecit Pater omnia.

Padre mediante un hijo de hombre, pues *le dio potestad y hacer juicio, porque es hijo de hombre*, según lo que dijo arriba: *Pues el padre no juzga a nadie*. Y, para mostrar que sobre la resurrección de los cuerpos dijo esto, añade: *No os asombréis de esto, porque viene una hora; no “es ahora”, sino: “Viene una hora en que todos los que están en los sepulcros –ya lo oísteis copiosísimamente en el día de ayer- oirán su voz y saldrán”*. ¿Y dónde? ¿Al juicio? *A resurrección de vida quienes obraron bien; a resurrección de juicio quienes obraron mal*. ¿Y lo haces tú solo, porque *el Padre dio al Hijo todo el juicio y no juzga a nadie?* “Yo, afirma, lo hago”. Pero ¿cómo lo haces? *No puedo hacer por mí algo; como oigo, juzgo, y mi juicio es justo*. Cuando se trataba de la resurrección de las almas, no decía “Oigo”, sino “Veo”, pues *Oigo* la orden del Padre que preceptúa, digamos. Como hombre, pues, ya, como ése *mayor* que el cual *es el Padre*, en virtud de la forma *de esclavo* ya, no en virtud de la forma *de Dios, como oigo, juzgo, y mi juicio es justo*. ¿Por qué es justo el juicio de este hombre? Atended, hermanos míos: *Porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió*³⁰⁸.

Tratado XLI, 4: ¿Qué ha sido, pues, encarecido? “Verdad, verdad os digo”, dice *la Verdad*, la cual evidentemente, aunque no dijera “verdad digo”, no podría mentir en absoluto; sin embargo, encarece, inculca; en cierto modo despierta a quienes duermen, los hace atentos, no quiere ser despreciada, pus dice ¿qué? *En verdad, en verdad os digo, todo el que hace el pecado es esclavo del pecado*. ¡Oh deplorable esclavitud! Cuando los hombres soportan amos malos, se presentan generalmente a ser comprados, pues buscan no tener amo, sino al menos cambiar de amo. El *esclavo del pecado* ¿qué hará? ¿a quién interpelará? ¿ante quién interpelará? ¿ante quién se presentará a ser comprado? Además, el esclavo de un hombre, abrumado a veces por las órdenes severas del amo, descansa huyendo; el *esclavo del pecado* ¿a dónde huirá? Se arrastra consigo adondequiera que huya. La mala conciencia no huye de sí misma, no hay adonde vaya, se sigue a sí misma; mejor dicho, no se retira de sí, pues dentro está el pecado que comete. Cometió el pecado para cazar algún placer corporal; el placer pasa, el pecado queda; ha pasado del todo lo que deleitaba, ha permanecido lo que punzará. ¡Mala esclavitud! Los hombres se refugian a veces en la Iglesia, y los soportamos generalmente como a indisciplinados, pues quieren carecer de amos quienes no quieren carecer de pecados. Por otra parte, también los sometidos a yugo ilícito e ilegal se refugian a veces en la Iglesia porque, aunque libres en origen, se los mantiene en

³⁰⁸ Implevit de resurrectione animarum; restat evidentius dicere de resurrectione corporum. *Et potestatem dedit ei et iudicium facere*: non solum animas per fidem et sapientiam suscitare, sed et iudicium facere. Quare autem haec? *Quia filius hominis est*. Facit ergo aliquid Pater per Filium hominis, quod non facit ex substantia sua cui aequalis est Filius; sicut ipsum nasci, sicut ipsum crucifigi, sicut ipsum mori, sicut ipsum resurgere: non enim aliquid horum Patri contigit. Sic et resurrectionem corporum. Nam resurrectionem animarum ex substantia sua Pater facit per substantiam Filii, qua illi aequalis est; animae quippe fiunt participes illius incommutabilis lucis, non corpora: resurrectionem autem corporum Pater facit per filium hominis. *Et potestatem enim dedit ei et iudicium facere, quia filius hominis est*: secundum illud quod supra dixit: *Neque enim Pater iudicat quemquam*. Et ut ostendat quia de resurrectione corporum hoc dixit: *Nolite mirari hoc, quia venit hora*. Non nunc est, sed venit hora, in qua omnes qui in monumentis sunt (iam hoc et hesterno die satiatissime audistis), *audient vocem eius et procedent*. Et ubi? In iudicium: *Qui bene fecerunt, in resurrectionem vitae; qui male egerunt, in resurrectionem iudicii*. Et tu hoc facis solus, quia omne iudicium Filio Pater dedit, et non iudicat quemquam? Ego, inquit, facio. Sed quomodo facis? *Non possum a me facere quidquam: sicut audio iudico, et iudicium meum iustum est*. Cum ageretur de resurrectione animarum, non dicebat: *Audio*; sed, *video*. *Audio* enim, tamquam praecipientis Patris **imperium**. Iam ergo sicut homo, sicut quo maior est Pater; iam ex forma servi, non ex forma Dei, *sicut audio, iudico; et iudicium meum iustum est*. Unde est iudicium iustum hominis? Fratres mei, attendite: *Quia non quaero voluntatem meam, sed voluntatem eius qui misit me*.

esclavitud y se interpela el obispo y, si no se preocupa de esforzarse en que no se oprima a la libertad de origen, se le tiene por inmisericorde.

Refugiémonos todos en Cristo; contra el pecado interpelemos al Dios liberador; presentémonos a ser comprados para ser redimidos por su sangre, pues el Señor dice: *Gratis fuistis vendidos y sin plata seréis redimidos*. Sin dinero, pero vuestro, porque el mío os ha rescatado. Esto dice el Señor, pues él en persona ha dado como precio no plata, sino su sangre, porque nosotros habíamos permanecido esclavos y menesterosos³⁰⁹.

Tratado XLI, 12: Pero, si con la carne sirves a la ley del pecado, haz lo que asevera el Apóstol mismo: *No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal para obedecer sus deseos, ni presentéis al pecado vuestros miembros como armas de iniquidad*. No asevera “no haya” sino *no reine*. Mientras es necesario que en tus miembros haya pecado, al menos quítese el reino, no se haga lo que manda. ¿Surge la ira? No des la lengua a la ira para maldecir, no des la mano o el pie a la ira para herir. No surgiría esa ira irracional si en los miembros no existiera el pecado; pero quieta tú de ahí el reino, no tenga armas con que luche contra ti; cuando comencare a no hallar armas aprenderá también a no surgir. *No presentéis al pecado vuestros miembros como armas de iniquidad*; en caso contrario, enteros seréis cautivos y no habrá cómo decir: *Con la mente sirvo a la ley de Dios*. Si, en efecto, la mente agarra las armas, los miembros no se mueven al servicio del enloquecido pecado. Defienda la ciudadela el emperador interior, porque para ser ayudado está allí a las órdenes del Emperador Mayor; frene la ira, reprima la concupiscencia. Sin embargo, dentro sigue habiendo algo que sea frenado, dentro sigue habiendo algo que sea reprimido, dentro sigue habiendo algo que sea impedido³¹⁰.

³⁰⁹ Quid est ergo commendatum? Verum, verum dico vobis, Veritas dicit; quae utique etsi non diceret: Verum dico, mentiri omnino non posset: tamen commendat, inculcat; dormientes quodammodo excitat, intentos facit, contemni non vult. Quid dicens? *Amen, amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatum, servus est peccati*. O miserabilis servitus! Plerumque homines cum dominos malos patiuntur, venales se petunt; non quaerentes dominum non habere, sed saltem mutare; servus peccati quid faciat? quem interpellat? apud quem interpellat? apud quem se venalem petat? Deinde servus hominis aliquando sui domini duris **imperiis** fatigatus, fugiendo requiescit: servus peccati quo fugit? Secum se trahit quocumque fugerit. Non fugit seipsam mala conscientia, non est quo eat, sequitur se; imo non recedit a se: peccatum enim quod facit, intus est. Fecit peccatum, ut aliquam corporalem caperet voluptatem: voluptas transit, peccatum manet; praeteriit quod delectabat, remansit quod pungat. Mala servitus! Aliquando fugiunt homines ad **Ecclesiam**, et plerumque eos patimur tamquam indisciplinatos: volentes carere dominis, qui nolunt carere peccatis. Aliquando autem etiam illicito iugo et improbo subiecti fugiunt ad **Ecclesiam**, quia retinentur ingenui ad servitutem, et interpellatur episcopus: et nisi curet operam impendere, ne ingenuitas opprimatur, immisericors deputatur. Ad Christum omnes fugiamus, contra peccatum Deum liberatorem interpellemus: venales nos petamus, ut eius sanguine redimamur. Dicit enim Dominus: *Gratis venundati estis, et sine argento redimemini*. Sine pretio, sed vestro; quia meo. Hoc Dominus dicit: ipse enim pretium dedit, non argentum, sed sanguinem suum. Nam nos et servi et egeni remanseramus.

³¹⁰ Sed si carne servis legi peccati, fac quod ait ipse Apostolus: *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore ad obediendum desideriis eius, neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*. Non ait: Non sit; sed: *Non regnet*. Quamdiu peccatum necesse est esse in membris tuis, saltem illi **regnum** auferatur, non fiat quod iubet. Surgit ira? noli dare irae linguam ad maledicendum; noli dare irae manum aut pedem ad feriendum. Non surgeret ira ista irrationabilis, nisi peccatum esset in membris: sed tolle illi **regnum**, non habeat arma unde contra te pugnet; discet etiam non surgere, cum arma coeperit non invenire. *Non exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*; alioquin toti captivi eritis, et non erit dicere: *Mente servio legi Dei*. Mens enim si teneat arma, membra non moventur in ministerium furentis peccati. Teneat arcem **imperator** interior, quia sub maiore **imperatore** iuvandus assistit; frenet iram, coerceat concupiscentiam. Inest tamen quod frenetur, inest quod coerceatur, inest quod teneatur.

Tratado XLIII, 1: En esta lectura del santo evangelio que hoy se ha leído públicamente, de la Potencia aprendemos la paciencia. Efectivamente ¿qué somos los siervos en comparación con el Señor, los pecadores en comparación con el Justo, la criatura en comparación con el Creador? Sin embargo, igual que si somos algo malo lo somos por nosotros, así, todo lo que de bueno somos, lo somos por él y *mediante él*. Además, nada busca el hombre tanto como la potencia: tiene como gran Potencia al *Señor Cristo*. Pero imite antes su paciencia, para llegar a la potencia. ¿Quién de nosotros oiría pacientemente si se dijese a alguno: *Tienes un demonio?* Esto se dijo a quien no sólo salvaba a los hombres, sino que también mandaba sobre los demonios³¹¹.

Tratado XLVIII, 12: *Y se marchó de nuevo allende el Jordán, al lugar donde Juan estaba primeramente bautizando, y se quedó allí. Y muchos vinieron a él, y decían: Que, por cierto, Juan no realizó ningún signo.* Recordáis que de Juan se os dijo que *era una lámpara* y que *daba testimonio del Día*. ¿Por qué, pues, éstos dijeron entre sí: *Juan no realizó ningún signo?* Juan, afirmaban no mostró ningún milagro: no ahuyentó demonios, no expulsó la fiebre, no iluminó ciegos, no resucitó muertos, no alimentó a tantos miles de hombres con cinco panes o con siete, no caminó sobre el mar, no dio órdenes a los vientos y a las olas; nada de esto hizo Juan, mas todo lo que decía daba testimonio de éste. Por la lámpara vengamos al Día. *Juan no realizó ningún signo; ahora bien, todo lo que Juan dijo de éste era verdadero.* He ahí quienes aprehendieron, no como los judíos. Los judíos querían aprehender al que se alejó, éstos aprehendieron al que permaneció. Finalmente, ¿qué sigue? *Y muchos creyeron en él*³¹².

Tratado XLIX, 19: He hablado de la potestad; atended al significado. Gran reo es a quien significan los cuatro días de la muerte y esa sepultura. ¿Por qué, pues, sucede que Cristo se turba a sí mismo, sino para darte a entender cómo debes turbarte tú cuando te abrumba y oprime la mole tan enorme del pecado? Te has observado, en efecto; te has visto reo, has echado tus cuentas: “He hecho esto, y Dios me ha perdonado; he cometido aquello, y me ha dado un plazo; he oído el Evangelio y lo he despreciado; he sido bautizado y de nuevo he vuelto a las andadas; ¿qué haré? ¿a dónde iré? ¿de dónde me evadiré?”. Cuando dices esto, Cristo brama ya porque brama la fe. En la voz de quien brama aparece la esperanza de quien resucita. Si la fe misma está dentro, ahí está bramando Cristo; si la fe está en nosotros, *Cristo está en nosotros*. ¿Qué otra cosa, en efecto, asevera el Apóstol: *Mediante la fe habite Cristo en vuestros corazones?* Tu fe, pues, acerca de Cristo es Cristo en tu corazón.

³¹¹ In ista lectione sancti Evangelii, quae hodie recitata est, a potentia discimus patientiam. Quid enim sumus servi ad Dominum, peccatores ad iustum, creatura ad Creatorem? Tamen quomodo si quid mali sumus, a nobis sumus; ita quidquid boni sumus, ab illo, et per illum sumus. Et nihil sic quaerit homo quomodo potentiam: habet Dominum Christum magnam potentiam: sed prius eius imitetur patientiam, ut perveniat ad potentiam. Quis nostrum patienter audiret si alicui diceretur: *Daemonium habes?* Quod dictum est ei qui non solum homines salvabat, sed etiam daemonibus **imperabat**.

³¹² *Et abiit iterum trans Iordanem, in eum locum ubi Ioannes baptizans primum, et mansit ibi. Et multi venerunt ad eum, et dicebant: Quia Ioannes quidem signum fecit nullum.* Meministis vobis dictum de Ioanne, quia lucerna erat, et diei testimonium perhibebat. Quid ergo isti apud se dixerunt: *Ioannes signum fecit nullum?* Nullum, inquiunt, miraculum ostendit Ioannes: non daemona fugavit, non expulit febrem, non caecos illuminavit, non mortuos suscitavit, non tot millia hominum de quinque vel septem panibus pavit, non supra mare ambulavit, non ventis et fluctibus **imperavit**; nihil horum fecit Ioannes: et totum quidquid dicebat, huic testimonium perhibebat. Per lucernam veniamus ad diem. *Ioannes nullum signum fecit. Omnia autem quaecumque dixit Ioannes de hoc, vera erant.* Ecce qui apprehenderunt, non quomodo Iudaei. Iudaei volebant apprehendere discedentem, apprehenderunt isti permanentem. Denique quid sequitur? *Et multi crediderunt in eum.*

A esto se debe lo de que *dormía en la barca* y, porque *los discípulos* peligraban, inminente ya el naufragio, *se le acercaron y lo despertaron; se levantó Cristo, dio órdenes a los vientos y a las olas, y se produjo gran bonanza*. Así también tú; a tu corazón entran los vientos cuando navegas, evidentemente, cuando atraviesas esta vida cual a piélago proceloso y peligroso; entran los vientos, las olas mueven, turban la barca. ¿Cuáles son los vientos? Has oído un insulto, te aíras; el insulto es el viento, la iracundia son las olas; peligras, decides responder, decides devolver *maldición a maldición*; la nave se acerca ya al naufragio; ¡despierta tú a Cristo dormido! De hecho fluctúas t preparas devolver males por males, precisamente porque Cristo duerme *en la barca*: el sueño de Cristo en tu corazón es, en efecto, el olvido de la fe. Por cierto, si despiertas a Cristo, esto es, si renuevas la fe, ¿qué te dice Cristo cual si despertase en tu corazón? “Yo he oído “*Tienes un demonio*”, mas he orado por ellos. El Señor lo oye y soporta; ¡lo oye el siervo y se indigna! Pero quieres vengarte. ¿Pues qué, ya me he vengado yo?”. Cuando tu fe te dice esto, se dan órdenes a los vientos y a las olas, *por así decirlo, y se produce gran bonanza. Como, pues, despertar a Cristo en la barca* es esto, despertar la fe, así en el corazón del hombre al que aplasta una enorme mole y costumbre de pecado, en el corazón del hombre transgresor incluso del Santo Evangelio, despreciador de las penas eternas, breme Cristo, increpese a sí mismo el hombre. Escucha aún: Cristo *lloró*; llore el hombre por sí mismo. En efecto, ¿por qué *bramó y se turbó a sí mismo*, sino porque la fe del hombre merecidamente descontento de sí debe de algún modo bramar en la acusación de sus obras malas, para que la costumbre de pecar ceda a la violencia de arrepentirse?³¹³

Tratado LII, 4: *Vino, pues, del cielo una voz: Lo esclarecí y de nuevo lo esclareceré. Lo esclarecí* antes de hacer el mundo, y *de nuevo lo esclareceré*, cuando él resucite de entre los muertos y ascienda al cielo. También puede entenderse de otra manera: *lo esclarecí*, cuando nació de la Virgen; cuando obró *prodigios*; cuando, a indicación del cielo mediante una *estrella*, fue adorado por los Magos; cuando fue reconocido por santos llenos del Espíritu Santo; cuando lo puso de manifiesto del Espíritu Santo, al

³¹³ Dixi potestatem, attendite significationem. Magnus reus est, quem mortis quatrduum et illa significat sepultura. Quid est ergo quod turbat semetipsum Christus, nisi ut significet tibi quomodo turbari tu debeas, cum tanta mole peccati gravaris et premeris? Attendisti enim te, vidisti te reum, computasti tibi: Illud feci, et pepercit mihi Deus; illud commisi, et distulit me; Evangelium audivi, et contempsisti; baptizatus sum, et iterum ad eadem revolutus sum: quid facio? quo eo? unde evado? Quando ista dicis, iam fremit Christus; quia fides fremit. In voce frementis apparet spes resurgentis. Si ipsa fides intus, ibi est Christus fremens: si fides in nobis, Christus in nobis. Quid enim aliud ait Apostolus: *Habitare Christum per fidem in cordibus vestris*? Ergo fides tua de Christo, Christus est in corde tuo. Hinc est illud quod dormiebat in navi: et cum periclitarentur discipuli, iam imminente naufragio accesserunt ad eum, et excitaverunt eum: surrexit Christus, **imperavit** ventis et fluctibus, et facta est tranquillitas magna. Sic et tu: intrant venti cor tuum, utique ubi navigas, ubi hanc vitam tamquam procellosum et periculosum pelagus transis; intrant venti, movent fluctus, turbant navim. Qui sunt venti? Audisti convicium, irasceris; convicium ventus est, iracundia fluctus est: periclitaris, disponis respondere, disponis maledictum maledicto reddere, iam navis propinquat naufragio; excita Christum dormientem. Ideo enim fluctuas, et mala pro malis reddere praeparas, quia Christus dormit in navi. In corde enim tuo somnus Christi, oblivio fidei. Nam si excites Christum, id est recolas fidem, quid tibi dicit tamquam vigilans Christus in corde tuo? Ego audivi: *Daemonium habes*, et pro eis oravi: audit Dominus, et patitur; audit servus, et indignatur! Sed vindicari vis. Quid enim? ego iam sum vindicatus? Cum tibi haec loquitur fides tua, quasi **imperatur** ventis et fluctibus, et fit tranquillitas magna. Quomodo ergo hoc est excitare Christum in navi, excitare fidem; sic in corde hominis quem premit magna moles et consuetudo peccati, in corde hominis transgressoris etiam sancti Evangelii, contemptoris poenarum aeternarum, fremat Christus, increpet se homo. Audi adhuc: flevit Christus, flet se homo. Quare enim flevit Christus, nisi quia flere hominem docuit? Quare fremuit et turbavit semetipsum, nisi quia fides hominis sibi merito displicentis fremere quodammodo debet in accusatione malorum operum, ut violentiae poenitendi cedat consuetudo peccandi?

descender en forma de paloma; cuando lo mostró la voz que sonó desde el cielo; cuando se *transfiguró* en el monte; cuando hizo muchos milagros, cuando *a muchos* sanó y limpió; cuando alimentó con poquísimos panes a tan gran muchedumbre cuando *se impuso a los vientos y a las olas* cuando resucitó a los muertos. *Y de nuevo lo esclareceré, cuando él resucite de entre los muertos; cuando la muerte ya no lo domina; cuando en calidad de Dios sea exaltado sobre los cielos, y su gloria sobre toda la tierra*³¹⁴.

Tratado LXXIV, 1: Cuando se leía el evangelio, hermanos, hemos escuchado al Señor decir: *Si me queréis, guardad mis mandatos, y yo rogaré al Padre, y os dará otro Paráclito, para que permanezca con vosotros por la eternidad, el Espíritu de la verdad, al que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros, en cambio, lo conoceréis, porque junto a vosotros permanecerá y en vosotros estará.* Muchas son las cosas que investigar en estas pocas palabras del Señor; pero es mucho para nosotros buscar todo lo que aquí ha de buscarse, o hallar todo lo que aquí buscamos. No obstante, en la medida en que el Señor se digne donarnos según la capacidad mía y vuestra, atentos a qué debo decir y a qué debéis escuchar, recibid, *carísimos*, mediante mí lo que puedo, y pedidle lo que no puedo.

Cristo ha prometido a los apóstoles el Espíritu Paráclito; ahora bien, advirtamos de qué modo lo ha prometido. *Si me queréis*, afirma, *guardad mis mandatos, y yo rogaré al Padre, y os dará otro Paráclito, para que permanezca cerca de vosotros por la eternidad, el Espíritu de la verdad.* Evidentemente, en la Trinidad está este Espíritu Santo al que la fe católica confiesa consustancial y coeterno con el Padre y el Hijo; ese mismo es de quien dice el Apóstol: *La caridad de Dios ha sido derramada e nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado.* ¿Cómo, pues, dice el Señor: *“Si me queréis, guardad mis mandatos, y yo rogaré al Padre, y os dará otro Paráclito”*, siendo así que lo dice del Espíritu Santo, sin tener el cual no podemos querer a Dios ni guardar sus *mandatos*?. ¿Cómo le querremos para recibir a ese a quien no somos capaces de querer si no lo tenemos? O ¿cómo guardaremos sus *mandatos* para recibir a ese sin tener al cual no podemos guardar los *mandatos*? ¿Quizá la caridad con que queremos a Cristo precede en nosotros para que, queriendo a Cristo y cumpliendo sus *mandatos*, merezcamos recibir el Espíritu Santo a fin de que, *mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado*, se derrame en vuestros corazones no la caridad de Cristo, la cual ya había precedido, sino la *de Dios Padre*? Perverso es este parecer. En efecto, quien cree que quiere al Hijo, mas no quiere al Padre, en realidad no quiere tampoco al Hijo, sino lo que él mismo se ha fabricado.

Finalmente, es frase apostólica *“Nadie dice “Jesús es Señor”, sino en el Espíritu Santo”*; y ¿quién, sino quien le quiere, dice que Jesús es Señor, si lo dice de este modo en que el Apóstol quiso ser entendido? Muchos, en efecto, lo dicen con la voz; en cambio, lo niegan con el corazón y *con los hechos*, como asevera de individuos tales: *Pues confiesan que conocen a Dios; en cambio, con los hechos lo niegan.* Si se niega *con los hechos*, sin duda se dice también *con los hechos*. Así pues, *“Jesús es Señor” nadie lo dice* con el ánimo, con la palabra, con el hecho, con el corazón, con la boca,

³¹⁴ *Venit ergo vox de coelo: Et clarificavi, et iterum clarificabo. Et clarificavi, antequam facerem mundum: et iterum clarificabo, cum resurget a mortuis, et ascendet in coelum. Et aliter intellegi potest. Et clarificavi, cum de Virgine natus est, cum virtutes operatus est, cum coelo indice per stellam a Magis adoratus est, cum a sanctis Spiritu sancto plenis agnitus est, cum descendente Spiritu in specie columbae declaratus, cum voce de coelo sonante monstratus, cum in monte transfiguratus, cum miracula multa fecit, cum multos sanavit atque mundavit, cum de paucissimis panibus tantam multitudinem pavit, cum ventis et fluctibus imperavit, cum mortuos suscitavit: et iterum clarificabo, cum resurget a mortuis, cum mors ei ultra non dominabitur, cum exaltabitur super coelos Deus, et super omnem terram gloria eius.*

con la obra; *nadie dice “Jesús es Señor”*; y, si lo decía de modo que no lo dijeran ficticiamente –al confesar con la boca y negar con el corazón y *con los hechos*–, en suma, si lo decían verazmente, sin duda le querían. Así pues, ¿cómo le querían sino *en el Espíritu Santo*? Y empero se les ordena primero que le quieran y conserven sus *mandatos* para recibir el Espíritu Santo, sin tener al cual no pueden en realidad quererle ni guardar los *mandatos*³¹⁵.

Tratado CXVI, 2: *De nuevo salió fuera Pilato y les dice: “He ahí que lo conduzco fuera para que conozcáis que en él no hallo causa alguna”. Salió, pues, Jesús cargado con la corona espinosa y la vestimenta purpúrea. Y les dice: “He ahí el hombre”. De esto resulta claro que sin ignorar Pilato estas cosas, ora las hubiere mandado, o las hubiere permitido, los soldados las hicieron, evidentemente por la causa que arriba he dicho: para que los enemigos bebiese gustosísimamente estas mofas de aquél y no tuviesen ya sed de su sangre. Sale hacia ellos Jesús, cargado con la corona espinosa y la vestimenta purpúrea, no resplandeciente de autoridad, sino lleno de oprobio, y se le dice: He ahí el hombre. Si miráis hostilmente al rey, tened ya miramiento porque lo veis derribado; ha sido flagelado, de espinas ha sido coronado, ha sido cubierto con vestido escarnecedor, con amargos insultos ha sido ridiculizado, con bofetadas ha sido golpeado; hierve la ignominia, enfríese la hostilidad; pero no se enfría, se enardece, más bien, y crece*³¹⁶.

³¹⁵ Audivimus, fratres, cum Evangelium legeretur, Dominum dicentem: *Si diligitis me, mandata mea servate: et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in aeternum, Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere; quia non videt eum, nec scit eum. Vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit, et in vobis erit.* Multa sunt, quae in istis paucis verbis Domini requirantur; sed multum est ad nos vel omnia quae hic quaerenda sunt quaerere, vel omnia quae hic quaerimus invenire. Verumtamen quantum nobis Dominus donare dignatur, pro nostra et vestra capacitate, quid dicere debeamus, et quid audire debeatis, attendentes, per nos, carissimi, quod possumus sumite, et ab illo quod non possumus poscite. Spiritum paraclitum Christus promisit Apostolis; quo autem modo promiserit, advertamus. *Si diligitis me, inquit, mandata mea servate: et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in aeternum, Spiritum veritatis.* Hic est utique in Trinitate Spiritus sanctus, quem Patri et Filio consubstantialem et coaeternum fides catholica confitetur: ipse est de quo dicit Apostolus: *Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis.* Quomodo ergo Dominus dicit: *Si diligitis me, mandata mea servate: et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis;* cum hoc dicat de Spiritu sancto, quem nisi habeamus, nec diligere Deum possumus, nec eius mandata servare? Quomodo diligimus ut eum accipiamus, quem nisi habeamus, diligere non valemus? Aut quomodo mandata servabimus ut eum accipiamus, quem nisi habeamus, mandata servare non possumus? An forte praecedat in nobis caritas, qua diligimus Christum, ut diligendo Christum eiusque mandata faciendo, mereamur accipere Spiritum sanctum, ut caritas non Christi, quae iam praecesserat, sed Dei Patris diffundatur in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis? Perversa est ista sententia. Qui enim se Filium diligere credit, et Patrem non diligit; profecto nec Filium diligit, sed quod sibi ipse confinxit. Deinde apostolica vox est: *Nemo dicit: Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto:* et quis Dominum Iesum, nisi qui eum diligit, dicit, si eo modo dicit quo Apostolus intellegi voluit? Multi enim voce dicunt, corde autem et factis negant: sicut de talibus ait: *Confitentur enim se nosse Deum, factis autem negant.* Si negatur factis, procul dubio etiam dicitur factis. *Nemo itaque dicit: Dominus Iesus,* animo, verbo, facto, corde, ore, opere, *nemo dicit: Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto;* et nemo sic dicit, nisi qui diligit. Iam itaque Apostoli dicebant: *Dominus Iesus:* et si eo modo dicebant, ut non fecte dicerent, ore confitentes, corde et factis negantes; prorsus si veraciter hoc dicebant, procul dubio diligebant. Quomodo igitur diligebant, nisi in Spiritu sancto? Et tamen eis prius **imperatur** ut diligant eum, et eius mandata conservent, ut accipiant Spiritum sanctum: quem nisi habent, profecto diligere et mandata servare non possent.

³¹⁶ *Exiit iterum Pilatus foras, et dicit eis: Ecce adduco eum foras, ut cognoscatis quia in eo nullam causam invenio. Exiit ergo Iesus portans spineam coronam et purpureum vestimentum. Et dicit eis: Ecce homo.* Hinc apparet non ignorante Pilato haec a militibus facta, sive iusserit ea, sive permiserit; illa scilicet causa, quam supra diximus, ut haec eius ludibria inimici libentissime biberent, et ulterius sanguinem non sitirent. Egreditur ad eos Iesus portans spineam coronam et purpureum vestimentum, non

Tratado CXVII, 4: *Por su parte, Pilato escribió y puso sobre la cruz un letrero. Pues bien, estaba escrita: “Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos”. Este letrero, pues, lo leyeron muchos de los judíos, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad. Y “el Rey de los judíos” estaba escrito en hebreo, griego y latín, pues estas tres lenguas destacaban allí sobre las demás: la hebrea, a causa de los judíos que se glorían en la ley de Dios; la griega, a causa de los sabios de las gentes; la latina, a causa de los romanos que imperaban en muchas gentes y ya en casi todas*³¹⁷.

Tratado CXXII, 3: A estos, pues, a quienes turba esto, ha de responderse que, si alguna vez no tuvieran aquéllos otra cosa de que vivir no se les prohibió, conservada la integridad de su apostolado, buscar mediante su oficio, lícito, por supuesto, y permitido, la subsistencia necesaria. A no ser que por casualidad o se alguien suponer o decir que el apóstol Pablo, porque, *para no* gravar a ninguno de esos a quienes predicaba *el Evangelio*, llevaba a cabo con sus manos su subsistencia, no llegó a la perfección de esos que, *tras haber dejado todo, siguieron* a Cristo. Más bien, aquí está cumplido lo que aseveró: *Me fatigué más que todos ellos*; mas ha añadido: *“Ahora bien, no yo, sino la gracia de Dios conmigo”*, para que aparezca que también ha de atribuirse a la gracia de Dios esto: que con el ánimo y el cuerpo podía fatigarse *más que todos ellos*, hasta el punto de no cesar de predicar el Evangelio y empero, a diferencia de ellos, no sustentaba con el Evangelio esta vida, aunque lo sembraba mucho más amplia y fervientemente entre tantas gentes en las que el nombre de Cristo no había sido profetizado. Aquí muestra que a los apóstoles no se impuso la obligatoriedad de vivir a costa del Evangelio, esto es, de tener a su costa la subsistencia, sino que se les dio la potestad para ello. Idéntico apóstol menciona esta potestad al decir: *Si nosotros sembramos para vosotros lo espiritual, ¿es mucho que cosechemos lo carnal vuestro? Si otros participan en la potestad sobre vosotros, ¿no participamos más nosotros? Pero no hemos usado esta potestad*, afirma. Y poco después dice: *Quienes sirven al altar, tienen parte con el altar; así también, el Señor ordenó a estos que anuncian el Evangelio vivir el Evangelio; yo, en cambio, no he usado nada de eso*.

Por tanto, está bastante claro que a los apóstoles no se les prescribió, sino que se puso a su disposición que vivieran no de otra cosa, sino a costa del Evangelio, y que de esos para quienes, predicando el Evangelio, sembraban *lo espiritual*, cosechasen *lo carnal*, esto es, tomasen el sustento de esta carne y, cual soldados *de Cristo*, recibieran, como de los provincianos de Cristo, la soldada debida. Por ende, ese mismo *soldado* egregio había dicho poco más arriba acerca de este asunto: *¿Quién milita alguna vez, pagándose sus soldadas?* Sin embargo, ese mismo lo hacía porque se fatigaba *más que todos ellos*. Si, pues, para no usar con los demás predicadores del Evangelio esa potestad que con los demás tenía, sino para militar pagándose su soldada no fuese que, cual un venal, molestase con su doctrina a gentes totalmente ajenas al nombre de Cristo, el bienaventurado Pablo, educado de otra manera, aprendió el oficio que no conocía, para que, mientras gracias a sus manos pasa la vida como *doctor*, no se gravase a ningún

clarus **imperio**, sed plenus opprobrio; et dicitur eis: *Ecce homo*: si regi invidetis, iam parcite, quia deiectionem videtis; flagellatus est, spinis coronatus est, ludibriosa veste amictus est, amarum conviciis illusus est, alapis caesus est; fervet ignominia, frigescat invidia. Sed non frigescit, inardescit potius et increscit.

³¹⁷ *Scriptum autem et titulum Pilatus, et posuit super crucem: erat autem scriptum, Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum. Hunc ergo titulum multi legerunt Iudaeorum, quia civitatem erat locus ubi crucifixus est Iesus. Et erat scriptum hebraice, graece et latine: Rex Iudaeorum. Hae quippe tres linguae ibi prae caeteris eminebant: hebraea, propter Iudaeos in Dei Lege gloriantes; graeca, propter **Gentium** sapientes; latina, propter Romanos multis ac pene omnibus iam tunc **gentibus imperantes**.*

oyente, ¿con cuánta mayor razón el bienaventurado Pedro, que ya había sido pescador, hizo lo que sabía, si para ese tiempo presente no halló otra cosa de que vivir?³¹⁸

³¹⁸ His ergo quos hoc movet respondendum est, non eos fuisse prohibitos arte sua, licita scilicet atque concessa, victum necessarium quaerere, sui Apostolatus integritate servata, si quando unde viverent aliud non haberent. Nisi forte quispiam putare audebit aut dicere, apostolum Paulum non pertinuisse ad eorum perfectionem qui relictis omnibus Christum secuti sunt, quoniam ne quemquam eorum gravaret quibus Evangelium praedicabat, suum victum suis manibus transigebat: ubi magis impletum est quod ait: *Plus omnibus illis laboravi*; et adiunxit: *Non autem ego, sed gratia Dei mecum*: ut hoc quoque appareat Dei gratiae deputandum, quod et animo et corpore poterat usque adeo plus illis omnibus laborare, ut neque cessaret ab Evangelio praedicando, neque tamen ex Evangelio, sicut illi, sustentaret hanc vitam; cum id per tot **gentes** in quibus Christi nomen non fuerat prophetatum, multo latius atque fertilius seminaret. Ubi ostendit ex Evangelio vivendi, hoc est victum habendi, non necessitatem Apostolis impositam, sed potestatem datam. Quam potestatem commemorat idem apostolus dicens: *Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est si vestra carnalia metamus? Si alii potestatis vestrae participant, non magis nos? Sed non sumus, inquit, usi hac potestate*. Et paulo post: *Qui altari serviunt, inquit, altari compartiuntur; sic et Dominus ordinavit his qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere: ego autem nullo horum usus sum*. Satis igitur apertum est, non **imperatum**, sed in potestate Apostolis positum, ut aliunde non viverent nisi ex Evangelio, et ab eis quibus Evangelium praedicando spiritualia seminabant, carnalia meterent; hoc est, carnis huius sustentaculum sumerent, et tamquam milites Christi stipendium debitum acciperent, sicut a provincialibus Christi. Unde idem ipse miles egregius paulo superius de hac re dixerat: *Quis militat suis stipendiis unquam?* Quod tamen ipse faciebat, quia plus illis omnibus laborabat. Si ergo beatus Paulus ut ea potestate, quam profecto cum caeteris Evangelii praedicatoribus habebat, non cum caeteris uteretur, sed suo stipendio militaret, ne **gentes** a nomine Christi penitus alienas doctrina eius quasi venalis offenderet, aliter educatus, artem quam non noverat didicit, ut dum suis manibus transigitur doctor, nullus gravaretur auditor; quanto magis beatus Petrus, qui iam piscator fuerat, quod noverat fecit, si ad praesens illud tempus, aliud unde viveret, non invenit?

RESPUBLICA

Tratado VIII, 2: ¿Acaso realiza estas cosas el cuerpo y no el alma, esto es, la habitante del cuerpo? Sin embargo, no la ven los ojos y por lo que hace causa admiración. Tu consideración dedíquese ya al alma humana, a la que Dios ha otorgado inteligencia para conocer a su Creador, para discernir y distinguir el bien y el mal, esto es, entre lo justo y lo injusto; ¡cuántas cosas realiza mediante el cuerpo! Fijaos en el universo orbe de las tierras que en la sociedad humana misma está ordenado, ¡con qué gestiones, con qué jerarquías de poderes, acuerdos entre las ciudades, leyes, costumbres, artes! Mediante el alma se gestiona todo esto, mas esta fuerza del alma no se ve³¹⁹.

Tratado L, 10: Escuchad; he ahí que el Judas ese no se hizo perverso cuando, sobornado por los judíos, entregó al Señor. En efecto, muchísimos descuidados del evangelio estiman que Judas pereció exactamente cuando de los judíos aceptó dinero para entregar al Señor. No pereció entonces; ya era ladrón y, porque seguía al Señor no con el corazón, sino con el cuerpo, lo seguía como un perdido. Completaba el duodenario número de los Apóstoles, no tenía la dicha apostólica; para prefigurar algo había sido el duodécimo; tras caer él y sucederle otro, se completó la realidad apostólica y permaneció la integridad del número. ¿Qué, pues, *hermanos míos*, quiso nuestro Señor Jesucristo aconsejar a su Iglesia cuando quiso tener entre los doce a un perdido, sino que toleremos a los malos y no dividamos el cuerpo de Cristo? He ahí que Judas esté entre los santos, he ahí que Judas es ladrón y –no lo pases por alto- ladrón sacrílego, no un ladrón cualquiera: ladrón de los cofrecillos, pero de los del Señor; de los cofrecillos, pero sangrados. Si en el foro se disciernen los delitos de cualquier hurto y de *peculado* –*peculado* se llama efectivamente al hurto contra el Estado, y no se condena el hurto de una cosa privada como el de una pública-, ¿cuánto más enérgicamente será condenado el ladrón sacrílego, que haya osado no quitar algo de cualquier lugar, sino quitarlo de la Iglesia? Quien de la Iglesia hurta algo, se compara con el perdido Judas. Tal era ese Judas y empero entraba y salía con los once discípulos santos. Se acercó igualmente a la Cena misma del Señor; pudo convivir con ellos, no pudo corromperlos. *De un único pan* recibieron Pedro y Judas; y empero *¿qué parte tenía el fiel con el infiel?*. Pedro, en efecto, lo recibió *en orden a la vida*, Judas *en orden a la muerte*. Por cierto, como el *olor bueno*, así también el alimento bueno. Como, pues el *olor bueno*, así también el alimento bueno: vivifica a los buenos, da muerte a los malos, *pues quien comiere indignamente, para sí come y bebe la condena, la condena para sí*, no para ti. Si *la condena es para sí*, no para ti, como bueno tolera al malo para que vengas a los premios de los buenos y no seas enviado a la pena de los malos³²⁰.

³¹⁹ Numquid haec corpus, et non anima, id est, habitatrix corporis agit? Nec tamen videtur oculis, et ex his quae agit, admirationem movet. Accedat iam consideratio tua etiam ad animam humanam, cui tribuit Deus intellectum cognoscendi Creatorem suum, dignoscendi et distinguendi inter bonum et malum, hoc est inter iustum et iniustum: quanta agit per corpus! Attendite universum orbem terrarum ordinatum in ipsa humana **republica**: quibus administrationibus, quibus ordinibus potestatum, conditionibus **civitatum**, legibus, moribus, artibus! Hoc totum per animam geritur, et haec vis animae non videtur.

³²⁰ Ecce audite quia Iudas iste non tunc perversus factus est, quando a Iudaeis corruptus Dominum tradidit. Plerique enim incuriosi Evangelii, existimant tunc periisse Iudam, quando accepit a Iudaeis pecuniam ut Dominum traderet. Non tunc periit, iam fur erat, et Dominum perditus sequebatur; quia non corde, sed corpore sequebatur. Duodenarium numerum Apostolorum implebat, apostolicam beatitudinem non habebat, ad imaginem fuerat duodecimus: quo decedente, et alio succedente, et suppleta est apostolica veritas, et numeri permansit integritas. Quid ergo voluit Dominus noster Iesus Christus, fratres mei, admonere **Ecclesiam** suam, quando unum perditum inter duodecim habere voluit, nisi ut malos toleremus, nec corpus Christi dividamus? Ecce inter sanctos est Iudas, ecce fur est Iudas, et, ne contemnas, fur et sacrilegus, non qualiscumque fur: fur loculorum, sed dominicorum; loculorum, sed

Tratado LXXXVIII, 4: Asimismo puede preguntarse: “Si también los malos procuran a los malos persecución, como los reyes y jueces impíos, aunque eran perseguidores de los piadosos, castigaban, evidentemente, también a homicidas, adúlteros y a cualesquiera malhechores respecto a los que conocían que habían actuado contra las leyes públicas, ¿cómo ha de entenderse lo que asevera el Señor: *Si fueseis del mundo, el mundo amaría lo que era suyo?*”. Sin duda, el mundo, al que vemos castigar ordinariamente los antedichos géneros de fechorías, no *ama* a quienes castiga, sino que es mundo en estos que castigan tales fechorías y es mundo en estos que aman tales fechorías. Así pues, el mundo ese que se entiende respecto a los malos e impíos, por esta parte de hombres con la que daña a los criminales, odia *lo que es suyo* y, por esta parte los hombres con la que protege a estos criminales mismos, ama *lo que es suyo*. Por tanto, “*Os harán todo esto a causa de mi nombre*” está dicho así, “*a causa del cual padecéis vosotros*”, o así, “*a causa del cual también estos mismos actúan*” porque, mientras os persiguen, en vosotros lo odian también. Y ha añadido: *Porque desconocen a ese que me envió*. Esto ha de entenderse dicho según este conocimiento acerca del que también en otra parte está escrito: Ahora bien, *conocerte es percepción consumada*. En efecto, quienes con este conocimiento conocen al Padre, que ha enviado a Cristo, de ningún modo persiguen a estos que reúne Cristo, porque también a estos mismos los reúne con aquéllos Cristo³²¹.

sacrorum. Si crimina discernuntur in foro, qualiscumque furti et peculatus; peculatus enim dicitur furtum de **re publica**; et non sic iudicatur furtum rei privatae quomodo **publicae**: quanto vehementius iudicandus est fur sacrilegus, qui ausus fuerit non undecumque tollere, sed de **Ecclesia** tollere? Qui aliquid de **Ecclesia** furatur, Iudae perditio comparatur. Talis erat iste Iudas, et tamen cum sanctis discipulis undecim intrabat et exibat. Ad ipsam dominicam coenam pariter accessit: conversari cum eis potuit, eos inquinare non potuit. De uno pane et Petrus et Iudas accepit, et tamen quae pars fidei cum infideli? Petrus enim accepit ad vitam, Iudas ad mortem. Quomodo enim ille odor bonus, sic ille cibus bonus. Sicut ergo odor bonus, ita et cibus bonus, bonos vivificat, malos mortificat. *Qui enim manducaverit indigne, iudicium sibi manducat et bibit: iudicium sibi*, non tibi. Si iudicium sibi, non tibi; tolera malum bonus, ut venias ad praemia bonorum, ne mittaris in poenam malorum.

³²¹ Item quaeri potest, si etiam mali faciunt persecutionem malis; sicut impii reges et iudices, cum essent persecutores piorum, utique et homicidas, et adulteros, et quoscumque maleficos, quos contra leges **publicas** fecisse cognoscerent, puniebant; quomodo intellegendum est quod ait Dominus: *Si de mundo essetis, mundus quod suum erat diligeret*. Neque enim quos punit diligit mundus, a quo videmus supra dicta scelerum genera plerumque puniri: nisi quia mundus est in eis a quibus talia scelera puniuntur, et mundus est in eis a quibus talia scelera diliguntur. Mundus itaque ille qui intellegitur in malis atque impiis, et odit quod suum est, ex ea parte hominum qua sceleratis nocet; et diligit quod suum est, ex ea parte hominum qua eisdem ipsis consceleratis favet. Ergo: *Haec omnia facient vobis propter nomen meum*, vel ita dictum est, propter quod vos patimini; vel ita, propter quod et ipsi faciunt: quia et hoc in vobis dum persequuntur, oderunt. Et addidit: *Quia nesciunt eum qui misit me*. Hoc secundum eam scientiam dictum intellegendum est, de qua et alibi scriptum est: *Scire autem te, sensus est consummatus*. Hac quippe scientia qui sciunt Patrem a quo missus est Christus, nullo modo persequuntur eos quos colligit Christus; quia et ipsi cum eis colliguntur a Christo.

ECCLESIA

Tratado I, 2: Desde estos montes se dijo a la Iglesia: *Paz con vosotros*. Fueron estos mismos montes los que, en su mensaje de paz a la Iglesia, no se separaron de aquel que es la fuente de su paz. Así se convirtieron en mensajeros de paz verdaderos, no fingidos³²².

Tratado I, 3: Como éstos ha habido algunos montes de apariencia importante a los ojos humanos. Y luego dieron origen a cismas y herejías, dividieron la Iglesia de Dios. Pero no son éstos los montes de quienes se dijo: *Los montes reciban la paz para tu pueblo*. ¿Cómo podrán recibir la paz quienes han roto la unidad?³²³

Tratado III, 21: En efecto, cuando ves que esto temporal abunda en esos que ofenden a Dios, vacilan tus pasos y te dices: “He aquí que yo adoro a Dios; corro todos los días a la iglesia; mis rodillas están trituradas de tanto rezar, pero asiduamente me enfermo. Los hombres cometen homicidios, cometen robos; exultan y tienen en abundancia, les va bien³²⁴.”

Tratado IV, 4: Vea, pues, Vuestra Caridad lo que digo: ante los judíos, Cristo se había desprendido ya *de un monte*. El monte significaba el reino judío. Pero el reino de los judíos no había llenado *toda* la haz de *la tierra*. De allí se desgajó aquella *pedra*, porque de ahí ha nacido ahora el Señor. ¿Y por qué *sin manos*? Porque la Virgen parió a Cristo sin colaboración de varón. Esa *pedra*, pues, ante los ojos de los judíos estaba ya desprendida *sin manos*; pero era insignificante. Y con razón, porque esa piedra todavía no había crecido ni llenado el orbe de la tierra. Esto muestra en su reino, que es la Iglesia, con la que ha llenado toda la haz de la tierra. Porque, pues, aún no había crecido, tropezaron con él como en una piedra y sucedió en ellos lo que está escrito: *Quien caiga sobre esta piedra será destrozado, y esa piedra triturará a esos sobre quienes caiga*. Cayeron primero *sobre él*, de condición baja; excelso vendrá sobre ellos; pero para triturarlos quien vendrá excelso, primero los destrozó en condición baja. Tropezaron con él y fueron destrozados; no triturados, sino destrozados. Vendrá excelso y los *triturar*á. Pero los judíos tienen disculpa por haber tropezado en la piedra que aún no había crecido. ¿Cómo son quienes han tropezado con el monte mismo? Ya sabéis de quiénes hablo. Quienes niegan que la Iglesia esté difundida por el orbe entero³²⁵ tropiezan no con una piedra insignificante, sino con el monte mismo, que es en lo que se convirtió la *pedra* aquella al crecer. Ciegos, los judíos, no vieron la piedra insignificante; ¡qué gran ceguera es no ver un monte!³²⁶

³²² Ab ipsis montibus dictum est **Ecclesiae**: Pax vobiscum: et ipsi montes pacem annuntiando **Ecclesiae**, non diviserunt se adversus eum a quo susceperunt pacem, ut veraciter, non fictè nuntiarent pacem.

³²³ Sic fuerunt quidam montes, et magni apparuerunt inter homines; et fecerunt haereses et schismata, et diviserunt **Ecclesiam** Dei: sed isti qui diviserunt **Ecclesiam** Dei, non erant illi montes de quibus dictum est: *Suscipiant montes pacem **populo** tuo*. Quomodo enim pacem susceperunt, qui unitatem diviserunt?

³²⁴ Quando enim videris abundare ista temporalia in eis qui Deum offendunt, nutant gressus tui, et dicit tibi: Ecce ego colo Deum, quotidie ad **ecclesiam** curro, genua mihi trita sunt in orationibus; et assidue aegroto: homicidia faciunt homines, rapinas faciunt; exsultant et abundant, bene est illis.

³²⁵ Los donatistas.

³²⁶ Videat ergo Caritas vestra quod dico: Christus ante Iudaeos iam praecisus erat de monte. Montem **regnum** vult intellegi Iudaeorum. Sed **regnum** Iudaeorum non impleverat universam faciem terrae. Inde praecisus est ille lapis, quia inde natus est in praesentia Dominus. Et quare sine manibus? Quia sine opere virili Virgo peperit Christum. Iam ergo erat lapis ille praecisus sine manibus, ante oculos Iudaeorum: sed humilis erat. Non immerito; quia nondum creverat lapis ille, et impleverat orbem terrarum: quod ostendit in **regno** suo, quod est **Ecclesia**, qua implevit totam faciem terrae. Quia ergo nondum creverat,

Tratado IV, 13: ¿Para qué sirvió que recibiese el bautismo del siervo? Para que tú no te desdeñes de recibir el bautismo del Señor. Atienda Vuestra Caridad. Iban a aparecer en la Iglesia algunos catecúmenos con gracia muy excelente. En efecto, a veces sucede que ves a un catecúmeno abstenerse de todo contacto carnal, decir adiós al mundo, renunciar a todo lo que poseía, distribuirlo a los pobres, y es un catecúmeno instruido quizá en la doctrina salvadora, incluso más que muchos fieles. Es de temer que éste, al pensar en los fieles casados o quizá ignorantes o que tienen y poseen sus cosas, que él ya ha distribuido a los pobres, respecto al santo bautismo mediante el que son perdonados los pecados, diga para sus adentros: “¿Qué más voy a recibir? He aquí que yo soy mejor que este y aquel fiel”; y, al suponer que él es mejor que aquél, que ya está bautizado, se desdeñe a venir al bautismo, diciendo: “Voy a recibir lo que tienen éste y aquél”, y ponga ante sí a los que desprecia, y que para él no tenga valor recibir lo que han recibido quienes, porque él se considera ya mejor, son inferiores y, sin embargo, todos los pecados están sobre él y, si no viniere al bautismo salvador, donde se disuelven los pecados, con toda su excelencia no puede *entrar al reino de los cielos*³²⁷.

Tratado V, 10: Esto, pues, aprendió Juan, hermanos míos. Lo que Juan aprendió mediante la paloma, aprendámoslo también nosotros, pues la paloma no enseñó a Juan, mas no enseñó a la Iglesia, Iglesia a la que se dijo: *Única es mi paloma*³²⁸.

Tratado V, 12: ¿Por qué mediante la sencillez de la paloma aprendió Juan que *éste es quien bautiza con Espíritu Santo*, hermanos míos, sino porque no eran de la paloma quienes han destrozado la Iglesia? Halcones eran, milanos eran. La paloma no despedaza. Y los ves acarrearlos envidia, por las persecuciones, llamémoslas así, que han sufrido. Ciertamente han sufrido persecuciones, llamémoslas así, corporales, aunque eran flagelos del Señor que les daba manifiestamente una enseñanza temporal, para no condenarlos eternamente si no la reconocían ni se corregían. Persiguen verdaderamente a la Iglesia quienes persiguen con engaños; muy violentamente hieren el corazón quienes hieren con el puñal de la lengua; muy cruelmente derraman sangre

offenderunt in illum tamquam in lapidem: et factum est in eis quod scriptum est: *Qui ceciderit super lapidem istum, conquassabitur; et super quos ceciderit lapis ille, conteret eos*. Primo super humilem ceciderunt; excelsus super illos venturus est: sed ut eos venturus excelsus conterat, primo eos humilis quassavit. Offenderunt in eum, et quassati sunt; non contriti, sed quassati: veniet excelsus, et conteret eos. Sed ignoscendum est Iudaeis, quia offenderunt in lapidem qui nondum creverat. Quales sunt illi qui in ipsum montem offenderunt? Iam de quibus dicam cognoscitis. Qui negant **Ecclesiam** toto orbe diffusam, non in humilem lapidem, sed in ipsum montem offendunt: quod factus est ille lapis dum cresceret. Caeci Iudaei non viderunt humilem lapidem: quanta caecitas est non videre montem?

³²⁷ Et quid profuit quia suscepit baptismum servi? Ut tu non dedignereris suscipere baptismum Domini. Intendat Caritas vestra. Futuri erant aliqui in **Ecclesia** excelsioris gratiae catechumeni. Fit enim aliquando ut videas catechumenum abstinentem ab omni concubitu, valefacientem saeculo, renuntiantem omnibus quae possidebat, distribuentem pauperibus; et catechumenus est, instructus etiam forte doctrina salutari supra multos fideles. Timendum est huic ne dicat apud semetipsum de Baptismate sancto quo peccata dimittuntur: Quid plus accepturus sum? Ecce ego melior sum illo fideli et illo fideli: cogitans fideles aut coniugatos, aut forte idiotas, aut habentes et possidentes res suas, quas ipse distribuit iam pauperibus, et meliorem se esse arbitrans quam ille qui iam baptizatus est, dedignetur venire ad Baptismum, dicens: Hoc sum accepturus quod habet ille et ille; et proponat sibi illos quos contemnit, et quasi sordeat illi hoc accipere quod acceperunt inferiores, quia iam videtur ipse sibi melior: et tamen omnia peccata super illum sunt, et nisi venerit ad salutarem Baptismum, ubi peccata solvuntur, cum omni excellentia sua non potest intrare in **regnum** coelorum.

³²⁸ Hoc ergo didicit Ioannes, fratres mei. Quod didicit Ioannes per columbam, discamus et nos. Non enim columba Ioannem docuit, et **Ecclesiam** non docuit, cui **Ecclesiae** dictum est: *Una est columba mea*.

quienes, en cuanto de ellos depende, matan a Cristo en el hombre. Parecen aterrados cual por la sentencia de las autoridades. ¿Qué te hace la autoridad si eres bueno? *Si, en cambio, eres malo, teme a la autoridad, pues no en vano lleva la espada*, dice el Apóstol. No saques tu espada con que golpeas a Cristo. Cristiano, ¿qué persigues en un cristiano? ¿Qué ha perseguido en ti el emperador? La carne ha perseguido; en un cristiano persigues el espíritu. No matas tú la carne. Y, sin embargo, ni con la carne tienen miramiento; a golpes han asesinado a cuantos han podido y no han tenido miramiento ni con los suyos ni con los extraños. De todos es conocido esto. Odio provoca la autoridad porque es legítima; obra provocando odio quien obra según derecho. No suscita odios quien obra fuera de la ley³²⁹.

Tratado V, 13: ¿Qué quieres robar, pues? ¿En qué te disgusta ese a quien quieres rebautizar? No puedes darle lo que ya tiene, pero haces que niegue lo que tiene. ¿Qué crueldades mayores cometían los paganos al perseguir a la Iglesia? Blandían la espada contra los mártires, les soltaban las fieras, les aplicaban fuego. ¿Con qué fin? Para que quien sufría esto dijera: “No soy cristiano”. ¿Y qué enseñas tú a quien quieres rebautizar sino que diga primeramente: “No soy cristiano”? Donde el perseguidor aplicaba la llama, tú aplicas tu lengua; seduciendo, haces lo que el otro no hizo matando. ¿Y qué es lo que vas a dar y a quién? Si te dice la verdad y, sin dejarse seducir por ti, no miente, dirá: “Lo tengo”. Preguntas: “¿Tienes el bautismo?”. “Lo tengo”, dice. Piensas: “mientras dice “lo tengo”, no voy a dárselo”³³⁰.

Tratado V, 16: Sin embargo, ¿qué suelen decirnos? “He aquí que después de Juan se ha bautizado”. Efectivamente, antes de que esta cuestión se tratase bien en la Iglesia católica, muchos de ella, incluso importantes y buenos, erraron; pero, porque eran miembros de la paloma no se desgajaron y se realizó en ellos lo que dijo el Apóstol: *Si en algo pensáis de otra manera, esto también os lo revelará Dios*³³¹.

³²⁹ Quare per simplicitatem columbae didicit Ioannes, quia *hic est qui baptizat in Spiritu sancto*, fratres mei, nisi quia columbae non erant qui **Ecclesiam** dissipaverunt? Accipitres erant, milvi erant. Non laniat columba. Et vides illos invidiam nobis facere, quasi de persecutionibus quas passi sunt. Corporales quidem passi quasi persecutiones, cum essent flagella Domini manifeste dantis disciplinam ad tempus, ne damnet in aeternum, si eam non cognoverint, seque correxerint. Illi vero persequuntur **Ecclesiam**, qui dolis persequuntur; illi gravius cor feriunt, qui linguae gladio feriunt; illi acerbius sanguinem fundunt, qui Christum, quantum in ipsis est, in homine occidunt. Perterriti videntur quasi iudicio potestatum. Quid tibi facit potestas, si bonus es? Si autem malus es, time potestatem: *Non enim frustra gladium portat*, dicit Apostolus. Tuum gladium noli educere, quo percutis Christum. Christiane, quid tu persequeris in christiano? quid in te persecutus est **imperator**? Carnem persecutus est; tu in christiano spiritum persequeris. Non occidis tu carnem. Et tamen nec carni parcunt: quotquot potuerunt caedendo necaverunt; nec suis nec alienis pepercerunt. Notum est hoc omnibus. Invidiosa est potestas, quia legitima est: invidiose facit, qui iure facit: sine invidia facit, qui praeter leges facit.

³³⁰ Quid ergo vis auferre? Unde tibi displicet quem vis rebaptizare? Dare non potes quod iam habet, sed facis negare quod habet. Quid acerbius faciebat paganus, persecutor **Ecclesiae**? Exserebantur gladii adversus martyres, emittebantur bestiae, ignes admovebantur: utquid ista? Ut diceret qui ista patiebatur: Non sum christianus. Quid doces tu eum quem vis rebaptizare, nisi ut primo dicat: Non sum christianus? Ad quod aliquando persecutor proferebat flammam, ad hoc tu producis linguam: seducendo facis quod ille occidendo non fecit. Et quid est quod daturus es, et cui daturus es? Si tibi verum dicat, et non seductus a te mentiatur, dicturus est: Habeo. Interrogas: Habes Baptisma? Habeo, dicit. Quamdiu habeo dicit, inquis, non sum daturus.

³³¹ Tamen quid nobis solent dicere? Ecce post Ioannem baptizatum est. Antequam enim bene ista quaestio tractaretur in **Ecclesia** catholica, multi in ea erraverunt, et magni et boni: sed quia de membris columbae erant, non se praeciderunt, et factum est in eis quod dixit Apostolus: *Si quid aliter sapitis, hoc quoque vobis Deus revelabit*.

Tratado VI, 2: Y, si el arca figuraba a la Iglesia, veis, sí, que es necesario que en este diluvio del mundo la Iglesia contenga uno y otro género: cuervo y paloma. ¿Quiénes son cuervos? Quienes *buscan lo suyo*. ¿Quiénes palomas? Quienes *buscan lo que es de Cristo*³³².

Tratado VI, 4: ¿Cómo, pues, se distinguen de los besos de las palomas los besos de los cuervos? Besan los cuervos, pero desgarran; la naturaleza de las palomas es inocente de desgarrar; donde, pues, hay desgarrar, no hay en los besos paz verdadera; paz verdadera tienen los que no han desgarrado a la Iglesia. Ciertamente, los cuervos se alimentan de la muerte; la paloma no tiene esto: de los frutos de la tierra vive, inofensivo es su alimento, y esto, hermanos, es verdaderamente de admirar en la paloma. Hay pájaros pequeñísimos, al menos matan moscas; la paloma, nada de esto, pues no se alimenta de la muerte. Quienes han desgarrado a la Iglesia se alimentan de muertos³³³.

Tratado VI, 6: De hecho, mediante esta potestad que Cristo se reservó para sí solo y que, si bien se dignó bautizar mediante sus ministros, no trasvasó a ningún ministro, mediante ésta se mantiene en pie la unidad de la Iglesia, simbolizada en la paloma de la que se dice: *Única es mi paloma, única es para su madre*. En efecto, hermanos míos, si, como ya he dicho, el Señor transfiriese al ministro la potestad, habría tantos bautismos cuantos fuesen los ministros, y ya no se mantendría en pie la unidad del bautismo³³⁴.

Tratado VI, 8: De hecho, si el bautismo es santo según la diversidad de méritos, habrá bautismos diversos porque los méritos son diversos, y se supone que cada uno recibe algo tanto mejor cuanto parece haberlo recibido de alguien mejor. Los santos mismos, entended, hermanos, los buenos, que pertenecen a la paloma, que pertenecen al lote de aquella ciudad de Jerusalén, los mismos buenos de la Iglesia, de quienes dice el apóstol: *“Conoce al Señor a quienes son suyos”*, son de gracias diversas, no todos tienen méritos análogos: unos son más santos que otros, unos son mejores que otros. ¿Por qué, pues, si, verbigracia, bautiza a uno un ministro justo, santo, a otro alguien de mérito inferior ante Dios, de grado inferior, de continencia inferior, de vida inferior, lo que han recibido es empero uno, par e igual, sino porque *Éste es quien bautiza*? Como, pues, cuando bautizan el bueno y mejor, no por eso recibe éste algo bueno y aquél algo mejor, sino que, aunque los ministros sean bueno y mejor, lo que han recibido es uno e igual, no es mejor en aquél e inferior en éste, así también, cuando el malo bautiza por alguna ignorancia o tolerancia de la Iglesia –los malos son, en efecto, ignorados o tolerados; la paja se tolera hasta que al final sea aventada la era-, lo que se ha dado es

³³² Habebat ibi corvum, habebat et columbam; utrumque hoc genus arca illa continebat: et si arca figurabat **Ecclesiam**, videtis utique quia necesse est ut in isto diluvio saeculi utrumque genus contineat **Ecclesia**, et corvum, et columbam. Qui sunt corvi? Qui sua quaerunt. Qui columbae? Qui ea quae Christi sunt quaerunt.

³³³ Unde ergo discernuntur oscula corvorum ab osculis columbarum? Osculantur corvi, sed laniant; a laniatu innocens est natura columbarum: ubi ergo laniatus, non est vera in osculis pax; illi habent veram pacem, qui **Ecclesiam** non laniaverunt. Nam corvi de morte pascuntur, hoc columba non habet; de frugibus terrae vivit, innocens eius victus est: quod vere, fratres, mirandum est in columba. Sunt passeris brevissimi, vel muscas occidunt: nihil horum columba; non enim de morte pascitur. Qui laniaverunt **Ecclesiam**, de mortibus pascuntur.

³³⁴ Per hanc enim potestatem, quam Christus solus sibi tenuit, et in neminem ministrorum transfudit, quamvis per ministros suos baptizare dignatus sit, per hanc stat unitas **Ecclesiae**, quae significatur in columba, de qua dictum est: *Una est columba mea, una est matri suae*.

uno; no desigual en atención a ministros desiguales, sino par e igual en atención a “*Éste es quien bautiza*”³³⁵.

Tratado VI, 10: Si la soberbia hizo las diferencias de lenguas, la humildad de Cristo ha congregado las diferencias de lenguas. La Iglesia reúne ya lo que aquella torre había disociado. De una única lengua surgieron muchas; no te extrañes, la soberbia lo hizo. De muchas lenguas surge una única; no te extrañes, la caridad lo ha hecho porque, aunque los sonidos de las lenguas son diversos, en el corazón se invoca al único Dios, se custodia la única paz. ¿Cómo, pues, carísimos, debió el Espíritu Santo mostrarse para significar cierta unidad, sino mediante la paloma, para que se dijese a la Iglesia sosegada: *Mi paloma es una sola?* ¿Cómo debió mostrarse la humildad, sino mediante un ave sencilla y gimiente, no mediante un ave soberbia y presuntuosa como el cuervo?³³⁶

Tratado VI, 11: ¿Qué dicen? Veamos. “He aquí que tú, oh Católica, eres la paloma; se te ha dicho: “*Única es mi paloma, única es para su madre*”; ciertamente se te ha dicho”. Aguarda, no me interrogues; demuestra primero que se me ha dicho a mí; quiero oír pronto si a mí se ha dicho. Afirma: “A ti se ha dicho”. Respondo en nombre de la Católica: “A mí”. Ahora bien, hermanos, esto que ha sonado sólo en mi boca, procede también, como supongo, de vuestros corazones y todos hemos dicho igualmente: “A la Iglesia católica se ha dicho: “*Única es mi paloma, única es para su madre*”. Replica: “Fuera de esa paloma no hay bautismo; yo fui bautizado fuera de esa paloma; luego no tengo el bautismo; si no tengo el bautismo, ¿por qué no me lo das cuando vengo a ti?”³³⁷

Tratado VI, 12: En la Iglesia católica hay malos y buenos; allí, en cambio, hay malos solos. Pero quizá digo esto con ánimo hostil; también lo veremos después. Al menos dicen que también allí hay buenos y malos; por cierto, si dicen que ellos no

³³⁵ Nam si pro diversitate meritorum Baptisma sanctum est, quia diversa sunt merita, diversa erunt baptismata; et tanto quisque aliquid melius putatur accipere, quanto a meliore videtur accepisse. Ipsi sancti, intellegite fratres, boni pertinentes ad columbam, pertinentes ad sortem **civitatis** illius Ierusalem, ipsi boni in **Ecclesia**, de quibus dicit Apostolus: *Novit Dominus qui sunt eius*; diversarum gratiarum sunt, non omnes paria merita habent: sunt alii aliis sanctiores, sunt alii aliis meliores. Quare ergo si unus ab illo, verbi gratia, iusto sancto baptizetur, alius ab alio inferioris meriti apud Deum, inferioris gradus, inferioris continentiae, inferioris vitae, unum tamen et par et aequale est quod acceperunt, nisi quia *hic est qui baptizat?* Quomodo ergo cum baptizat bonus et melior, non ideo iste bonum accepit, et ille melius; sed quamvis bonus et melior fuerint ministri, unum et aequale est quod acceperunt, non est melius in illo, et inferius in isto: sic et cum baptizat malus ex aliqua vel ignorantia **Ecclesiae**, vel tolerantia (aut enim ignorantur mali, aut tolerantur, toleratur palea, quousque in ultimo ventiletur area), illud quod datum est, unum est, nec impar propter impares ministros; sed par et aequale, propter: *Hic est qui baptizat*.

³³⁶ Si superbia fecit diversitates linguarum, humilitas Christi congregavit diversitates linguarum. Iam quod illa turris dissociaverat, **Ecclesia** colligit. De una lingua factae sunt multae; noli mirari, superbia hoc fecit: de multis linguis fit una; noli mirari, caritas hoc fecit. Quia etsi soni diversi linguarum sunt, in corde unus Deus invocatur, una pax custoditur. Unde debuit ergo, carissimi, demonstrari Spiritus sanctus, unitatem quamdam designans, nisi per columbam, ut pacatae **Ecclesiae** diceretur: *Una est columba mea?* Unde debuit humilitas, nisi per avem simplicem et gementem, non per avem superbam et exaltantem se sicut corvus?

³³⁷ Quid enim dicunt? videamus. Ecce, inquit, tu es columba, o Catholica, tibi dictum est: *Una est columba mea, una est matri suae*: tibi certe dictum est. Exspecta, noli me interrogare: si mihi dictum est, proba primum; si mihi dictum est, cito volo audire. Inquit: Tibi dictum est. Respondeo voce Catholicae: Mihi. Hoc autem, fratres, quod ore meo solius sonuit, sonuit, ut arbitror, et de cordibus vestris, et omnes pariter diximus, **Ecclesiae** catholicae dictum est: *Una est columba mea, una est matri suae*. Praeter ipsam columbam, inquit: Baptismus non est; ego praeter ipsam columbam sum baptizatus; ergo non habeo Baptismus: si Baptismus non habeo, quare mihi non das quando ad te venio?

tienen más que buenos, créanles los suyos y Firmo. Digan “Entre nosotros no hay sino santos, justos, castos, sobrios; no *adúlteros*, no usureros, no defraudadores, no perjuros, no beodos”. Díganlo, pues no atiende a sus lenguas, sino que hablo de sus corazones. Ahora bien, porque son conocidos para mí, para vosotros y para los suyos, como en la Católica vosotros sois conocidos para vosotros y para ellos, no los reprendamos ni ellos se lisonjeen. Nosotros confesamos que en la Iglesia hay buenos y malos, pero como los granos y la paja. A veces es paja quien es bautizado por el grano, y es grano quien es bautizado por el grano, pero no vale quien es bautizado por la paja, es falso “*Éste es quien bautiza*”. Si, en cambio, es verdad “*Éste es quien bautiza*”, vale lo que aquél da, y bautiza como la paloma. En efecto, aquel malo no es la paloma ni pertenece a los miembros de la paloma; de éste no puede decirse que está en la Católica ni entre aquéllos, si ellos dicen que su Iglesia es la paloma. ¿Qué entendemos, pues, hermanos? Que es manifiesto y sabido para todos –y de ello se les convence aunque no quieran– que ni allí, cuando los malos dan el bautismo, se bautiza después de ellos, ni aquí, cuando lo dan los malos, se bautiza después de ellos. La paloma no bautiza después del cuervo; ¿por qué quiere el cuervo bautizar después de la paloma?³³⁸

Tratado VI, 13: Atienda Vuestra Caridad. Comoquiera que, *bautizado* el Señor, vino una paloma, esto es, el Espíritu Santo en forma de paloma, y permaneció *sobre él*, ¿por qué, aunque gracias a la venida de la paloma conocía Juan esto, que en el Señor hay cierta potestad propia para bautizar, mediante la paloma se indicó un no sé qué? Porque, como he dicho, mediante esta potestad propia queda consolidada la paz de la Iglesia. Puede también suceder que fuera de la paloma tenga alguien el bautismo; no puede suceder que fuera de la paloma le aproveche el bautismo. Atienda Vuestra Caridad y entienda lo que digo, porque con este sofisma seducen con frecuencia a hermanos nuestros que son perezosos y fríos³³⁹.

Tratado VI, 18: Por cierto, el mago Simón tuvo también lo que tienes, testigos son los Hechos de los Apóstoles, ese libro canónico al que cada año ha de darse lectura pública en la Iglesia. Sabéis que en la solemnidad aniversaria, tras la pasión del Señor, se da lectura pública a ese libro donde está escrito cómo se convirtió el Apóstol y de perseguidor fue hecho predicador; donde también, el día *de Pentecostés*, el Espíritu

³³⁸ Mali et boni sunt in **Ecclesia** catholica: ibi autem soli mali sunt. Sed forte inimico animo hoc dico: et hoc postea requiratur. Et ibi certe dicunt quia sunt boni et mali: nam si dixerint solos bonos se habere; credant illis sui, et subscribo. Non sunt apud nos, dicant, nisi sancti, iusti, casti, sobrii; non adulteri, non feneratores, non fraudatores, non periuri, non vinolenti: dicant; non enim attendo linguas ipsorum, sed tango corda ipsorum. Cum autem noti sint nobis et vobis et suis, sicut et vos et vobis in catholica et illis noti estis; nec nos eos reprehendamus, nec illi se palpent. Nos fatemur in **Ecclesia** et bonos et malos esse, sed tamquam grana et paleam. Aliquando qui baptizatur a grano, palea est; et qui baptizatur a palea, granum est. Alioquin si qui baptizatur a grano, valet; et qui baptizatur a palea, non valet: falsum est: *Hic est qui baptizat*. Si autem verum est: *Hic est qui baptizat*: et quod ab illo datur, valet; et quomodo columba, baptizat. Non enim malus ille columba est, aut ad membra columbae pertinet: nec hic potest dici in Catholica, nec apud illos, si illi dicunt, columbam esse **Ecclesiam** suam. Quid ergo intellegimus, fratres? Quoniam manifestum est, et omnibus notum, et si nolint convincuntur: quia et ibi quando dant mali, non post illos baptizatur; et hic quando dant mali, non post illos baptizatur. Columba non baptizat post corvum: corvus quare vult baptizare post columbam?

³³⁹ Intendat Caritas vestra: et quare designatum est nescio quid per columbam, ut baptizato Domino veniret columba, id est, Spiritus sanctus in specie columbae, et maneret super eum, cum in adventu columbae hoc cognosceret Ioannes, propriam quamdam potestatem in Domino ad baptizandum? Quia per hanc propriam potestatem, sicut dixi, pax **Ecclesiae** firmata est. Et potest fieri ut habeat aliquis Baptismum praeter columbam: ut prosit ei Baptismus praeter columbam, non potest. Intendat Caritas vestra, et intellegat quod dico: nam et ista circumventionem saepe seducunt fratres nostros qui pigri et frigidi sunt.

Santo fue enviado en lenguas repartidas como de *fuego*. Allí leemos que en Samaría muchos creyeron mediante la predicación de Felipe, sea éste uno de los apóstoles o de los diáconos, entre los cuales está también el nombre de Felipe. Mediante la predicación de Felipe, pues, creyeron los samaritanos. Samaría comenzó a abundar en fieles. Allí estaba ese *mago, Simón*. Mediante sus habilidades mágicas había vuelto loco al pueblo, hasta suponerlo una fuerza de *Dios*. Impresionado empero por los signos que hacía Felipe, también *él creyó*; pero los acontecimientos que siguieron, demostraron cómo creyó. Pues bien, Simón fue también *bautizado*. Oyeron esto *los apóstoles, que estaban en Jerusalén*; les enviaron a Pedro y a Juan; encontraron a muchos bautizados y, porque ninguno de ellos había recibido aún el *Espíritu Santo* como entonces descendía –de forma que, para mostrar la significación de las naciones que iban a creer, hablasen en lenguas esos a quienes descendía el Espíritu Santo–, les impusieron *las manos* mientras oraban por ellos, y recibieron el *Espíritu Santo*.

El tal Simón, que en la Iglesia era no paloma, sino cuervo, porque buscaba *lo que es suyo, no lo de Jesucristo*, razón por la que en los cristianos había amado más el poder que la justicia, vio que *mediante la imposición de las manos de los apóstoles* se daba el Espíritu Santo –no que ellos lo daban, sino que al orar ellos fue dado–, y preguntó a los apóstoles: *¿Qué dinero queréis recibir de mí, para que también por la imposición de mis manos se dé el Espíritu Santo?* Y Pedro le contesta: *Tu dinero esté contigo para perdición, porque supusiste que el don de Dios ha de comprarse con dinero. ¿A quién dice: Tu dinero esté contigo para perdición?* A un bautizado, sí. Ya tenía el bautismo, pero no se adhería a las entrañas de la paloma. Oye que no se adhería; advierte las palabras mismas del Apóstol Pedro, pues sigue: *No tienes parte ni lote en esta fe, pues veo que tú estás en hiel de amargura*. La paloma no tiene hiel; Simón la tenía; por eso estaba separado de las entrañas de la paloma. El bautismo ¿de qué le aprovechaba? No te gloríes, pues, del bautismo, como si te bastase la salvación procedente de él. No te aíres, tira la hiel, ven a la paloma. Aquí te aprovechará lo que fuera no sólo no aprovechaba, sino que incluso perjudicaba³⁴⁰.

³⁴⁰ Nam quod habes, habuit et Simon magus: Actus Apostolorum testes sunt, ille liber canonicus omni anno in **Ecclesia** recitandus. Anniversaria solemnitate post passionem Domini nostis illum librum recitari, ubi scriptum est quomodo conversus sit Apostolus, et ex persecutore praedicator factus: ubi etiam die Pentecostes missus est Spiritus sanctus in linguis divisus velut ignis. Ibi legimus multos credidisse in Samaria per praedicationem Philippi: intellegitur autem sive unus ex Apostolis, sive ex diaconis; quia septem ibi diaconos legimus ordinatos, inter quos est etiam nomen Philippi. Per Philippi ergo praedicationem crediderunt Samaritae; Samaria coepit abundare fidelibus: ibi erat iste Simon magus; per magicas factiones suas dementaverat **populum**, ut eum virtutem Dei putarent: commotus tamen signis quae a Philippo fiebant, etiam ipse credidit; sed quomodo ipse crediderit, posteriora sequentia demonstraverunt: baptizatus est autem et Simon. Audierunt hoc Apostoli, qui erant Ierusalem; missi sunt ad illos Petrus et Ioannes, invenerunt multos baptizatos: et quia nullus ipsorum adhuc acceperat Spiritum sanctum, sicut tunc descendebat, ad ostendendam significationem **gentium** crediturarum, ut linguis loquerentur in quos descendebat Spiritus sanctus; imposuerunt illis manus orantes pro eis, et acceperunt Spiritum sanctum. Simon ille, qui non erat in **Ecclesia** columba, sed corvus, quia ea quae sua sunt quaerebat, non quae Iesu Christi; unde in Christianis potentiam magis amaverat quam iustitiam, vidit per impositionem manuum Apostolorum dari Spiritum sanctum (non quia ipsi dabant, sed quia ipsis orantibus datus est), et ait Apostolis: *Quid vultis a me accipere pecuniae, ut et per impositionem manuum mearum detur Spiritus sanctus?* Et ait illi Petrus: *Pecunia tua tecum sit in perditionem; quoniam donum Dei putasti pecunia comparandum*. Cui dicit: *Pecunia tua tecum sit in perditionem?* Utique baptizato. Iam Baptisma habebat: sed columbae visceribus non haerebat. Audi quia non haerebat; verba ipsa Petri apostoli adverte: sequitur enim: *Non est tibi pars neque sors in hac fide; in felle enim amaritudinis video te esse*. Columba fel non habet: Simon habebat; ideo separatus erat a columbae visceribus. Baptisma illi quid proderat? Noli ergo de Baptismate gloriari, quasi ex ipso salus tibi sufficiat: noli irasci, deponere fel, veni ad columbam; hic tibi proderit quod foris non solum non proderat, sed etiam oberat.

Tratado VI, 19: En la Escritura lo encontramos: el arca había sido fabricada *con leños* incorruptibles. Leños incorruptibles son los santos, los fieles que pertenecen a Cristo. En efecto, como, respecto al templo, a los hombres fieles se los llama piedras vivas con que se edifica el templo, así a los hombres que perseveran en la fe se los llama leños incorruptibles, ya que el arca es la Iglesia; ahí bautiza la paloma, pues el *arca era llevada* en medio del agua³⁴¹.

Tratado VI, 25: Ahora que por todas partes están en retirada, ¿de qué nos acusan, al no hallar qué decir? “han robado nuestras fincas rústicas, han robado nuestras propiedades”. Presentan los testamentos de los hombres. “Aquí hay uno en el que Gayuseyo donó una propiedad a la Iglesia que presidía Faustino”. ¿De qué Iglesia era obispo Faustino? ¿Qué es la Iglesia? “A la Iglesia, dijo, que presidía Faustino”. Pero Faustino no presidía la Iglesia, sino que presidía un partido. En cambio, la Iglesia es la paloma. ¿Por qué gritas? No hemos devorado las fincas rústicas; téngalas la paloma; aclaremos qué significa la paloma y que ella las tenga. En verdad sabéis, hermanos míos, que estas fincas rústicas no son de Agustín. Y si no lo sabéis y suponéis que gozo con la posesión de fincas, Dios conoce, él sabe mis sentimientos acerca de esas fincas y lo que por ellas he tenido que aguantar; él conoce mis gemidos, si se dignó hacerme partícipe en algo de la paloma. Aquí están las fincas, ¿con qué derecho defiendes las fincas, con el divino o con el humano? ¡Respondan!

En las Escrituras tenemos el derecho divino; el humano en las leyes de los reyes. ¿En virtud de qué posee cada uno lo que posee? ¿Acaso no por derecho humano? En realidad, por derecho divino: *Del Señor es la tierra y su plenitud*. De un único barro ha hecho Dios a pobres y ricos. Sin embargo, por derecho humano dice uno: “Esta finca es mía, esta casa es mía, este esclavo es mío”. Por derecho humano, pues, por derecho de los emperadores. ¿Por qué? Porque mediante los emperadores y reyes distribuye Dios al género humano esos derechos humanos. ¿Queréis que leamos las leyes de los emperadores y según ellas tratemos de las fincas? Si queréis poseerlas por derecho humano, demos lectura pública a las leyes de los emperadores; veamos si quisieron que los herejes posean algo. “Pero ¿qué me importa el emperador?”. Según su derecho posees tierra. O suprime los derechos de los emperadores, y ¿quién osa decir: “Mía es esa finca o mío es ese esclavo o esta casa es mía”? Si, en cambio, para que los hombres mantengan estas cosas, han recibido los derechos de los reyes, ¿queréis que demos lectura pública a las leyes, para que gocéis de tener siquiera un huerto, y no imputéis sino a la mansedumbre de la paloma el que, al menos, se os permite permanecer allí? En efecto, se leen leyes manifiestas, en que los emperadores han preceptuado que en nombre de la Iglesia nada osen poseer esos que fuera de la comunión de la Iglesia católica usurpan para sí el nombre cristiano y no quieren dar culto en paz al autor de la paz³⁴².

³⁴¹ Invenimus hoc in Scriptura. Imputribilibus lignis arca fuerat fabricata: imputribilia ligna sancti sunt, fideles pertinentes ad Christum. Quomodo enim in templo lapides vivi de quibus aedificatur templum, homines fideles dicti sunt; sic ligna imputribilia homines perseverantes in fide. In ipsa ergo arca ligna imputribilia erant; arca enim **Ecclesia** est: ibi baptizat columba; arca enim illa in aqua ferebatur:

³⁴² Modo deficientes ubique, quid nobis proponunt, non invenientes quid dicant? Villas nostras tulerunt, fundos nostros tulerunt. Proferunt testamenta hominum. Ecce ubi Gaius Seius donavit fundum **Ecclesiae**, cui praeerat Faustinus. Cuius episcopus erat Faustinus **Ecclesiae**? quid est **Ecclesia**? **Ecclesiae**, dixit, cui praeerat Faustinus: sed non **Ecclesiae** praeerat Faustinus, sed parti praeerat. Columba autem **Ecclesia** est. Quid clamas? Non devoravimus villas, columba illas habeat: quaeratur quae sit columba, et ipsa habeat. Nam nostis, fratres mei, quia villae istae non sunt Augustini: et si non nostis, et putatis me gaudere in possessione villarum, Deus novit, ipse scit quid ego de illis villis sentiam, vel quid ibi sufferam; novit gemitus meos, si mihi aliquid de columba impertire dignatus est. Ecce sunt villae: quo iure defendis

Tratado VI, 26: «Pero ¿qué tenemos que ver nosotros y el emperador ?». Pero ya he dicho que se trata del derecho humano. Y, sin embargo, un apóstol quiso que se sirva a los reyes, quiso que se honre a los reyes, y dijo: Reverenciad *al rey*. No digas: “¿Qué tenemos que ver el rey y yo?”. ¿Qué tenéis, pues, que ver tú y la propiedad? Mediante los derechos de los reyes se poseen las posesiones. Has dicho: “¿Qué tenemos que ver el rey y yo?”. No lames tuyas a las propiedades, porque has renunciado a esos derechos humanos gracias a los que se poseen las posesiones. Pero replica: “Yo trato del derecho divino”. Leamos, pues, públicamente el evangelio; veamos hasta qué unto la Iglesia Católica es de Cristo, *sobre quien* vino la paloma que enseñó: *Éste es quien bautiza*. ¿Cómo, pues, poseerá por derecho divino quien dice: “Yo bautizo”, siendo así que la paloma dice “Éste es quien bautiza”, siendo así que la Escritura dice *Única es mi paloma, única es para su madre*? ¿Por qué habéis desgarrado la paloma? Mejor dicho, habéis desgarrado vuestras entrañas, porque la desgarráis para vosotros; la paloma persevera íntegra. Si, pues, hermanos míos, en ninguna parte tienen qué decir, yo digo qué deben hacer: vengan a la Católica, y tendrán con nosotros no sólo la tierra, sino también al *que hizo el cielo y la tierra*³⁴³.

Tratado VII, 2: Por lo que se refiere al número de hermanos, es difícil que alguno de los varones haya sido arrastrado por ese festejo; al contrario, en cuanto al número de hermanos, es difícil que alguno de los varones haya sido arrastrado por ese festejo; al contrario, en cuanto al número de hermanas, me contrista y es deplorable esto: que más bien ellas, a quienes, si no el temor, sí el pudor debía apartar de los lugares públicos, no corren a la Iglesia. En cambio, nosotros, que hemos acudido, alimentémonos con los manjares de Dios, y sea nuestro gozo su palabra, pues nos ha invitado a su evangelio y él en persona es nuestra comida, más dulce que ninguna otra, pero si alguien tiene sano el paladar del corazón³⁴⁴.

villas? divino an humano? Respondeant: Divinum ius in Scripturis habemus, humanum ius in legibus regum. Unde quisque possidet quod possidet? nonne iure humano? Nam iure divino, Domini est terra et plenitudo eius: pauperes et divites Deus de uno limo fecit, et pauperes et divites una terra supportat. Iure tamen humano dicit: Haec villa mea est, haec domus mea, hic servus meus est. Iure ergo humano, iure **imperatorum**. Quare? Quia ipsa iura humana per **imperatores** et reges saeculi Deus distribuit generi humano. Vultis legamus leges **imperatorum**, et secundum ipsas agamus de villis? Si iure humano vultis possidere, recitemus leges **imperatorum**: videamus si voluerunt aliquid ab haereticis possideri. Sed quid mihi est **imperator**? Secundum ius ipsius possides terram. Aut tolle iura **imperatorum**, et quis audet dicere: Mea est illa villa, aut meus est ille servus, aut domus haec mea est? Si autem ut teneantur ista ab hominibus, iura acceperunt regum, vultis recitemus leges, ut gaudeatis quia vel unum hortum habetis, et non imputetis nisi mansuetudini columbae, quia vel ibi vobis permittitur permanere? Leguntur enim leges manifestae, ubi praeceperunt **imperatores**, eos qui praeter **Ecclesiae** catholicae communionem usurpant sibi nomen Christianum, nec volunt in pace colere pacis auctorem, nihil nomine **Ecclesiae** audeant possidere.

³⁴³ Sed quid nobis et **imperator**? Sed iam dixi, de iure humano agitur. Et tamen Apostolus voluit serviri regibus, voluit Honorari reges, et dixit: *Regem reveremini*. Noli dicere: Quid mihi et regi? Quid tibi ergo et possessioni? Per iura regum possidentur possessiones. Dixisti: Quid mihi et regi? noli dicere possessiones tuas; quia ad ipsa iura humana renuntiasti, quibus possidentur possessiones. Sed de divino iure ago, ait. Ergo Evangelium recitemus; videamus quo usque **Ecclesia** catholica Christi est, super quem venit columba, quae docuit: *Hic est qui baptizat*. Quomodo ergo iure divino possideat, qui dicit: Ego baptizo; cum dicat columba: *Hic est qui baptizat*; cum dicat Scriptura: *Una est columba mea, una est matri suae*? Quare laniastis columbam? Imo laniastis viscera vestra: nam vobis laniatis, columba integra perseverat. Ergo, fratres mei, si ubique non habent quod dicant, ego dico quod faciant: veniant ad Catholicam, et nobiscum habebunt non solum terram, sed etiam illum qui fecit coelum et terram.

³⁴⁴ Quantum pertinet ad numerum fratrum, difficile est ut quisquam illa celebritate raptus fuerit ex viris: quantum autem ad sororum numerum, contristat nos, et hoc magis dolendum est, quia non ipsae potius ad **Ecclesiam** currunt, quas debuit si non timor, certe verecundia de publico revocare. Viderit hoc qui videt,

Tratado VII, 14: Sabía todos los nombres de los santos, a quienes *ha predestinado antes de la constitución del mundo*, ¿y te admiras de que dijo a un único hombre: *Tú eres hijo de fulano y te llamarás así?* ¿Es gran cosa haberle cambiado el nombre y de Simón haberlo hecho Pedro? Ahora bien, Pedro viene de piedra y piedra es la Iglesia; en el nombre de Pedro, pues, está figurada la Iglesia. ¿Y quién está seguro sino quien edifica sobre piedra? Y ¿qué afirma el Señor? *Quien oye estas mis palabras y las practica, lo compararé a varón prudente que edifica sobre piedra* –no cede a tentaciones-; *descendió la lluvia, vinieron los ríos, soplaron los vientos y arremetieron contra aquella casa, pero no se derrumbó, pues estaba fundada sobre la piedra. Quien oye mis palabras y no las practica* –tema ya y tome precauciones cada uno de nosotros-, lo compararé a varón necio que edificó su casa sobre la arena; descendió la lluvia, vinieron los ríos, soplaron los vientos y arremetieron contra la casa, y se derrumbó y su ruina fue hecha *enorme*.

¿De qué aprovecha que entre en la Iglesia quien quiere edificar sobre la arena? Efectivamente, oyendo y no practicando, edifica, sí, pero sobre la arena. En efecto, si nada oye, nada edifica; en cambio, si oye edifica, pero pregunto dónde, ya que, si oye y practica, sobre la piedra; si oye y no practica, sobre la arena. Dos son los géneros de edificadores: sobre la piedra y sobre la arena³⁴⁵.

Tratado VII, 20: ...como la que mucho después profirió Pedro, cuando el Señor le dijo: *“Dichoso eres, Simón Barjoná, porque no te lo ha revelado carne y sangre, sino mi Padre que está en el cielo”,* y allí lo llamó “piedra” y en esa fe loó el fundamento de la Iglesia. Aquí dice ya: *Tú eres el Hijo de Dios, tú eres rey de Israel ¿Por qué?* Porque le fue dicho: *Antes que Felipe te llamase, cuando estabas bajo el árbol del higo, te vi*³⁴⁶.

Tratado VII, 21: ¿Qué se ha dicho, pues, a Natanael? “¿Me dices, oh Natanael, *de qué me conoces?* Ahora habla conmigo, porque te llamó Felipe”. Quien mediante un apóstol ha llamado, ha visto que pertenecía ya a su Iglesia. ¡Oh tú, Iglesia; oh tú, Israel, *en quien no hay dolo*, si eres el pueblo de Israel, *en quien no hay dolo*, ya en este instante has conocido a Cristo mediante los Apóstoles, como Natanael conoció a Cristo mediante Felipe. (...)

et aderit misericordia eius, ut sanet omnes. Nos autem qui convenimus, pascamur epulis Dei, et sit gaudium nostrum sermo ipsius. Invitavit enim nos ad Evangelium suum: et ipse cibus noster est, quo nihil dulcius; sed si quis habet palatum sanum in corde.

³⁴⁵ Omnia nomina sanctorum suorum sciebat, quos ante constitutionem mundi praedestinavit; et miraris quia dixit uni homini: Tu es filius illius, et tu vocaberis illud? Magnum quia mutavit ei nomen; et fecit de Simone Petrum? Petrus autem a petra, petra vero **Ecclesia**: ergo in Petri nomine figurata est **Ecclesia**. Et quis securus, nisi qui aedificat super petram? Et quid ait ipse Dominus? *Qui audit verba mea haec et facit ea, similabo eum viro prudenti, aedificanti super petram* (non cedit tentationibus): *descendit pluvia, venerunt flumina, flaverunt venti, et impegerunt in domum illam, et non cecidit; fundata enim erat super petram. Qui audit verba mea et non facit ea* (iam unusquisque nostrum timeat et caveat), *similabo eum viro stulto qui aedificavit domum suam super arenam: descendit pluvia, venerunt flumina, flaverunt venti, et impegerunt in domum illam, et cecidit; et facta est ruina eius magna*. Quid prodest quia intrat **Ecclesiam**, qui vult super arenam aedificare? Audiendo enim et non faciendo, aedificat quidem, sed super arenam. Si enim nihil audit, nihil aedificat: si autem audit, aedificat. Sed quaerimus, ubi. Si enim audit et facit, super petram: si audit et non facit, super arenam.

³⁴⁶ ...qualem tanto post Petrus, quando ei Dominus ait: *Beatus es Simon Bar Iona, quia non tibi revelavit caro et sanguis, sed Pater meus qui est in coelo*. Et ibi nominavit petram, et laudavit firmamentum **Ecclesiae** in ista fide. Hic iam dicit: *Tu es Filius Dei, tu es rex Israel*. Unde? Quia dictum est ei: *Antequam te Philippus vocaret, cum esses sub arbore ficu, vidi te*.

Así también nosotros habíamos perecido como la oveja y habíamos perecido como la dracma. Y nuestro pastor halló la oveja, pero buscó a la oveja; la mujer halló la dracma, pero buscó la dracma. ¿Quién es la mujer? La carne de Cristo. ¿Qué lámpara es ésta? *He preparado una lámpara para mi Cristo*. Hemos sido, pues, buscados para ser hallados; hallados hablamos. Porque antes de ser hallados habíamos perecido si no fuésemos buscados, no nos ensoberbecimos. No nos digan, pues, esos a quienes amamos y queremos ganar para la paz de la Iglesia católica: “¿Por qué nos queréis? ¿Por qué nos buscáis, si somos pecadores?”. Os buscamos precisamente para que no perezcáis; os buscamos, porque hemos sido buscados; queremos hallaros, porque hemos sido hallados³⁴⁷.

Tratado VII, 23: Porque Cristo viene de crisma. Por otra parte, ¿qué vio entonces en las escaleras? *Ángeles que subían y bajaban*. Así también la Iglesia, hermanos: ángeles de Dios son los predicadores buenos, que predicán a Cristo. Esto quiere decir que suben y bajan *sobre* el Hijo del hombre³⁴⁸.

Tratado VIII, 4: En efecto, la Palabra es el novio, y la carne humana la novia. Ambas cosas es el único Hijo de Dios, Hijo del hombre él mismo. De donde se hizo cabeza de la Iglesia, el seno de la Virgen María, tálamo de él, de ahí salió cual *de su tálamo* un novio, como predijo la Escritura: *Y él, cual novio que sale de su tálamo, exultó como un héroe para recorrer su camino*. Del tálamo salió cual novio, e invitado vino a la boda³⁴⁹.

Tratado VIII, 5: *¿Qué tengo yo contigo mujer?*; como arriba he recordado, el Apóstol previene que los evitemos, diciendo: *Temo, dice, que como la serpiente sedujo a Eva con su astucia, así se corrompan también nuestras mentes apartándose de la sencillez y la castidad que existen respecto al Mesías*. Hay que responderles, pues, y exponer por qué dijo esto el señor, no vayan a creer, enloquecidos, haber hallado contra la sana fe algo con que se corrompa la castidad de la esposa virgen, esto es, con que se viole la fe de la Iglesia³⁵⁰.

³⁴⁷ Quid ergo dictum est Nathanaeli? Dicis mihi, o Nathanael: *Unde me nosti?* Modo iam loqueris mecum, quia vocavit te Philippus. Iam quem vocavit per apostolum, ad **Ecclesiam** suam vidit pertinere. O tu **Ecclesia**, o tu Israel, in quo dolus non est; si es **populus** Israel in quo dolus non est, modo iam cognovisti Christum per Apostolos, quomodo Nathanael cognovit Christum per Philippum. (...)

Sic et nos sicut ovis perieramus, et sicut drachma perieramus: et pastor noster invenit ovem, sed quaesivit ovem; mulier invenit drachmam, sed quaesivit drachmam. Quae est mulier? Caro Christi. Quae est lucerna? *Paravi lucernam Christo meo*. Ergo quaesiti sumus, ut inveniremur; inventi loquimur. Non superbiamus, quia antequam inveniremur, perieramus, si non quaereremur. Non ergo nobis dicant quos amamus, et volumus lucrari paci **Ecclesiae** catholicae: Quid nos vultis? quid nos quaeritis, si peccatores sumus? Ideo vos quaerimus, ne pereatis: quaerimus, quia quaesiti sumus; invenire vos volumus, quia inventi sumus.

³⁴⁸ Quia Christus a chrismate. Quid autem vidit tunc in scalis? Ascendentes et descendentes Angelos. Sic est et **Ecclesia**, fratres: Angeli Dei, boni praedicatores, praedicantes Christum; hoc est, super Filium hominis ascendunt et descendunt.

³⁴⁹ Verbum enim sponsus, et sponsa caro humana; et utrumque unus Filius Dei, et idem filius hominis: ubi factus est caput **Ecclesiae**, ille uterus virginis Mariae thalamus eius, inde processit tamquam sponsus de thalamo suo, sicut Scriptura praedixit: *Et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo, exsultavit ut gigas ad currendam viam*; de thalamo processit velut sponsus, et invitatus venit ad nuptias.

³⁵⁰ Nam tanta res est, ut quidam, quos cavendos praemonuit Apostolus, sicut supra commemoravimus, dicens: *Timeo ne sicut serpens Evam seduxit astutia sua, sic et vestrae mentes corrumpantur a simplicitate et castitate quae est in Christo*, derogantes Evangelio, et dicentes quod Iesus non sit natus de Maria Virgine, hinc argumentum sumere conarentur erroris sui, ut dicerent: Quomodo erat mater eius, cui dixit: *Quid mihi et tibi est, mulier?* Respondendum ergo est eis, et disserendum quare hoc dixerit

Tratado VIII, 8: ¿A quiénes, pues, hay que responder primero, a los herejes o a los astrólogos? Unos y otros proceden, en efecto, de aquella serpiente, pues quieren corromper la virginidad del corazón de la Iglesia, que ella tiene con fe íntegra. Si os place, comencemos por esos de quienes ya he hablado, a los cuales he respondido ciertamente en gran parte. Pero, para que no supongan que nada tenemos que decir de estas palabras que respondió el Señor a la madre, os instruyo más contra ellos, porque supongo que para desmentirlos basta lo que ya se ha dicho³⁵¹.

Tratado VIII, 12: Pero quien había venido teniendo en su mano cuándo irse, cuándo regresar, hasta dónde desplegarse él, ante quien, para mostrarnos la esperanza de su Iglesia en la inmortalidad, estaban abiertos los abismos no sólo al morir sino también al resucitar, mostró en la cabeza lo que los miembros debían guardar: resucitará también en los demás miembros quien resucitó como cabeza.

No había, pues, llegado aún la hora, no era aún la oportunidad. Había que llamar a los discípulos, había que anunciar el reino de los cielos, había que realizar prodigios, había que hacer valer con milagros la divinidad del Señor, había que hacer valer con el sufrimiento común de la condición mortal la humanidad del Señor. En efecto, quien porque era hombre tenía hambre, porque era Dios alimentó con cinco panes a otros tantos millares; quien porque era hombre dormía, porque era Dios daba órdenes a los vientos y las olas. Había que hacer valer primero todo esto, para que hubiese qué escribieran los evangelistas, qué se predicase a la Iglesia. Ahora bien, cuando hizo tanto juzgó suficiente, llegó la hora no de la necesidad, sino de la voluntad; no de la condición, sino de la potestad³⁵².

Tratado IX, 2: Y quienes están bien formados en la fe católica saben que Dios es el autor del matrimonio y que, como la unión viene de Dios, así el divorcio viene del diablo. Pero *en caso de fornicación* es lícito *despedir a la esposa*, precisamente por haber sido ella, que no guardó la fidelidad conyugal al marido, la primera en no querer ser esposa. Las que prometen a Dios virginidad, aunque en la Iglesia ocupan un rango más ilustre de honor y santidad, no están sin boda, porque con toda la Iglesia tienen que ver también ellas con una boda: a boda en que el novio es Cristo. El Señor, pues, vino invitado a la boda, precisamente para consolidar la castidad conyugal y mostrar el misterio del matrimonio, porque el novio de aquella boda, al cual se dijo “*Has*

Dominus; ne sibi aliquid adversus sanam fidem insanientes invenisse videantur, unde sponsae virginis castitas corrumpatur, id est, unde fides **Ecclesiae** violetur.

³⁵¹ Quibus ergo prius respondendum est; haeticis, an mathematicis? Utrique enim a serpente illo veniunt, volentes corrumpere virginitatem cordis **Ecclesiae**, quam habet in integra fide. Primo si placet, eis quos proposueramus, quibus quidem iam ex magna parte respondimus. Sed ne arbitrentur nos non habere quid dicamus de his verbis quae Dominus matri respondit, vos magis adversus illos instruimus: nam illis refellendis, puto quod sufficiant quae iam dicta sunt.

³⁵² At vero qui venerat in manu habens quando iret, quando rediret, quo usque excurreret, cui paterent inferi, non tantum morienti, sed et resurgenti, ut nobis ostenderet spem immortalitatis **Ecclesiae** suae, in capite ostendit quod membra exspectare deberent. Resurget etiam in caeteris membris, qui resurrexit in capite. Hora ergo nondum venerat, opportunitas nondum erat. Vocandi erant discipuli, annuntiandum erat **regnum** coelorum, faciendae erant virtutes, commendanda erat divinitas Domini in miraculis, commendanda erat humanitas Domini in ipsa compassione mortalitatis. Ille enim qui esuriebat, quia homo erat, pavit quinque panibus tot millia, quia Deus erat: qui dormiebat, quia homo erat, ventis et fluctibus **imperabat**, quia Deus erat. Haec omnia commendanda erant prius, ut esset quod scriberent Evangelistae, quod praedicaretur **Ecclesiae**. At ubi tantum fecit, quantum sufficere iudicavit; venit hora non necessitatis, sed voluntatis, non conditionis, sed potestatis.

reservado hasta ahora el vino bueno”, representaba la persona del Señor, pues Cristo reservó *hasta ahora el vino bueno*, esto es, su Evangelio³⁵³.

Tratado IX, 10: En el inicio mismo, Adán y Eva eran padres de todas las naciones, no sólo de los judíos; y todo lo que en Adán estaba figurado sobre Cristo, se refería absolutamente a todas las naciones, que en Cristo tienen salvación. Del agua de la hidria primera ¿qué diré principalmente, sino la que de Adán y Eva afirma el Apóstol. ¡Qué diré principalmente, sino lo que de Adán y Eva afirma el Apóstol? Nadie, en efecto, me dirá que he entendido mal, cuando profiero la interpretación no mía, sino del Apóstol. ¡Qué gran misterio, pues, contiene sobre Cristo aquella unidad que el Apóstol recuerda, al decir: *Y existirán los dos en una única carne; este sacramento es grande!* Y, para que nadie entendiese que esta grandeza del sacramento se dice respecto a cada uno de cualesquiera hombres que tienen esposas, afirma: *Ahora bien, yo hablo respecto a Cristo y a la Iglesia. ¿Cuál es este sacramento grande: existirán los dos en una única carne?* Ese pasaje desde el que, cuando la Escritura del Génesis hablaba de Adán y Eva, se llegó a estas palabras: *Por eso el hombre dejará al padre y a la madre y se adherirá a su esposa y existirán los dos en una única carne.*

Si, pues, Cristo se adhirió a la iglesia de forma que *los dos existen en una única carne*, ¿cómo abandonó *al Padre*? ¿cómo *a la madre*? Abandonó *al Padre* porque, *aunque existía en forma de Dios, no consideró rapiña ser igual a Dios, sino que se vació a sí mismo, al tomar forma de esclavo.* Efectivamente, “dejó *al Padre*” significa no que lo abandonó y se separó del Padre, sino que se manifestó a los hombres no en la forma en que es *igual* al Padre. ¿Cómo dejó *a la madre*? Dejando la sinagoga de los judíos, de la que nació *según la carne*, y uniéndose a la Iglesia que ha congregado de todas las naciones. La primera hidria tenía, pues, una de todas las naciones. La primera hidria tenía, pues, una profecía sobre Cristo; pero, cuando no se predicaba entre los pueblos lo que estoy diciendo, era aún agua, aún no había sido mudada en vino. Y, porque el Señor no ha iluminado mediante el Apóstol para mostrarnos qué hemos de buscar en esa única frase –*Existirán los dos en una única carne; sacramento grande respecto a Cristo y a la Iglesia*–, ya no es lícito buscar por doquier a Cristo y beber vino de todas las hidrias.

Duerme Adán, para que Eva sea hecha; muere Cristo para que sea hecha la Iglesia. Del costado es hecha Eva para Adán durmiente: una *lanza* perfora el *costado* a Cristo muerto, para que desciendan los sacramentos con que será formada la Iglesia. ¿Para quién no es evidente que en los hechos de entonces están figurados los futuros, toda vez que el Apóstol dice que Adán en persona es forma *del futuro*? El *cual*, afirma, *es forma del futuro*. Todo estaba prefigurado místicamente³⁵⁴.

³⁵³ Et qui bene eruditi sunt in fide catholica, noverunt quod Deus fecerit nuptias, et sicut coniunctio a Deo, ita divortium a diabolo sit. Sed propterea in causa fornicationis licet uxorem dimittere, quia ipsa esse uxor prior noluit, quae fidem coniugalem marito non servavit. Nec illae quae virginitatem Deo vovent, quamquam ampliorem gradum honoris et sanctitatis in **Ecclesia** teneant, sine nuptiis sunt: nam et ipsae pertinent ad nuptias cum tota **Ecclesia**, in quibus nuptiis sponsus est Christus. Ac per hoc ergo Dominus invitatus venit ad nuptias, ut coniugalis castitas firmaretur, et ostenderetur sacramentum nuptiarum: quia et illarum nuptiarum sponsus personam Domini figurabat, cui dictum est: *Servasti vinum bonum usque adhuc*. Bonum enim vinum Christus servavit usque adhuc, id est, Evangelium suum.

³⁵⁴ In ipso exordio Adam et Eva parentes omnium **gentium** erant, non tantummodo Iudaeorum; et quidquid figurabatur in Adam de Christo, ad omnes utique **gentes** pertinebat, quibus salus est in Christo. Quid ergo potissimum dicam de aqua primae hydriae, nisi quod Apostolus ait de Adam et Eva? Nemo enim me dicet prave intellexisse, quando intellectum non meum, sed Apostoli profero. Illud ergo unum quantum mysterium de Christo continet, quod commemorat Apostolus, dicens: *Et erunt duo in carne una: sacramentum hoc magnum est?* Et ne quis magnitudinem istam sacramenti in singulis quibusque hominibus uxores habentibus intellegeret: *Ego autem, inquit, dico in Christo et in Ecclesia*. Quod est hoc

Tratado X, 1: Pero ¿qué se dice de Cristo? *Y conculcarás león y dragón.* León, por la ira evidente; dragón, por las ocultas insidias. El dragón echó del paraíso a Adán; león él mismo, persiguió a la Iglesia, según Pedro dice: *Porque vuestro adversario, el diablo, como león rugiente merodea, buscando a quién devorar.* No te parezca que el diablo ha perdido su saña; cuando halaga, entonces hay que precaverse más de él³⁵⁵.

Tratado X, 5: Sin embargo, hermanos, pues tampoco él les tuvo consideración –quien había de ser flagelado por ellos los flageló el primero–, digo: nos muestra cierto signo, porque hizo un látigo de cuerdas y con él flageló a los indisciplinados que hacían del templo de Dios una empresa comercial. El hecho es que cada uno se ha tejido con sus pecados una soga. Un profeta dice: *¡Ay de quienes arrastran los pecados como soga larga! ¿Quién hace una soga larga? Quien a pecado agrega pecado. ¿Cómo se agregan pecados a pecados? Cuando unos pecados cubren los pecados que se han cometido. Alguien ha cometido un hurto; para que no se descubra que lo ha cometido, busca un adivino. Bastaría haber cometido el hurto; ¿por qué quieres añadir pecado a pecado? He ahí dos pecados. Cuando el obispo te prohíbe acudir al astrólogo, injurias al obispo; he ahí tres pecados. Cuando oyes: “Échalo fuera de la Iglesia”, dices: “Me paso al partido de Donato”. He ahí que añades el cuarto. Crece la soga; teme la soga. Bueno es para ti que, a partir del instante en que eres flagelado, te corrijas, para que al final no se diga: *Atadle pies y manos y arrojadlo a las tinieblas exteriores.* Efectivamente, *sujetan a cada uno las trabas de sus pecados.* El Señor dice lo primero, otra Escritura lo segundo, pero una y otra cosa dice el Señor. Por sus pecados son ligados los hombres y enviados a las tinieblas exteriores³⁵⁶.*

sacramentum magnum: *Erunt duo in carne una?* Cum de Adam et Eva Scriptura Geneseos loqueretur, unde ventum est ad haec verba: *Propterea relinquet homo patrem et matrem, et adhaerebit uxori suae; et erunt duo in carne una.* Si ergo Christus adhaesit **Ecclesiae**, ut essent duo in carne una, quomodo reliquit Patrem? quomodo matrem? Reliquit Patrem, quia *cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo, sed semetipsum exinanivit, formam servi accipiens.* Hoc est enim, reliquit Patrem, non quia deseruit et recessit a Patre; sed quia non ea in forma apparuit hominibus in qua aequalis est Patri. Quomodo reliquit matrem? Relinquendo synagogam Iudaeorum, de qua secundum carnem natus est; et inhaerendo **Ecclesiae**, quam ex omnibus **gentibus** congregavit. Ergo et prima hydria habebat prophetiam de Christo: sed quando ista quae loquor non praedicabantur in **populis**, adhuc aqua erat, in vinum mutata nondum erat. Et quia illuminavit nos per Apostolum Dominus, ut ostenderet nobis quid ibi quaereremus in ipsa una sententia: *Erunt duo in carne una; sacramentum magnum in Christo et in Ecclesia*; iam licet nobis ubique Christum quaerere, et de omnibus hydriis vinum potare. Dormit Adam ut fiat Eva: moritur Christus ut fiat **Ecclesia**. Dormienti Adae fit Eva de latere: mortuo Christo lancea percutitur latus, ut profluant sacramenta, quibus formetur **Ecclesia**. Cui non appareat quia in illis tunc factis futura figurata sunt, quandoquidem dicit Apostolus ipsum Adam formam futuri esse? *Qui est, inquit, forma futuri.* Praefigurabantur omnia mystice.

³⁵⁵ Sed quid dicitur Christo? *Et conculcabis leonem et draconem.* Leo propter apertam iram, draco propter occultas insidias. Draco eiecit Adam de paradiso, idem ipse leo persecutus est **Ecclesiam**, dicente Petro: *Quia adversarius vester diabolus sicut leo rugiens circuit, quaerens quem devoret.* Non tibi saevitiam suam perdidisse diabolus videatur: quando blanditur, tunc magis cavendus est.

³⁵⁶ Dicimus tamen, fratres (non enim et ipse pepercit illis: qui flagellandus erat ab eis, prior illos flagellavit), signum quoddam nobis ostendit, quod fecit flagellum de resticulis, et inde indisciplinatos, negotiationem de Dei templo facientes, flagellavit. Etenim unusquisque in peccatis suis restem sibi texit. Propheta dicit: *Vae his qui trahunt peccata sicut restem longam!*. Quis facit restem longam? Qui peccato addit peccatum. Quomodo adduntur peccata peccatis? Cum peccata quae facta sunt, cooperiuntur aliis peccatis. Furtum fecit, ne inveniatur quia fecit, quaerit mathematicum. Sufficeret furtum fecisse; quare vis adiungere peccatum peccato? ecce duo peccata. Cum ad mathematicum prohiberis accedere, blasphemias episcopum: ecce tria peccata. Cum audis: Mitte illum foras de **Ecclesia**; dicitis: Duco me ad partem Donati: ecce addis quartum. Crescit restis: time restem. Bonum est tibi ut hic inde cum flagellaris, corrigaris; ne in fine dicatur: *Ligate illi pedes et manus, et proicite eum in tenebras exteriores. Criniculis*

Tratado X, 6: Y, para que busquemos el misterio de lo hecho en figura, ¿quiénes son los que venden *bueyes*, quiénes son los que venden *ovejas y palomas*?. Son esos mismos que en la Iglesia *buscan lo suyo, no lo de Jesucristo*. Pero venal tienen todo quienes no quieren ser redimidos; no quieren ser comprados, mas quieren vender. En efecto, es bueno para ellos que los redima la sangre de Cristo para que lleguen a la paz de Cristo. ¿Qué aprovecha, en efecto, adquirir en este mundo cualquier cosa temporal y transitoria, ora sea dinero, ora sea el placer del vientre y el gacinate, ora sea el honor en la alabanza humana? ¿Acaso todo no es humo y viento? ¿Acaso no pasa todo y corre? Y ¡ay de quienes se hubiesen adherido a lo pasajero, porque pasan juntamente!³⁵⁷

Tratado X, 7: ¿Quiénes pues, venden *bueyes*? Por *bueyes* se entiende a quienes nos han dispensado las Santas Escrituras. *Bueyes* eran los apóstoles, *bueyes* eran los profetas. Por ende dice el Apóstol: *no enfrenarás la boca a buey que trilla. ¿Acaso Dios se preocupa de los bueyes? ¿O lo dice por nosotros? Por nosotros, en efecto, lo dice, porque con esperanza debe arar quien ara, y quien trilla, con esperanza de participar*. Esos *bueyes*, pues, nos han dejado la memoria de las Escrituras, ya que, porque buscaron la gloria del Señor, repartieron de lo que no era suyo. Efectivamente ¿qué habéis oído en ese salmo? *Y digan siempre: “Sea engrandecido el Señor”, quienes quieren la paz de su siervo*. Siervo de Dios es el pueblo de Dios, *la Iglesia de Dios*. *Quienes quieren la paz de su Iglesia glorifiquen al Señor, no al siervo y digan siempre: Sea engrandecido el Señor*. ¿Quiénes han de decirlo *Quienes quieren la paz de su siervo*. De este pueblo, de este siervo es aquella voz clara que como lamentaciones habéis oído en el salmo, y os conmovíais al oírla, porque vosotros sois de ahí, lo que uno solo cantaba, resonaba desde todos los corazones. ¡Felices quienes en esas voces se conocía como *en un espejo!*. ¿Quiénes, pues, *quieren la paz de su siervo*, la paz de su pueblo, la paz de una sola a la que denomina *única* y que quiere que sea arrancada del león, pues dice: *Arranca de la mano del perro mi única*? Los que dicen siempre: *Sea engrandecido el Señor*³⁵⁸.

Tratado X, 8: Esos, en cambio, con Escrituras mismas engañan a los pueblos para recibir de ellos honores y loas, y que los hombres no se conviertan a la verdad. Pero,

enim *peccatorum suorum unusquisque constringitur*. Illud Dominus dicit, illud alia Scriptura dicit; sed utrumque Dominus dicit. De peccatis suis ligantur homines, et mittuntur in tenebras exteriores.

³⁵⁷ Qui sunt tamen qui vendunt boves? ut in figura quaeramus mysterium facti. Qui sunt qui oves vendunt et columbas? Ipsi sunt qui sua quaerunt in **Ecclesia**, non quae Iesu Christi. Venale habent totum, qui nolunt redimi: emi nolunt, et vendere volunt. Bonum est enim eis ut redimantur sanguine Christi, ut perveniant ad pacem Christi. Quid enim prodest acquirere in hoc saeculo quodlibet temporale et transitorium, sive sit pecunia, sive sit voluptas ventris et gutturis, sive sit honor in laude humana? Nonne omnia fumus et ventus? nonne omnia transeunt, currunt? Et vae his qui haeserint transeuntibus, quia simul transeunt.

³⁵⁸ Qui ergo boves vendunt? Boves intelleguntur qui nobis Scripturas sanctas dispensaverunt. Boves erant Apostoli, boves erant Prophetae. Unde dicit Apostolus: *Bovi trituranti os non infrenabis. Numquid de bobus pertinet ad Deum? An propter nos dicit? Propter nos enim dicit; quia debet in spe qui arat arare, et triturans in spe participandi*. Ergo illi boves reliquerunt nobis memoriam Scripturarum. Non enim de suo dispensaverunt, quia gloriam Domini quaesierunt. Quid enim audistis in ipso Psalmo? *Et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui volunt pacem servi eius*. Servus Dei, **populus** Dei, **Ecclesia** Dei. Qui volunt pacem **Ecclesiae** ipsius, magnificent Dominum, non servum; *et dicant semper: Magnificetur Dominus. Qui dicant? Qui volunt pacem servi eius*. Ipsius **populi**, ipsius servi vox est illa evidens, quam in lamentationibus audistis in Psalmo, et movebamini cum audiretis, quia inde estis. Quod cantabatur ab uno, de omnibus cordibus resonabat. Felices qui se in illis vocibus tamquam in speculo cognoscebant. Qui ergo volunt pacem servi eius, pacem **populi** eius, pacem unius quam dicit *unicam*, et quam vult erui a leone: *Erue de manu canis unicam meam?*

porque con las Escrituras mismas engañan a los pueblos a los que exigen honores, venden *bueyes*, venden también *ovejas*, esto es, la plebe misma. Y ¿A quién las venden sino al diablo? De hecho, hermanos míos, si la Iglesia de Cristo es única y es una sola, ¿quién se lleva cualquier cosa que de ahí se desgaja sino el *león* aquel *rugiente* y merodeador, *que busca a quién devorar*? Porque la Iglesia permanecerá íntegra, *pues el Señor conoce a quienes son suyos*. ¡Ay de quienes se desgajan! Sin embargo, en lo que de ellos depende, venden *bueyes* y *ovejas*, venden también *palomas*. ¡Observen el látigo de sus pecados! Al menos cuando por esas iniquidades tuyas sufren algo así, reconozcan que el Señor hizo *un látigo* de sogas y los estimula a cambiar de vida, al final oirán: *Atadles pies y manos y arrojadlos a las tinieblas exteriores*³⁵⁹.

Tratado XI, 6: Ese *Nicodemo* que *de noche vino a Jesús* no gustaba este espíritu ni esta vida. Le dice Jesús: *Si uno no hubiere nacido de nuevo, no verá el reino de Dios*. Y, porque pensaba en su carne ese en cuya boca aún no tenía sabor la carne de Cristo, pregunta: *¿Cómo, siendo viejo, puede un hombre nacer otra vez? ¿Acaso puede entrar otra vez al vientre de su madre y nacer?* Ése no conocía sino un único nacimiento, el que proviene de Adán y Eva; aún no conocía el que proviene de Dios y de la Iglesia. No conocía sino a los padres que engendran para la muerte; aún no conocía a los padres que engendran para la vida. No conocía sino a los padres que engendran a quienes van a sucederlos; aún no conocía a los que, porque viven siempre, engendran a quienes van a permanecer. Aunque, pues, hay dos nacimientos, él entendía uno solo. Uno viene *de la tierra*; el otro, *del cielo*; uno viene de la carne; el otro del Espíritu; uno viene de la mortalidad; el otro de la eternidad; uno viene del varón y de la mujer; el otro, de Dios y de la Iglesia. Pero los dos son únicos: ni uno ni otro pueden repetirse. Muy bien entendió Nicodemo el nacimiento de la carne. ¡Entiende tú el nacimiento del espíritu, como Nicodemo entendió el nacimiento de la carne!³⁶⁰

Tratado XI, 7: Quien nace de la Iglesia católica, nace, digamos, de Sara, nace de la libre; quien nace de la herejía, nace, digamos, de la esclava, aunque de la estirpe de Abrahán. Advierta vuestra Caridad qué gran misterio. Dios testifica y declara: *Yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*. ¿No había otros patriarcas? ¿No existía antes que ellos Noé, único que entre todo el género humano mereció ser librado

³⁵⁹ Isti autem de Scripturis ipsis fallunt **populos**, ut accipiant ab ipsis honores et laudes, et non convertantur homines ad veritatem. Quia vero ipsis Scripturis fallunt **populos**, a quibus quaerunt honores; vendunt boves, vendunt et oves, id est ipsas **plebes**. Et cui vendunt, nisi diabolo? Namque, fratres mei, si Christi unica **Ecclesia** est, et una est; quidquid inde praeciditur, quis tollit, nisi leo ille rugiens et circumiens, quaerens quem devoret? Vae his qui praeciduntur! nam illa integra permanebit. *Novit enim Dominus qui sunt eius*. Tamen quantum in ipsis est, vendunt boves et oves, vendunt et columbas: observent flagellum peccatorum suorum. Certe quando aliquid tale patiuntur propter istas iniquitates suas, agnoscant quia Dominus fecit flagellum de resticulis, et ad hoc admonet eos ut mutent se, ut non sint negotiatores: nam si se non mutaverint, audient in fine: *Ligate illis manus et pedes, et proicite in tenebras exteriores*.

³⁶⁰ Hunc spiritum et hanc vitam non sapiebat iste Nicodemus, qui nocte venerat ad Iesum. Ait ei Iesus: *Nisi quis natus fuerit denuo, non videbit regnum Dei*. Et ille carnem suam sapiens, in cuius ore nondum sapiebat caro Christi: *Quomodo, inquit, potest homo, cum sit senex, iterum nasci? Numquid potest in ventrem matris suae iterum introire, et nasci?* Non noverat iste nisi unam nativitatem ex Adam et Eva; ex Deo et **Ecclesia** nondum noverat: non noverat nisi eos parentes qui generant ad mortem; nondum noverat eos parentes qui generant ad vitam: non noverat nisi eos parentes qui generant successuros; nondum noverat eos qui semper viventes generant permansuros. Cum ergo sint duae nativitates, ille unam intellegebat. Una est de terra, alia de coelo; una est de carne, alia de Spiritu; una est de mortalitate, alia de aeternitate; una est de masculino et femina, alia de Deo et **Ecclesia**. Sed ipsae duae singulae sunt; nec illa potest repeti, nec illa. Recte intellexit Nicodemus nativitatem carnis: sic et tu intellege nativitatem spiritus, quomodo intellexit Nicodemus nativitatem carnis.

del diluvio *con toda su casa*, en el cual y en cuyos hijos está figurada la Iglesia? Escapan del diluvio gracias al madero que los lleva. Además, existieron después los grandes personajes que conocemos, a quienes elogia la Santa Escritura: *Moisés, leal en toda su casa*. Pero se nombran aquellos tres, como si hubiesen sido los únicos que le merecieron: *Yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob; éste es mi nombre por siempre*. ¡Misterio grande! Potente es el Señor para abrir mi boca y vuestros corazones, de forma que yo pueda decirlo como se ha dignado revelarlo, y podáis comprender como os conviene³⁶¹.

Tratado XI, 8: Tres, pues, son esos patriarcas: Abrahán, Isaac y Jacob. Ya conocéis que los hijos de Jacob fueron doce y de allí se originó el pueblo de Israel, porque ese Jacob es Israel y el pueblo de Israel son las doce tribus, pertenecientes a los doce hijos de Israel. Abrahán, Isaac y Jacob: tres padres y un solo pueblo. Tres padres en el origen del pueblo, digamos; tres padres en los que se figuraba el pueblo; y ese pueblo anterior es el pueblo presente, pues en el pueblo de los judíos está figurado el pueblo de los cristianos. Allí la figura, aquí la verdad; allí la *sombra*, aquí el *cuero*, pues dice el Apóstol: *Ahora bien, estas cosas les sucedían en figura*. Es frase del Apóstol: *Ahora bien, estas cosas les sucedían en figura*. Es frase del Apóstol: *Están escritas, afirma, en atención a nosotros, a quienes ha salido al encuentro el final de los siglos*.

Vuelva ahora vuestro ánimo a Abrahán, Isaac y Jacob. Respecto a esos tres hallamos allí partos de libres y hallamos allí partos de esclavas. “esclava” no significa nada bueno: *Echa a la esclava, dice, y a su hijo, pues el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre*. El Apóstol dice que en aquellos dos hijos de Abrahán estaba la figura de los dos Testamentos: el Viejo y el Nuevo. Pertenecen al Viejo Testamento los amantes de lo temporal, los amantes del mundo; al Nuevo Testamento, los amantes de la vida eterna. Por eso, aquella Jerusalén de la tierra era *sombra de la Jerusalén* celeste, madre de todos nosotros, que están en el cielo. También éstas son palabras del Apóstol. De esa ciudad de donde *estamos desterrados*, muchas cosas conocéis, muchas habéis oído ya.

Por otra parte, en estos partos, esto es, en estos fetos, en estas generaciones de libres y esclavas, hallamos una cosa extraña, o sea, cuatro clases de hombres. En esas cuatro clases se cumple la figura del futuro pueblo cristiano, de forma que no es extraño lo que respecto a aquellos tres está dicho: *Yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*. Efectivamente, entre todos los cristianos –atended, hermanos–, mediante los malos nacen buenos, o mediante los buenos nacen malos, o buenos mediante los buenos, o malos mediante los malos; no podéis hallar más que estas cuatro clases. Las repetiré otra vez; poned atención, retenedlas, sacudid vuestros corazones, no seáis perezosos; para no ser cazados, captad cómo son cuatro las clases de todos los cristianos: o mediante los buenos nacen buenos, o mediante los malos nacen malos, o malos mediante los buenos, o buenos mediante los malos. Supongo que está claro. Buenos mediante los buenos, si quienes bautizan son buenos, y quienes son bautizados creen rectamente y rectamente son contados entre los miembros de Cristo. Malos mediante los malos, si quienes bautizan son malos, y quienes son bautizados se acercan *a Dios con*

³⁶¹ Qui nascitur de **Ecclesia** catholica, tamquam de Sara nascitur, de libera nascitur: qui nascitur de haeresi, tamquam de ancilla nascitur, sed ex semine Abraham. Advertat Caritas vestra quam magnum sacramentum. Testatur Deus, et dicit: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob*. Non erant alii patriarchae? non erat ante istos sanctus Noe, qui solus in toto genere humano cum tota domo sua meruit de diluvio liberari, in quo et in filiis eius figurata est **Ecclesia**? Ligno portante evadunt diluvium. Deinde postea magni quos novimus, quos sancta Scriptura commendat, Moyses fidelis in tota domo eius. Et illi tres nominantur, quasi eum soli promeruerint: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob: hoc mihi nomen est in aeternum*. Sacramentum grande! Potens est Dominus et ora nostra aperire, et corda vestra, ut dicere possimus sicut revelare dignatus est, et capere possitis sicut expedit vobis.

doblez de corazón y no guardan esas costumbres que oyen en la Iglesia para ser ahí no paja, sino trigo. Vuestra Caridad conoce cuán numerosos son de hecho. Buenos mediante los malos: a veces bautiza un adúltero, pero quien es bautizado queda justificado. Malos mediante los buenos: a veces quienes bautizan son santos, pero quienes son bautizados no quieren guardar *el camino de Dios*³⁶².

Tratado XI, 9: Pienso, hermanos, que en la Iglesia se conoce, y que ejemplos cotidianos manifiestan lo que digo. Pero considerémoslo en nuestros padres anteriores, porque también ellos tuvieron estas cuatro clases. Buenos mediante los buenos mediante los buenos: Ananías bautizó a Pablo. Malos mediante los malos, ¿por qué? Habla el Apóstol de ciertos predicadores del Evangelio, de los que dice que solían anunciar el Evangelio *no* honradamente, a los que tolera en la sociedad cristiana y dice: *¿Pues qué? Mientras Cristo sea anunciado de todas formas, ora por un motivo falso, ora de verdad, me alegro aun de ello.* ¿Acaso era malévolo y se alegraba del mal ajeno? Más bien se alegraba porque aun mediante los malos se predicaba la verdad y mediante las bocas de los malos se predicaba a Cristo³⁶³.

Tratado XI, 10: Dios hace a su pueblo no a partir de Esaú, sino que lo hace a partir de Jacob. Linaje único, diversos quienes fueron concebidos; útero único, diversos quienes nacieron. ¿Acaso la que, libre, parió a Esaú no parió, libre, a Jacob? Luchaban en el vientre de su madre y, cuando allí luchaban, se dijo a Rebeca: *Dos pueblos hay en tu*

³⁶² Tres ergo isti patriarchae, Abraham, Isaac, et Iacob. Iam nostis filii Iacob quia duodecim fuerunt, et inde **populus** Israel: quia ipse Iacob Israel, et **populus** Israel tribus duodecim, pertinentes ad duodecim filios Israel. Abraham, Isaac, et Iacob, tres patres, et **populus** unus Tres patres tamquam in principio **populi**; tres patres in quibus figurabatur **populus**: et **populus** ipse prior, praesens **populus**. In **populo** enim Iudaeorum figuratus est **populus** Christianorum. Ibi figura, hic veritas, ibi umbra, hic corpus, dicente Apostolo: *Haec autem in figura contingebant illis. Vox est Apostoli: Scripta sunt, inquit, propter nos, in quos finis saeculorum obvenit.* Recurrat nunc animus vester ad Abraham, Isaac, et Iacob. In istis tribus invenimus parere liberas, parere et ancillas: invenimus ibi partus liberarum, invenimus ibi partus ancillarum. Ancilla nihil boni significat: *Eice ancillam, inquit, et filium eius; non enim haeres erit filius ancillae cum filio liberae.* Apostolus hoc commemorat; et in illis duobus filiis Abrahae, dicit Apostolus fuisse figuram duorum Testamentorum, Veteris et Novi. Ad Vetus Testamentum pertinent dilectores temporalium, dilectores saeculi: ad Novum Testamentum dilectores vitae aeternae. Ideo illa Ierusalem in terra, umbra erat coelestis Ierusalem matris omnium nostrum, quae est in coelo: et haec Apostoli verba sunt. Et de ista **civitate** unde peregrinamur, multa nostis, multa iam audistis. Invenimus autem rem miram in istis partibus, id est in istis fetibus, in istis generationibus liberarum et ancillarum, quatuor scilicet genera hominum: in quibus quatuor generibus, completur figura futuri **populi** christiani, ut non sit mirum quod in illis tribus dictum est: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob.* In omnibus enim Christianis, fratres intendite, aut per malos nascuntur boni, aut per bonos nascuntur mali, aut per bonos boni, aut per malos mali: amplius istis quatuor generibus non potestis invenire. Quae iterum repetam, advertite, retinete; excutite corda vestra, nolite pigri esse: capite, ne capiamini, quomodo quatuor genera sunt omnium Christianorum. Aut per bonos nascuntur boni, aut per malos nascuntur mali, aut per bonos mali, aut per malos boni. Puto quia planum est. Per bonos boni: si et qui baptizant, boni sunt: et qui baptizantur, recte credunt, et in membris Christi recte numerantur. Per malos mali: si et qui baptizant, mali sunt; et qui baptizantur, duplici corde ac edunt ad Deum, et non tenent eos mores quos audiunt in **Ecclesia**, ut non ibi sint palea, sed frumentum. Quam enim multi sint, novit Caritas vestra. Per malos boni: aliquando baptizat adulter, et qui baptizatur iustificatur. Per bonos mali: aliquando qui baptizant, sancti sunt; qui baptizantur, tenere viam Dei nolunt.

³⁶³ Puto, fratres, notum esse in **Ecclesia**, et quotidianis exemplis manifestari ea quae dicimus: sed in prioribus nostris patribus ea consideremus, quia habuerunt et illi ista quatuor genera. Per bonos boni: Ananias Paulum baptizavit. Quid per malos mali? Dicit Apostolus quosdam praedicatores Evangelii, quos dicit non caste annuntiare solere Evangelium, quos tolerat in **societate** christiana, et dicit: *Quid enim? dum omni modo, sive occasione, sive veritate Christus annuntietur, et in hoc gaudeo.* Numquid malevolus erat, et de alieno malo gaudebat? Sed quia et per malos verum praedicabatur, et per malorum ora Christus praedicabatur;

ventre. Dos hombres, *dos pueblos*; el pueblo bueno, el pueblo malo; pero en todo caso luchan en un único vientre. ¡Cuántos malos hay en la Iglesia, y los lleva un único útero, hasta que al final sean separados! Los buenos gritan contra los malos, asimismo los malos responden con gritos contra los buenos, y unos y otros luchan en las entrañas de una sola ¿Acaso estarán siempre juntos? Al final se sale a la luz, se pone de manifiesto el nacimiento que aquí se representa misteriosamente, y entonces será evidente lo de *amé a Jacob; en cambio, aborrecí a Esau*³⁶⁴.

Tratado XI, 13: También éstos osan decir que suelen sufrir persecución de parte de los reyes católicos o de los príncipes católicos. ¿Qué persecución toleran? La aflicción del cuerpo. Ellos sabrán empero si la han sufrido alguna vez o cómo la han sufrido; interroguen también a sus conciencias. Aun así, han sufrido aflicción del cuerpo. Más dañina es la persecución que hacen. Toma precauciones cuando Ismael quiere jugar con Isaac, cuando te acaricia. Cuando te ofrece otro bautismo, responde: “Ya tengo el bautismo”. Efectivamente, si este bautismo es el verdadero, quien quiere darte otro quiere burlarse de ti. Guárdate del perseguidor del alma. En verdad, si alguna vez el partido de Donato ha sufrido algo de parte de los príncipes católicos, ha sufrido según el cuerpo, no según el engaño del espíritu. Oíd y en los mismos hechos antiguos ved todos los signos e indicios de las realidades futuras.

Se descubre que Sara afligía a la esclava Agar. Sara es libre. Después que la esclava empezó a ensoberbecerse, Sara se quejó a Abrahán y dijo: Echa a la esclava; ha erguido contra mí si cerviz. Y, como si Abrahán hubiera hecho esto, de Abrahán se queja la mujer. Pero Abrahán, al que retenía en la esclava no el ansia de usar sin control, sino el deber de engendrar, le replicó: He ahí a tu esclava; haz de ella como quieras. Y Sara la afligió pesadamente y huyó de su vista. He ahí que la libre afligió a la esclava, pero el Apóstol no habla de persecución a aquel juego. ¿Qué os parece, hermanos? ¿Acaso no entendéis qué se ha significado?

Cuando, pues, Dios quiere incitar así a los poderes políticos contra los herejes, contra los cismáticos, contra los destructores de la Iglesia, contra los que exorcizan a Cristo, contra los blasfemadores del bautismo, no se extrañen, ya que Dios incita a que Sara azote a Agar. Conózcase Agar a sí misma, baje la cerviz porque, cuando humillada se apartó de su señora, le salió al paso un ángel y dijo: ¿Qué hay, Agar, esclava de Sara? Cuando se quejó de la señora ¿qué oyó al ángel? Regresa a tu señora. Se la aflige, pues, para esto: para que regrese. Y ojalá regrese, porque su prole, como los hijos de Jacob, retendrá la herencia con los hermanos³⁶⁵.

³⁶⁴ Non facit **populum** suum Deus de Esau; sed facit de Iacob. Semen unum, diversi qui concepti sunt: uterus unus, diversi qui nati sunt. Numquid non libera peperit Iacob, quae libera peperit Esau? Luctabantur in ventre matris suae, et dictum est Rebeccae, cum ibi luctarentur: *Duo populi sunt in utero tuo*. Duo homines, duo **populi**; bonus **populus**, malus **populus**: sed tamen in uno ventre luctantur. Quanti mali sunt in **Ecclesia**, et unus uterus portat, donec in fine discernantur: et boni adversus malos clamant, et mali adversus bonos reclamant, et in unius visceribus utriusque luctantur. Numquid semper simul erunt? In fine exitur ad lucem, declaratur nativitas quae hic in sacramento figuratur: et tunc apparebit: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui*.

³⁶⁵ Isti etiam audent dicere quia persecutionem solent pati a catholicis **regibus**, aut a catholicis principibus. Quam persecutionem tolerant? Afflictionem corporis: si tamen aliquando passi sunt, aut quomodo passi sunt, ipsi sciant, et convenient conscientias suas; tamen afflictionem corporis passi sunt: persecutio quam faciunt gravior est. Cave quando vult ludere Ismael cum Isaac, quando tibi blanditur, quando offert alterum baptismum: responde: Habeo iam Baptismum. Si enim verus est iste baptismus, qui tibi vult dare alterum, illudere te vult. Cave animae persecutorem. Nam si a principibus catholicis aliquid passa est pars Donati aliquando, secundum corpus passa est, non secundum illusionem spiritus. Audite et videte in ipsis veteribus factis, omnia futurorum rerum signa et indicia. Invenitur Sara affluisse Agar ancillam: Sara libera est: posteaquam superbire coepit ancilla, questa est Abrahae Sara, et dixit: *Eice*

Tratado XI, 14: En cambio se extrañan de que los poderes políticos cristianos se ponen en movimiento contra los detestables destructores de la Iglesia. ¿No habrán, pues, de ponerse en movimiento? ¿Y cómo darían a Dios cuenta de su gobierno? Atienda Vuestra Caridad qué digo: a los reyes cristianos del mundo compete querer que en su época esté en paz su madre Iglesia, de la que han nacido espiritualmente.

Leemos las visiones y hechos proféticos de Daniel. Tres jóvenes loaron en el fuego del Señor. El rey Nabucodonosor se extrañó de que los jóvenes loasen a Dios y del fuego inofensivo a su alrededor. Y, como se hubiera extrañado, ¿qué dice el rey Nabucodonosor –ni siquiera judío o circunciso, el que había erigido su estatua y había forzado a todos a adorarla, impresionado empero por las loas de los tres jóvenes-, cuando ve la majestad de Dios presente en el fuego, qué dice? “También yo propondré un decreto a todas las razas y lenguas de toda la tierra”. ¿Qué decreto? *Cualesquiera que digan una injuria contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago pararán en destrucción y su casa en ruina.*

He aquí como un rey extranjero se enfurece para que no se injurie al Dios de Israel porque pudo liberar del fuego a los tres jóvenes. ¿Y no quieren que los reyes cristianos se enfurezcan porque es burlado Cristo, quien del fuego de los infiernos libra no a tres jóvenes, sino al orbe de las tierras con esos reyes mismos? Efectivamente, hermanos míos, los tres jóvenes fueron librados del fuego temporal. ¿Acaso el Dios de los Macabeos no es el mismo que el de los tres jóvenes? Del fuego liberó a aquellos; éstos acabaron con el cuerpo en los tormentos ígneos, pero con el espíritu permanecieron en los mandatos legítimos. Aquéllos fueron librados claramente; éstos fueron coronados ocultamente. Es más ser liberado de la llama de los infiernos que del horno de la autoridad humana. Si, pues, el rey Nabucodonosor loó, predico y dio gloria que por su reino promulgó el decreto: “*Cualesquiera que digan una injuria contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago pararán en destrucción y su casa en ruina*”, esos reyes, que consideran no que tres jóvenes han sido liberados del fuego, sino que ellos mismos han sido librados del infierno, ¿Cómo no van a moverse cuando ven que Cristo, que los ha librado, es burlado entre cristianos; cuando oyen que se dice a un cristiano: “Di que tú no eres cristiano”? ¿Quieren hacer cosas tales y no quieren padecer siquiera tales cosas!³⁶⁶

ancillam; erexit adversum me cervicem suam. Et quasi ab Abraham fieret, de Abraham questa est mulier. Abraham vero qui non in ancilla libidine abutendi tenebatur, sed officio generandi, quoniam Sara ei dederat unde prolem suscipere, ait ei: *Ecce ancilla tua, utere ea sicut vis.* Et afflixit eam graviter Sara, et fugit a facie eius. Ecce libera afflixit ancillam, et non illam vocat persecutionem Apostolus; ludit servus cum domino, et persecutionem vocat: afflictio ista non vocatur persecutio, et lusio illa vocatur persecutio. Quid vobis videtur, fratres? Nonne intellegitis quid significatum sit? Sic ergo quando vult Deus concitare potestates adversus haereticos, adversus schismaticos, adversus dissipatores **Ecclesiae**, adversus exsufflatores Christi, adversus blasphematores Baptismi, non mirentur; quia Deus concitat, ut a Sara verberetur Agar. Cognoscat se Agar, ponat cervicem: quia cum humiliata discederet a domina sua, occurrit ei angelus, et dixit: *Quid est, Agar ancilla Sarae?* cum conquesta esset de domina, quid audivit ab Angelo? *Revertere ad dominam tuam.* Ad hoc ergo affligitur, ut revertatur. Atque utinam revertatur; quia proles eius, sicut filii Iacob, cum fratribus haereditatem tenebit.

³⁶⁶ Mirantur autem quia commoventur potestates christianae adversus detestandos dissipatores **Ecclesiae**. Non ergo moverentur? Et quomodo redderent rationem de **imperio** suo Deo? Intendat Caritas vestra quid dicam, quia pertinet hoc ad **reges** saeculi christianos, ut temporibus suis pacatam velint matrem suam **Ecclesiam**, unde spiritaliter nati sunt. Legimus Danielis visiones et gesta prophetica. Tres pueri in igne laudaverunt Dominum: miratus est Nabuchodonosor **rex** laudantes Deum pueros, et circa eos ignem innocentem; et cum admiratus esset, quid ait Nabuchodonosor **rex**, non vel Iudaeus vel circuncisus, ille qui statum suam erexerat, et ad eam adorandam omnes coegerat; tamen laudibus trium puerorum commotus, ubi vidit maiestatem Dei praesentis in igne, quid ait? *Et ego proponam decretum omnibus tribus et linguis in omni terra.* Quale decretum? *Quicumque dixerint blasphemiam in Deum Sidrac,*

Tratado XI, 15: Efectivamente, ved qué clase de cosas hacen y qué clase de cosas padecen. Matan a las almas, son castigados en el cuerpo; causan muertes sempiternas y se quejan de soportar las temporales. Y, sin embargo, ¿cuáles padecen? Nos presentan a no sé qué mártires suyos en la persecución: “He aquí que Márculo fue precipitado de una roca; he aquí que el bagayense Donato fue arrojado a un pozo”. ¿Cuándo las autoridades romanas han decretado suplicios tales, como que se despeñe a las personas? Ahora bien, ¿qué responden los nuestros? Que ellos mismos se precipitaron e infamaron a las autoridades. Recordemos la costumbre de las autoridades romanas y veamos a quién hay que creer. Los nuestros dicen que aquéllos se precipitaron. Si éstos no son discípulos de los mismos que ahora, sin que nadie los persiga, se precipitan de los peñascos, no los creamos. ¿Qué hay de extrañío si ellos hicieron lo que suelen? Lo cierto es que las autoridades romanas nunca han usado tales suplicios. ¿Acaso no podían, en efecto, matarlos públicamente? Pero quienes querían ser venerados después de muertos, no encontraron muerte más famosa. En fin, cualquier cosa que esto sea, no la sé. Pero si de la Iglesia católica has padecido, oh partido de Donato, aflicción corporal, de Sara la has padecido en condición de Agar; *regresa a tu señora*.

Este pasaje inevitablemente me ha detenido bastante tiempo para poder explicar mínimamente todo el texto de la lectura evangélica. Hermanos, baste por ahora a Vuestra Caridad, no sea que, diciendo otras cosas, sean expulsadas de vuestros corazones estas que he dicho. Conservadlas, decid tales cosas, llameando salid allí, inflamad a los indiferentes³⁶⁷.

Tratado XII, 1: Sé que vosotros habéis acudido con más ardor y en mayor número, porque en el día de ayer conseguí que Vuestra Caridad atendiese. Pero, si os place, de momento paguemos a la lectura evangélica, según el orden, el sermón debido. Después

Misac, et Abdenago, in interitum erunt, et domus eorum in perditionem. Ecce quomodo saevit **rex** alienigena, ne blasphemetur Deus Israel, quia potuit tres pueros de igne liberare: et nolunt ut saeviant **reges** christiani, quia Christus exsufflatur, a quo non tres pueri, sed orbis terrarum cum ipsis **regibus** a gehennarum igne liberatur? Nam tres illi pueri, fratres mei, liberati sunt ab igne temporali. Numquid non ipse est Deus Machabaeorum, qui et trium puerorum? Illos ab igne liberavit: illi in tormentis igneis corpore defecerunt, sed in legitimis mandatis animo permanserunt. Illi aperte liberati sunt, illi occulte coronati sunt. Plus est liberari de flamma gehennarum, quam de fornace potestatis humanae. Si ergo Nabuchodonosor **rex** laudavit et praedicavit et gloriam dedit Deo. quia liberavit de igne tres pueros, et tantam gloriam dedit, ut decretum mitteret per **regnum** suum: *Quicumque dixerint blasphemiam in Deum Sidrac, Misac, et Abdenago, in interitum erunt, et domus eorum in perditionem:* quomodo isti reges non moveantur, qui non tres pueros attendunt liberatos de flamma, sed seipsos liberatos de gehenna, quando vident Christum, a quo liberati sunt, exsufflari in Christianis, quando audiunt dici christiano: Dic te non esse christianum? Talia facere volunt, et saltem talia pati nolunt.

³⁶⁷ Nam videte qualia faciunt, et qualia patiuntur. Occidunt animas, affliguntur in corpore: sempiternas mortes faciunt, et temporales se perpeti conqueruntur. Et tamen quas patiuntur? Proferunt nobis nescio quos in persecutione suos martyres. Ecce Marculus de petra praecipitatus est: ecce Donatus Bagaiensis in puteum missus est. Quando potestates Romanae talia supplicia decreverunt, ut praecipitarentur homines? Quid autem respondent nostri? Quid sit gestum nescio: tamen quid tradunt nostri? Quia ipsi se praecipitaverunt, et potestates infamaverunt. Recordemur consuetudinem potestatum Romanarum, et videamus cui credendum sit. Dicunt nostri illos se praecipitasse: si non sunt ipsi discipuli ipsorum qui se modo de saxi nullo persequente praecipitant, non credamus: quid mirum, si fecerunt illi quod solent? Nam potestates Romanae nunquam talibus suppliciis usae sunt. Num enim non poterant occidere aperte? Sed illi qui se mortuos coli voluerunt, famosorem mortem non invenerunt. Postremo quidquid illud est, non novi. Et si passa es, o pars Donati, corporalem afflictionem ab **Ecclesia** catholica, a Sara passa es Agar; *redi ad dominam tuam.* Locus quidem necessarius aliquanto diutius nos tenuit, ut textum totum evangelicae lectionis exponere minime valeremus. Fratres, sufficiat interim Caritati vestrae, ne haec quae dicta sunt, dicendo alia, excludantur de cordibus vestris. Haec tenete, talia dicite, flammantes illuc procedite, accendite frigidus.

oirá Vuestra Caridad qué he hecho o qué espero hacer aún respecto a la paz de la Iglesia. Llévase, pues, ahora hacia el evangelio la atención entera del corazón; nadie piense en otra cosa, ya que, si quien está presente todo él apenas capta, ¿acaso quien se divide entre diversos pensamientos no derrama aun lo que había captado? ¿Por otra parte, Vuestra Caridad recuerda que el domingo pasado, en la medida en que el Señor se dignó ayudar, diserté sobre la regeneración espiritual, lectura que he hecho que se os lea otra vez para con la ayuda de vuestras oraciones, completar en el nombre del Señor lo que entonces no se dijo³⁶⁸.

Tratado XII, 2: De hecho no puede en absoluto regresar otra vez a las entrañas maternas y *nacer*, ora nada más salir del útero, ora en edad ya añosa. Ahora bien, como en cuanto al nacimiento carnal las entrañas femeninas tienen vigor para parir a uno sólo una vez, así en cuanto al nacimiento espiritual las entrañas de la Iglesia tienen vigor para que cada uno sea bautizado sólo una vez. Por eso, para que nadie diga quizá: “Pero éste nació en la herejía y aquél nació en el cisma”, quedaron suprimidas, si recordáis, todas las dificultades que se os aclararon sobre nuestros tres padres, Dios de los cuales quiso Dios ser llamado no porque eran los únicos, sino porque en ellos solos se ha logrado significar íntegramente al pueblo futuro.

Efectivamente, hallamos desheredado al nacido de esclava, heredero al nacido de libre; al revés, hallamos desheredado al nacido de libre, heredero al nacido de esclava: nacido de esclava el desheredado Ismael, nacido de libre el *heredero Isaac*; nacido de libre el desheredado Esaú, nacidos de esclava los herederos hijos de Jacob. Así pues, en estos tres padres se ha contemplado la figura de todo el pueblo futuro y no sin razón afirma Dios: *Yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Éste es mi nombre para siempre*, afirma. Por otra parte, recordemos lo que fue prometido a Abrahán mismo, pues esto fue prometido a Isaac, esto fue prometido también a Jacob. ¿Qué hallamos? *En tu descendencia serán bendecidas todas las naciones*. Uno solo creyó entonces lo que aún no veía; lo ven los hombres y se quedan ciegos. Se ha realizado en las naciones lo que se prometió a uno solo, y se separan de la comunión de las naciones quienes no quieren ver ni lo que se ha cumplido, Pero ¿de qué les sirve no querer ver? Ven, quieran o no quieran; la verdad abierta hiere incluso los ojos cerrados³⁶⁹.

³⁶⁸ Ex eo quod hesterno die intentam fecimus Caritatem vestram, intellegimus vos alacrius et numerosius convenisse: sed interim lectioni evangelicae ex ordine sermonem debitum reddamus, si placet; deinde audiet Caritas vestra de pace **Ecclesiae** vel quid egerimus, vel quid adhuc agendum speremus. Nunc ergo tota intentio cordis ad Evangelium feratur, nemo aliunde cogitet. Si enim qui totus adest, vix capit; qui se per cogitationes diversas dividit, nonne et quod ceperat fundit? Meminit autem Caritas vestra Dominico praeterito, quantum Dominus adjuvare dignatus est, disseruisse nos de spiritali regeneratione: quam lectionem vobis iterum legi fecimus, ut quae tunc non dicta sunt, in Christi nomine adjuvantibus orationibus vestris impleamus.

³⁶⁹ Omnino enim non potest, sive recens ab utero, sive annosa iam aetate, redire rursus in materna viscera, et nasci. Sed sicut ad nativitatem carnalem valent muliebria viscera ad semel pariendum; sic ad nativitatem spiritalem valent viscera **Ecclesiae**, ut semel quisque baptizetur. Propterea ne quis forte dicat: Sed iste in haeresi natus est, et iste in schismate natus est; amputata sunt omnia, si meministis, quae vobis disputata sunt de **tribus** patribus nostris, quorum Deus dici voluit, non quia soli erant, sed quia in solis expleta est integritas significandi **populi** futuri. Invenimus enim natum de ancilla exhaeredatum, natum de libera haeredem: rursus invenimus natum de libera exhaeredatum, natum de ancilla haeredem. Natus de ancilla exhaeredatus Ismael, natus de libera haeres Isaac; natus de libera exhaeredatus Esau, nati de ancillis haeredes filii Iacob. In illis itaque **tribus** patribus, omnis futuri **populi** figura perspecta est: nec immerito Deus inquit: *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob: hoc mihi*, inquit, *nomen est in aeternum*. Magis meminimus quid promissum sit ipsi Abrahae: hoc enim promissum est Isaac, hoc promissum est et Iacob. Quid invenimus? *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. Credidit tunc unus quod nondum videbat: vident homines, et excaecantur. Completum est in **gentibus** quod promissum est

Tratado XII, 3: ¿Qué deberán hacer para que Jesús se les confíe? Renazcan de agua y Espíritu; la Iglesia dé a luz a quienes está gestando. Han sido concebidos; sean hechos salir a la luz. Tienen pechos que los amamenten; no teman ser sofocados una vez nacidos; no se aparten de los pechos maternos³⁷⁰.

Tratado XII, 5: El Señor dice a Nicodemo y le explica: En verdad, en verdad te digo: “Si alguien no hubiese renacido de agua y Espíritu no puede entrar al reino de Dios”. Tú, afirma, entiendes la generación carnal, cuando dices: ¿Acaso puede un hombre regresar a las entrañas de la madre? De agua y Espíritu es preciso nacer en atención al reino de Dios. Si se nace por la herencia temporal de padre humano, názcase de las entrañas de madre carnal; si por la herencia sempiterna del Padre Dios, názcase de las entrañas de la Iglesia. Un padre, que ha de morir, engendra mediante la esposa un hijo sucesor; de la Iglesia engendra Dios hijos que no le sucederán, sino que con él permanecerán³⁷¹.

Tratado XII, 9: A veces, en los salmos cantan varios, precisamente para que se muestre que de varios se hace un único individuo; a veces canta uno solo, para que se muestre qué se hace de varios. Por eso era sanado uno solo en aquella piscina, y cualquier otro que descendía no era sanado. Este único encomia, pues, la unidad de la Iglesia ¡Ay de quienes odian la unidad y para sí hacen bandos entre los hombres! Oigan a quien, para fuesen una única realidad, quería hacerlos un único individuo en el Único³⁷²;

Tratado XIII, 12: Toda la Iglesia ha sido denominada virgen. Veis que los miembros de la Iglesia son diversos, que destacan y gozan por dones diversos: casados unos, casadas otras, enviudados unos ya no buscan esposas, enviudadas otras ya no buscan maridos, unos conservan la integridad desde su infancia, otras han consagrado a Dios su virginidad. Diversos son los dones, pero todos esos individuos son una única virgen. ¿Dónde está esa virginidad? Ciertamente, no en el cuerpo. De pocas mujeres es y, si puede hablarse de virginidad en los varones, también de pocos varones es en la Iglesia la integridad del cuerpo y ese grupo es un miembro muy honorable. En cambio, los otros miembros conservan todos la virginidad no en el cuerpo, sino en la mente. ¿Cuál es la virginidad de la mente? La fe íntegra, la esperanza sólida, la caridad sincera. Aquel que sentía celos por el novio temía que la serpiente corrompiera esta virginidad, ya que, como un miembro del cuerpo se viola en cualquier lugar, así la seducción de la lengua

uni: et separantur a communione **gentium**, qui et quod impletum est videre nolunt. Sed quid illis prodest quia videre nolunt? Vident, velint nolint; aperta veritas et clausos oculos ferit.

³⁷⁰ Quid faciant, ut se illis credat Iesus? Renascantur ex aqua et Spiritu, proferat **Ecclesia** quos parturit. Concepti sunt, edantur in lucem: habent ubera quibus nutriantur, non timeant ne nati suffocentur, ab uberibus maternis non recedant.

³⁷¹ Dicit Dominus Nicodemo, et exponit ei: *Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non potest introire in **regnum** Dei.* Tu, inquit, carnalem generationem intellegis, cum dicis: *Numquid potest homo redire in viscera matris suae?* ex aqua et Spiritu oportet ut nascatur propter **regnum** Dei. Si propter haereditatem patris hominis temporalem nascitur, nascatur ex visceribus matris carnalis: si propter haereditatem patris Dei sempiternam, nascatur ex visceribus **Ecclesiae**. Generat per uxorem filium pater moriturus successurum: generat Deus de **Ecclesia** filios non successuros, sed secum mansuros.

³⁷² Ideo in Psalmis aliquando plures cantant, ut ostendatur quia de pluribus fit unus; aliquando unus cantat, ut ostendatur quid fiat de pluribus. Propterea unus sanabatur in illa piscina; et quisquis alius descendebat, non sanabatur. Ergo iste unus commendat unitatem **Ecclesiae**. Vae illis qui oderunt unitatem, et partes sibi faciunt in hominibus! Audiant illum qui volebat eos facere unum in uno ad unum:

viola la virginidad del corazón. La que no quiere mantener sin causa la virginidad del cuerpo no se corrompa en la mente³⁷³.

Tratado XIII, 13: Eres la novia: reconoce el vestido de tu Novio. ¿Respecto a qué vestido echaron suerte? Interroga al evangelio; ve con quién estás desposada, ve de quién recibes las arras. Interroga al evangelio; ve qué te dice en la pasión del Señor: *Estaba allí la túnica. Veamos cómo era: tejida de arriba abajo. La túnica tejida de arriba abajo* ¿Qué significa sino la unidad? Fíjate en esta túnica que ni siquiera los perseguidores de Cristo dividieron. Afirma, en efecto: *Dijeron* entre ellos: “*No la dividamos, sino echemos suerte respecto a ella*”. He aquí eso acerca de lo cual habéis oído el salmo. Los perseguidores no desgarraron la túnica; los cristianos dividen la Iglesia³⁷⁴.

Tratado XIII, 15: Evidentemente, pues, hermanos míos, nada aprovecha a éstos guardar la virginidad, tener continencia, dar limosnas; todo lo que en la Iglesia se loa, nada les aprovecha, porque desgarran la unidad, esto es, la túnica aquella de la caridad. ¿Qué hacen? Entre ellos hay muchos elocuentes, grandes lenguas, ríos de elocuencia. ¿Acaso hablan de modo angélico? Oigan a un amigo *del novio*, celoso por el Novio, no por sí: *Si hablarse en las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tuviera caridad, me he hecho como sonante objeto de bronce, o címbalo tintineante*³⁷⁵.

Tratado XIII, 16: Pero ¿qué dicen? “Tenemos el bautismo”. Lo tienen, pero no tuyo. Una cosa es tener, otra ser dueño. Tienes el bautismo porque lo has recibido para estar bautizado. Lo has recibido como quien es iluminado, a no ser que por tu causa estés en tinieblas. Y, cuando lo das, lo das como servidor, no como poseedor; clamas como pregonero, no como juez. Mediante el pregonero habla el juez, y empero en las actas no se escribe: “El pregonero ha dicho”, sino: “El juez ha dicho”. Por ende, ve por si derecho es tuyo lo que das. Si, en cambio, lo has recibido, confiesa con el amigo del Novio: *No puede un hombre recibir algo si no le fuese dado desde el cielo*. Confiesa con el amigo del Novio: *El que tiene a la novia es el novio; por su parte, el amigo del novio está en pie y le oye*. Pero, ¡oh si tuvieras en pie, le oyeras y no caerías para oírte!

³⁷³ Omnis **Ecclesia** virgo appellata est. Diversa esse membra **Ecclesiae**, diversis donis pollere videtis atque gaudere: alii coniugati, aliae coniugatae, alii viduati uxores ultra non quaerunt, aliae viduatae maritos ultra non quaerunt, alii integritatem ab ineunte aetate conservant, aliae virginitatem suam Deo voverunt; diversa sunt munera, sed omnes isti una virgo est. Ubi est ista virginitas? non enim in corpore. Paucorum feminarum est, et si dici virginitas in viris potest, paucorum virorum sancta integritas etiam corporis est in **Ecclesia**, et honorabilius membrum est: alia autem membra non in corpore, sed omnia in mente servant virginitatem. Quae est virginitas mentis? Integra fides, solida spes, sincera caritas. Hanc virginitatem timebat ille, qui zelabat sponso, a serpente corrumpi. Sicut enim membrum corporis violatur in quodam loco, sic seductio linguae violat virginitatem cordis. In mente non corrumpatur, quae non vult sine causa tenere corporis virginitatem.

³⁷⁴ Sponsa es, agnosce vestem sponsi tui. Super quam vestem missa est sors? Interroga Evangelium; vide cui desponsata sis, vide a quo arrhas accipias. Interroga Evangelium; vide quid tibi dicat in passione Domini. *Erat ibi tunica*: videamus qualis: *desuper texta*. Desuper texta tunica quid significat, nisi caritatem? desuper texta tunica quid significat, nisi unitatem? Hanc tunicam attende, quam nec persecutores Christi diviserunt. Ait enim: *Dixerunt inter se: Non dividamus eam, sed sortem super eam mittamus*. Ecce unde audistis Psalmum. Vestem persecutores non consciderunt: christiani **Ecclesiam** dividunt.

³⁷⁵ Evidenter ergo, fratres mei, nihil prodest istis servare virginitatem, habere continentiam, eleemosynas dare; omnia illa quae laudantur in **Ecclesia**, nihil illis prosunt: quia conscindunt unitatem, id est, tunicam illam caritatis. Quid faciunt? Diserti sunt multi inter illos, magnae linguae, flumina linguarum. Numquid angelice loquuntur? Audiant amicum sponsi zelantem sponso, non sibi: *Si linguis hominum loquar et Angelorum, caritatem autem non habeam, factus sum ut aeramentum sonans, aut cymbalum tinniens*.

Efectivamente, oyéndole estarías en pie y le oirías. De hecho, hablas y te inflas la cabeza. “Yo, dice la Iglesia, si soy la novia, si he recibido las arras, si he sido redimida con el precio de su sangre, oigo la voz del Novio; también oigo la voz del amigo del Novio entonces, si da gloria a mi Novio, no a sí mismo”. Diga el amigo: *El que tiene a la novia es el novio; por su parte, el amigo del novio está en pie y le oye y con gozo goza por la voz del novio. He ahí que tienes los sacramentos; también yo lo concedo. Tienes la forma, pero eres sarmiento cortado de la cepa; tú muestras la forma, pero eres sarmiento cortado de la cepa; tú muestras la forma, yo busco la raíz; ahora bien ¿dónde está la raíz sino en la caridad? Oye también la forma de los sarmientos, hable Pablo: Si sé, afirma, todos los sacramentos y tengo toda la profecía y toda la fe -¿ y cuánta fe?-, de forma que traslade yo montes, pero no tuviera caridad, no soy nada*³⁷⁶.

Tratado XV, 4: Pero quizá afirma alguien: “Cristo bautiza, sí, pero en el espíritu, no en el cuerpo”, como si en el sacramento del bautismo corporal y visible es imbuido alguno por el don de otro que aquél. ¿Quieres saber que él en persona bautiza no sólo con el espíritu, sino también con el agua? Escucha al Apóstol: *Como Cristo, dice, amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para limpiarla con el baño del agua mediante la palabra, para presentar él mismo a sí la Iglesia gloriosa, que no tiene mancha ni arruga ni algo de esta laya. Para limpiarla. ¿Con qué? Con el baño del agua mediante la Palabra. ¿Qué es el bautismo de Cristo? Un baño de agua mediante la palabra. Quita el agua: no hay bautismo; quita la palabra: no hay bautismo*³⁷⁷.

Tratado XV, 8: Bajo esta imagen de las cosas, Adán, *que era forma del futuro*, nos ofreció inicio grande de un misterio; mejor dicho, Dios lo ofreció en él. En efecto, mientras dormía, mereció recibir esposa y de su costilla le fue hecha la esposa, porque de Cristo dormido en la cruz iba a proceder de su costado la Iglesia –a saber, del costado de quien dormía-, porque también del costado de quien pendía en la cruz, costado golpeado *por una lanza*, descendieron los sacramentos de la Iglesia –a saber, del costado de quien dormía,- porque también del costado de quien pendía en la cruz, costado golpeado *por una lanza*, descendieron los sacramentos de la Iglesia. Pero ¿por qué he querido decir esto, hermanos? Porque la debilidad de Cristo nos hace fuertes.

³⁷⁶ Sed quid dicunt? Habemus Baptismum. Habes, sed non tuum. Aliud est habere, aliud dominari. Baptismum habes, quia accepisti ut baptizatus sis, accepisti tamquam illuminatus; si tamen a te non tenebratus: et quando das, minister das, non possessor; praeco clamas, non iudex. Per praeconem loquitur iudex, et in actis tamen non scribitur: Praeco dixit; sed: Iudex dixit. Proinde vide si tuum est quod das, potestate. Si autem accepisti, confitere cum amico sponsi: *Non potest homo accipere quidquam, nisi datum fuerit ei de coelo.* Confitere cum amico sponsi: *Qui habet sponsam, sponsus est; amicus autem sponsi stat et audit eum.* Sed o si stares et audires eum, et non caderes ut audires te! Audiendo enim eum, stares et audires: nam loqueris, et tibi caput inflas. Ego, inquit **Ecclesia**, si sponsa sum, si arrhas accepi, et pretio sanguinis illius redempta sum, audio vocem sponsi; et vocem amici sponsi tunc audio, si sponso meo det gloriam, non sibi. Dicat amicus: *Qui habet sponsam, sponsus est; amicus autem sponsi stat et audit eum, et gaudio gaudet propter vocem sponsi.* Ecce habes Sacramenta, et ego concedo. Habes formam, sed sarmentum es de vite praecisum; tu formam ostendis, ego radicem quaero: de forma fructus non exit, nisi ubi est radix; ubi autem est radix, nisi in caritate? Et audi formam sarmentorum; Paulus loquatur: *Si sciam, inquit, omnia sacramenta, et habeam omnem prophetiam et omnem fidem (et quantam fidem?), ita ut montes transferam, caritatem autem non habeam, nihil sum.*

³⁷⁷ Sed forte ait aliquis: Baptizat quidem Christus in spiritu, non in corpore. Quasi vero alterius dono quam illius, quisquam etiam sacramento corporalis et visibilis Baptismatis imbuatur. Vis nosse quia ipse baptizat, non solum spiritu, sed etiam aqua? Audi Apostolum: *Sicut Christus, inquit, dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea, mundans eam lavacro aquae in verbo, ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam aut rugam, aut aliquid huiusmodi.* Mundans eam. Unde? *Lavacro aquae in verbo.* Quid est baptismus Christi? Lavacrum aquae in verbo. Tolle aquam, non est baptismus: tolle verbum, non est baptismus.

¡Gran imagen precedió allí! Pudo Dios arrancar al hombre carne con que formar a la mujer; y, más bien, parece que esto pudo ser lógico. Se formaba, en efecto, el sexo muy débil y la debilidad debió ser hecha de carne más que de hueso, pues en la carne los huesos son los más firmes. No arrancó carne con que hacer a la mujer, sino que sacó un hueso, y, sacado el hueso, fue formada la mujer y en el lugar del hueso se relleno la carne. Podía devolver un hueso por otro; para hacer a la mujer podía arrancar no una costilla, sino carne. Por tanto ¿qué significó? La mujer fue hecha fuerte, digamos, en la costilla; en la carne fue hecho Adán débil, digamos. Se trata de Cristo y la Iglesia: su debilidad es nuestra fuerza³⁷⁸.

Tratado XV, 10: Y llega una mujer, forma de la Iglesia, no ya justificada, sino por justificar ya, porque de ello trata la conversación. Viene ignorante, lo halla y con ella se desarrolla algo. Veamos qué, veamos por qué. Llega una mujer de Samaría a sacar agua. Los samaritanos no pertenecían a la nación de los judíos, pues fueron extranjeros, aunque habitaban tierras vecinas. Es largo relatar el origen de los samaritanos, no sea que nos retengan muchas cosas y no diga lo necesario, basta, pues, que tengamos por extranjeros a los samaritanos. Y, para que no creáis que de dicho esto con más audacia que verdad, escuchad qué dijo el Señor Jesús mismo de aquel samaritano, uno de los diez leprosos que había limpiado, único que regresó a dar gracias. ¿Acaso no han sido limpiados los diez? ¿Y los nueve dónde están? ¿No había otro que diera gloria a Dios sino ese extranjero? ¿Que esa mujer que llevaba el tipo de la Iglesia venga de extranjeros, atañe a la imagen de un hecho, pues la Iglesia iba a venir de los gentiles, extranjera para la raza judío. En ella, pues, oigámonos a nosotros, reconozcámonos en ella y en ella demos gracias a Dios por nosotros. Ella era, en efecto, una figura, no la realidad, porque esa misma envió por delante una figura y sucedió la realidad, porque creyó en ese que, a partir de ella, nos ponía delante la figura. Viene, pues, a sacar agua. Había venido sencillamente a sacar agua, como suelen los varones o las mujeres³⁷⁹.

³⁷⁸ Sub hac rerum imagine Adam qui erat forma futuri, praebuit nobis magnum indicium sacramenti; imo Deus in illo praebuit. Nam et dormiens meruit accipere uxorem, et de costa eius facta est ei uxor: quoniam de Christo in cruce dormiente futura erat **Ecclesia** de latere eius, de latere scilicet dormientis; quia et de latere in cruce pendens lancea percusso sacramenta **Ecclesiae** profluxerunt. Sed quare hoc dicere volui, fratres? Quia infirmitas Christi nos facit fortes. Magna ibi imago praecessit. Potuit Deus carnem detrahere homini unde faceret feminam, et magis videtur quasi congruere potuisse. Fiebat enim sexus infirmior, et magis de carne infirmitas fieri debuit quam de osse: ossa enim in carne firmiora sunt. Non detraxit carnem unde faceret mulierem; sed detraxit os, et detracto osse formata est mulier, et in locum ossis caro adimpleta est. Poterat pro osse os reddere, poterat ad faciendam mulierem non costam, sed carnem detrahere. Quid igitur significavit? Facta est mulier in costa tamquam fortis: factus est Adam in carne tamquam infirmus. Christus est et **Ecclesia**, illius infirmitas nostra est fortitudo.

³⁷⁹ *Et venit mulier.* Forma **Ecclesiae**, non iam iustificatae, sed iam iustificandae; nam hoc agit sermo. Venit ignara, invenit eum, et agitur cum illa. Videamus quid, videamus quare: *Venit mulier de Samaria haurire aquam.* Samaritani ad Iudaeorum **gentem** non pertinebant: alienigenae enim fuerunt, quamvis vicinas terras incolerent. Longum est originem Samaritanorum retexere, ne nos multa teneant, et necessaria non loquamur: sufficit ergo ut Samaritanos inter alienigenas deputemus. Et ne hoc audacius me arbitremini dixisse quam verius, audite ipsum Dominum Iesum, quid dixerit de illo Samaritano, uno de decem leprosis quos mundaverat, qui solus rediit ut gratias ageret: *Nonne decem mundati sunt? et novem ubi sunt? non erat alius qui daret gloriam Deo, nisi alienigena iste?* Pertinet ad imaginem rei, quod ab alienigenis venit ista mulier, quae typum gerebat **Ecclesiae**: ventura enim erat **Ecclesia** de **Gentibus**, alienigena a genere Iudaeorum. Audiamus ergo in illa nos, et in illa agnoscamus nos, et in illa gratias Deo agamus pro nobis. Illa enim figura erat, non veritas; quia et ipsa praemisit figuram, et facta est veritas. Nam credidit in eum, qui de illa figuram nobis praetendebat. *Venit ergo haurire aquam.* Simpliciter venerat haurire aquam, sicut solent vel viri vel feminae.

Tratado XV, 18: Pero se dice “Interroguen a sus maridos en casa”, allí donde no está Jesús para enseñar; además se dice a mujeres a las que el Apóstol prohibía hablar en la Iglesia. Pero, cuando estaba allí el Señor en persona y presente hablaba a quien estaba presente, ¿qué necesidad había de hablarle mediante el marido? ¿Acaso a María, sentada a sus pies y que recogía su palabra, le hablaba mediante el marido, cuando Marta, atareadísima en mucho servicio, refunfuñaba también por la felicidad de su hermana? Oigamos, pues, hermanos míos, y entendamos lo que dice el Señor a la mujer: *Llama a tu marido*. En efecto, quizá dice también a nuestra alma: *Llama a tu marido*. En efecto, quizá dice también a nuestra alma: *Llama a tu marido*. Preguntemos también por el marido del alma. ¿Por qué el verdadero marido del alma no es ya Jesús mismo? ¡Acuda el entendimiento, porque lo que voy a decir apenas lo comprenden sino los atentos! ¡Acuda el entendimiento, pues, para que sea comprendido, y tal vez el entendimiento mismo será marido del alma³⁸⁰.

Tratado XV, 24: El Señor, sin embargo, ¿qué enseña a la mujer, como si su marido hubiese comenzado a estar presente? *Le dice la mujer: Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que es en Jerusalén donde es preciso adorar. Le dice Jesús: Créeme, mujer. Vendrá, en efecto, la Iglesia, como está dicho en el Cantar de los Cantares, vendrá y pasará desde el comienzo de la fe³⁸¹.*

Tratado XV, 31: La bebida misma, pues, respecto a aquella mujer era que cumpliera la voluntad de quien lo había enviado. Por eso decía: “*Tengo sed, dame de beber*”, a saber, para realizar en ella la fe, deber su fe y trasvasar a la mujer a su cuerpo, pues *su cuerpo es la Iglesia*. Afirma, pues: *ése es mi alimento: hacer la voluntad de quien me envió³⁸².*

Tratado XV, 33: *Pues, bien, muchos samaritanos de la ciudad aquella creyeron en él por la palabra de la mujer que daba el testimonio de que “Me dijo todo lo que hice”. Ahora bien, como los samaritanos hubiesen venido a él, le rogaron que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. Y muchos más creyeron por su palabra y decían a la mujer que “Ya no creemos por tus dichos, pues nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo. Sobre esto hay poco que advertir, porque la lectura se ha terminado. Primero la mujer dio la noticia y ante el testimonio de la mujer creyeron los samaritanos y le rogaron que se quedara con ellos y se quedó allí dos días y creyeron muchos y, después de haber creído, decían a la mujer: Ya no creemos por tu palabra, sino que nosotros mismos hemos conocido y sabemos que éste*

³⁸⁰ Sed ibi dicitur, *domi viros suos interrogent*, ubi non est Iesus qui doceat: denique dicitur mulieribus quas prohibebat Apostolus loqui in **Ecclesia**. Cum vero ipse Dominus aderat, et praesens praesenti loquebatur? quid opus erat ut per virum eius ei loqueretur? Numquid per virum suum loquebatur Mariae sedenti ad pedes suos, et excipienti verbum suum, quando Martha circa multum ministerium etiam de sororis suae felicitate occupatissima murmurabat? Ergo, fratres mei, audiamus et intellegamus quod ait Dominus: *Voca virum tuum*, mulieri. Forte enim et animae nostrae dicit: *Voca virum tuum*. Quaeramus et de viro animae. Cur iam non ipse Iesus vir animae verus est? Adsit intellectus, quoniam quod dicturi sumus, vix capitur nisi ab intentis: adsit ergo intellectus ut capiatur, et ipse intellectus erit fortasse vir animae.

³⁸¹ Dominus tamen modo quid docet mulierem, tamquam cuius vir coeperit praesens esse? *Dicit ei mulier: Domine, video quia propheta es tu. Patres nostri in monte hoc adoraverunt, et vos dicitis quia Ierosolymis est locus ubi adorare oportet. Dicit ei Iesus: Mulier, crede mihi. Veniet enim Ecclesia, sicut dictum est in Canticis canticorum, veniet et pertransiet ab initio fidei. Veniet ut pertranseat, et pertransire non potest nisi ab initio fidei.*

³⁸² Ergo et potus ipse erat in illa muliere, ut faceret voluntatem eius, qui miserat eum. Ideo dicebat: *Sitio, da mihi bibere*; scilicet ut fidem in ea operaretur, et fidem eius biberet, et eam in corpus suum traiceret: corpus enim eius **Ecclesia**. *Ipse est ergo, inquit, cibus meus ut faciam voluntatem eius qui me misit.*

es verdaderamente el Salvador del mundo; primero mediante la fama, después mediante la presencia. Así sucede hoy con quienes están fuera y aún no son cristianos: Cristo es anunciado mediante amigos cristianos; como gracias a la mujer, esto es, a la Iglesia anunciadora, vienen a Cristo, creen mediante esa fama. Se queda *con ellos* dos días, esto es, les da los dos preceptos de la caridad y en él creen *muchos más* y con más fuerza que *verdaderamente* él mismo *es el Salvador del mundo*³⁸³.

Tratado XVII, 16: En verdad, todos decimos a Dios: *Padre nuestro que estás en los cielos*; leemos que también los judíos decían: *Porque tú eres nuestro Padre*. No se airaban, pues, porque llamaba Padre suyo a Dios, sino porque lo hacía de manera muy distinta a los demás hombres. He aquí que los judíos entienden lo que no entienden los arrianos. Los arrianos dicen, en efecto, que el Hijo es desigual al Padre, y por eso ha sido expulsada de la Iglesia esa herejía. He aquí empero que los ciegos mismos, los asesinos mismos de Cristo, entendieron las palabras de Cristo. No entendieron que él era el Mesías, ni entendieron que él era el Hijo de Dios, pero en todo caso en aquellas palabras entendieron que se hacía valer el Hijo de Dios que era igual a Dios. No sabían quién era; reconocían empero que predicaba ser él igual a Dios, porque *llamaba Padre suyo a Dios, pues se hacía igual a Dios*. ¿No era, pues, igual a Dios? No se hacía a sí mismo igual, sino que aquél lo había engendrado igual. Si él se hiciese igual a Dios, caería en rapiña, pues quien quiso hacerse igual a Dios sin serlo, cayó y de ángel quedó hecho diablo y propinó al hombre esta soberbia a causa de la que él mismo fue derribado. Por cierto, caído, dijo esto al hombre, al que envidiaba por estar éste en pie: *Probad y seréis como dioses; esto es, arrebatad por usurpación lo que no habéis sido hechos, porque también yo caí por arrebatarlo*³⁸⁴.

Tratado XVIII, 1: Efectivamente, las herejías y ciertas doctrinas perversas que atrapan a las almas y las precipitan al abismo, no ha nacido, sino cuando las Escrituras, buenas, no se entienden bien, y se asevera incluso temeraria y audazmente lo que en ellas no se entiende bien. Así pues, carísimos, eso para comprender lo cual somos niños debemos

³⁸³ *Ex civitate autem illa multi crediderunt in eum Samaritani, propter verbum mulieris testimonium perhibentis: Quia dixit mihi omnia quaecumque feci. Cum venissent autem ad eum Samaritani, rogaverunt ut apud eos maneret, et mansit ibi duos dies. Et multo plures crediderunt propter sermonem eius: et mulieri dicebant: Quia iam non propter tuam loquelam credimus; ipsi enim nos audivimus, et scimus quia hic est vere Salvator mundi. Et hoc paululum animadvertendum est, quia lectio terminata est. Mulier primum nuntiavit, et ad mulieris testimonium crediderunt Samaritani, et rogaverunt eum ut apud eos maneret, et mansit ibi biduo, et plures crediderunt: et cum credidissent, dicebant mulieri: Non iam propter verbum tuum credimus, sed ipsi cognovimus, et scimus quia vere hic est Salvator mundi; primo per famam, postea per praesentiam. Sic agitur hodie cum eis qui foris sunt, et nondum sunt christiani: Christus nuntiatur per christianos amicos; tamquam illa muliere, hoc est **Ecclesia** annuntiante, ad Christum veniunt, credunt per istam famam; manet apud eos biduo, hoc est, dat illis duo praecepta caritatis; et multo plures et firmiter in eum credunt, quoniam vere ipse est Salvator mundi.*

³⁸⁴ *Nam omnes dicimus Deo: Pater noster qui es in coelis: legimus et Iudaeos dixisse: Cum tu sis pater noster. Ergo non hinc irascebantur, quia patrem suum dicebat Deum; sed quod longe alio modo quam homines. Ecce intellegunt Iudaei quod non intellegunt Ariani. Ariani quippe inaequalem Patri Filium dicunt, et inde haeresis est pulsa de **Ecclesia**. Ecce ipsi caeci, ipsi interfectores Christi, intellexerunt tamen verba Christi. Non eum intellexerunt esse Christum, nec eum intellexerunt Filium Dei: sed tamen intellexerunt in illis verbis, quia talis commendaretur Filius Dei, qui aequalis esset Deo. Quis erat nesciebant; talem tamen praedicari agnoscebant, quia *patrem suum dicebat Deum, aequalem se faciens Deo*. Non erat ergo aequalis Deo? Non ipse se faciebat aequalem, sed ille illum genuerat aequalem. Si se ipse faceret aequalem Deo, caderet per rapinam. Qui enim se voluit aequalem facere Deo cum non esset, cecidit, et ex angelo factus est diabolus: et hanc superbiam homini propinavit, unde ipse deiectus est. Nam hoc dixit homini, cui stanti lapsus invidit: *Gustate, et eritis sicut dii*: id est, usurpatione rapite quod facti non estis; quia et ego rapiendo deiectus sum.*

oírlo muy cautamente y ateniéndonos con corazón piadoso y, como está escrito, con temblor, a esta regla saludable: de lo que pudiéramos entender según la fe en que hemos sido instruidos, disfrutemos como del alimento; en cambio, respecto a lo que aún no pudiéramos entender según la sana regla de la fe, retiremos la duda, difiramos la comprensión; esto es, aun si no sabemos qué significa, sin embargo, no dudemos mínimamente que es bueno y verdadero.

En cuanto a mí, hermanos, que he emprendido la tarea de hablaros, tened bien presente quién soy y qué tarea he emprendido: hombre, me he propuesto tratar cosas divinas; carnal, cosas espirituales; mortal, cosas eternas. También lejos de mí, carísimos, esté la vana presunción, si quiero vivir sano en la casa de Dios, *que es la Iglesia de Dios vivo, columna y fundamento de la verdad*. Según mi medida entiendo lo que os sirvo. Cuando se abre, me alimento con vosotros; cuando se cierra, aldabeo con vosotros³⁸⁵.

Tratado XXI, 8: Felicitémonos, pues, y demos gracias porque nos ha hecho no sólo cristianos, sino Cristo. ¿Entendéis, hermanos, comprendéis la gracia de Dios sobre nosotros? Asombraos, alegraos: hemos sido hechos Cristo, pues, si él es la cabeza nosotros somos sus miembros; el hombre total somos él y nosotros. Es esto lo que dice el apóstol Pablo: *Para que ya no seamos pequeñines, zarandeados y circundados por todo viento de doctrina*. Ahora bien, más arriba había dicho: *Hasta que llegemos todos a la unidad de la fe y al reconocimiento del Hijo de Dios, al varón perfecto según la medida de edad de la plenitud del Mesías*. La plenitud, pues, de Cristo es la cabeza y los miembros. ¿Qué significa la cabeza y los miembros? Cristo y la Iglesia. Por cierto, nos arrogaríamos esto soberbiamente si no se dignase prometerlo el mismo que mediante idéntico apóstol dice: *Ahora bien, vosotros sois cuerpo y miembros de Cristo*³⁸⁶.

Tratado XXIII, 6: Hubo, en efecto, ciertos herejes, y fueron expulsados de la Iglesia, que suponían que el cuerpo de Cristo no tenía mente racional, sino cual un alma animal; de hecho, quitada la mente racional, la vida es animal. Pero, porque fueron expulsados y por la verdad fueron expulsados, acoge tú a Cristo entero: Palabra, mente racional y carne. Esto es Cristo entero. Mediante lo que él es Dios, tu alma resucite de la iniquidad; mediante lo que él es hombre, tu cuerpo resucite de la corrupción. Por tanto, carísimos, oíd la gran profundidad –así me parece– de esta lectura, y ved cómo Cristo dice aquí no otra cosa, sino por qué vino Cristo: para que las almas resuciten de la iniquidad, los

³⁸⁵ Neque enim natae sunt haereses, et quaedam dogmata perversitatis illaqueantia animas et in profundum praecipitantia, nisi dum Scripturae bonae intelleguntur non bene; et quod in eis non bene intellegitur, etiam temere et audacter asseritur. Itaque, carissimi, valde caute haec audire debemus, ad quae capienda parvuli sumus; et corde pio et cum tremore, sicut scriptum est, hanc tenentes regulam sanitatis, ut quod secundum fidem qua imbuti sumus, intellegere valuerimus, tamquam de cibo gaudeamus: quod autem secundum sanam fidei regulam intellegere nondum potuerimus, dubitationem auferamus, intellegentiam differamus; hoc est, ut etiam si quid sit nescimus, bonum tamen et verum esse minime dubitemus. Et ego, fratres, qui suscepi loqui vobis, cogitandus sum a vobis qui susceperim, et quae susceperim: suscepi enim tractanda divina homo, spiritalia carnalis, aeterna mortalis. Etiam a me, carissimi, longe sit vana praesumptio, si volo *sanus in domo Dei conversari, quae est Ecclesia Dei vivi, columna et firmamentum veritatis*: pro modulo meo capio quod vobis appono; ubi aperitur, pascor vobiscum; ubi clauditur, pulso vobiscum.

³⁸⁶ Ergo gratulemur et agamus gratias, non solum nos christianos factos esse, sed Christum. Intellegitis, fratres, gratiam Dei super nos capitis? Admiramini, gaudete, Christus facti sumus. Si enim caput ille, nos membra; totus homo, ille et nos. Hoc est quod apostolus dicit Paulus: *Ut ultra iam non simus parvuli, iactati et circumdati omni vento doctrinae*. Superius autem dixerat: *Donec occurramus omnes in unitatem fidei, et in agnitionem Filii Dei, in virum perfectum in mensuram aetatis plenitudinis Christi*. Plenitudo ergo Christi, caput et membra. Quid est, caput et membra? Christus et **Ecclesia**. Arrogaremus enim nobis hoc superbe, nisi ipse dignaretur hoc promittere, qui per apostolum eundem dicit: *Vos autem estis corpus Christi et membra*.

cuerpos resuciten de la corrupción. Ya he dicho gracias a qué resucitan las almas: gracias a la sustancia misma de Dios; gracias a qué resucitan los cuerpos: gracias a la dispensación humana de nuestro Señor Jesucristo³⁸⁷.

Tratado XXV, 5: Mientras tanto, puesto arriba él solo, Gran Sacerdote que, mientras el pueblo estaba fuera, entró a lo interior del velo –a este sacerdote significó, en efecto, el sacerdote aquel de la Ley antigua, el cual hacía esto una vez al año-; puesto, pues, él arriba, ¿qué padecían en la navecilla los discípulos? De hecho, situado él en las alturas, la navecilla aquella prefiguraba a la Iglesia. Si no entendemos primeramente respecto a la Iglesia lo que la navecilla padecía, aquello no era significativo, sino simplemente pasajero; si, en cambio, vemos que se expresa en la Iglesia la verdad de las significaciones, es manifiesto que los hechos de Cristo son géneros de locuciones³⁸⁸.

Tratado XXV, 10: Tras el sacramento del milagro, él añade un sermón para, si es posible, alimentar a quienes ya habían sido alimentados, y con las palabras saciar las mentes de aquellos cuyos vientres sació de pan; pero si comprenden; y, si no comprenden, para que no perezcan los fragmentos se recogerá lo que no entienden. Hable, pues, y escuchemos: *Jesús les respondió y dijo: En verdad, en verdad os digo: me buscáis no porque visteis signos, sino porque comisteis de mis panes.* Me buscáis por la carne, no por el espíritu. ¡Cuántísimos no buscan a Jesús sino para que les haga bien según el tiempo! Uno tiene un negocio, busca la intercesión de los clérigos; oprime a otro uno más poderoso, se refugia en la Iglesia; otro quiere que se intervenga a su favor ante quien el primero vale poco; uno de una manera, otro de otra; cotidianamente se llena de individuos tales la Iglesia. Apenas se busca a Jesús por Jesús. *Me buscáis no porque visteis signos, sino porque comisteis de mis panes. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el que permanece para vida eterna.* Me buscáis a mí por otra cosa; buscadme por mí. Por cierto, se insinúa a mí por otra cosa; buscadme por mí. Por cierto, se insinúa a sí mismo como ese alimento que más adelante aclara él: *El que os dará el Hijo del hombre.* Creo que aguardabas comer de nuevo panes, recostarte de nuevo, saciarte de nuevo. Pero había dicho: “*No el alimento que perece, sino el que permanece para vida eterna*”, como se había dicho a aquella mujer samaritana “*Si supieras quién te pide de beber, quizá le hubieses pedido a él y te daría agua viva*”, cuando ella dijo: “*¿Cómo tú, si no tienes pozo y el pozo es hondo?*” Respondió a la samaritana: “*Si supieras quien te pide de beber, tú le hubieses pedido a él y te daría un agua*” gracias a la cual quien la bebiere no tendrá más sed, porque quien bebiere de esta agua tendrá sed de nuevo. Ella se alegró y, la que se fatigaba por el esfuerzo de sacarla, quiso recibirla

³⁸⁷ Fuerunt enim quidam haeretici, et pulsati sunt ab **Ecclesia**, qui putarent non habere mentem rationalem corpus Christi, sed quasi animam belluinam: excepta quippe rationali mente, vita belluina est. Sed quia expulsi sunt, et veritate expulsi sunt; accipe totum Christum, Verbum, mentem rationalem, et carnem. Hoc totum Christus est. Resurgat anima tua ab iniquitate per id quod Deus est, resurgat corpus tuum a corruptione per id quod homo est. Proinde, carissimi, audite magnam lectionis huius, quantum mihi videtur, profunditatem; et videte quemadmodum loquatur hic Christus, nihil aliud quam quare venerit Christus, ut resurgant animae ab iniquitate, resurgant corpora a corruptione. Iam dixi animae per quid resurgant, per ipsam substantiam Dei; corpora per quid resurgant, per dispensationem humanam Domini nostri Iesu Christi.

³⁸⁸ Interea illo sursum posito solo sacerdote magno, (qui intravit in interiora veli, foris **populo** constituto hunc enim sacerdos ille in Lege veteri significavit, qui hoc semel in anno faciebat): illo ergo sursum posito, discipuli in navicula quid patiebantur? Nam illo in altis constituto, navicula illa **Ecclesiam** praesignabat. Si non hoc primo in **Ecclesia** intellegimus, quod illa navicula patiebatur; non erant illa significantia, sed simpliciter transeuntia: si autem videmus exprimi in **Ecclesia** veritatem illarum significationum; manifestum est quia facta Christi genera sunt locutionum.

como para no padecer sed corporal; y así, entre conversaciones de esta laya, llegó al pozo espiritual; también aquí sucede absolutamente de este modo³⁸⁹.

Tratado XXVI, 2: *¿Qué respondió, pues, Jesús a tales murmuradores? No murmuréis entre vosotros.* Como si dijera: Sé por qué no tenéis hambre ni entendéis ni buscáis ese pan. *No murmuréis entre vosotros; nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no tira de él.* ¡Gran encomio de la gracia! Nadie viene si no se tira de él. Si no quieres errar, no juzgues a ese de quien tira ni a ese de quien no, por qué tira de éste y no tira de aquél. Acéptalo una vez por todas y entenderás. ¿Aún no se tira de ti? Ora para que se tire de ti. ¿Qué digo aquí, hermanos? Si se tira de nosotros hacia Cristo, creemos, pues, forzados; se emplea, pues, la violencia, no se estimula a la voluntad. Alguien puede entrar a la iglesia sin querer, puede acercarse al altar sin querer, puede recibir el sacramento sin querer; no puede creer sino porque quiere. Si se creyera con el cuerpo, sucedería en quienes no creen; pero no se cree con el cuerpo. Escucha el Apóstol: *Con el corazón se cree para justicia.* ¿Y qué sigue? *En cambio, con la boca se hace la confesión para la salvación.* Esa confesión surge de la raíz del corazón. A veces oyes a alguien confesar, y no sabes si cree. Pero no debes llamar confesor a quien juzgas que no cree. En efecto, confesar es decir lo que tienes en tu corazón; si empero en el corazón tienes una cosa y dices otra, hablas, no confiesas. Porque, pues, se cree en Cristo con el corazón, cosa que nadie, no, hace forzado, y, por otra parte, porque se tira de él parece que es obligado como a la fuerza, ¿cómo resolveremos ese problema: *Nadie viene a mí si el Padre que me envió no tira de él?*³⁹⁰

³⁸⁹ Ille post miraculi sacramentum, et sermonem infert, ut si fieri potest, qui pasti sunt, pascantur, et quorum satiavit panibus ventres, satiet et sermonibus mentes; sed si capiunt. Et si non capiunt, sumatur quod non capiunt, ne fragmenta pereant. Loquatur ergo, et audiamus. *Respondit Iesus, et dixit: Amen, amen dico vobis, quaeritis me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus meis.* Propter carnem me quaeritis, non propter spiritum. Quam multi non quaerunt Iesum, nisi ut illis faciat bene secundum tempus! Alius negotium habet, quaerit intercessionem clericorum; alius premitur a potentiore, fugit ad **ecclesiam**; alius pro se vult intervenire apud eum apud quem parum valet: ille sic, ille sic; impletur quotidie talibus **ecclesia**. Vix quaeritur Iesus propter Iesum. *Quaeritis me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus meis. Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam.* Quaeritis me propter aliud, quaerite me propter me. Seipsum enim insinuat istum cibum, quod in consequentibus illucescit. *Quem Filius hominis dabit vobis.* Exspectabas, credo, iterum panes manducare, iterum discumbere, iterum saginari. Sed dixerat *cibum non qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam*: quomodo dictum fuerat mulieri illi Samaritanae: *Si scires qui petit a te bibere, tu forsitan postulasses ab eo, et daret tibi aquam vivam*: cum illa diceret: Unde tibi, quandoquidem non habes hauritorium, et puteus altus est? Samaritanae respondit: *Si scires qui a te petit bibere, tu petisses ab eo, et daret tibi aquam, unde qui biberit, amplius non sitiet: nam de hac aqua qui biberit, sitiet iterum.* Et gavisa est illa, et voluit accipere, quasi non passura sitim corporis, quae labore hauriendi fatigabatur; et sic inter huiusmodi sermocinationes pervenit ad potum spiritalem: omnino isto modo et hic.

³⁹⁰ Quid ergo talibus murmurantibus respondit Iesus? *Nolite murmurare ad invicem.* Tamquam dicens: Scio quare non esuriatis, et istum panem non intellegatis neque quaeratis. *Nolite murmurare ad invicem: nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me, traxerit eum.* Magna gratiae commendatio! Nemo venit nisi tractus. Quem trahat et quem non trahat, quare illum trahat et illum non trahat, noli velle iudicare, si non vis errare. Semel accipe, et intellege: nondum traheris? Ora ut traharis. Quid hic dicimus, fratres? Si trahimur ad Christum, ergo inviti credimus; ergo violentia adhibetur, non voluntas excitatur. Intrare quisquam **ecclesiam** potest nolens, accedere ad altare potest nolens, accipere Sacramentum potest nolens: credere non potest nisi volens. Si corpore crederetur, fieret in nolentibus: sed non corpore creditur. Apostolum audi: *Corde creditur ad iustitiam.* Et quid sequitur? *Ore autem confessio fit ad salutem.* De radice cordis surgit ista confessio. Aliquando audis confitentem, et nescis credentem. Sed nec debes vocare confitentem, quem iudicas non credentem. Hoc est enim confiteri, dicere quod habes in corde: si autem aliud in corde habes, aliud dicis; loqueris, non confiteris. Cum ergo in Christum corde credatur, quod nemo utique facit invitus, qui autem trahitur, tamquam invitus cogi videtur; quomodo istam solvimus quaestionem: *Nemo venit ad me nisi Pater qui misit me, traxerit eum?*

Tratado XXVI, 15: No la tiene, pues, quien no como ese pan ni bebe esa sangre. Sin eso pueden, sí, los hombres tener vida temporal, pero no pueden tener en absoluto vida eterna. Quien, pues, no come su carne ni bebe su sangre, no tiene en él la vida; y quien come su carne y bebe su sangre, tiene vida. Ahora bien, a una y otra cosa responde lo que ha dicho: *eterna*. No es así respecto a esta comida que tomamos para sustentar esta vida temporal. En efecto, quien no la tome, no vivirá; tampoco empero quien la tome vivirá, pues puede suceder que, por vejez o enfermedad o por otra circunstancia, mueran muchísimos que incluso la han tomado. En cambio, respecto a este alimento y bebida, esto es, el cuerpo y la sangre del Señor, no es así, porque quien no lo come no tiene vida y quien lo come tiene vida, y ésta eterna, sí.

Así pues, quiere que este alimento y bebida se entienda como la sociedad del cuerpo y de sus miembros, cosa que es la santa Iglesia en sus predestinados, llamados, justificados, santos glorificados y fieles. La primera de estas cosas ya ha sucedido, esto es, la predestinación; la segunda y tercera han sucedido, suceden y sucederán, esto es, la vocación y la justificación; la cuarta, en cambio, esto es, la glorificación, existe ahora en esperanza; es futura, en cambio, en la realidad. El sacramento de esta realidad, esto es, de la unidad del cuerpo y de la sangre de Cristo, se prepara en la mesa del Señor, en algunos lugares diariamente, en otros cada ciertos días, y de la mesa del Señor unos lo toman para la vida, otros para el desastre. En cambio, la realidad de este sacramento sirve para la vida a todo hombre que participa de él, a ninguno para el desastre³⁹¹.

Tratado XXVIII, 12: *Sin embargo, nadie hablaba públicamente de él por miedo a los judíos.* Pero ¿quiénes no hablaban de él por miedo a los judíos? Ciertamente quienes decían: “*Es bueno*”, no quienes decían: *Seducer a las turbas*. Quienes decían “*Seducer a las turbas*” se hacía oír como el ruido de hojas secas. Muy claramente dejaban oír “*Seducer a las turbas*”; en voz muy baja susurraban: *Es bueno*. En cambio ahora, hermanos, aunque aún no ha llegado aquella gloria de Cristo que va a hacernos eternos; ahora, en cambio, su Iglesia crece de tal modo, se ha dignado extenderla por todo de tal modo, que ya se susurra “*Seducer a las turbas*”: y resuena muy claramente: *Es bueno*³⁹².

³⁹¹ Hanc ergo non habet, qui istum panem non manducat, nec istum sanguinem bibit: nam temporalem vitam sine illo habere homines possunt, aeternam vero omnino non possunt. Qui ergo non manducat eius carnem, nec bibit eius sanguinem, non habet in se vitam: et qui manducat eius carnem, et bibit eius sanguinem, habet vitam. Ad utrumque autem respondet quod dixit, *aeternam*. Non ita est in hac esca, quam sustentandae huius temporalis vitae causa sumimus. Nam qui eam non sumpserit, non vivet: nec tamen qui eam sumpserit, vivet. Fieri enim potest ut senio, vel morbo, vel aliquo casu, plurimi et qui eam sumpserint moriantur. In hoc vero cibo et potu, id est corpore et sanguine Domini, non ita est. Nam et qui eam non sumit, non habet vitam: et qui eam sumit, habet vitam, et hanc utique aeternam. Hunc itaque cibum et potum **societatem** vult intellegi corporis et membrorum suorum, quod est sancta **Ecclesia** in praedestinitis et vocatis, et iustificatis, et glorificatis sanctis, et fidelibus eius. Quorum primum iam factum est, id est, praedestinatio: secundum et tertium factum est, et fit, et fiet, id est, vocatio et iustificatio: quartum vero nunc in spe est, in re autem futurum est, id est, glorificatio. Huius rei Sacramentum, id est, unitatis corporis et sanguinis Christi alicubi quotidie, alicubi certis intervallis dierum in dominica mensa praeparatur, et de mensa dominica sumitur: quibusdam ad vitam, quibusdam ad exitium: res vero ipsa cuius sacramentum est, omni homini ad vitam, nulli ad exitium, quicumque eius particeps fuerit.

³⁹² *Nemo tamen palam loquebatur de illo, propter metum Iudaeorum.* Sed qui non loquebantur de illo propter metum Iudaeorum? Utique qui dicebant: *Bonus est*: non qui dicebant: *Seducit turbas*. Qui dicebant: *Seducit turbas*, sonitus eorum audiebatur tamquam aridorum foliorum. *Seducit turbas*, clarius sonabant; *Bonus est*, pressius susurrabant. Modo autem, fratres, quamvis nondum venerit illa gloria Christi, quae nos aeternos factura est; modo tamen ita crescit **Ecclesia** eius, ita eam dignatus est per cuncta diffundere, ut iam susurretur: *Seducit turbas*; et clarius personet: *Bonus est*.

Tratado XXXI, 11: Por cierto, la mujer que padecía flujo de sangre representaba el tipo de aquella Iglesia que iba a venir de los gentiles; tocaba y no era vista; nadie la conocía y era sanada. De hecho, era una figura lo que el Señor interrogó: *¿Quién me ha tocado?* Como si él lo desconociese, sanó a la desconocida; así hizo también a los gentiles. No lo hemos conocido en la carne, mas hemos merecido comer su carne y en su carne ser miembros. ¿Por qué? Porque envió hacia nosotros. ¿A quiénes? A sus heraldos, a sus discípulos, a sus siervos, a sus redimidos que ha creado, más bien, a sus hermanos que ha redimido –absolutamente todo lo que he dicho es poco-, a sus miembros, a él mismo, pues nos envió a sus miembros y nos ha hecho miembros suyos. Sin embargo, según el aspecto corporal que los judíos vieron y despreciaron, Cristo no estuvo entre nosotros, porque también esto estaba dicho de él, como también el Apóstol dice: *Pues digo que Cristo fue ministro de la circuncisión en atención a la veracidad de Dios, para confirmar las promesas de los padres.* Debíó venir a esos por cuyos padres y a cuyos padres fue prometido; por eso también él mismo asevera así: *No he sido enviado sino a las ovejas de la casa de Israel que perecieron.* Pero ¿qué dice el Apóstol a continuación? *Para que, por su parte, los gentiles glorifiquen a Dios por la misericordia.* Y el Señor mismo, ¿qué dice? *Tengo otras ovejas que no son de este redil.* Quien había dicho: “*No he sido enviado sino a las ovejas de la casa de Israel que perecieron*”, ¿cómo tiene otras ovejas a las que no ha sido enviado, sino porque dio a entender que él había sido enviado a mostrar su presencia corporal sólo a los judíos, que lo vieron y asesinaron? Mas muchos de ellos creyeron antes y después. La cosecha primera se aventó desde la cruz, para que hubiese semilla de donde surgiera otra cosecha. En verdad, ahora, cuando estimulados por la reputación del Evangelio y por su buen olor creen sus fieles de todas las naciones, *acontecerá la expectación de las naciones*, cuando venga quien ya ha venido; cuando todos verán a ese a quien entonces no vieron algunos y algunos vieron; cuando venga a juzgar quien vino a ser juzgado; cuando venga a reconocer quien vino a no ser reconocido. De hecho, Cristo fue no separado de los impíos, sino juzgado con los impíos, pues de él está dicho: *Entre los inicuos fue contado.* El *bandido* quedó libre; Cristo fue *condenado*. Recibió perdón el culpable, fue condenado quien perdonó los crímenes de cuantos los confiesan. Sin embargo, si te fijas, incluso la cruz misma fue un tribunal, ya que, colocado en medio el juez, un bandido, el que creyó, fue liberado; el otro, el que escarneció, fue condenado. Daba ya a entender lo que va a hacer con los vivos y los muertos: poner a unos a la derecha, y a otros a la izquierda. Un bandido es similar a quienes estarán a la izquierda, el otro es similar a quienes estarán a la derecha. Era juzgado y amenazaba con el juicio³⁹³.

³⁹³ Illius enim **Ecclesiae** venturae de **Gentibus** typum gerebat mulier quae fluxum sanguinis patiebatur: tangebatur, et non videbatur; nesciebatur, et sanabatur. Figura quippe erat, quod Dominus interrogavit: *Quis me tetigit?* Quasi ignorans ignoratam sanavit: sic fecit et **Gentibus**. Non eum didicimus in carne, et meruimus carnem eius manducare, et in carne eius membra esse. Quare? Quia misit ad nos. Quos? Praecones suos, discipulos suos, servos suos, redemptos suos quos creavit, sed quos et redemit fratres suos: totum parum dixi: membra sua, seipsum; misit enim ad nos membra sua, et fecit nos membra sua. Tamen secundum speciem corporis quam Iudaei viderunt et contempserunt, non apud nos fuit Christus: quia et hoc de illo dictum erat, sicut et Apostolus dicit: *Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum.* Ad illos debuit venire, a quorum patribus et quorum patribus est promissus: ideo et ipse sic ait: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Sed quid dicit Apostolus in sequenti? **Gentes** autem super misericordia glorificare Deum. Quid et ipse Dominus? *Habeo alias oves quae non sunt ex hoc ovili.* Qui dixerat: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel;* quomodo habet alias oves ad quas non est missus, nisi quia significavit praesentiam corporalem non se missum exhibere nisi solis Iudaeis, qui viderunt et occiderunt? Et multi tamen inde et antea et postea crediderunt. Messis prima de cruce ventilata est, ut esset semen unde alia messis consurgeret. Nunc vero cum fama Evangelii et bono eius odore excitati

Tratado XXXII, 7: ¿Qué, pues, hermanos; porque quien ahora es bautizado en Cristo y cree en él no habla en lenguas de todas las naciones, hemos de creer que no ha recibido el Espíritu Santo? Ni hablar de que esa perfidia tiene nuestro corazón. Estamos ciertos de que todo hombre lo recibe, pero él llena el vaso de la fe tanto cuanto lo acerque a la fuente. Aunque, pues, también ahora se recibe, alguno podría decir: ¿Por qué nadie habla en las lenguas de todas las naciones? Porque la Iglesia misma habla ya en las lenguas de todas las naciones. Antes existía la Iglesia en una única raza, donde hablaba en las lenguas de todas. Hablando en las lenguas de todas, daba a entender que sucedería que, por crecer entre las naciones, hablaría las lenguas de todas. Quien no está en esta Iglesia, ni siquiera ahora recibe el Espíritu Santo. En efecto, desgajado y separado de la unidad de los miembros, unidad que habla en las lenguas de todos, renuncia a sí mismo: no lo tiene porque, si lo tiene, dé el signo que entonces se daba. ¿Qué significa “dé el signo que entonces se daba”? Hable en todas las lenguas. Me responderá: Pues qué, ¿hablas tú en todas las lenguas? Simple y llanamente, las hablo porque mía es toda lengua, esto es, la de su cuerpo, cuyo miembro soy. La Iglesia difundida por las naciones habla en todas las lenguas; la Iglesia es el cuerpo de Cristo, en este cuerpo eres miembros; porque, pues, eres miembro de su cuerpo que habla en todas las lenguas, cree que tú hablas en todas las lenguas. En efecto, la unidad de los miembros vive en buena armonía gracias a la caridad, y esa unidad misma habla como entonces hablaba un único hombre³⁹⁴.

Tratado XXXII, 8: También nosotros, pues, recibimos el Espíritu Santo si amamos a la Iglesia, si nos dejamos ensamblar por la caridad, si gozamos del nombre y fe católicos. Creamos, hermanos, que cada cual tiene el Espíritu Santo en la medida en que ama a la Iglesia de Cristo. El Espíritu Santo, en efecto, ha sido dado, como dice el Apóstol, para manifestación. ¿Qué manifestación? Como él mismo dice que *mediante el Espíritu se concede a uno palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia, según ese mismo Espíritu; a otro fe, en virtud del mismo Espíritu; a otro, don de curaciones, en virtud de un único espíritu; a otro, realización de energías* en virtud del mismo Espíritu.

credunt fideles eius per omnes **gentes**, erit exspectatio **gentium**, quando veniat qui iam venit; quando ab omnibus videatur, qui tunc a quibusdam visus non est, a quibusdam visus est; quando veniat iudicaturus qui venit iudicandus; quando veniat discreturus, qui venit ut non discerneretur. Non enim ab impiis Christus est discretus, sed cum impiis iudicatus: de illo enim dictum est: *Inter iniquos reputatus est*. Latro evasit: Christus damnatus est. Accepit indulgentiam criminis, damnatus est qui omnium criminum confitentium relaxavit. Tamen et ipsa crux, si attendas, tribunal fuit: in medio enim iudice constituto, unus latro qui credidit liberatus, alter qui insultavit damnatus est. Iam significabat quod facturus est de vivis et mortuis; alios positurus ad dexteram, alios ad sinistram: similis ille latro futuris ad sinistram, similis alter futuris ad dexteram. Iudicabatur, et iudicium minabatur.

³⁹⁴ Quid ergo, fratres, quia modo qui baptizatur in Christo, et credit in Christum, non loquitur omnium **gentium** linguis, non est credendus accepisse Spiritum Sanctum? Absit ut ista perfidia tentatur cor nostrum. Certi sumus omnem hominem accipere: sed quantum vas fidei attulerit ad fontem, tantum implet. Cum ergo et modo accipiatur, dixerit aliquis, quare nemo loquitur linguis omnium **gentium**? Quia iam ipsa **Ecclesia** linguis omnium **gentium** loquitur. Antea in una **gente** erat **Ecclesia**, ubi omnium linguis loquebatur. Loquendo linguis omnium, significabat futurum ut crescendo per **gentes**, loqueretur linguis omnium. In hac **Ecclesia** qui non est, nec modo accipit Spiritum sanctum. Praecisus enim et divisus ab unitate membrorum, quae unitas linguis omnium loquitur, renuntiet sibi; non habet. Nam si habet, det signum quod tunc dabatur. Quid est, det signum quod tunc dabatur? Loquatur omnibus linguis. Respondet mihi: Quid enim, tu loqueris omnibus linguis? Loquor plane, quia omnis lingua mea est, id est, eius corporis cuius membrum sum. Diffusa **Ecclesia** per **gentes** loquitur omnibus linguis; **Ecclesia** est corpus Christi, in hoc corpore membrum es: cum ergo membrum sis eius corporis quod loquitur omnibus linguis, crede te loqui omnibus linguis. Unitas enim membrorum caritate concordat; et ipsa unitas loquitur quomodo tunc unus homo loquebatur.

De hecho, se dan muchas cosas para manifestación; pero tú quizá no tienes nada de todo esto que he dicho. Si amas, tienes algo, ya que, si amas la unidad, para ti tiene también algo quienquiera que lo tenga en ella. Quita la envidia y será tuyo lo que tengo; quitaré la envidia y será mío lo que tienes. La envidia divide; la salud une. En el cuerpo ve el ojo solo; pero ¿acaso el ojo ve para sí mismo solo? Ve también para la mano, ve también para el pie, ve también para los demás miembros, ya que, si viene algún golpe al pie, el ojo no se retira de eso para no evitarlo. A su vez, la mano trabaja sola en el cuerpo; pero ¿acaso trabaja para sí sola? Trabaja también para el ojo porque si, al venir algún golpe, va no a la mano, sino sólo a la cara, ¿acaso dice la mano: No me muevo porque no se dirige a mí? Así el pie, al andar, milita para todos los miembros; los demás miembros callan y la lengua habla para todos.

Tenemos, pues, el Espíritu Santo si amamos a la Iglesia; ahora bien, la amamos si estamos en su trabazón y caridad. En efecto, el Apóstol, después de haber dicho que a hombres diversos se dan dones diversos como funciones de cualesquiera miembros, afirma: “*Todavía os muestro un camino muy descollante*”, y comenzó a hablar de la caridad. La antepuso a las lenguas de los hombres y de los ángeles, la antepuso a los milagros de la fe, la antepuso a la ciencia y la profecía, la antepuso incluso a la gran obra de misericordia con la que uno distribuye a los pobres lo suyo que posee; y al final la antepuso incluso al padecimiento corporal: a todo esto tan grande antepuso la caridad. Tenla a ella misma, y tendrás todo porque sin ella no aprovechará nada cualquier cosa que puedas tener. Porque la caridad de que hablamos pertenece verdaderamente al Espíritu Santo –de hecho, en el evangelio vuelve a tratarse ahora la cuestión respecto al Espíritu Santo–, escucha al Apóstol decir: *La caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos ha sido dado*³⁹⁵.

Tratado XXXIV, 2: Supongo que lo que asevera el Señor: *Yo soy la luz del mundo*, está claro para quienes tienen ojos con que ser hechos partícipes de esta luz; quienes, en cambio, no tienen ojos sino en la carne, se asombran de que esté dicho por el Señor Jesucristo: *Yo soy la luz del mundo*. Y quizá no falte quien diga para sus adentros: “¿Acaso el Señor Cristo es quizá ese sol que mediante el orto y el ocaso

³⁹⁵ Accipimus ergo et nos Spiritum sanctum, si amamus **Ecclesiam**, si caritate compaginamur, si catholico nomine et fide gaudemus. Credamus, fratres; quantum quisque amat **Ecclesiam** Christi, tantum habet Spiritum sanctum. Datus est enim Spiritus, sicut Apostolus dicit, *ad manifestationem*. Quam manifestationem? Sicut ipse idem dicit: *Quia alii datur per Spiritum sermo sapientiae, alii sermo scientiae secundum eundem Spiritum, alii fides in eodem Spiritu, alii donatio curationum in uno Spiritu, alii operatio virtutum in eodem Spiritu*. Multa enim dantur ad manifestationem, sed tu forsitan eorum omnium quae dixi nihil habes. Si amas, non nihil habes: si enim amas unitatem, etiam tibi habet quisquis in illa habet aliquid. Tolle invidiam, et tuum est quod habeo: tollam invidiam, et meum est quod habes. Livor separat, sanitas iungit. Oculus solus videt in corpore: sed numquid soli sibi oculus videt? Et manui videt, et pedi videt, et caeteris membris videt: non enim si aliquis ictus in pedem veniat, avertit se oculus inde ut non praecaveat. Rursus sola manus operatur in corpore; sed numquid sibi soli operatur? Et oculo operatur; nam si ictus aliquis veniens non eat in manum, sed tantum in faciem, numquid dicit manus: Non me moveo, quia non tendit ad me? Sic pes ambulando omnibus membris militat: membra caetera tacent, et lingua omnibus loquitur. Habemus ergo Spiritum Sanctum, si amamus **Ecclesiam**: amamus autem, si in eius compage et caritate consistimus. Nam ipse Apostolus cum dixisset diversa dona dari diversis hominibus, tamquam officia quorumque membrorum: *Adhuc*, inquit, *supereminentiorem viam vobis demonstro*, et cepit loqui de caritate. Praeposuit eam linguis hominum et Angelorum, praeposuit miraculis fidei, praeposuit scientiae et prophetiae, praeposuit etiam illi magno operi misericordiae, quo sua quae possidet distribuit quisque pauperibus; et ad extremum praeposuit eam etiam corporis passioni: his omnibus tam magnis rebus praeposuit caritatem. Ipsam habeto, et cuncta habebis: quia sine illa nihil proderit, quidquid habere potueris. Quia vero ad Spiritum sanctum pertinet caritas de qua loquimur (quaestio enim modo in Evangelio de Spiritu sancto retractatur), audi Apostolum dicentem: *Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis*.

recorre el día?”, En efecto. No han faltado herejes que opinaron eso. Los maniqueos supusieron que Cristo Señor es ese sol visible, expuesto a los ojos de la carne y común no sólo a los hombres, sino también a los ganados. Pero la recta fe de la Iglesia católica reprueba tal ficción y conoce que es doctrina diabólica; y no sólo lo reconoce creyéndolo, sino que, disputando, infunde esta convicción en quienes puede. Así pues, reprobemos tamaño error, que la Iglesia ha anatematizado desde el principio. No estimemos que el Señor Jesucristo es este solo que vemos salir de oriente y ponerse en occidente, a cuyo recorrido sucede la noche, cuyos rayos oscurece una nube, el cual con movimientos resueltos termina por emigrar de lugar en lugar. No es esto el Señor Cristo. El Señor Cristo no es el sol hecho, sino alguien mediante quien el sol ha sido hecho, pues *todo se ha hecho mediante él, y sin él nada se ha hecho*³⁹⁶.

Tratado XXXV, 3: Tenía, pues, el Señor Jesucristo el testimonio de los profetas enviados delante de sí, de los heraldos que habían precedido al Juez; tenía el testimonio recibido de Juan; pero su persona era el mayor testimonio que daba de sí. En cambio, ellos buscaban con ojos enfermos la luz de las lámparas, porque no podían soportar el día. En efecto, el mismo apóstol Juan en persona, cuyo evangelio tengo en las manos, dice del Bautista en el comienzo de su evangelio mismo: *Había un hombre, enviado por Dios, cuyo nombre era Juan; éste vino para testimonio, a dar testimonio de la Luz, para que todos creyeran mediante él. No era él la Luz; sino a dar testimonio de la Luz. Existía la Luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene al mundo. Si a todo hombre, también a Juan, pues. Por eso dice también Juan mismo: De su plenitud hemos recibido todos nosotros.* Discernid, pues, eso, para que vuestra mente avance en la fe de Cristo; así, no seréis siempre bebés que buscan los pechos y se retiran rápidamente del alimento sólido. En la santa Madre Iglesia debéis ser nutridos y destetados y acceder, no con el vientre, sino con la mente, a alimentos más sólidos. Discernid, pues, esto: una cosa es la luz que ilumina, otra es la que es iluminada. De hecho, a nuestros ojos se les llama también luces y cada cual, mientras toca sus ojos, jura así por sus luces: “Así vivan mis luces” es juramento usual. Si estas luces son luces, falte la luz en tu dormitorio cerrado, ábranse y brillen para ti; no pueden en absoluto. Como, pues, esas que tenemos en la cara se llaman luces y, cuando están sanas y cuando se abren, necesitan de fuera la ayuda de la luz, quitada la cual o no traída, están sanas, están abiertas y empero no ven, así nuestra mete, que es el ojo del alma, si no la hace radiante la luz de la verdad y la alumbraba asombrosamente quien ilumina y no es iluminado, no podrá llegar a la sabiduría ni a la justicia. Por cierto, nuestro camino es ése: vivir justamente. Ahora bien, ¿cómo no tropieza en el camino ese para quien no luce la luz? Y, por eso, en tal camino es necesario ver, en tal camino gran cosa es ver. De hecho,

³⁹⁶ Quod ait Dominus: *Ego sum lux mundi*, clarum puto esse eis qui habent oculos, unde huius lucis participes fiant: qui autem non habent oculos nisi in sola carne, mirantur quod dictum est a Domino Iesu Christo: *Ego sum lux mundi*. Et forte non desit qui dicat apud semetipsum: Numquid forte Dominus Christus est sol iste, qui ortu et occasu peragit diem? Non enim defuerunt haeretici qui ista senserunt. Manichaei solem istum oculis carnis visibilem expositum et publicum non tantum hominibus, sed etiam pecoribus ad videndum, Christum Dominum esse putaverunt. Sed catholicae **Ecclesiae** recta fides improbat tale commentum, et diabolicam doctrinam esse cognoscit: nec solum agnoscit credendo, sed in quibus potest convinci etiam disputando. Improbemus itaque huiusmodi errorem, quem sancta ab initio anathematizavit **Ecclesia**. Non arbitremur Dominum Iesum Christum hunc esse solem quem videmus oriri ab oriente, occidere in occidente; cuius cursui nox succedit, cuius radii nube obumbrantur, qui certa de loco in locum motione commigrat: non est hoc Dominus Christus. Non est Dominus Christus sol factus, sed per quem sol factus est. Omnia enim per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil.

cerrados tenía en la cara los ojos Tobías y el hijo daba al padre la mano; el padre mostraba al hijo el camino, enseñándole³⁹⁷.

Tratado XXXV, 7: En verdad, a partir de la profecía dejamos convictos a los paganos contradictores. ¿Quién es Cristo?, dice el pagano. Le respondemos: A quien denunciaron los profetas. Y él: ¿Qué profetas? Decimos de memoria: Isaías, Daniel, Jeremías, otros profetas santos; decimos cuánto tiempo antes que él vinieron, en cuánto tiempo precedieron a su venida. Esto, pues, respondemos: “Los profetas le precedieron, predijeron que él iba a venir”. “¿Qué profetas?”, responderá alguno de ellos. Nosotros decimos de memoria los que cotidianamente se nos leen en público. Y él: “¿Quiénes son estos profetas?”. Nosotros respondemos: “Quiénes predijeron también lo que vemos que sucede”. Y él: “Vosotros os inventáis eso; habéis visto que esto sucede y, cual si se hubiera predicho que sucedería, lo habéis escrito en los libros que quisisteis”. Aquí contra los enemigos paganos nos sale al encuentro el testimonio de otros enemigos. De los judíos sacamos los códices y respondemos: “Como es notorio para todos, vosotros y ellos sois enemigos de nuestra fe. Ellos están dispersos por las naciones, precisamente para que por unos enemigos podamos dejar convictos a otros”.

Presenten los judíos el códice de Isaías; veamos si no leo allí: *Como oveja fue conducido a ser inmolado y, como estuvo sin voz un cordero ante el esquilador, así no abrió su boca. Mediante la bajeza fue sustraído su juicio; su contusión nos ha sanado. Todos hemos vagado errantes como ovejas, y él mismo ha sido entregado a cambio de nuestros pecados. He aquí una lámpara. Sea presentada otra, ábrase el salmo, también de él léase en público, predicha, la pasión de Cristo: Taladraron mis manos y mis pies, contaron todos mis huesos; por su parte, ellos me contemplaron y observaron; se dividieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica. En ti está mi alabanza, en la gran asamblea te confesaré. Se acordará y se volverán al Señor todos los límites de la tierra y adorarán en su presencia todos los países de las naciones, porque del Señor es el reino y él será dueño de las naciones. Ruborícese un enemigo, porque el otro enemigo me sirve un códice. Pero he aquí que con los códices presentados por un enemigo he vencido al otro; mas no ha de dejarse de lado a ese mismo que me presentó el códice; preséntelo él, para ser vencido él mismo. Leo otro profeta y hallo que el Señor dice a los judíos: *Mi voluntad no están en vosotros, dice el Señor, ni de vuestras manos aceptaré**

³⁹⁷ Habebat ergo Dominus Iesus Christus testimonium Prophetarum ante se praemissorum, praeconum iudicem praecedentium; habebat testimonium a Ioanne: sed ipse maius testimonium erat, quod sibi perhibebat. Illi autem infirmis oculis lucernas quaerebant, quia diem ferre non poterant: nam Ioannes idem ipse apostolus, cuius Evangelium in manibus habemus, in ipsius Evangelii sui capite ait de Ioanne: *Erat homo missus a Deo, cui nomen erat Ioannes: hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per eum. Non erat ille lumen, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lumen verum, quod illuminat omnem hominem venientem in mundum. Si omnem, ergo et Ioannem. Unde dicit et ipse Ioannes. Nos omnes de plenitudine eius accepimus.* Discernite ergo ista, ut proficiat mens vestra in fide Christi; ne semper infantes sitis ubera quaerentes, et a cibo solido resilientes. Debetis apud matrem sanctam **Ecclesiam** Christi nutriri et ablactari, et ad escas solidiores accedere, mente, non ventre. Hoc ergo discernite, aliud esse lumen quod illuminat, aliud esse quod illuminatur. Nam et oculi nostri lumina dicuntur; et unusquisque ita iurat, tangens oculos suos, per lumina sua: Sic vivant lumina mea: usitata iuratio est. Quae lumina si lumina sunt, desit lumen in cubiculo tuo clauso, pateant et luceant tibi: non utique possunt. Quomodo ergo ista in facie quae habemus, et lumina nuncupamus, et quando sana sunt, et quando patent, indigent extrinsecus adiutorio luminis; quo ablato aut non illato, sana sunt, aperta sunt, nec tamen vident: sic mens nostra, qui est oculus animae, nisi veritatis lumine radietur, et ab illo qui illuminat nec illuminatur, mirabiliter illustratur, nec ad sapientiam nec ad iustitiam poterit pervenire. Ipsa est enim via nostra iuste vivere. Quomodo autem non offendat in via, cui non lucet lumen? Ac per hoc in tali via videre opus est, in tali via videre magnum est. Nam Tobias in facie oculos clausos habebat, et filius patri manum dabat; pater filio viam praeciando monstrabat.

*sacrificio, porque de la salida del sol hasta el ocaso se ofrece a mi nombre un sacrificio puro. No vienes, judío, al sacrificio puro; te dejo convicto de ser impuro*³⁹⁸.

Tratado XXXVI, 6: ¿Por qué he dicho esto? Porque alguno, tras estas palabras, quizás me diga con razón: “Deja, pues, el códice. ¿Por qué tomas en tu mano lo que excede a tu medida? ¿Por qué le pones frente a frente tu lengua?”. A esto respondo: “Abundan muchos herejes y Dios ha permitido que ellos abunden, para que no nos nutramos siempre *con leche* y permanezcamos en la estúpida infancia”. En efecto, por no haber entendido cómo se daba valor a la divinidad de Cristo, opinaron como quisieron; ahora bien, por no opinar rectamente, causaron a los fieles católicos problemas molestísimos; los corazones de los fieles comenzaron a agitarse y fluctuar. Entonces, a los varones espirituales que en el evangelio no sólo habían leído, sino también habían entendido algo según la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, se les produjo ya la necesidad de sacar contra las armas del diablo las armas de Cristo, y de luchar en batalla totalmente abierta, con cuantas fuerzas pudiesen, respecto a la divinidad de Cristo, contra doctores falsos y falaces, para que, mientras aquellos mismos callaban, no pereciesen los otros. En efecto, cuantos opinaron que nuestro Señor Jesucristo es de sustancia distinta de la que el Padre es, o que sólo existe Cristo solo, de forma que ese mismo es el Padre, ese mismo es el Hijo, ese mismo es el Espíritu Santo; también cuantos quisieron opinar que es sólo hombre, no Dios hecho hombre, o que es Dios de forma que es mutable en su divinidad, o que es Dios de forma que no es también hombre, naufragaron en la fe y fueron expulsados del puerto de la Iglesia, para que con su desasosiego no rompieran las naves puestas a su lado. Este hecho me ha forzado a que tampoco yo, el menor y por lo que a mí respecta totalmente indigno, pero por lo que atañe a su misericordia constituido en el número de sus dispensadores, deje de deciros lo que entendáis y de ello os alegréis conmigo³⁹⁹, si aún no sois capaces de entenderlo, creyéndolo permanezcáis seguros en el puerto³⁹⁹.

³⁹⁸ Nam de prophetia convincimus contradicentes Paganos. Quis est Christus, dicit Paganus? Cui respondemus: Quem praenuntiaverunt Prophetas. Et ille: Qui Prophetas? Recitamus Isaiam, Danielem, Ieremiam, alios sanctos Prophetas; dicimus quam longe ante illum venerint, quanto tempore adventum eius praecesserint. Hoc ergo respondemus: Praeviderunt eum Prophetas, praedixerunt eum esse venturum Respondet aliquis eorum: Qui Prophetas? Nos recitamus, qui nobis quotidie recitantur. Et ille: Qui sunt hi Prophetas? Nos respondemus: Qui et praedixerunt ea quae fieri videmus. Et ille: Vos, inquit, vobis ista finxistis, vidistis ea fieri, et quasi ventura praedicta essent, in libris quibus voluistis conscripsistis. Hic contra inimicos Paganos occurrit nobis aliorum testimonium inimicorum. Proferimus codices a Iudaeis, et respondemus: Nempe et vos et illi, fidei nostrae estis inimici. Ideo sparsi sunt per **gentes**, ut alios ex aliis convincamus inimicis Codex Isaiae proferatur a Iudaeis, videamus si non ibi lego. *Sicut ovis ad immolandum ductus est, et sicut agnus coram tondente fuit sine voce, sic non aperuit os suum. In humilitate iudicium eius sublatum est; livore eius sanati sumus; omnes ut oves erravimus, et ipse traditus est pro peccatis nostris.* Ecce lucerna una. Alia proferatur, Psalmus aperiatur, etiam inde praedicta passio Christi recitetur. *Foderunt manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea: ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me, diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestimentum meum miserunt sortem. Apud te laus mea; in **Ecclesia** magna confitebor tibi. Commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae: et adorabunt in conspectu eius universae patriae **gentium**; quia Domini est **regnum**, et ipse dominabitur **gentium**.* Erubescat unus inimicus, quia codicem mihi ministrat alius inimicus. Sed ecce de codicibus prolatis ab uno inimico alterum vici: et ipse qui mihi codicem protulit, non relinquatur; ab illo proferatur, unde et ipse vincatur. Lego alium prophetam, et invenio Dominum loquentem ad Iudaeos: *Non est mihi voluntas in vobis, dicit Dominus, nec accipiam sacrificium de manibus vestris: quoniam ab ortu solis usque ad occasum, sacrificium mundum offertur nomini meo.* Non venis, Iudae, ad sacrificium mundum; convinco te immundum.

³⁹⁹ Quare ista dixi? Forte enim post haec verba quisquam mihi iuste dicat: Pone ergo codicem. Quod excedit mensuram tuam, quid sumis in manum tuam? quid ei committis linguam tuam? Ad hoc respondeo: Multi haeretici abundant, et ad hoc eos Deus abundare permisit, ne semper lacte nutriamur, et in bruta infantia remaneamus. Quia enim non intellexerunt quomodo commendaretur divinitas Christi,

Tratado XXXVIII, 6: La entera infelicidad de los judíos era, pues, esta misma: no el tener pecado, sino morir *en los pecados*. Esto es lo que debe evitar todo cristiano; en atención a esto se corre al bautismo; en atención a esto, quienes por enfermedad u otra razón peligran, desean que se les socorra; también en atención a esto, al pequeñín de pecho la madre lo lleva en piadosas manos a la Iglesia, no sea que fallezca sin bautismo y muera en el pecado en que nació. ¡Infelicísima condición, mísera suerte la de esos que de boca verídica han oído: *En vuestros pecados moriréis*⁴⁰⁰.

Tratado XXXIX, 2: Pero ¿qué haremos? ¿Acaso habrá dos principios? Ha de evitarse decir esto. ¿Qué decir, pues? Si el Padre es *el Principio* y el Hijo es *el Principio*, ¿cómo no hay dos principios? Como llamamos Dios al Padre y Dios al Hijo, y empero no decimos que hay dos dioses. Sacrílego es, en efecto, decir que hay dos dioses, sacrílego es decir que hay tres dioses; y empero quien es el Padre no es el Hijo; quien es el Hijo no es el Padre; por otra parte, el Espíritu Santo, Espíritu del Padre y del Hijo, no es el Padre ni el Hijo. Aunque, pues, según los oídos católicos han sido instruidos en el seno de la Madre Iglesia, el que es el Padre no es el Hijo, ni el que es el Hijo es el Padre, ni el Espíritu Santo del Padre y del Hijo es ni el Hijo ni el Padre, sin embargo, no decimos que hay tres dioses, aunque, si se pregunta por cada uno de ellos, es necesario que, respecto a cualquiera sobre el que se nos interroga, confesemos que es Dios⁴⁰¹.

Tratado XLI, 4: ¿Qué ha sido, pues, encarecido? “Verdad, verdad os digo”, dice *la Verdad*, la cual evidentemente, aunque no dijera “verdad digo”, no podría mentir en absoluto; sin embargo, encarece, inculca; en cierto modo despierta a quienes duermen, los hace atentos, no quiere ser despreciada, pus dice ¿qué? *En verdad, en verdad os digo, todo el que hace el pecado es esclavo del pecado*. ¡Oh deplorable esclavitud! Cuando los hombres soportan amos malos, se presentan generalmente a ser comprados, pues buscan no tener amo, sino al menos cambiar de amo. El *esclavo del pecado* ¿qué hará?

sapuerunt sicut voluerunt: non autem recte sapiendo, fidelibus catholicis quaestiones molestissimas intulerunt; coeperunt exagitari et fluctuare corda fidelium. Iam tunc necessitas facta est spiritalibus viris, qui aliquid secundum divinitatem Domini nostri Iesu Christi, non solum legerant in Evangelio, sed etiam intellexerant, ut contra arma diaboli Christi arma proferrent: et de Christi divinitate adversus falsos fallacesque doctores, quantis possent viribus, apertissima conflictatione pugnarent; ne cum ipsi tacerent, alii perirent. Quicumque enim senserunt Dominum nostrum Iesum Christum, aut diversae substantiae esse quam Pater est, aut tantum esse Christum solum, ut ipse sit Pater, ipse sit Filius, ipse sit Spiritus sanctus: quicumque etiam sentire voluerunt hominem fuisse solum, non Deum factum hominem, aut ita Deum ut in sua divinitate mutabilem, aut ita Deum ut non et hominem; a fide naufragaverunt, et de portu **Ecclesiae** proiecti sunt, ne inquietudine sua naves secum positas frangerent. Quae res coegit ut etiam nos minimi, et quantum ad nos pertinet prorsus indigni, quantum autem ad illius misericordiam in aliquo dispensatorum eius numero constituti, non vobis taceamus quod aut intellegatis, mecumque gaudeatis; aut si intellegere nondum valetis, credendo securi in portu maneat.

⁴⁰⁰ Tota ergo infelicitas Iudaeorum ipsa erat, non, peccatum habere, sed in peccatis mori. Hoc est quod debet fugere omnis christianus: propter hoc ad Baptismum curritur; propter hoc qui aegritudine vel aliunde periclitantur, sibi desiderant subveniri; propter hoc etiam sugens parvulus a matre piis manibus ad **Ecclesiam** fertur, ne sine Baptismo exeat, et in peccato quo natus est moriatur. Infelicissima conditio, misera sors istorum, qui de ore veridico audierunt: *In peccatis vestris moriemini*.

⁴⁰¹ Sed quid agemus? numquid duo erunt principia? Cavendum est hoc dicere. Quid ergo? si et Pater principium et Filius principium, quomodo non duo principia? Quomodo dicimus Patrem Deum et Filium Deum, nec tamen dicimus duos deos. Nefas est enim dicere duos deos, nefas est dicere tres deos: et tamen qui Pater est, non est Filius; qui Filius est, non est Pater: Spiritus autem sanctus Patris et Filii Spiritus, nec Pater est nec Filius. Quamvis ergo, sicut aures catholicae sunt eruditae in gremio matris **Ecclesiae**, nec ille qui est Pater sit Filius, nec ille qui est Filius sit Pater, nec Spiritus sanctus Patris et Filii sit vel Filius vel Pater, tres deos tamen esse non dicimus: quamvis de singulis si quaeratur, necesse est de quocumque interrogati fuerimus, Deum esse fateamur.

¿a quién interpelará? ¿ante quién interpelará? ¿ante quién se presentará a ser comprado? Además, el esclavo de un hombre, abrumado a veces por las órdenes severas del amo, descansa huyendo; el *esclavo del pecado* ¿ a dónde huirá? Se arrastra consigo adondequiera que huya. La mala conciencia no huye de sí misma, no hay adonde vaya, se sigue a sí misma; mejor dicho, no se retira de sí, pues dentro está el pecado que comete. Cometió el pecado para cazar algún placer corporal; el placer pasa, el pecado queda; ha pasado del todo lo que deleitaba, ha permanecido lo que punzará. ¡Mala esclavitud! Los hombres se refugian a veces en la Iglesia, y los soportamos generalmente como a indisciplinados, pues quieren carecer de amos quienes no quieren carecer de pecados. Por otra parte, también los sometidos a yugo ilícito e ilegal se refugian a veces en la Iglesia porque, aunque libres en origen, se los mantiene en esclavitud y se interpela el obispo y, si no se preocupa de esforzarse en que no se oprima a la libertad de origen, se le tiene por inmisericorde.

Refugiémonos todos en Cristo; contra el pecado interpelemos al Dios liberador; presentémonos a ser comprados para ser redimidos por su sangre, pues el Señor dice: *Gratis fuistis vendidos y sin plata seréis redimidos*. Sin dinero, pero vuestro, porque el mío os ha rescatado. Esto dice el Señor, pues él en persona ha dado como precio no plata, sino su sangre, porque nosotros habíamos permanecido esclavos y menesterosos⁴⁰².

Tratado XLI, 8: Porque, pues, *todo el que hace el pecado es esclavo del pecado*, escuchad qué esperanza de libertad hay para nosotros. Afirma: *Ahora bien, el esclavo no permanece en la casa para siempre*. La Iglesia es la casa, el esclavo es el pecador. Entran a la Iglesia muchos pecadores. No ha dicho, pues, “*el esclavo no está en la casa*”, sino *no permanece en la casa para siempre*. Si, pues, allí no hay esclavo alguno, ¿quién estará allí? Efectivamente, *cuando el rey justo se siente en el trono*, como dice la Escritura, *¿quién se gloriará de tener casto el corazón, o quién se gloriará de estar limpio de pecado?* Mucho nos ha atemorizado, oh *hermanos míos*, diciendo: *El esclavo no permanece en la casa para siempre*. Ahora bien, añade y dice: *El hijo, en cambio, permanece para siempre*. ¿Estará, pues, solo Cristo en su casa? ¿Ningún pueblo se le adherirá? ¿De quién será cabeza si no hay cuerpo? Por cierto, no sin causa ha aterrorizado y dado esperanza: ha aterrorizado, para que no amásemos el pecado; ha dado esperanza, para que no desconfiáramos de la liquidación del pecado. *Todo el que hace el pecado*, afirma, *es esclavo del pecado*. *Ahora bien, el esclavo no permanece en*

⁴⁰² Quid est ergo commendatum? Verum, verum dico vobis, Veritas dicit; quae utique etsi non diceret: Verum dico, mentiri omnino non posset: tamen commendat, inculcat; dormientes quodammodo excitat, intentos facit, contemni non vult. Quid dicens? *Amen, amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatum, servus est peccati*. O miserabilis servitus! Plerumque homines cum dominos malos patiuntur, venales se petunt; non quaerentes dominum non habere, sed saltem mutare; servus peccati quid faciat? quem interpellat? apud quem interpellat? apud quem se venalem petat? Deinde servus hominis aliquando sui domini duris **imperiis** fatigatus, fugiendo requiescit: servus peccati quo fugit? Secum se trahit quocumque fugerit. Non fugit seipsam mala conscientia, non est quo eat, sequitur se; imo non recedit a se: peccatum enim quod facit, intus est. Fecit peccatum, ut aliquam corporalem caperet voluptatem: voluptas transit, peccatum manet; praeteriit quod delectabat, remansit quod pungat. Mala servitus! Aliquando fugiunt homines ad **Ecclesiam**, et plerumque eos patimur tamquam indisciplinatos: volentes carere dominis, qui nolunt carere peccatis. Aliquando autem etiam illicito iugo et improbo subiecti fugiunt ad **Ecclesiam**, quia retinentur ingenui ad servitutem, et interpellatur episcopus: et nisi curet operam impendere, ne ingenuitas opprimatur, immisericors deputatur. Ad Christum omnes fugiamus, contra peccatum Deum liberatorem interpellemus: venales nos petamus, ut eius sanguine redimamur. Dicit enim Dominus: *Gratis venundati estis, et sine argento redimemini*. Sine pretio, sed vestro; quia meo. Hoc Dominus dicit: ipse enim pretium dedit, non argentum, sed sanguinem suum. Nam nos et servi et egeni remanseramus.

*la casa para siempre. ¿Qué esperanza, pues, hay para nosotros que no estamos sin pecado? Escucha tu esperanza: El hijo permanece para siempre. Si, pues, el Hijo os liberare, entonces, seréis verdaderamente libres. Ésta es nuestra esperanza, hermanos: que el Libre nos libre y librándonos nos haga esclavos; en efecto, éramos esclavos de la codicia, una vez liberados somos hechos esclavos de la caridad*⁴⁰³.

Tratado XLI, 10: La libertad primera es, pues carecer de crímenes. Por eso, cuando el apóstol Pablo eligió a quienes iba a ser ordenados presbíteros o diáconos y a cualquiera que va a ser ordenado para la prepositura de la Iglesia, no asevera “si alguien está sin pecado”, ya que, si dijera esto, todo hombre sería reprobado, ninguno sería ordenado; sino que asevera “*Si hay alguno sin crimen*”, como es el homicidio, el adulterio, alguna inmundicia de fornicación, el hurto, el fraude, el sacrilegio y lo demás de esta laya. Cuando uno haya comenzado a no tenerlos –ahora bien, todo hombre cristiano debe no tenerlos-, comienza a erguir la cabeza hacia la libertad; pero ésta es la libertad incoada, no perfecta. ¿Por qué, pregunta alguien, no es libertad perfecta? Porque *veo en mis miembros otra ley, que se opone a la ley de mi mente, pues no hago lo que quiero, asevera, sino que lo que odio, eso hago. La carne, asevera, ansía contra el espíritu y el espíritu contra la carne, para que eso que queréis no lo hagáis.* En parte, libertad; en parte, esclavitud: aún no es entera, aún no es pura, aún no es plena la libertad porque aún no es la eternidad. Efectivamente, tenemos, en parte, debilidad; en parte, hemos recibido la libertad. Cualquier cosa que como pecado viene de nosotros, ha quedado borrada antes en el bautismo. ¿Acaso por haber sido borrada la entera iniquidad, no ha quedado ninguna debilidad?. Si no hubiera quedado, viviríamos aquí *sin pecado*. Ahora bien, ¿quién osará decir esto, sino el soberbio, sino el indigno de la misericordia del Liberador, sino quien quiere engañarse a si mismo y en el cual *no está la verdad*?. Porque, pues, ha quedado algo de debilidad, oso decir: en virtud de la parte con que servimos *a la ley del pecado*, somos aún esclavos. Por ende, el Apóstol dice lo que había yo empezado a decir: *Según el hombre interior me complazco en la ley de Dios.* He ahí por qué somos libres, he ahí por qué nos complacemos *en la ley de Dios*: la libertad deleita, en efecto. Verdaderamente, mientras por temor haces lo que es justo, no te deleita Dios. Mientras actúas aún como esclavo, no te deleita; deléitate y serás libre. No temas el castigo, sino ama la justicia. ¿Aún no puedes amar la justicia? Teme al menos la pena, para llegar a amar la justicia⁴⁰⁴.

⁴⁰³ Cum ergo omnis qui facit peccatum, servus sit peccati, quae sit spes nobis libertatis, audite. *Servus autem*, inquit, *non manet in domo in aeternum*. **Ecclesia** est domus, servus peccator est. Intrans multi in **Ecclesiam** peccatores. Non ergo dixit: *Servus non est in domo*; sed, *non manet in domo in aeternum*. Si ergo nullus ibi servus erit, quis ibi erit? *Cum enim rex iustus sederit in throno*, sicut Scriptura loquitur, *quis gloriabitur castum se habere cor? aut quis gloriabitur mundum se esse a peccato?* Multum nos terruit, o fratres mei, dicendo: *Servus non manet in domo in aeternum*. Adiungit autem, et dicit: *Filius autem manet in aeternum*. Ergo solus in domo sua erit Christus? nullus illi **populus** cohaerebit? Cui erit caput, si non erit corpus? An forte totum hoc Filius, caput et corpus? Non enim sine causa et terruit, et spem dedit: terruit, ne peccatum amaremus; spem dedit, ne de peccati solutione diffideremus: *Omnis*, inquit, *qui facit peccatum, servus est peccati. Servus autem non manet in domo in aeternum*. Quae ergo nobis spes est, qui non sumus sine peccato? Audi spem tuam; *Filius manet in aeternum. Si ergo vos Filii liberaverit, tunc vere liberi eritis*. Haec spes nostra est, fratres, ut a libero liberemur, et liberando servos nos faciat: servi enim eramus cupiditatis, liberati servi efficimur caritatis.

⁴⁰⁴ Prima est ergo libertas, carere criminibus. Ideo et apostolus Paulus quando elegit ordinandos vel presbyteros vel diaconos, et quicumque ordinandus est ad praeposituram **Ecclesiae**, non ait: Si quis sine peccato est; hoc enim si diceret, omnis homo reprobareretur, nullus ordinaretur: sed ait: *Si quis sine crimine est*, sicuti est homicidium, adulterium, aliqua immunditia fornicationis, furtum, fraus, sacrilegium, et caetera huiusmodi. Cum coeperit ea non habere homo (debet autem non habere omnis christianus homo), incipit caput erigere ad libertatem: sed ista inchoata est, non perfecta libertas. Quare, inquit aliquis, non est perfecta libertas? Quia *video aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae: non enim*

Tratado XLI, 13: Por tanto, esta libertad, plena y perfecta en ese Señor Jesús que dijo: “*Si el Hijo os liberare, entonces, seréis verdaderamente libres*”, ¿cuándo será libertad plena y perfecta? Cuando las enemistades sean nulas, cuando *sea destruida la muerte, última enemiga. Es preciso, en efecto, que esto corruptible se vista de incorrupción, y que esto mortal se vista de inmortalidad; ahora bien, cuando esto mortal se haya vestido la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte fue absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu contienda?. ¿Qué significa “¿Dónde está, muerte, tu contienda? La carne deseaba contra el espíritu, y el espíritu contra la carne, pero cuando estaba lozana la carne de pecado. ¿Dónde está, muerte, tu contienda?.* En lo sucesivo viviremos, en lo sucesivo no moriremos, en lo que *por nosotros murió y resucitó para que, quienes viven, afirma, en lo sucesivo vivan no para sí, sino para ese que por ellos mismos murió y resucitó.*

Maltrechos, roguemos al Médico, seamos llevados *a la posada* para ser curados. Quien, en efecto, ha prometido la salud es el que se compadeció del dejado medio vivo en *el camino* por los bandoleros; derramó *aceite y vino*, curó las *heridas*, lo levantó *hasta el jumento*, lo condujo *a la posada*, lo encomendó *al posadero*. ¿A qué *posadero*? Quizá al que dijo: *Desempeñamos una embajada en lugar de Cristo*. También dio *dos monedas*, para gastarlas en curar al herido; quizá esos mismos son los dos preceptos en que se *basan la Ley entera y los Profetas*. También, pues, hermanos, la Iglesia, en que el maltrecho es sanado durante este tiempo, es *posada* de caminante; pero esa Iglesia misma tiene arriba la heredad del propietario⁴⁰⁵.

Tratado XLV, 5: Innumerables son, en efecto, quienes no sólo se jactan de ver, sino que quieren que se los vea iluminados por Cristo; son, en cambio, herejes. ¿Quizá esos mismos habrán entrado por la entrada?. ¡Ni pensarlo! Sabelio dice: “El que es el Hijo, ese mismo es el Padre”. Pero, si es el Hijo, no es el Padre. *No entra por la puerta quien*

quod volo ago, ait, sed quod odi illud facio. Caro, inquit, concupiscit adversus spiritum, et spiritus adversus carnem, ut non ea quae vultis illa faciatis. Ex parte libertas, ex parte servitus: nondum tota, nondum pura, nondum plena libertas, quia nondum aeternitas. Habemus enim ex parte infirmitatem, ex parte accepimus libertatem. Quidquid peccatum est a nobis, antea deletum est in Baptismo. Numquid quia deleta est tota iniquitas, nulla remansit infirmitas? Si non remansisset, sine peccato hic viveremus. Quis autem audeat hoc dicere nisi superbus, nisi misericordia liberatoris indignus, nisi qui seipsum vult decipere, et in quo veritas non est? Ergo ex eo quod remansit aliquid infirmitatis, audeo dicere, ex qua parte servimus Deo, liberi sumus: ex qua parte servimus legi peccati, adhuc servi sumus. Unde dicit Apostolus quod dicere coeperamus: Condelector legi Dei secundum interiorem hominem. Ecce unde liberi, unde condelectamur legi Dei: libertas enim delectat. Nam quamdiu timore facis quod iustum est, non Deus te delectat. Quamdiu adhuc servus facis, te non delectat: delectet te, et liber es. Noli timere poenam, sed ama iustitiam. Nondum potes amare iustitiam? time vel poenam, ut pervenias ad amandam iustitiam.

⁴⁰⁵ Quae igitur libertas plena atque perfecta in illo Domino Iesu qui dixit: *Si vos Filius liberaverit, tunc vere liberi eritis*; cuando plena et perfecta libertas erit? Quando nullae inimicitiae, cuando *novissima inimica destruetur mors. Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem: cum autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo qui scriptus est: Absorpta est mors in victoriam. Ubi est, mors, contentio tua? Quid est: Ubi est, mors, contentio tua? Caro concupiscebat adversus spiritum, et spiritus adversus carnem, sed quando peccati caro vigeat. Ubi est, mors, contentio tua? Iam vivemus, iam non moriemur, in illo qui pro nobis mortuus est et resurrexit: ut qui vivunt, inquit, iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est et resurrexit. Precemur medicum saucii, portemur in stabulum curandi. Ille est enim qui promittit sanitatem, qui miseratus est in via semivivum a latronibus derelictum : infudit oleum et vinum, curavit vulnera, levavit in iumentum, perduxit in stabulum, stabulario commendavit. Cui stabulario? Forte illi qui dixit: *Pro Christo legatione fungimur*. Dedit etiam duos nummos, qui impenderentur saucio curando: forte ipsa sunt duo praecepta, in quibus tota Lex pendet et Prophetiae. Ergo, fratres, et **Ecclesia** hoc tempore, in qua saucius sanatur, stabulum est viatoris: sed ipsi **Ecclesiae** sursum est haereditas possessoris.*

llama Padre al Hijo. Arrio dice: “Una cosa es el Padre; otra es el Hijo”. Hablaría correctamente si dijera “otro individuo”, no “otra cosa”. En efecto, cuando dice “otra cosa”, contradice a ese al que oye decir: *Yo y el Padre somos una única cosa*. Tampoco él, pues, *entra por la puerta*, ya que predica a Cristo cual se lo imagina, no cual dice *la Verdad*. Tienes el nombre, no tienes la realidad. Cristo es nombre de alguna realidad: mantén esa realidad misma, si quieres que el nombre te aproveche. Otro, no sé de dónde, afirma como Fotino: “Cristo es hombre; no es Dios”. Tampoco él *entra por la puerta*, porque Cristo es hombre y Dios. Mas ¿por qué es necesario pasar revista a muchas cosas y enumerar las muchas vaciedades de las herejías? Mantened esto: que el redil de Cristo es la Iglesia católica. Cualquiera que quiere entrar al redil, *entre por la puerta*, predique al Cristo auténtico. No sólo predique al Cristo auténtico, sino busque la gloria de Cristo, no la suya, porque muchos, buscando su gloria, dispersaron más bien que congregaron las ovejas de Cristo. Baja, en efecto, es la Entrada, Cristo el Señor; es preciso que quien entra por esta entrada se abaje para poder entrar con la cabeza sana. Quien, en cambio, no se abaja, sino que se empina, quiere trepar por la tapia; ahora bien, quien por la tapia trepa, se empina para caer⁴⁰⁶.

Tratado XLV, 15: Pero ¿qué significa: *Entrará y saldrá y hallará pastos*? En efecto, es muy bueno entrar a la Iglesia *por la puerta*, Cristo; en cambio, en ningún caso es bueno salir de la Iglesia, como asevera en una carta suya Juan Evangelista mismo: *De entre nosotros salieron, pero no eran de entre nosotros*. Tal salida, pues, no podría ser loada por el Buen Pastor, aunque dijera: *Entrará y saldrá y hallará pastos*. Hay, pues, no sólo una entrada buena, sino también una salida buena por la puerta buena, que es Cristo. Pero ¿cuál es esa salida loable y feliz? En efecto, podría yo decir que entramos cuando interiormente pensamos algo y, en cambio, salimos cuando exteriormente realizamos algo, y porque, como dice el Apóstol, *mediante la fe* habita Cristo *en nuestros corazones*, podría decir que entrar por Cristo es pensar según esa misma fe y, en cambio, salir por Cristo es actuar también fuera, esto es, *ante los hombres*, según esa misma fe, razón por la cual se lee en un salmo: “*Saldrá el hombre a su trabajo*”, y *el Señor mismo dice*: Luzcan ante los hombres vuestras obras. *Pero me deleita más el hecho de que la Verdad en persona, como Buen Pastor y, por tanto, Buen Doctor, en cierto modo nos ha avisado sobre cómo debemos entender lo que asevera, entrará y saldrá y hallará pastos, cuando a continuación ha añadido*: El ladrón no viene sino a robar y asesinar y destruir; yo vine para que tengan vida y la tengan más abundantemente. *En efecto, me parece que ha dicho*: para que *al entrar* tengan vida y *al salir* la tengan más abundantemente. Ahora bien, no puede nadie salir *por la puerta*, esto es, por Cristo, hacia la vida eterna que existirá en la visión, si *por esa misma puerta*, esto es, por el mismo Cristo, no entra a su Iglesia, que es su redil, hacia la vida temporal que existe en la fe. Por eso asevera

⁴⁰⁶ Innumerabiles enim sunt, qui se videntes non solum iactant, sed a Christo illuminatos videri volunt: sunt autem haeretici. Forte ipsi per ianuam intraverunt? Absit. Sabellius dicit: Qui Filius est, ipse est Pater: sed si Filius, non est Pater. Non intrat per ostium, qui Filium dicit Patrem. Arius dicit: Aliud est Pater, aliud est Filius. Recte diceret, si diceret Alius; non, aliud. Quando enim dicit: Aliud, ei contradicit a quo audit: *Ego et Pater unum sumus*. Nec ipse ergo per ostium intrat: praedicat enim Christum qualem sibi fingit, non qualem veritas dicit. Nomen habes, rem non habes. Alicuius rei nomen est Christus: tene ipsam rem, si vis prodesse tibi nomen. Alius nescio unde, sicut Photinus: Christus homo est, inquit; Deus non est. Nec ipse intrat per ostium, quia Christus et homo et Deus est. Et quid opus est multa percurrere, et multa vana haeresum enumerare? Hoc tenete, ovile Christi esse catholicam **Ecclesiam**. Quicumque vult intrare ad ovile, per ostium intret, Christum verum praedicet. Non solum Christum verum praedicet, sed Christi gloriam quaerat, non suam: nam multi quaerendo gloriam suam, oves Christi sparserunt potius quam congregaverunt. Humilis est enim ianua Christus Dominus: qui intrat per hanc ianuam, oportet humiliet se, ut sano capite possit intrare. Qui autem se non humiliat, sed extollit, per maceriam vult ascendere: qui autem per maceriam ascendit, ideo exaltatur ut cadat.

“Yo vine para que tengan vida –esto es, la fe que actúa mediante la dilección, fe mediante la que entran al redil para vivir, porque *el justo vive de fe* -, y la tengan más abundantemente” quienes, perseverando *hasta el final*, salen por esa puerta, esto es, por la fe de Cristo, porque mueren como fieles genuinos, y tendrán vida *más abundantemente*, viniendo a donde el Pastor los ha precedido, donde nunca mueran después.

Aunque, pues, tampoco aquí, en el redil mismo, faltan pastos, porque respecto a una y otra cosa, esto es, a la entrada y a la salida, podemos entender lo que está dicho “y hallará pastos”, sin embargo, hallarán pastos genuinos cuando se sacien *quienes tienen hambre y sed de la justicia*; pastos cuales los halló ese a quien está dicho: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*. Ahora bien, largo es investigar y explicar hoy, disertando según él mismo dijere, cómo él mismo es la puerta, él mismo el pastor, de forma que se entienda que en cierto modo él en persona entra y sale por sí mismo, y quién es el portero⁴⁰⁷.

Tratado XLVI, 5: Del asalariado, por otra parte, ¿qué decimos? No se le ha recordado aquí entre los buenos. *El buen pastor, asevera, da su vida por las ovejas. El asalariado y quien no es pastor, propias del cual no son las ovejas, ve venir al lobo y abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebatada y dispersa las ovejas*. No desempeña aquí el asalariado un papel bueno, y empero es útil en algo y no se le llamaría asalariado si del empresario no recibiera un salario. ¿Quién es, pues, ese asalariado, culpable y necesario? Aquí, hermanos, ilumínenos de verdad el Señor mismo, para que conozcamos a los asalariados y no seamos asalariados.

¿Quién es, pues *el asalariado*? Hay en la Iglesia algunos jefes, de quienes el apóstol Pablo dice: los que buscan *lo suyo, no lo de Jesucristo*. ¿Qué significa “los que buscan *lo suyo*”? Los que no quieren gratis a Cristo, no buscan a Dios por Dios, persiguen ventajas temporales, codician ganancias, de los hombres apetecen honores. Cuando un jefe ama esto y en atención a esto se sirve a Dios, cualquier que es así, es asalariado, no

⁴⁰⁷ Sed quid est, *ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet!* Ingredi quippe in **Ecclesiam** per ostium Christum, valde bonum est: exire autem de **Ecclesia**, sicut ait iste ipse Ioannes evangelista in Epistola sua: *Ex nobis exierunt, sed non erant ex nobis*; non est utique bonum. Talis ergo egressus non posset a bono pastore laudari; ut diceret, *et ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet*. Est ergo aliquis non solum ingressus, verum etiam egressus bonus per ostium bonum, quod est Christus. Sed quis est iste laudabilis et beatus egressus! Possem quidem dicere ingredi nos, quando interius aliquid cogitamus; egredi autem, quando exterius aliquid operamur: et quoniam, sicut dicit Apostolus, per fidem habitat Christus in cordibus nostris, ingredi per Christum esse secundum ipsam fidem cogitare; egredi autem per Christum, secundum ipsam fidem etiam foris, id est, coram hominibus operari. Unde et in Psalmo legitur: *Exiet homo ad opus suum*: et ipse Dominus dicit: *Luceant opera vestra coram hominibus*. Sed plus me delectat quod ipsa veritas tamquam pastor bonus, et ideo bonus doctor, quodammodo nos admonuit, quemadmodum intellegere debeamus quod ait, “*ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet*,” cum secutus adiunxit: *Fur non venit nisi ut furetur, et mactet, et perdat: ego veni ut vitam habeant, et abundantius habeant*. Videtur enim mihi dixisse: Ut vitam habeant ingredientes, et abundantius habeant egredientes. Non autem potest quisque per ostium, id est per Christum, egredi ad vitam aeternam, quae erit in specie, nisi per ipsum ostium, hoc est per eundem Christum in **Ecclesiam** eius, quod est ovile eius, intraverit ad vitam temporalem, quae est in fide. Ideo ait: *Ego veni, ut vitam habeant*, hoc est fidem, quae per dilectionem operatur; per quam fidem in ovile ingrediuntur ut vivant, quia iustus ex fide vivit: *et abundantius habeant*, qui perseverando usque in finem, per illud ostium, id est, per fidem Christi egrediuntur, quoniam veri fideles moriuntur; et abundantius habebunt vitam, veniendo quo pastor ille praecessit, ubi nunquam deinde moriantur. Quamvis ergo et hic in ipso ovili non desunt pascua, quoniam ad utrumque possumus intellegere quod dictum est, *et pascua inveniet*, id est, et ad ingressum et ad egressum: tamen tunc vera pascua invenient, ubi saturerent qui esuriunt et sitiunt iustitiam; qualia pascua invenit cui dictum est: *Hodie mecum eris in paradiso*. Quomodo autem ipse sit ostium, ipse pastor, ut per seipsum quodammodo etiam ipse ingredi et egredi intellegatur, et quisnam sit ostiarius, longum est hodie quaerere, et disserendo sicut ipse donaverit explicare.

se cuente a sí mismo entre los hijos, pues de individuos tales dice el Señor: *En verdad os digo, recibieron su salario*. Escucha qué dice de san Timoteo el apóstol Pablo: *Ahora bien, espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para estar también yo de buen ánimo cuando haya sabido lo que hay acerca de vosotros; de hecho no tengo a nadie unánime que por vosotros esté solícito sinceramente, pues todos buscan lo suyo, no lo de Jesucristo*. Entre asalariados gimió el pastor; buscó a alguien que quisiera sinceramente a la grey de Cristo, mas no lo halló cerca de sí entre quienes en ese tiempo habían estado con él. Por cierto, en la Iglesia de Cristo sí había entonces quien, además del apóstol Pablo y de Timoteo, estuviese *solícito* fielmente por el rebaño; pero había sucedido que, en el tiempo en que envió a Timoteo, no tenía cerca de sí a otro de entre los hijos, sino que estaban con él solos los asalariados, los que buscan *lo suyo, no lo de Jesucristo*. Y empero él mismo, *solícito* fielmente por el rebaño, prefirió enviar un hijo y permanecer entre asalariados. Hemos descubierto también a los asalariados; no los examina sino el Señor; quien inspecciona el corazón, ese mismo lo examina; sin embargo, a veces nosotros nos damos cuenta de ellos, pues el Señor mismo no ha dicho en vano sobre los lobos: *Por sus frutos los conoceréis*. A muchos interrogan las tentaciones y entonces aparecen las intenciones; muchos, en cambio, están ocultos. El aprisco del Señor tenga como jefes a hijos y a asalariados. Ahora bien, pastores son los jefes que son hijos. Si son pastores, ¿cómo hay *un único pastor*, sino porque todos ellos son miembros del único pastor, *propias del cual son las ovejas?*. Efectivamente, esos mismos son miembros de ese mismo único pastor, oveja también porque *Fue conducido como oveja para ser inmolada?*⁴⁰⁸.

Tratado XLVI, 6: Por otra parte, oíd que los asalariados son también necesarios. En efecto, muchos que en la Iglesia persiguen ventajas terrenas, *predican* empero a *Cristo* y mediante ellos se oye la voz de Cristo y *las ovejas siguen* no al asalariado, sino, mediante el asalariado, *la voz del pastor*. Oíd que el Señor en persona señala a los asalariados: *Los escribas y los fariseos*, afirma, se sientan en *la cátedra de Moisés*;

⁴⁰⁸ De mercenario autem quid dicimus? Non in bonis hic commemoratus est. *Pastor bonus*, ait, *animam suam dat pro ovibus. Mercenarius, et qui non est pastor, cuius non sunt oves propriae, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit; et lupus rapit, et dispergit oves*. Non hic bonam personam mercenarius gerit, et tamen in aliquo utilis est: nec mercenarius diceretur, nisi acciperet a conducente mercedem. Quis est ergo iste mercenarius, et culpabilis et necessarius? Hic vero, fratres, luceat nobis ipse Dominus, ut et mercenarios intellegamus, et mercenarii non simus. Quis est ergo mercenarius? Sunt in **Ecclesia** quidam praepositi, de quibus Paulus apostolus dicit: *Sua quaerentes, non quae Iesu Christi*. Quid est, *sua quaerentes*? Non Christum gratis diligentes, non Deum propter Deum quaerentes; temporalia commoda consecretantes, lucris inhiantes, honores ab hominibus appetentes. Haec quando amantur a praeposito, et propter haec servitur Deo; quisquis est talis, mercenarius est, inter filios se non computet. De talibus enim et Dominus dicit: *Amen dico vobis, perceperunt mercedem suam*. Audi de Timotheo sancto quid dicat apostolus Paulus: *Spero autem in Domino Iesu Timotheum cito mittere vobis, ut et ego bono animo sim, cum cognovero quae circa vos sint: neminem enim habeo unanimum, qui germane de vobis sollicitus sit. Omnes enim sua quaerunt, non quae Iesu Christi*. Inter mercenarios pastor ingemuit: Quaesivit aliquem qui sinceriter diligeret gregem Christi, et circa se in eis qui cum illo eo tempore fuerant, non invenit. Non enim in **Ecclesia** Christi tunc praeter Paulum apostolum et Timotheum nemo erat qui germane de grege sollicitus esset: sed contigerat ut eo tempore quo Timotheum misit, circa se alium de filiis non haberet; sed soli mercenarii cum illo essent, *sua quaerentes, non quae Iesu Christi*. Et tamen ipse germane de grege sollicitus, maluit filium mittere, et inter mercenarios remanere. Invenimus et mercenarios, non eos discutit nisi Dominus; qui cor inspicit, ipse discutit: tamen aliquando intelleguntur a nobis. Non enim frustra dixit ipse Dominus etiam de lupis: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos*. Multos interrogant tentationes, et tunc apparent cogitationes: multi autem latent. Habeat ovile Domini praepositos, et filios et mercenarios. Praepositi autem qui filii sunt, pastores sunt. Si pastores sunt, quomodo unus pastor, nisi quia sunt illi omnes unius membra pastoris, cuius sunt oves propriae? Nam et ipsi membra sunt ipsius unius ovis; quia *sicut ovis ad immolandum ductus est*.

haced lo que dicen; en cambio, *no hagáis* lo que hacen. ¿Qué otra cosa ha dicho, sino “mediante los asalariados escuchad *la voz del pastor*”? En efecto, sentándose en *la cátedra de Moisés*, enseñan la ley de Dios; Dios, pues, enseña mediante ellos; pero, si quieren ellos enseñar *lo suyo, no escuchéis, no lo hagáis*, pues esos tales *buscan lo suyo, no lo de Jesucristo*. Ningún asalariado osó decir al pueblo de Cristo: “Busca lo tuyo, *no lo de Jesucristo*”. Por cierto, no predica desde la cátedra de Cristo lo que hace mal; lesiona precisamente por los males que hace, no por las cosas buenas que dice. Tú coge el racimo, guárdate de la espina. Bien, porque habéis entendido; pero en atención a los más torpes diré con toda claridad esto mismo. ¿Cómo he dicho: “Coge tu racimo, guárdate de la espina”, aunque el señor dice: *¿Acaso recogen de los espinos uva, o de los abrojos higos?*⁴⁰⁹

Tratado XLIX, 3: Si, pues, por su gran gracia y por su gran misericordia resucita el Señor las almas para que no muramos eternamente, entendemos bien que los tres muertos que en cuanto a los cuerpos resucitó significan y figuran algo sobre las resurrecciones de las almas, que son hechas mediante la fe. Resucitó a la hija del *arquisinagogo*, yacente aún ella en casa; resucitó al joven hijo de una viuda, sacado fuera de las puertas *de la ciudad*; resucitó a Lázaro, sepultado de cuatro días.

Mire cada cual a su alma: si peca, muere; el pecado es la muerte del alma. Pero a veces se peca en el pensamiento. Te deleitó lo que es malo, consentiste, pecaste; ese consentimiento te ha matado; pero la muerte está dentro, porque el pensamiento malo no resultó aún en hecho. Para significar el Señor que él resucita a un alma tal, resucitó a la niña que aún no había sido sacada afuera, sino que yacía muerta en casa; por así decirlo, el pecado estaba oculto. Si, en cambio, no sólo consentiste en una delectación mala, sino que también hiciste el mal mismo, sacaste fuera de la puerta al muerto, por así decirlo; ya estás fuera y muerto te han sacado. Sin embargo, también a ese mismo lo resucitó el Señor y lo *devolvió a su madre* viuda. Se has pecado, arrepiéntete, y el Señor te resucita y te devolverá a la Iglesia, tu madre.

El tercer muerto es Lázaro. Hay un género de muerte monstruoso: se llama la mala costumbre. Una cosa es, en efecto, pecar; otra, formar la costumbre de pecar: Quien peca y se corrige al instante, revive rápidamente; porque no está aún implicado en la costumbre, no está sepultado. Quien, en cambio, acostumbra a pecar, está sepultado y de él se dice bien “*hiede*”, pues comienza a tener pésima fama, olor asquerosísimo, digamos. Así son todos los habituados a malas acciones, los “de costumbres depravadas”. Le dices: “no lo hagas”. ¿Cuándo te escuchará ese a quien así lo oprime la tierra, lo corrompe la putrefacción y lo abruma la mole de la costumbre? Tampoco empero para resucitar a ese mismo fue menor *la fuerza del Mesías*. Sabemos, hemos visto, cotidianamente vemos que los hombres, cambiada del todo una costumbre pésima, viven mejor de lo que viven quienes los criticaban. Detestabas a un hombre; he ahí que la hermana misma de Lázaro –si empero esa misma es la que *ungió con perfume los*

⁴⁰⁹ Audite autem, quia et mercenarii necessarii sunt. Multi quippe in **Ecclesia** commoda terrena sectantes, Christum tamen praedicant, et per eos vox Christi auditur: et sequuntur oves, non mercenarium, sed vocem pastoris per mercenarium. Audite mercenarios ab ipso Domino demonstratos: *Scribae*, inquit, *et Pharisaei cathedram Moysi sedent: quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite*. Quid aliud dixit, nisi: Per mercenarios vocem pastoris audite? Sedendo enim cathedram Moysi legem Dei docent: ergo per illos Deus docet. Sua vero illi si velint docere, nolite audire, nolite facere. Certe enim tales sua quaerunt, non quae Iesu Christi: nullus tamen mercenarius ausus est dicere **populo** Christi: Tua quaere, non quae Iesu Christi. Quod enim facit male, non praedicat de cathedra Christi: inde laedit unde mala facit, non unde bona dicit. Botrum carpe, spinam cave. Bene, quia intellexistis; sed propter tardiores dicam hoc idem planius. Quomodo dixi: Botrum carpe, spinam cave; cum Dominus dicat: *Numquid colligunt de spinis uvam, aut de tribulis ficum?*

pies del Señor y con sus cabellos secó los que había lavado con lágrimas –fue resucitada mejor que su hermano: fue liberada de la gran mole de la costumbre mala. En efecto, *era pecadora* famosa y de ella está dicho: *Se le perdonan muchos pecados, porque amó mucho*. Vemos a muchos, conocemos a muchos; nadie desespere, nadie presuma *de sí*. Desesperar es malo; también presumir *de sí*. No desespere de forma que elijas de qué presumir⁴¹⁰.

Tratado L, 4: *Por su parte, los pontífices y los fariseos habían dado un mandato: que si alguien supiera dónde está, lo indique para que se apoderen de él*. Nosotros indiquemos ahora mismo a los judíos dónde está Cristo. Ojalá quieran oír y apoderarse de él cualesquiera que son del linaje de quienes *habían dado un mandato: que se les indicase dónde está Cristo*. Vengan a la Iglesia, oigan *dónde está Cristo y que se apoderen de él*. Óigannoslo, óiganlo al Evangelio. Fue asesinado por los padres de ellos, *fue sepultado, resucitó, fue reconocido por los discípulos, ante sus ojos ha ascendido al cielo, allí está sentado a la diestra del Padre; quien fue juzgado va a venir como juez*. ¡Oigan y agárrenlo! Responderán: “¿Cómo agarraré a un ausente? ¿Cómo echaré al cielo la mano para agarrar a quien allí está sentado?”. Echa la fe y lo has agarrado. Tus padres lo agarraron en la carne; tú agárralo en el corazón, porque Cristo ausente está también presente. Si no estuviera presente, no podríamos agarrarlo nosotros mismos. Pero, porque es verdad lo que asevera: *He ahí que yo estoy con vosotros hasta la consumación del mundo*, se marchó y está aquí; ha regresado y no nos abandona, pues ha metido en el cielo su cuerpo, no ha quitado su majestad al mundo⁴¹¹.

⁴¹⁰ Si ergo Dominus magna sua gratia, et magna sua misericordia animas suscitavit, ne moriamur in aeternum; bene intellegimus tres illos mortuos quos in corporibus suscitavit, aliquid significare et figurare de resurrectionibus animarum quae fiunt per fidem: resuscitavit filiam archisynagogi adhuc in domo iacentem; resuscitavit iuvenem filium viduae extra portas civitatis elatum; resuscitavit Lazarum sepultum quatruiduanum. Intueatur quisque animam suam: si peccat, moritur; peccatum, mors est animae. Sed aliquando in cogitatione peccatur. Delectavit quod malum est, consensisti, peccasti; consensio illa occidit te: sed intus est mors, quia cogitatum malum nondum processit in factum. Talem animam resuscitare se significans Dominus, resuscitavit illam puellam quae nondum erat foras elata, sed in domo mortua iacebat, quasi peccatum latebat. Si autem non solum malae delectationi consensisti, sed etiam ipsum malum fecisti; quasi mortuum extra portam extulisti: iam foris es, et mortuus elatus es. Tamen et ipsum Dominus resuscitavit, et reddidit viduae matri suae. Si peccasti, poeniteat te: et resuscitat te Dominus, et reddet **Ecclesiae** matri tuae. Tertius mortuus est Lazarus. Est genus mortis immane, mala consuetudo appellatur. Aliud est enim peccare, aliud peccandi consuetudinem facere. Qui peccat et continuo corrigitur, cito reviviscit: quia nondum est implicatus consuetudine, non est sepultus. Qui autem peccare consuevit, sepultus est, et bene de illo dicitur, *fetet*: incipit enim habere pessimam famam, tamquam odorem teterrimum. Tales sunt omnes assueti sceleribus, perditum moribus. Dicis ei: Noli facere. Quando te audit quem terra sic premit, et tabe corrumpitur, et mole consuetudinis praegravatur? Nec ad ipsum tamen resuscitandum minor fuit virtus Christi. Novimus, vidimus, quotidie videmus homines, pessima consuetudine permutata vivere melius, quam vivunt qui reprehendebant. Detestaberis hominem: ecce ipsa soror Lazari (si tamen ipsa est quae pedes Domini unxit unguento, et tersit capillis suis quos laverat lacrymis) melius suscitata est quam frater eius: de magna malae consuetudinis mole est liberata. Erat enim famosa peccatrix: et de illa dictum est: *Dimittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum*. Videmus multos, novimus multos: nemo desperet, nemo de se praesumat. Et desperare malum est, et de se praesumere. Sic noli desperare, ut eligas de quo debeas praesumere.

⁴¹¹ *Dederant autem pontífices et Phariseaei mandatum, ut si quis cognoverit ubi sit, indicet, ut apprehendant eum*. Nos indicemus modo Iudaeis, ubi sit Christus. Utinam velint audire et apprehendere quicumque sunt ex semine illorum, qui dederant mandatum ut indicaretur eis ubi esset Christus. Veniant ad **Ecclesiam**, audiant ubi sit Christus, et apprehendant eum. A nobis audiant, ex Evangelio audiant. Occisus est a parentibus eorum, sepultus est, resurrexit, a discipulis agnitus, ante oculos eorum ascendit in coelum, ibi sedet ad dexteram Patris; qui iudicatus est, venturus est iudex: audiant, et teneant. Respondent: Quomodo tenebo absentem? quomodo in coelum manum mittam, ut ibi sedentem teneam? Fidem mitte, et tenuisti. Parentes tui tenuerunt carne, tu tene corde: quoniam Christus absens etiam praesens est. Nisi praesens esset, a nobis ipsis teneri non posset. Sed quoniam verum est, quod ait: *Ecce*

Tratado L, 10: Escuchad; he ahí que el Judas ese no se hizo perverso cuando, sobornado por los judíos, entregó al Señor. En efecto, muchísimos descuidados del evangelio estiman que Judas pereció exactamente cuando de los judíos aceptó dinero para entregar al Señor. No pereció entonces; ya era ladrón y, porque seguía al Señor no con el corazón, sino con el cuerpo, lo seguía como un perdido. Completaba el duodenario número de los Apóstoles, no tenía la dicha apostólica; para prefigurar algo había sido el duodécimo; tras caer él y sucederle otro, se completó la realidad apostólica y permaneció la integridad del número. ¿Qué, pues, *hermanos míos*, quiso nuestro Señor Jesucristo aconsejar a su Iglesia cuando quiso tener entre los doce a un perdido, sino que toleremos a los malos y no dividamos el cuerpo de Cristo? He ahí que Judas esté entre los santos, he ahí que Judas es ladrón y –no lo pases por alto- ladrón sacrílego, no un ladrón cualquiera: ladrón de los cofrecillos, pero de los del Señor; de los cofrecillos, pero sagrados. Si en el foro se disciernen los delitos de cualquier hurto y de *peculado* –*peculado* se llama efectivamente al hurto contra el Estado, y no se condena el hurto de una cosa privada como el de una pública-, ¿cuánto más enérgicamente será condenado el ladrón sacrílego, que haya osado no quitar algo de cualquier lugar, sino quitarlo de la Iglesia? Quien de la Iglesia hurta algo, se compara con el perdido Judas. Tal era ese Judas y empero entraba y salía con los once discípulos santos. Se acercó igualmente a la Cena misma del Señor; pudo convivir con ellos, no pudo corromperlos. *De un único pan* recibieron Pedro y Judas; y empero ¿*qué parte tenía el fiel con el infiel?*. Pedro, en efecto, lo recibió *en orden a la vida*, Judas *en orden a la muerte*. Por cierto, como el *olor bueno*, así también el alimento bueno. Como, pues el *olor bueno*, así también el alimento bueno: vivifica a los buenos, da muerte a los malos, *pues quien comiere indignamente, para sí come y bebe la condena, la condena para sí*, no para ti. Si *la condena es para sí*, no para ti, como bueno tolera al malo para que vengas a los premios de los buenos y no seas enviado a la pena de los malos⁴¹².

Tratado L, 11: Tomad ejemplo del Señor mientras vivió en la tierra. ¿Por qué tuvo *cofrecillos* ese a quien *los ángeles* sirvieron, sino porque su Iglesia iba a tener sus *cofrecillos*?. ¿Por qué admitió a un ladrón, sino para que su Iglesia tolere pacientemente a los ladrones? Pero el que solía quitar de los cofrecillos dinero, recibido el dinero, no

ego vobiscum sum usque ad consummationem saeculi; et abiit, et hic est; et rediit, et nos non deserit: corpus enim suum intulit coelo, maiestatem non abstulit mundo.

⁴¹² Ecce audite quia Iudas iste non tunc perversus factus est, quando a Iudaeis corruptus Dominum tradidit. Plerique enim incuriosi Evangelii, existimant tunc periisse Iudam, quando accepit a Iudaeis pecuniam ut Dominum traderet. Non tunc periit, iam fur erat, et Dominum perditus sequebatur; quia non corde, sed corpore sequebatur. Duodenarium numerum Apostolorum implebat, apostolicam beatitudinem non habebat, ad imaginem fuerat duodecimus: quo decedente, et alio succedente, et suppleta est apostolica veritas, et numeri permansit integritas. Quid ergo voluit Dominus noster Iesus Christus, fratres mei, admonere **Ecclesiam** suam, quando unum perditum inter duodecim habere voluit, nisi ut malos toleremus, nec corpus Christi dividamus? Ecce inter sanctos est Iudas, ecce fur est Iudas, et, ne contempnas, fur et sacrilegus, non qualiscumque fur: fur loculorum, sed dominicorum; loculorum, sed sacrorum. Si crimina discernuntur in foro, qualiscumque furti et peculatus; peculatus enim dicitur furtum de **re publica**; et non sic iudicatur furtum rei privatae quomodo **publicae**: quanto vehementius iudicandus est fur sacrilegus, qui ausus fuerit non undecumque tollere, sed de **Ecclesia** tollere? Qui aliquid de **Ecclesia** furatur, Iudae perditio comparatur. Talis erat iste Iudas, et tamen cum sanctis discipulis undecim intrabat et exibat. Ad ipsam dominicam coenam pariter accessit: conversari cum eis potuit, eos inquinare non potuit. De uno pane et Petrus et Iudas accepit, et tamen quae pars fideli cum infideli? Petrus enim accepit ad vitam, Iudas ad mortem. Quomodo enim ille odor bonus, sic ille cibus bonus. Sicut ergo odor bonus, ita et cibus bonus, bonos vivificat, malos mortificat. *Qui enim manducaverit indigne, iudicium sibi manducat et bibit: iudicium sibi*, non tibi. Si iudicium sibi, non tibi; tolera malum bonus, ut venias ad praemia bonorum, ne mittaris in poenam malorum.

dudó en vender al Señor en persona. Veamos qué responde a eso el Señor. Mirad, hermanos; no le contesta: “Por tus hurtos dices eso”. Lo conocía como ladrón, mas no lo comprometía, sino que, más bien, lo toleraba y nos mostraba un ejemplo de paciencia para soportar en la Iglesia a los malos. Le dijo, pues, Jesús: *Déjala que lo guarde para el día de mi sepultura*. Notificó que él iba a morir⁴¹³.

Tratado L, 12: Pero ¿qué es lo que sigue? *Pues a los pobres los tendréis siempre con vosotros; a mí, en cambio, no me tendréis siempre*. Entendemos ciertamente “*A los pobres los tendréis siempre*”; es verdad lo que ha dicho. ¿Cuándo la Iglesia ha estado sin pobres? “*A mí, en cambio, no me tendréis siempre*”, ¿qué significa? ¿Cómo ha de entenderse: *A mí, en cambio, no me tendréis siempre*? No os asustéis; a Judas está dicho, ¿Por qué, pues, no ha dicho “tendrás”, sino *tendréis*? Porque no hay un único Judas. Un único malo significa la corporación de los malos, como Pedro la corporación de los buenos, mejor dicho, la corporación de la Iglesia, pero en cuanto a los buenos. Efectivamente, si en Pedro no estuviera el sacramento de la Iglesia, no le diría el Señor: *Te daré las llaves del reino de los cielos; cualquier cosa que desatares en la tierra, quedará desatada también en el cielo, y cualquier cosa que atares en la tierra, quedará atada también en el cielo*. Si esto está dicho sólo a Pedro, la Iglesia no hace esto. Si, en cambio, también en la Iglesia sucede que lo que se ata *en la tierra* se ate *en el cielo*, y que lo que se desata *en la tierra* se desate *en el cielo* porque, cuando la Iglesia excomulga, el excomulgado es atado *en el cielo* y, cuando es reconciliado por la Iglesia, *en el cielo* es soltado el reconciliado; si, pues, esto sucede en la Iglesia, cuando Pedro recibió las llaves significó a la Iglesia. Si en la persona de Pedro están significados los buenos que hay en la Iglesia, en la persona de Judas están significados los malos que hay en la Iglesia. A esos mismos está dicho: *A mí, en cambio, no me tendréis siempre*. En efecto, ¿qué quiere decir *no siempre*? Y ¿qué quiere decir *siempre*? Si eres bueno, si perteneces al cuerpo que Pedro significa, tienes a Cristo en el presente y en el futuro: en el presente, mediante la fe; en el presente, mediante la señal; en el presente, mediante el sacramento del bautismo; en el presente, mediante la comida y la bebida del altar. Tienes a Cristo en el presente; pero lo tendrás siempre porque, cuando de aquí salieres, llegarás al que dijo al bandido: *Hoy estarás conmigo en el paraíso*. Si, en cambio, te comportas mal, parecerá que tienes en el presente a Cristo porque entras en la iglesia, te signas con la señal de Cristo, estás bautizado con el bautismo de Cristo, te mezclas con los miembros de Cristo y te acercas al altar de Cristo; en el presente tienes a Cristo, pero, viviendo mal, *no lo tendrás siempre*⁴¹⁴.

⁴¹³ Exemplum Domini accipite conversantis in terra. Quare habuit loculos cui Angeli ministraverunt, nisi quia **Ecclesia** ipsius loculos suos habitura erat? Quare furem admisit, nisi ut eius **Ecclesia** fures patienter toleret? Sed ille qui consueverat de loculis pecuniam tollere, non dubitavit accepta pecunia ipsum Dominum vendere. Videamus quid ad ista Dominus respondeat. Videte, fratres: non illi ait: Propter furta tua dicis ista. Furem noverat, nec prodebat; sed potius tolerabat, et ad perferendos malos in **Ecclesia** nobis exemplum patientiae demonstrabat. *Dixit ergo ei Iesus: Sine illam, ut in diem sepulturae meae servet illud*. Morituum se denunciavit.

⁴¹⁴ Sed quid est quod sequitur? *Pauperes enim semper habebitis vobiscum, me autem non semper habebitis*. Intellegimus quidem: *Pauperes semper habebitis*: quod dixit, verum est. Quando **Ecclesia** sine pauperibus? *Me autem non semper habebitis*, quid sibi vult? Quomodo intellegendum est: *Me autem non semper habebitis*? Nolite expavescere; Iudae dictum est. Quare ergo non dixit, habebis; sed, *habebitis*? Quia non unus est Iudas. Unus malus corpus malorum significat; quomodo Petrus corpus bonorum, imo corpus **Ecclesiae**, sed in bonis. Nam si in Petro non esset **Ecclesiae** sacramentum, non ei diceret Dominus: *Tibi dabo claves regni coelorum: quaecumque solveris in terra, soluta erunt et in coelo; et quaecumque ligaveris in terra, ligata erunt et in coelo*. Si hoc Petro tantum dictum est, non facit hoc **Ecclesia**. Si autem et in **Ecclesia** fit, ut quae in terra ligantur, in coelo ligentur, et quae solvantur in terra, solvantur in coelo: quia cum excommunicat **Ecclesia**, in coelo ligatur excommunicatus; cum reconciliatur

Tratado L, 13: Dicho de otra forma: según la presencia de la majestad tenemos *siempre* a Cristo; según la presencia de la carne, con razón está dicho a los discípulos: *A mí, en cambio, no me tendréis siempre*. En efecto, según la presencia de la carne lo tuvo la Iglesia pocos días; ahora mismo lo aferra con la fe, no lo ve con los ojos. Si, pues, en este sentido está dicho “*A mí, en cambio, no me tendréis siempre*”, el problema, que se ha solucionado de dos modos, es ya, como opino, nulo⁴¹⁵.

Tratado LI, 13: Cuando, pues, oís, hermanos, decir al Señor: “*Donde yo estoy, allí estará también mi servidor*”, no penséis sólo en los obispos y clérigos buenos. También vosotros servid a vuestra manera a Cristo, viviendo bien, dando limosna, predicando su nombre y doctrina a quienes podáis, de forma que también cada padre de familia reconozca por este nombre que él debe a su familia afecto paternal. Por Cristo y por la vida eterna amoneste, enseñe, exhorte, corrija a todos los suyos, emplee la benevolencia, ejerza la disciplina; así cumplirá en su casa una función eclesiástica y, en cierto modo, episcopal, pues sirve a Cristo para estar eternamente con él. De hecho, muchos de vuestra clase sirvieron ese máximo servicio del padecimiento; muchos no obispos ni clérigos, *jóvenes y vírgenes, viejos con los más jóvenes*, muchos casados y casadas, muchos padres y madres de familia, para servir a Cristo depusieron incluso sus vidas como testimonio a favor de él y, por haberlos honrado el Padre, recibieron coronas gloriosísimas⁴¹⁶.

Tratado LII, 8: Pero dice alguien: ¿acaso no fue echado *fuera* del corazón de los patriarcas, del de los profetas y del de los antiguos justos? Simple y llanamente, fue echado. ¿Cómo, pues, está dicho: *Ahora será echado fuera*? ¿Cómo, suponemos, sino porque está predicho que ya muy pronto va a suceder ahora en muchos y grandes pueblos lo que entonces sucedió en poquísimos hombres? Así también, lo que está dicho: *Ahora bien, aún no había sido dado el Espíritu, porque aún no había sido glorificado Jesús*, puede tener una cuestión semejante y una solución semejante. En

ab **Ecclesia**, in coelo solvitur reconciliatus: si hoc ergo in **Ecclesia** fit, Petrus quando claves accepit, **Ecclesiam** sanctam significavit. Si in Petri persona significati sunt in **Ecclesia** boni, in Iudae persona significati sunt in **Ecclesia** mali; ipsis dictum est: *Me autem non semper habebitis*. Quid est enim, *non semper*? Et quid est, *semper*? Si bonus es, si ad corpus pertines, quod significat Petrus; habes Christum et in praesenti et in futuro: in praesenti per fidem, in praesenti per signum, in praesenti per Baptismatis sacramentum, in praesenti per altaris cibum et potum. Habes Christum in praesenti, sed habebis semper; quia cum hinc exieris, ad illum venies qui dixit latroni: *Hodie mecum eris in paradiso*. Si autem male versaris, videris habere in praesenti Christum, quia intras **Ecclesiam**, signas te signo Christi, baptizaris baptismo Christi, misces te membris Christi, accedis ad altare Christi: in praesenti habes Christum, sed male vivendo non semper habebis.

⁴¹⁵ Aliter: secundum praesentiam maiestatis semper habemus Christum; secundum praesentiam carnis, recte dictum est discipulis: *Me autem non semper habebitis*. Habuit enim illum **Ecclesia** secundum praesentiam carnis paucis diebus: modo fide tenet, oculis non videt. Ergo sive ita dictum est: *Me autem non semper habebitis*, quaestio sicut arbitror iam nulla est, quae duobus modis soluta est.

⁴¹⁶ Cum ergo auditis, fratres, Dominum dicentem: *Ubi ego sum, illic et minister meus erit*; nolite tantummodo bonos episcopos et clericos cogitare. Etiam vos pro modo vestro ministrare Christo, bene vivendo, eleemosynas faciendo, nomen doctrinamque eius quibus potueritis praedicando; ut unusquisque etiam paterfamilias hoc nomine agnoscat paternum affectum suae familiae se debere. Pro Christo et pro vita aeterna, suos omnes admoneat, doceat, hortetur, corripiat; impendat benevolentiam, exercent disciplinam: ita in domo sua **ecclesiasticum** et quodammodo episcopale implebit officium, ministrans Christo ut in aeternum sit cum ipso. Nam et illam maximam passionis ministracionem multi ex vestro numero ministrarunt: multi non episcopi neque clerici, iuvenes et virgines, seniores cum iunioribus, multi coniugati et coniugatae, multi patres matresque familias Christo ministrantes, etiam animas suas in eius martyrio posuerunt, et honorificante Patre coronas gloriosissimas receperunt.

efecto, los profetas no pronunciaron sin el Espíritu Santo el futuro, ni tampoco el anciano Simeón ni la viuda Ana reconocieron sin *influjo del Espíritu Santo* al Señor en condición de bebé; tampoco Zacarías e Isabel, quienes gracias al Espíritu Santo predijeron tantas cosas sobre él, aún no nacido, pero ya concebido. Pero *aún no había sido dado el Espíritu*, esto es, la abundancia de gracia espiritual en virtud de la cual los *congregados* hablarían *en las lenguas* de todos y así sería pronunciada la Iglesia que iba a existir en las lenguas de todas las gentes; gracia espiritual que congregaría a los pueblos, mediante la cual serían perdonados a lo largo y a lo ancho los pecados, y millones serían reconciliados *con Dios*⁴¹⁷.

Tratado LVI, 5: Por ende, la Iglesia, que Cristo limpia *con el baño del agua mediante la palabra*, está sin mancha ni arruga no sólo en quienes inmediatamente después del *baño de la regeneración* son retirados del contagio de esta vida y no pisan la tierra de forma que tengan *necesidad de lavarse los pies*, sino también en estos a quienes *el Señor* ha hecho emigrar de este mundo incluso con los pies limpios, por haberles ofrecido esa misericordia. En cambio, aunque en quienes se demoran aquí ella esté limpia porque viven *justamente*, éstos tienen *necesidad de lavarse los pies* porque no están del todo sin pecado. Por eso, en el Cantar de los Cantares dice: “*Me lavé los pies; ¿cómo los mancharé?*”, pues lo dice cuando se la fuerza a venir a Cristo y a pisar la tierra cuando viene.

De nuevo surge otra cuestión. *Cristo ¿acaso no está arriba?*. ¿Acaso no *ha ascendido al cielo* y está sentado *a la diestra* del Padre? ¿Acaso el Apóstol no grita y dice: *Si, pues, resucitasteis con el Mesías, buscad lo que hay arriba, donde el Mesías está sentado a la derecha de Dios; saboread lo que hay arriba, no lo que hay sobre la tierra?* ¿Cómo, pues, *que hay arriba, no lo que hay sobre la tierra?* ¿Cómo, pues, para ir a Cristo se nos compele a pisar la tierra aunque, más bien, hemos de tener *arriba* el corazón, hacia el Señor, para poder estar con él? Veis, hermanos, que la brevedad del tiempo hodierno coarta esa cuestión. Incluso si vosotros lo veis quizá menos, yo veo en todo caso cuánto análisis necesita. Por ende, puesto que el Señor, que me hace deudor, me asistirá para hacerme también pagador, pido que, no defraudada, sino aplazada la expectación, soportéis que aquélla sea dejada en suspenso, más bien que examinada de manera muy descuidada o muy breve⁴¹⁸.

⁴¹⁷ Sed dicit aliquis: Numquid de cordibus Patriarcharum et Prophetarum, veterumque iustorum non eiectus est foras? Eiectus est plane. Quomodo ergo dictum est, *nunc eicietur foras*? Quomodo putamus, nisi quia tunc quod in hominibus paucissimis factum est, nunc in multis magnisque **populis** iam mox futurum esse praedictum est? Sic et illud quod dictum est: *Spiritus autem nondum erat datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus*, potest similem habere quaestionem, et similem solutionem. Non enim sine Spiritu sancto futura praenuntiaverunt Prophetae; aut non etiam Dominum infantem in Spiritu sancto Simeon senex et Anna vidua cognoverunt; et Zacharias et Elizabeth, qui de illo nondum nato, sed iam concepto, tanta per Spiritum sanctum praedixerunt. Sed *Spiritus nondum erat datus*; id est, illa abundantia gratiae spiritalis, qua congregati linguis omnium loquerentur, ac sic in linguis omnium **gentium** futura praenuntiaretur **Ecclesia**: qua gratia spiritali **populi** congregarentur, qua longe lateque peccata dimitterentur, et millia millium Deo reconciliarentur.

⁴¹⁸ Proinde **Ecclesia** quam mundat Christus lavacro aquae in verbo, non solum in illis est sine macula et ruga, qui post lavacrum regenerationis continuo ex huius vitae contagione tolluntur, nec calcant terram ut opus habeant pedes lavare; verum etiam in iis quibus istam misericordiam praebens Dominus, fecit eos de saeculo isto lotis etiam pedibus emigrare. In his autem qui hic demorantur, etiamsi munda sit, quoniam iuste vivunt; opus tamen habent pedes lavare, quoniam sine peccato utique non sunt. Propter hoc dicit in Cantico canticorum: *Lavi pedes meos; quomodo inquinabo illos?* Dicit enim hoc cum cogitur ad Christum venire, et terram calcare cum venit. Alia quaestio rursus exoritur. Nonne Christus sursum est? nonne ascendit in coelum, et sedet ad dexteram Patris? nonne Apostolus clamat, et dicit: *Si ergo resurrexistis cum Christo, quae sursum sunt sapite, ubi Christus est ad dexteram Dei sedens, quae sursum sunt quaerite, non quae super terram?* Quomodo ergo ut ad Christum eamus, terram calcare compellimur; cum

Tratado LVII, 1: No olvidado de mi deuda, reconozco el tiempo de pagarla ya. Deme con qué pagar quien me dio deberla, pues me dio el amor acerca del que está dicho: “*A nadie debáis nada, sino quereos recíprocamente*”. Deme también la palabra que veo que debo a los amados. Como es notorio a todos, para esto había yo diferido vuestra expectación: para explicar, como pudiera, cómo se llega a Cristo también por la tierra, aunque se nos manda, más bien, buscar *lo que está arriba, no lo que está sobre la tierra*. *Arriba*, en efecto, *está Cristo sentado a la diestra* del Padre, pero también está verdaderamente aquí; por eso a Pablo que se ensaña en la tierra dice: *¿Por qué me persigues?*

Pues bien, para que yo me pusiera a investigar esto, se exponía que *el Señor lavó* a los discípulos *los pies*, aunque los discípulos mismos estaban ya lavados y *no* tenían *necesidad de lavarse sino los pies*. Pareció que ahí había de entenderse que el hombre es ciertamente lavado entero por el bautismo; pero que, mientras vive después en este siglo, al pisar la tierra con los afectos humanos cual con los pies, o sea, con el trato mismo de esta vida, contrae algo en virtud de lo cual dice: *Perdónanos nuestras deudas*. Y así, también de eso lo limpia quien *lavó los pies* a sus discípulos y no cesa de interpelar *por nosotros*. A partir de esto se presentaron, venidas del Cantar de los Cantares, las palabras de la Iglesia que, cuando quería ir y abrir al que había venido a ella y había aldabeado y pedido que se le abriera, el *Hermoso de forma más que los hijos de los hombres*, dice: *Me lavé los pies; ¿cómo los mancharé?* De ahí nació la cuestión que no quise coartar por brevedad de tiempo y que, por eso, diferí: de qué modo, mientras se dirige a Cristo, la Iglesia teme mancharse los pies que había lavado el bautismo de Cristo⁴¹⁹.

Tratado LVII, 2: En efecto, asevera así: *Yo duermo y mi corazón vigila; la voz de mi primo hermano materno pulsa a la puerta*. Después dice también ese mismo: *Ábreme, hermana mía, prójima mía, paloma mía; porque mi cabeza está repleta de rocío y de las gotas de la noche mis cabellos*. Y responde ella: *Me desvestí de mi túnica; ¿cómo me la vestiré?* *Me lavé los pies; ¿cómo los mancharé?* ¡Oh admirable sacramento! ¡Oh gran misterio! ¿Teme, pues, manchar los pies, viniendo a quien lavó los pies de sus discípulos? Teme ciertamente, porque por la tierra viene al que está también en la tierra porque no abandona a los suyos, establecidos aquí. ¿Acaso no asevera ese mismo: *He*

potius nobis sursum cor habendum sit ad Dominum, ut cum illo esse possimus? Videtis, fratres, hodierni temporis angustias istam coarctare quaestionem. Quod et si vos forte minus videtis, ego utcumque video quantae disputationis indigeat. Unde peto ut eam potius suspendi, quam vel negligentius vel angustius pertractari, non fraudata, sed dilata exspectatione patiamini. Aderit enim Dominus qui nos debitores facit, ut faciat etiam redditores.

⁴¹⁹ Non immemor mei debiti, iam reddendi tempus agnosco. Donet unde reddam, qui donavit ut debeam. Donavit enim dilectionem, de qua dictum est: *Nemini quidquam debentis, nisi ut invicem diligatis*; donet etiam sermonem, quem video me debere dilectis. Exspectationem vestram ad hoc nempe distuleram, ut explicarem sicut possem, quemadmodum etiam per terram veniatur ad Christum; cum potius iubeamur quae sursum sunt quaerere, non quae super terram. Sursum enim Christus est sedens ad dexteram Patris: sed profecto et hic est; propter quod et Saulo in terra saevienti dicit: *Quid me persequeris?* Ut autem hoc quaerendum suscipere, id tractabatur quod pedes Dominus discipulis lavit, cum iam ipsi discipuli loti essent, nec opus haberent, nisi pedes lavare. Ubi visum est intellegendum quod Baptismo quidem homo totus abluatur; sed dum isto postea vivit in saeculo, humanis affectibus terram velut pedibus calcans, ipsa scilicet conversatione vitae huius, contrahit unde dicat: *Dimitte nobis debita nostra*. Ac sic etiam inde mundatur ab eo qui pedes lavit discipulis suis, nec desinit interpellare pro nobis. Hinc occurrerunt ex Cantico canticorum **Ecclesiae** verba dicentis: *Lavi pedes meos; quomodo inquinabo eos?* cum vellet ire, et aperire ei qui venerat ad eam, et pulsaverat, sibi que aperiri poposcerat, ille *speciosus forma prae filiis hominum*. Hinc quaestio nata est quam coarctare nolimus angustiis temporis, ideoque distulimus, quoniam modo **Ecclesia** timeat inquinare pedes, dum pergat ad Christum, quos baptisate laverat Christi.

aquí que yo estoy con vosotros hasta la consumación del mundo? ¿Acaso no asevera ese mismo: veréis abiertos los cielos y a los ángeles de Dios ascender y descender hacia el Hijo del hombre? Si ascienden hacia él precisamente porque está arriba, ¿cómo descienden hacia él, si no está también aquí? Dice, pues, la Iglesia: Me lavé mis pies; ¿cómo los mancharé? Lo dice en quienes, limpiados de toda hez, pueden decir: Deseo disolverme y estar con Cristo; ahora bien, permanecer en la carne es más necesario por vosotros. Lo dice en quienes predicán a Cristo y para él abren la puerta a fin de que mediante la fe habite en los corazones de los hombres. Lo dice en éstos, cuando deliberan sobre si asumir tal ministerio, para el que se estiman menos idóneos de cumplirlo sin culpa, no sea que quizá, tras predicar a otros, ellos mismos se hagan réprobos. En efecto, la verdad se escucha con más seguridad que se predica, porque cuando se escucha, se custodia la humildad cuando, en cambio, se precia, con dificultad deja de introducirse subrepticamente en cualquier hombre la jactancia, por pequeña que sea, con la que, evidentemente, se manchan los pies⁴²⁰.

Tratado LVII, 3: Como, pues, dice el apóstol Santiago: *Todo hombre sea veloz para oír, tardo, en cambio, para hablar.* Dice también otro hombre de Dios: “*A mi oído darás gozo y alegría y exultarán los huesos humillados*”; esto significa lo que he dicho cuando se escucha la verdad, se custodia la humildad. Dice también otro: “*En cambio, el amigo del novio está en pie y lo oye y con gozo goza por la voz del novio*”: Disfrutemos de la audición mientras sin estrépito nos hable dentro de la Verdad. Pero, cuando por fuera resuena mediante quien la lee, mediante quien la comunica, mediante quien la predica, mediante quien la expone con detalle, mediante quien preceptúa, mediante quien consuela, mediante quien exhorta, incluso mediante el cantor y salmista mismos, esos mismos que realizan estas cosas teman manchar sus pies cuando pretenden agradar a los hombres, al introducirse subrepticamente el amor a la loa humana. Por otra parte, quien los oye con agrado y piadosamente, no tiene ocasión de jactarse de labores ajenas y, con huesos no inflados, sino humillados, con gozo goza por la voz de la verdad del Señor. Por ende, en quienes saben oír con agrado y humildemente y llevan una vida tranquila entre estudios dulces y saludables, deléitese la santa Iglesia y diga: *Yo duermo, mas mi corazón vigila.* ¿Qué significa “*Yo duermo, mas mi corazón vigila*”, sino que descanso de forma que oigo? Mi ocio se emplea no en nutrir la desidia, sino en comprender la sabiduría. *Yo duermo, mas mi corazón vigila:* tengo tiempo y, porque *la sabiduría de un escriba está en su tiempo de ocio, y quien se reduce en cuanto a la actividad, ese mismo la comprenderá,* veo que tú eres el Señor.

⁴²⁰ Sic enim ait: *Ego dormio, et cor meum vigilat; vox fratruelis mei pulsat ad ianuam* Deinde dicit etiam ipse: *Aperi mihi, soror mea, proxima mea, columba mea, perfecta mea; quia caput meum repletum est rore, et crines mei noctis guttis.* Et respondet illa: *Exui me tunica mea; quomodo induam eam? Lavi pedes meos; quomodo inquinabo illos?* O admirabile sacramentum! o grande mysterium! Ergone timet inquinare pedes, veniendo ad eum qui lavit suorum discipulorum pedes? Timet certe, quia per terram venit ad eum, qui etiam in terra est, quia suos hic constitutos non deserit. An non ipse ait: *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem saeculi?* An non ipse ait: *Videbitis coelos apertos, et Angelos Dei ascendentes et descendentes ad Filium hominis?* Si ascendunt ad eum propterea quia sursum est, quomodo ad eum descendunt, si non etiam hic est? Dicit ergo **Ecclesia:** *Lavi pedes meos; quomodo inquinabo eos?* In eis hoc dicit qui possunt omni faece mundati dicere: *Cupio dissolvi et esse cum Christo, permanere autem in carne magis necessarium propter vos?* In eis hoc dicit qui praedicant Christum et aperiunt illi ostium, ut habitet per fidem in cordibus hominum. In his hoc dicit, cum deliberant utrum ministerium tale suscipiant, cui se minus idoneos existimant, ut sine culpa impleant, ne forte alii praedicantes, ipsi reprobi fiant. Tutius enim veritas auditur quam praedicatur: quoniam eum auditur, humilitas custoditur; cum autem praedicatur, vix non subrepat cuivis hominum quantulumcumque iactantia, in qua utique inquinantur pedes.

*Yo duermo, mas mi corazón vigila: yo descanso de actividades que dan quehacer, mas mi ánimo se tensa con afectos divinos*⁴²¹.

Tratado LVII, 4: Pero, mientras la Iglesia se recrea sosegadamente mediante quienes de ese modo descansan suave y humildemente, he ahí que aldabea el que asevera: *Decid a la luz lo que os digo en las tinieblas, y predicad sobre los tejados lo que oís al oído.* Aldabea, pues, a la puerta su voz y dice: *“Ábreme, hermana mía, prójima mía, paloma mía, perfecta mía; porque mi cabeza está repleta de rocío y de las gotas de la noche mis cabellos”,* como si dijera: *“Tú tienes tiempo, mas contra mí está cerrada la puerta; tú te afanas en el sosiego de pocos, mas al abundar la iniquidad se enfría la caridad de muchos”.* En efecto, la noche es la iniquidad; por otra parte, su rocío y gotas son quienes se enfrían, caen y hacen que se enfríe el cuerpo de Cristo, esto es, que no se ame a Dios, pues *cabeza de Cristo es Dios.* Pero son transportados en los cabellos, esto es, se los tolera en los sacramentos visibles; de ningún modo alcanzan el interior de su sentido. Aldabea, pues, para sacudirles el descanso a los santos exentos de responsabilidades públicas, y grita: *Ábreme, hermana mía por mi sangre, prójima mía por mi palabra que bastante plenamente has aprendido en virtud del sosiego; ábreme, predica tú mi persona.* En efecto, si nadie abre, ¿cómo entraré a quienes me han dado con la puerta en las narices, *pues cómo oirán sin uno que predique?*⁴²²

Tratado LVII, 5: Por eso sucede que también quienes aman el ocio de los estudios buenos y, porque se sienten menos idóneos para servir estas cosas, las acciones fatigosas, y gestionarlas *sin reprehensión*, no quieren padecer las molestias de ellas, preferirían, si pudiese suceder, que los santos apóstoles y antiguos predicadores de la verdad fuesen despertados contra la abundancia de iniquidad, abundancia a causa de la cual ha languidecido el hervor de la caridad. Pero en quienes salieron ya del cuerpo y han sido despojados del vestido de la carne –por cierto, no se han separado de ella-, la

⁴²¹ Ergo, ut apostolus Iacobus dicit: *Sit omnis homo velox ad audiendum, tardus autem ad loquendum.* Dicit et alius homo Dei: *Auditui meo dabis gaudium et laetitiam, et exultabunt ossa humiliata.* Hoc est quod dixi: Cum veritas auditur, humilitas custoditur. Dicit et alius: *Amicus autem sponsi stat et audit eum, et gaudio gaudet propter vocem sponsi.* Fruamur auditu, sine strepitu nobis loquente intrinsecus veritate. Quamquam etiam cum forinsecus insonat per legentem, per annuntiantem, per praedicantem, per disputantem, per praecipientem, per consolantem, per exhortantem, per ipsum etiam cantantem atque psallentem; ipsi qui haec agunt, inquinare pedes suos timeant, cum placere hominibus subrepente amore humanae laudis affectant. Caeterum qui eos audit libenter et pie, non habet locum iactandi se in laboribus alienis; et non inflatis ossibus, sed humiliatis gaudio gaudet propter vocem dominicae veritatis. Proinde in eis qui libenter et humiliter audire noverunt, et vitam quietam in studiis dulcibus et salubribus agunt, sancta delicietur **Ecclesia**, et dicat: *Ego dormio, et cor meum vigilat.* Quid est: *Ego dormio, et cor meum vigilat;* nisi, ita quiesco ut audiam? Otium meum non impenditur nutriendae desidiae, sed percipiendae sapientiae. *Ego dormio, et cor meum vigilat:* vaco, et video quoniam tu es Dominus: quia *sapientia scribae in tempore otii; et qui minoratur actu, ipse percipiet eam.* *Ego dormio, et cor meum vigilat:* ego requiesco a negotiosis actibus, et animus meus divinis se intendit affectibus.

⁴²² Sed in iis qui isto modo suaviter et humiliter requiescunt, dum otiose oblectatur **Ecclesia**, ecce pulsatur ille qui ait: *Quae dico vobis in tenebris, dicite in lumine; et quod in aure auditis, praedicate super tecta.* Vox ergo eius pulsatur ad ianuam, et dicit: *Aperi mihi, soror mea, proxima mea, columba mea, perfecta mea; quia caput meum repletum est rore, et crines mei noctis guttis.* Velut si diceret: Tu vacas, et contra me ostium clausum est: tu studes otio paucorum, et abundante iniquitate refrigescit caritas multorum. Nox quippe, iniquitas est: ros vero eius et guttae, hi sunt qui refrigescunt et cadunt, et faciunt refrigescere caput Christi, hoc est, ut non ametur Deus. Caput enim Christi Deus. Sed portantur in crinibus, id est, in sacramentis visibilibus tolerantur: nequaquam interiora sensus attingunt. Pulsatur ergo ut excutiat quietem sanctis otiosis, et clamatur: *Aperi mihi, de sanguine meo soror mea, de accessu meo proxima mea, de spiritu meo columba mea, de sermone meo quem plenius ex otio didicisti perfecta mea; aperi mihi, praedica me.* Ad eos quippe qui clausurunt contra me, quomodo intrabo sine aperiente? *quomodo enim audient sine praedicante?*

Iglesia responde: *Me desvestí de mi túnica; ¿cómo me la vestiré?*. Ciertamente será recibida esa túnica y, en quienes ya fueron desvestidos, la Iglesia será de nuevo vestida de carne; sin embargo, no ahora, cuando ha de hacerse hirvientes a los fríos, sino entonces, cuando van a resucitar los muertos. La Iglesia, pues, al padecer dificultad por escasez de predicadores y recordar a esos miembros suyos sanos en cuanto a los sermones, santos de costumbres, pero desvestidos ya de los cuerpos, gime y dice: *Me desvestí de mi túnica; ¿cómo me la vestiré?* Esos miembros míos que, evangelizando excelentísimamente, pudieron abrir para Cristo, ¿cómo pueden ahora regresar a los cuerpos de que están desvestidos?⁴²³

Tratado LX, 5: Los cristianos a quienes de ningún modo turba la muerte inminente, si hay algunos, son ciertamente firmísimos; pero ¿acaso más firmes que Cristo? ¿Qué loco de remate dirá esto? ¿Qué significa, pues, de aquél *se turbó*, sino que a los débiles de su cuerpo, esto es, de su Iglesia, los ha consolado con la voluntaria semejanza de su debilidad, para que, si la muerte inminente turba aún *en el espíritu* a algunos de los suyos, lo miren a él, no sea que al considerarse réprobos por esto mismo, los engulla la peor muerte, la de la desesperación?. Así pues, ¡cuánto bien debemos aguardar y esperar de la participación en la divinidad de ese cuya perturbación nos tranquiliza y cuya debilidad nos fortalece!. Sea, pues, que en ese lugar *se turbó* compadeciendo a Judas mismo que perecía, sea que *se turbó* al acercarse la muerte, de ningún modo empero ha de dudarse que se turbó no por debilidad de ánimo, sino por potestad; así la desesperación de la salvación no surgirá para nosotros cuando nos turbamos no por potestad, sino por debilidad. Él llevaba, en efecto, la debilidad de la carne, debilidad que la resurrección ha consumido. Pero, quien era no sólo hombre, sino también Dios, con inefable distancia superaba en fortaleza de ánimo a todo el género humano. No lo turbó, pues, alguien que lo forzaba, sino que se turbó a sí mismo, lo cual está expresado evidentemente acerca de él cuando *resucitó a Lázaro*. De hecho, que se había *turbado a sí mismo*, está allí escrito para que esto se entienda también donde no se lee escrito y empero se lee que se había turbado. En efecto, quien al hombre entero asumió por potestad, por potestad conmovió en su propia persona el sentimiento humano, cuando juzgó que convenía⁴²⁴.

⁴²³ Hinc fit ut etiam hi qui amant otium studiorum bonorum, et nolunt perpeti laboriosarum molestias actionum, eo quod minus idoneos ad haec ministranda, et sine reprehensione agenda se sentiunt; mallent, si fieri posset, sanctos apostolos et praedicatores veritatis antiquos excitari adversus abundantiam iniquitatis, qua fervor frigit caritatis. Sed in eis qui iam de corpore exierunt, et carnis indumento exspoliati sunt (neque enim ab ea separati sunt), respondet **Ecclesia**: *Exui me tunica mea; quomodo induam eam?* Recipietur quidem illa tunica, et in eis qui iam exuti sunt, rursus vestietur carne **Ecclesia**: non tamen nunc quando fervefaciendi sunt frigidi, sed tunc quando resurrecturi sunt mortui. Passa ergo difficultatem propter inopiam praedicatorum, et recolens illa sua membra sana sermonibus, sancta moribus, sed iam exuta corporibus, ingemit et dicit **Ecclesia**: *Exui me tunica mea; quomodo induam eam?* Membra illa mea quae Christo aperire evangelizando excellentissime potuerunt, quomodo ad corpora quibus exuta sunt, redire nunc possunt?

⁴²⁴ Firmissimi quidem sunt christiani, si qui sunt, qui nequaquam morte imminente turbantur: sed numquid Christo firmiores? Quis hoc insanissimus dixerit? Quid est ergo quod ille turbatus est, nisi quia infirmos in suo corpore, hoc est in sua **Ecclesia**, suae infirmitatis voluntaria similitudine consolatus est: ut si qui suorum adhuc morte imminente turbantur in spiritu, ipsum intueantur, ne hoc ipso se putantes reprobos, peiore desperationis morte sorbeantur? Quantum itaque bonum de participatione divinitatis eius exspectare et sperare debemus, cuius nos et perturbatio tranquillat, et infirmitas firmat? Sive ergo isto loco ipsum Iudam pereuntem miserando turbatus est, sive sua morte propinquante turbatus est: non est tamen ullo modo dubitandum, non eum animi infirmitate, sed potestate turbatum; ne nobis desperatio salutis oriatur, quando non potestate, sed infirmitate turbamur. Carnis quippe ille gerebat infirmitatem, quae infirmitas resurrectione consumpta est. Sed qui non solum homo, verum etiam Deus erat, ineffabili distantia universum genus humanum animi fortitudine superabat. Non ergo aliquo est cogente turbatus,

Tratado LXI, 1: Hermanos, por esta lectura se me ha propuesta exponer esta sección del evangelio, de forma que debo ya decir también algo sobre el traidor del Señor, bastante evidentemente designado mediante el pan empapado y a él ofrecido. En efecto, en el sermón pasado diserté de que *Jesús se turbó en el espíritu* cuando iba ya a señalarlo; pero, cosa que allí no dije, el Señor se dignó tal vez indicarnos mediante su perturbación también esto, a saber, que es necesario tolerar entre los granos *a los hermanos falsos* y a la cizaña del campo del Señor, de forma que, cuando alguna causa urgente fuerza a que alguna cizaña sea separada de ellos aun antes de la siega, no puede hacerse sin perturbación de la Iglesia. El Señor, al predecir en cierto modo esta perturbación de sus santos que acontecerá por culpa de cismáticos y herejes, la prefiguró en sí mismo cuando, al ir a salir Judas, hombre malo, y al ir a abandonar con separación clarísima la mezcla del grano en la que había sido tolerado largo tiempo, *se turbó* no en la carne, sino *en el espíritu*. En efecto, sus *espirituales* son turbados entre escándalos de esta laya no por la perversidad, sino por la caridad: no sea que mediante la separación de alguna cizaña también se erradique simultáneamente algo de trigo⁴²⁵.

Tratado LXI, 5: Por otra parte, ¿qué significa “*Al que quería Jesús*”, cual si no quisiera a los otros, de quienes el mismo Juan en persona asevera más arriba: “*Los quiso hasta el final*”, y el Señor en persona: *Nadie tiene mayor caridad que ésta, que alguien deponga por sus amigos su vida?* Y ¿Quién enumerará todos los testimonios de las divinas páginas, por los que se muestra que *el Señor Jesús* es amador no sólo de aquél ni sólo de sus miembros que había entonces, sino también de sus futuros miembros y de su Iglesia entera? Pero verdaderamente se oculta aquí algo y tiene que ver con el seno en que se recostaba quien decía eso. En efecto, mediante el seno, ¿qué otra cosa que un secreto se significa?. Pero hay otro lugar, más oportuno, donde el Señor nos dará decir de este secreto algo, cuando baste⁴²⁶.

Tratado LXII, 4: Sin embargo, aún faltaba a Judas, poseído no por el Señor, sino por el diablo, ya que hombre ingrato, el pan le había entrado al vientre, a la mente el enemigo; aún, repito, le faltaba el efecto pleno de ese mal tan grande concebido ya por el corazón,

sed turbavit semetipsum; quod de illo evidenter expressum est, quando Lazarum suscitavit: nam ibi scriptum est quod turbaverit semetipsum, ut hoc intellegatur et ubi non scriptum legitur, et tamen eum legitur fuisse turbatum. Affectum quippe humanum, quando oportuisse iudicavit, in seipso potestate commovit, qui hominem totum potestate suscepit.

⁴²⁵ Hoc Evangelii capitulum, fratres, ita nobis exponendum hac lectione propositum est, ut iam etiam de traditore Domini per panem tinctum eique porrectum satis evidenter expresso aliquid dicere debeamus. Et de illo quidem, quod eum iam demonstraturus Iesus turbatus est spiritu, praeterito sermone disserui: sed fortassis quod ibi non dixi, etiam hoc nobis Dominus significare sua perturbatione dignatus est, quod scilicet falsos fratres, et dominici agri illa zizania ita necesse est usque ad messis tempus inter frumenta tolerari, ut quando ex eis aliqua separari etiam ante messem urgens causa compellit, fieri sine **Ecclesiae** perturbatione non possit. Hanc perturbationem sanctorum suorum per schismaticos et haereticos futuram, quodammodo praenuntians Dominus, praefiguravit in seipso, cum exituro Iuda homine malo, et commixtionem frumenti, in qua diu fuerat toleratus, separatione apertissima relicturo, turbatus est non carne, sed spiritu. Spirituales enim eius in huiusmodi scandalis non perversitate, sed caritate turbantur; ne forte in separatione aliquorum zizaniorum, simul aliquod eradicetur et triticum.

⁴²⁶ Quid est autem, *quem diligebat Iesus?* Quasi alios non diligeret, de quibus idem ipse Ioannes superius ait: *In finem dilexit eos*. Et ipse Dominus: *Maiorem hac caritatem nemo habet, quam ut animam suam ponat pro amicis suis*. Et quis enumeret omnia divinarum testimonia paginarum, quibus Dominus Iesus, non illius neque eorum quae tunc erant tantum, sed etiam post futurorum membrorum suorum, et totius **Ecclesiae** suae dilector ostenditur? Sed profecto latet hic aliquid, et pertinet ad sinum in quo recumbebat qui ista dicebat. Per sinum quippe quid significatur aliud quam secretum? Sed alius est opportunior locus, ubi nobis Dominus aliquid donet de hoc secreto, quantum sufficiat, dicere.

cuyo condenable afecto había ya ido por delante. Así pues, como el Señor, el *Pan vivo*, hubiese entregado el pan a un muerto y, entregando el pan a un muerto, y entregando el pan hubiese dejado en evidencia al traidor del Pan, afirma: *Lo que haces, hazlo muy pronto*. No preceptuó un crimen, sino que predijo a Judas un mal, a nosotros un bien. En efecto, ¿qué peor para Judas y qué mejor para nosotros, que Cristo *entregado* por él contra él, *en favor nuestro*, excepto él? *Lo que haces, hazlo muy pronto*. ¡Oh palabra de uno preparado con mejor gana que airado! ¡Oh palabra que no tanto expresa el castigo del traidor cuanto significa la paga del Redentor! Dijo, en efecto: “*Lo que haces, hazlo muy pronto*”, no tanto enseñándose *en la destrucción* del pérfido cuanto apresurándose a la salvación de los fieles, porque *fue entregado a causa de nuestros delitos y amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella*. Por ende dice también de sí mismo el Apóstol: *El cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*. Si, pues, Cristo no se entregase, nadie entregaría a Cristo. Judas, ¿qué tiene sino pecado? En efecto, al entregar a Cristo no pensó en nuestra salvación a causa de la cual *fue entregado* Cristo, sino que pensó en el lucro del dinero y halló el detrimento del alma. Recibió la paga que quiso, pero sin quererla se le dio la que mereció. Judas entregó a Cristo, Cristo *se entregó a sí mismo*; aquél gestionaba el negocio de su venta, éste el de nuestra compra. *Lo que haces, hazlo muy pronto*, no porque tú puedes, sino porque lo quiere quien todo puede⁴²⁷.

Tratado LXII, 5: *Ahora bien, nadie de los recostados supo respecto a qué le dijo esto. En efecto, porque Judas tenía los cofrecillos, algunos suponían que Jesús le dice: “Compra esto que precisamos para el día festivo” o que diera algo a los pobres. También, pues, el Señor tenía cofrecillos y, tras conservar lo ofrecido por los fieles, lo distribuía a las necesidades de los suyos y a otros indigentes. La forma del dinero eclesiástico fue instituida primero entonces, a propósito de lo cual entendemos que lo que preceptuó –no hay que pensar acerca del mañana– no se preceptuó para que los santos no conserven nada de dinero, sino para que no se sirva a Dios por esas cosas ni por temor a la penuria se abandone la justicia. De hecho, al prever para el futuro, también el Apóstol asevera: Si algún fiel tiene viudas, distribúyales suficientemente, para que no se grave a la Iglesia, a fin de que pueda bastar para las viudas auténticas*⁴²⁸.

⁴²⁷ Adhuc tamen Iudae possesso, non a Domino, sed a diabolo, cum homini ingrato intrasset panis in ventrem, hostis in mentem: adhuc, inquam, tanti mali iam corde concepti plenus restabat effectus, cuius iam praecesserat damnandus affectus. Itaque cum Dominus panis vivus panem mortuo tradidisset, et panem tradendo panis traditorem ostendisset: *Quod facis*, inquit, *fac citius*. Non praecepit facinus; sed praedixit Iudae malum, nobis bonum. Quid enim Iudae peius, et quid nobis melius quam traditus Christus, ab illo adversus illum, pro nobis praeter illum? *Quod facis*, *fac citius*. O verbum libentius parati, quam irati! o verbum non tam poenam exprimens proditoris, quam mercedem significans Redemptoris! Dixit enim: *Quod facis*, *fac citius*, non tam in perniciem perfidi saeviendo, quam ad salutem fidelium festinando; quia *traditus est propter delicta nostra*, et dilexit **Ecclesiam**, et semetipsum tradidit pro ea. Unde et de seipso dicit Apostolus: *Qui dilexit me, et tradidit seipsum pro me*. Nisi ergo se traderet Christus, nemo traderet Christum. Quid habet Iudas, nisi peccatum? Neque enim in tradendo Christo salutem nostram cogitavit, propter quam traditus est Christus, sed cogitavit pecuniae lucrum, et invenit animae detrimentum. Accepit mercedem quam voluit, sed nolenti est data quam meruit. Tradidit Iudas Christum, tradidit Christus seipsum: ille agebat negotium suae venditionis, iste nostrae redemptionis. *Quod facis*, *fac citius*, non quia tu potes, sed quia hoc vult qui totum potest.

⁴²⁸ Hoc autem nemo scivit discumbentium ad quid dixerit ei. Quidam enim putabant, quia loculos habebat Iudas, quia dicit ei Iesus: *Eme ea quae opus sunt nobis ad diem festum; aut egenis ut aliquid daret*. Habebat ergo et Dominus loculos, et a fidelibus oblata conservans, et suorum necessitatibus et aliis indigentibus tribuebat. Tunc primum **ecclesiasticae** pecuniae forma est instituta, ubi intellegeremus quod praecepit non cogitandum esse de crastino, non ad hoc fuisse praeceptum, ut nihil pecuniae servetur a sanctis; sed ne Deo pro ista serviat, et propter inopiae timorem iustitia deseratur. Nam et Apostolus in

Tratado LXVI, 2: Por otra parte, ¿mediante qué *es cabeza de la Iglesia*, sino mediante el hombre, porque *la Palabra se hizo hombre*? Por eso, ¿cómo está en el cuerpo de Cristo *quien niega al hombre Cristo*?. En efecto, quien niega a la cabeza ¿cómo es miembro?.

Pero ¿por qué insistir yo en muchas cosas, cuando el Señor mismo ha suprimido todos los ambages de la argumentación humana? En efecto, no asevera: “no cantará el gallo hasta que niegues al hombre” ni, como con dignación muy familiar solía hablar con los hombres, “No cantará el gallo hasta que niegues tres veces al Hijo del hombre”, sino que asevera: *Hasta que me niegues tres veces*. Qué significa “*me*” sino lo que él era?⁴²⁹

Tratado LXXX, 1: Ese lugar evangélico, hermanos, donde el Señor dice que él es la vid y sus discípulos *los sarmientos*, habla en cuanto que el *Mediador de Dios y hombres, Cristo Jesús hombre, es cabeza de la Iglesia* y nosotros *sus miembros*. En efecto, de única naturaleza son la *vid* y *los sarmientos*; por lo cual, porque era Dios, de cuya naturaleza no somos, se hizo hombre para que la naturaleza humana fuese en él *la vid* cuyos *sarmientos* pudiéramos ser nosotros, los hombres. ¿Qué significa, pues, *Yo soy la vid verdadera*?. Para añadir *verdadera*, ¿acaso ha relacionado esto con la vid de donde se ha tomado en sentido metafórico esa analogía?. En efecto, por analogía, no en sentido propio, se le llama *la Vid* así como se le llama *Oveja, Cordero, León, Roca*, piedra angular y demás cosas por el estilo que, más bien, son verdaderas esas mismas, de las cuales se toman estas analogías, no los sentidos propios. Pero, evidentemente, cuando dice: “*Yo soy la vid verdadera*”, se distingue de aquella a la que se dice: *¿Cómo te has vuelto amargura, vid ajena!*. En realidad, ¿cómo es verdadera la vid de la que se aguardaba *que produjese uva y, en cambio, produjo espinas*⁴³⁰.

Tratado LXXX, 3: *Vosotros estáis ya limpios a causa de la palabra que os he dicho*. ¿Por qué no asevera “estáis limpios a causa del bautismo que os ha lavado”, mas asevera “*a causa de la palabra que os he dicho*”, sino porque aun en el agua limpia la palabra? Quita la palabra, y ¿qué es el agua sino agua? Se suma la palabra al elemento y resulta el sacramento, también ese mismo, digamos, palabra visible.

Evidentemente, también en cuanto a esto había dicho cuando lavó los pies a los discípulos: *Quien se ha bañado no necesita lavarse sino los pies; antes bien, entero está limpio*. Esa eficacia del agua, tan grande que ésta toca el cuerpo, mas lava el corazón, ¿a

posterum providens, ait: *Si quis fidelis habet viduas, sufficienter tribuat eis, ut non gravetur Ecclesia, quo veris viduis sufficere possit.*

⁴²⁹ Per quid autem caput est **Ecclesiae**, nisi per hominem, quod Verbum caro factum est? id est, Dei Patris Unigenitus Deus homo factus est. Quomodo est igitur in corpore Christi, qui negat hominem Christum? Qui enim caput negat, quomodo est membrum? Sed quid multis immorer, cum ipse Dominus abstulerit omnes humanae argumentationis ambages? Non enim ait: Non cantabit gallus donec hominem neges; aut, sicut loqui familiariore cum hominibus dignatione consuevit: Non cantabit gallus donec Filium hominis ter neges: sed ait, *donec me ter neges*. Quid est, *me*, nisi quod erat?

⁴³⁰ Iste locus evangelicus, fratres, ubi se dicit Dominus vitem, et discipulos suos palmites, secundum hoc dicit quod est caput **Ecclesiae**, nosque membra eius, mediator Dei et hominum homo Christus Iesus. Unius quippe naturae sunt vitis et palmites: propter quod cum esset Deus, cuius naturae non sumus, factus est homo, ut in illo esset vitis humana natura, cuius et nos homines palmites esse possemus. Quid ergo est: *Ego sum vitis vera*? Numquid ut adderet *vera*, hoc ad eam vitem retulit, unde ista similitudo translata est? Sic enim dicitur vitis, per similitudinem, non per proprietatem; quemadmodum dicitur ovis, agnus, leo, petra, lapis angularis, et caetera huiusmodi, quae magis ipsa sunt vera, ex quibus ducuntur istae similitudines, non proprietates. Sed cum dicit: *Ego sum vitis vera*, ab illa se utique discernit cui dicitur: *Quomodo conversa es in amaritudinem, vitis aliena*? Nam quo pacto est vitis vera, quae exspectata est ut faceret uvam, fecit autem spinas?

qué se debe sino a la palabra, la cual, porque, aun en esta palabra misma, una cosa es el sonido transitorio, otra la eficacia permanente, actúa no porque se pronuncia, sino porque es creída? *Ésta es la palabra de la fe que predicamos*, asevera el Apóstol; *porque, si con tu boca hubieras confesado que Jesús es el Señor, y con tu corazón creyeres que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Con el corazón, en efecto, se cree para justicia; con la boca, por otra parte, se hace la confesión para salvación.* Por ende se lee en Hechos de los Apóstoles: “*Al purificar con la fe sus corazones*”, y el bienaventurado Pedro afirma en una carta suya: *Así también, a vosotros os hace salvos el bautismo: no demolición de suciedades de la carne, sino interrogación de una conciencia buena. Ésta es la palabra de la fe que predicamos*, por la cual, sin duda, es consagrado el bautismo para que pueda limpiar. Cristo, en efecto, *la Vid con nosotros, el Labrador con el Padre, amó a la Iglesias y se entregó a sí mismo por ella.* Lee al Apóstol y mira qué añade: *Para santificarla*, afirma, *limpiándola mediante el baño del agua con la palabra.* Por tanto, la limpieza no se atribuiría de ningún modo al perecedero y lábil elemento, si no se añadiese: *Con la palabra.* En la Iglesia de Dios, *esta palabra de la fe* es tan vigorosa que, mediante ese mismo que cree, ofrece, bendice y sumerge, limpia incluso a un bebé, por pequeñín que sea, aunque aún no es capaz de creer *con el corazón para justicia* ni de confesar *con la boca para salvación.* Todo esto se hace mediante la palabra acerca de la que asevera el Señor: *Vosotros estáis ya limpios a causa de la palabra que os he dicho*⁴³¹.

Tratado LXXXVII, 2: Pues bien, en favor de esta dilección debemos soportar pacientemente aun los odios del mundo –de hecho, es necesario que nos odie a quienes percibe que no queremos lo que ama-; pero muchísimo nos consuela con su persona el Señor, el cual, tras haber dicho: “*Os mando esto, que os queráis mutuamente*”, ha añadido y aseverado: *Si el mundo os odia, sabed que antes que a vosotros me ha odiado a mí.* ¿Por qué, pues, un miembro se eleva sobre la coronilla? Recusas estar en el cuerpo si no quieres soportar con la Cabeza el odio del mundo. *Si fueseis del mundo*, afirma, *el mundo amaría lo que era suyo.* Evidentemente, dice esto a la Iglesia entera, a esta misma a la que casi siempre nomina con el nombre de mundo, como es aquello: *En Cristo estaba Dios reconciliando consigo el mundo*, y asimismo aquello: *El Hijo del hombre vino no a juzgar al mundo, sino para que por medio de ese mismo sea salvo.* Y Juan asevera en una carta suya: *Como abogado ante el Padre tenemos a Jesucristo,*

⁴³¹ *Iam vos mundi estis propter verbum quod locutus sum vobis. Quare non ait, mundi estis propter Baptismum quo loti estis, sed ait, propter verbum quod locutus sum vobis; nisi quia et in aqua verbum mundat? Detrahe verbum, et quid est aqua nisi aqua? Accedit verbum ad elementum, et fit Sacramentum, etiam ipsum tamquam visibile verbum. Nam et hoc utique dixerat, quando pedes discipulis lavit: Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Unde ista tanta virtus aquae, ut corpus tangat et cor abluat, nisi faciente verbo: non quia dicitur, sed quia creditur? Nam et in ipso verbo, aliud est sonus transiens, aliud virtus manens. Hoc est verbum fidei quod praedicamus, ait Apostolus, quia si confessus fueris in ore tuo quia Dominus est Iesus, et credideris in corde tuo quia Deus illum suscitavit a mortuis, salvus eris. Corde enim creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem. Unde in Actibus Apostolorum legitur: Fide mundans corda eorum: et in Epistola sua beatus Petrus: Sic et vos, inquit: Baptisma salvos facit; non carnis depositio sordium, sed conscientiae bonae interrogatio. Hoc est verbum fidei quod praedicamus: quo sine dubio ut mundare possit, consecratur et Baptismus. Christus quippe nobiscum vitis, cum Patre agricola, dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea. Lege Apostolum, et vide quid adiungat: Ut eam sanctificaret, inquit, mundans eam lavacro aquae in verbo. Mundatio igitur nequaquam fluxu et labili tribueretur elemento, nisi adderetur, in verbo. Hoc verbum fidei tantum valet in Ecclesia Dei, ut per ipsum credentem, offerentem, bene dicentem, tingentem, etiam tantillum mundet infantem; quamvis nondum valentem corde credere ad iustitiam, et ore confiteri ad salutem. Totum hoc fit per verbum, de quo Dominus ait: Iam vos mundi estis propter verbum quod locutus sum vobis.*

*justo, y él en persona es propiciador de nuestros pecados; no sólo de los nuestros, sino también de los del mundo entero. El mundo entero es, pues, la Iglesia y el mundo entero odia a la Iglesia. Por tanto, el mundo odia al mundo: el mundo enemigo al reconciliado, el condenado al salvado, el ensuciado al limpiado*⁴³².

Tratado LXXXIX, 2: Pero lo que ha añadido y aseverado: *Ahora, en cambio, no tienen excusa de su pecado, pueden incitar a preguntar si estos a los que Cristo no ha venido ni les ha hablado tiene excusa de su pecado. En efecto, si no la tienen, ¿por qué está aquí dicho que éstos no la tienen precisamente porque ha venido y les ha hablado? Si, en cambio, la tienen, ¿la tienen para esto: para ser alejados de las penas, o para ser castigados muy suavemente? A estas cuestiones respondo según mi alcance, por donación del Señor, que esos a quienes no ha venido y a quienes no ha hablado tienen excusa no de todo pecado suyo, sino de este pecado: no haber creído en Cristo. Pero en ese número no están estos a los que ha venido en los discípulos y a quienes mediante los discípulos ha hablado, cosa que también ahora hace porque mediante su Iglesia viene a las gentes y mediante la Iglesia habla a las gentes, pues a esto se refiere lo que asevera: Quien os recibe me recibe, y quien os desprecia me desprecia. ¿O queréis, pregunta el apóstol Pablo, recibir una prueba de este que en mí habla, Cristo?*⁴³³

Tratado LXXXIX, 3: Queda por investigar si estos a quienes ha pillado o pilla el fin de esta vida antes que en la Iglesia viniera a las gentes Cristo y antes que oyeran su Evangelio, pueden tener esta excusa. Pueden, lisa y llanamente; pero no por eso pueden evitar la condena, *pues quienes sin la Ley pecaron, también sin la Ley perecerán, y quienes en la Ley pecaron, mediante la Ley serán juzgados.* Estas palabras del Apóstol, porque esto que asevera, *perecerán*, suena más terrible que lo que asevera, *serán juzgados*, ciertamente no sólo parecen mostrar que nada ayudan a esta excusa, sino que también abruman más, ya que, quienes se excusarán porque no oyeron, *sin la Ley perecerán*⁴³⁴.

⁴³² Pro hac autem dilectione patienter debemus etiam mundi odia sustinere. Necesse est enim ut nos oderit, quos cernit nolle quod diligit. Sed plurimum nos de seipso Dominus consolatur, qui cum dixisset: *Haec mando vobis, ut diligatis invicem*; adiecit, atque ait: *Si mundus vos odit, scitote quoniam me priorem vobis odio habuit.* Cur ergo se membrum supra verticem extollit? Recusas esse in corpore, si non vis odium mundi sustinere cum capite. *Si de mundo*, inquit, *essetis, mundus quod suum erat diligeret.* Universae utique hoc dicit **Ecclesiae**, quam plerumque etiam ipsam mundi nomine appellat: sicut est illud: *Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi.* Itemque illud. *Non venit Filius hominis ut iudicaret mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum.* Et in Epistola sua Ioannes ait: *Advocatum habemus ad Patrem, Iesum Christum iustum, et ipse propitiator est peccatorum nostrorum; non tantum nostrorum, sed etiam totius mundi.* Totus ergo mundus **Ecclesia** est, et totus mundus odit **Ecclesiam**. Mundus igitur odit mundum, inimicus reconciliatum, damnatus salvatum, inquinatus mundatum.

⁴³³ Sed quod adiunxit, atque ait: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo*, potest movere quaerentes, utrum hi ad quos non venit Christus, nec locutus est eis, habeant excusationem de peccato suo. Si enim non habent, cur hic dictum est propterea istos non habere, quia venit et locutus est eis? Si autem habent, utrum ad hoc habeant ut a poenis alienentur, an ut mitius puniantur? Ad haec inquisita pro meo captu, Domino donante, respondeo, habere illos excusationem, non de omni peccato suo, sed de hoc peccato quo in Christum non crediderunt, ad quos non venit, et quibus non est locutus. Sed non in eo sunt numero hi ad quos in discipulis venit, et quibus per discipulos est locutus, quod et nunc facit: nam per **Ecclesiam** suam venit ad **Gentes**, et per **Ecclesiam** loquitur **Gentibus**. Ad hoc enim pertinet quod ait: *Qui vos recipit, me recipit: et: Qui vos spernit, me spernit. An vultis*, inquit apostolus Paulus, *experimentum accipere eius qui in me loquitur Christus?*

⁴³⁴ Restat inquirere utrum hi qui priusquam Christus in **Ecclesia** veniret ad **Gentes**, et priusquam Evangelium eius audirent, vitae huius fine praeventi sunt, seu praeveniuntur, possint habere hanc excusationem? Possunt plane, sed non ideo possunt effugere damnationem. *Quicumque enim sine Lege peccaverunt, sine Lege et peribunt: et quicumque in Lege peccaverunt, per Legem iudicabuntur.* Quae quidem Apostoli verba, quoniam id quod ait, *peribunt*, terribilius sonat quam quod ait, *iudicabuntur*; non

Tratado XCIII, 2: Después, al expresar ya qué iban a padecer, asevera: *Os harán excluidos de las sinagogas*. Ahora bien, para los apóstoles ¿qué mal había en ser expulsados de las sinagogas judaicas, cual si no hubieran de separarse de allí aunque nadie los expulsase? Pero ciertamente quiso comunicar esto: que los judíos no habían de recibir a Cristo, de quien éstos no habían de retirarse, y que, por esto, iba a suceder que con él serían echados fuera por esos que no quisieran estar en él: éstos que no podrían existir sin él. De hecho, porque no había ningún otro *pueblo de Dios* que ese *linaje de Abrahán*, si reconocieran y recibieran a Cristo, como ramos naturales permanecerían realmente en el olivo y no resultarían unas las iglesias de Cristo, otras las sinagogas de los judíos, pues serían las mismas si hubiesen querido estar en lo mismo. Porque no lo quisieron, ¿qué quedaba sino que quienes habían permanecido fuera de Cristo hicieran *excluidos de las sinagogas* a esos que no abandonarían a Cristo?. En efecto, hechos *testigos suyos* por haber acogido al Espíritu Santo, no serían, evidentemente, cual esos de quienes se dice: *Muchos jefes de los judíos creyeron en él; pero por miedo a los judíos, para no ser arrojados de las sinagogas, no osaban confesarle, pues amaron la gloria de los hombres más que la de Dios. Creyeron, pues, en él, pero no como quería que creyeran quien decía: ¿Cómo podéis creer, si aguardáis unos de otros gloria y no buscáis la gloria que procede del único Dios?*⁴³⁵.

Tratado XCVII, 2: Por ende, como aconsejé en el sermón pasado, a hombres engañados y engañadores a causa de esta ocasión –porque el Señor asevera: “*Aún tengo muchas cosas para deciros, pero ahora mismo no podéis cargar*” con ellas-, máxime quienes sois pequeñines y necesitáis aún alimentos lácteos, evitad ofrecerles para saber lo incógnito un oído curioso, porque tenéis mentes incapaces de discernir *verdades y falsedades*; máxime en razón de las obscenísimas torpezas que *a almas inestables y carnales* ha enseñado Satanás, si bien Dios lo permite para esto: a fin de que sus juicios sean por doquier terribles, en comparación con la impura maldad resulte dulce la purísima disciplina y, quien regido por él no ha caído a esos males o, levantado por él, de ahí se ha alzado, le dé honor y, en cambio, temor o pudor a sí mismo.

Temiendo y orando, evitad incurrir en ese acertijo de Salomón donde *mujer insipiente y audaz, hecha desprovista de pan* invita a los que pasan por delante, cuando dice: *Coged con gusto panes ocultos* y la *dulzura del agua hurtada*. Esta mujer es, en efecto, la *vaciedad de los impíos*, porque son insipientísimos pues se imaginan saber algo, como de esa mujer está dicho: *hecha desprovista de pan*. Ella, aunque está *desprovista de pan*, promete *panes*; esto es, aunque es ignara de la verdad, promete *el conocimiento de la verdad*. Promete empero *panes ocultos*, respecto a los que dice que se los coja *con gusto*,

solum nihil adiuvare hanc excusationem videntur ostendere, verum etiam plus gravare. Qui enim se quia non audierunt, excusabunt, *sine Lege peribunt*.

⁴³⁵ Deinde quid passuri essent, iam exprimens ait: *Extra synagogas facient vos*. Quid autem mali erat Apostolis expelli de synagogis Iudaicis, quasi non inde fuerant se separaturi, etiamsi eos nullus expelleret? Sed nimirum hoc voluit denuntiare, quia Iudaei Christum non fuerant recepturi, a quo isti non fuerant recessuri; et ideo futurum erat ut foras mitterentur cum illo, ab eis qui esse nollent in illo, hi qui esse non possent sine illo. Nam profecto, quia non erat ullus alius **populus** Dei quam illud semen Abrahae, si agnoscerent et reciperent Christum, tamquam rami naturales in olea permanerent; nec aliae fierent **Ecclesiae** Christi, aliae Synagogae Iudaeorum: eadem quippe essent, si in eodem esse voluissent. Quod quia noluerunt, quid restabat nisi ut remanentes extra Christum, extra synagogas facerent eos qui non relinquerent Christum? Accepto quippe Spiritu sancto testes eius effecti, non utique tales essent, de quibus dicitur: *Multi principes Iudaeorum crediderunt in eum; sed propter metum Iudaeorum, ne pellerentur de synagogis, non audebant confiteri eum: dilexerunt enim gloriam hominum magis quam Dei*. Crediderunt ergo in eum, sed non sic quomodo eos volebat credere, qui dicebat: *Quomodo potestis credere, gloriam ab invicem exspectantes, et gloriam quae a solo Deo est non quaerentes?*

y la dulzura *del agua hurtada*, para que, por supuesto, se oiga y realice más gustosa y dulcemente lo que en la Iglesia se prohíbe que se diga y se crea abiertamente. Con esa misma ocultación sin duda, para los curiosos sazonan en cierto modo los profesores abominables sus venenos, a fin de que aquéllos estimen que aprenden algo importante precisamente porque esto merece tener un secreto, y más suavemente beban la insipiencia, que suponen ciencia, cuya audición prohibida hurtan en cierto modo⁴³⁶.

Tratado XCVIII, 8: Así pues, porque el Señor asevera: “*Aún tengo muchas cosas para deciros, pero ahora mismo no podéis cargar*” con ellas, iban a serles añadidas las que desconocían, no destruidas las que habían aprendido. Y, como ya expuse en el sermón anterior, él pudo decir esto así, ciertamente porque, si quisiera manifestarles, según los ángeles las conciben en él, esas mismas que les había enseñado, la debilidad humana en que aún estaban no podría llevarlas. En cambio, cualquier hombre *espiritual* puede enseñar a otro hombre lo que sabe, si lo hace más capaz de progresar el Espíritu Santo, gracias al cual también el enseñante mismo ha podido aprender bien algo más; así ambos son *aprendices* de Dios. Por otra parte, también entre los espirituales mismos hay, evidentemente, unos más capaces y mejores que otros, de forma que un *quídam* de ellos ha llegado a eso *que a hombre no es lícito decir*. Con esta ocasión, ciertos sujetos vanos han inventado con estultísima presunción el Apocalipsis de Pablo, que la sana Iglesia no recibe, lleno de no sé qué fabulas, para decir que a propósito de éste había dicho que él había sido *raptado al cielo tercero* y que allí había oído *palabras inefables que a hombre no es lícito decir*. En todo caso, la audacia de éstos sería tolerable si hubiese dicho que él había oído lo *que a hombre no es* “aún” *lícito decir*. Ahora bien, porque ha dicho “*que a hombre no es lícito decir*”, éstos ¿quiénes son para osar decir desvergonzada y funestamente estas cosas? Pero con este final concluiré ya este sermón y ansío que gracias a él seáis ciertamente sabios en el bien y, en cambio, no partícipes del mal⁴³⁷.

⁴³⁶ Proinde, sicut praeterito sermone commonui, cavete, maxime qui parvuli estis et adhuc alimentis lacteis indigetis, ne hominibus sub hac occasione deceptis ac deceptoribus, quia Dominus ait: *Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo*, aures curiosas praebeatis ad incognita scienda, cum mentes invalidas habeatis ad vera et falsa diiudicanda: maxime propter obscoenissimas turpitudines, quas docuit satanas animas instabiles atque carnales, ad hoc Deo sinente, ut eius ubique sint tremenda iudicia, et in comparatione impurae nequitiae dulcescat purissima disciplina; atque ut illi det honorem, timorem autem vel pudorem sibi, qui in illa mala vel illo regente non cecidit, vel illo inde levante surrexit. Cavete timendo et orando, ne irruatis in illud aenigma Salomonis, ubi *mulier insipiens et audax, inops panis effecta*, convocat praetereuntes dicens: *Panes occultos libenter attingite, et aquae furtivae dulcedinem*. Haec enim mulier vanitas est impiorum, cum sint insipientissimi, aliquid se scire opinantium, sicut de ista muliere dictum est, *inops panis effecta*. Quae cum sit inops panis, promittit panes; id est, cum sit ignara veritatis, promittit scientiam veritatis. Occultos tamen panes promittit, quos dicit libenter attingi, et aquae furtivae dulcedinem; ut ea scilicet libentius et dulcius audiantur et agantur, quae palam in **Ecclesia** dici credique prohibentur. Ipsa quippe occultatione condiunt quodammodo nefarii doctores sua venena curiosis; ut ideo se existiment aliquid discere magnum, quia meruit habere secretum, et suavius hauriant insipientiam, quam putant scientiam, cuius prohibitam quodammodo furantur audientiam.

⁴³⁷ Quod itaque ait Dominus: *Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo*; adicienda illis fuerant quae nesciebant, non quae didicerant evertenda. Et ille quidem, sicut in pristino sermone iam exposui, potuit hoc ita dicere, quia illa ipsa quae docuerat, si vellet eis sic aperire, ut in illo concipiuntur ab Angelis; hoc infirmitas humana in qua adhuc erant, ferre non posset. Spiritalis autem homo quilibet potest alterum hominem docere quod novit, si proficiendo capaciores faciat Spiritus sanctus, in quo et ipse doctor aliquid amplius addiscere potuit, ut sint ambo docibiles Deo. Quamquam et inter ipsos spiritalis sunt utique alii alii capaciores atque meliores; ita ut quidam illorum ad ea pervenerit quae non licet homini loqui. Qua occasione vani quidam Apocalypsim Pauli, quam sana non recipit **Ecclesia**, nescio quibus fabulis plenam, stultissima praesumptione finxerunt; dicentes hanc esse unde dixerat raptum se fuisse in tertium coelum, et illic audisse ineffabilia verba *quae non licet homini loqui*.

Tratado IC, 6: Aquí preguntará tal vez alguien si también del Hijo procede el Espíritu Santo, pues el Hijo es hijo de solo el Padre, y el Padre es padre de solo el Hijo y, en cambio, el Espíritu santo es espíritu no de uno solo de ellos, sino de ambos. Al Señor en persona puedes oírle decir: *“Pues no sois vosotros quienes habláis, sino que quien habla en vosotros es el Espíritu de vuestro Padre”*; puedes también oír al Apóstol: *Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo. ¿Acaso son dos, uno del Padre, otro del Hijo? ¡Ni pensarlo! En efecto, un solo cuerpo,* asevera cuando aludía a la Iglesia e inmediatamente ha añadido: *Y un solo Espíritu.* Y mira tú cómo allí completa él la Trinidad: *Como fuisteis llamados, afirma, en una sola esperanza de vuestra llamada. Un solo Señor* –seguramente, aquí quiso que se pensase en Cristo; falta que nombre también al Padre; sigue, pues-: *una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y a través de todos y en todos nosotros.*

El Espíritu, pues, porque es *uno solo* como hay *un solo Padre* y *un solo Señor*, esto es, el Hijo, es realmente de ambos, ya que Cristo *Jesús* en persona dice: *“Quien habla en vosotros es el Espíritu de vuestro Padre”*, y el Apóstol dice: *Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo.* En otro lugar puedes oír a idéntico apóstol decir: *Ahora bien, si habita en vosotros el Espíritu de ese que resucitó de entre los muertos a Jesús.* Seguramente, aquí quiso que se pensase en el Espíritu *del Padre*, acerca del cual dice empero en otro lugar: *En cambio, cualquiera que no tiene el Espíritu de Cristo, ése no es de éste.* Y muchos otros son los testimonios que muestran evidentemente esto: que el Espíritu *del Padre* y *del Hijo* es ese al que a propósito de la Trinidad se le llama “el Espíritu Santo”⁴³⁸.

Tratado C, 3: Se engañan, pues, respecto a uno y otro asunto, precisamente porque ser mago es malo y Cristo no fue mago porque es bueno.

Por tanto, porque de estos que vituperan y denuestan a Cristo nada ha de decirse en este lugar porque hablamos de su gloria con que *fue glorificado* en el mundo, el Espíritu Santo no lo ha glorificado con gloria verdadera, sino en la santa Iglesia católica. Efectivamente, en otra parte, eso es, entre los herejes o entre ciertos paganos, no puede ser verdadera *en las tierras* la gloria de él, ni siquiera donde “acerca de” él parece haber “fama generalizada, con loa”. Su verdadera gloria en la Iglesia católica es, pues, cantada así por un profeta: *Sé exaltado sobre los cielos, Dios, y sobre toda la tierra tu gloria.*

Ut cumque illorum tolerabilis esset audacia, si se audisse dixisset quae adhuc non licet homini loqui: cum vero dixerit, *quae non licet homini loqui*; isti qui sunt qui haec audeant impudenter et infeliciter loqui? Sed iam istum sermonem hoc fine concludam; per quem vos esse cupio sapientes quidem in bono, integros autem a malo.

⁴³⁸ Hic aliquis forsitan quaerat utrum et a Filio procedat Spiritus sanctus. Filius enim solius Patris est Filius, et Pater solius Filii est Pater: Spiritus autem sanctus non est unius eorum Spiritus, sed amborum. Habes ipsum Dominum dicentem: *Non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis*: habes et Apostolum: *Misit Deus Spiritum Filii sui in corda vestra*. Numquid duo sunt, alius Patris, alius Filii? Absit. *Unum enim corpus*, ait, cum significaret **Ecclesiam**; moxque addidit, *et unus Spiritus*. Et vide quomodo illic impleat Trinitatem. *Sicut vocati estis*, inquit, *in una spe vocationis vestrae. Unus Dominus*; hic utique Christum intellegi voluit: restat ut etiam Patrem nominet: sequitur ergo: *Una fides, unum Baptisma: unus Deus et Pater omnium, qui super omnes, et per omnes, et in omnibus nobis*. Cum ergo sicut unus Pater, et unus Dominus, id est Filius, ita sit et unus Spiritus; profecto amborum est: quandoquidem dicit ipse Christus Iesus. *Spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis*; et dicit Apostolus: *Misit Deus Spiritum Filii sui in corda vestra*. Habes alio loco eundem apostolum dicentem: *Si autem Spiritus eius qui suscitavit Iesum ex mortuis, habitat in vobis*; hic utique Spiritum Patris intellegi voluit: de quo tamen alio loco dicit: *Quisquis autem Spiritum Christi non habet, hic non est eius*. Et multa alia sunt testimonia quibus hoc evidenter ostenditur, et Patris et Filii esse Spiritum qui in Trinitate dicitur Spiritus sanctus.

Así pues, que tras su exaltación iba a venir *el Espíritu Santo* e iba a glorificarlo, esto que vemos cumplido, el sagrado salmo ha prometido que va a suceder, esto ha prometido el *Unigénito* mismo⁴³⁹.

Tratado CI, 5: En realidad supongo que lo que asevera: “*Ahora bien, de nuevo os verá y gozará vuestro corazón y vuestro gozo nadie os lo quitará*”, hay que relacionarlo no con ese tiempo en que resucitó y les mostró *su carne* para que la percibieran y tocasen, sino más bien con ese respecto al que ya había dicho: *Quien me quiere, será querido por mi Padre y yo le querré y a mí mismo me mostraré a él*. En efecto, ya había resucitado, ya se les había mostrado *en carne*, ya estaba sentado a la diestra del Padre, cuando el mismo apóstol Juan en persona, de quien es este evangelio, decía en una carta suya: *Queridísimos, ahora somos hijos de Dios, más aún no se manifestó qué seremos; sabemos que, cuando se haya manifestado, seremos similares a él porque le veremos como es*. Esa visión es no de esta vida, sino de la futura; es no temporal, sino eterna: *Ahora bien*, según dice la Vida en persona, *la vida eterna es ésta*, afirma, *que te conozcan a ti, el único verdadero Dios, y al que enviaste, Jesucristo*. De esta visión y conocimiento dice el Apóstol: *Ahora vemos enigmáticamente mediante espejo; entonces, en cambio, cara a cara; ahora conozco en parte; entonces, en cambio, conoceré como soy también conocido*. Respecto a este fruto de su fatiga entera, deseándolo, la Iglesia *está de parto ahora; entonces va a parirlo, percibiéndolo; ahora está de parto, gimiendo; entonces va a parirlo, alegrándose; ahora está de parto, orando; entonces va a parirlo, loando*. Y es macho, precisamente porque todas las funciones de la acción tienen como meta ese fruto de la contemplación, pues es el único libre porque se apetece en razón de sí y no tiene como meta otra cosa. A éste sirve la acción; en efecto, cualquier cosa que se hace bien, lo tiene como meta, porque se hace en razón de éste; en cambio, no en razón de otra cosa, sino en razón de él mismo, uno se atiende a él y lo tiene. Ahí, pues, está el fin que *nos basta*. Por tanto, será eterno, pues no *nos basta* un fin, sino ese que no tiene fin alguno. Esto había sido inspirado a Felipe cuando dijo: *Muéstranos al Padre y nos basta*. En esa mostración se prometió también el Hijo, pues dice: *¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí?* Así pues, respecto a esto que *nos basta* hemos oído muy justificadamente: *Vuestro gozo nadie os lo quitará*⁴⁴⁰.

⁴³⁹ Ideo ergo in utroque falluntur, quia et magum esse malum est; et magus non fuit Christus, quia bonus est. Quapropter quoniam de his nihil hoc loco dicendum est, qui Christum vituperant atque blasphemant; quia de gloria eius loquimur, qua est glorificatus in mundo: non eum glorificavit Spiritus sanctus vera gloria, nisi in **Ecclesia** sancta catholica. Alibi enim, id est, vel apud haereticos, vel apud quosdam paganos, vera eius in terris gloria non potest esse, et ubi videtur esse frequens de illo fama cum laude. Vera ergo eius gloria in **Ecclesia** catholica sic a propheta cantatur: *Exaltare super coelos, Deus, et super omnem terram gloria tua*. Quia itaque post eius exaltationem venturus erat Spiritus sanctus, et eum glorificaturus, hoc sacer Psalmus, hoc ipse Unigenitus promisit futurum, quod videmus impletum.

⁴⁴⁰ Puto enim quod ait: *Iterum autem videbo vos, et gaudebit cor vestrum, et gaudium vestrum nemo tollet a vobis*, non ad illud tempus esse referendum quo resurrexit, eis que suam carnem cernendam tangendamque monstravit: sed potius ad illud unde iam dixerat: *Qui diligit me, diligetur a Patre meo; et ego diligam eum, et manifestabo meipsum illi*. Iam quippe resurrexerat, iam se illis in carne monstraverat, iam sedebat ad dexteram Patris, quando dicebat idem ipse apostolus Ioannes, cuius est hoc Evangelium, in Epistola sua: *Dilectissimi, nunc filii Dei sumus, et nondum manifestatum est quid erimus: scimus quia cum manifestatum fuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est*. Ista visio non vitae huius est, sed futurae; non temporalis, sed aeterna. *Haec est autem vita aeterna, dicente ipsa vita, ut cognoscant te, inquit, unum verum Deum, et quem misisti Iesum Christum*. De hac visione et cognitione dicit Apostolus: *Videmus nunc per speculum in aenigmate, tunc autem facie ad faciem: nunc scio ex parte, tunc autem cognoscam sicut et cognitus sum*. Hunc totius laboris sui fructum **Ecclesia** nunc parturit desiderando, tunc est paritura cernendo; nunc parturit gemendo, tunc paritura laetando; nunc parturit orando, tunc paritura laudando. Et ideo masculum; quoniam ad istum fructum contemplationis cuncta

Tratado CI, 6: Estimo que también respecto a esto se entiende mejor lo que más arriba está dicho: *Un poco y ya no me veréis y de nuevo un poco y me veréis*. En efecto, *un poco* es este entero espacio en que pasa volando el siglo presente; por ende, idéntico evangelista en persona dice en una carta suya: *Es la última hora*. Y en verdad, por eso ha añadido: “*Porque voy al Padre*”, lo cual hay que referirlo a la sentencia anterior, donde asevera: “*Un poco y ya no me veréis*”, no a la posterior, donde asevera: *Y de nuevo un poco y me veréis*. En efecto, yendo *al Padre*, iba a hacer que no le vieran. Y está dicho por esto: no precisamente porque iba a morir y, hasta que resucitase, iba a apartarse de las miradas de ellos, sino porque iba a ir *al Padre*, cosa que hizo después que resucitó y, *tras haber vivido con ellos durante cuarenta días, ha ascendido al cielo*. Porque, pues, iba a ir *al Padre*, a esos que entonces le veían corporalmente y después no iban a verlo mortal cual le veían cuando decía esas cosas, les asevera: *Un poco y ya no me veréis*. En cambio, a toda la Iglesia ha prometido lo que ha añadido: *Y de nuevo un poco y me veréis*, como a toda ha prometido: *He ahí que yo estoy con vosotros hasta la consumación del mundo*.

No retrasa el Señor la promesa: un poco y le veremos cuando ya nada roguemos, nada interroguemos, porque nada que desear quedará, nada que buscar se ocultará. Este *poco* nos parece largo, porque aún está activo; cuando se haya acabado, entonces nos daremos cuenta de cuán *poco* ha sido. Nuestro *gozo*, pues, no sea cual lo tiene el mundo acerca del que está dicho: “*El mundo, en cambio, gozará*”, ni empero durante el parto de este deseo estemos tristes, sin gozo, sino, como asevera el Apóstol, *alegres con la esperanza, pacientes en la tribulación*, porque la parturienta misma, a la que se nos ha comparado, por la prole que muy pronto vendrá, se alegra más de lo que está triste por el dolor presente.

Pero sea éste el final de este sermón, pues las cosas que siguen contienen una cuestión enojosísima y, para que, *si el Señor quisiere*, puedan explicarse más precisamente, no han de resumirse con brevedad⁴⁴¹.

officia referuntur actionis. Solus est enim liber; quia propter se appetitur, et non refertur ad aliud. Huic servit actio: ad hunc enim refertur quidquid bene agitur, quia propter hunc agitur; ipse autem non propter aliud, sed propter semetipsum tenetur et habetur. Ibi ergo finis qui sufficit nobis. Aeternus igitur erit: neque enim nobis sufficit finis, nisi cuius nullus est finis. Hoc inspiratum erat Philippo quando dixit: *Ostende nobis Patrem, et sufficit nobis*. In qua ostensione se promisit et Filius dicens: *Non credis quia ego in Patre, et Pater in me est?* De hoc itaque quod sufficit nobis, rectissime audimus: *Gaudium vestrum nemo tollet a vobis*.

⁴⁴¹ De hoc etiam quae superius dicta sunt, melius existimo intellegi: *Modicum et iam non videbitis me, et iterum modicum et videbitis me*. Modicum est enim hoc totum spatium quo praesens pervolat saeculum: unde dicit idem ipse evangelista in Epistola sua: *Novissima hora est*. Ideo namque addidit, *quia vado ad Patrem*: quod ad priorem sententiam referendum est, ubi ait: *Modicum et iam non videbitis me*; non ad posteriorem ubi ait, *et iterum modicum et videbitis me*. Eundo quippe ad Patrem, facturus erat ut eum non viderent. Ac per hoc non ideo dictum est, quia fuerat moriturus, et donec resurgeret, ab eorum aspectibus recessurus; sed quod esset iturus ad Patrem, quod fecit posteaquam resurrexit, et cum eis per quadraginta dies conversatus ascendit in coelum. Illis ergo ait: *Modicum et iam non videbitis me*, qui eum corporaliter tunc videbant, quia iturus erant ad Patrem, et eum deinceps mortalem visuri non erant, qualem cum ista loqueretur videbant. Quod vero addidit, *et iterum modicum et videbitis me*, universae promisit **Ecclesiae**: sicut universae promisit: *Ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi*. Non tardat Dominus promissum: modicum, et videbimus eum, ubi iam nihil rogemus, nihil interrogemus; quia nihil desiderandum remanebit, nihil quaerendum latebit. Hoc modicum longum nobis videtur, quoniam adhuc agitur: cum finitum fuerit, tunc sentiemus quam modicum fuerit. Non ergo sit gaudium nostrum quale habet mundus, de quo dictum est: *Mundus autem gaudebit*: nec tamen in huius desiderii parturitione sine gaudio tristes simus, sed sicut ait Apostolus: *Spe gaudentes, in tribulatione patientes*; quia et ipsa parturiens, cui comparati sumus, plus gaudet de mox futura prole, quam tristis est de praesenti dolore. Sed huius sermonis iste sit finis: habent enim quaestionem molestissimam quae sequuntur, nec brevitate coarctanda sunt, ut possint commodius, si Dominus voluerit, explicari.

Tratado CVI, 1: De estas palabras del Señor que están así: *Manifesté tu nombre a los hombres que del mundo me diste*, voy a disertar en este sermón, como él concediere. Si lo dice sólo de estos discípulos con quienes cenó y a quienes, antes que comenzase a orar, habló de tan numerosas cosas, esto no se refiere a ese esclarecimiento –o, según otros han traducido, glorificación– acerca del que hablaba más arriba, con el cual esclarece o glorifica al Padre *el Hijo*. En efecto, ¿cuánta o qué clase de gloria es haberse dado a conocer a doce o, mejor dicho, a *once* mortales? Si, en cambio, quiso que, respecto a lo que asevera: “*Manifesté tu nombre a los hombres que del mundo me diste*”, se entiendan todos –también *quienes* iban a *creer* en él, pertenecientes a su gran Iglesia que iba a provenir de todas las gentes, acerca de la cual se canta en un salmo: “*En la Iglesia grande te alabaré*”–, lisa y llanamente es ése el esclarecimiento con que *el Hijo* esclarece al Padre cuando hace que *todas las gentes* y tan numerosas generaciones de hombres *conozcan el nombre* de éste. Y generaciones de hombres *conozcan el nombre* de éste. Y esto que asevera: “*Manifesté tu nombre a los hombres que del mundo me diste*”, es tal cual eso que había dicho poco antes: “*Yo te esclarecí sobre la tierra*”, de modo que allí y aquí pone en vez del tiempo futuro el pretérito, como quien sabía que estaba predestinado que esto sucediese y, por eso, dice que él había hecho lo que sin duda alguna iba a hacer⁴⁴².

Tratado CVI, 2: Pero eso que sigue, muestra que es bastante creíble que lo que ha dicho: “*Manifesté tu nombre a los hombres que del mundo me diste*”, él lo haya dicho acerca de estos que eran ya sus discípulos, no de todos los que en él iban a *creer*. En efecto, tras haber dicho esto, ha añadido: *Tuyos eran y me los diste y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me has dado proviene de ti, porque les he dado y esos mismos aceptaron las palabras que me diste, y conocieron verdaderamente que de ti salí, y creyeron que tu me enviaste*. Por otra parte, todo esto, cumplido ya en esperanza si bien era aún futuro, pudo también haberse dicho acerca de todos los fieles futuros. Pero a que se entienda que de esto habla a propósito de solos estos discípulos que entonces tenía, incita, más bien, lo que poco después asevera para aludir a Judas, *que lo entregó* –por cierto, de entre ese número duodenario *pereció* él solo–: *Cuando estaba con ellos, yo los guardaba en tu nombre; custodié a los que me has dado, y ninguno de éstos pereció, a no ser el hijo de la perdición, para que la Escritura se cumpla*.

Después añade: *Ahora, en cambio, voy a ti*. Por ende es manifiesto que de su presencia corporal ha dicho: “*Cuando estaba con ellos, yo los guardaba*”, como si *con ellos* no estuviera ya mediante esa presencia. En efecto, de ese modo ha querido indicar que muy pronto sucederá su ascensión, de la cual ha dicho: “*Ahora, en cambio, voy a ti*”:

⁴⁴² De his verbis Domini, sicut ipse donaverit, sermone isto disputaturi sumus, quae ita se habent: *Manifestavi nomen tuum hominibus quos dedisti mihi de mundo*. Quod si de his tantum dicit discipulis cum quibus coenavit, et ad quos antequam orare inciperet, tam multa locutus est; non pertinet hoc ad illam clarificationem, sive ut alii interpretati sunt, glorificationem, de qua superius loquebatur, qua Filius clarificat vel glorificat Patrem. Quanta est enim vel qualis gloria, duodecim vel undecim potius innotuisse mortalibus? Si autem quod ait: *Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo*, omnes intellegi voluit, etiam qui in eum fuerant credituri, ad eius magnam quae futura erat ex omnibus **gentibus Ecclesiam** pertinentes, de qua in Psalmo canitur: *In Ecclesia magna confitebor tibi*; est plane ista clarificatio qua Filius clarificat Patrem, cum eius nomen notum facit omnibus **gentibus**, et tam multis generationibus hominum. Et tale est hoc quod ait: *Manifestavi novem tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo*, quale illud quod paulo ante dixerat: *Ego te clarificavi super terram*; pro tempore futuro et illic et hic praeteritum ponens, sicut qui sciret praedestinatum esse ut id fieret, et ideo fecisse dicens se quod erat sine ulla dubitatione facturum.

evidentemente, iba a ir a la derecha del Padre, de donde, *según la regla de fe y la sana doctrina*, con presencia asimismo corporal va a venir a juzgar *a vivos y muertos*; por cierto, tras su ascensión, mediante presencia evidentemente espiritual iba a estar en este mundo *con ellos* y con su Iglesia entera, *hasta la consumación del tiempo*. Así pues, no se entiende rectamente de quiénes ha dicho: “*Cuando estaba con ellos, yo los guardaba*”, como no sean estos a los que, por haber creído en él, había ya comenzado a guardar mediante la presencia corporal y a los que iba a abandonar con la ausencia corporal, para que mediante la presencia espiritual *los guardase con el Padre*. En cambio, después añade también los demás suyos, cuando dice: “*Ahora bien, ruego no sólo por éstos, sino también por estos que mediante la palabra de esos van a creer en mí*”, donde muestra bastante manifiestamente que más arriba, desde ese pasaje donde asevera: “*Manifesté tu nombre a los hombres que me diste*”, hablaba no de todos los que le pertenecen, sino *sólo* de estos que le oían cuando decía esas cosas⁴⁴³.

Tratado CVII, 2: Después añade: *Porque son tuyos*. En efecto, no porque el Padre los ha dado al Hijo ha perdido aquel mismo lo que ha dado, pues el Hijo sigue aún y dice: “*Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío*”, donde suficientemente se muestra con claridad cómo es *del Unigénito Hijo todo lo que es del Padre*: evidentemente, porque también ese mismo es Dios y del Padre ha nacido igual al Padre; no como está dicho a uno de los dos hijos, o sea, al mayor: *Tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo*. En efecto, esto está dicho de todas estas criaturas que están bajo la criatura racional santa, las cuales están, evidentemente, sometidas a la Iglesia –respecto a esa Iglesia en conjunto se entienden también esos dos hijos, mayor y menor, *con todos los ángeles santos*, a los que *en el reino de Cristo y de Dios seremos iguales*–; esto, en cambio: *Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío*, está dicho de forma que aquí está también esa misma criatura racional que no se somete sino *a Dios*, para que se le someta todo lo que está debajo de ella.

Ésta, pues, porque es de Dios Padre, no sería simultáneamente también del Hijo, si éste no fuese igual al Padre; de esa misma, en efecto, trataba cuando decía: *No ruego por el mundo, sino por estos que me has dado, porque son tuyos, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío*. No es legítimo que los santos, acerca de los que ha dicho esto, sean de alguien,

⁴⁴³ Sed de his qui iam erant discipuli eius, non de omnibus qui in illum fuerant credituri eum dixisse quod dixit: *Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo*, ea quae sequuntur, credibilis esse demonstrant. Cum enim hoc dixisset, adiunxit: *Tui erant, et mihi eos dedisti, et sermonem tuum servaverunt: nunc cognoverunt quia omnia quae dedisti mihi, abs te sunt; quia verba quae dedisti mihi, dedi eis: et ipsi acceperunt, et cognoverunt vere quia a te exivi, et crediderunt quia tu me misisti*. Quamquam et haec omnia de futuris omnibus fidelibus dici potuerunt spe iam perfecta, cum adhuc essent futura: sed ut de his solis quos tunc habebat discipulis haec loqui intellegatur, illud magis urget quod paulo post ait: *Cum essem cum eis, ego servabam eos in nomine tuo: quos dedisti mihi custodivi, et nemo ex eis periit, nisi filius perditionis, ut Scriptura impleatur*; Iudam significans qui tradidit eum: ex isto quippe duodenario numero Apostolorum solus periit. Deinde subiungit: *Nunc autem ad te venio*. Unde manifestum est eum de corporali sua dixisse praesentia: *Cum essem cum eis, ego servabam eos*, veluti iam cum eis ea praesentia non esset. Eo modo enim significare voluit ascensionem suam mox futuram, de qua dixit: *Nunc autem ad te venio*: iturus utique ad dexteram Patris; unde venturus est ad vivos et mortuos iudicandos praesentia itidem corporali, secundum fidei regulam sanamque doctrinam: nam praesentia spiritali cum eis erat utique futurus post ascensionem suam, et cum tota **Ecclesia** sua in hoc mundo usque in consummationem saeculi. Non itaque recte intelleguntur de quibus dixerit: *Cum essem cum eis, ego servabam illos*, nisi hi quos in se credentes servare iam coeperat praesentia corporali, et quos relicturus fuerat absentia corporali, ut eos cum Patre servaret praesentia spiritali. Post vero adiungit et caeteros suos, ubi dicit: *Non pro his autem rogo tantum, sed et pro his qui credituri sunt per verbum eorum in me*. Ubi manifestius ostendit quod non de omnibus ad eum pertinentibus superius loqueretur, ab eo loco ubi ait: *Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi*; sed de his tantum qui eum, cum illa diceret, audiebant.

sino de ese por quien *fueron creados y santificados* y, por eso, es necesario que *todo* lo que es de ellos sea también de ese de quien son también ellos. Porque, pues, son del Padre y del Hijo, demuestran que son iguales esos de quienes son por igual. En cambio, lo que aseveró cuando hablaba del Espíritu Santo: *Todas las cosas que tiene el Padre son mías; por eso he dicho que de lo mío recibirá y os lo hará saber* , lo dijo de estas cosas que atañen a la divinidad misma del Padre, en las cuales es igual a él, teniendo *todas las cosas que él tiene* . En efecto, eso respecta a lo que asevera: *“De lo mío recibirá”* , el Espíritu Santo iba a recibirlo no de una criatura que está sometida al Padre y al Hijo sino, evidentemente, del Padre, del cual procede el Espíritu, también del cual ha nacido el Hijo⁴⁴⁴.

Tratado CVIII, 5: Pero, porque ellos son *miembros suyos* por haber sido hecho *la cabeza de la Iglesia el Mediador de Dios y hombres, cristo Jesús hombre* , por eso asevera lo que sigue: *Y en favor de ellos me santifico a mí mismo* . En efecto, ¿qué significa *“Y en favor de ellos me santifico a mí mismo”* , sino *“los santifico en mí mismo, pues también esos mismo son yo”* ? Porque, como he dicho, esos de quienes asevera esto son *miembros suyos* y *Cristo es uno solo* , cabeza y cuerpo, según el Apóstol enseña y dice de la descendencia de Abrahán: *“Por otra parte, si vosotros sois de Cristo, sois, pues, descendencia de Abrahán”* , tras haber dicho más arriba: *No dice “y a las descendencias”, cual respecto a muchas, sino, cual respecto a una sola, “y a tu descendencia”, que es Cristo. Si, pues, Cristo es esto, descendencia de Abrahán, a quienes está dicho “Sois, pues, descendencia de Abrahán”, ¿qué otra cosa les está dicha sino “sois, pues, Cristo”* ? A esto se debe lo que en otro lugar asevera idéntico apóstol en persona: *Ahora me alegro de los padecimientos por vosotros y en mi carne completo lo que falta de las aflicciones de Cristo. No ha dicho “de las aflicciones mías”, sino “de Cristo”* , porque era miembro *de Cristo* y mediante sus persecuciones, cuales era preciso que Cristo sufriera en su cuerpo entero, también ese mismo completaba proporcionalmente *las aflicciones* de éste⁴⁴⁵.

⁴⁴⁴ Deinde subiungit: *Quia tui sunt. Neque enim quia Pater eos Filio dedit, amisit ipse quos dedit: cum adhuc Filius sequatur, et dicat: Et mea omnia tua sunt, et tua mea. Ubi satis apparet quomodo unigeniti Filii sint omnia quae sunt Patris; per hoc utique quod etiam ipse Deus est, et de Patre Patri est natus aequalis: non quomodo dictum est uni ex duobus filiis, maiori scilicet: Tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt. Illud enim dictum est de his omnibus creaturis quae infra creaturam sanctam rationalem sunt, quae utique subduntur Ecclesiae; in qua universa Ecclesia et illi duo intelleguntur filii maior et minor, cum omnibus Angelis sanctis, quibus erimus aequales in regno Christi et Dei: hoc autem ita dictum est: Et mea omnia tua sunt, et tua mea, ut hic sit etiam ipsa creatura rationalis, quae non nisi Deo subditur, ut ei quae infra illam sunt cuncta subdantur. Haec ergo cum sit Dei Patris, non simul esset et Filii, nisi Patri esset aequalis: de ipsa quippe agebat, cum diceret: Non pro mundo rogo, sed pro his quos dedisti mihi: quia tui sunt, et mea omnia tua sunt, et tua mea. Nec fas est ut sancti, de quibus haec locutus est, cuiusquam sint, nisi eius a quo creati et sanctificati sunt: ac per hoc et omnia quae ipsorum sunt, necesse est ut eius sint cuius et ipsi sunt. Ergo cum et Patris et Filii sunt, aequales eos esse demonstrant, quorum aequaliter sunt. Illud autem quod ait, cum de Spiritu sancto loqueretur: Omnia quae habet Pater, mea sunt; propterea dixi quia de meo accipiet et annuntiabit vobis; de his dixit quae ad ipsam Patris pertinent divinitatem, in quibus illi est aequalis, omnia quae habet habendo. Neque enim Spiritus sanctus de creatura quae Patri est subdita et Filio, fuerat accepturus quod ait, de meo accipiet; sed utique de Patre de quo procedit Spiritus, de quo est natus et Filius.*

⁴⁴⁵ Sed quoniam per hoc quod mediator Dei et hominum homo Christus Iesus factus est caput Ecclesiae, illi membra sunt eius; ideo ait quod sequitur: *Et pro eis ego sanctifico meipsum.* Quid est enim: *Et pro eis ego sanctifico meipsum* , nisi, eos in meipso sanctifico, cum et ipsi sint ego? Quoniam de quibus hoc ait, ut dixi, membra sunt eius, et unus est Christus caput et corpus: docente Apostolo atque dicente de semine Abrahae: *Si autem vos Christi, ergo semen Abrahae estis* ; cum dixisset superius: *Non dicit: Et seminibus tamquam in multis; sed tamquam in uno: Et semini tuo, quod est Christus.* Si ergo semen Abrahae, hoc est Christus, quid aliud dictum est quibus dictum est: *Ergo semen Abrahae estis* , nisi, ergo Christus estis? Inde est quod alio loco idem ipse apostolus ait: *Nunc gaudeo in passionibus pro vobis, et adimpleo ea*

Tratado CIX, 1: *El Señor Jesús*, al acercarse ya su pasión, tras haber orado por sus discípulos *que nominó también apóstoles*, con los cuales había cenado la última cena, de la que había salido *su traidor*, manifestado mediante *el bocado*, y con quienes tras la salida de él había ya hablado de muchas cosas antes de orar por ellos, ha agregado también los demás *que iban a creer en él*, y ha dicho al Padre: “*Ahora bien, ruego no sólo por éstos*” –esto es, por los discípulos que con él estaban entonces-, “*sino también*”, afirma, “*por esos que mediante su palabra van a creer en mí*”, donde ha querido que se entienda “*todos los suyos*”, no sólo quienes entonces estaban en la carne, sino también los que iba a haber. En efecto, cuantos después *creyeron en él*, creyeron y, *hasta que venga, van a creer*, sin duda *mediante la palabra* de los apóstoles, pues a esos mismos había dicho: “*También vosotros daréis testimonio porque desde el inicio estáis conmigo*”, y mediante éstos ha sido servido el Evangelio aun antes que se escribiera, y cualquiera que cree en Cristo, cree, evidentemente, *al Evangelio*. Así pues, ha de entenderse que estos de quienes asevera que van a creer *mediante su palabra* son no sólo los que, cuando vivían *en la carne*, oyeron a los apóstoles mismos, sino también, tras su óbito, incluso nosotros, nacidos mucho después: *mediante su palabra* hemos creído en Cristo, porque esos mismos que estuvieron entonces con él predicaron a los demás lo que le oyeron y así, doquiera está su Iglesia, *su palabra* ha llegado hasta nosotros para que también nosotros creyéramos, y va a llegar a los posteriores, cualesquiera que en cualquier parte *van a creer* después *en él*⁴⁴⁶.

Tratado CIX, 3: Por tanto, ha de entenderse que aún no habían creído en él como quería que se creyera en su persona, puesto que Pedro mismo, sobre el que había dado tan gran testimonio cuando aquél confesó y dijo: “*Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo*”, en vez de creer que, muerto, iba a resucitar, no quería que él muriese, por lo que inmediatamente le nominó satanás. Así pues, se descubre que quienes había fallecido ya y por revelación del Espíritu no dudaban en absoluto que Cristo iba a resucitar, son mejores creyentes que quienes, aunque había creído que él iba a redimir *a Israel*, vista su muerte, perdieron entera la esperanza que respecto a él habían tenido. Así pues, no opino nada mejor que esto: impartido *tras su resurrección* el Espíritu Santo, adoctrinados y confirmados los apóstoles y constituidos primeramente ellos como doctores en la Iglesia, *mediante su palabra* otros habían creído en Cristo como era preciso que se creyera, esto es, de forma que mantuviesen la fe en la resurrección; y, por eso, todos esos a quienes se veía que habían creído en él, habían pertenecido al número

quae desunt pressurarum Christi, in carne mea. Non dixit, pressurarum mearum, sed: Christi: quia membrum erat Christi; et in persecutionibus suis, quales Christum in suo toto corpore pati oportebat, etiam ipse pressuras eius pro sua portione adimplebat.

⁴⁴⁶ Dominus Iesus iam sua propinquantem passionem, cum orasset pro discipulis suis, quos et Apostolos nominavit, cum quibus coenaverat ultimam coenam, de qua traditor eius per buccellam manifestatus exierat, et cum quibus post eius egressum antequam pro eis oraret, multa iam fuerat locutus; adiunxit et caeteros qui in eum fuerant credituri, et ait ad Patrem: *Non pro his autem rogo tantum*, id est pro discipulis qui cum illo tunc erant: *sed et pro eis*, inquit, *qui credituri sunt per verbum eorum in me*. Ubi omnes suos intellegi voluit, non solum qui tunc erant in carne, sed etiam qui futuri erant. Quotquot enim postea crediderunt in eum, per verbum Apostolorum sine dubio crediderunt, et donec veniat, credituri sunt: ipsis enim dixerat: *Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis*; et per hos Evangelium ministratum est, et antequam scriberetur, et utique quisquis in Christum credit, Evangelio credit. Non itaque hi tantum intellegendi sunt, quos ait in se credituros per verbum eorum, qui ipsos, cum in carne viverent, Apostolos audierunt; sed et post obitum eorum, et nos longe post nati, per verbum eorum credidimus in Christum. Quoniam ipsi qui cum illo tunc fuerunt, quod ab illo audierunt, caeteris praedicaverunt: atque ita verbum eorum, ut etiam nos crederemus, ad nos usque pervenit, ubicumque est eius **Ecclesia**; et perventurum est ad posteros, quicumque, ubicumque postea in eum credituri sunt.

de esos por quienes oró al decir: *Ahora bien, ruego no sólo por éstos, sino también por esos que mediante su palabra van a creer en mí*⁴⁴⁷.

Tratado CXII, 1: Pues bien, cualquiera que desea saber cómo todos concuerdan entre sí y cómo uno no está en desacuerdo con la verdad que se expresa mediante otro, búsquelo no en estos sermones, sino en otros escritos laboriosos, y estúdielos a fondo no en pie y oyendo, sino, más bien, estando sentado y leyendo o prestando oído y mente atentísimos a quien lee. Sin embargo, antes de saberlo –ya sea que aun *en esta vida* pueda saberlo, ya sea que no pueda a causa de algunos impedimentos–, crea que ningún evangelista, por lo que atañe a estos que la Iglesia recibe como autoridad canónica, ha redactado nada que pueda ser contrario a su propia narración o a la de otro, no menos veraz ella⁴⁴⁸.

Tratado CXVIII, 4: Quizá pregunte alguien qué significan la división de la ropa hecha en tantas partes y ese sorteo de la túnica. El vestido cuatripartito del Señor Jesucristo representó a su Iglesia cuatripartita, o sea, extendida por el entero orbe de las tierras, que consta de cuatro partes, y distribuida igualmente, esto es, concordemente, en todas esas mismas partes. Por eso dice en otro sitio que él va a enviar *sus ángeles* a reunir *desde los cuatro vientos a los elegidos de él*, lo cual ¿qué significa, sino desde las cuatro partes del mundo, oriente, occidente, aquilón y mediodía?. En cambio, esa túnica sorteada significa la unidad de todas las partes, que el vínculo *de la caridad* mantiene íntegra. Pues bien, al ir a hablar de la caridad, el Apóstol afirma: “*Os muestro un camino descollante*”, y en otro lugar asevera: “*Conocer también la caridad de Cristo, descollante sobre el conocimiento*”, y asimismo en otro sitio: *Ahora bien, sobre todo esto, la caridad, que es vínculo de la perfección*. Si, pues, la caridad tiene el más descollante *camino* y descuella *sobre el conocimiento* y está preceptuada *sobre todo*, el vestido que la significa se muestra con razón *tejido desde arriba; inconsútil*, por otra parte, para que nunca se lo descosa; y llega a uno solo, porque reúne a todos *en la unidad*. Como en el caso de los apóstoles: aunque también ese número mismo era duodenario, esto es, cuatripartito de tres en tres, y todos fueron interrogados, solo Pedro respondió: “*Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo*”, y cual si hubiera recibido él solo la potestad de atar y desatar, se le dice: “*Te daré las llaves del reino de los cielos*”, aunque uno solo dijo aquello por todos y, cual representante de la unidad misma, con todos recibió esto; uno solo por todos, precisamente porque la unidad está en todos. Por

⁴⁴⁷ Intellegendum est igitur, quod nondum in eum sic crediderant, quomodo in se credi volebat: quandoquidem et ipse Petrus, cui confitenti et dicenti: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, tam magnum testimonium perhibuerat, magis eum mori nolebat, quam mortuum resurrecturum esse credebat; unde mox ab eo appellatus est satanas. Fideliores itaque reperiuntur, qui defuncti iam fuerant, et resurrecturum Christum revelante Spiritu non utique dubitabant, quam illi qui cum credidissent ipsum redempturum Israel, visa eius morte spem totam quam de illo habuerant perdidit. Nihil itaque melius credimus, quam post eius resurrectionem impertito Spiritu sancto, et doctis et confirmatis Apostolis, eis que in **Ecclesia** primitus doctoribus constitutis, per eorum verbum sic alios credidisse quemadmodum in Christum credi oportebat, id est, ut fidem resurrectionis eius tenerent. Ac per hoc et illos omnes qui iam in eum credidisse videbantur, ad eorum numerum pertinuisse pro quibus oravit, dicens: *Non pro his autem rogo tantum, sed et pro eis qui credituri sunt per verbum eorum in me*.

⁴⁴⁸ Quomodo autem inter se omnes conveniant, nec veritati quae per alium promittitur, ab alio repugnetur, quisquis nosse desiderat, non in his sermonibus, sed in aliis laboriosis litteris quaerat; nec stando et audiendo, sed potius sedendo et legendo, vel legenti aurem mentemque intentissimam praebendo, illa condiscat. Credat tamen antequam sciat, sive id etiam scire in hac vita possit, sive per aliqua impedimenta non possit, nihil ab aliquo evangelista esse conscriptum, quantum ad hos attinet quos in **auctoritatem canonicam** recepit **Ecclesia**, quod vel ipsius vel alterius non minus veraci narrationi possit esse contrarium.

ende, también aquí, tras haber dicho “*tejida desde arriba*”, ha añadido “*por todo*”. Si aplicamos esto a lo que significa, de ello no está privado nadie respecto al cual se sabe que pertenece al todo; a consecuencia de este todo, como indica la lengua griega, se denomina católica a la Iglesia. Por otra parte, a propósito del sorteo, ¿qué decir sino que se hace valer *la gracia de Dios*?. En efecto, puesto que el sorteo agradó a todos, en uno solo llegó a todos la túnica así: porque también *la gracia de Dios* ha llegado a todos en la unidad; además, cuando se echa la suerte, ésta se amolda no a la persona o méritos de cada cual, sino al oculto *juicio de Dios*⁴⁴⁹.

Tratado CXX, 2: *Vinieron, pues, los soldados y, por cierto, rompieron las piernas del primero y del otro que fue crucificado con él. En cambio, como hubiesen llegado a Jesús, cuando lo vieron muerto ya, no rompieron sus piernas; pero uno de los soldados abrió con una lanza su costado y al instante salió sangre y agua.* El evangelista ha usado una palabra cuidadosa, de forma que dijera no “golpeó” o “hirió” *su costado*, u otra cosa cualquiera, sino *abrió*, para que la puerta de la vida se abriera allí de donde han manado los sacramentos de la Iglesia, sin los que no se entra a la vida que es auténtica vida. Esa sangre ha sido derramada *para remisión de los pecados*; esa agua prepara la copa saludable; ella proporciona el baño y la bebida. Esto lo prenunciaba la *puerta* que Noé mando hacer en *el costado del arca*, para que por ella entrasen los animales que no iban a perecer en el diluvio, los cuales prefiguraban la Iglesia. En atención a esto, la primera mujer fue hecha del costado del marido, que dormía, y fue nominada *vida y madre de los vivos*, pues antes del gran mal de la prevaricación significó un gran bien. Aquí, *el segundo Adán, inclinada la cabeza*, durmió *en la cruz* para que de ahí –de eso que fluyó del costado del durmiente– le fuese formada la esposa. ¡Oh muerte en virtud de la que los muertos reviven! ¿Qué más limpio que esa sangre? ¿Qué más saludable que esa herida?⁴⁵⁰

⁴⁴⁹ Quærat forte aliquis, quid significet in tot partes vestimentorum facta divisio, et de tunica illa sortitio. Quadripartita vestis Domini Iesu Christi, quadripartitam figuravit eius **Ecclesiam**, toto scilicet, qui quatuor partibus constat, terrarum orbe diffusam, et omnibus eisdem partibus aequaliter, id est concorditer distributam. Propter quod alibi dicit missurum se Angelos suos, ut colligant electos eius a quatuor ventis: quod quid est, nisi a quatuor partibus mundi, Oriente, Occidente, Aquilone et Meridie? Tunica vero illa sortita, omnium partium significat unitatem, quæ caritatis vinculo continetur. De caritate autem locuturus Apostolus: *Supereminentem*, inquit, *viam vobis demonstro*: et alio loco ait: *Cognoscere etiam supereminentem scientiæ caritatem Christi*; itemque alibi: *Super omnia autem hæc caritatem, quæ est vinculum perfectionis*. Si ergo caritas et supereminentiorem habet viam, et supereminet scientiæ, et super omnia præcepta est; merito vestis qua significatur, desuper contexta perhibetur. Inconsutilis autem, ne aliquando dissuatur: et ad unum pervenit, quia in unum omnes colligit. Sicut in Apostolis cum esset etiam ipse numerus duodenarius, id est quadripartitus in ternos, et omnes essent interrogati, solus Petrus respondit: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; et ei dicitur: *Tibi dabo claves regni coelorum*, tamquam ligandi et solvendi solus acceperit potestatem: cum et illud unus pro omnibus dixerit, et hoc cum omnibus tamquam personam gerens ipsius unitatis acceperit: ideo unus pro omnibus, quia unitas est in omnibus. Unde et hic cum dixisset, *desuper contexta*; addidit, *per totum*. Quod si referamus ad id quod significat, nemo eius est expers qui pertinere invenitur ad totum: a quo toto, sicut graeca indicat lingua, catholica vocatur **Ecclesia**. In sorte autem quid, nisi Dei gratia commendata est? Sic quippe in uno ad omnes pervenit, cum sors omnibus placuit, quia et Dei gratia in unitate ad omnes pervenit: et cum sors mittitur, non personæ cuiusque vel meritis, sed occulto iudicio Dei ceditur.

⁴⁵⁰ *Venerunt ergo milites, et primi quidem fregerunt crura, et alterius qui crucifixus est cum eo. Ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura: sed unus militum lancea latus eius aperuit, et continuo exivit sanguis et aqua.* Vigilanti verbo Evangelista usus est, ut non diceret: *Latus eius percussit, aut vulneravit, aut quid aliud*; sed, *aperuit*: ut illic quodammodo vitæ ostium panderetur, unde Sacramenta **Ecclesiæ** manaverunt, sine quibus ad vitam quæ vera vita est, non intratur. Ille sanguis in remissionem fusus est peccatorum: aqua illa salutare temperat poculum; hæc et lavacrum præstat, et potum. Hoc prænuntiabat quod Noe in latere arcae ostium facere iussus est, qua intrarent animalia quæ non erant diluvio peritura, quibus præfigurabatur **Ecclesia**. Propter hoc prima mulier facta

Tratado CXXI, 3: *No me toques, pues aún no he ascendido a mi Padre:* o está, pues, dicho de forma que en esa mujer se representaba a la Iglesia venida de las gentes, la cual no ha creído en Cristo sino tras haber ascendió él *al Padre*, o Jesús ha querido que en él se crea así, esto es, que se le toque espiritualmente así: en cuanto que ese mismo y *el Padre*, o Jesús ha querido que en él se crea así, esto es, que se le toque espiritualmente así: en cuanto que ese mismo y *el Padre* son *una sola cosa*. En efecto, con sus sentidos íntimos asciende en cierto modo al Padre quien haya progresado en él de forma que lo reconozca igual al Padre; de otra manera no se le toca correctamente, esto es, de otra manera no se cree correctamente en él. Pues bien, María podía creer de forma que lo supusiera desigual al Padre, lo cual se prohíbe evidentemente cuando se le dice: “*No me toques*”, esto es, no creas en mí como aún entiendes; no permitas a tu sentimiento dirigirse hasta lo que me he hecho por ti y que no pase a eso *mediante* lo que has sido hecha. En efecto, ¿cómo no creía aún carnalmente en ese a quien lloraba como a hombre? *Pues aún no he ascendido a mi Padre*, afirma; me tocarás allí: cuando hayas creído que soy Dios no desigual al Padre.

En cambio, vete a mis hermanos y díles: Asciendo al Padre mío y Padre vuestro. No asevera “nuestro Padre”; de una manera *mío*, de otra *vuestro*. Tampoco aquí ha dicho “Dios nuestro”; también, pues, aquí de una manera *mío*, de otra *vuestro*; *Dios mío* bajo el que también estoy yo en cuanto hombre; *Dios vuestro* entre el cual y vosotros mismos soy *Mediador*⁴⁵¹.

Tratado CXXI, 4: *Se condonan los pecados a esos cuyos pecados hayáis condonado,* afirma, *y quedan retenidos a esos cuyos pecados hayáis retenido.* La caridad de la Iglesia, que *mediante el Espíritu Santo* se derrama en *nuestros corazones*, perdona los pecados de sus compañeros; en cambio, mantiene los de esos que no son compañeros suyos. Por eso, después que ha dicho: “*Recibid Espíritu Santo*”, al instante ha añadido esto acerca de la condonación y retención de los pecados⁴⁵².

Tratado CXXII, 1: Tras la narración del suceso en que el discípulo Tomás, ofrecidos a él para tocarlos los lugares de las heridas en la carne de Cristo, *vio* y *creyó* lo que no quería creer, el evangelista Juan intercala y dice esto: *En efecto, Jesús hizo en presencia*

est de latere viri dormientis, et appellata est vita materque vivorum. Magnum quippe significavit bonum, ante magnum praevaricationis malum. Hic secundus Adam inclinato capite in cruce dormivit, ut inde formaretur ei coniux, quod de latere dormientis effluxit. O mors unde mortui reviviscunt! Quid isto sanguine mundius? quid vulnere isto salubrius?

⁴⁵¹ Aut ergo sic dictum est: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*, ut in illa femina figuraretur **Ecclesia** de **Gentibus**, quae in Christum non credidit, nisi cum ascendisset ad Patrem: aut sic in se credi voluit Iesus, hoc est, sic se spiritaliter tangi, quod ipse et Pater unum sint. Eius quippe intimis sensibus quodammodo ascendit ad Patrem, qui sic in eo profecerit ut Patri agnoscat aequalem: aliter non recte tangitur, id est, aliter non recte in eum creditur. Poterat autem sic credere Maria, ut eum putaret imparem Patri, quod utique prohibetur cum ei dicitur: *Noli me tangere*: id est: Noli in me sic credere, quemadmodum adhuc sapis; noli tuum sensum huc usque pertendere quod pro te factus sum, nec transire ad illud per quod facta es. Quomodo enim non carnaliter adhuc in eum credebat, quem sicut hominem flebat? *Nondum enim ascendi*, inquit, *ad Patrem meum*: ibi me tanges, quando me credideris Patri non imparem Deum. *Vade autem ad fratres meos, et dic eis: Ascendo ad Patrem meum et Patrem vestrum.* Non ait: Patrem nostrum: aliter ergo meum, aliter vestrum; natura meum, gratia vestrum. *Et Deum meum, et Deum vestrum.* Neque hic dixit: Deum nostrum: ergo et hic aliter meum, aliter vestrum; Deum meum sub quo et ego homo sum, Deum vestrum inter quos et ipsum mediator sum.

⁴⁵² *Quorum remisistis*, inquit, *peccata, remittuntur eis; et quorum retinueritis, retenta sunt.* **Ecclesiae** caritas quae per Spiritum sanctum diffunditur in cordibus nostris, participum suorum peccata dimittit: eorum autem qui non sunt eius participes, tenet. Ideo posteaquam dixit: *Accipite Spiritum sanctum*; hoc continuo de peccatorum remissione ac detentione subiecit.

de sus discípulos muchos otros signos que no están escritos en este libro. Pues bien, éstos están escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, al creer, en su nombre tengáis vida. Esta perícopa indica, digamos, el final de este libro; pero aquí se narra después cómo se ha manifestado *junto al mar de Tiberíades* el Señor y cómo *en la captura de los peces* hizo valer el misterio de la Iglesia, cual va a ser ella en la resurrección de los muertos última. Así pues, estimo que, para hacer valer esto, es eficaz que se haya intercalado el final del libro, por así llamarlo, a fin de que ello sea también cual proemio de la narración que seguirá, de forma que en cierto modo le prepare a ella un lugar muy eminente. Esta narración comienza así: *Después se manifestó de nuevo Jesús junto al mar de Tiberíades; pues bien, se manifestó así. Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, al que se llama Dídimo, y Natanael, que era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo y otros dos de entre sus discípulos. Les dice Simón Pedro: “Voy a pescar”. Le dicen: “Vamos también nosotros contigo”*⁴⁵³.

Tratado CXXII, 7: Pero ésa es una parábola mediante la palabra, no mediante un suceso; pues bien, como con el suceso ha aludido en este lugar a la Iglesia según va a ser al final del mundo, así con otra pesca ha aludido el Señor a la Iglesia según es ahora. Por otra parte, precisamente por haber hecho esto en el inicio de su predicación y aquello, en cambio, tras su resurrección, muestra que a los *buenos y malos* que ahora tiene la Iglesia alude esa captura de peces y que, en cambio, ésta sólo a los buenos, a los que tendrá eternamente, cumplida en el final “de esta era” la resurrección *de los muertos*. Por eso, allí *Jesús* no estaba plantado *en la orilla* como aquí cuando mandó capturar los peces sino que, *tras subir a una barca, que era de Simón, le rogó que la retirase de la tierra un poquito y, sentado en ella, enseñaba a las turbas. Pues bien, cuando cesó de hablar, dijo a Simón: “Guía a alta mar y soltad vuestras redes para la captura”*. Además, aquí los peces capturados estuvieron en las barquillas, no sacaron *a tierra la red*, como allí.

Con estos signos y con otros, si pudieren descubrirse algunos, ha quedado figurada allí la Iglesia en este mundo, aquí, en cambio, la Iglesia en el final “del mundo”: precisamente porque allí aludió Cristo a que nosotros hemos sido llamados, y aquí a que seremos resucitados; aquello sucedió antes de la resurrección del Señor y, en cambio, esto tras ella. Allí, para que las redes no aludan a solos los buenos, no se echan a la derecha; para que no aludan a solos los malos, tampoco se echan a la izquierda, sino que, para que entendamos que buenos y malos están completamente entremezclados, sin hacer diferencia afirma: “*Soltad vuestras redes para la captura*”; aquí, en cambio, afirma: “*Echad a la derecha del navío la red*”, para aludir a esos que estaban a la derecha, solos los buenos. Allí *se rompía la red* para aludir a los cismas; aquí, en cambio, porque entonces, en la suma paz de los santos, no habrá ya cisma alguno, fue importante para el evangelista decir: “*Y aunque eran tantos*”, esto es, tan grandes, *no se*

⁴⁵³ Post narrationem rei gestae, in qua Thomas discipulus oblatis sibi tangendis in Christi carne vulnerum locis, vidit quod credere nolebat et credidit; interponit haec evangelista Ioannes, et dicit: *Multa quidem et alia signa fecit Iesus in conspectu discipulorum suorum, quae non sunt scripta in libro hoc. Haec autem scripta sunt, ut credatis quia Iesus est Christus Filius Dei; et ut credentes, vitam habeatis in nomine eius.* Hoc capitulum velut libri huius indicat finem: sed narratur hic deinde quemadmodum se manifestaverit Dominus ad mare Tiberiadis, et in captura piscium commendaverit **Ecclesiae** sacramentum, qualis futura est ultima resurrexione mortuorum. Ad hoc itaque commendandum valere arbitror, quod tamquam finis interpositus est libri, quod esset etiam secuturae narrationis quasi proemium, quod ei quodammodo faceret eminentiorem locum, quae narratio incipit ita: *Postea manifestavit se iterum Iesus ad mare Tiberiadis; manifestavit autem sic Erant simul Simon Petrus et Thomas qui dicitur Didymus, et Nathanael qui erat a Cana Galilaeae, et filii Zebedaei, et alii ex discipulis eius duo. Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari. Dicunt ei: Venimus et nos tecum.*

rompió la red”, cual si él considerase cuándo *aquella* se rompió y, en comparación con ese mal, encomiase este bien. Allí fue capturada una multitud *de peces* tan grande *que* los dos navíos, llenos, *se hundían*, esto es, estaban sobrecargados hasta el hundimiento; de hecho no se hundieron, pero en todo caso peligraron. Por cierto, ¿por qué razón se originan en la Iglesia tantas cosas que lamentamos, sino porque no se puede hacer frente a tan gran multitud que para casi hundir la disciplina entra con sus costumbres ajenas por completo al camino de los santos?. Aquí, en cambio, *echaron a la parte derecha la red y por el gran número de los peces ya no eran capaces de arrastrarla*.

¿Qué significa “*Ya no eran capaces de arrastrarla*”, sino que esos que pertenecen a la *resurrección de vida*, esto es, a *la derecha*, y mueren dentro de las redes del nombre cristiano, no aparecerán sino *en la orilla*, esto es, al final “del mundo”, cuando hayan resucitado? Por eso no fueron capaces *de arrastrar* las redes de forma que esparcieran en la barca los peces que habían cogido, como sucedió con todos esos que rompieron *la red* y sobrecargaron las barquillas. En cuanto a esos de la derecha, tras el *final de esta vida* los tiene en el sueño de la paz la Iglesia, cual si estuvieran escondidos en lo profundo, hasta que *la red* llegue a *la orilla* a que era arrastrada *desde unos doscientos codos*. Por otra parte, estimo que las barquillas, dos en atención a la circuncisión y al prepucio, representaban allí lo que en atención a los elegidos de uno y otro linaje, el de la circuncisión y el del prepucio –cual cien y cien-, representan en este lugar los *doscientos codos*, porque mediante la suma de un centenar pasa a *la derecha* el número. Por último, en aquella pesca, cual si ahí aconteciera lo que fue predicho mediante un profeta: *Anuncié y hablé; se multiplicaron sobre todo número*, no se expresa el número de peces; aquí, en cambio, no hay algunos *sobre todo número*, sino que el número es preciso, *ciento cincuenta y tres*, número del que ha de darse razón, si el Señor ayuda⁴⁵⁴.

⁴⁵⁴ Sed illa verbi est, non rei gestae parabola: re autem gesta, sicut hoc loco qualiter in saeculi fine futura sit, ita Dominus alia piscatione significavit **Ecclesiam** qualiter nunc sit. Quod autem illud fecit in initio praedicationis suae, hoc vero post resurrectionem suam, hinc ostendit illam capturam piscium, bonos et malos significare, quos nunc habet **Ecclesia**; istam vero tantummodo bonos, quos habebit in aeternum, completa in fine huius saeculi resurrectione mortuorum. Denique ibi Iesus non sicut hic in littore stabat, quando iussit pisces capi; sed *ascendens in unam navim quae erat Simonis, rogavit eum ut a terra reduceret pusillum; et in ea sedens docebat turbas. Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem: Duc in altum, et laxate retia vestra in capturam*. Et illic quod captum est piscium in naviculis fuit, non sicut hic rete extraxerunt in terram. His signis et si qua alia potuerint reperiri, ibi **Ecclesia** in hoc saeculo, hic vero in fine saeculi figurata est: ideo illud ante, hoc autem post resurrectionem Domini factum est; quia ibi nos Christus significavit vocatos, hic resuscitados. Ibi retia non mittuntur in dexteram, ne solos significant bonos, nec in sinistram, ne solos malos; sed indifferenter: *Laxate, inquit, retia vestra in capturam*, ut permixtos intellegamus bonos et malos: hic autem, inquit: *Mittite in dexteram navigii rete*, ut significaret eos qui stabant ad dexteram, solos bonos. Ibi rete propter significanda schismata rumpebatur: hic vero quoniam tunc iam in illa summa pace sanctorum nulla erunt schismata, pertinuit ad Evangelistam dicere: *Et cum tanti essent*, id est, tam magni, *non est scissum rete*; tamquam illud respiceret ubi scissum est, et in illius mali comparatione commendaret hoc bonum. Ibi capta est multitudo piscium tanta, ut impleta duo navigia mergerentur, id est, in submersionem premerentur: non enim mersa sunt, sed tamen periclitata. Unde enim existunt in **Ecclesia**, tanta quae gemimus; nisi cum tantae multitudini obsisti non potest, quae ad submergendam propemodum disciplinam intrat cum moribus suis a sanctorum itinere penitus alienis? Hic autem miserunt rete in dexteram partem, *et iam non valebant illud trahere a multitudine piscium*. Quid est, *iam non valebant illud trahere*, nisi quia illi qui pertinent ad resurrectionem vitae, id est ad dexteram, et intra christiani nominis retia defunguntur, non nisi in littore, id est in fine saeculi cum resurrexerint, apparebunt? Ideo non valuerunt sic trahere retia, ut in navem refunderent quos ceperant pisces; sicut de illis omnibus factum est, quibus rete disruptum, et naviculae pressae sunt. Habet autem istos dextros **Ecclesia** post finem vitae huius in somno pacis, velut in profundo latentes, donec ad littus rete perveniat quo trahebatur, quasi a cubitis ducentis. Quod autem illic duabus naviculis, propter circuncisionem et praepucium; hoc isto loco ducentis cubitis existimo figuratum, propter utriusque generis electos, et circuncisionis et praepucii, tamquam centum et centum; quia in summa centenarii numerus ad dexteram transit. Postremo in illa piscatione numerus piscium non

Tratado CXXII, 9: Por tanto, no sin motivo se dice que estos peces son tantos y de tal tamaño, esto es, ciento cincuenta y tres y grandes. En efecto, está escrito así: *Y arrastró a la tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes*. Por cierto, el Señor –el que, evidentemente, iba a dar el Espíritu mediante el que pudiese cumplirse la Ley–, tras haber dicho: “*No vine a echar abajo, sino a cumplir la Ley*”, interpuestas poquísimas palabras, asevera cual para añadir al diez el siete: *Quien, pues, haya quebrantado uno solo de estos mandatos mínimos y haya enseñado así a los hombres, será llamado mínimo en el reino de los cielos; quien, en cambio, los haya practicado y enseñado, será llamado grande en el reino de los cielos*. Ése, pues, podrá pertenecer al número de los peces grandes. Por su parte, el *mínimo* ese que con hechos quebranta lo que enseña con palabras, puede estar en la Iglesia cual la significa la primera captura de peces –Iglesia que tiene buenos y malos–, porque también a esa misma se la llama *reino de los cielos*. Por eso asevera: “*El reino de los cielos es similar a una traína echada al mar y que congrega de toda especie*”, pasaje donde quiere que se entienda también que congrega *buenos y malos*, respecto a los cuales dice que han de quedar separados *en la orilla*, esto es al final del mundo. Finalmente, para mostrar que esos mínimos –quienes hablando enseñan las cosas buenas que viviendo mal quebrantan– son réprobos y que ni cual mínimos van a estar en la vida eterna, sino que allí no van a estar en absoluto, tras haber dicho: “*Será llamado mínimo en el reino de los cielos*”, ha agregado al instante: *Pues os digo que si vuestra justicia no abundare más que la de los escribas y fariseos, no entraréis al reino de los cielos*. Esos *escribas y fariseos* son ciertamente quienes se sientan en la *cátedra de Moisés*, y acerca de los cuales asevera: *Hace lo que dicen; en cambio, lo que hacen no lo hagáis, pues dicen y no hacen*, con discursos enseñan lo que con las costumbres quebrantan.

Es, pues, consecuente que, quien es *mínimo en el reino de los cielos* –la Iglesia cual es ahora–, no entre *al reino de los cielos* –la Iglesia cual será entonces–, porque enseñando lo que quebranta no pertenecerá a la sociedad de esos que hacen lo que enseñan, ni estará en el número de los peces grandes, precisamente porque *quien practicare y enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos*. Y, porque aquí será *grande*, por eso estará allí donde el *mínimo* aquel no estará. Sin duda, allí serán tan grandes que, quien allí *es menor, es mayor* que ése, mayor que el cual *nadie es* aquí. Pero en todo caso, quienes aquí son grandes, esto es, quienes *en el reino de los cielos*, donde la traína congrega *buenos y malos, hacen* las cosas buenas que enseñan, éstos mismos serán mayores en la eternidad del reino de los cielos; a éstos aluden los peces que pertenecen *a la derecha* y a la *resurrección de vida*.

Acerca del almuerzo del Señor con estos siete *discípulos*, acerca de esto sobre lo que tras el almuerzo habló y acerca del final de este evangelio mismo, corresponde exponer lo que Dios donare. Pero no ha de resumirlo este sermón⁴⁵⁵.

exprimitur, tamquam illud ibi fiat quod praedictum est per prophetam: *Annuntiavi et locutus sum; multiplicati sunt super numerum*: hic vero non sunt aliqui super numerum, sed certus est numerus centum quinquaginta tres; cuius numeri ratio Domino adiuvante reddenda est.

⁴⁵⁵ Non igitur frustra dicti sunt hi pisces et tot et tanti, id est et centum quinquaginta tres et magni. Sic enim scriptum est: *Et traxit rete in terram plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus*. Cum enim dixisset Dominus: *Non veni solvere Legem, sed implere*, daturus utique Spiritum per quem Lex posset impleri, tamquam septem additurus ad decem; paucissimis verbis interpositis ait: *Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis, et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno coelorum: qui autem fecerit et docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum*. Iste ergo poterit pertinere ad numerum piscium magnorum. Minimus autem ille qui solvit factis quod docet verbis, in tali **Ecclesia** potest esse, qualem significat piscium prima illa captura, habentem bonos et malos, quia et ipsa dicitur **regnum** coelorum: propter quod ait: *Simile est regnum coelorum sagenae missae in mare, et ex omni genere*

Tratado CXXIII, 2: *Y viene Jesús y toma el pan y se lo da, y similarmente el pez. He ahí que está dicho incluso qué almorzaron; almuerzo acerca del que, si me alimenta también a mí, aun yo diré algo suave y salubre. Más arriba está narrado que esos discípulos, cuando bajaron a tierra, vieron puestas unas brasas y un pez puesto encima y pan, donde no ha de entenderse que también el pan estaba puesto sobre las brasas, sino sólo sobrentenderse “vieron”. Si repetimos esta palabra en el lugar donde ha de sobrentenderse, todo puede decirse así: *Vieron brasas puestas y un pez puesto encima y vieron pan*; o, mejor dicho, así: *Vieron brasas puestas y un pez puesto encima; vieron además pan*. Por haberlo mandado el Señor, incluso trajeron también *de los peces que esos mismos habían cogido*. Aunque el narrador no había expresado que ellos lo hicieron, no se ha silenciado empero que el Señor lo mandó, pues dice: *Traed los peces que ahora habéis cogido*. Y, evidentemente, ¿quién creará que ellos, al mandarlo él, no lo hicieron?*

Con esto, pues, o sea, con el pez que habían visto *puesto encima* de las brasas, al que añadió alguno de los *que* habían cogido, y con el pan respecto al que está narrado que ellos lo vieron también, el Señor hizo para los siete *discípulos* suyos el almuerzo. El pez asado es Cristo victimado. Éste en persona es *el pan que descendió del cielo*. A éste se incorpora la Iglesia para participar de la felicidad sempiterna. Por eso: “*Traed de los peces que ahora habéis cogido*”, está dicho para que todos los que sentimos esta esperanza supiéramos que, mediante el septenario número de discípulos –puede entenderse que mediante él está representada en este lugar nuestra universalidad-, nosotros participamos en tan gran misterio y estamos asociados a idéntica felicidad. Éste es el almuerzo del Señor *con sus discípulos*, en el que Juan, aunque tenía otras muchas cosas que decir acerca de Cristo, ha concluido su evangelio con una contemplación importante, según estimo, y de realidades importantes. Aquí, en efecto, está representada mediante la captura de ciento cincuenta y tres peces la Iglesia cual va a ser en solos los buenos, y a esos que creen, esperan y aman estas realidades se muestra mediante este almuerzo la participación en tan gran felicidad⁴⁵⁶.

congreganti. Ubi vult intellegi etiam bonos, et malos; quos dicit in littore, id est, in fine saeculi separandos. Denique ut ostenderet istos minimos reprobos esse, qui docent bona loquendo, quae solvunt male vivendo, nec quasi minimos in vita aeterna futuros, sed omnino ibi non futuros; cum dixisset: *Minimus vocabitur in regno coelorum*, continuo subiecit: *Dico enim vobis, quia nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum coelorum*. Illi sunt certe, Scribae et Pharisei, qui cathedram Moysi sedent, et de quibus ait: *Quae dicunt facite; quae autem faciunt, facere nolite: dicunt enim et non faciunt*: docent sermonibus, quod solvunt moribus. Consequens est ergo, ut qui minimus est in **regno** coelorum, qualis nunc est **Ecclesia**, non intret in **regnum** coelorum, qualis tunc erit **Ecclesia**; quoniam docendo quod solvit, ad eorum **societatem** qui faciunt quod docent, non pertinebit: et ideo non erit in numero piscium magnorum; quoniam *qui fecerit et docuerit, magnus vocabitur in regno coelorum*. Et quia hic magnus erit, ideo ibi erit, ubi minimus ille non erit. Usque adeo quippe ibi magni erunt, ut qui minor ibi est, maior sit eo quo hic nemo maior est. Sed tamen qui hic magni sunt, id est, qui in **regno** coelorum, ubi sagena congregat bonos et malos, faciunt bona quae docent, ipsi erunt in illa **regni** coelorum aeternitate maiores, quos isti ad dexteram et resurrectionem vitae pertinentes indicant pisces. Sequitur de prandio Domini cum istis septem discipulis, et de his quae post prandium locutus est, ac de ipsius Evangelii termino, ut Deus quod donaverit disseramus: sed hoc non est isto sermone coarctandum.

⁴⁵⁶ *Et venit Iesus, et accipit panem, et dat eis, et piscem similiter*. Ecce dictum est etiam quid pranderent: de quo prandio aliquid suave ac salubre dicemus et nos, si pascat et nos. Superius narratum est quod isti discipuli, quando descenderunt in terram, *viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem*. Ubi non est intellegendum etiam superpositum panem fuisse prunis, sed tantum subaudiendum: *Viderunt*. Quod verbum si repetamus eo loco ubi subaudiendum est, ita totum dici potest: *Viderunt prunas positas, et piscem superpositum, et panem viderunt*. Vel ita potius: *Viderunt prunas positas, et piscem superpositum, viderunt et panem*. Iubente etiam Domino attulerunt et de piscibus quos ipsi ceperant; quod eos fecisse quamvis a narrante non esset expressum, tamen Dominum iussisse non tacitum est. Ait enim:

Tratado CXXIII, 5: Pero primeramente pregunta el Señor y no una vez, sino *de nuevo y la tercera vez*, lo que sabía –si Pedro le quiere-, y otras tantas veces oye a Pedro no otra cosa sino que éste le quiere, y otras tantas encomienda a Pedro no otra cosa que apacentar sus *ovejas*. Se responde a negación triple confesión, para que la lengua sirva al amor no menos que al temor, y no parezca que la muerte inminente ha arrancado más palabras que *la Vida* presente. Sea oficio del amor apacentar el rebaño del Señor, si fue indicio de temor negar al Pastor. Quienes por afán de jactarse o dominar o enriquecerse, no por la caridad de obedecer y ayudar y agradar a Dios, apacientan las ovejas de Cristo con esta intención, la de querer que sean tuyas, no de Cristo, quedan convictos de amarse a sí mismos, no a Cristo. Frente a éstos, pues, respecto a los que el Apóstol se queja de que buscan *lo de ellos, no lo de Jesucristo*, está ojo avizor esta frase de Cristo, en la que se insiste tantas veces.

Efectivamente, “¿*Me quieres?. Apacienta mis ovejas*”, ¿qué otra cosa significa que si dijera: “Si *me quieres*, no pienses en apacentarte, sino apacienta *mis ovejas* como *mías*, no como tuyas; en ellas busca *mi gloria*, no la tuya; mi dominio, no el tuyo; mis *ganancias*, no las tuyas, para que no estés en la sociedad de esos que, *amantes de sí mismos* y de lo demás que se vincula con este inicio “de los males”, pertenecen a *los tiempos peligrosos*?” En efecto, el Apóstol, tras haber dicho: “*Pues los hombres serán amantes de sí mismos*”, a continuación ha añadido: *Amadores del dinero, altaneros, soberbios, blasfemos, no obedientes a los progenitores, ingratos, criminales, irreligiosos, desamorados, detractores, incontinentes, inclementes, sin benignidad, traidores, procaces, ofuscados, amadores de los placeres más que de Dios, que tienen apariencia de piedad y, en cambio, rehúsan su eficacia*. Porque puso primeramente “*amantes de sí mismos*”, todos estos males manan de esa fuente, por así llamarla. Con razón se dice a Pedro: “¿*Me quieres?*”, y responde: “*Te amo*” y se le replica: “*Apacienta mis corderos*”, y esto *por segunda vez*, esto *la tercera vez*, en razón de lo cual, porque incluso el Señor pregunta la última vez no “¿*me quieres?*”, sino “¿*me amas?*”, se muestra que amor y dilección son una sola e idéntica cosa. No nos amemos, pues, a nosotros mismos, sino a él y, al apacentar sus ovejas, busquemos lo *que es* de él, no lo *que es* nuestro.

Por cierto, no sé de qué modo inexplicable, cualquiera que se ama a sí mismo, no a Dios, no se ama y, cualquiera que ama a Dios, no a sí mismo, no a Dios, no se ama y, cualquiera que ama a Dios, no a sí mismo, precisamente ése se ama. En efecto, quien no puede vivir por sí, muere, evidentemente, amándose; no se ama, pues, quien se ama de forma que no viva. Cuando, en cambio, uno quiere a ese debido al cual vive, no queriéndose se quiere, más bien, quien no se quiere precisamente para querer a ese debido al cual vive.

Afferte de piscibus quos apprehendistis nunc. Et utique iubente illo eos non fecisse quis credat? Hinc ergo fecit prandium Dominus illis septem discipulis suis, de pisce scilicet quem prunis superpositum viderant, huic adiungens ex illis quos ceperant, et de pane quem nihilominus eos vidisse narratum est. Piscis assus, Christus est passus. Ipse est et panis qui de coelo descendit. Huic incorporatur **Ecclesia** ad participandam beatitudinem sempiternam. Propter quod dictum est: *Afferte de piscibus quos apprehendistis nunc*; ut omnes qui hanc spem gerimus, per illum septenarium numerum discipulorum, per quem potest hoc loco nostra universitas intellegi figurata, tanto Sacramento nos communicare nossemus, et eidem beatitudini **sociari**. Hoc Domini prandium est cum discipulis suis, ad quod Ioannes Evangelium suum, cum haberet de Christo alia multa quae diceret, magna, ut existimo, et rerum magnarum contemplatione concludit. Hic enim **Ecclesia** qualis in solis bonis futura est, significatur per capturam centum quinquaginta trium piscium; et eis qui haec credunt, sperant, diligunt, participatio tantae beatitudinis per hoc prandium demonstratur.

Para que, pues, quienes apacientan las ovejas de Cristo las apacienten no cual de ellos, sino cual de él, no sean *amantes de sí mismos* ni, como *amadores del dinero*, a costa de ellas busquen sus *ganancias* ni las dominen como *altaneros* ni como *soberbios* se gloríen de los honores que de ellas admiten, ni como *blasfemos* lleguen al punto de hacer herejías, ni como *no obedientes a los progenitores* sustituyan a los santos Padres, ni como *ingratos* devuelvan *males por bienes* a esos que, porque no quieren *que perezcan*, quieren corregirlos, ni como *criminales* maten las almas suyas y ajenas, ni como *irreligiosos* destrocen las maternales vísceras de la Iglesia; de los débiles no se compadezcan como *desamorados*; no intenten manchar como *detractores* la fama de los santos; no dejen de refrenar como incontinentes las pasiones pésimas; como inclementes no se dediquen a pleitos; no sean, como sin benignidad, incapaces de ayudar; como traidores no notifiquen a los enemigos de los piadosos lo que saben que ha de ocultarse; con acoso inverecundo no perturben como *procaces* la humana verecundia; al revés que los *ofuscados* procuren entender las cosas *de que hablan y acerca de las que hacen afirmaciones*; no antepongan a los gozos espirituales las alegrías carnales, como *amadores de los placeres más que de Dios*. Por cierto, estos vicios y otros de esta laya, ora acaezcan todos a un único hombre, ora unos dominen a éstos y otros a aquéllos, se propagan desde esa raíz: cuando *los hombres son amantes de sí mismos*.

Este vicio han de evitar máxime quienes apacientan las ovejas de Cristo, no sea que busquen *lo suyo, no lo que es de Jesucristo*, y para provecho de sus pasiones se sirvan de esos por quienes ha sido derramada *la sangre de Cristo*. El amor hacia éste debe crecer, en el que apacienta sus ovejas, hasta un ardor espiritual tan grande que venza incluso el natural temor a la muerte, en virtud del cual no queremos morir ni aun cuando queremos vivir *con Cristo*. Efectivamente, incluso el apóstol Pablo dice que tiene ansia *de disolverse y estar con Cristo*; sin embargo, gime agobiado y quiere *ser no desvestido, sino revestido, para que lo mortal sea absorbido por la vida*⁴⁵⁷.

⁴⁵⁷ Sed prius Dominus quod sciebat interrogat, nec semel, sed iterum ac tertio, utrum Petrus eum diligit; nec aliud toties audit a Petro, quam se diligi; nec aliud toties commendat Petro, quam suas oves pasci. Redditur negationi trinae trina confessio, ne minus amoris lingua serviat quam timori, et plus vocis elicuisse videatur mors imminens, quam vita praesens. Sit amoris officium, pascere dominicum gregem; si fuit timoris indicium, negare pastorem. Qui hoc animo pascunt oves Christi, ut suas velint esse non Christi, se convincuntur amare, non Christum; vel gloriandi, vel dominandi, vel acquirendi cupiditate, non obediendi et subveniendi et Deo placendi caritate. Contra hos ergo vigilat toties inculcata ista vox Christi, quos Apostolus gemit sua quaerere, non quae Iesu Christi. Nam quid est aliud: *Diligis me? pasce oves meas*, quam si diceretur: Si me diligis, non te pascere cogita: sed oves meas, sicut meas pasce, non sicut tuas; gloriam meam in eis quaere, non tuam; dominium meum, non tuum; lucra mea, non tua; ne sis in eorum **societate** qui pertinent ad tempora periculosa, seipsos amantes, et caetera quae huic malorum initio connectuntur? Cum enim dixisset Apostolus: *Erunt enim homines seipsos amantes*; secutus adiunxit: *Amatores pecuniae, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, irreligiosi, sine affectione, detractores, incontinentes, immites, sine benignitate, proditores, procaces, caecati, voluptatum amatores magis quam Dei; habentes speciem pietatis, virtutem autem eius abnegantes*. Haec omnia mala ab eo velut fonte manant, quod primum posuit, *seipsos amantes*. Merito dicitur Petro: *Diligis me?* et respondet: *Amo te*; eique refertur: *Pasce agnos meos*: et hoc iterum, hoc tertio. Ubi etiam demonstratur unum atque idem esse amorem et dilectionem: nam etiam Dominus novissime non ait: *Diligis me*; sed: *Amas me*? Non ergo nos, sed ipsum amemus; et in pascendis ovibus eius ea quae sunt eius, non ea quae sunt nostra quaeramus. Nescio quo enim inexplicabili modo, quisquis seipsum, non Deum amat, non se amat; et quisquis Deum, non seipsum amat, ipse se amat. Qui enim non potest vivere de se, moritur utique amando se: non ergo se amat, qui ne vivat se amat. Cum vero ille diligitur de quo vivitur, non se diligendo magis diligit, qui propterea non se diligit, ut eum diligit de quo vivit. Non sint ergo *seipsos amantes* qui pascunt oves Christi, ne tamquam suas, sed tamquam ipsius eas pascant; et velint ex illis sua lucra conquirere, sicut *amatores pecuniae*; vel eis dominari, sicut *elati*; vel gloriari de honoribus quos ab eis sumunt, sicut *superbi*; vel in tantum progredi ut etiam haereses faciant, sicut *blasphemi*: nec cedant sanctis patribus, sicut *parentibus non obedientes*; et eis qui illos corrigere volunt quia perire nolunt, mala pro bonis reddant, sicut *ingrati*: interficiant animas et suas et alienas, sicut

Tratado CXXIV, 5: Por tanto, con la misericordia manifiesta de ese cuya justicia es oculta intentaré, según las fuerzas que ese mismo me regalare, examinar, para solucionarla, cuestión tan ingente; hasta ahora, en efecto, ha sido propuesta, no expuesta. Pues bien, el exordio de su exposición sea éste: que recordemos que en este cuerpo corruptible *que embota al alma* vivimos una vida lastimosa. Pero sido ya redimidos mediante el Mediador y como *arras* hemos recibido el Espíritu Santo, tenemos *en esperanza* la vida feliz, aunque aún no la aferramos en cuanto a la realidad misma. *Ahora bien, esperanza que se ve no es esperanza, pues ¿por qué alguien espera lo que ve? Si, en cambio, esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.* Ahora bien, la paciencia se precisa en los males que cada cual padece, no en los bienes de que disfruta. Así pues, esta vida de la que está escrito: “¿Acaso no es una prueba la vida humana sobre la tierra?”, durante la cual cotidianamente gritamos al Señor “*Libranos del mal*”, el hombre está forzado a tolerarla aun perdonados los pecados, aunque la causa de que llegase a esta desventura haya sido el primer pecado. En efecto, la pena es más larga que la culpa, para que no se tuviera por pequeña la culpa, si con ella se acabase también la pena. Y, por eso, para demostración de la merecida desventura o para enmienda de la lábil vida o para ejercitación de la necesaria paciencia, la pena ocupa temporalmente al hombre, aun a ese a quien la culpa y ano ocupa como reo de condenación sempiterna. Esta condición de esos días malos que pasamos en esta mortalidad, aunque durante ella deseamos *ver días buenos*, es de llorar, sin duda, pero no de censurar, pues viene de la justa ira *de Dios*, al hablar de la cual afirma la Escritura: “*Hombre, nacido de mujer, de breve vida y lleno de ira*”, aunque *la ira de Dios* no es como la del hombre, esto es, perturbación del ánimo irritado, sino tranquila decisión de justo suplicio.

En medio de esta ira suya, Dios, quien, como está escrito, no reprime *sus compasiones*, además de otros alivios de desventurados, que no cesa de suministrar al género humano, en la plenitud *del tiempo* respecto al que ese mismo sabía que en él había de hacer esto, *a su Hijo unigénito*, mediante el que ha creado absolutamente todo, lo *envió para que*, si bien seguía siendo Dios, se hiciera hombre y el *hombre Cristo Jesús* fuese el *Mediador de Dios y hombres*, tras creer en el cual, disuelta *mediante un baño de regeneración* la culpabilidad de todos los pecados, a saber, la del original, que le generación lleva consigo –máxime contra ella ha sido instituida la regeneración–, y la de los demás pecados que se han contraído obrando mal, fuesen librados de la condenación perpetua y vivieran en la fe, la esperanza y la caridad los exiliados en este siglo, y en medio de sus fatigosas y peligrosas tentaciones y, por otra parte, con los consuelos corporales y espirituales de Dios, caminasen hacia su presencia, aferrados *al camino*, cosa que Cristo se hizo para ellos. Además, porque aun quienes caminan *en ese mismo* no están sin los

scelesti; materna **Ecclesiae** viscera dissipent, sicut *irreligiosi*; non compatiantur infirmis, sicut *sine affectione*; famam sanctorum maculare conentur, sicut *detractores*; cupiditates pessimas non refrenent, sicut *incontinentes*; exerceant lites, sicut *immites*; nesciant subvenire, sicut *sine benignitate*; indicent inimicis piorum quae occultanda cognoverint, sicut *proditores*; humanam verecundiam inverecunda exagitatione perturbent, sicut *procaces*; non intellegant neque quae loquuntur, neque de quibus affirmant, sicut *caecati*; laetitias carnales spiritalibus gaudiis anteponant, sic ut *voluptatum amatores magis quam Dei*. Haec enim atque huiusmodi vitia, sive uni homini accidant omnia, sive his alia, illis alia dominantur, ex illa radice quodammodo pullulant, cum sunt homines *seipsos amantes*. Quod vitium maxime cavendum est eis qui pascunt oves Christi, ne sua quaerant, non quae Iesu Christi; et in usus cupiditatum suarum conferant, pro quibus sanguis fusus est Christi. Cuius amor in eo qui pascit oves eius, in tam magnum debet spiritalem crescere ardorem, ut vincat etiam mortis naturalem timorem, quo mori nolumus, et quando cum Christo vivere volumus. Nam et apostolus Paulus dicit se habere concupiscentiam *dissolvi et esse cum Christo*: ingemiscit tamen gravatus, et non vult exspoliari, sed supervestiri, ut absorbeat mortale a vita.

pecados que a causa de la debilidad de esta vida los sorprenden, ha dado los remedios saludables de las limosnas, para que por ellas fuese ayudada la oración de ellos, en la que les ha enseñado a decir: *Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*. En virtud de la esperanza feliz, *en esta vida* afligida hace esto la Iglesia; Iglesia a la que el apóstol Pedro representaba, figurado a causa de la primacía de su apostolado el conjunto.

En efecto, en cuanto a lo que le atañe propiamente, por naturaleza era un único hombre, por gracia un único cristiano, por gracia más abundante un único apóstol y ese mismo *el primero*; pero, cuando le fue dicho: *“Te daré las llaves del reino de los cielos y cualquier cosa que hayas atado sobre la tierra estará ligada también en los cielos, y cualquier cosa que hayas soltado sobre la tierra estará suelta también en los cielos”*, significaba a la Iglesia universal, a la que en este siglo sacuden pruebas diversas, a modo de aguaceros, ríos, tempestades, *mas no se cae*, porque está *cimentada sobre la piedra* de donde Pedro tomó el nombre, pues “piedra” no viene de “Pedro”, sino “Pedro” de “piedra”, como tampoco “Cristo” viene de “cristiano”, sino “cristiano” de “Cristo”. Por cierto, precisamente por haber dicho Pedro: *“Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo”*, aseveró el Señor: *Sobre esta roca edificaré mi Iglesia*. Afirma, pues: *Sobre esta roca que has confesado edificaré mi Iglesia*. De hecho, *la Roca era el Mesías*, cimiento sobre el que también Pedro mismo está edificado, pues *nadie puede poner otro fundamento fuera de este que está puesto, el cual es Cristo Jesús*.

La Iglesia, pues, que se cimienta en Cristo, de éste ha recibido en Pedro *las llaves del reino de los cielos*, esto es, la potestad de atar y desatar *los pecados*; en efecto, lo que en sentido propio es en Cristo la Iglesia, esto es en la Roca, por significación, Pero; significación en virtud de la cual se entiende que *Cristo es la Roca* y Pedro la Iglesia. Por tanto, mientras entre malos vive esta Iglesia a la que significaba Pedro, amando y siguiendo a Cristo es librada de los malos. Ahora bien, se le sigue más en estos que *por la verdad luchan hasta la muerte*. Pero a la universalidad se dice: *“Sígueme”*, universalidad por la que *padeció Cristo*, del que el mismo Pedro dice: *Cristo padeció por nosotros para dejarnos un ejemplo a fin de que sigamos sus huellas*. He ahí por qué le ha sido dicho: *Sígueme*. Ahora bien, hay otra vida, inmortal, que no está entre malos; allí veremos *cara a cara* lo que aquí se ve *mediante espejo y enigmáticamente*, cuando se progresa mucho en contemplar la verdad.

Así pues, la Iglesia conoce dos vidas predicadas y encomendadas a ella por voluntad divina, una de las cuales *está en la fe*, otra en la visión; una en el tiempo de la peregrinación, otra en la eternidad de la permanencia; una en la fatiga, otra en el descanso; una en camino, otra en la patria; una en el trabajo de la acción, otra en la paga de la contemplación; una se aleja *del mal* y hace *el bien*, otra no tiene mal alguno de que alejarse y tiene un gran bien de que disfrutar; lucha con el enemigo una, reina sin enemigo otra; una es fuerte en las adversidades, otra no siente nada adverso; una frena los antojos carnales, otra se dedica a los deleites espirituales; una está solícita por la preocupación de vencer, otra está segura por la paz de la victoria; una es ayudada en las tentaciones, otra, sin tentación alguna, se alegra en el Ayudador mismo; una socorre al indigente, otra está allí donde no halla indigente alguno; una, para que se le perdonen sus pecados, perdona los ajenos, otra no padece lo que perdona ni hace nada respecto a lo que implora que se le perdone; una es flagelada por males para que no se engría en los bienes, otra carece de todo mal con tanta plenitud de gracia, que sin ninguna tentación de soberbia se adhiere sólidamente al bien sumo; una discierne males y bienes, otra percibe bienes nada más; una, pues, es buena, pero aún desdichada; la otra, mejor y dichosa.

Aquella está significada mediante el apóstol Pedro, ésta mediante Juan. Aquella está aquí en juego “hasta el final de la era” esta y ahí halla final; ésta se difiere para colmarse tras el final “de la era” esta, pero *en la era futura* no tiene final. Por eso se dice a aquél: “*Sígueme*”; en cambio, acerca de éste: *Quiero que él permanezca así mientras vengo; a ti ¿qué? Tú sígueme*. De hecho, ¿qué significa esto? En la medida en que entiendo, en la medida en que capto, ¿qué significa esto sino: *Tú, sígueme* mediante la imitación de tolerar los males temporales; aquél permanezca, *mientras vengo* a pagar con los bienes sempiternos? Esto puede decirse más claramente así: sígame la acción perfecta, modelada por el ejemplo de mi pasión; por su parte, la contemplación incoada permanezca *mientras vengo*, para ser perfeccionada cuando haya venido. En efecto, pues que aquí, en el país de los murientes, se toleran los males de este mundo, y allí, *en el país de los vivientes*, se verán *los bienes del Señor*, la piadosa plenitud de la paciencia para manifestarse ella entonces. Por cierto, lo que asevera: *Quiero que él permanezca así mientras vengo*, ha de entenderse no así, cual si hubiera dicho “que se quede” o “que perdure”, sino “que aguarde”, porque lo que mediante él se significa se cumplirá, evidentemente, no ahora, sino *cuando Cristo haya venido*. En cambio, si ahora no se realiza lo que se significa mediante este a quien está dicho: “*Tú, sígueme*”, no se llegará a lo que se aguarda.

Pues bien, durante esta vida activa, cuanto más queremos a Cristo, tanto más fácilmente somos librados *del mal*. Por su parte, aquel mismo nos quiere menos cuales somos ahora y de esto nos libra, precisamente para que no seamos siempre así. En cambio, allí nos quiere con más intensidad, porque no tendremos lo que le desagrade ni lo que retire de nosotros, y aquí nos quiere no por otra razón, sino para sanarnos y trasladarnos de estas cosas a las que no quiere. Nos quiere, pues, menos, aquí donde no desea que nos quedemos; con mayor intensidad, allí adonde desea que pasemos y de donde no desea que desaparezcamos. Ámele, pues, Pedro, para que seamos librados de esta mortalidad; sea por él amado Juan, para que seamos conservados en esa inmortalidad⁴⁵⁸.

⁴⁵⁸ Aggrediar igitur in eius manifesta misericordia, cuius est occulta iustitia, de solvenda quaestione tam ingenti, pro viribus quas ipse donaverit, disputare: hucusque enim proposita est, non exposita. Exponendae vero eius hoc sit exordium; ut meminerimus in hoc corruptibili corpore quod aggravat animam, vitam nos miseram vivere. Sed qui iam redempti per Mediatorem sumus, et Spiritum sanctum pignus accepimus, beatam vitam in spe habemus, etsi re ipsa nondum tenemus. *Spes autem quae videtur, non est spes: quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, per patientiam expectamus.* In malis autem quae quisque patitur, non in bonis quibus fruitur, opus est patientia. Hanc itaque vitam de qua scriptum est: *Numquid non tentatio est vita humana super terram?* in qua quotidie clamamus ad Dominum: *Libera nos a malo*, cogitur homo tolerare etiam remissis peccatis: quamvis ut in eam veniret miseriam, primum fuerit causa peccatum. Productior est enim poena quam culpa; ne parva putaretur culpa, si cum illa finiretur et poena. Ac per hoc vel ad demonstrationem debitae miseriae, vel ad emendationem labilis vitae, vel ad exercitationem necessariae patientiae, temporaliter hominem detinet poena et quem iam ad damnationem sempiternam reum non detinet culpa. Haec est istorum dierum, quos in hac mortalitate agimus malos, quamvis in ea diligamus videre dies bonos, flenda quidem, sed non reprehendenda conditio. Venit enim de ira Dei iusta, de qua Scriptura loquens: *Homo, inquit, natus ex muliere, brevis vitae, et plenus irae*: cum ira Dei non sit ut hominis, id est perturbatio concitatis animi, sed tranquilla iusti supplicii constitutio. In hac ira sua Deus non continens, sicut scriptum est, miserationes suas, praeter alia solatia miserorum quae generi humano praebere non cessat, in plenitudine temporis, quo ipse sciebat hoc esse faciendum, misit Filium suum unigenitum, per quem creavit universa, ut manens Deus fieret homo, et esset mediator Dei et hominum homo Christus Iesus: in quem credentes, per lavacrum regenerationis soluto reatu omnium peccatorum, et originalis videlicet quod generatio trahit, contra quam maxime regeneratio est instituta, et caeterorum quae male agendo contracta sunt, liberarentur a damnatione perpetua, et viverent in fide et spe et caritate, peregrinantes in hoc saeculo, atque in eius tentationibus laboriosis et periculosus, consolationibus autem Dei et corporalibus et spiritalibus ambularent ad conspectum eius, viam tenentes, quod eis factus est Christus. Et quia in ipso quoque ambulantes non sunt sine peccatis, quae de huius vitae infirmitate subrepunt, dedit eleemosynarum remedia salutaria, quibus eorum adiuveretur oratio, ubi eos dicere docuit: *Dimitte nobis debita nostra*,

Tratado CXXIV, 7: Nadie empero separe a esos apóstoles insignes. Ambos estaban en lo que Pedro significaba, y en lo que Juan significaba iban a estar ambos. Significando, seguía aquél, permanecía éste; en cambio, creyendo, toleraban ambos los males presentes de esta desventura, ambos aguardaban los futuros bienes de esa dicha. No solos esos mismos hacían esto, sino que lo hace la santa Iglesia universal, *la novia* de Cristo, que ha de ser arrancada de estas tentaciones y conservada en esa felicidad. Pedro

sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Hoc agit **Ecclesia** spe beata in hac vita aerumosa: cuius **Ecclesiae** Petrus apostolus, propter Apostolatus sui primatum, gerebat figurata generalitate personam. Quod enim ad ipsum proprie pertinet, natura unus homo erat, gratia unus christianus, abundantiore gratia unus idemque primus apostolus: sed quando ei dictum est: *Tibi dabo claves regni coelorum, et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in coelis; et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in coelis,* universam significabat **Ecclesiam**, quae in hoc saeculo diversis tentationibus velut imbribus, fluminibus, tempestatibus quatitur, et non cadit, quoniam fundata est super petram, unde Petrus nomen accepit. Non enim a Petro petra, sed Petrus a petra; sicut non Christus a christiano, sed christianus a Christo vocatur. Ideo quippe ait Dominus: *Super hanc petram aedificabo Ecclesiam* meam, quia dixerat Petrus: Tu es Christus Filius Dei vivi. Super hanc ergo, inquit, petram quam confessus es, aedificabo **Ecclesiam** meam. *Petra* enim erat Christus: super quod fundamentum etiam ipse aedificatus est Petrus. *Fundamentum quippe aliud nemo potest ponere praeter id quod positum est, quod est Christus Iesus.* **Ecclesia** ergo quae fundatur in Christo, claves ab eo **regni** coelorum accepit in Petro, id est potestatem ligandi solvendique peccata. Quod est enim per proprietatem in Christo **Ecclesia**, hoc est per significationem Petrus in petra; qua significatione intellegitur Christus petra. Petrus **Ecclesia**. Haec igitur **Ecclesia** quam significabat Petrus, quamdiu degit in malis, amando et sequendo Christum liberatur a malis. Magis autem sequitur in eis qui certant pro veritate usque ad mortem. Sed universitati dicitur: *Sequere me*, pro qua universitate passus est Christus: de quo dicit idem Petrus: *Christus pro nobis passus est, relinquens nobis exemplum, ut sequamur vestigia eius.* Ecce propter quod ei dictum est: *Sequere me.* Est autem alia vita immortalis, quae non est in malis: ibi facie ad faciem videbimus, quod hic per speculum et in aenigmate videtur, quando multum in conspicienda veritate proficitur. Duas itaque vitas sibi divinitus praedicatas et commendatas novit **Ecclesia**, quarum est una in fide, altera in specie; una in tempore peregrinationis, altera in aeternitate mansionis; una in labore, altera in requie; una in via, altera in patria; una in opere actionis, altera in mercede contemplationis; una declinat a malo et facit bonum, altera nullum habet a quo declinet malum, et magnum habet quo fruatur bonum; una cum hoste pugnat, altera sine hoste **regnat**; una fortis est in adversis, altera nihil sentit adversi; una carnales libidines frenat, altera spiritalibus delectationibus vacat; una est vincendi cura sollicita, altera victoriae pace secunda; una in tentationibus adiuvatur, altera sine ulla tentatione in ipso adiutore laetatur; una subvenit indigenti, altera ibi est ubi nullum invenit indigentem; una aliena peccata ut sua sibi ignoscantur ignoscit, altera nec patitur quod ignoscat, nec facit quod sibi poscat ignosci; una flagellatur malis, ne extollatur in bonis, altera tanta plenitudine gratiae caret omni malo, ut sine ulla tentatione superbiae cohaereat summo bono; una bona et mala discernit, altera quae sola bona sunt cernit: ergo una bona est, sed adhuc misera; altera melior et beata. Ista significata est per apostolum Petrum, illa per Ioannem. Tota hic agitur ista usque in huius saeculi finem, et illic invenit finem: differtur illa complenda post huius saeculi finem, sed in futuro saeculo non habet finem. Ideo dicitur huic: *Sequere me*: de illo autem: *Sic eum volo manere donec veniam; quid a te? Tu me sequere.* Quid enim est hoc? Quantum sapio, quantum capio, quid est hoc, nisi: Tu me sequere per imitationem perferendi temporalia mala; ille maneat donec sempiterna venio redditurus bona? Quod apertius ita dici potest: Perfecta me sequatur actio, informata meae passionis exemplo; inchoata vero contemplatio maneat donec venio, perficienda cum venero. Sequitur enim Christum, perveniens usque ad mortem pia plenitudo patientiae: manet autem donec veniat Christus, tunc manifestanda plenitudo scientiae. Hic quippe tolerantur mala huius mundi in terra morientium, ibi videbuntur bona Domini in terra viventium. Quod enim ait: *Volo eum manere donec veniam*, non sic intellegendum est quasi dixerit, remanere vel permanere; sed, exspectare: quoniam quod per eum significatur, non utique nunc, sed cum venerit Christus, implebitur. Quod autem per hunc significatur, cui dictum est: *Tu me sequere*, nisi nunc agatur, non pervenietur ad illud quod exspectatur. In hac autem activa vita quanto magis Christum diligimus, tanto facilius liberamur a malo. At ipse nos minus diligit quales nunc sumus; et hinc ideo liberat, ne semper tales simus. Ibi vero amplius nos diligit; quoniam quod ei displiceat, et quod a nobis auferat, non habebimus: nec ob aliud nos hic diligit, nisi ut sanet et transferat ab his quae non diligit. Hic ergo minus, ubi non vult remaneamus: ibi amplius, quo vult transeamus, et unde non vult pereamus. Amet ergo eum Petrus, ut ab ista mortalitate liberemur: ametur ab eo Ioannes, ut in illa immortalitate servemur.

y Pablo han representado estas dos vidas, una cada uno; pero en ésta caminaron ambos *estado de fe* y de aquélla disfrutaban eternamente ambos *en estado visión*. Por tanto, en atención al gobierno de esta vida procelosísima, para todos los santos, inseparablemente pertenecientes al *corpo de Cristo*, ha recibido *Pedro, el primero de los apóstoles, las llaves del reino de los cielos* para atar y desatar *los pecados*, y a favor de esos mismos santos todos se recostó *sobre el pecho* de Cristo el evangelista Juan, en atención a la bahía tranquilísima de esa vida secretísima, porque no aquel solo, sino la universal Iglesia ata y desata *los pecados*, ni, para eructarlo predicando, de la fuente del Señor bebe éste solo *la Palabra, en el principio Dios en Dios*, y lo demás acerca de la divinidad de Cristo y las sublimidades acerca de la Trinidad y unidad de la entera divinidad que en ese reino han de ser contempladas *cara a cara* y, en cambio, *hasta que venga* el Señor, han de ser miradas atentamente en un espejo y *enigmáticamente*; sino que el Señor mismo ha difundido por el entero disco de las tierras este evangelio mismo, para que todos los suyos beban según su capacidad, la de cada uno. Hay quienes han opinado, y éstos son tratadistas ciertamente no desdeñables de la Palabra Sacra, que Cristo amó más al apóstol Juan, por no haber tomado esposa y desde el comienzo de la niñez haber vivido castísimo. Por cierto, esto no aparece evidentemente en las Escrituras canónicas; sin embargo, mucho favorece a la congruencia de opinión tal el hecho de que mediante aquél está significada esa vida donde no habrá matrimonio⁴⁵⁹.

⁴⁵⁹ Nemo tamen istos insignes apostolos separet. Et in eo quod significabat Petrus, ambo erant; et in eo quod significabat Ioannes, ambo futuri erant. Significando sequebatur iste, manebat ille: credendo autem ambo mala praesentia huius miseriae tolerabant, ambo futura bona illius beatitudinis exspectabant. Nec ipsi soli, sed universa hoc facit sancta **Ecclesia** sponsa Christi, ab istis tentationibus eruenda, in illa felicitate servanda. Quas duas vitas Petrus et Ioannes figuraverunt, singuli singulas: verum et in hac temporaliter ambulaverunt ambo per fidem, et illa in aeternum fruuntur ambo per speciem. Omnibus igitur sanctis ad Christi corpus inseparabiliter pertinentibus, propter huius vitae procellosissimae gubernaculum, ad liganda et solvenda peccata claves **regni** coelorum primus Apostolorum Petrus accepit: eisdemque omnibus sanctis propter vitae illius secretissimae quietissimum sinum, super pectus Christi Ioannes evangelista discubuit. Quoniam nec iste solus, sed universa **Ecclesia** ligat solvitque peccata: nec ille in principio Verbum Deum apud Deum, et caetera de Christi divinitate, et de totius divinitatis trinitate atque unitate sublimia, quae in illo **regno** facie ad faciem contemplanda, nunc autem donec veniat Dominus, in speculo atque in aenigmate contuenda sunt, quae praedicando ructaret, de fonte Dominici pectoris solus bibit; sed ipse Dominus ipsum Evangelium pro sua cuiusque capacitate omnibus suis bibendum toto terrarum orbe diffudit. Sunt qui senserint, et hi quidem non contemptibiles sacri eloquii tractatores, a Christo Ioannem apostolum propterea plus amatum, quod neque uxorem duxerit, et ab ineunte pueritia castissimus vixerit. Hoc quidem in Scripturis canonicis non evidenter apparet: verumtamen id quoque multum adiuvat congruentiam huiusce sententiae, quod illa vita per eum significata est, ubi non erunt nuptiae.